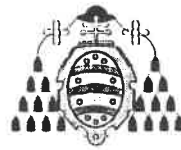


705
1997
A-8

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE Y
MUSICOLOGÍA



LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA: REALIDAD Y DISTORSIÓN EN LA VISIÓN DE AMÉRICA

TESIS DOCTORAL

VOLUMEN I

CARMEN ADAMS FERNÁNDEZ

1997

Por la presente doy mi Vº Bº para que se puedan iniciar los trámites de defensa y lectura de la tesis doctoral titulada *LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA: REALIDAD Y DISTORSIÓN EN LA VISIÓN DE AMÉRICA*, realizada por Doña Carmen Adams Fernández

LA DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE Y
MUSICOLOGÍA

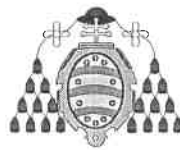
Doña MARÍA CRUZ MORALES SARO, Catedrática del Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo

CERTIFICA QUE

Doña Carmen Adams Fernández ha realizado en el Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo, bajo mi dirección, la tesis titulada *LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA: REALIDAD Y DISTORSIÓN EN LA VISIÓN DE AMÉRICA*, y autorizo su presentación y tramitación para la lectura y defensa.

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE Y
MUSICOLOGÍA**



***LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA:
REALIDAD Y DISTORSIÓN EN LA VISIÓN DE
AMÉRICA***

TESIS DOCTORAL

VOLUMEN I

CARMEN ADAMS FERNÁNDEZ

1997

AGRADECIMIENTOS

Han sido muchas las personas que han contribuído a hacer posible la realización de este trabajo. Por ello, considero necesario reconocer aquí su apoyo y también su paciencia.

En primer lugar, quiero agradecer a la directora de esta tesis, la catedrática Mari Cruz Morales Saro, su constante ayuda y su confianza. Fue ella quien me sugirió el tema y me mostró la metodología a seguir. Pero, además fue la doctora Morales Saro quien me posibilitó conocer, a través de becas de investigación en proyectos por ella dirigidos, países como Cuba y Argentina, y consultar fuentes que de otra forma me habrían resultado inaccesibles.

También quiero expresar mi gratitud hacia el doctor Moisés Llordén, quien me ayudó desde un principio con este trabajo. El profesor Llordén fue una ayuda inestimable en muchos ámbitos, especialmente en lo referente a la recopilación y sistematización bibliográfica.

No puedo dejar de referirme al profesor Javier Fernández Conde, cuyo apoyo fue decisivo para lograr hacer realidad la lectura de esta tesis. Asimismo, quiero dar las gracias a José Luis Rodríguez Prieto y Ángel Prado Beovide, de la secretaría del Departamento de Historia y Artes, que me solucionaron un sinfín de cuestiones burocráticas imprescindibles.

Una mención muy especial se merece el doctor José Ramón Fernández Prieto, quien no sólo me solucionó infinitos problemas

relacionados con este estudio, sino que además me brindó su amistad, y me animó en todo momento. Junto a la inefable paciencia demostrada por el profesor Fernández Prieto, no puedo dejar de referirme a la manifestada por mi marido, Jorge Ordiales, que tuvo que convivir estoicamente durante meses con una persona en estado permanente de autismo. Asimismo, he de referirme al apoyo incondicional de mi madre y mi hermano en todo lo relacionado con este trabajo.

Por último, reseñar la desinteresada colaboración que me ofrecieron otras muchas personas, como las profesoras Rosa García Quirós o Ana María Fernández García.

ÍNDICE

VOLUMEN I

INTRODUCCIÓN.....	8	
CAPÍTULO I. LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA: UNA		
REVISTA ESPAÑOLA PARA DOS MUNDOS	14	
<i>1.1 La más importante ilustración española.....</i>	<i>15</i>	
<i>1.2 Prensa y emigración.....</i>	<i>32</i>	
<i>1.3 Iconografías de nexos entre dos mundos</i>	<i>34</i>	
CAPÍTULO II. IMAGEN PERIODÍSTICA Y CRÓNICA POLÍTICA: EL		
RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON LAS ANTIGUAS COLONIAS.....	44	
<i>II.1 Las guerras del Pacífico.....</i>	<i>46</i>	
<i>II.2 La fragata Sarmiento y las nuevas relaciones con Argentina.....</i>	<i>50</i>	
<i>II.3 La hegemonía estadounidense.....</i>	<i>55</i>	
CAPÍTULO III. BOLÍVAR, DE REBELDE A HÉROE: EFIGIES Y		
MONUMENTOS.....	59	
<i>III.1 Simón Bolívar.....</i>	<i>61</i>	
<i>III.2 Otras conmemoraciones.....</i>	<i>70</i>	
CAPÍTULO IV. LA CELEBRACIÓN DEL CUARTO CENTENARIO		74
<i>IV.1 Los actos conmemorativos.....</i>	<i>76</i>	
<i>IV.2 Iconografías del Descubrimiento. Cristóbal Colón:</i>		
<i>Monumentos y medallas conmemorativas.....</i>	<i>93</i>	
<i>IV.3 La Exposición Colombina de Chicago (1893).....</i>	<i>114</i>	
CAPÍTULO V. REPORTAJES BÉLICOS: ESPAÑA ANTE EL 98 Y LA		
GUERRA DE CUBA	125	
<i>V.1 Análisis iconográfico.....</i>	<i>128</i>	

V.2 La guerra y los negocios coloniales	140
V.3 La Exposición Artística en Beneficio de los Heridos de Cuba y Filipinas	152
V.4 Literatura y panfleto: Cuba española	156
CAPÍTULO VI. LA UNIÓN IBEROAMERICANA Y EL CONGRESO	
HISPANOAMERICANO DE 1900.....	160
VI.1 La Unión Iberoamericana	162
VI.2 Preparación del Congreso	165
VI.3 El Congreso de 1900	167
VI.4 Resultados y conclusiones	173
VI.5 Los retratos de los congresistas	181
CAPÍTULO VII. EL INTERÉS POR LA EMIGRACIÓN Y SUS	
PROTAGONISTAS.....	183
VII.1 La emigración a Argentina	195
VII.2 La emigración a Cuba	203
VII.3 Algunos emigrantes mencionados	207
VII.4 Las colectividades españolas	225
VII.5 Los ejemplos de arte español en América	233

VOLUMEN II

CAPÍTULO VIII. LA VALORACIÓN DE LAS ESTÉTICAS	
TRADICIONALES Y AUTÓCTONAS.....	253
VIII.1 Apreciación del arte de los museos arqueológicos y desprecio de lo indígena	257
VIII.2 El Barroco americano	280
CAPÍTULO IX. PRESENTACIÓN DE LAS NUEVAS CIUDADES.....	
	286

<i>IX.1 Chile</i>	302
<i>IX.2 Argentina</i>	315
<i>IX.3 Uruguay</i>	318
<i>IX.4 México</i>	321
<i>IX.5 Venezuela</i>	336
<i>IX.6 Colombia</i>	343
<i>IX.7 Panamá</i>	346
<i>IX.8 Guatemala</i>	353
<i>IX.9. Cuba</i>	356
<i>IX.10 Perú</i>	378
<i>IX.11 Puerto Rico</i>	379
<i>IX.12 Brasil</i>	383
CAPÍTULO X. LOS PAÍSES DEL CENTRO Y SUR DE AMÉRICA EN LAS	
GRANDES EXPOSICIONES	387
<i>X.1 Exposición Universal de París de 1889</i>	392
<i>X.2 Exposición Universal de París de 1900</i>	409
<i>X.3 Exposición Colonial de Amsterdam de 1883</i>	419
<i>X.4 Exposición Universal de Filadelfia (1876)</i>	428
<i>X.5 Exposición Internacional de Santiago de Chile de 1875</i>	436
<i>X.6 Feria exposición de Ponce de 1882</i>	443
<i>X.7 Otras Exposiciones</i>	448
CAPÍTULO XI. ACERCAMIENTO A LA PUBLICIDAD INCIPIENTE	453
CONCLUSIONES	461
BIBLIOGRAFÍA	488

INTRODUCCIÓN

VOLUMEN I

“Desde los tiempos de la Conquista hay una discrepancia entre la visión europea de Latinoamérica y la conciencia que este continente tiene de sí mismo”

Constantin Von Barloewen

Los objetivos del presente estudio se refieren a la recuperación de unas raíces históricas que en la época contemporánea contribuyeron a crear unos vínculos entre España y las ya independientes Repúblicas Americanas. Vínculos que si bien existían secularmente, cobrarán en el siglo XIX una nueva dimensión con la segregación de las antiguas colonias, los enormes contingentes de inmigrantes españoles que arribarán a algunos países del Nuevo Continente, y las variadas repercusiones socio-culturales que se producirán entonces.

Si bien las fuentes para el estudio de cualquier cuestión relativa a la historia contemporánea pueden ser de diversa índole, para el caso concreto de las relaciones culturales entre España y América durante el cambio de siglo, las publicaciones periódicas del momento se revelan muy eficaces. Y ello por tratarse de medios escasamente considerados de una manera integral en los acercamientos al tema, encontrándonos en

muchos casos con material apenas analizado¹. De todas formas hemos constatado la reciente aparición de algunos trabajos interesantes sobre estas fechas que parten de fuentes hemerográficas².

Por otra parte, estas publicaciones ofrecen la posibilidad de un seguimiento periódico de la actualidad del momento. Actualidad que es tratada, además, con una carga ideológica determinada, dependiendo de los propietarios del periódico, público al que se dirige etc. Igualmente, permiten obtener dos niveles en la lectura: icónico y textual. El primero se revela a través de las ilustraciones en sí mismas, y el otro por medio de las descripciones y comentarios alusivos a edificios, ciudades, obras de arte o mentalidades.

Asimismo, se ha de tener en cuenta el interés bastante reciente por el tema de los vínculos entre ambos lados del Atlántico, en lo que a la cronología mencionada se refiere (pues es evidente que el

¹ De hecho, en el caso de *La Ilustración Española y Americana*, si bien es referencia obligada para estudios sobre las relaciones entre ambas orillas del Atlántico a finales del siglo XIX, su alusión como fuente casi siempre la hallamos de forma complementaria, salvo en ocasiones aisladas y anecdóticas como un breve capítulo de *Argentinos y Españoles*, de Miguel Angel De Marco, bajo el título "Urquiza y Sarmiento vistos por una revista española en 1870", que precisamente atiende a esta publicación.

² Así, el trabajo de Luis Miguel García Mora: "La autonomía cubana en el discurso colonial de la prensa de la Restauración" o el de Carlos Serrano: "Cuba: los inicios de una guerra gráfica". Ambos están publicados en el libro colectivo *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*. Madrid, 1996. Mencionar también el estudio de la autora de esta tesis: "Cuba y su cultura durante el último cuarto del siglo XIX a través de *La Ilustración Española y Americana*", publicado en el libro colectivo :MORALES SARO, Mari Cruz y LLODÉN, Moisés (Eds.): *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo, 1992.

Descubrimiento, la Conquista o la Época Colonial han generado multitud de escritos). Ello pone de manifiesto la necesidad de estudios parciales que ayuden a obtener esa idea global de cuales fueron, cómo y de qué manera situar y considerar, esos lazos, contactos o contaminaciones culturales entre los países hispanoamericanos y España.

Para el trabajo que nos ocupa, hemos seleccionado como base una etapa de la revista *La Ilustración Española y Americana* (1869-1921) que abarca desde los comienzos de la Restauración hasta la pérdida de las últimas colonias de Ultramar en 1898, periodo que coincide por tanto con el último cuarto del siglo XIX.

Este lapso nos parece lo suficientemente representativo para valorar, al menos en un primer acercamiento, el tema que hemos decidido abordar: la visión que en España se tenía de América en estas fechas. Visión que abarca los nexos e interrelaciones entre ambas en un momento de cambio, de pérdida de las últimas colonias, de desaparición de España de la esfera de las grandes potencias y del surgimiento imparable en la misma de Estados Unidos. Relaciones que centraremos en los aspectos artísticos y culturales, aunque necesariamente conectadas con la realidad socio-política del momento. Realidad que no es otra que la de una serie de naciones recién independizadas, junto a una Cuba que constituye en América, con Puerto Rico, la última colonia que se está perdiendo.

Habremos de considerar algunos acontecimientos de gran importancia para las relaciones entre España y América, como la celebración del IV Centenario del Descubrimiento. Además prestaremos

atención a las primeras manifestaciones de la asunción por parte española de su responsabilidad histórica con Hispanoamérica, en las que se evidenciarán los esfuerzos hispanos para evitar perder su influencia socio-económica en el área. De ello será buena muestra el Congreso Social y Económico Hispanoamericano que tuvo lugar en Madrid en 1900, y que supone el colofón de esta etapa.

Y junto a la elección de esta publicación a modo de hilo conductor, utilizamos tanto las fuentes bibliográficas o hemerográficas necesarias e incluso algunas producciones literarias, para evitar en lo posible una parcialidad en el enfoque. Y todo ello para conocer esos aspectos culturales donde veremos si hay o no una idea de una América moderna, de vocación cosmopolita, desde un enfoque regional, que afronte las peculiaridades de los países. Así, mientras aparece clara esa visión en el caso de Buenos Aires, Caracas o Santiago de Chile, se carga en cambio de pintoresquismo en las referencias a Cuba, pese a los esfuerzos españoles en estas fechas por mostrar la isla como escaparate de la modernidad posible en las colonias.

Por último consideramos que es preciso aclarar que en todo momento utilizaremos el término Hispanoamérica para referirnos a los territorios que fueron conquistados y colonizados por España. Se trata de evitar, por una parte, el de Iberoamérica que puede dar lugar a equívocos al incluir colonias o ex-colonias portuguesas (aunque alguna referencia haremos a éstas, por su integración en el mismo continente), y mucho más el de Latinoamérica, por considerar que se trata de un planteamiento francés cargado de intención, acuñado en el siglo XIX.

A este trabajo adjuntamos el material gráfico preciso para facilitar el seguimiento del mismo. Salvo que se señale otra fuente, los grabados proceden todos de *La Ilustración Española y Americana*.

**CAPÍTULO I. LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA:
UNA REVISTA ESPAÑOLA PARA DOS MUNDOS**

El estudio de las publicaciones periódicas de vocación hispanoamericana ofrece múltiples posibilidades de enfoque, al intentar analizar las relaciones entre España y América. Así, se pueden considerar, en cada caso, los diferentes puntos de vista según el momento, sector social a quien se dirige, grupo que la genera, lugar de edición o procedencia ideológica o nacional de sus directores o redactores.

I.1 La más importante *ilustración* española

*La Ilustración Española y Americana*³ será el medio elegido para enmarcar la cuestión de cuales son los valores que se destacan en España del mundo hispanoamericano, durante el último cuarto del pasado siglo. La revista es la más importante de las llamadas *ilustraciones* que se edita en estas fechas en España. El género de publicaciones periódicas, en el que a la imagen se le otorga igual o superior interés que al texto, se inicia en Europa hacia 1830, y al poco tiempo las principales ciudades del continente disponen de este tipo de revistas. De todas formas, será durante la segunda mitad del siglo XIX cuando alcancen gran auge títulos como *La Ilustración Española y Americana* o *La Ilustración Artística* de Barcelona, en nuestro país,

³ Semanario ilustrado editado en Madrid, por Imprenta y estereotipia de Aribau y Cia., Sucesores de Rivadeneyra.

mientras en Francia se editaban *L'illustration* y *Le Monde Illustré*, en Alemania *Illustrierte Zeitung* o en Italia *La Illustrazione Italiana* (cuyo formato es muy similar al de la española).

Se ha de tener presente que estas revistas ofrecen, por una parte, un conjunto de ilustraciones con mera finalidad ornamental, a base de orlas, grecas..., cuyo tratamiento formal irá evolucionando según lo hacen las tendencias artísticas, alcanzando un gran interés con la eclosión del Modernismo. Por otra, muestran toda una serie de imágenes tendentes a complementar la información textual que se publica. Respecto a estas últimas, dependiendo del momento o el acontecimiento a ilustrar, aparecen fotografías o dibujos. Interesa también destacar el gusto por la reproducción de obras de arte.

La Ilustración Española y Americana nace tras adquirir el gaditano Abelardo de Carlos (uno de los sucesores de Rivadeneyra) *El Museo Universal* (1857-1869) y transformarlo en *La Ilustración Española y Americana* ⁴. El primer número se publicó el 25 de diciembre de 1869. Tenía entonces unos mil suscriptores⁵, y se publicaba dos veces al mes. Pasará después a ser semanal con 15.000 suscriptores *en ambos mundos*. Este periódico, seguirá publicándose hasta el 30 de diciembre de 1921. Esto, a diferencia de lo que ocurrió con otros similares que hallaron peor fortuna, como *La Ilustración de Madrid*, cuyo fundador era el de *El Imparcial*, don Eduardo Gasset y Artime, y cuyo primer número aparece

⁴*La Ilustración Española y Americana* (30-7-1882)

⁵ Hay que tener en cuenta que la suscripción era el medio de distribución habitual en esta época.

pocos días después que el de *La Ilustración Española y Americana*, pero que gozará de una breve vida de tan sólo dos años.

Las dos publicaciones diferían sobre todo en la información gráfica de sucesos extranjeros. *La Ilustración de Madrid*, se preciaba de utilizar sólo dibujos y grabados españoles (realizados sin moverse de España), mientras que *La Ilustración Española y Americana*, tomaba la información gráfica del extranjero, de las *Ilustraciones* francesa o inglesa. Asimismo en ocasiones recibía croquis, dibujos y después fotografías, desde el lugar de los acontecimientos, o enviaba colaboradores gráficos para que tomaran los dibujos del natural, por lo que la veracidad era mayor. Esta práctica, habitual en las revistas de la época, presentaba un problema nunca resuelto, según destaca Antonio Gallego: lo que llegaba al público era una imagen de tercera o cuarta mano: el dibujo que hacía llegar el enviado especial era convertido por otro dibujante en dibujo para grabar, luego trasladado a la madera y, frecuentemente en las xilografías de gran tamaño, la matriz era troceada y repartida entre un equipo de grabadores que se esforzaban por lograr un facsímil en un estilo impersonal y rutinario, aunque muy eficaz⁶.

No obstante, la práctica de realizar el dibujo del acontecimiento *in situ*, y retocarlo al transformarlo en dibujo para grabar irá desapareciendo progresivamente, y en el último cuarto de siglo --etapa en la que encuadramos este estudio-- los grabados, cuando de trata de informaciones de actualidad, se realizarán a partir de fotografías. Con

⁶ GALLEGO, Antonio: *Historia del grabado en España*. Madrid, 1990: Cuadernos Arte Cátedra, pp.366-368.

esto se logra, salvo en casos en que el artista se permite concesiones plásticas, una fiabilidad y realismo hasta entonces impensable. Hay que tener en cuenta que durante el siglo XIX la fotografía no sólo servía como base de grabados, sino también sustituyendo al modelo en pintura, ya desde el contradictorio Ingres, que lo hacía de forma vergonzante, al tiempo que encabezaba una campaña para exigir la prohibición de la nueva técnica⁷.

En este sentido, señalar que la instantánea, como nuevo método fotográfico, posible con el daguerrotipo realizado por Marc-Antoine Gaudin en 1841, había ido ganando terreno desde 1838, alterando no sólo los resultados fotográficos, sino también la temática y la propia razón de la nueva técnica, e inaugurando un auge sin precedentes de la fotografía periodística⁸. Hay que señalar que en esta época el magnate de la prensa estadounidense, William Randolph Hearst comenzó a ilustrar con fotos los artículos del *Examiner* y que el francés Paul Nadar publicaría por estas fechas, en la prensa, retratos fotográficos de políticos del momento.⁹

Gracias a la elección del grabado realizado a partir de fotografía, *La Ilustración Española y Americana* logra que sus imágenes se

⁷ STELZER, Otto: *Arte y fotografía: contactos, influencias y efectos*. Barcelona, 1981: Gustavo Gili SA.

⁸ FONTANELLA, Lee: "La fotografía en España en el siglo XIX", en *La fotografía en España hasta 1900*. Madrid, 1982: Ministerio de Cultura.

⁹ SATUE, Enric: *El diseño gráfico. Desde los orígenes hasta nuestros días*.- Madrid, 1988, pp.85-86.

adscriban a tendencias realistas en unas fechas en las que la pintura española apenas había empezado a abandonar el Romanticismo Histórico, sustituyéndolo progresivamente por la atención a los cuadros de género. Por ello, pese a que en otros puntos de Europa se observaba a estas alturas un cambio estético con la aparición de planteamientos postimpresionistas esto no ocurría aquí. Para España, el gusto por el Realismo que en otros países había cuajado a mediados de la centuria, supondrá de hecho una actitud moderna y renovadora frente a los obsoletos postulados románticos, que la Academia todavía fomentaba.

De todas maneras, hay que tener en cuenta que estamos en los inicios de la fotografía, cuando aún se discute sobre su carácter artístico. Un arte que, en general, fue saludado como aliado por los pintores naturalistas, y que tuvo un desarrollo no exento de polémica. Los propios fotógrafos muchas veces acudieron a planteamientos propios de la pintura, en lo que se llamó *fotografía artística*, llegando incluso a utilizar procedimientos que permitieran un aspecto pictórico a sus producciones¹⁰. Este tipo de planteamientos no serán los de la revista objeto de este estudio, que tiende a buscar, cuando utiliza este formato, la máxima verosimilitud.

A pesar de la ventaja de la utilización del reportaje fotográfico en *La Ilustración Española y Americana* no podemos, en cambio, valorarla positivamente en la totalidad de los géneros. Así, por ejemplo, los retratos

¹⁰ STELZER, Otto: *Arte y fotografía: contactos, influencias y efectos*. Gustavo Gili SA. Barcelona, 1981.

son hieráticos y uniformes, lo que se traduce en estereotipos de un retrato formal que en fotografía será habitual a lo largo del siglo XIX. Esto tiene su origen en la obligada rigidez de quienes posaban para los primitivos daguerrotipos, pero luego continuará aun cuando desaparezcan las causas iniciales; ya que se considerará la postura forzada y poco natural como la lógica del retrato formal¹¹.

De todas formas, hemos de recordar que esta tipología de retratos carentes de espontaneidad, que afecta especialmente al último cuarto de siglo, no se había dado siempre. De hecho, entre 1855 y 1870, Nadar realiza retratos cargados de vida, y David Octavius Hill los hacía logrando fondos oscuros, con objetos y mobiliario apenas insinuados, y sin que la mirada se clavase en la cámara, consiguiendo mucha más naturalidad¹².

Tanto *La Ilustración de Madrid* como *La Ilustración Española y Americana* eran revistas de calidad muy superior a las que las habían precedido, y responden, no obstante lo antedicho a fórmulas semejantes: ambas combinan la información sobre sucesos de actualidad, con la divulgación de temas artísticos, literarios, históricos y científicos, y en el aspecto gráfico eran excelentes, contando con colaboradores como el

¹¹ FONTANELLA, Lee: "La fotografía en España en el siglo XIX", en *La fotografía en España hasta 1900*. Madrid, 1982: Ministerio de Cultura.

¹² STELZER, Otto: *Arte y fotografía: contactos, influencias y efectos*. Barcelona, 1981: Gustavo Gili SA.

dibujante y tallista Manuel Nao¹³, Ruiz Ortego, Tomás Carlos Capuz¹⁴, Miranda, Comba¹⁵, José Luís Pellicer¹⁶ y Ramón Padró para *La Ilustración Española y Americana* o Valeriano Becquer, Bernardo Rico y

¹³ El 22-12-1884 la revista publica su retrato con motivo de su fallecimiento. Había nacido en Madrid en 1843. Desde muy joven se dedicó al dibujo y la talla, siendo sus profesores Luis Ferrant y Vallejo. Colaboró como dibujante en *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Católica* y otras revistas. Realizó grabados para algunos libros y trabajó como bordador de oro. En 1882 presentó a la Exposición celebrada en Madrid la acuarela *La Cartuja de Miraflores*.

¹⁴ El xilógrafo Capuz se había formado en las academias de Valencia y Madrid. Procedía de una antigua familia de artistas valencianos. En las primeras Exposiciones Nacionales consiguió discretos premios en competencia con los grabadores calcográficos. Colaboró en el *Semanario Pintoresco* y en el *Museo Universal*, además de en *La Ilustración Española y Americana*.

¹⁵ El pintor y dibujante Juan Comba y García había nacido en Jerez de la Frontera y era colaborador habitual de *La Ilustración Española y Americana*. Fue alumno de la Escuela Especial de Pintura y discípulo de Rosales. En 1880 fue pensionado para perfeccionar estudios, viajando por Inglaterra, Francia y Austria.

¹⁶ José Luis Pellicer (Barcelona, 1845-1901) colaboró además con diversas publicaciones catalanas de su época, como *La campana de Gracia* o *L'Esquella de la Torratxa* y en las publicaciones de la Editorial Montaner y Simón, de la que era director artístico. Es uno de los más importantes reporteros gráficos de guerra del momento. Se le considera creador de una escuela de dibujantes catalanes entre los que se encuentran Xumetra, Cabrinetty, Vázquez y Gómez. CADAVALCH, Cristina, JULIAN, Imma y SALCEDO, Antonio: "Un ejemplo de ilustración catalana. La revista *La Ilustración Española y Americana* de Nova York", en *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo, 1992.

Ortega, Perea¹⁷ y también Pellicer en *La Ilustración de Madrid* primero, pasando tras su desaparición a la revista superviviente (a excepción de V. Becquer ya fallecido). Entre estos colaboradores gráficos existía una cierta especialización: Perea era fundamentalmente retratista; Rico y Pellicer reproducían, del natural o a partir de croquis o fotografías, los acontecimientos de actualidad. Asimismo, hemos constatado la preferencia del dibujante Caula por los temas navales.

Es interesante reseñar que *La Ilustración Española y Americana* acude, en ocasiones, a artistas plásticos de renombre para ilustrar temas concretos, y que para cubrir información gráfica de eventos de actualidad de gran relevancia, preferirá los dibujos del natural a las fotografías. Asimismo, esto se evidencia cuando es preciso mostrar una imagen de más empaque, y no la cruda realidad fotográfica que en ocasiones no logra la pompa requerida.

Tal como explica Gallego, una de las dificultades que surge al enfrentarse al estudio del grabado en esta época es el acentuado confucionismo entre las figuras de dibujantes y grabadores. No obstante, y siguiendo su estudio hay que señalar que, entre los colaboradores de

¹⁷ Rico y Ortega fue discípulo directo de Calixto Ortega y Vicente Castelló. Colaboró con *El Museo Universal*, y en *La Ilustración Española y Americana* llevó durante años la dirección artística. En torno a él como maestro se forma una tercera generación de grabadores (tras la de Castelló y Ortega y la del propio Rico, Capuz etcétera) con núcleo en *La Ilustración Española y Americana*, integrada por su hermano Martín, Arturo Carretero, José Severini o Félix Batanero, que grabaron dibujos de Ortega, Urrabieta y Perea. GALLEGO, Antonio: *Historia del grabado en España*. Madrid, 1990: Cuadernos Arte Cátedra, pp.371-372.

La Ilustración Española y Americana, mientras Rico y Capuz destacan como grabadores; Ortega, Miranda, Pellicer, Padró, Becquer o Perea eran fundamentalmente dibujantes.

A partir de 1882 y siendo Bernardo Rico y Ortega director artístico de *La Ilustración Española y Americana*, la revista introduce en sus páginas fototipias y fotograbados para ilustrar noticias y sucesos, pero siempre conservó la revista el culto a la xilografía, sosteniendo bajo la dirección de Rico un taller de grabado de madera de boj que surtió de imágenes artísticas a la España de la Restauración y en el que colaboraron como dibujantes los principales artistas de aquel tiempo, desde Fortuny y Rosales hasta Balaca, Pellicer, Padró, Casado, Jiménez Aranda, Araujo, Unceta...¹⁸

El gran número de fotógrafos que colaboran en *La Ilustración Española y Americana* evidencia el auge de la nueva técnica. En un somero acercamiento al tema, podemos apreciar como en algunos casos la revista cuenta con colaboradores gráficos habituales en los países americanos. Así ocurre con Santos Tornero en Chile¹⁹, Herrero Hermanos en México, Felipe Correa y Pérez en Venezuela o Valdeavellano en Guatemala. El caso cubano es especial, ya que los

¹⁸GALLEGO, Antonio: *Historia del grabado en España*. Madrid, 1990: Cuadernos Arte Cátedra, pp.471-372.

¹⁹ Tornero era un fotógrafo reconocido que había publicado en 1872, en Valparaíso, la obra *Chile Ilustrado*.

acontecimientos bélicos harán acudir a numerosos fotógrafos, entre otros algunos de reconocido prestigio en España como Franzen²⁰.

Para comprender la importancia de esta revista, hemos de recordar el gran afán de lectura en estos años.²¹ Las revistas ilustradas destinadas a un público muy restringido, amplían la demanda cuando surge el tipo de *revista para el hogar* ²² en 1832 en Londres. Esta clase de publicación se ilustraba con xilografías que representaban gráficamente acontecimientos memorables, obras de arte etc. Señala Gallego, citando a Artigas-Sanz²³, como uno de los rasgos de la cultura del siglo XIX es un rasgo bibliológico... y reside en la forja de un nuevo medio de transmisión mental más frecuentemente sensorial que todos los anteriores, puesto que no es el lenguaje ni la imagen, sino la síntesis del uno con la otra. Y este rasgo se da tanto en el libro como en las publicaciones periódicas o en ese género que participa de ambos, el folletín.

En 1882 se inaugura un nuevo establecimiento tipográfico para nuestra revista, que ya no llevará el nombre de los editores (Sucesores de Rivadeneyra). Éstos publicaban también *La Moda Elegante Ilustrada* - una excelente revista de modas que desde muchos años antes de la fundación de *La Ilustración Española y Americana*, llevaba editando

²⁰ El fotógrafo Christian Franzen y Nisser se estableció en Madrid en el último tercio del siglo XIX, continuando allí su actividad a principios del siglo XX..

²¹SATUE, Enric: *El diseño gráfico. Desde los orígenes hasta nuestros días.*- Madrid, 1988

²²*Penny Magazine*, que en su segundo año alcanzará una tirada de 200.000 ejemplares.

²³ ARTIGAS-SANZ, C. *El libro romántico en España.* Madrid, 1953

Abelardo de Carlos, y que también se difundía en España e Hispanoamérica-. El nuevo edificio, ubicado en el madrileño Paseo de San Vicente, llevaría ya el nombre de la publicación cuya fama había superado a la de su editor: *La Ilustración Española y Americana*. La revista ofrece diversos aspectos del inmueble, por medio de dibujos realizados del natural por el colaborador habitual Manuel Nao.

Las nuevas instalaciones que abren ahora sus puertas para albergar a la revista que nos ocupa disponían de todos los avances tipográficos. Del nuevo edificio se dice que es esbelto y elegante, sin filigranas ni adornos que desdigan de la seriedad de su objeto, sólido y bien construído, con fondos de ladrillo, y resaltos, zócalo, ángulos y líneas principales de sillería. Existe entre el edificio y la calle una plazoleta de la que se destaca su funcionalidad y a un tiempo sus aspectos ornamentales. Asimismo se consideran importantes las condiciones de salubridad, ventilación, luz con que cuentan las dependencias, en una concepción arquitectónica moderna.

De hecho, el inmueble, al que una chimenea de ladrillo dota de aspecto fabril, consta de dos plantas cuyos muros se articulan por medio de una sucesión uniforme de vanos. La única concesión monumental se aprecia en la portada que se destaca y remata con frontón triangular. El resultado es el de un edificio de tipología industrial totalmente alejado de otros planteamientos de publicaciones de la época, como pudiera ser el neomodéjar inmueble de *Blanco y Negro* en la calle Serrano, inaugurado a principios del siglo XX. En el de *La Ilustración Española y Americana* no hay lugar para derroches estéticos, las instalaciones son lugar de trabajo

y tal función exteriorizan, y en este sentido se ha de apreciar su modernidad.

En cuanto al interior, cierto es que la concepción espacial resulta novedosa, ya que sencillos pilares soportan la estructura, permitiendo un espacio totalmente abierto y planta libre. No obstante, el acudir a los remates en zapata resta modernidad al aspecto visual del conjunto, al menos en una primera aproximación.

En el piso bajo se alojaban la imprenta y almacenes, y en el superior las oficinas, talleres de composición, corrección y cajas. Se describen también la avanzada tecnología aplicada, con máquinas a vapor y alguna a gas, con glaseadoras para abrillantar el papel al final del proceso; las infinitas clases de tipos, con caracteres góticos, normandos, egipcios, árabes... Completaban la instalación la esterotipia, galvanoplastia y la encuadernación. La esterotipia resultaba imprescindible para las grandes tiradas, ya que permitía utilizar, en lugar de moldes compuestos de letras sueltas, planchas donde cada página está fundida en una pieza y ello era especialmente necesario para la producción barata y rápida. Así se destaca que los periódicos de más circulación en el Madrid de la época: *La Correspondencia*, *El Imparcial*, *El Liberal* o *El Día*, estereotipaban sus moldes. En cuanto a la galvanoplastia, resultaba imposible prescindir de ella para un periódico

ilustrado, ya que los grabados sobre madera tienen una duración limitada²⁴.

Los intentos de adaptación a finales del siglo XIX, por parte de las publicaciones periódicas, a los nuevos avances tecnológicos y a las cada vez mayores tiradas que demandaba el número creciente de lectores se evidencia no sólo en Europa, sino también en América. Así, el bonaerense periódico *La Prensa* inaugurará en 1898 un nuevo edificio cuyo coste ascendió a tres millones de dólares. La modernidad de sus máquinas permitían la impresión de 100.000 ejemplares.

Con respecto a estas innovaciones técnicas para la imprenta, hay que recordar los avances obtenidos en este campo a raíz de la Revolución Industrial. Anteriormente, cada etapa histórica logró articular su propia sistemática para acercarse a los resultados apetecidos. A mediados del siglo XV se produce la coincidencia entre la evolución tecnológica del *arte de imprimir*, y la ampliación de los grupos receptores. Esto se desarrollará mucho con la Revolución Industrial, y especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX, para consolidarse ya en nuestra centuria. Pero fue durante la primera mitad del siglo XIV cuando surge la xilografía en Europa, que por aquellos tiempos se aplicaba para las

²⁴La galvanoplastia es la técnica que, aplicada al grabado para su reproducción en hueco o en relieve, constituye la electrotipia. Se atribuye a Luíís Galvani el haber descubierto en 1790 las propiedades eléctricas que luego fueron designadas con el nombre de galvanismo, pero el recubrir objetos con una capa metálica como la reproducción de objetos en relieve, que en conjunto constituyen la galvanoplastia, debió ser ya conocida por los egipcios.

llamadas *Biblias de los Pobres* (con escaso texto), pero sobre todo para juegos de naipes. En el siglo XVI encontramos la calcografía aplicada a etiquetas, para singularizar gráficamente algunos productos de consumo, como los de las farmacias o boticas, a los que seguirán paulatinamente los productos exóticos de Ultramar, los primeros de los cuales serán el tabaco y las especias. En el XVII, encontramos que el grabado calcográfico convencional sustituye el cobre por el acero.

En 1796 nace, en Inglaterra, la litografía, permitiendo al propio artista realizar el molde, evitando la participación de los grabadores de oficio y facilitando la aplicación del color. Esta técnica llegará pronto a España, siendo de Goya la primera litografía española fechada que se conserva, y que data de 1819. Fueron numerosas las revistas que colaboraron en la expansión de la nueva técnica, destacando por su calidad *El Arte en España*, de Gregorio Cruzada Villaamil (1862). Según apunta Gallego, la litografía española contribuyó a difundir la imagen del Romanticismo burgués, mientras que la xilografía --más propia de revistas ilustradas-- introdujo la imagen burguesa, costumbrista y satírica. La Academia de San Fernando, sin embargo, nunca llegó a reconocer la importancia de la litografía, y nunca se enseñó allí esta técnica, como tampoco en su sucesora, la Escuela Madrileña, a lo largo del siglo XIX.²⁵

Por aquellas mismas fechas en que nacía la litografía, aparecen también las tres familias de tipografía más famosas: egipcia, inglesa, y la

²⁵ GALLEGO, Antonio: *Historia del grabado en España*. Madrid, 1990: Cuadernos Arte Cátedra, pp.363-366. Gallego atribuye el invento de la litografía a Aloys Senefelder hacia 1795.

denominada antigua, grotesca o gótica. Llegamos ya al siglo XIX, que no sabrá aprovechar los logros anteriores, utilizándose tipografías convencionales hasta que William Morris reivindique la recuperación de la letra gótica a fines de la centuria.

En el siglo XIX, vemos resurgir la xilografía, barriendo definitivamente a la calcografía --técnica que fue languideciendo y que quedó al margen de los movimientos estilísticos del siglo XIX, manteniendo un anacrónico sabor dieciochesco-- que obligaba a imprimir separadamente texto e ilustraciones, lo cual obstaculizaba el proceso de impresión; además la plancha de cobre no permitía grandes tiradas (no más de tres o cuatro mil). Ambas sucumbirán ante la litografía primero, y los inicios de la reproducción fotomecánica en el último tercio de siglo²⁶. Hay que tener en cuenta que, aunque ya en 1860, el grabador inglés Bolton concibe la posibilidad de colocar una fotografía sobre plancha de madera y obtener el grabado sin necesidad de dibujar sobre la plancha, será entre 1880 y 1890 cuando se invente la pantalla de tramado fotomecánico, logrando que se consiguiese la imagen sin recurrir ni a dibujante ni a grabador²⁷.

Si bien la litografía se desarrollará durante el siglo XIX y acabará dominando toda Europa, durante esa centuria la xilografía conoce un renacer, en la nueva modalidad ya preludiada en el siglo XVIII del corte a

²⁶SATUE, Enric: *El diseño gráfico. Desde los orígenes hasta nuestros días.* - Madrid, 1988

²⁷ IVINS Jr., W.M.: *Imagen impresa y conocimiento. Análisis de la imagen prefotográfica.* Barcelona, 1975: Gustavo Gili SA, Colección Comunicación Visual

contrafibra o a testa. A diferencia de la litografía que facilita técnicamente el trabajo del artista, quien puede dibujar sobre la piedra casi con la misma soltura que sobre el papel, la xilografía siguió subdividiendo el trabajo a la manera tradicional: dibujantes o copistas por una parte y grabadores como meros artesanos por otra. Pero la ventaja de la nueva xilografía para el periodismo ilustrado, sobre la litografía, no dejaba lugar a dudas: a diferencia de ésta, ilustración y texto podían estamparse a la vez, con el consiguiente ahorro de tiempo y dinero; de ahí su inmediato éxito para las revistas ilustradas.

Será hacia la tercera década de la centuria cuando Madrid vea proliferar los periódicos ilustrados con xilografías a la testa. La principal publicación que contribuyó a dignificar esta técnica fue el *Semanario Pintoresco Español* (1836-1857) fundado por Mesonero Romanos, y en el que colaboraron intensamente los dos artistas de la madera más destacables del momento: Calixto Ortega y Vicente Castelló.

Las modernas instalaciones que *La Ilustración Española y Americana* inaugura en 1882, no evitan, sin embargo, el nacimiento en 1891 de una nueva revista con un concepto muy distinto, más ágil y dinámico pero también de peor calidad: *Blanco y Negro*. Esta publicación alcanzará un éxito fulminante gracias a ser mucho más barata (dos pesetas al trimestre, frente a las diez de *La Ilustración*), y contar con un gran sentido comercial y una magnífica red de distribución. Pese a ello, la importancia y calidad de las instalaciones de *La Ilustración Española y Americana*, nos las confirma el hecho de que, cuando *El Imparcial* realiza un número extraordinario de ocho páginas, que se vendió al precio de

veinte céntimos, con motivo de la Navidad de 1892, la tirada se efectúa en dichas instalaciones.²⁸

²⁸ SEOANE, María Cruz: *Historia del Periodismo en España. 2 El siglo XIX*. -Madrid, 1983: Alianza Editorial (Alianza Universidad Textos), pp.308 y ss.

1.2 Prensa y emigración

La Ilustración Española y Americana hemos de entenderla como una de esas revistas editadas en España y que en estas fechas finiseculares tanto auge alcanzan en América. Se trata de publicaciones dirigidas, por una parte, a un público residente al otro lado del Atlántico que quiere mantener su contacto con lo que en España ocurre, y con la visión siempre más europea de lo que acontece en América, y por otra a un amplio sector de residentes en la península vinculados de alguna forma con los países hispanoamericanos. Vínculos que pueden ser comerciales, familiares... De hecho, y a modo de ejemplo del auge de este tipo de publicaciones, y sobre todo de la huella de la revista que hemos tomado como base de nuestro estudio, citar *La Ilustración Gallega y Asturiana* o *La Ilustración Cubana*, editada ésta en Barcelona con un suplemento *La Ultima Moda* (relacionada con *La Moda Elegante* ya mencionada), cuya tipografía, organización de las páginas, ilustraciones etc. son un remedo de aquella. Igualmente, conviene mencionar la importancia que adquiere en Cuba, recordando la medalla de Oro que *La Ilustración Española y Americana* obtuvo en la Exposición de Matanzas²⁹ de 1883.

Asimismo tenemos que pensar en una burguesía española o criolla ansiosa de imitar los usos de la alta aristocracia peninsular y

²⁹ *La Ilustración Española y Americana* (abril, 1883)

europea. Burguesía muchas veces inmigrante, relacionada con actividades comerciales, y recientemente enriquecida. En este sentido se ha de tener presente que este tipo de publicaciones van dirigidas a un público muy concreto y selecto, ya que tal como destaca Josep Francesc Valls: incluso los escritores ilustrados son conscientes de que escriben para ellos mismos, es decir para grupos ilustrados.³⁰

³⁰ VALLS, Josep Francesc: *Prensa y burguesía en el XIX español*. Barcelona, 1988: Editorial Anthropos.

I.3 Iconografías de nexos entre dos mundos

El encabezamiento de la revista presenta varios formatos, utilizados unos u otros arbitrariamente en cada número, presentando un programa iconográfico similar de ligazón de dos mundos a través de cuestiones culturales y geográficas. Esto no es algo único en el panorama estético de fines del siglo XIX en lo referente a las relaciones entre España y América, tan vinculadas en estos momentos al fenómeno migratorio. Así, esta preocupación iconográfica aparece claramente representada en la ornamentación de construcciones financiadas por indianos a su regreso a España³¹. Citar, en este sentido, como ejemplos significativos el palacio de D. Iñigo Noriega en Colombres (Asturias) o la Casa Xifré en Barcelona³², cada una de las cuales ofrece un repertorio decorativo cuyo contenido expresa una visión de conjunto del tema del viaje del indiano, su enriquecimiento y su triunfo ligado en algunos casos a empresas agrícolas. Y todo ello junto a una temática histórica y un gusto por la tradición, mitología y estética greco-romana que ya desde el Renacimiento y luego con el Neoclasicismo se había conseguido asimilar a ennoblecimiento y prestigio.

³¹MORALES SARO, M^a Cruz: *Fundación Archivo de Indianos. Reseña histórica y objetivos*. Colombres, 1992, pp.63-78.

³²JULIÁ, Inmaculada: *La Casa Xifré*. Barcelona, 1992: Universidad de Barcelona.

Cabecera 1

Uno de los encabezamientos, firmado por Strassberger³³, presenta, de izquierda a derecha una serie de construcciones que aluden a monumentos significativos de la Historia del Arte Español: así un edificio de aspecto alhambrista, a base de arcos peraltados con mocárabes, paños de sebka etc., la Giralda de Sevilla, un templo que recuerda la Clerecía de Salamanca, el Palacio Real de Madrid, la fachada de un templo clásico que bien pudiera ser una recreación del Palacio del Congreso de Madrid, una construcción cuyo aspecto externo recuerda un acueducto romano (quizás en alusión a Segovia) en la simetría axial y trazado de vanos, la Catedral de Burgos; aparecen asimismo edificios de pisos que enmarcan un espacio que recuerda la Puerta del Sol. Es decir estamos ante un grupo de construcciones que simbolizan el Viejo Mundo, crisol de culturas, soberbio e imponente, cuya vasta historia aúna la sobriedad de los órdenes clásicos, la ascensionalidad y espiritualidad del verticalismo gótico, con la exuberancia barroca, e incluso con el romántico exotismo del legado musulmán tan querido por el orientalismo romántico, aunque aquí se presente como parte integrante de la historia de España.

³³ El alemán Ernesto Guillermo Strassberger, nació en Leipzig en 1796 y falleció en 1866. Estudió bajo la dirección de su padre, el pintor y grabador Cristóbal Teófilo Strassberger, muerto en 1841, y completó su educación artística en la Academia de Leipzig.

En realidad, lo que se exhibe es todo el legado arquitectónico de la historia de España, desde Roma hasta lo más moderno: esa Puerta del Sol, cuya remodelación a mediados del siglo XIX suscitó la atención no sólo de la población madrileña, sino también de todo tipo de artistas, como evidencia la profusión de fotografías que nos han llegado sobre estas obras.

Bajo este conjunto arquitectónico, contraponiéndose a él, se representa el mundo americano, exótico, inferior y pintoresco. Así, a la derecha dos indígenas adornados con plumas y portando arcos y flechas conversan ante una rudimentaria choza, mientras en el extremo izquierdo de la ilustración un hombre de raza negra trabaja en tareas agrícolas entre un follaje tropical, en clara alusión a esa vegetación exótica desmesurada y sensual que asombró a los emigrantes a las Antillas; imagen del esclavo llevado desde Africa a las colonias para realizar las labores más penosas del campo, imagen de zafra y de manigua, de religiones de raíz africana, de ritos incomprensibles que provocan desasosiego en el español recién llegado. En la espesura otro hombre observa, ataviado con sombrero, quizás representando a ese otro americano, el criollo cuya sangre indígena está ya unida a la del hombre blanco, que adoptará la indumentaria y usos europeos aunque adaptándolos al gusto periférico de las colonias, y a las tradiciones y modos de vida de estas tierras. Vemos así los tres tipos de habitantes de las colonias que el peninsular hallará al arribar a tierras americanas: el negro, el indio y el criollo, que en este orden configuran el estrato más bajo del escalafón social.

En el centro de la representación aparece el globo terráqueo, centralizando ese conjunto de imágenes del Viejo y del Nuevo Mundo. El tema de la esfera, así como el de otros elementos que la acompañan, como el telescopio o el ancla, es algo recurrente en la iconografía de la emigración a que hemos aludido, también en la colombina y en general en toda la que de un modo u otro vincule España y América. Se trata de simbolizar la navegación, el viaje que una vez propiciara el encuentro entre dos mundos, y que repiten ahora esos otros aventureros, también ávidos de lo nuevo, lo distinto y de la gloria, pero cuyas armas son ahora las del comercio y el negocio. En este núcleo central aparecen igualmente restos de una columna de orden compuesto, en una clara evocación clásica (aunque desde una óptica romántica de ruinas, de una civilización perdida), el busto de una joven a la manera clásica, una lira o un ánfora, que nos acercan también a la Antigüedad, desde la tradicional alegoría de las Artes, junto a la paleta de pintor o los libros abiertos, alusión a las artes y las letras: legado cultural que España ofreció a América, y que se presenta como nexo de unión entre dos mundos destinados a entenderse.

Cabecera 2

Otro encabezamiento, que aparece en ocasiones, resulta mucho más somero, pero manteniéndose los contenidos y algunos elementos: el palacio alhambrista, la Clerecía de Salamanca, el Palacio Real, el centro con la esfera, el telescopio, la paleta, el ancla, la lira, la columna rota, el busto (en este caso masculino), y como novedad: la rueda de la fortuna

atributo de Minerva, diosa agrícola y pragmática, y un fardo que alude al comercio de ultramar. Estos dos elementos se repiten también en los relieves, ya mencionados, del palacio de Colombres y de la Casa Xifré. Se trata, una vez más, de alusiones al comercio de ultramar y al éxito obtenido por el indiano enriquecido y triunfante. La técnica empleada en este último encabezado resulta mucho menos cuidada que en el primer caso en que se alcanza un cierto preciosismo en algunos detalles y desde luego un conjunto mucho más descriptivo y narrativo.

Cabecera 3

Similar al anteriormente descrito un nuevo encabezamiento repite el programa iconográfico, con similar grupo central, pero apareciendo a la izquierda entre hojas de palma, una esfinge egipcia delante de la Clerecía de Salamanca, y a la derecha, tras una esquematizada construcción nazarí y una somera catedral gótica, la silueta de la humeante chimenea de un ingenio.

Otros repertorios iconográficos

Otro repertorio iconográfico interesante aparece en las tapas que se ofertan para encuadernar la revista³⁴. El título aparece en la zona central junto a elementos americanos como lanzas o flechas indígenas, y vegetales como palmas o chumberas. Todo ello englobado en un arco angrelado sobre columnillas adosadas de capitel pseudojónico: es decir lo vegetal, natural americano y lo elaborado, fruto de una herencia cultural, de una antigua civilización. A su vez este arco se incluye en una orla a modo de marco; en la parte superior un friso formado por una arquería conopial y con menuda, abigarrada y detallada decoración, característica ésta de toda la orla. El friso inferior aparece totalmente cubierto de trazos que recuerdan la caligrafía árabe, herencia musulmana en España, y pretexto decorativista. En cuanto a los segmentos laterales, el izquierdo se destina a alegoría del Viejo Mundo con los escudos pontificio y de España, y la alusión a Mercurio a través del caduceo con serpientes y el casco alado. Decir a este respecto que el acudir a Mercurio o sus atributos, con un tratamiento de larga tradición en el arte occidental, no es ajeno a la iconografía del emigrante enriquecido, que en América integrará esa burguesía comercial e industrial que constituirá el principal mercado de este tipo de publicaciones de carácter hispanoamericanista.

³⁴ *La Ilustración Española y Americana* (1884)

Mercurio, como dios protector de comerciantes y ladrones desde la Antigüedad, se alza como símbolo, al igual que las Minervas y Fortunas, de esa burguesía a la que el indiano pertenece o aspira...El friso vertical derecho parte de elementos de la estética precolombina, pero dispuestos al modo de los *candelieri* platerescos³⁵. Además, en su centro, un clipeo engloba a la manera renacentista el busto de perfil de Colón, del que salen hojas de palma, rompiendo con cualquier intento de otorgar aquí al tema autóctono americano importancia por sí mismo. Lo que interesa de esas figuras indígenas es que Colón las descubrió para el resto del mundo, o sea la civilización. Vemos, así, una vez más ese planteamiento alegórico de síntesis y nexo de dos mundos, que *La Ilustración Española y Americana* pretende simbolizar.

En otra ocasión aparece un grabado, en una anteportada, en este caso a página completa. Se trata de una ilustración que se repite durante años, destinada a la encuadernación semestral de la revista, y en la que sólo varía el número del año. Está firmado por E. Rosales, lo que evidencia la importancia que la revista concede a los aspectos artísticos, ya que encarga a un pintor de renombre el trabajo. La ilustración presenta un relieve rematado por una cartela con el nombre de la revista, flanqueada por dos figuras masculinas desnudas, en posturas forzadas, que la sostienen lateralmente, a modo de atlantes. El entorno arquitectónico de la escena central, se estructura a base de dos

³⁵ Se ha de recordar que la iconografía del indio aparece ya en los relieves del Renacimiento Español, e igual que ahora, subrayándose el exotismo que representa y su carácter pintoresco.

caprichosas y barroquizantes columnas abalaustradas laterales, a las que no falta un capitel compuesto poco ortodoxo, un fuste estriado, junto a una basa de cuerpos superpuestos en donde encontramos ovas, relieves de *puttis*, o elementos vegetales con cierto sabor a capitel papiriforme. El espacio interno entre estas dos columnas lo ocupa un clípeo central flanqueado en su parte superior por otros dos de reducido tamaño que contienen retratos en altorrelieve al gusto renacentista. El tema central muestra a Minerva con la rueda de la fortuna, simbolizando con toda probabilidad a la propia revista, junto a figuras femeninas con atributos relativos a las artes (lira, lienzo...); frente a ellas, una figura sedente que las observa, encima una estrella portada por una figura etérea que sobrevuela la escena simbolizando a la inspiración, a la izquierda un *putti* muestra un libro abierto... Es en fin una de esas alegorías de las Artes tan frecuentes en estos tiempos, y en las que se recurre habitualmente a la Antigüedad y su mitología. Alegoría que pretende evidenciar el interés de la revista por las cuestiones artísticas, al tiempo que supone un pretexto decorativo que prestigia la publicación.

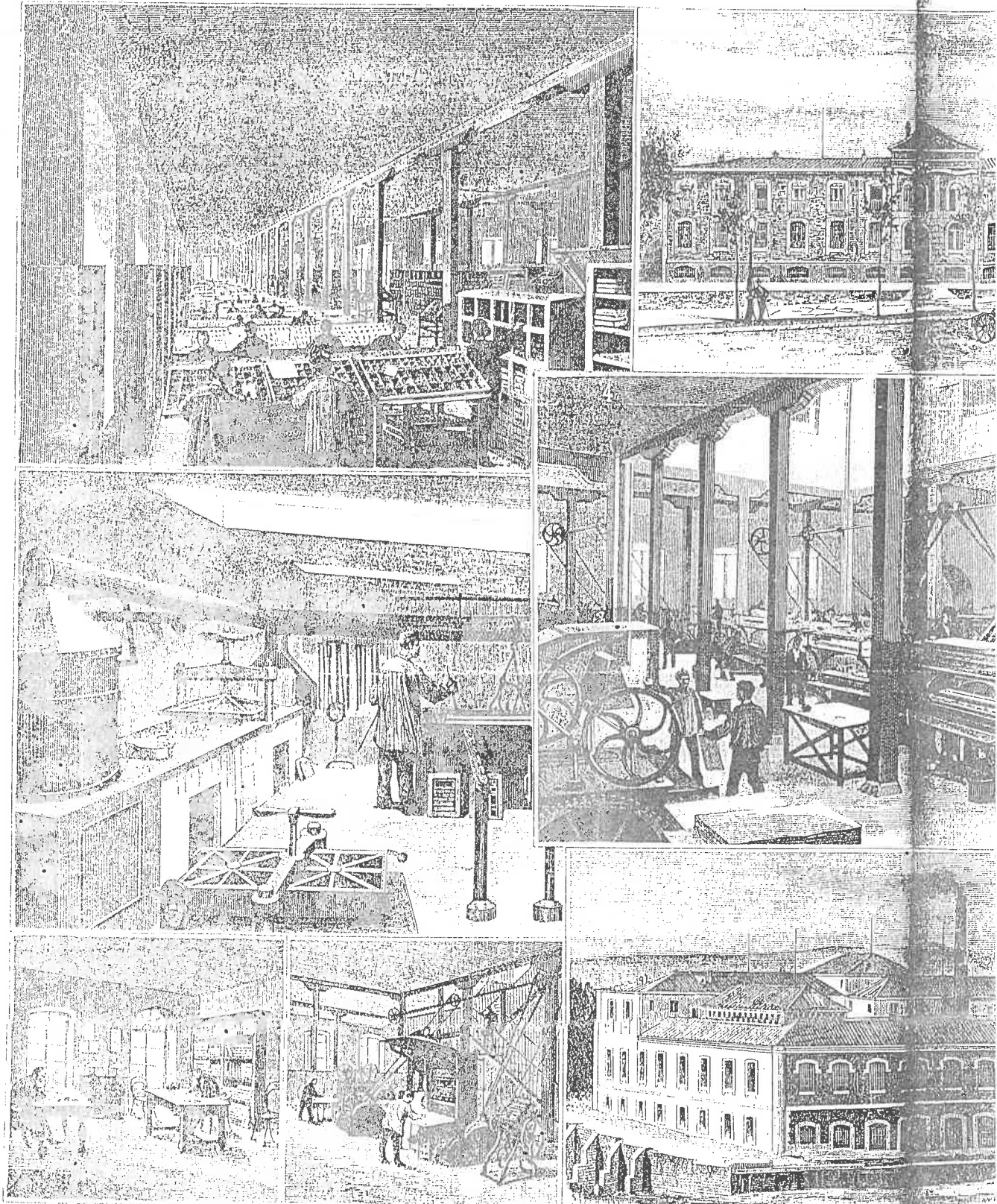
Este grabado se continuará publicando aun después del fallecimiento del pintor Eduardo Rosales, habitual colaborador de la revista. Interesante resulta la participación de Rosales en el apartado

gráfico de la revista, ya que junto a otros artistas como Gisbert representaba lo mejor de la pintura oficial española del momento³⁶.

Interesante resulta la alegoría de *La Ilustración Española y Americana* que la revista publica el 8 de enero de 1884, para felicitar el nuevo año a sus suscriptores. El dibujo, realizado por el colaborador habitual de la revista, Riudavets, muestra en el centro una matrona alada, representando al periódico, que se levanta sobre los atributos de las ciencias y las letras, las artes, la industria y la agricultura. Geniecillos alados muestran los emblemas particulares: la luz que difunde la antorcha de la cultura y el limpio espejo en que se concentran sus destellos; a los lados una palma y un ramo de laurel ostentan los nombres de ilustres colaboradores literarios y artísticos. En los ángulos, bajo la figura de otros cuatro geniecillos, el comentario que la revista ofrece sobre este grabado señala que “se representan las artes que concurren a la confección: Literatura, Imprenta, Dibujo y Grabado”. En la parte superior aparece la fachada principal del edificio donde se imprime *La Ilustración Española y*

³⁶ **Eduardo Rosales y Martínez** nació en Madrid en 1836 y murió en esta misma ciudad en 1873. Estudió en la escuela de San Fernando, siendo discípulo de Luis Ferrant y Federico Madrazo. En 1855 se desplaza, por su cuenta y sin recursos, a Roma. Obtiene mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1862, con una obra de género. Consigue del jurado una primera medalla de primera clase en la Exposición Nacional de 1864, con *El testamento de Isabel La Católica*. Asimismo, logra gran éxito en la Exposición Internacional de Berlín. En la Exposición Internacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1892 para conmemorar el Cuarto Centenario figuró un *Autorretrato* suyo. Fue académico corresponsal del Instituto Francés y de la Academia de San Fernando, individuo de la de Florencia, socio de mérito de la Sociedad Aragonesa de Amigos del País y socio honorario del Ateneo de Madrid. Fue nombrado director de la Academia de Bellas Artes de Roma, pero su muerte le impidió tomar posesión. Se celebró una exposición-homenaje póstuma, con 34 de sus obras, en el edificio de la Platería de Madrid.

Americana y en la inferior la Galería de Máquinas. Vemos así, por una parte, la concesión a la tradición, a las artes como parte imprescindible de la publicación, que la prestigia; y por otro el reconocimiento de los nuevos tiempos, al incluir no sólo el grabado, sino también la imprenta entre las artes. La presencia de las nuevas instalaciones de la revista, con especial atención a la sala de máquinas nos hablan también del interés por el progreso y la técnica.

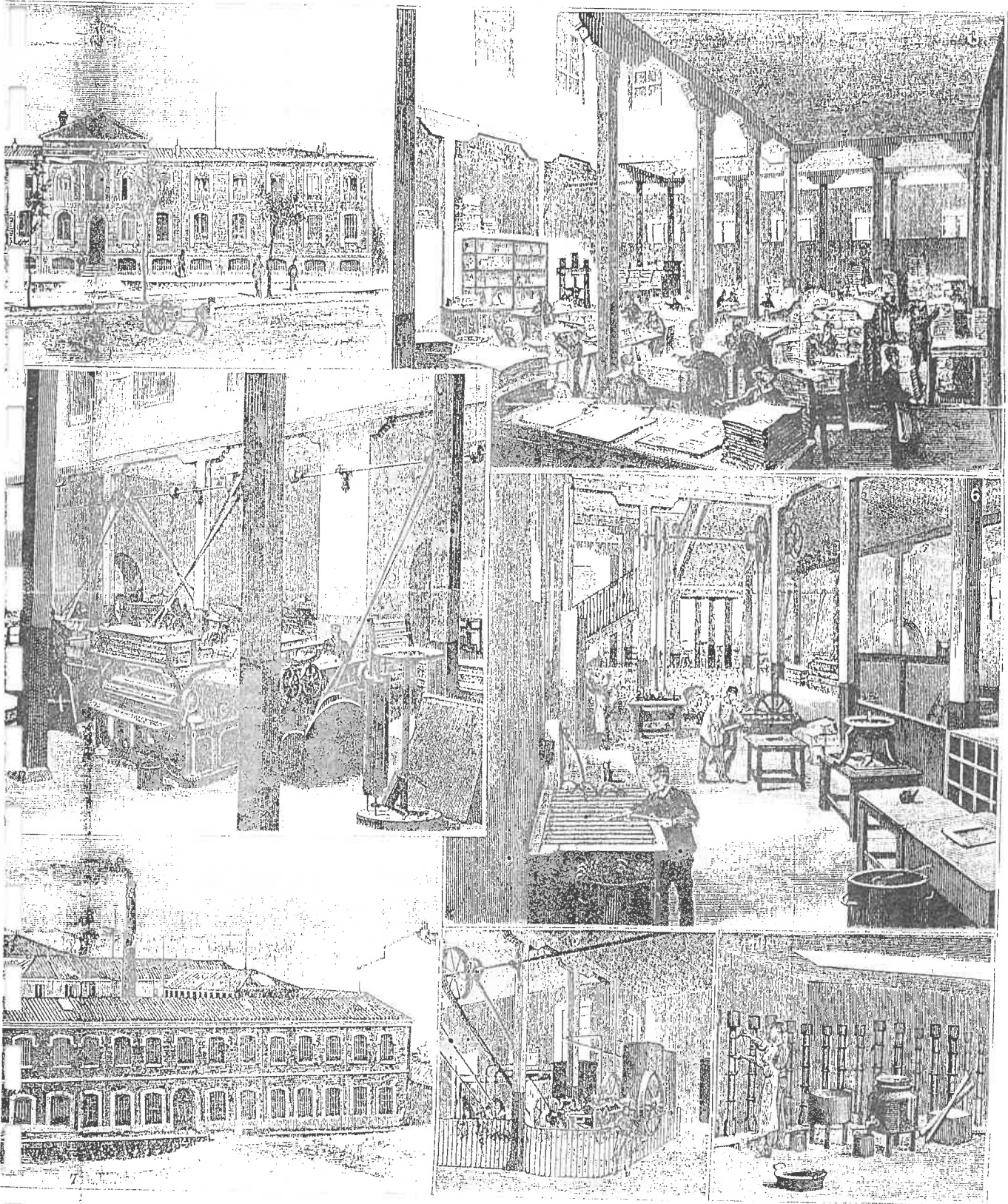


MADRID. NUEVO ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LOS HEREDIA

1. Fachada principal del edificio. 2. Salón de calas. 3. Taller de encuadernación. 4. Sección central del salón de máquinas. 5. Departamento de composición. 6. Departamento de gallos. 7. Departamento de plomo. 8. Departamento de tipos. 9. Departamento de fundición. 10. Motores de vapor y de gas. 11. Fundición de plomo.

1882 (2)

ESO INDUSTRIAL.



5 «SUCESORES DE RIVADENEYRA», EN EL PASEO DE SAN VICENTE.

1882

6 y 8. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE LA SUAVANERÍA Y ESTEREOGRAFÍA. - 7. FACIADA NORTE DEL EDIFICIO. - 9. OFICINA. - 10. GLASEADORAS Y MINERVA, VIBRON Y MÓDULO DE RODILLOS. (Dibujo del natural, por Nico)

1882 (2)



DON MIGUEL DE VILLA,
EDITOR Y REPRESENTANTE DE ESTE PERIÓDICO EN LA ISLA DE CUBA
Nació en Hazas de Solorzano (Santander), en 1843; † en la Habana, el 26 de Diciembre último.



D. JOSÉ JORGE ARIBAU Y DUSSAL,
distinguido tipógrafo español, gerente del Establecimiento de los *Sucesores de Rivadeneira*.
Nació en Barcelona, en 1824; † en Madrid, el 9 del actual.



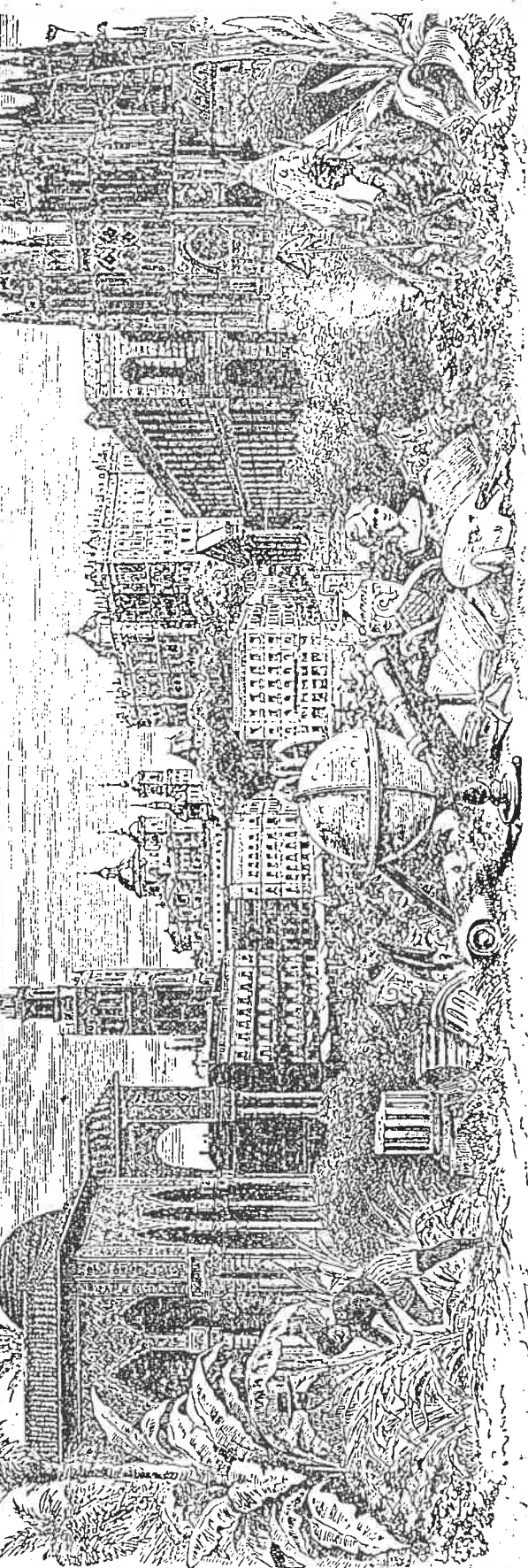
D. MANUEL NAO,

dibujante de *La Ilustracion Española y Americana*.

Nació en Madrid, en 1843;

† en la misma capital, el 3 del corriente.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.			PRECIOS DE SUSCRICION, PAGADEROS EN ORO.		
ASO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.	ASO.	SEMESTRE.	
Madrid.....	18 pesetas.	10 pesetas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.	
Provincias.....	24 id.	11 id.	60 pesetas ó francos.	35 pesetas ó francos.	
Extranjero.....	26 id.	14 id.			

PRECIOS DE SUSCRICION, PAGADEROS EN ORO.	
ASO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas....	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 pesetas ó francos.

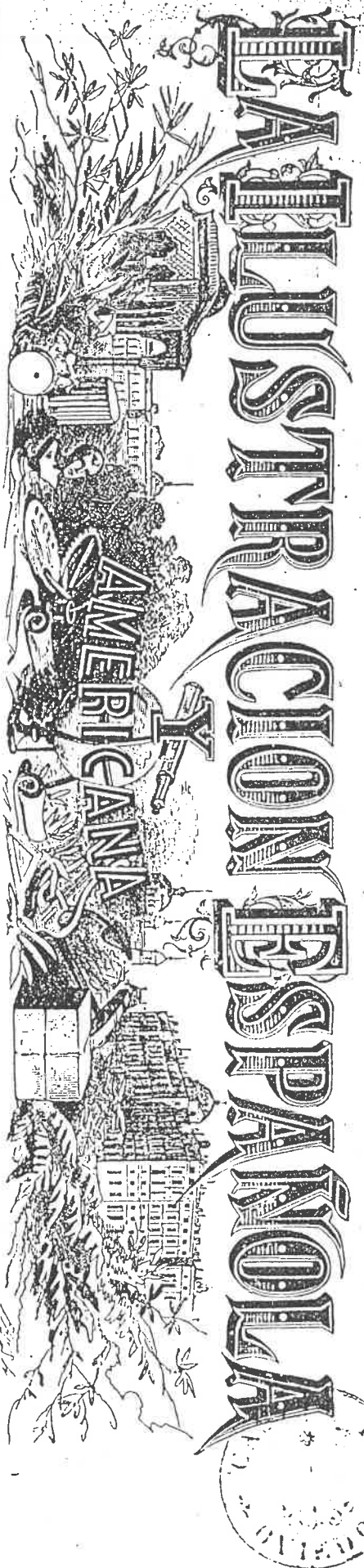
AÑO XXVII — N.º M. III.

ADMINISTRACION:

CARRERAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 22 de Enero de 1883.

Cabecera 2



AÑO XXVII

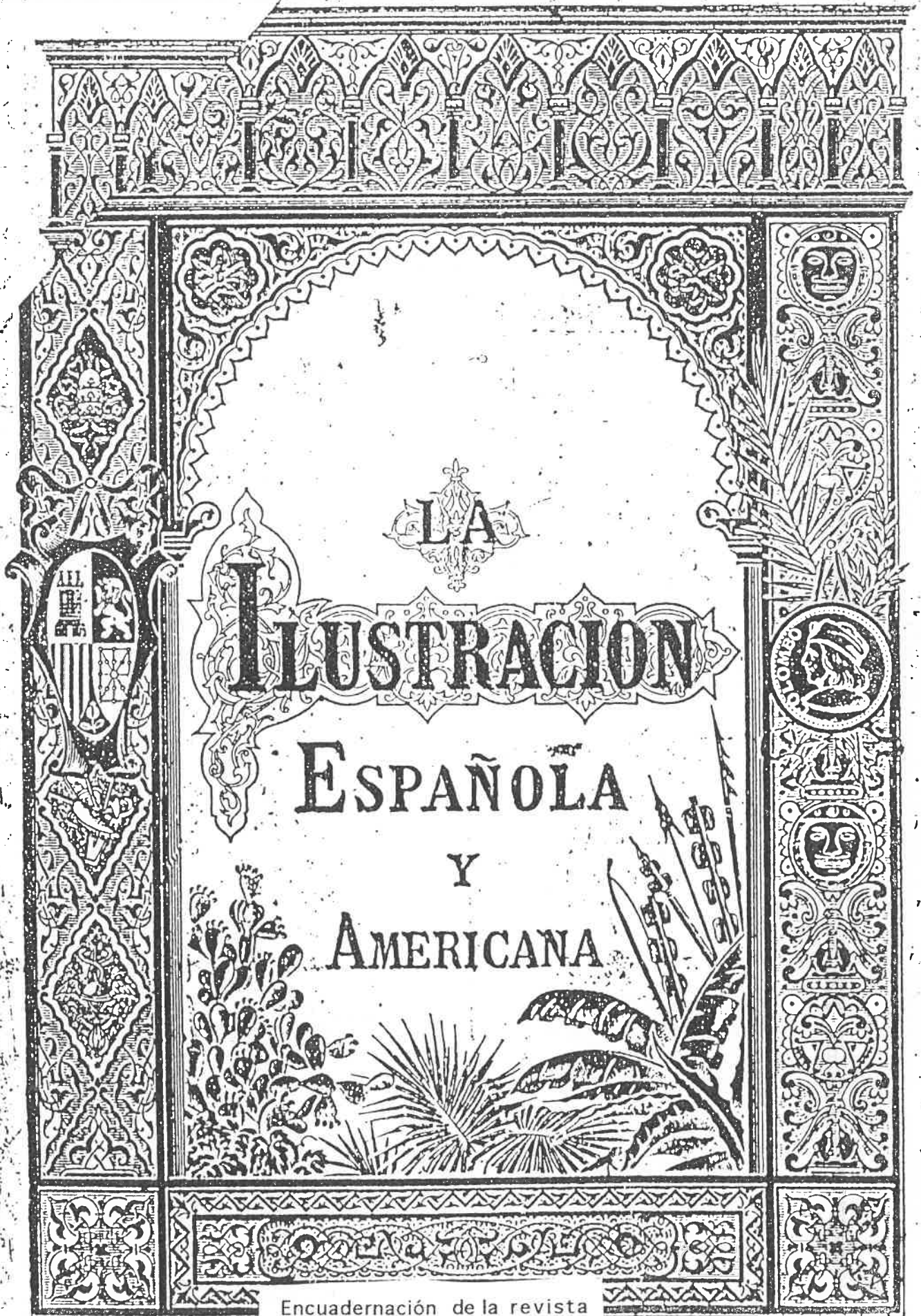
MADRID, 15 DE ENERO DE 1883.

NÚM. II

Cabecera 3



LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



LA
ILUSTRACION

ESPAÑOLA

Y

AMERICANA

Encuadernación de la revista

CASINO DE
ESTO GUE
QUEDOU



1883-2º

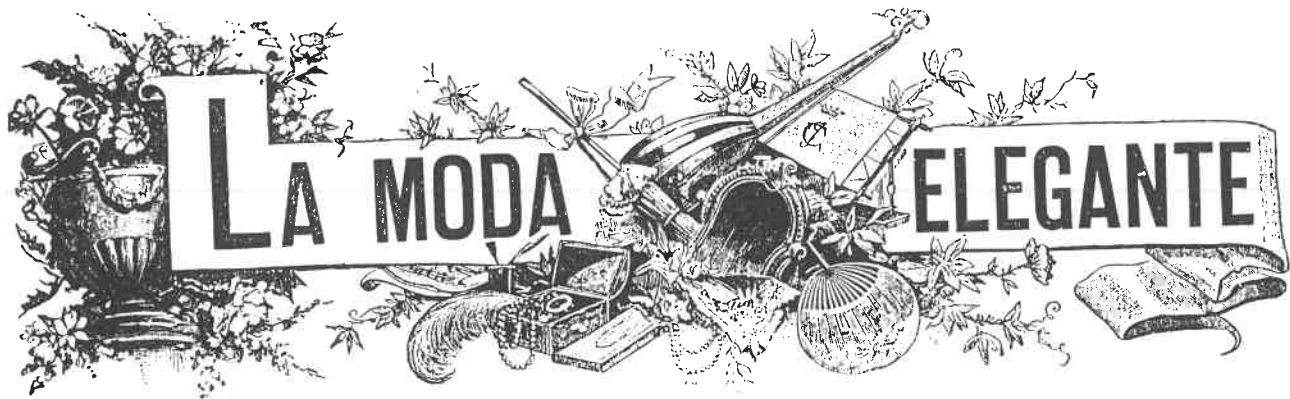
E. Rosales

BIBLIOTECA PUBLICA
CIUDAD DE MADRID



EXPOSICION DE MATANZAS (CUBA).--MEDALLA DE ORO CONCEDIDA POR EL JURADO
á LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. (Tamaño natural.)

LA MODA ELEGANTE



PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS, INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

Administración: Arenal, 18, Madrid.

Madrid, 22 de Marzo de 1900.

Año LIX.—Núm. 11.



I.—Toque Valentina.

Núm. I.—Se confecciona esta *toque* con tul blanco y negro. Ala-turbante, drapeada de tul negro bordado con lentejuelas de plata y bordados que armonicen bien. En el lado, lazada estrella blanca y negra de coque Chantilly. Encima un bonito parasol cayendo sobre el perfil.

AÑO XXXVI

LA ILUSTRACION

Española y Americana

REVISTA DE BELLAS ARTES, LITERATURA Y ACTUALIDADES

PUBLÍCASE LOS DÍAS 8, 15, 22 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID
Un año, 35 pesetas.— Seis meses, 18.— Tres meses, 10.

EN PROVINCIAS
Un año, 40 pesetas.— Seis meses, 21.— Tres meses, 11.

En PORTUGAL rigen los mismos precios, á razón de 180 reis por peseta.

DEMÁS PAÍSES DE EUROPA
Un año, 50 francos.— Seis meses, 26.— Tres meses, 14.

EN CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS
(Pagaderos en oro por anticipado.)

Un año, 12 pesos fuertes.— Seis meses, 7 pesos fuertes.

EN LAS DEMÁS AGENCIAS DE LA EMPRESA EN AMÉRICA
(Pagaderos en oro por anticipado.)

Un año, 60 francos.— Seis meses, 35 francos.

AÑO LI

La Moda Elegante Ilustrada

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS, INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

PUBLÍCASE LOS DÍAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES

APARTE DE LAS SECCIONES DE MODAS Y LABORES DE UTILIDAD O ADORNO, DA AL AÑO SOBRE 500 COLUMNAS DE ESCOGIDA LECTURA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN PROVINCIAS

EDICIONES DE LUJO

PRIMERA EDICIÓN

40 FIGURINES ILUSTRADOS—6 ó MÁS FIGURINES EXTRAORDINARIOS DE CANTIDADES EXISTENTES—10 ó MÁS SUPLEMENTOS CON PATRONES TRAZADOS AL TAMAÑO NATURAL DIBUJO INERDITO

Un año, 40 pesetas.— Seis meses, 21.— Tres meses, 11

SEGUNDA EDICIÓN

PARA TODA CLASE DE BORDADOS Y LABORES, ó SELECCIONES BUENAS DE MUESTRA—20 FIGURINES ILUSTRADOS—20 SUPLEMENTOS CON PATRONES TRAZADOS AL TAMAÑO NATURAL, ó DIBUJOS PARA TODA CLASE DE BORDADOS Y LABORES

Un año, 28 pesetas.— Seis meses, 15.— Tres meses, 8

EDICIONES ECONÓMICAS

TERCERA EDICIÓN

12 FIGURINES ILUSTRADOS—21 SUPLEMENTOS CON PATRONES TRAZADOS AL TAMAÑO NATURAL, ó DIBUJOS PARA TODA CLASE DE BORDADOS Y LABORES

Un año, 18 pesetas.— Seis meses, 9.— Tres meses, 5

CUARTA EDICIÓN

10 FIGURINES ILUSTRADOS—20 SUPLEMENTOS CON PATRONES TRAZADOS AL TAMAÑO NATURAL, ó DIBUJOS PARA TODA CLASE DE BORDADOS Y LABORES

Un año, 14 pesetas.— Seis meses, 7.— Tres meses, 4

En PORTUGAL rigen los mismos precios, á razón de 180 reis por peseta.

DEMÁS PAÍSES DE EUROPA

(Solo la primera edición de lujo.)

Un año, 50 francos. Seis meses, 26. Tres meses, 14.

EN CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS

(Solo la primera edición de lujo.)

Un año, 12 pesos fuertes. Seis meses, 7 pesos fuertes.

EN LAS DEMÁS AGENCIAS DE LA EMPRESA EN AMÉRICA

(Solo la primera edición de lujo.)

Un año, 60 francos.— Seis meses, 35 francos.

LOS SEÑS. AGENTES DE ESTA EMPRESA, EN AMÉRICA, ESTÁN AUTORIZADOS PARA FIJAR EL PRECIO QUE EN LA MUESTRA CORTESANÍA DE CADA PAÍS, EQUIVALE Á LOS EMPESADOS PRECIOS, ATENDIDO EL COSTE DE LAS LETRAS SOBRE EUROPA

La Empresa concede á los Señs. Suscriptores de La Ilustración Española y Americana el derecho de poder adquirir para sus familias, con un 25 por 100 de rebaja, una suscripción á La Moda Elegante Ilustrada.

Tanta de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA como de LA MODA ELEGANTE, se facilitan números de muestra, gratis, en las principales librerías y por su ADMINISTRACIÓN, ALCALÁ, 23, MADRID

**CAPÍTULO II. IMAGEN PERIODÍSTICA Y CRÓNICA
POLÍTICA: EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON
LAS ANTIGUAS COLONIAS**

Las complejas relaciones, de toda índole, que tienen lugar entre España y los países hispanoamericanos desde la independencia de éstos a principios del siglo XIX y durante toda la centuria, es uno de los temas recurrentes, que las publicaciones periódicas del momento abordaron con asiduidad.

En este sentido, *La Ilustración Española y Americana* contempla diversos aspectos y acontecimientos, algunos de los cuales fueron hitos que resultan una ayuda inestimable para valorar la evolución de la actitud de España hacia los países americanos, en estas fechas, y entre los que la guerra cubana de independencia es un acontecimiento especialmente relevante.

Dejando a un lado los problemas bélicos caribeños, uno de los temas sobre las relaciones entre América y España que más interés suscita en nuestra revista, es la celebración del cuarto Centenario del Descubrimiento de América, momento especialmente sensible para las delicadas relaciones entre España y las recién independizadas repúblicas. También gran despliegue informativo se dedica a los actos de homenaje a Simón Bolívar, quien pocos años antes era el enemigo de España con mayúsculas. De gran interés es el conciliador Congreso Hispanoamericano que se celebra en Madrid en 1900, con el fin de reniciar, con nuevos planteamientos, las relaciones de todo tipo entre ambas orillas del Atlántico, al tiempo que frenar la creciente hegemonía estadounidense en el área.

Así, por una parte, encontramos una serie de noticias que evidencian la complejidad de estos años, en los que coinciden a un tiempo intentos de retomar la fluidez en el diálogo entre los territorios de ambos lados del Atlántico y el recelo de entablar nuevas relaciones por ambas partes. Se muestra una sucesión de conflictos diplomáticos, resquemores y desconfianzas. El periodista G.Reparaz en un artículo fechado en septiembre de 1898 afirmará, sin ocultar su recelo y rencor “ya no poseemos en América una pulgada de terreno” ³⁷.

II.1 Las guerras del Pacífico

Las dos guerras del Pacífico serán también objeto de atención; la primera enfrentó a España con Perú, a causa de la invasión española de las islas Chincha; la segunda o guerra salitrera³⁸ fue ganada por Chile contra Bolivia y Perú.

De esta manera, se narra por ejemplo el rumor de la firma de paz entre Chile y Perú, y el buen efecto que esto causó en España, y el proyecto de dar tierra chilena a “las cenizas de los españoles que murieron peleando en el Callao, y cuyas tumbas hoy azota el agua del Pacífico”³⁹, lo que aparece como un claro intento de reconciliación. De

³⁷ *La Ilustración Española y Americana* (15-9-1898)

³⁸ El salitre, descubierto en provincias que pertenecían entonces a Chile, Bolivia y Perú y que ahora se corresponden con las dos más al norte de Chile: Tarapacá y Antofagasta, al haber ganado este país la guerra, se utilizó primero para fabricar pólvora y después como abono.

³⁹ *La Ilustración Española y Americana* (30-8-1882)

hecho, los restos fueron trasladados al cementerio de Lima desde la isla de San Lorenzo, lo que fue muy bien acogido en España⁴⁰. El 2 de mayo de 1866 naves españolas bombardearon Callao durante cuatro horas, retirándose después la flota española. La paz se firmaría en 1879, aunque previamente en 1871 se acuerda un pacto de tregua.

A consecuencia de la guerra entre España y Perú, las relaciones entre la península y los países de la costa del Pacífico se rompieron; pero se destaca que Chile, Perú y Bolivia respetaron a los españoles que allí vivían y sus pertenencias. Se trata de una crónica referente al envío por parte del Gobierno Español de la fragata Navas de Tolosa en misión de reconciliación a los puertos del Pacífico, y en la que se destaca el deseo chileno de restablecer relaciones con España. La fragata había salido de Cuba y llegaría a Valparaíso. Más tarde, en 1883, la revista se refiere a la buena acogida dispensada en Chile al barco y se insta a este país a terminar con la guerra que mantenía con Perú y Bolivia desde 1879⁴¹ y que se prolongó hasta 1881 (menos en el caso de Bolivia que abandonó la contienda en 1880). La paz, a través del Tratado de Ancón, se firmaría en 1883, perdiendo definitivamente Bolivia su salida al mar al tener que otorgar a Chile Antofagasta, y Perú la rica provincia salitrera de Tarapacá. Además, Perú cedía a Chile por diez años Arica y Tacna, lo que no se cumpliría. En 1929 se acuerda la devolución de Tacna, pero Arica continúa en la actualidad en poder de Chile.

⁴⁰ *La Ilustración Española y Americana* (8-12-1882)

⁴¹ *La Ilustración Española y Americana* (8-4-1883)

La guerra se inició en 1879 con la ocupación de las bolivianas Antofagasta y Calama por parte de tropas chilenas. Al intentar mediar Perú, este país acabó interviniendo en el conflicto. El ejército boliviano actuó aliado con el de Perú hasta la batalla del Campo de la Alianza, cuando se retira Bolivia, perdiendo por completo su litoral. Las causas de esta guerra hay que buscarlas en el salitre, que producían las tres repúblicas. El pretexto para el inicio de hostilidades fue que Bolivia recargaba el quintal de salitre en 10 centavos, y además hay que tener en cuenta que Perú y Bolivia tenían suscrito un tratado defensivo secreto desde 1873. El día en que debía entrar en vigor el impuesto sobre el salitre, el 14 de febrero de 1879, Chile ocupa con sus tropas Antofagasta como expresión de rechazo. Bolivia entonces declara la guerra. Es preciso reseñar que el impuesto obedecía al intento boliviano de incrementar sus recursos fiscales, ya que la mayor parte de la explotación del salitre en Antofagasta estaba en manos de compañías chilenas.

Firmada ya la paz, en 1889 saldrá a la luz una medalla conmemorativa de la Guerra y la Paz, entre las repúblicas de Chile, Perú y Bolivia⁴². La medalla se acuñó a expensas del anterior ministro de Guerra y Marina de Chile, Francisco de Echaurren y Huidobro. La composición fue obra del artista francés Luis Botée y el grabado en hueco fue realizado por Monnechay y Godard. La moneda se acuñó en la Casa de la Moneda de París, siendo expuesta en el Salón Anual de Bellas Artes, donde fue premiada.

⁴² *La Ilustración Española y Americana* (22-5-1889)

El anverso de la moneda representaba la guerra, personificado Chile en una mujer guerrera de pie y triunfante frente a dos figuras que representan a los países vencidos en el otro extremo: una ataviada con tocado de plumas inca y la otra con el característico gorro de lana del altiplano boliviano. En medio se acumulan elementos y escenas relacionados con el conflicto bélico: batallas, heridos, barcos rotos, cañones... Sobre la escena aparece un cóndor flanqueado por una victoria alada que porta una palma y una corona de laurel y por otra un ángel apocalíptico ataviado con el casco alado de Mercurio, tocando una trompeta y con la bandera chilena como fondo. En el reverso se representa la paz. Reaparecen las alegorías de los dos países vencidos en actitud sumisa, ambos miran a la entronizada alegoría de Chile, como una figura femenina que en este caso aparece con túnica, como una diosa, no ya con la coraza del guerrero de la otra cara de la moneda, y portando el escudo de Chile. Un ángel a la derecha del grupo de los vencidos equilibra la composición y saluda la paz obtenida. Sobre el trono, una vez más, el cóndor, símbolo de los Andes.

Es destacable el acudir a artistas franceses, e incluso a acuñar la moneda en París, siguiendo una tendencia francófila que como veremos será recurrente en las artes hispanoamericanas de estos años.

El conflicto bélico, y el posterior triunfo chileno, generó en el país andino, ya desde 1879, un sentimiento de euforia y una explosión nacionalista que se evidenciarán de forma clara en literatura con el

surgimiento de un segundo periodo costumbrista⁴³, que sucede al aparecido con Lastarria y la Generación del 42 a mediados de la centuria; sólo que ahora el cuadro anecdótico, moralizante, romántico y antiespañol es sustituido por un cuadro costumbrista de tipos idealizados, de huasos y bandoleros generosos, con una cada vez mayor exaltación e idealización de *la chilenidad*. Esta tendencia se prolongará hasta bien entrado el siglo XX, con ciertos cambios en los planteamientos de la Generación del 900 caracterizada por la influencia tanto del Naturalismo como del Modernismo, y hasta llegar a 1910, con la Generación Criollista propiamente dicha, cuyo máximo exponente será Mariano Latorre.

II.2 La fragata Sarmiento y las nuevas relaciones con Argentina

El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre España y Argentina es también destacado en la revista, que se hace eco de la visita del ministro plenipotenciario de Argentina, José C. Paz, a Madrid, donde fue recibido por el rey Alfonso⁴⁴ en 1883. Se publica entonces un artículo lleno de referencias a la "Madre Patria" y a la "madre generosa." La buena marcha de las relaciones entre ambos estados parece consolidada en 1900. Esto se evidencia en el jarrón ofrecido por el municipio de Buenos Aires a la Reina, en recuerdo de la visita de los marinos argentinos del

⁴³ MÍNGUEZ SENDER, José Miguel: *Antología del cuento chileno*. Editorial Bruguera. Barcelona, 1970, pp.13-26.

⁴⁴ *La Ilustración Española y Americana* (30-6-1883)

buque-escuela *Presidente Sarmiento* a Barcelona, Cartagena y Madrid, y de la excelente acogida⁴⁵.

El jarrón era obra de Benlliure, quien envió a Buenos Aires fotos de varios bocetos, y por indicación del artista se escogió uno de ellos. Empezó a trabajar en septiembre de 1900 y continuaba en diciembre. El jarrón medía más de dos metros de altura. La parte arquitectónica estaba realizada en mármol rojizo de San Luis (Argentina) y jaspe de similar tonalidad. Para la parte escultórica se eligió bronce de varios matices. La revista española elogia a Benlliure, del que se afirma: "si hubiera nacido en Florencia, allá cuando Lorenzo el Magnífico y sus sucesores imperaban, hubiese competido dignamente con Cellini y Leone Leoni, orfebres y escultores a un tiempo, por lo elegante de sus trazas, por el decorativismo, por la distinción de sus figuras, por el gracioso equilibrio del conjunto". Se alude también a Luca della Robbia por el tratamiento de los niños.

La obra se componía de dos partes: la base y el jarrón. La base era un plinto cuadrado de mármol rojizo, sobre el que iba colocado un pedestal. En los ángulos del pedestal se mostraban alegorías de la Ciencia, la Industria, el Arte y la Literatura. En las dos caras laterales, dos medallones en muy bajorrelieve, representando a la República Argentina y a la Reina Regente; en las otras dos aparecían el escudo de Buenos Aires y el de España. Bajo éste, la proa de la fragata *Sarmiento*, y bajo el primero una alegoría del descubridor de Argentina, Solís. Debajo de los

⁴⁵ *La Ilustración Española y Americana* (15-11-1900)

medallones se leía la inscripción: "Testimonio de gratitud por la grandiosa acogida dispensada a los marinos argentinos en ocasión de la visita del buque-escuela *Presidente Sarmiento*. 1900. A su majestad la Reina Regente de España. La Municipalidad de Buenos Aires".

Encima de la base se colocaba el jarrón. Sobre un plinto circular decorado, cinco *puttini* (realizados tomando como modelo un niño de 7 meses) representando los continentes, soportando la esfera terráquea que aparece rodeada por el ecuador por plantas alusivas a las estaciones del año. Equidistantes se ven los signos zodiacales. Las corrientes oceánicas y rutas de navegación señalan, en muy bajorrelieve figuras de nereidas y ondinas. Las asas del jarrón aparecen formadas por figuras que arrancan de dos grupos históricos. Un asa simbolizaba a España (destacan Pelayo, los Reyes Católicos, Cisneros, Carlos I y otros). La otra asa representaba a Argentina, con descubridores, colonizadores y luchadores por la Independencia. Ambos grupos se unían en un abrazo. La Fraternidad, alada, vuela sobre el conjunto y une con sus manos las cabezas de ambas naciones.

En la revista, se destaca la minuciosidad con que Benlliure trabaja cada detalle, sin perder por ello la visión de conjunto. El comentarista, R. Balsa de la Vega⁴⁶, afirma que "por su forma es una jarra que recuerda algunos tipos semejantes de la cerámica antigua griega; tipos copiados por los alfareros de Campania en fina arcilla policromada y con

⁴⁶ Balsa de la Vega colaboraba también en otras publicaciones de la época como *El Liberal*.

aplicaciones en alto y bajo relieve”. También establece relación con los *buccaro nero etruscos*.

Afirma el cronista que políticos como Sagasta, Amós Salvador o Silvela, y literatos, críticos y artistas coincidieron al declarar que se trataba de la mejor obra de arte suntuario realizada por Benlliure.

El escultor y pintor Mariano Benlliure y Gil había nacido en Grao de Valencia en 1862. Hijo de un modesto decorador, fue hermano menor de los pintores José y Juan Antonio, y como ellos tuvo desde niño que ayudar en el taller familiar. Siguiendo a su hermano mayor se traslada a Madrid en 1871 y más tarde a Roma. En 1876 llama la atención en la Exposición de Bellas Artes con el grupo en cera *Cogida de un picador*. En Roma pudo estudiar los clásicos italianos y en 1884 presenta a la Exposición de Bellas Artes de Madrid la estatua *Accidente*. Realizaría después muchas esculturas para ornato de ciudades, como la de *Velázquez* frente al Museo del Prado de Madrid. Sus obras fueron popularizadas por la reproducción, por su exhibición en exposiciones y por su instalación en lugares públicos. Entre sus realizaciones más representativas figura el Mausoleo del Tenor Gayarre, en la localidad navarra de Roncal, que presenta un interesante repertorio iconográfico⁴⁷.

⁴⁷ Sobre una base descansa un zócalo contra el que se apoya la inconsolable representación de la Música. El sarcófago, bordado de geniecillos cantores tiene en cada esquina otras cuatro figuras, representando en altorrelieve las óperas preferidas por el tenor español, y sobre la losa que cierra el arca de mármol, la Harmonía y la Melodía elevan un riquísimo ataud de bronce, sobre el cual se cierra el genio de la Fama.

Benlliure será uno de los escultores españoles, junto a Querol, que realizará encargos oficiales para países hispanoamericanos, cuando lo habitual será que éstos acudan a artistas franceses. En este sentido se ha de tener en cuenta el gran renombre que ambos habían adquirido por estas fechas. Además, parece un signo de buena voluntad en el caso de este jarrón, el recurrir a un artista peninsular.

II.3 La hegemonía estadounidense

Bajo el título *Jingos y Mejicanos*, el articulista Juan Pérez de Guzmán, en pleno declive imperial, alerta del peligro de que los intereses de Estados Unidos hagan correr a México y otros países hispanoamericanos, la misma suerte de Cuba.⁴⁸ Pérez de Guzmán denuncia también que, en muchos países americanos, los periódicos se quejan de la presión que ejercen Estados Unidos para evitar que se publiquen artículos a favor de España. Asimismo, se acusa a Estados Unidos de extender una falsa imagen de un México peligroso, enemigo de aquel país, lo que según se destaca, es causa de inseguridad para los mexicanos que viven o están de paso en Estados Unidos.

Sobre la toma de postura clara de España en favor de los países hispanoamericanos, frente a la amenaza norteamericana, en estos últimos años del siglo cuando la hegemonía estadounidense ya es evidente, se muestra también en comentarios que destacan “las simpatías que reinan entre la floreciente república mejicana y nuestra España”. En esta ocasión la frase alude a la visita efectuada a las Islas Canarias por la corbeta Yucatán, que transporta a la comisión técnica mexicana, que adquirió la embarcación en Inglaterra por encargo gubernamental. La revista destaca que se trata de el primer buque de guerra mexicano que fondeó en el puerto de La Luz (Canarias), al tiempo que ilustra el evento con una foto de grupo de los jefes y oficiales de la

⁴⁸*La Ilustración Española y Americana* (30-9-1898)

corbeta con uniformes de gala. La fotografía, tomada desde abajo, destaca la marcialidad de los personajes, dignificándolos. Como en todos los retratos fotográficos de tipo formal u oficial de la época se nota la falta de naturalidad y el hieratismo de los retratados.⁴⁹

Con más claridad aún se verá esta actitud hispana hacia Estados Unidos con ocasión de la celebración del Congreso Hispanoamericano de 1900, durante el que se pone de manifiesto la importancia que para España tiene el mantener relaciones económicas y culturales con las antiguas colonias, evitando que sea Estados Unidos quien lo haga, como acabaría de hecho ocurriendo.

Bien distinto es lo que ocurría unos años antes, cuando no se oculta la admiración por la nueva potencia, incluso en fechas en que su hegemonía es ya evidente, como ocurre al celebrarse la Exposición Colombina de Chicago, durante la que los cronistas de *La Ilustración Española y Americana* quedan sorprendidos del auge de la república norteamericana.

Si bien no es el objeto de este estudio, merece la pena detenerse aquí a realizar una somera reflexión sobre la distancia que ya en el siglo XIX separa a Estados Unidos del resto de repúblicas americanas, distancia que fue acrecentándose hasta hoy.

Simón Bolívar advirtió, dirigiéndose a los pueblos hispanoamericanos: “no imiteis a Estados Unidos, que son diferentes a

⁴⁹*La Ilustración Española y Americana* (8-12-1897)

nosotros". Rubert de Ventós⁵⁰ ve la causa ya en los orígenes y establece que:

“Un país aún poco formado -Inglaterra- inicia una colonización tardía y lenta, inspirada en un individualismo medieval y religioso que establece una estructura tradicional y comercial y acaba constituyendo un nuevo país que recrea la historia de la metrópoli, dando lugar a una Constitución donde lo foral empalma directamente con lo federal, sin pasar por el nacionalismo y el legalismo modernos. Frente a esto, una nación más precoz y poderosa -España- inicia una colonización más temprana y más rápida, emprendida por diversas individualidades renacentistas que establecen una estructura político-administrativa centralizada, de base agraria y nobiliaria y prohija una serie de naciones progresistas e ilustradas, a menudo tan despóticas como insolventes, que reproducen clónicamente la mentalidad de la metrópoli en el reinado de Isabel II”.

Los españoles que conquistan América son ciertamente hombres renacentistas, y los Borbones que organizan su explotación sistemática y propician la insurrección colonial, son ya hombres de la Ilustración. Lo que falla en España es el sustrato profesional (judaico o morisco) y la ideología orgánica (Reforma) que en el ínterin debía haber sustentado su modernización. Lo que sobra es su barroca adicción a las liturgias de la burocracia y la hidalguía”.

⁵⁰ RUBERT DE VENTOS, Xavier: *El laberinto de la Hispanidad*. Barcelona, 1992, p.133.

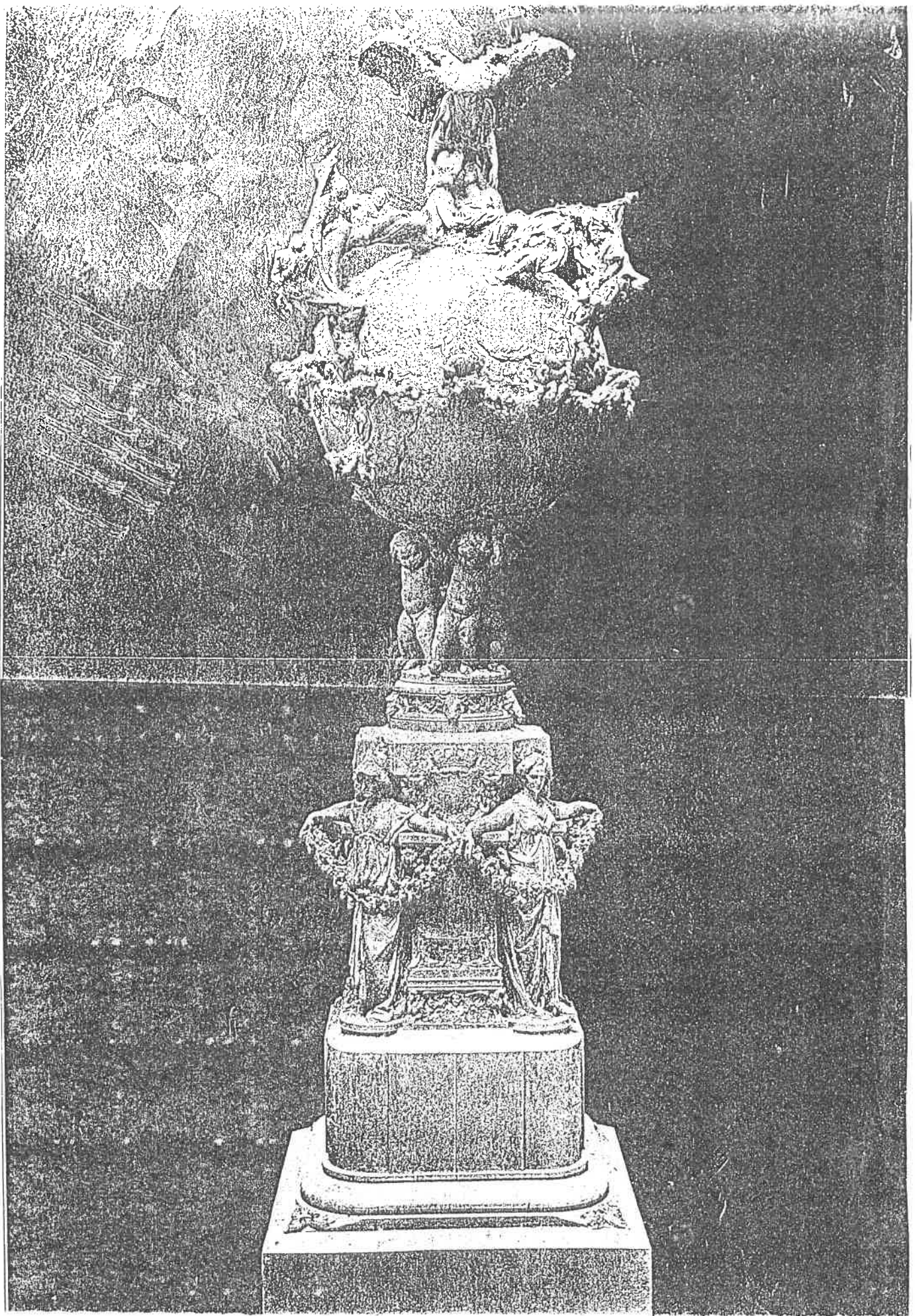
Por su parte, Estados Unidos, a mediados del siglo XIX experimenta, a juicio de este autor, dos grandes mutaciones -el nacionalismo y el desarrollo técnico- que transformarán a este país en el más rico de la tierra, desplazando incluso a la propia Europa.

En esta evolución dispar de los estados americanos que dura hasta hoy, el posterior retraso de Hispanoamérica pese a su prematuro desarrollo se explica porque el crecimiento prematuro entorpece a menudo la capacidad de adaptación y desarrollo, mientras que la pronta comprensión inhibe la experimentación. No obstante, en el ámbito cultural la situación es inversa pues “la sensibilidad clásica española le impide arrasar o prescindir de las formas culturales con que se encuentra” 51.

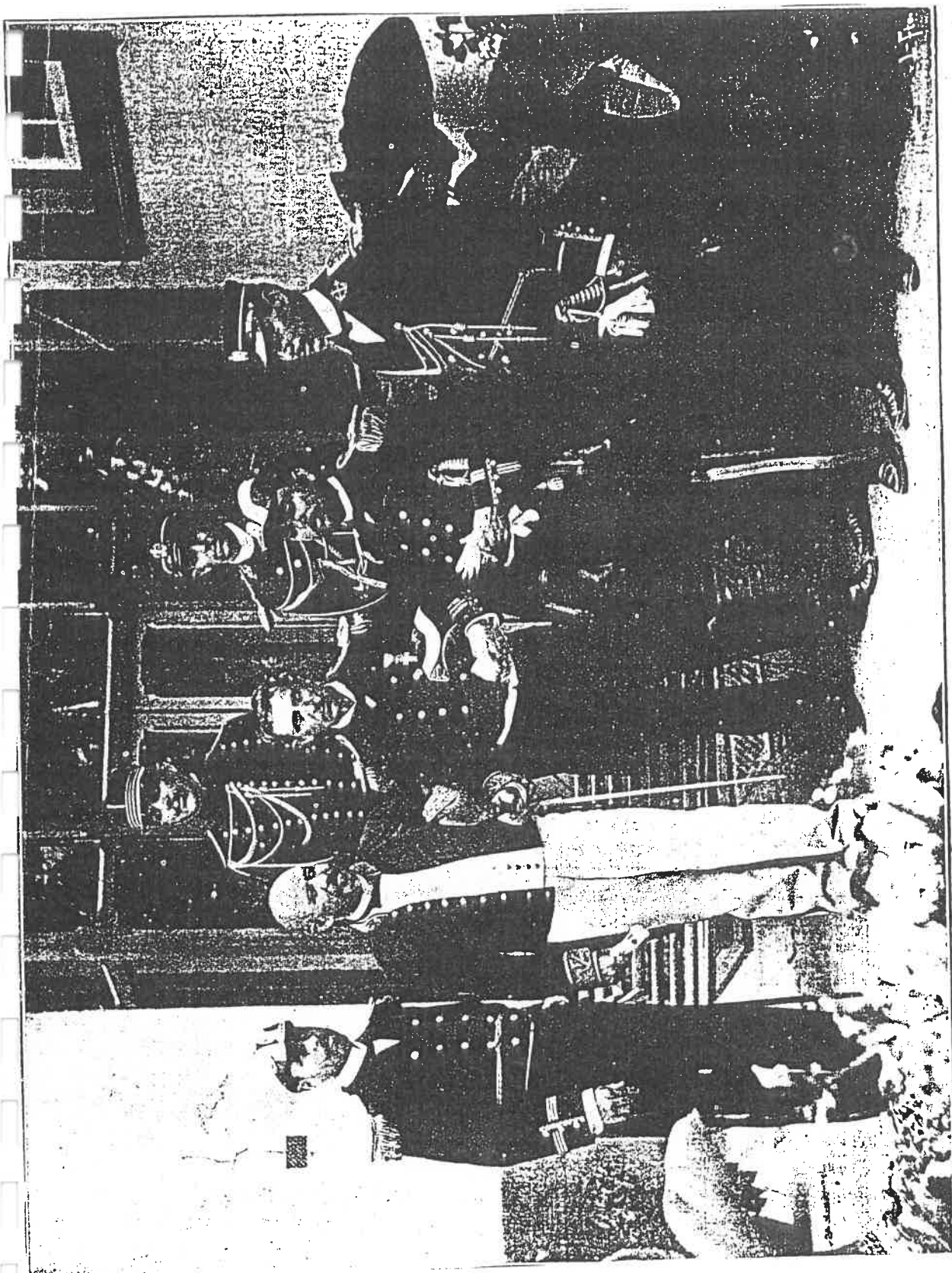
En similares términos se expresa Luis Marañón⁵², para quien resulta significativo que las Facultades creadas en Hispanoamérica impartieran enseñanzas de Medicina, Leyes, Artes y Teología; evidencia, en su opinión, de la “aversión de las clases dirigentes hacia el utilitarismo -tan empleado en la colonización de América del Norte- lógico trasplante del concepto castellano del hidalgo español...En definitiva, España triunfó en su labor cultural, pero fracasó en la tarea económica, porque su componente ideológico-religioso despreciaba lo mercantil y sobre ese esquema mental se fue fraguando la sociedad criolla”.

⁵¹ RUBERT DE VENTOS, Xavier: *El laberinto de la Hispanidad*. Barcelona; 1992, pp.166.167.

⁵² MARAÑÓN, Luis: *Cultura española y América Hispana*. Espasa-Calpe SA. Madrid, 1984.



Jarrón ofrecido por el municipio de Buenos Aires a la Reina de España



JEFES Y OFICIALES DE LA CORBETA DE GUERRA «YUCATÁN»,
PRIMER BUQUE DE GUERRA MEXICANO QUE HA FONDEADO EN EL PUERTO DE LA LUZ (CANARIAS).

(De fotografía de D. Luis Ojeda, de Las Palmas.)



Anverso.



Reverso.

MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA GUERRA Y LA PAZ ENTRE LAS REPUBLICAS DE CHILE, PERU Y BOLIVIA.

(De fotografía.)

**CAPÍTULO III. BOLÍVAR, DE REBELDE A HÉROE: EFIGIES
Y MONUMENTOS**

Antes de abordar el tratamiento de *La Ilustración Española y Americana* hacia la figura del Libertador Simón Bolívar es imprescindible la referencia a esos próceres o artífices de la Independencia Hispanoamericana, que casi sin excepción han pasado a la historia heroizados, cualquiera que hubiera sido su auténtico proceder. Al respecto, resulta ilustrativo hacer un recorrido por los numerosísimos monumentos a su memoria existentes en todas las repúblicas. Además, iconográficamente los planteamientos son de una uniformidad que evita cualquier interpretación de verosimilitud.

En general, el héroe de la Independencia es un militar que se presenta erguido y victorioso. Su perfil clásico, sus ropajes afrancesados y su porte aristocrático evocan más las de los protagonistas de la Revolución de 1789, que las de criollos cuyo mestizaje racial se ocultaba de forma vergonzante.

Además, la fijación de estos personajes mitificados en las páginas de la historia aparece desvinculada de sus auténtica participación o del papel desempeñado durante las guerras de Independencia. Así, por ejemplo, en Chile, las figuras de José Miguel Carrera o el guerrillero Manuel Rodríguez se presentan hoy en día, y ya con claridad desde la segunda mitad del siglo XIX, junto a la del Libertador Bernardo O'Higgins, cuando es sabido que la muerte de aquellos fue consecuencia de las luchas por el poder que convirtieron a O'Higgins en el primer gobernante de la nueva república.

III.1 Simón Bolívar

La celebración de los cien años del nacimiento en 1783 del Libertador por excelencia de la América Española, Simón Bolívar, organizado por el Gobierno venezolano, supone un momento complejo en las relaciones entre ambos lados del Atlántico. Corría el año 1883 y si bien ya en España parecía asentada la idea de la independencia de las repúblicas, del imperio aún quedaban Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Esto, unido a que Bolívar había sido el mayor de los enemigos en las guerras coloniales no ponía a España en una situación fácil; sobre todo si se considera que la antigua metrópolis no podía permitirse el lujo de romper toda relación con los países hispanoamericanos e intentaba a toda costa mantener allí su influencia económica.

La Ilustración Española y Americana recoge estas contradicciones, intentando en todo momento que la actitud hispana en la conmemoración no ponga a España en una situación que demuestre debilidad o derrota, pero tampoco que pueda interpretarse como una postura hostil. Destaca la actitud hacia el Centenario que mantiene la Sociedad Española de Escritores y Artistas, la cual “acogió con entusiasmo sumarse a la celebración, pues Bolívar es una figura universal, símbolo de libertad”⁵³. El cronista José Fernández Bremón⁵⁴

⁵³*La Ilustración Española y Americana* (15-2-1883)

explica que "en otro tiempo, la celebración de esta fiesta americana hubiera herido alguna susceptibilidad"; pero en su opinión "la emancipación de la América española no tiene ya para nosotros más aspecto que la separación natural de los hijos llegados a la mayoría de edad, y natural nos parece y debe parecernos conmemorar aquel hecho"⁵⁵.

No obstante, a su juicio tampoco debe plantearse que España se sumase a la conmemoración "como si se tratase de una de las muchas glorias comunes a españoles y americanos, sino que se debe extremar cortesía" pero sin olvidar que la independencia de América fue para España una guerra civil, y que aunque la separación se aceptaba y respetaba, no debía dar lugar a "una alegría inmoderada". Hay que

⁵⁴ El escritor José Fernández Bremón nació en Gerona en 1839 y murió en Madrid en 1910. A los tres años se traslada a Madrid; allí fallece su madre cuando era casi un niño y se ve obligado a trabajar para ganarse la vida. Empleado en la compañía de seguros *La Unión*, pasó muy joven a La Habana, donde se dedica a los negocios. De allí iría a México y luego regresaría a la capital de España, donde rápidamente conquistó un puesto importante en el periodismo madrileño, entrando de redactor en *La España*, que dirigía por entonces Selgas; llegando Fernández Bremón a ser su director. Siempre estuvo afiliado al Partido Conservador y combatió al Gobierno Provisional y a la República, desde periódicos como *La Gorda* o *El Diario del pueblo*. Al triunfar la Restauración tuvo importantes empleos en Gobernación y en la Presidencia del Consejo de Ministros. Fue después redactor de *La Época*, colaborador asiduo de *El Liberal* y encargado de la crónica semanal de *La Ilustración Española y Americana*. Asimismo, colaboró en revistas como *Blanco y Negro* o *Barcelona Cómica*. En los últimos años de su vida, a causa de problemas de salud, vivió voluntariamente alejado de la política y la literatura, limitando su actividad a algunos reportajes para América y a sus crónicas de *La Ilustración Española y Americana*. Entre otras obras, escribió cuentos y comedias como *La Estrella Roja* y *El Espantajo*, estrenadas con gran éxito en el Teatro Español en los años 1890 y 1894, respectivamente.

⁵⁵*La Ilustración Española y Americana* (15-2-1883)

recordar aquí que Fernández Bremón nunca ocultó sus ideas conservadoras.

En la crónica del 15 de junio de 1883, pocos días antes de la celebración del Centenario el siguiente mes de julio, Fernández Bremón se muestra menos reacio a la conmemoración, señalando: “nosotros debemos descubrirnos ante la tumba de un enemigo ilustre de nuestros padres...héroes felices fueron los hombres que lograron dar existencia independiente a la región en que habían nacido” ⁵⁶.

Y es que a España le iba mucho en este evento. El reconocimiento de la figura de Bolívar resultaba algo imprescindible si se considera el potencial mercado que Venezuela, estado promotor de la conmemoración, suponía, tal como destaca Eusebio Martínez de Velasco⁵⁷, quien explica que “para el comercio español hay allí un mercado excelente para dar salida a sus vinos, a sus tejidos y artefactos, y para proveer de carnes a Cuba y Puerto Rico”, al tiempo que afirma que “Venezuela está llamada a ser uno de los grandes emporios de riqueza

⁵⁶De todas formas la revista ya había dedicado páginas al Libertador con tono laudatorio, como en 1875 cuando se describe el sepulcro de Bolívar.

⁵⁷ El escritor Martínez de Velasco nació en Burgos en 1836 y murió en Madrid en 1893. Estudió en su ciudad natal y luego inició una carrera eclesiástica que no llegó a concluir. Desempeñó algunos cargos públicos y fue redactor de varios periódicos. Desde 1870 y hasta su fallecimiento se encargó de las secciones *Nuestros grabados* y *Libros recibidos* en *La Ilustración Española y Americana*. Realizó la parte histórica de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*. Entre sus obras destacan: *Lágrimas*, que fue premiada por el Ateneo de Cádiz; *Biografía de un escultor notable de los que florecieron en Valladolid en los siglos XVI y XVII*, y *descripción de sus principales obras*, galardonada en los Juegos Florales de Valladolid en 1883, *El Romancero español*, *Ecos de Gloria* y *El trovador de las ruinas*.

de la América del Sur”⁵⁸. Aprovechando la coyuntura, *La Ilustración Española y Americana* publica diversas crónicas sobre Caracas y su pujanza cultural y económica.

Estos comentarios los realiza Martínez de Velasco cuando ya se ha celebrado el Centenario en todas las repúblicas americanas y en algunas naciones europeas donde residen grupos de hispanoamericanos. En su opinión, en la conmemoración, Caracas se distinguió por dos cuestiones “dignas de un pueblo culto”. la organización de un concurso de agricultura, industria y comercio, y la apertura de una línea férrea para comunicar la capital con las principales poblaciones del interior y estados limítrofes. Asimismo, la conmemoración incluyó la colocación de estatuas en espacios públicos, la inauguración de nuevas plazas y la instalación de luz eléctrica en el teatro⁵⁹.

Además, con motivo de la celebración, se acuñaron dos medallas conmemorativas del Centenario, una con los bustos de Bolívar y Guzmán Blanco (el general promotor de la iniciativa y presidente de Venezuela) y otra destinada a premio de Honor de la Exposición Nacional, en cuyo anverso figuraba el busto del Libertador, y en el reverso un tarjetón en blanco para grabar la fecha del certamen, el escudo de armas de la República y la leyenda: “5 de julio de 1811, Independencia y Libertad. 22 de marzo de 1864”.

⁵⁸*La Ilustración Española y Americana* (22-8-1883)

⁵⁹ GUTIÉRREZ, Ramón: *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Manuales Arte Cátedra: Madrid, 1984.

Llama la atención que en la medalla que contiene los bustos del presidente de Venezuela y del Libertador, éste aparezca en segundo plano, ocupando Guzmán Blanco más de la mitad de la superficie, con una clara intencionalidad de glorificar al mandatario que aquí actúa como cliente.

Nos recuerda esto, inevitablemente, la actitud de diversos donantes a lo largo de la historia. Así, sin abandonar tierras americanas, encontramos el monumento ergido en Punta Arenas (Chile) al indiano asturiano José Menéndez, que pasó a la historia como el *Rey de la Patagonia* --además de por su carencia total de escrúpulos en su trato con los nativos--, que lleva la somera leyenda "A Hernando de Magallanes. José Menéndez". Esto hace exclamar al estudioso que acusa a Menéndez de genocidio, José María Borrero: "Así, tú por tú, de igual a igual" ⁶⁰.

Claro que esta tendencia a equiparar donante y protagonista no es nueva ni privativa de América. Sólo hemos de remontarnos unos siglos, hasta *La Virgen del cardenal Rollin*, de Van Eyck, en la que la sacra conversación, parece más bien una amistosa reunión entre el donante y la Virgen, que aparecen representados en idéntica escala.

Volviendo a la medalla conmemorativa que nos ocupa, resulta igualmente curioso y poco verosímil el gran parecido existente entre ambos perfiles que el artista se complace en destacar, pese a la barba y la calvicie de Guzmán Blanco. En todo caso, ninguno de los retratos

⁶⁰ BORRERO, José María: *La Patagonia trágica. Asesinatos, piratería y esclavitud*. Buenos Aires, 1989, pp.17-18.

resulta realista, ya que hay que tener en cuenta que los de Bolívar se habían ido idealizando progresivamente, llegando a mostrar un hombre de perfil clásico y rasgos mesurados, bien distinto del criollo moreno de ojos hundidos y pobladas cejas que aparece por ejemplo en el grabado que se conserva en la Biblioteca Nacional de París.

El escritor Gabriel García Márquez se refiere a esta idealización de Bolívar en su novela sobre los últimos meses del Libertador *El general en su laberinto*:

“El más antiguo de sus retratos era una miniatura anónima pintada en Madrid cuando tenía dieciseis años. A los treinta y dos le hicieron otro en Haití, y los dos eran fieles a su edad y a su índole caribe. Tenía una línea de sangre africana, por un tatarabuelo paterno que tuvo un hijo con una esclava, y era tan evidente en sus facciones que los aristócratas de Lima lo llamaban El Zambo. Pero a medida que su gloria aumentaba, los pintores iban idealizándolo, lavándole la sangre, mitificándolo, hasta que lo implantaron en la memoria oficial con el perfil romano de sus estatuas”.

Los cónsules de Venezuela en el extranjero contribuyeron también a la conmemoración, encargando un grupo escultórico en bronce a la memoria de Simón Bolívar, que como era de prever serviría a un tiempo para inmortalizar al entonces presidente, Guzmán Blanco, cuya efigie se integra en el monumento, y bajo la misma aparece la inscripción: “El ilustre americano, regenerador y pacificador de Venezuela, siendo presidente de la República, ordenó por su memorable decreto de 3 de

septiembre de 1881, la celebración solemne del primer centenario de Bolívar en julio de 1883”⁶¹.

El grupo se ubicaba sobre un plinto escalonado. El monumento, con una estructura piramidal está coronado por la figura de Bolívar erguido sobre una bandeja sostenida por cuatro alegorías que representaban: Amor a la Patria, Libertad, América Meridional y la Esclavitud Emancipadas. En la mano izquierda llevaba la bandera tricolor, a la derecha un cartel con las palabras: “Unión, unión o la anarquía os devorará”. Las cuatro últimas estatuas reposan sobre un zócalo de mármol blanco, en cuya parte anterior se ve la estatua de Clío o la Historia, sobre la esfera de lapislázuli, señalando el nombre del Libertador. A un lado de esta estatua, dos victorias aladas tocan el clarín de la Fama. A derecha e izquierda y detrás del zócalo, los escudos de Venezuela, Nueva Granada y Ecuador (que compusieron la Colombia creada por Bolívar). Bajo dicho zócalo, otro de mármol de color, octogonal y adornado con pilastras. En su parte anterior, en bajorrelieve, cómo no podía ser menos, la efigie de Guzmán Blanco. El segundo zócalo -- octogonal-- lleva inscritas fechas memorables de la vida de Bolívar y los escudos de Perú y Bolivia. Bajo este zócalo una ancha base con cinco escalones centrales y tres series de gradas en sus demás partes. Dicha base, de madera cubierta de terciopelo encarnado servía de asidero preservando así el mármol de todo deterioro.

⁶¹*La Ilustración Española y Americana* (15-2-1883).

Con motivo del Centenario, en Venezuela se preparan diversas obras que transformarán definitivamente el aspecto de la ciudad, promovidas por el presidente Guzmán Blanco, que de esta forma ligaba su nombre al del Libertador y se aseguraba el paso a las páginas de la historia, lo que por otra parte resulta inevitable cuando llevan su nombre desde un paseo caraqueño hasta el teatro, sin faltar su estatua ecuestre en la ciudad.

Entre otras obras relacionadas con el culto al Libertador destaca el Panteón Nacional, ubicado en la Plaza de la Trinidad, que alberga un monumento en mármol de Carrara, obra del escultor italiano Pedro Tenerani (Torrano, 1789 - Roma, 1869)⁶², destinado a guardar las cenizas de Simón Bolívar. Antes de la celebración, la figura de Bolívar ya había aparecido en las páginas de la revista española. Concretamente en 1875 se dedica un amplio reportaje al sepulcro⁶³, escrito por Martínez de Velasco. El monumento funerario se halla en una capilla de la antigua iglesia de la Trinidad, remodelada en lenguaje neogótico para convertirse en Panteón Nacional, y fue erigido por decreto del Congreso de Venezuela en 1852. El cronista destaca que el conjunto ofrece “un aspecto severo y clásico. Está ejecutado en fino mármol de Carrara, y con delicadeza y buen gusto”.

⁶² Entre las obras de Tenerani destacan: *Fauno tocando la flauta*, *Cristo en la cruz* en la capilla de Torlonia o el *Martirio de Eudoro*. Además, ejecutó diversas estatuas, algunas de talla colosal, como las del duque de Luchtenberg y conde Orloff en San Petersburgo; la del rey de Nápoles Fernando II, en Mesina y la de Fernando II de Lorena, en Pisa. Fue discípulo de Canova.

⁶³ *La Ilustración Española y Americana* (30-4-1875).

El sepulcro consta de una gradería sobre la que reposa un basamento sobre éste un templete que contiene la estatua de Bolívar, a los lados otras dos estatuas de tamaño natural: la Justicia que porta un pergamino con la inscripción "Diligite justitiam qui judicatis terram" y a sus pies un ángel con la balanza; otra, a la izquierda, tiene asido un plato con ambas manos, en cuyo borde superior se lee "Bono publico", y está en actitud de vaciar las monedas que se contienen, en significación de la íntegra consagración al bien público de Bolívar. La estatua del Libertador, a mayor tamaño que el natural, tiene la mano derecha sobre el pecho en testimonio de la pureza de su conciencia y una corona de laurel a su izquierda. En el basamento, un bajo-relieve de tres figuras representando a las tres repúblicas que fundó: Colombia (incluyendo Venezuela), Ecuador y Perú (incluyendo Bolivia). En el centro de la galería, la inscripción: "Simonis Bolívar. Cineres. Grata atque memor patria hic condit et honorat. Anno MDCCCLII".

Se trata de un grupo funerario al más puro gusto Neoclásico. De estructura piramidal --la pirámide siempre como símbolo de la Muerte, ya desde el antiguo Egipto y retomado con fuerza por los neoclásicos--, presenta a Bolívar, con el ya señalado perfil clásico, en la parte central y más elevada de un plinto escalonado adosado al muro de la capilla, flanqueado por sendas columnas jónicas. A ambos lados, y en un nivel más bajo, las dos figuras femeninas alegóricas, ataviadas al modo antiguo, similares --como también el monumento-- a las que su maestro Canova, cuya huella es evidente en la obra de Tenerani, presenta en su *Monumento a Clemente XIV* permanecen cabizbajas, acompañando al difunto. El Libertador aparece representado con uniforme y capa, que lo

cubre a modo de mortaja, y avanzando ligeramente un pie dirigiéndose al Más Allá, recordando las esculturas egipcias, una vez más ese gusto Neoclásico por esa antigua cultura.

Se destaca también como en el nuevo edificio destinado a Universidad, Academia, Biblioteca y Museo Nacional⁶⁴ iban a ser colocadas, con ocasión de las fiestas del Centenario del Libertador, las estatuas del doctor José María Vargas y del coronel Juan Manuel Cagigal, fundador el primero de los estudios médicos y el segundo de los matemáticos en aquel instituto. El inmueble, neogótico, presenta dos plantas horadadas por vanos apuntados. El edificio remata en pináculos y hastiales que incluyen ventanales goticistas. Asimismo, aparecen torres acabadas en chapiteles. Este afán goticista hemos de relacionarlo necesariamente con ejemplos estadounidenses y sobre todo con la tradición inglesa de los *colleges*, así como con la tendencia americana en estos años de imitar los historicismos europeos, eso sí con la paradójica actitud de no recurrir a la propia historia, sino a la del viejo continente.

Junto al lado occidental del inmueble estaba en construcción en aquel momento el Gran Palacio de la Exposición Nacional, “como ofrenda de la Patria a su libertador Bolívar, en la celebración del Centenario que se prepara”.

III.2 Otras conmemoraciones

Pero, junto al homenaje al Libertador surgen otras conmemoraciones de menor relieve y de opuesto signo, como si España

⁶⁴ *La Ilustración Española y Americana* (30-9-1882)

pretendiera contrarrestar las manifestaciones independentistas. Así, se celebrará el 337 aniversario de la muerte del conquistador de México, Hernán Cortés el 2 de diciembre de 1884. La revista aprovecha para descalificar a quienes atacan y “calumnian” a los conquistadores⁶⁵.

Con motivo de esta conmemoración, *La Ilustración Española y Americana* dedica una página completa a mostrar ilustraciones relacionadas con el evento, combinadas de manera dinámica, como pocas veces encontramos en la revista, tan rígida y estereotipada al mostrar imágenes. Junto al escudo de armas del marqués del Valle (Carlos I concedió a Cortés el marquesado del Valle de Oaxaca en 1529) aparece el estandarte con la figura de la Virgen que Cortés llevara en la conquista de México. Además se expone una vista de la iglesia y hospital de Jesús que el conquistador fundara en la capital mexicana, apreciándose en el templo (sobre todo en la torre) una factura de carácter barroco, claramente posterior a los tiempos de Cortés. También se muestran los patios y galerías interiores del hospital, cuya sobriedad renacentista italianizante sorprende por su cuidado ritmo y austeridad ornamental. El sepulcro erigido a Hernán Cortés en la iglesia de Jesús en 1794 se presenta también en una viñeta. Se trata de un obelisco que incluye un busto del conquistador sobre una arqueta supuestamente conteniendo las cenizas, y una cartela que explica que allí yace Cortés. El gusto por el obelisco como monumento polifuncional será algo recurrente en la América de estos años.

⁶⁵ *La Ilustración Española y Americana* (30-11-1884, 8-12-1884)

Junto a los motivos antedichos se publica también la firma de Hernán Cortés. Todo ello se superpone de una forma dinámica y muy moderna (teniendo en cuenta además las escasas concesiones de *La Ilustración Española y Americana* a juegos o malabarismos formales) sobre una panoplia que combina armas de los nativos mexicanos, alusiones solares de la cultura azteca con el retrato de Cortés y elementos vegetales. La composición y el dibujo son del habitual colaborador de la revista, José María Riudavets⁶⁶.

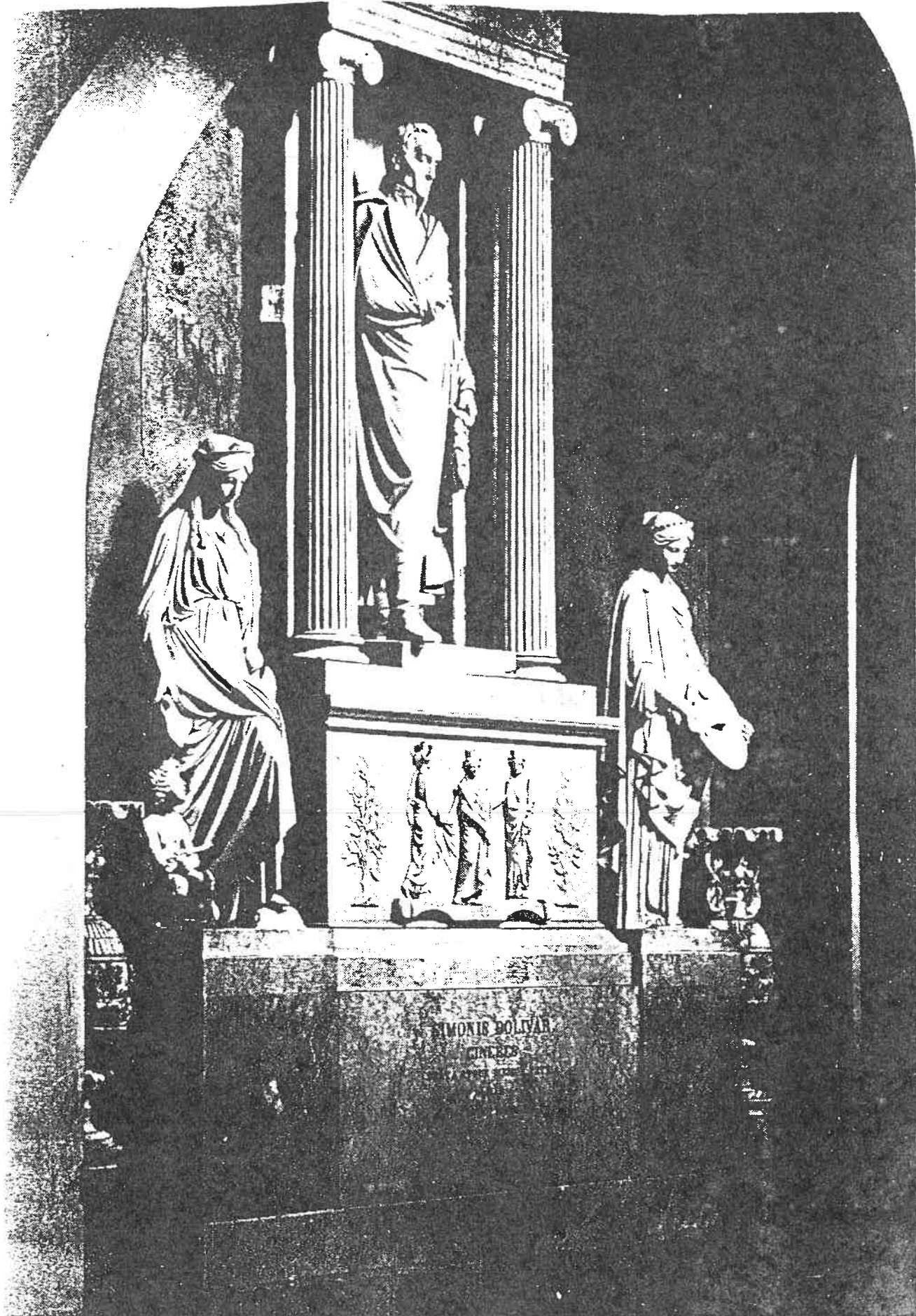
Reseñar también aquí la medalla conmemorativa que se lanza con motivo del cuarto centenario del descubrimiento del Camino de las Indias por Vasco de Gama⁶⁷. Se representa el busto de Vasco de Gama, "copia fiel de un retrato antiguo que existe en la Sociedad de Geografía de Lisboa". El dibujo de la medalla fue efectuado por Manuel Pedro de Fera Luna, oficial del ejército portugués, y el modelado por el escultor italiano Giovanni Crutofanetti.

En ambos casos nos encontramos, una vez más, ante la reivindicación española de su histórica vinculación con América, de su

⁶⁶ El escritor y dibujante José María Riudavets y Monjo nació en Mahón en 1840 y falleció en Madrid en 1902. Trabajó como delineante en la Dirección de Hidrografía, donde desempeñó importantes cargos. En 1860, junto con su padre, oficial de la Armada, realizó el derrotero de la costa NW de España. Fue uno de los más asiduos colaboradores de *La Ilustración Española y Americana*. Asimismo, publicó dibujos en otras revistas como *La Ilustración Artística* o *Sol y Sombra*. Ilustró también obras literarias y científicas, y como delineante trazó numerosas cartas marinas. En 1864 publicó *Lecciones de dibujo topográfico*, texto que fue adoptado por varios centros oficiales.

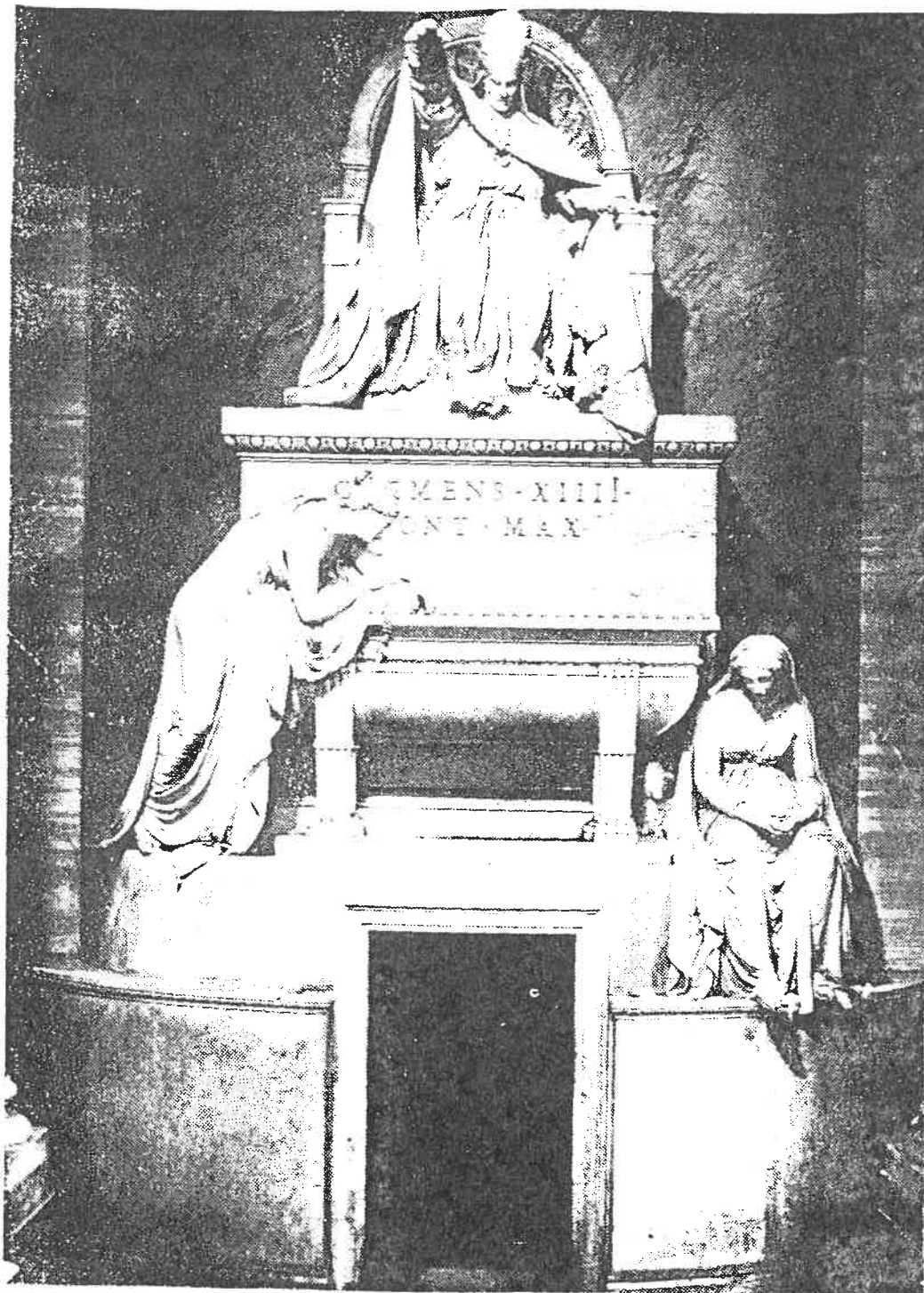
⁶⁷ *La Ilustración Española y Americana* (22-5-1898)

papel en la formación de los nuevos estados, de su huella cultural irrenunciable.



HANDKE

Mausoleo del Libertador, Simón Bolívar, en el Panteón Nacional de Caracas.



Antonio Canova, *Monumento a Clemente XIV* (1783-87); mármol, Roma, Santi Apostoli.

Simón Bolívar (grabado de la Biblioteca Nacional, París)







GONZÁLEZ, V y otros: *Simón Bolívar*. Madrid, 1985: Cuadernos Historia 16.



*Bolívar poco antes de su muerte
por Pedro José Figuerola.*







MEDALLA CONMEMORATIVA DEL CENTENARIO
DE BOLIVAR.



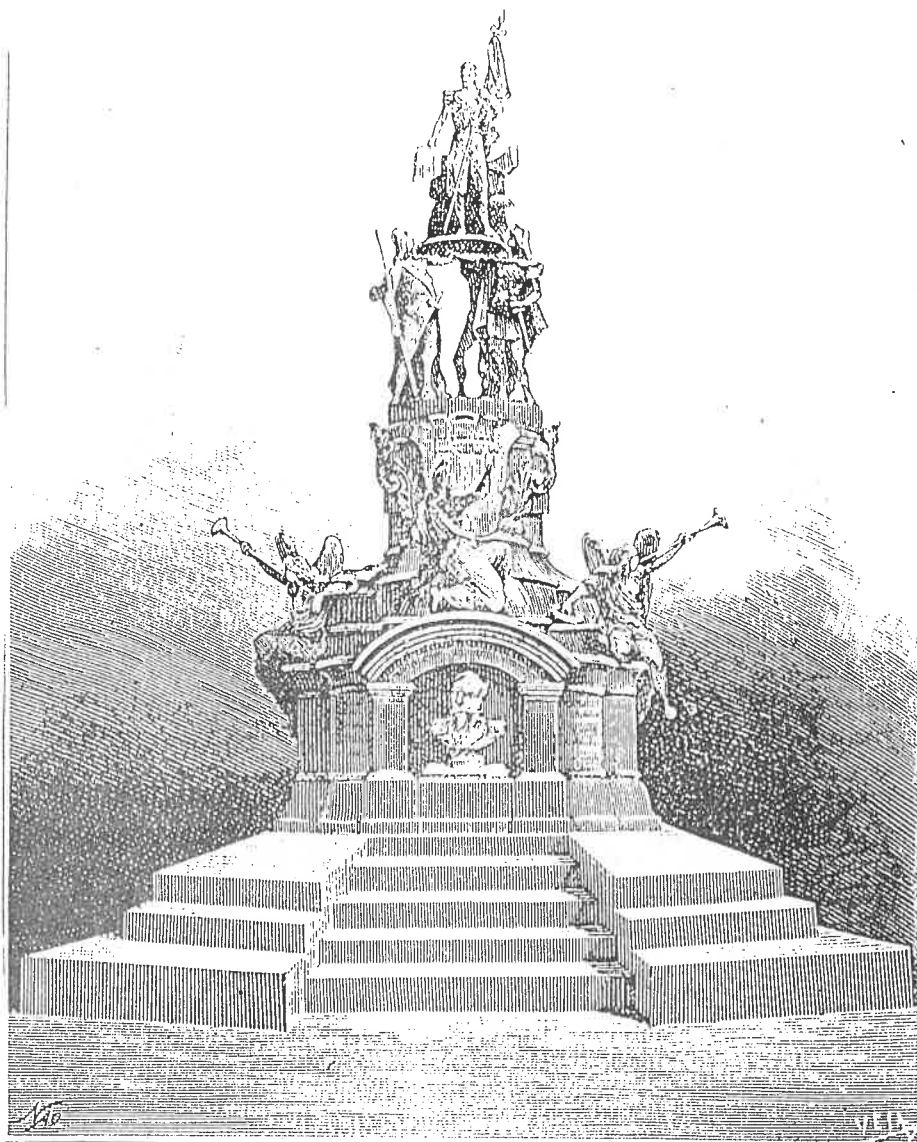
Anverso.

MEDALLA DEL GRAN PREMIO DE LA EXPOSICION
NACIONAL DE CARACAS.



Reverso.

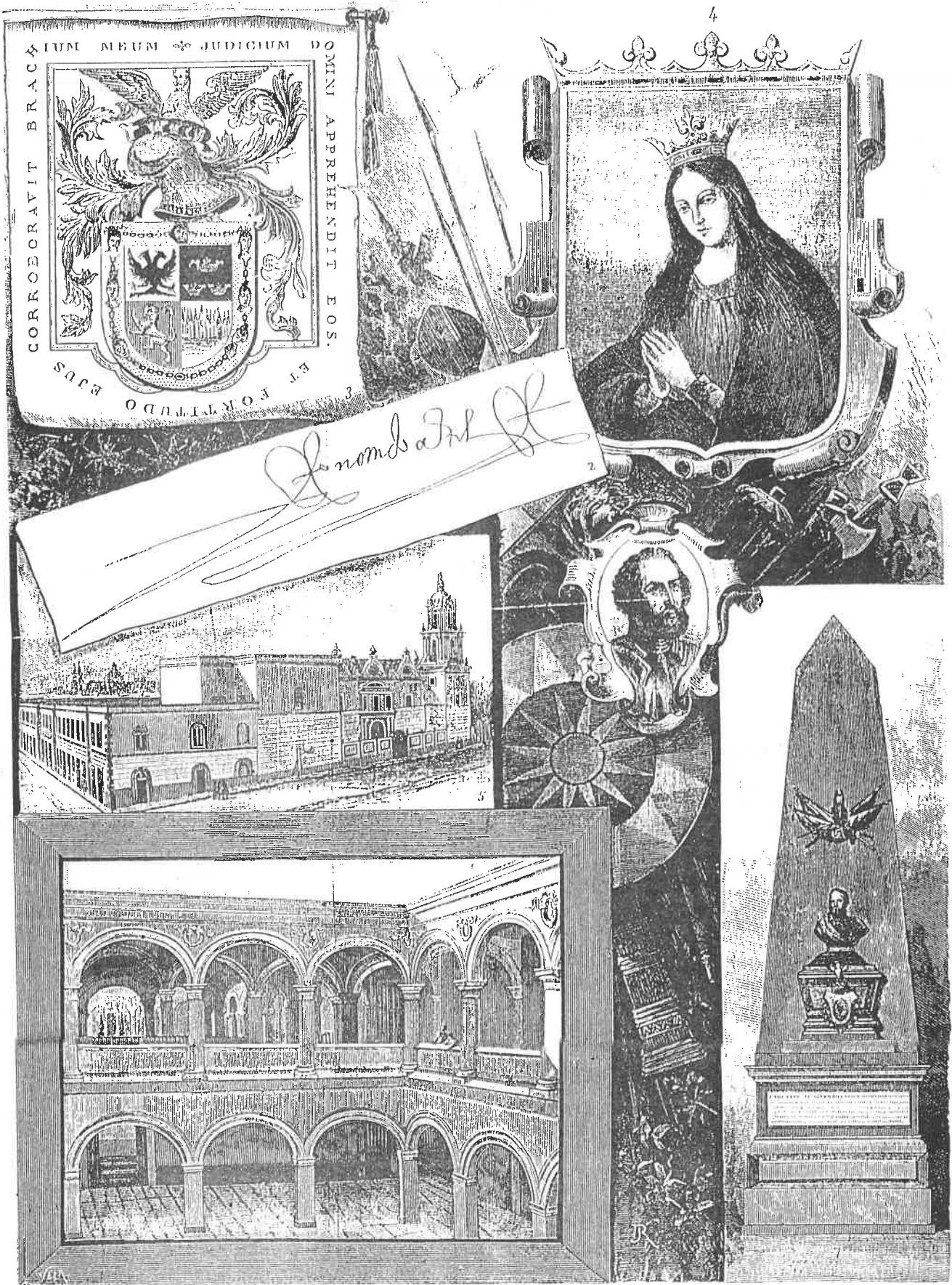
MEDALLA DEL GRAN PREMIO DE LA EXPOSICION
NACIONAL DE CARACAS.



CENTENARIO DE BOLÍVAR.

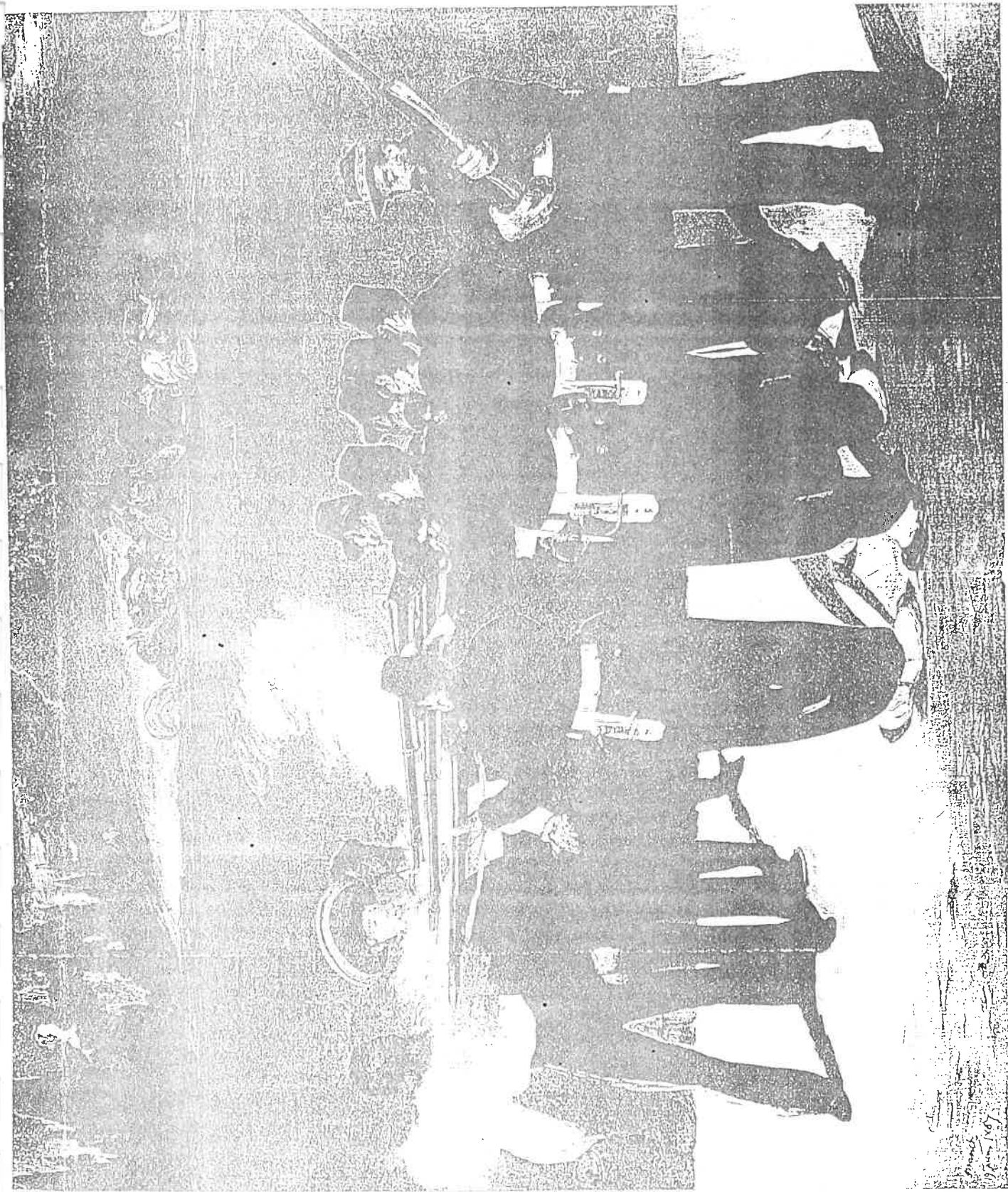
Grupo de bronce y mármol que los cónsules de Venezuela en el extranjero dedican á la memoria de Bolívar. (De fotografía.)

ANIVERSARIO 337.º DEL FALLECIMIENTO DE HERNAN-CORTÉS.



1. RETRATO DEL CONQUISTADOR DE MÉJICO. 2. FACSIMILE DE LA FIRMA DE HERNAN-CORTÉS. 3. ESCUDO DE ARMAS DEL MARQUES DEL VALLE. 4. ESTANDARTE QUE LLEVÓ CORTÉS A LA VIGILANCIA DE MÉJICO. 5. IGLESIA Y HOSPITAL DE JESUS FUNDADOS POR CORTÉS EN LA CAPITAL DE MÉJICO. 6. PATIOS Y GALERÍAS DEL HOSPITAL DE JESUS. 7. SEPULCRO EGIPCIO A HERNAN-CORTÉS EL AÑO 1794 EN LA IGLESIA DE JESUS. (Composicion y dibujo de Riudavets.)





EDOUARD MANET *La coronación del Emperador Maximiliano* 1867

**CAPÍTULO IV. LA CELEBRACIÓN DEL CUARTO
CENTENARIO**

La celebración, en octubre de 1892, del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América dio ocasión a intentar restablecer la fluidez de las relaciones entre los países hispanoamericanos y la antigua metrópolis. El asunto era complejo y no exento de polémica: por una parte se trataba de conseguir que las repúblicas americanas accedieran a participar en el evento sin desconfianzas, y por otra que España supiera organizar los actos sin prepotencia y sin provocar recelos. Tal como señala Rubert de Ventós⁶⁸: Fue en 1892, en plena resaca de la pérdida de las colonias, cuando se empezó a celebrar en España el descubrimiento de América -que fue así, propiamente, el descubrimiento de que la había perdido-. De hecho, las celebraciones españolas, con procesiones cívicas, inauguración de monumentos o reuniones científicas quedarán deslucidas y eclipsadas al año siguiente, cuando Estados Unidos muestre al mundo su hegemonía en la Exposición Colombina de Chicago, que dejará atónitos a los cronistas españoles que acudan a cubrir informativamente el acontecimiento.

⁶⁸ RUBERT DE VENTOS, Xavier: *El laberinto de la Hispanidad*. Barcelona, 1992

IV.1 Los actos conmemorativos

Un problema a solventar para los actos a realizar en España, y que *La Ilustración Española y Americana* refleja ampliamente, estribaba en la elección del emplazamiento idóneo para la conmemoración. Al final los actos más importantes se celebrarán en Andalucía, concretamente en La Rábida; pero otras muchas ciudades, a ambos lados del Atlántico, también se sumarán a la conmemoración. Al respecto, destaca, como ya señalamos, Chicago.

De la importancia del Cuarto Centenario para España, y de la que le concede *La Ilustración Española y Americana*, es buena prueba que la revista edite un número especial coincidiendo con la celebración, íntegramente dedicado al descubrimiento y a Colón⁶⁹. La portada, bellamente ilustrada por Rico muestra, junto a la leyenda "1492-1892. Cuarto Centenario del Descubrimiento de América.". Se trata de una alegoría que presenta a una amazona ataviada con armadura y portando el símbolo de la Fé, personificando a la conjunción de ambos mundos, a lomos de un caballo que muestra el escudo de los Reyes Católicos con la leyenda "tanto monta, monta tanto." Sobre el conjunto, y saliendo del cetro que empuña la mujer, una cartela con el título de la revista. Formalmente, la imagen, ejecutada con gran detallismo y alarde dibujístico, se pierde en la zona superior en un juego vegetal y curvo que

⁶⁹ *La Ilustración Española y Americana* (12-10-1892)

nos hace pensar en una incipiente concesión al decorativismo modernista, y en conjunto recuerda determinadas obras prerrafaelitas.

Asimismo, aparece una interesante alegoría realizada por el pintor y académico Alejandro Ferrant, que representa a España coronando a Colón en el Cuarto Centenario del Descubrimiento. La ilustración, de composición piramidal, está realizada en un estilo suelto y libre, y presenta toda la iconografía habitual: globo terráqueo, embarcación, ancla, cascos de conquistadores, escudo de España, la Cruz etcétera. La escena está presidida por la personificación de España que sostiene una corona de laurel sobre la cabeza de Colón, quien señala las nuevas tierras en la esfera terrestre. Hay que tener en cuenta que Ferrant era experto en temática histórica⁷⁰.

Sobre la diferencia de criterios y propuestas, tanto en lo referente al lugar como a la fecha de la conmemoración, ahonda *La Ilustración Española y Americana* en varias ocasiones⁷¹. Así, se expone como, mientras el almirante Luis Pinzón, descendiente de los marinos que contribuyeron al descubrimiento, piensa que el emplazamiento había de

⁷⁰ Alejandro Ferrant y Fischermans nació en Madrid en 1843 y falleció en la misma ciudad en 1917. Fue discípulo de su tío Luis Ferrant, académico de San Fernando. Asistió a la Escuela Superior de Pintura de Madrid. En la Exposición Nacional de 1864 obtuvo Tercera Medalla, y medalla de Segunda Clase en la de Cádiz de 1866. En 1874 marcha a Roma pensionado por el Gobierno. En 1878 logra Primera Medalla en la Exposición Nacional, y en 1880 es elegido individuo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, aunque su ingreso no se produjo hasta 5 años después. En 1892 obtiene Primera Medalla en la Exposición Internacional y en 1903 fue nombrado director del Museo de Arte Moderno

⁷¹ *La Ilustración Española y Americana* (15-7-1883)

ser Palos de Moguer y la fecha el 3 de agosto de 1892; Patricio Terrazón, a quien se califica de “agitador del pensamiento” opina que el día idóneo es el 3 de octubre, coincidiendo con la llegada a la isla de San Salvador, y el lugar de la celebración, Madrid, por ser el Descubrimiento, Conquista y Colonia obra del pueblo español en conjunto.

A partir de estas fechas, se sucederán los encuentros, banquetes y reuniones para organizar la celebración⁷². Junto a ello, aparecerán también las propuestas más originales y descabelladas, como la planteada por Arturo Baldasano y Topete, durante una conferencia en la sede de la Sociedad Geográfica, cuando sugiere cambiar el nombre de América por el de Colonasia, lo que a juicio del articulista, José Fernández Bremón, ofrecería dificultades. Esta misma opinión le merece la idea que circulaba de dar a un mes el nombre de Colón (esto último no lo encuentra, sin embargo, demasiado absurdo el cronista).

Una de las iniciativas que se desarrollarán en las fechas previas a la celebración será la construcción de réplicas de las tres naves de Colón⁷³. Mientras la *Niña* y la *Pinta* fueron encargadas en Barcelona por el gobierno estadounidense, la *Santa María* fue empresa asumida por España y se construyó en Cádiz. De su realización se ocupó el ingeniero de la Armada, Leopoldo Puente y Wilke. La nao zarpó de Cádiz el 31 e

⁷²Entre otros, *La Ilustración Española y Americana* hace referencia a la reunión en el domicilio del Dr. Calcaño, representante de Venezuela, el 30 de septiembre de 1883, o el banquete que tuvo lugar en el Teatro Real de Madrid, servido por Lhardy, al que asistieron 304 comensales, y en el que se cantó un himno a Colón, cuya música fue escrita por el maestro Goula y la letra por el señor Lobo Regidor.

⁷³ *La Ilustración Española y Americana* (8-7-1892 y 8-8-1892)

julio de 1892, llegando hasta Huelva, escoltada por buques de guerra españoles y extranjeros y remolcada por el vapor de la Compañía Transatlántica, *Joaquín Piélagos*.⁷⁴

Durante estas fechas, son muchos y diversos los colectivos que se suman a la celebración, de uno u otro modo. Así, el Ateneo de Madrid será escenario durante meses de conferencias sobre temas americanos de variada índole.

Destaca la actividad de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, que prepara un Congreso Literario Hispano-Americano⁷⁵, dividido en tres secciones: Filología (para unificar y mantener el español en España y América), Relaciones Internacionales (vínculos institucionales entre España y América) y Librería (comercio de libros, bibliotecas...), en lo que parece un preludio de los planteamientos del Congreso de 1900.

En este sentido, hemos de señalar que, si bien la conmemoración tuvo lugar en diversas ciudades, no en todas el carácter fue idéntico, ya que frente al aspecto festivo que adquiriría en Andalucía o incluso Barcelona, en Madrid la celebración se limitó casi por completo a los encuentros eruditos o científicos. Ello suscitó una cierta crítica en las páginas de la revista, que señalaba cómo no se engalanaron calles ni

⁷⁴ La participación de la Compañía Transatlántica en este acto parece lógica si se tiene en cuenta, tal como señalamos en el capítulo dedicado a la Emigración, que esta firma y su titular Antonio López parecen gozar del don de la ubicuidad en todo lo referente a las relaciones hispanoamericanas durante estas fechas.

⁷⁵ *La Ilustración Española y Americana* (8-4-1892)

edificios, más que por iniciativa de particulares, a excepción de casos llamativos como el del Palacio de Presidencia. La celebración cívica en la capital de España, no obstante, tuvo lugar en forma de procesión por las calles de la ciudad desde primeras horas de la mañana. Destacó la manifestación escolar para depositar flores ante los monumentos de Colón y la Reina Católica, integrada por estudiantes de universidades españolas, hispanoamericanas y europeas⁷⁶. El momento, así como los fuegos artificiales lanzados esa noche, aparecen ilustrados en la revista de la mano del dibujante Manuel Picolo⁷⁷, habitual colaborador de ésta, y de otras como *Blanco y Negro* o *La Lidia*. Destaca de estas imágenes el tratamiento de los reflejos en el suelo mojado y la alusión a los sombreros de la muchedumbre, con sólo unos pequeños toques de dibujo.

En Barcelona, la celebración generó un episodio singular de arquitecturas efímeras. Se ornamentó el Paseo de Colón, en cuyo acceso se emplazó un arco formado por dos colosales columnas de Hércules, decoradas con los bustos de los Reyes Católicos, Padre Marchena y Alejandro VI, y presentando en el centro una gran estrella dorada y el imprescindible globo terráqueo. A lo largo del paseo se sucedían

⁷⁶ *La Ilustración Española y Americana* (22-10-1892)

⁷⁷ Manuel Picolo y López nació en Murcia y se conoce su actividad pictórica durante el último tercio del siglo XIX. Disfrutó de una pensión de las Diputación Murciana para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de Madrid. En principio se dedicó a cuadros de historia, género y retrato, pero posteriormente se centro más en el dibujo que en la pintura. Obtuvo medalla de Tercera Clase en la Exposición de Bellas Artes de Madrid de 1887 y otra similar en la Exposición de 1892.

estípites, bustos y escudos de armas, a modo de avenida de esfinges, que convivían con ídolos americanos⁷⁸. En las ilustraciones que ofrece la revista se aprecia la gran afluencia de público que congregaban este tipo de eventos cívicos.

Por su parte, el Ateneo Científico y Literario de Valencia organiza un certamen científico-literario en honor a Colón⁷⁹. Entre las diferentes secciones establecidas destaca la destinada a premiar el mejor estudio sobre las causas de la emigración desde las costas de Levante en España, a los estados sudamericanos, estudio que debía incluir propuestas para evitar esa emigración. Se aprecia así, como una constante en esta época, la preocupación por el fenómeno migratorio tan importante a ambos lados del Atlántico, sobre todo desde la década de los 80.

Para Sevilla la celebración del Cuarto Centenario conllevaría la realización de diversas obras de embellecimiento de la ciudad, que aunque iniciadas con anterioridad ahora se terminarán. Es el caso de las restauraciones de la Catedral y el Ayuntamiento. Además, los colectivos y entidades culturales hispalenses organizaron certámenes y desarrollaron diversas actividades conmemorativas⁸⁰.

⁷⁸ *La Ilustración Española y Americana* (8-11-1892)

⁷⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1892)

⁸⁰ ABAD CASTILLO, Olga: *El IV Centenario del Descubrimiento de América a través de la prensa sevillana*. Sevilla, 1989, pp.40 y ss.

Granada se suma también a la conmemoración, organizando un certamen poético que premiaría el mejor canto épico, en octavas reales, sobre el tema : “A la conquista de Granada y descubrimiento del Nuevo Mundo”. Estaba promovido por la Sociedad Económica de Amigos del País y era de ámbito provincial⁸¹.

En Andalucía, sede de los actos más importantes, se prepararon además otros certámenes y actos festivos. En el momento de la celebración vemos como las ciudades se engalanan con arcos efímeros para recibir a la Familia Real que primero visitó Sevilla, después Cádiz, y desde allí se dirigió en el crucero *Conde de Venadito* a Huelva.

En Huelva acudió la Reina a la procesión cívica del día 11 de octubre de 1892⁸², a la que concurrieron tres interesantes carrozas alegóricas de la Industria Minera, la Agricultura y los Productos del País. El acontecimiento fue cubierto en su aspecto gráfico, para *La Ilustración Española y Americana*, por el dibujante y colaborador habitual de la revista, Juan Comba, quien aclara que la imagen que se publica fue realizada al pasar la última carroza, evidenciando su pretensión de lograr casi una instantánea fotográfica, lo que también podemos relacionar con el gusto impresionista por captar el momento.

Tras el desfile, la Reina se trasladó al Hotel Colón donde clausuró el Congreso de Americanistas. Por la noche, en el mismo establecimiento hotelero, ofreció un té a congresistas y marinos españoles y extranjeros.

⁸¹ *La Ilustración Española y Americana* (22-5-1892)

⁸² *La Ilustración Española y Americana* (8-11-1892)

El hotel, edificado a toda prisa para alojar a los participantes en la celebración, cerró sus puertas el 31 de octubre de 1892⁸³, lo que evidencia la escasa demana de alojamiento de calidad que existía en la zona por estas fechas.

Al día siguiente, la regente María Cristina se dirigió en el *Conde de Venadito*, precedido por la réplica de la nao *Santa María*, a La Rábida, donde inauguró el monumento allí emplazado para conmemorar el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América.

Todos estos momentos del viaje real a Andalucía son recogidos por el lápiz de Comba, que con un afán detallista pero un estilo fresco y suelto ejerce de auténtico cronista de todos los acontecimientos. Cada situación ocupa bien una página completa o bien aparece en viñetas combinadas de una forma libre, enlazando enmarques rectos, curvos o a veces suprimiéndolos, lo que logra un a veces excesivo barroquismo y abigarramiento compositivo. Llama la atención la cobertura gráfica del momento en que se inaugura la gran columna de La Rábida, pues ésta no se muestra completa, sino que sólo se presenta su pedestal en una nueva concesión de Comba a los enfoques fotográficos.

Además, en Huelva se convoca un concurso, dotado con un premio de 2.000 pesetas, para componer y ejecutar, por una banda, un himno al Descubrimiento, con una duración no inferior a 8 minutos y sin exceder de 15⁸⁴. Igualmente, se prepara en esa provincia un certamen

⁸³ ABAD CASTILLO, Olga: *Opus cit.*, p.39.

⁸⁴ *La Ilustración Española y Americana* (8-3-1892)

abierto a todos los estudiantes de España, en el que se establecen ocho apartados⁸⁵:

1- Oda a Isabel La Católica desprendiéndose de sus joyas

2- Romance a Cristóbal Colón

3- Leyenda sobre la llegada de Colón al convento de La Rábida pidiendo agua y pan para su hijo

4- Estudio sobre los antecedentes del descubrimiento del Nuevo Mundo

5- Exposición cronológica de los descubrimientos y conquistas de los españoles en América

6- Biografías de científicos españoles que dieron a conocer los productos naturales de América y llevaron allí los conocimientos del Mundo Antiguo

7- Importancia del Descubrimiento para el desarrollo de industria, comercio y agricultura en ambos mundos

8- *Pot-purri* de aires nacionales para estudiantina.

Los estudiantes de Huelva hacen un llamamiento a los de toda España, para costear por suscripción nacional, una lápida para ser colocada en el convento de santa María de La Rábida, el 3 de agosto de 1892.⁸⁶

⁸⁵ *La Ilustración Española y Americana* (22-4-1892)

⁸⁶ *La Ilustración Española y Americana* (15-2-1892)

Además, como ya señalamos con motivo de su clausura por la Reina Regente, La Rábida sería escenario en 1892 del Congreso Internacional de Americanistas, que se reunía cada dos años en diferentes países desde 1875, habiéndolo hecho ya en España en 1881⁸⁷. Sus fines eran “coadyuvar al progreso de los estudios etnográficos, lingüísticos e históricos, referentes a entrambas américas, especialmente en época anterior a Cristóbal Colón”. Los temas que trataban solían referirse a los orígenes del término América o a los primeros hombres blancos que pisaron el continente, que según se señala en *La Ilustración Española y Americana*, ya había quedado claro que no habían sido los españoles.

Se aprecia como *La Ilustración Española y Americana* va haciéndose eco, durante el último cuarto del siglo XIX del interés que suscita la celebración del Cuarto Centenario en diversos países. Así, se muestran en imágenes o se comentan en artículos temas diversos que, de algún modo, puedan relacionar España con los países hispanoamericanos.

Fauna y flora americana, objetos precolombinos y asuntos que pueden resultar pintorescos del Nuevo Continente aparecen con frecuencia en los meses próximos a la celebración. Dentro de la sección *Nuestros grabados*, en un apartado expresamente dedicado a la conmemoración, se publican dibujos como los de *El Magaterio*, *El cóndor*, *El pájaro niño* y *El Perezoso*, realizados del natural, por Félix Badillo, y

⁸⁷ *La Ilustración Española y Americana* (15-12-1892).

que se exponían en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid⁸⁸. La intención en este caso es la de acercar la realidad americana a los lectores españoles, mostrando paradójicamente, lo que más extraño o pintoresco pueda resultar, es decir no yendo a lo común sino una vez más a lo raro, exótico y diferente.

Es interesante reseñar la celebración en 1892 de la Exposición Histórico-Americana y de la Histórico-Europea⁸⁹, inauguradas ambas por la regente María Cristina, la infanta Isabel y los reyes de Portugal, el 11 de noviembre en el recientemente terminado Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales de Madrid. Los fondos expuestos en la muestra Histórico-Americana serán en general piezas arqueológicas americanas, que se valoran como tales, siguiendo la tendencia europea de aprecio por las antigüedades, aún con un carácter más de coleccionismo que con una pretensión científica moderna. El dibujante Comba fue el encargado de la parte gráfica que la revista ofrece sobre la inauguración de estas muestras. Destaca que, en este caso como en el de las celebraciones de Huelva o en 1900 cuando tenga lugar el Congreso Hispanoamericano, es decir con motivo de acontecimientos relevantes en los que participa la Corona, *La Ilustración Española y Americana* prefiera acudir al dibujo del natural, antes que a la fotografía que es el medio que escoge habitualmente para ilustrar acontecimientos de actualidad. Pareciera como si, pese a todo, aún los responsables de la publicación

⁸⁸*La Ilustración Española y Americana* (30-6-1892)

⁸⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-11-1892 y 8-12-1892)

considerasen que la nueva técnica carecía de la pompa y empaque precisos para tan magnos acontecimientos.

En sus dibujos, Comba muestra diversos momentos de la inauguración, intentando la máxima fidelidad y buscando un aspecto de instantánea más propio de la fotografía y que podemos vincular con la pintura impresionista. Llama la atención en la ilustración de la Sesión Regia Inaugural, el enfoque desde el fondo de la sala, con todo el público de espaldas, salvo una joven que mira hacia atrás, como si hubiera sido captada así por una cámara, logrando dinamizar una escena que sino habría resultado excesivamente fría y convencional.

El Ateneo de Madrid, escenario de ciclos de conferencias dedicadas a ahondar en las relaciones entre España y América es objeto de gran atención por nuestra revista, que además de publicar grabados mostrando la sede de la entidad⁹⁰, da cuenta de las charlas que allí se desarrollan, a cargo tanto de españoles como de americanos⁹¹. Se presentan, a página completa, la fachada y el interior del inmueble, en un alarde de suntuosidad y demostración de lo idóneo del emplazamiento, al tiempo que se pretende mostrar a los lectores americanos las grandezas de la Madre Patria, y como ésta destina uno de sus mejores foros para estos encuentros.

Junto a esto, la publicación presta especial atención a las figuras de los Reyes Católicos, fundamentalmente a la de la soberana. Se

⁹⁰*La Ilustración Española y Americana* (8-6-1892)

⁹¹*La Ilustración Española y Americana* (8-5-1892 , 8-6-1892 y 30-6-1892)

destaca el papel de Isabel La Católica en el Descubrimiento, quien actuó “lejos de proceder novelescamente, a impulsos de irreflexivos arrebatos de su corazón de mujer”, según expone Antonio Sánchez Moguel⁹². A ella se dedican muchos comentarios y grabados, como el que aparece en la portada del número correspondiente al 30 de mayo de 1892, retrato (copia del original que hizo Rincón, pintor de cámara de los Reyes Católicos) del que se alaba el parecido con la cabeza de la reina en *La rendición de Granada* de Pradilla. Se recurre también a otras muestras artísticas del pasado como el sepulcro de los monarcas en la catedral de Granada, que aparece representado en un grabado con un comentario sobre el templo y su relación con los reyes⁹³.

Además, durante 1892, *La Ilustración Española y Americana* dedicará innumerables páginas a las figuras de los Conquistadores, la historia del Descubrimiento y otros hechos relevantes relacionados con éste acontecimiento.

Pero, obras más concretas, permanentes, prácticas y con contenido social se originaron gracias a la celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento. Así, en Puerto Rico, en la localidad de Humacao, coincidiendo con la conmemoración se coloca en 1892 la primera piedra del Asilo de la Caridad⁹⁴. Las instalaciones se levantan por iniciativa del que fuera alcalde de esa ciudad, José Antonio Guzmán,

⁹²*La Ilustración Española y Americana* (30-5-1892)

⁹³*La Ilustración Española y Americana* (30-5-1892)

⁹⁴*La Ilustración Española y Americana* (22-8-1897)

en Europa, pervivencia que hemos de relacionar con el arraigado academicismo americano.

Las instalaciones tenían cabida para más de 100 asilados de ambos sexos, contando con: capilla, salón de actos, habitaciones para facultativos y hermanas de la Caridad (incidiendo el cronista en que se trata de recintos “amplios y ventilados, con la debida separación de sexos”), comedores, cocinas y cuartos de baño. Se preveía que, una vez concluída el ala este, se dispusiera de talleres de artes y oficios. Vemos así que, pese a la inclusión de recintos como la capilla, el planteamiento higienista, con esa preocupación por la ventilación y la comodidad, se hace notar.

En otros países americanos también se conmemorará el Descubrimiento. En la República Oriental del Uruguay se crea una comisión para organizar la celebración. En octubre, un decreto declaró festivos los días 11, 12 y 13. Los buques de guerra uruguayos, el italiano *Andrea Provana* y el español *Colón* se engalanaron esos tres días y contribuyeron con sus focos a iluminar el puerto. Hubo un Tedeum y desde la Catedral, la comitiva oficial acompañó a pie a su residencia al presidente de la República. Este gusto por los desfiles, los actos cívicos y las manifestaciones públicas se inauguró en Europa con la Revolución Francesa y en España alcanzó gran auge durante el sexenio revolucionario, siendo adoptado después por la Restauración, como lo sería también la tendencia a salpicar las ciudades de monumentos conmemorativos. Todo esto pasaría a los países americanos donde adquiriría gran fuerza.

Asimismo, durante la conmemoración uruguaya se inauguraron las obras de un monumento a Colón en el muelle y hubo celebraciones en las distintas entidades españolas, destacando un gran baile de gala en el Club Uruguayo.⁹⁶

En Argentina, el Club Español de Buenos Aires y otras colectividades festejaron en 1892 el Cuarto Centenario. Se pone entonces en circulación el primer sello conmemorativo argentino, con las imágenes de las tres carabelas. Unidades de la Armada se adhirieron concretando un saludo al pabellón de España, durante el cual naufraga el torpedero *Rosales*, por lo que el Club Español encabeza una suscripción para adquirir un nuevo buque⁹⁷.

En Cuba⁹⁸, según el cronista José E. Triay, la celebración no tuvo carácter oficial, siendo las sociedades regionales y los ciudadanos quienes asumieron la organización. En la isla se desarrollaron certámenes literarios y funciones eclesiásticas solemnes. Además, se adornaron las casas de la capital con colgaduras y se instalaron arcos de triunfo efímeros, de los que el más llamativo fue el del Centro Asturiano, ubicado en la Plaza de Montserrat, frente a la sede de la sociedad. Se trataba de una estructura clasicista con vano de medio punto, según planteamientos academicistas, y sin concesiones a lo pintoresco, tan

⁹⁶ DE MARCO, Miguel Angel: *La armada española en el Plata (1845-1900)*. Rosario, 1981. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario (Historia, número 1), pp.423-457.

⁹⁷ *Los españoles de la Argentina*. Manrique Zago ediciones. Buenos Aires, 1985

⁹⁸ *La Ilustración Española y Americana (15-11-1892)*

habituales en este tipo de arquitecturas. Junto a estos actos de carácter festivo es preciso reseñar que la conmemoración sirvió también para colocar las primeras piedras de un hospital para niños y de la Escuela de Artes y Oficios. Es decir, como en Puerto Rico, se aprovechó para erigir inmuebles de contenidos eminentemente prácticos.

En La Habana hubo procesión cívico-histórica, destacando la participación de los obreros cubanos y el Casino Español. Se celebró el 16 de octubre, y fue tal su grandiosidad que logró más de 7 columnas en el *Diario de la Marina* y mucho espacio en *La Ilustración Española y Americana*. Entre las carrozas, en las que se repetían los globos terráqueos, las figuras de Colón y las alusiones al Descubrimiento, destacaron: la de los Vasco-Navarros que representaba el Mundo coronado por el templo de la Fama, incluyendo una mujer como alegoría de la Historia, y detrás una india personificando a América; la del Centro de Dependientes, con alegorías de la Industria, el Comercio, la Instrucción y la Caridad; la de *El árbol de Guernica*, a expensas de los Vasco-Navarros, en la que aparecían el árbol, la casa foral y el Anciano Portafuegos; la del Centro Valenciano que mostraba un jardín de la huerta de esa región; la del Centro Catalán, con las alegorías de las columnas de Hércules, América y la figura de Colón; la del Centro Gallego en la que se exponían una embarcación, redes, anclas, remos, junto a jóvenes ataviadas con el traje regional, o la del Centro Asturiano, que se dice que era “de raso, peluche y oro”.

Vemos así, como todo el acto fue protagonizado, tal como señalaba el cronista, por sociedades regionales españolas y colectivos profesionales, en los que en muchos casos, como en el de Dependientes,

los inmigrantes peninsulares eran abundantes. Será ésta una de las escasas ocasiones en que la revista dedique amplio tratamiento a la actividad de colectividades de emigrantes en América. Esto se explica por el carácter nacionalista de la celebración, no porque de pronto *La Ilustración Española y Americana* hubiese decidido variar sus planteamientos en este sentido.

En otros muchos países americanos, con mayor o menor brillantez, también se celebraron actos conmemorativos. Así, en Guatemala se desarrolló una Cabalgata Alegórica, que fue objeto de atención para *La Ilustración Española y Americana*, que muestra la carroza dedicada a la Agricultura, en la que la exuberancia vegetal del Trópico todo lo desborda y casi engulle a las personas que la integran.⁹⁹ Para comprender la atención que la revista presta al pequeño país centroamericano, se ha de tener en cuenta el gran esfuerzo modernizador que éste estaba realizando por estas fechas.

IV.2 Iconografías del Descubrimiento. Cristóbal Colón: Monumentos y medallas conmemorativas

Un elemento básico en la celebración, como nexo entre dos mundos, es la figura de Cristóbal Colón. El Almirante será objeto de amplio tratamiento, así como el hecho mismo del Descubrimiento, y los

⁹⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-4-1893).

materiales artísticos que ambos originan. Por una parte vemos la aparición de obras pictóricas con la temática del Descubrimiento, por otra los monumentos a Colón que son, o bien anicónicos (una columna o un obelisco), o bien representan al Descubridor sobre pedestal o columna.

En todo caso, se ha de tener en cuenta que los temas colombinos se repiten hasta la saciedad en la plástica española decimonónica, y no únicamente coincidiendo con la celebración del Cuarto Centenario. Colón y los Reyes Católicos son personajes recurrentes en la pintura de historia, simbolizando la unidad de España y su pasado imperial.

En diversas ocasiones la revista recupera material gráfico ya publicado anteriormente, pero que sirve para ilustrar la celebración del Cuarto Centenario. Así, en la Exposición de Bellas Artes de París de 1875 se había expuesto un cuadro, que reaparece en la revista. La pintura: *Salida de Cristóbal Colón del Puerto de Palos para el descubrimiento de América*, obra del pintor español A. Gisbert. El óleo reaparecerá en las páginas de la revista en 1892, con motivo de la celebración del Cuarto Centenario. La escena resulta muy obvia, carece de dinamismo y resulta tremendamente convencional. El grupo de tierra, con ropajes de contruídos pliegues al modo de Zurbarán resulta estático en su aflicción, y lo mismo ocurre con los navegantes, quedando incluso fuera de lugar el recurso del hombre de espaldas en un vano intento de jugar con la composición. El paisaje es tratado de forma somera sin protagonismo. Se trata, en definitiva de un cuadro de historia en el que lo que importa es el tema que se pretende representar, y como suele ser habitual en este género perspectiva y espacio se tratan de forma convencional.

Por otra parte, la revista publica en 1892 el cuadro ejecutado por el director de la Escuela de Bellas Artes de Palma de Mallorca, Ricardo Anckermann y Riera: *Presentación de Cristóbal Colón a los Reyes Católicos en Barcelona*, que había obtenido el primer accésit en el certamen artístico organizado por *La Ilustración Española y Americana* en 1898¹⁰⁰. Vemos así como la revista, tanto en este caso como en el reseñado anteriormente, reutiliza material de archivo para ilustrar crónicas o reportajes, en una práctica que incluso hoy en día resulta habitual en las publicaciones periódicas.

La imagen muestra a Colón de rodillas, besando la mano de la Reina Católica, precediendo un grupo integrado por indígenas. La composición se estructura en dos zonas claramente diferenciadas: por un lado el grupo de cortesanos hierático y ordenado, de otro los indios, en posturas más o menos dinámicas, y ambos sectores coordinados por la figura central de Colón. Numerosos elementos vegetales, escudos y flechas dispersos por el suelo de baldosas bien definidas, logran crear una perspectiva de tinte obsoleto, al modo en que ya lo hacían los primitivos flamencos. El cuadro responde a planteamientos clásicos en la pintura de historia, respondiendo estéticamente a modelos neoclásico-románticos. Concretamente, la composición en dos grupos, uno ordenado y otro de estructura más libre, recuerda *El juramento de los Horacios* de David, el tratamiento de los indígenas a Ingres, y la composición global a cualquier cuadro histórico de la época.

¹⁰⁰ *La Ilustración Española y Americana* (15-7-1892).

Al margen de la oportunidad coyuntural que para estas fechas ofrecen las figuras de Colón y los Reyes Católicos, los tres son personajes habituales en la pintura de historia española. La mayoría de las representaciones del Almirante ponen, a un tiempo, de relieve la intervención regia en el Descubrimiento, con un claro mensaje: los artífices de la empresa fueron los monarcas, especialmente Isabel. Quedando Fernando relegado, en la mayoría de los casos, a un papel secundario.¹⁰¹

No se incide mucho sobre los orígenes de Cristóbal Colón, limitándose las referencias a citas sueltas, como la del folleto *La Patria de Colón* de Francisco R. de Uhagón que sitúa el nacimiento del almirante en la localidad de Saona, cerca de Génova¹⁰². No obstante, el cronista José Fernández Bremón es rotundo al afirmar que “no negaremos a Italia y a Salona el honor de ser la cuna de Colón...pero España dio cuna y realidad a sus pensamientos”¹⁰³.

Sí, en cambio, se dedican muchas páginas a la posibilidad de que antes de Colón otros navegantes hubiesen llegado a las costas americanas. Sobre esto es elocuente el título genérico de una serie de artículos acerca del tema que firma Juan Pérez de Guzmán: *Precursores*

¹⁰¹ REYERO, Carlos: *La pintura de historia en España*. Madrid, 1989.

¹⁰² *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1892)

¹⁰³ *La Ilustración Española y Americana* (30-7-1892)

*fabulosos de Colón*¹⁰⁴. En estos textos se deja clara la postura del autor: se trata de invenciones o tradiciones indocumentadas.

Para Pérez de Guzmán, lo que se pretende con la polémica sobre la llegada de otros personajes a América antes de 1492 es mermar la importancia de la figura de Colón. A su juicio, Cristóbal Colón supo interpretar muchos datos dispersos, dando lugar a un Descubrimiento que no fue una casualidad. El comentarista, no obstante, reconoce la existencia de fuentes que hacen alusión a la llegada a América por otros navegantes, pero trata de refutarlas, en un intento de demostrar, inequívocamente, que el mérito es de Cristóbal Colón, y por tanto de España. Esta reivindicación del Descubrimiento y su importancia se repite, en ocasiones utilizando planteamientos de hombres ilustres. Así, se asegura que Humboldt concedió al hecho gran importancia, y también al papel de España para todo el Renacimiento¹⁰⁵.

En 1875¹⁰⁶ vemos que se dan ya los primeros pasos para el encuentro que tendría lugar en 1892. Así, con motivo del 369 aniversario de la muerte de Colón, la revista publica en portada una ilustración de la casa donde, se asegura, falleció el almirante el 20 de mayo de 1506. El comentarista Cesáreo Fernández Duro reclama justicia para la figura de Cristóbal Colón.

¹⁰⁴*La Ilustración Española y Americana* (15-3-1892, 30-3-1892, 8-6-1892)

¹⁰⁵ *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1892)

¹⁰⁶ *La Ilustración Española y Americana* (22-5-1875).

Con este fin propone erigir un monumento al descubridor en Madrid, al tiempo que recuerda que el primero levantado en tierras españolas lo fue en Cárdenas (Cuba) en 1862, por iniciativa del teniente gobernador de esta ciudad. Se trataba de una estatua en bronce esculpida por Piquer. En aquellas mismas fechas, el contraalmirante Miguel Lobo intentó instalar otra en Madrid “y las suscripciones aún se hallan en el Banco de España”, afirma en 1875.

Para recuperar esta iniciativa, el comentarista hace una completa y cuidada propuesta. Pero, además de explicar con detalle las características que, en su opinión, debería tener el monumento, incide en la iconografía (siempre destacando su misión evangelizadora) que los pintores deberían utilizar al tratar la figura del almirante, cuyo proceso de beatificación, en marcha en estas fechas, apoya.

Para el trabajo escultórico, Cesáreo Fernández Duro propone:

“una columna de 50 o más metros, soportando un hemisferio de oro que rematara con el signo de la Redención. No habría que copiar los espirales de Trajano, grabando carabelas, indios, palmeras y minas de oro; las dulces figuras de Isabel La Católica y del P. Marchena, contrastando con las odiosas de Los Porras y Bobadilla; el eclipse de luna en Jamaica, ni el arribo y reepción en Barcelona. Bastaría que en la superficie lisa de la columna de piedra se esculpieran tres palabras: FE, ESPERANZA, CARIDAD, para que allí quedara compendiada la vida del ilustre marino”.

De hecho, la columna rematada en globo terráqueo será la elección más general para la realización de monumentos a Colón, cuando

se escoge la opción anicónica. Así lo vemos en La Rábida o en Barcelona, aunque en este último caso se incluya una estatua del Descubridor. De todas formas, en ambos casos, así como en el de Mérida para Madrid, el pedestal se convierte en elemento fundamental, quedando las esculturas como mero complemento.

En cuanto a la iconografía adecuada para obras pictóricas, el articulista opina que Colón mismo dejó el esbozo “de su propia apoteosis”, lo que en su opinión, no ha sido recogido por los artistas. Por ello, hace una minuciosa descripción de la forma en que había de traspasarse a imágenes la figura y atributos del almirante:

“el héroe va sentado en un carro triunfal, cuyas ruedas de paletas hieren las aguas del mar, pobladas de monstruos que representan la Envidia y la Ignorancia, medio ocultos. Al lado de Colón, la Providencia, gobernando el carro que arrastrarán por delante la Constancia y la Tolerancia, y por detrás empujado por la Religión Cristiana. En el aire flotan la Esperanza, la Victoria y la Fama”¹⁰⁷.

También en estos momentos, cuando aún faltan más de tres lustros para el aniversario del Descubrimiento, otras voces se alzan, otras propuestas surgen y sobre todo, cada vez más, se van reiterando los temas colombinos en *La Ilustración Española y Americana*, llegando al máximo, como es lógico, en 1892.

¹⁰⁷El comentarista explica que este dibujo ya se había publicado, descrito por él mismo, en el tomo cuarto del *Museo Español de Antigüedades*, según el calco que hizo en el archivo municipal de Génova el arqueólogo francés Mr. Jal. Se afirma que está (o estuvo) en la Exposición de Bellas Artes de París.

Todavía en 1875, la revista dedica su portada al monumento a Cristóbal Colón que se erigió ese año en la capital mexicana¹⁰⁸. El cronista recuerda entonces el viejo proyecto de erigir una estatua al almirante en los Jardines de Recoletos, en Madrid.

La escultura mejicana fue encargada "por el opulento mejicano", don Antonio Escandón al escultor francés Charles Cordier¹⁰⁹, para lo que puso a su disposición 200.000 francos en 1872. El monumento medía 14 metros de altura, y las pruebas de arquitectura fueron dibujadas por Rossigneux, siendo realizadas en mortero encarnado.

La escultura del almirante, realizada en bronce, medía 3,7 metros y mostraba a Colón en actitud de levantar el velo que escondía la mitad del mundo, al tiempo que dirigía al cielo su mirada en señal de agradecimiento. En los ángulos del segundo cuerpo, cuatro estatuas, también en bronce, representan a dos frailes franciscanos y dos dominicos. En los primeros se mostraba a Fr. Juan Pérez de Marchena, guardián del convento de La Rábida y a Fr. Diego de Deza, confesor de la Reina Católica; en las segundas a Las Casas y al primer sacerdote católico que acompañó a Colón en el primer viaje a América. Estas

¹⁰⁸*La Ilustración Española y Americana* (30-7-1875, 30-7-1892)

¹⁰⁹*La Ilustración Española y Americana* (30-7-1875 y 30-7-1892): Cordier fue el autor de la estatua ecuestre de Ibrahim-Pachá, ubicada delante del Palacio de la Industria, expuesta en París en 1872. Nacido en Cambrai en 1827, falleció en 1904. Discípulo de Faugenet y Rude. Realizó viajes por Italia, África y Grecia. Expuso por vez primera en el Salón de 1848. Además realizó las cariátides La Harmonía y La Poesía, del foyer de la Ópera de París.

esculturas medían tres metros. En la parte anterior de este segundo cuerpo se ubicaba una inscripción, encerrada en un marco alegórico también de bronce, y en la posterior la literal copia de una carta enviada por Colón a Isabel La Católica en medio de una corona de palmas y laureles. En los rectángulos laterales, aparecían dos bajorrelieves. En el primero se presenta una selva espesa por la cual huyen varios indios, y a lo lejos el mar, una carabela y Colón arrodillado en una playa. En el otro se alude a la colonización, representándose la construcción de una ciudad y una iglesia; se muestran trabajadores de varias clases y Colón consultando planos y mapas en un grupo en primer término.

La revista alude también a la existencia de un monumento dedicado a la figura de Colón, emplazado en Filadelfia en junio de ese mismo año (1875), realizado en mármol blanco de Milán y pagado por la colectividad italiana de la ciudad estadounidense.

Pero, la escultura mexicana de 1875 no será la única del Almirante que se levantará en ese país. Así, durante el mandato de Porfirio Díaz, al llegar 1892, y coincidiendo con el 12 de octubre, se inaugurará otro monumento en la capital del Estado, dedicado también a Colón, por iniciativa del mandatario. Como era lógico, Díaz no iba a dejar pasar la oportunidad de erigir una prueba de su paso por el Gobierno, y de su directa participación en los actos del Cuarto Centenario. Esto era algo habitual en estos gobernantes totalitarios y populistas, que como Guzmán Blanco y otros, veremos que, al tiempo que se preocupan de las obras públicas y de modernizar sus estados, embellecen sus ciudades y las llenan de estatuas, como auténticos monumentos a sí mismos, que les aseguran así el paso a las páginas de la historia.

El grupo escultórico mexicano, vaciado en bronce en un taller de fundición local, fue diseñado por el escultor Vila, antiguo catedrático de la Escuela de Bellas Artes de México. Pedestal y basamento, obra del arquitecto mexicano Juan Egea, estaban labrados en mármoles locales¹¹⁰. Estructuralmente resulta similar al ya existente, salvo que aquí el pedestal se eleva sobre una cuádruple escalinata y aparece rematado en los ángulos por columnas. La figura de Colón, como en el otro monumento mexicano, aparece acompañada por el globo terráqueo, al que señala.

También en América, aunque del Norte, encontramos iniciativas para conmemorar el Descubrimiento y recordar la figura de Colón, de entre las que la más importante será la celebración de la Exposición Colombina de Chicago en 1893¹¹¹. Respecto al levantamiento de estatuas de Colón, reseñar que en Nueva York se constituye una Comisión de Festejos para organizar la celebración, que encarga al escultor y académico Jerónimo Suñol¹¹² una estatua del Almirante. La

¹¹⁰ *La Ilustración Española y Americana* (15-1-1893)

¹¹¹ *La Ilustración Española y Americana* (22-8-1892)

¹¹² Jerónimo Suñol nació en Barcelona en 1840 y murió en Madrid en 1902. Cursó estudios en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, trasladándose luego a Roma, donde ejecutó una estatua de Dante que le valió Segunda Medalla en la Exposición Nacional de Madrid de 1864, y fue adquirida para el Museo del Prado. Regresó a Madrid y obtuvo más galardones. En 1882 ingresó en la Academia de Bellas Artes. Además de las estatuas de Colón para Madrid y Nueva York ejecutó otras obras de importancia como el frontón del Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales de Madrid, el grupo de las Bellas Artes para la fachada del Museo del Prado o, en Asturias, la estatua de Pedro Duro en La Felguera. Además de esta actividad escultórica, Suñol colaboró en diversos periódicos y revistas.

comisión pretendía una escultura similar a la que Suñol había realizado para Madrid en 1884, y que se instaló en el monumento de Mérida, pero el escultor la convenció de la necesidad de introducir modificaciones “para corregir defectos que en la anterior no pudo evitar por falta de espacio en la planta”. Tal como se señala, el descubridor aparecería de pie, junto a una esfera terrestre, llevando en la mano derecha la bandera de Castilla y dirigiendo su mirada al cielo en acción de gracias y rogando protección para el Nuevo Mundo. Según el cronista, “la cabeza tiene un carácter más grandioso, una expresión más noble y sentida, y los pliegues del ropaje, en general, discretamente simplificados, presenta un conjunto más bello...la estatua de Nueva York resulta, por lo tanto, mucho mejor que la de Madrid”. La escultura fue ubicada en el *Central Park*. Colón aparece de pie, junto a la soga que alude a la navegación y el globo terráqueo, como resulta ya habitual en la iconografía del Almirante.

Volviendo a las alusiones y propuestas sobre la conmemoración, éstas se inician tempranamente y no cesan. En 1883, el teniente coronel de infantería de Marina, Patricio Ferrazón, publicará en varios periódicos una carta para promover la celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento, según recoge José Fernández Bremón en su habitual sección *Crónica General*.¹¹³

La propuesta incluye, como era de esperar, que el 12 de octubre de 1892 se inaugurase un gran monumento que sirviera para guardar las cenizas de Colón y otros héroes de la Conquista y la Colonización. Pero,

¹¹³La *Ilustración Española y Americana* (8-6-1883)

el planteamiento no se queda ahí, ya que contempla, además, la celebración de una Exposición Intercontinental y un certamen literario en el que fuesen premiados el mejor poema épico y la mejor historia sobre América. Para que el concurso pudieran presentar obras el mayor número de autores, la convocatoria sería válida para los idiomas inglés, francés, portugués y castellano.

Con el fin de preparar tales eventos, Ferrazón expone la necesidad de celebrar un congreso en Madrid, el 12 de octubre del siguiente año (1884), durante el que propone que se inaugure la estatua de Colón. Se refiere a la que se instaló en 1885 y que aún hoy puede verse en la plaza de Colón, obra realizada por Arturo Mérida --ganador del concurso convocado para este fin en 1877--, corriendo el modelado de la estatua del Descubridor a cargo de Suñol, aunque fue Mérida el encargado de bajorrelieves y ornamentación.

Fernández Bremón apostilla la propuesta recordando que el director de Instrucción Pública, Riaño, proponía Granada como emplazamiento de la conmemoración, por haber sido allí expedidos a Colón sus títulos de almirante y Virrey. No obstante, el cronista también señala que hay otras propuestas, como Madrid, Barcelona, Santa Fé o Palos de Moguer, evidenciando la falta de acuerdo en este sentido.

Sobre la propuesta de construir un catafalco que guardase las supuestas cenizas de Colón, cabe destacar que en 1892 se da cuenta de que el arquitecto Arturo Mérida gana el primer premio de un concurso abierto por la Corona Española con el fin de erigir un monumento de

esculturas medían tres metros. En la parte anterior de este segundo cuerpo se ubicaba una inscripción, encerrada en un marco alegórico también de bronce, y en la posterior la literal copia de una carta enviada por Colón a Isabel La Católica en medio de una corona de palmas y laureles. En los rectángulos laterales, aparecían dos bajorrelieves. En el primero se presenta una selva espesa por la cual huyen varios indios, y a lo lejos el mar, una carabela y Colón arrodillado en una playa. En el otro se alude a la colonización, representándose la construcción de una ciudad y una iglesia; se muestran trabajadores de varias clases y Colón consultando planos y mapas en un grupo en primer término.

La revista alude también a la existencia de un monumento dedicado a la figura de Colón, emplazado en Filadelfia en junio de ese mismo año (1875), realizado en mármol blanco de Milán y pagado por la colectividad italiana de la ciudad estadounidense.

Pero, la escultura mexicana de 1875 no será la única del Almirante que se levantará en ese país. Así, durante el mandato de Porfirio Díaz, al llegar 1892, y coincidiendo con el 12 de octubre, se inaugurará otro monumento en la capital del Estado, dedicado también a Colón, por iniciativa del mandatario. Como era lógico, Díaz no iba a dejar pasar la oportunidad de erigir una prueba de su paso por el Gobierno, y de su directa participación en los actos del Cuarto Centenario. Esto era algo habitual en estos gobernantes totalitarios y populistas, que como Guzmán Blanco y otros, veremos que, al tiempo que se preocupan de las obras públicas y de modernizar sus estados, embellecen sus ciudades y las llenan de estatuas, como auténticos monumentos a sí mismos, que les aseguran así el paso a las páginas de la historia.

El grupo escultórico mexicano, vaciado en bronce en un taller de fundición local, fue diseñado por el escultor Vila, antiguo catedrático de la Escuela de Bellas Artes de México. Pedestal y basamento, obra del arquitecto mexicano Juan Egea, estaban labrados en mármoles locales¹¹⁰. Estructuralmente resulta similar al ya existente, salvo que aquí el pedestal se eleva sobre una cuádruple escalinata y aparece rematado en los ángulos por columnas. La figura de Colón, como en el otro monumento mexicano, aparece acompañada por el globo terráqueo, al que señala.

También en América, aunque del Norte, encontramos iniciativas para conmemorar el Descubrimiento y recordar la figura de Colón, de entre las que la más importante será la celebración de la Exposición Colombina de Chicago en 1893¹¹¹. Respecto al levantamiento de estatuas de Colón, reseñar que en Nueva York se constituye una Comisión de Festejos para organizar la celebración, que encarga al escultor y académico Jerónimo Suñol¹¹² una estatua del Almirante. La

¹¹⁰ *La Ilustración Española y Americana* (15-1-1893)

¹¹¹ *La Ilustración Española y Americana* (22-8-1892)

¹¹² Jerónimo Suñol nació en Barcelona en 1840 y murió en Madrid en 1902. Cursó estudios en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, trasladándose luego a Roma, donde ejecutó una estatua de Dante que le valió Segunda Medalla en la Exposición Nacional de Madrid de 1864, y fue adquirida para el Museo del Prado. Regresó a Madrid y obtuvo más galardones. En 1882 ingresó en la Academia de Bellas Artes. Además de las estatuas de Colón para Madrid y Nueva York ejecutó otras obras de importancia como el frontón del Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales de Madrid, el grupo de las Bellas Artes para la fachada del Museo del Prado o, en Asturias, la estatua de Pedro Duro en La Felguera. Además de esta actividad escultórica, Suñol colaboró en diversos periódicos y revistas.

comisión pretendía una escultura similar a la que Suñol había realizado para Madrid en 1884, y que se instaló en el monumento de Mérida, pero el escultor la convenció de la necesidad de introducir modificaciones “para corregir defectos que en la anterior no pudo evitar por falta de espacio en la planta”. Tal como se señala, el descubridor aparecería de pie, junto a una esfera terrestre, llevando en la mano derecha la bandera de Castilla y dirigiendo su mirada al cielo en acción de gracias y rogando protección para el Nuevo Mundo. Según el cronista, “la cabeza tiene un carácter más grandioso, una expresión más noble y sentida, y los pliegues del ropaje, en general, discretamente simplificados, presenta un conjunto más bello...la estatua de Nueva York resulta, por lo tanto, mucho mejor que la de Madrid”. La escultura fue ubicada en el *Central Park*. Colón aparece de pie, junto a la soga que alude a la navegación y el globo terráqueo, como resulta ya habitual en la iconografía del Almirante.

Volviendo a las alusiones y propuestas sobre la conmemoración, éstas se inician tempranamente y no cesan. En 1883, el teniente coronel de infantería de Marina, Patricio Ferrazón, publicará en varios periódicos una carta para promover la celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento, según recoge José Fernández Bremón en su habitual sección *Crónica General*.¹¹³

La propuesta incluye, como era de esperar, que el 12 de octubre de 1892 se inaugurase un gran monumento que sirviera para guardar las cenizas de Colón y otros héroes de la Conquista y la Colonización. Pero,

¹¹³*La Ilustración Española y Americana* (8-6-1883)

el planteamiento no se queda ahí, ya que contempla, además, la celebración de una Exposición Intercontinental y un certamen literario en el que fuesen premiados el mejor poema épico y la mejor historia sobre América. Para que el concurso pudieran presentar obras el mayor número de autores, la convocatoria sería válida para los idiomas inglés, francés, portugués y castellano.

Con el fin de preparar tales eventos, Ferrazón expone la necesidad de celebrar un congreso en Madrid, el 12 de octubre del siguiente año (1884), durante el que propone que se inaugure la estatua de Colón. Se refiere a la que se instaló en 1885 y que aún hoy puede verse en la plaza de Colón, obra realizada por Arturo Mérida --ganador del concurso convocado para este fin en 1877--, corriendo el modelado de la estatua del Descubridor a cargo de Suñol, aunque fue Mérida el encargado de bajorrelieves y ornamentación.

Fernández Bremón apostilla la propuesta recordando que el director de Instrucción Pública, Riaño, proponía Granada como emplazamiento de la conmemoración, por haber sido allí expedidos a Colón sus títulos de almirante y Virrey. No obstante, el cronista también señala que hay otras propuestas, como Madrid, Barcelona, Santa Fé o Palos de Moguer, evidenciando la falta de acuerdo en este sentido.

Sobre la propuesta de construir un catafalco que guardase las supuestas cenizas de Colón, cabe destacar que en 1892 se da cuenta de que el arquitecto Arturo Mérida gana el primer premio de un concurso abierto por la Corona Española con el fin de erigir un monumento de

estas características en La Habana¹¹⁴. El grupo realizado por Mélida fue instalado en la Catedral de La Habana, pero posteriormente se trasladó a la de Sevilla, quedando emplazado en el crucero. La elección de Mélida para la realización del monumento parece razonable si consideramos que por estas fechas el arquitecto, escultor y decorador era sobradamente conocido tanto por la calidad de su obra como por lo integral de la misma, ya que igual construía un edificio, que ejecutaba una escultura, ilustraba obras literarias, decoraba palacios, diseñaba abanicos, se encargaba del aspecto plástico de cabalgatas y espectáculos o colaboraba con publicaciones periódicas como en el caso, precisamente, de *La Ilustración Española y Americana*. De que nada le era ajeno es buena prueba que fue precisamente Mélida quien ejecutaría los dos primeros calendarios de la serie de Unión Española de Explosivos. Además, hemos de recordar que, tal como señalamos, el artista había obtenido por concurso en 1877 la construcción del Monumento a Colón en el Paseo de Recoletos de Madrid, cuya estatua fue realizada por Jerónimo Suñol.¹¹⁵

¹¹⁴ *La Ilustración Española y Americana* (12-10-1875)

¹¹⁵ Arturo Mélida y Alinari nació en Madrid en 1849, y murió en la misma ciudad en 1902. En 1873 obtiene el título de arquitecto en la Escuela Especial de Madrid, y dos años después consigue ya el primer premio en el concurso para monumento fúnebre del Marqués del Duero, destinado al Panteón de Atocha. En 1889 proyectó el pabellón de España para la Exposición de París. Fue nombrado Arquitecto del Congreso, realizando las obras del archivo y bibliotecas. Fue profesor interino de Modelado en la Escuela de Arquitectura de Madrid desde 1877, y diez años después desempeñó la Cátedra en propiedad. En 1899 ingresó como académico de número de la Real de San Fernando. Fue consejero de Instrucción Pública y correspondiente del instituto de Francia.

En el caso del sepulcro, que fue construido en La Habana, el artista recurre, estructuralmente, a un planteamiento funerario antiguo, que encontramos ya desde el siglo XV en Flandes, en la sepultura del senescal Philippe Lot: un grupo escultórico integrado por un sarcófago que es llevado a hombros por varias figuras. De todas formas, en el caso del de Colón se prescinde del dramático expresionismo que confieren las figuras encapuchadas o el cuerpo yacente del fallecido. Aquí, se escoge una opción antagónica, en la que se representa el ataúd cubierto por un paño, y quienes lo sustentan son reyes que no ocultan sus rostros. Se elige así una solución menos trágica y mucho más solemne y de exaltación de la figura del Descubridor, evitando cualquier elemento que despierte sensaciones dramáticas. Tal como señala Reyero, Mérida es el paradigma de la erudición historicista llevada al mimetismo, como se evidencia en esta obra en la que “transforma modelos antiguos en elaborada y colorista retórica”.¹¹⁶

Respecto a la importancia que Riaño concedía a Granada en el Descubrimiento, ésta quedará fijada con la construcción del monumento que se levanta a Isabel La Católica y Cristóbal Colón, y que se encarga al escultor Mariano Benlliure¹¹⁷. Se trata de uno de los monumentos más notables de tema colombino, en el que destaca su sentido narrativo y su minuciosidad.

¹¹⁶ REYERO, Carlos y FREIXA, Mireia: *Pintura y escultura en España, 1800-1910*. Madrid, 1995: Manuales Arte Cátedra.

¹¹⁷ *La Ilustración Española y Americana* (22-10-1892 y 30-10-1892)

Realizado en mármoles de Sierra Elvira, labrados bajo la dirección de Arévalo, presentaba como pedestal “un rectángulo macizo y severo, con pilastras sencillas rematadas por lindos capiteles del Renacimiento en las esquinas”. Dos estatuas alegóricas, representando a Granada y a América van en el frente principal, levantando un ancho tapiz que viene derribado desde el plinto, donde se alzan las figuras de Isabel La Católica entronizada y escuchando atenta al Almirante, ligeramente inclinado ante ella, quien le ofrece una explicación que ilustra con un plano o carta.

En la parte izquierda del pedestal se representaba en relieve el momento de la Firma del Pacto de Santa Fé el 17 de abril de 1492, escena que muestra a una Isabel resuelta, un Fernando desconfiado y un Colón feliz. La escena, ubicada en el interior de un palacio de estilo gótico flamígero, se estructura simétricamente, en una composición convencional con el grupo de los reyes y Colón como centro y los cortesanos de fondo. Dos figuras sedentes que charlan a la izquierda, y otras dos, de pie y de espaldas a la derecha ayudan a crear profundidad. Formalmente el relieve resulta muy regular, ordenado, detallista y de gran calidad.

En el lateral derecho del pedestal aparecía otro relieve, menos plano y con diferencias en profundidad más acusadas, de gran dinamismo y barroquismo, que representaba el combate del rey Fernando contra los moros en Vélez-Málaga.

De todas formas, y pese a que fueron muchas las ciudades españolas y americanas que festejaron el Cuarto Centenario, fue Huelva el emplazamiento más importante en la celebración del Descubrimiento.

Así lo demuestra el proyecto de monumento conmemorativo, de 62,5 metros de altura, realizado en mármol blanco procedente de las canteras de Fuente Heridos, con los principales elementos decorativos en bronce, y que se emplaza frente al monasterio de La Rábida, en los terrenos cedidos por el duque de Tamames al Estado (14 hectáreas), que se muestra en la revista en agosto de 1892¹¹⁸. El autor de los planos y director de las obras fue el arquitecto, escritor y académico Ricardo Velázquez¹¹⁹. El proyecto contemplaba la estructura en tres cuerpos: un basamento de 6 metros de altura, terminado en plataforma, con 3 escalinatas de 20 metros de ancho; un segundo cuerpo hexagonal de 22 metros de alto, con la reproducción en el tercio superior de las proas de las tres carabelas y una columna rostral de 25 metros de altura con remate simbólico: la Corona de la Monarquía Española y un globo terráqueo de 4,5 metros. Sobre el conjunto se disponía una cruz. En el globo, grabados en bronce dorado, los nombres de Isabel La Católica y Cristóbal Colón. En cartelas situadas en la base de la columna, los nombres de Fr. Juan Pérez, Padre Marchena, el físico Hernández y los tres Pinzones. En el pedestal, bajo las proas, los nombres que se conocen de los tripulantes de las carabelas: Juan de la Cosa, Pedro de Lepe...

¹¹⁸ *La Ilustración Española y Americana* (30-8-1892)

¹¹⁹ Ricardo Velázquez Bosco nació en Burgos en la segunda mitad del siglo XIX y falleció en 1923. Estudió en la Escuela de Bellas Artes y auxilió como delineante al arquitecto Matías Laviña en los trabajos de restauración de la Catedral de León. Formó parte de una comisión científica a Oriente y a su regreso realizó un centenar de dibujos de gran interés histórico y geográfico obtenidos en el viaje. Fue individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando.

En 1888, en las páginas que la revista dedica a la Exposición Universal que se celebró ese año en Barcelona, se muestra ya el proyecto de monumento a Colón que la reina regente inauguraría el 1 de junio en esta ciudad¹²⁰. El proyecto, pensado en 1881 e inaugurado en 1888, fue obra del arquitecto barcelonés Cayetano Buigas y Monrabá (1851-1919)¹²¹, quien diseñó una columna triunfal de hierro colado, de 60 metros de altura, con un planteamiento similar al de La Rábida. El autor de la estatua en bronce del Descubridor, así como de la figura del mismo grupo que en forma de matrona simboliza el reino de León¹²², fue el artista barcelonés Rafael Atché y Fanes (1854-1923). Las otras tres matronas que representan a Cataluña, Aragón y Castilla, fueron realizadas respectivamente por Carbonell, Gamot y Carcassó. Los relieves que ornamentan el conjunto fueron ejecutados por José Llimons. En realidad, la intención era conmemorar la participación de la Corona de Aragón (especialmente de Cataluña), tanto en el Descubrimiento, como evidencian las figuras del geógrafo Jaume Ferrer (Blanes) y la del consejero de los reyes, Lluís de Santangel (Gamot), como en la Colonización con el caballero Pere de Margarit (Alentorn) o en la Evangelización de América, aludida por el grupo de Fr. Bernat de Boil,

¹²⁰*La Ilustración Española y Americana* (30-5-1888)

¹²¹ Buigas realizó, además del monumento a Colón que se conserva en la Ciudad Condal, obras como el Palacio Cornellá en Vich, el Asilo de Masnou o el Balneario del Vichy Catalán en Caldas de Malavella.

¹²² Atché es también autor de los altos relieves que decoran la fachada del Hospital Clínico de Barcelona, y de diversas estatuas y relieves del Palacio de Justicia de la misma ciudad.

primer vicario apostólico de las Indias Occidentales (Fuxá). Vemos así un programa iconográfico de reivindicación nacionalista, acorde con los planteamientos ideológicos de la época.

Para Carlos Reyero éste es el monumento conmemorativo más importante de la Barcelona finisecular y probablemente de toda España¹²³. Para su erección se constituyó una comisión integrada por artistas y políticos que intervinieron decisivamente en el logro del programa iconográfico y en la unidad estilística del conjunto.

El grabado de *La Ilustración Española y Americana* muestra el interior de piso bajo de los talleres de Francisco Vidal y Compañía, donde se realizó la fundición en bronce de la escultura. Se trata de un grabado, a partir de fotografía, a página completa, en el que se muestran distintas partes de la estatua en ejecución. Aparece la mano con el dedo índice en postura de señalar, junto a un trabajador (se consigue así que se aprecie la monumental escala de la escultura), el busto del Descubridor, una victoria alada y otros elementos que compondrían el monumento; evidenciando todo ello la importancia y dificultad de la obra, así como sus pretensiones de grandeza. Varias águilas, ubicadas sin orden ni concierto en el taller, aluden al tema imperial de España en su relación con América.

Durante esta época, la importancia de los talleres de Barcelona, que habían alcanzado gran desarrollo técnico, era enorme. Así lo

¹²³ REYERO, Carlos y FREIXA, Mireia: *Pintura y escultura en España, 1800-1910*. Madrid, 1995: Manuales Arte Cátedra.

evidencian los numerosos encargos de esculturas monumentales que recibían de toda España, Hispanoamérica y Filipinas¹²⁴.

El monumento se compone de la típica columna acabada en globo terráqueo, como en La Rábida, sólo que aquí se remata el conjunto con la figura del almirante. Esta elección de la columna para conmemorar un hecho histórico no es, en todo caso, privativo del tema colombino, ya que aparece en muchas ocasiones, ya desde época romana. Así, por estas fechas, es el elemento que elige Mélida para el Monumento del 2 de Mayo en Madrid.

El escultor sevillano Antonio Susillo¹²⁵, tras concurrir a concurso público, fue el encargado de realizar un monumento conmemorativo del Descubrimiento que se erigió en La Habana, aunque posteriormente fue trasladado a Valladolid. Presenta el globo terráqueo sobre un basamento piramidal. Entre ambos elementos, un medallón con los rostros de los Reyes Católicos. Rematando el conjunto, una embarcación rompe las olas. En ella navegan un indígena de reducido tamaño y la Justicia ciega portando la cruz, que lo guía.

¹²⁴ REYERO, Carlos y FREIXA, Mireia: *Pintura y escultura en España, 1800-1910*. Madrid, 1995: Manuales Arte Cátedra.

¹²⁵ El escultor Antonio Susillo nació en Sevilla en 1857 y murió en 1896. Pese a la oposición familiar a que se dedicase al arte, fue descubierto por el pintor José de la Vega Marrugal, quien se convertiría en su maestro. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de París, regresando luego a Sevilla. En 1885 fue pensionado por el Gobierno para estudiar en Roma. Obtuvo medalla de bronce en la Exposición de París de 1889 y de plata en las Nacionales de Madrid de 1887 y 1890. Realizó numerosas estatuas públicas para la ciudad de Sevilla.

Reseñar, también, el monumento anicónico a Colón instalado en Valcuevo, mandado construir en 1866 por el salmantino Mariano de Solís, y que éste donó a la Universidad de Salamanca. Aprovechando la conmemoración de 1992, *La Ilustración Española y Americana* le dedica un reportaje. Se trata de una pirámide coronada por un globo terráqueo y asentada sobre el basamento de cuatro pedestales dóricos, que descansan en ancho zócalo de granito¹²⁶. Destaca aquí la simplicidad y austeridad que recuerda el gusto de las nuevas repúblicas americanas por los obeliscos conmemorativos, polifuncionales y nada comprometidos.

Por último, dejar constancia que en otros muchos lugares se levantaron monumentos a Colón, que siguen más o menos los planteamientos descritos; así, en Guatemala, donde como ya señalamos se realizaron actos públicos de celebración, se erige una estatua en la que el Almirante aparece junto a un globo terráqueo. Otros emplazamientos para estos monumentos colombinos fueron Las Palmas de Gran Canarias, donde se levantó una obra del italiano Paolo Triscornia di Fernando en 1892, o Salamanca, con una realización de Eduardo Barrón inaugurada en 1893.

En este capítulo sobre la iconografía de Colón resulta imprescindible hacer referencia al concurso internacional convocado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando para la realización de una Medalla Conmemorativa del Cuarto Centenario, en noviembre de 1981¹²⁷, y en el que resulta ganador el pintor y grabador mallorquín,

¹²⁶ *La Ilustración Española y Americana* (30-8-1892)

¹²⁷ *La Ilustración Española y Americana* (8-7-1892 y 30-7-1892).

Bartolomé Maura, con la obra *Genio, Fé y Perseverancia*. En el anverso presentaba el descubrimiento de tierra el 12 de octubre de 1892. Colón, en la nao Santa María, extiende su mano hacia la isla que surge del océano, y muestra a los tripulantes el Nuevo Mundo. En el reverso se muestra la llegada del Almirante ante los Reyes Católicos en Barcelona, en abril de 1493, al regreso de su primer viaje. La ejecución de los troqueles de la medalla fue confiada por la Academia al propio Maura.

El que Maura obtuviese el premio e incluso se le confiara la ejecución no resulta extraño si se tiene en cuenta que el artista llegó a ser un virtuoso de este tipo de trabajos logrando en 1893, por oposición, el cargo de director artístico de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y fue grabador primero del Banco de España¹²⁸.

El accésit de este concurso fue concedido al dibujante, grabador y cincelador de metales, Francisco de Asís López¹²⁹, laureado en 1881 por su medalla conmemorativa del Segundo Centenario de Calderón de La Barca. La obra de López para el Cuarto Centenario presentaba en el

¹²⁸ Bartolomé Maura y Montaner nació en Palma de Mallorca en 1844. Fue discípulo de la Academia de Bellas Artes de Palma y de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. Fueron sus maestros Madrazo y Carlos Luis de Rivera. Fue académico de número de la Real de Bellas Artes de San Fernando. Obtuvo diversos galardones en exposiciones. Así, Medallas de Arte en las de Viena (1873) y Filadelfia (1876), primeras medallas en las Nacionales de Bellas Artes de Palma de Mallorca y en la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. En 1871 ganó el concurso nacional para grabar el cuadro *Las Lanzas*. A lo largo de su vida realizó diversas medallas conmemorativas.

¹²⁹ Francisco de Asís López nació en Madrid en 1845. Realizó diversas medallas históricas y además obras como el sable del General Topete, la espada del General Martínez Campos o una pieza alegórica sobre la pacificación de Valencia.

anverso un busto de Colón y en el reverso la alegoría de España conducida por la Fé y guiada por la Fama a las playas del Nuevo Mundo. El busto de Colón, de perfil, no hace concesiones al idealismo y muestra un hombre entrado en años, con aspecto cansado. En cuanto a la escena del reverso, realizada en planos superpuestos, resulta excesivamente estática y la figura de la Fama, adolece de exceso de corporeidad y materia, resultando pesada, no llegando a conseguir la idea de etereidad que parece buscarse.

IV.3 La Exposición Colombina de Chicago (1893)

En este capítulo dedicado a la celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América no podemos dejar de hacer referencia a la celebración en Chicago, al año siguiente, de una Exposición Colombina, para conmemorar el evento. De hecho, ya en 1892 la ciudad estadounidense celebraba una “brillantísima procesión cívica, seguida de revista militar y baile”, en los terrenos donde se desarrollaría el encuentro internacional¹³⁰. El acontecimiento aparece ilustrado en la revista, que muestra una muchedumbre contemplando el desfile que discurría por una calle en la que sobresalen dos edificios, ambos engalanados con cintas para la ocasión. De una parte vemos un palacete ecléctico, con su tejado pluvial y sus mansardas; de otro, una construcción que, pese a sus

¹³⁰ *La Ilustración Española y Americana* (3-11-1892)

concesiones historicistas en el remate en gablete y chapitel, exhibe su impresionante altura para una Europa decimonónica que no asume los alardes de los rascacielos de la Escuela de Chicago.

La Ilustración Española y Americana dedica a esta muestra abundantes páginas, sin ocultar los cronistas su admiración por los avances técnicos y sociales que advierten en Estados Unidos. Así, se señala que “los Estados Unidos de la América del Norte han tomado el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América de pretexto para mostrar su gran vitalidad y poderosa iniciativa...”.

Aunque no se oculta un cierto temor por las motivaciones reales de la celebración, se elogia la actitud norteamericana: “Haya o no pensamiento político en esta iniciativa...debemos agradecer a los norteamericanos la justicia que nos hacen”. En este sentido, se recuerda como la conmemoración del Descubrimiento en Italia prescindió casi por completo de las alusiones a España, mientras que Estados Unidos encargó en Barcelona réplicas de la *Pinta* y la *Niña* (la *Santa María* se construiría en Cádiz, corriendo con los gastos el Estado Español), carabelas que en solemne acto fueron entregadas a España en La Habana¹³¹. Para mostrar la nao *Santa María* y su navegación en aguas españolas el año anterior, la revista recurre a un experto, y publica un dibujo realizado por uno de los más afamados artistas del momento en la representación de temas navales, y que había sido además uno de los

¹³¹ *La Ilustración Española y Americana* (15-5-1893)

encargados de la construcción del barco, Rafael Monleón¹³². Destaca en el grabado el detallismo de los barcos, que tan famoso hicieron al artista. No hay que olvidar que Monleón fue restaurador del Museo Naval y llegó a dedicarse en exclusiva a la copia minuciosa de buques.

La actitud de España ante las celebraciones colombinas estadounidenses no estará exenta de polémica. Esto se aprecia ya cuando tiene lugar la Revista Naval, en abril de 1893, en Nueva York, a la que es invitado el duque de Veragua, en su calidad de descendiente de Colón. En España se hizo hincapié en que no portaba misión oficial alguna, aunque previamente al viaje, el ministro de Fomento le habló del interés del Estado Español por lograr exportar sus vinos a Estados Unidos. Más tarde, se dudó de la oportunidad de la presencia de la Familia Real en la Exposición de Chicago, al no asistir otros representantes de las monarquías europeas. Al final, acudieron los infantes don Antonio y Doña Eulalia¹³³. De hecho, el gobierno español había ofrecido que la inauguración fuese realizada por Alfonso XIII desde Madrid, a través del telégrafo, invitación que fue obviamente declinada

¹³² Rafael Monleón y Torres nació en Valencia en 1853 y murió en Madrid en 1900. Desde niño se aficionó a pintar marinas. Para perfeccionarse viajó a Bélgica y Holanda, estudiando bajo la dirección de Clais. A su regreso a España trabajó en las costas del Cantábrico. Luego abandonó este género para dedicarse en exclusiva a copiar buques con todo detalle, tras ser nombrado restaurador del Museo Naval, que reorganizó y cuyo catálogo publicó. Pintó 80 acuarelas para explicar la historia de la Marina de Guerra y dejó escrita la obra *Historia gráfica de la navegación y de las construcciones navales en todos los tiempos y en todos los países*, ilustrada con 1.200 dibujos, planos y acuarelas.

¹³³ ABAD CASTILLO, Olga: *Opus cit.*, pp.176 y ss.

por parte estadounidense, argumentando dificultades técnicas. En realidad, está claro que la intención era desvincular en la medida de lo posible a España de la celebración, eclipsando el papel oficial de la Monarquía, gracias a ensalzar la figura de Cristóbal Colón y sus descendientes. Con la importancia concedida al duque de Veragua se lograba a un tiempo esto último, y diplomáticamente evitar un innecesario conflicto con España.

Los cronistas que cubren la información sobre la Exposición se quedan pasmados ante el progreso que advierten en Chicago, que de 100 vecinos con que contaba en 1830 había pasado a 28.000 en 1840, alcanzando 1.500.000 en 1893, convirtiéndose en la segunda ciudad de Estados Unidos. De hecho, se subraya como la celebración tuvo lugar allí, pese al intento de Nueva York para conseguir ser la sede, debido a que la ciudad había estado dispuesta gastarse en el evento la formidable suma de 50 millones de duros.

De la ciudad se describe su bullicio y cosmopolitismo, sus caros y lujosos hoteles, y se alaba el gusto de las clases acomodadas por residir en viviendas unifamiliares alejadas del centro, a diferencia de en España, donde “se vive almacenados en jaulas, sin espacio ni luz”. Así, se afirma que “el americano acomodado huye en Chicago, como en todas partes, de las calles ruidosas donde hay tiendas y tranvías, en lo que da prueba de buen gusto y comprender la vida”. Además, se ensalza la nula afición estadounidense a las tertulias de café, tan importantes en la vida española del momento, que se califican de “plaga”.

Sobre la tipología de vivienda unifamiliar de Chicago, el cronista se sorprende al encontrar que “cada cual construye según su gusto, sin sujeción a ningún estilo conocido, hallándose en cada casa vestigios de todos los conocidos”. Resulta interesante señalar como, en ningún caso, se emite un juicio de valor sobre esto, y en caso de sobreentenderse alguno parece que fuera positivo, ante la libertad que se aprecia frente a las rigideces en boga en otros lugares. La revista ofrece imágenes de algunas de estas casas, al más puro gusto ecléctico y con todas las concesiones a planteamientos pintorescos: las hay afrancesadas con tejado pluvial y mansardas, otras a modo de fortaleza o incluso castillo con torre, o las hay de volúmenes contrapuestos en planta y en altura, logrando efectos de gran plasticidad.

Dado que no sólo hay palacetes en la ciudad, se aclara, respecto a los rascacielos de la Escuela de Chicago, que éstos obedecen a la carestía del suelo, y que esas “altísimas casas de 10 o 12 pisos” son la mayoría almacenes, centros de negocios, hoteles..., es decir su función no era la de viviendas. Hemos de detenernos en el hecho de que si bien nuestros comentaristas describen estos novedosos inmuebles, cuyas fotografías incluso aparecen publicadas en la revista, no parecen atreverse a entrar en valoraciones estéticas. Lo contemplado se sale de los modelos por ellos conocidos, y excede con mucho su visión de la arquitectura contemporánea, que como máximo llegaba a la valoración práctica de las nuevas construcciones férreas.

Por otra parte, los cronistas se fijan en los avances técnicos aplicados a la industria e incluso en las mejoras sociales que logran que “en Filadelfia o Chicago casi todos los obreros son propietarios”¹³⁴. Asimismo, se muestran imágenes de lujo confort de la clase media americana, en una identificación de ésta con burguesía, como evidencian las ilustraciones. Es decir, se mitifica una vida de lujos accesible supuestamente para todos.

La inauguración de la Exposición Colombina de Chicago tuvo lugar el 1 de mayo de 1893. *La Ilustración Española y Americana* ofrece una vista del acontecimiento, en la que se aprecia la joya arquitectónica de la muestra: el Palacio de las Oficinas Administrativas, cuya fachada daba al estanque formado con las aguas del Lago Michigan, y del que se alaba su “grandiosidad y belleza”¹³⁵. Se trata de una construcción ecléctica, clasicista y monumental, rematada por una enorme cúpula. La imagen que la revista brinda está obtenida desde un lugar alto, por lo que la multitud aparece como meras manchas de pequeño tamaño, al igual que ocurre en la fotografía o la pintura impresionista que elige este tipo de perspectiva.

La exposición se ubicó en los terrenos de Jackson Park y Midway Plaisance, a pocos kilómetros de la ciudad, en lo que se dio en llamar *La Ciudad Blanca*. Según señala Calvo Teixeira¹³⁶, la muestra inaugura una

¹³⁴ *La Ilustración Española y Americana* (15-6-1893 y 22-6-1893)

¹³⁵ *La Ilustración Española y Americana* (30-5-1893)

¹³⁶ CALVO TEIXEIRA, Luis: *Exposiciones Universales*. Barcelona, 1992.

nueva concepción de este tipo de encuentros internacionales, que marcaría los perfiles estéticos de los posteriores. Se elige lo que se denominó Neoclasicismo florentino, abandonándose los novedosos postulados de la Escuela de Chicago, para adoptar los planteamientos propios del clasicismo o el eclecticismo burgués.

Otros edificios significativos del encuentro serán: el Palacio de Agricultura, el Palacio de las Máquinas o el Palacio de las Manufacturas y Artes Liberales¹³⁷. Respecto al de Agricultura, obra de los arquitectos Mac-Kim, Mead y White (autores de notables edificios en Nueva York, según se subraya) se describen sus enormes proporciones. El edificio, de 800 pies de largo por 500 de ancho, tenía una altura de 65 pies. El inmenso vestíbulo estaba decorado con esculturas alegóricas de las diferentes industrias agrícolas; de él se pasaba a una rotonda de 100 pies de diámetro, cubierta por una cúpula de cristal de 134 pies de alto. Los pabellones externos medían 96 pies de alto. En torno a las torres se distribuían grupos de estatuas de proporciones gigantescas, que sostenían un inmenso globo. En el centro, sobre la cúpula central del edificio, se alzaba una figura de Diana también a tamaño colosal.

La elección de proporciones desmesuradas se manifiesta también en el Palacio de las Máquinas, obra de los arquitectos de Boston, Peabody y Stearns, cuyas tres naves medían 116 metros de ancho por 62 de alto cada una, lo que hace exclamar sarcásticamente al cronista “de suerte que la de París cabría dentro de ella”, en alusión a la Galería de

¹³⁷ *La Ilustración Española y Americana* (15-6-1893 y 30-6-1893)

Máquinas de la Exposición de París de 1889, a la que, se afirma, Estados Unidos intentaba superar. No obstante, se reconoce en la revista que el palacio resulta proporcionado, por lo que “no se advierte a simple vista su colosal magnitud”. Estaba previsto que al término de la muestra, cada galería fuese reutilizada como estación de ferrocarril.

De la importancia que en estas fechas adquieren los nuevos medios de transporte es buena prueba la existencia en esta exposición de un Palacio de los Transportes, que se califica como uno de los más dignos de ser visitados, aunque se apostilla: “lástima que, como los demás, lo sea muy poco”. Y, es que no gustó a *La Ilustración Española y Americana* lo exhibido en Chicago. Y, no precisamente como ocurrió con algunos críticos como Sullivan que vieron en la elección de ese neoclasicismo desmesurado una auténtica traición¹³⁸, sino que a los españoles les pareció excesiva: en el fondo el asombro ante la capacidad y poder de Estados Unidos, de los que la muestra fue escaparate, sorprendió, asustó y causo resquemor: era la evidencia del surgimiento de una nueva potencia, el inicio de la toma de conciencia del propio declive. El edificio, inmenso, presenta cubiertas abovedadas acristaladas que combinan con remates de cupulas y torrecillas barroquizantes, en una desafortunada elección. Pareciera que se intenta cargar de pintoresquismo una colosal construcción de sobrio clasicismo.

¹³⁸ “Cuando Sullivan contempla con desconuelo la tramoya de la Exposición Colombina de 1893 y su triunfal eclecticismo, no le duele tanto la traición que se le hace a la arquitectura como la que se hace a América. Habla de una cultura snobista y ajena a la tierra”. CHUECA GOITIA, Fernando: *Historia de la Arquitectura Occidental. El siglo XX*. Barcelona, 1981, pp. 55.

Cuando la revista describe el enorme Palacio de las Manufacturas y Artes Liberales, obra del neoyorquino, Georges B. Post, mayor aún que el de las Máquinas, que ocupaba 15 hectáreas, se afirma que “la iglesia de San Pedro de Roma tiene apenas la mitad de capacidad...en cambio no llega en méritos artísticos a la milésima parte”. Pese a que se añade que “es mucho más grande que bello”, parece como si hubiese un cierto temor a una crítica feroz y se matiza que “sería, sin embargo, injusto negar belleza y arte al Palacio de Manufacturas”. De hecho, aquí vuelve a desentonar la sobriedad y clasicismo visual del inmenso inmueble con la cubierta ecléctica pluvial, y sobre todo con esos pórticos barroquizantes rematados en unos pináculos que, más que dinamizar, parecen perderse en la inmensidad.

Frente a toda esta desmesura se nos muestra el Pabellón de España¹³⁹, obra del arquitecto valenciano afincado en Nueva York, Rafael Guastavino¹⁴⁰, que reproducía la Lonja de Valencia. Se trata de un inmueble neoplateresco, pintoresco y diminuto, si se lo compara con los grandes pabellones de la muestra.

Asimismo, se publica una vista de la sección española en el Palacio de Manufacturas, que reproduce la Mezquita de Córdoba, elección que se considera un acierto por ser “el tema que mejor se

¹³⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-1-1894)

¹⁴⁰ Guastavino nació en Valencia, pero se formó en Barcelona. Emigró a Nueva York en 1860. Allí fundó una empresa constructora que su hijo heredería, y que cerró sus puertas en 1961. Su obra más conocida es la estación de metro de City Hall, inaugurada en 1905 y clausurada en 1945.

acomodaba a las malas condiciones del local". En realidad, el aspecto es de un pastiche de más que dudosa oportunidad.

En el Departamento de Agricultura, España concurrió con un pabellón, que imitaba parte del claustro del convento de San Jerónimo de Valladolid. El edificio presentaba una arquería en la fachada y una gran portada coronada con el escudo de España, en el que se apoyaban dos alegorías de Cuba y Filipinas. En el testero se esculpieron dos medallones con los retratos de Colón y de los Reyes Católicos¹⁴¹. Vemos, así, una vez más, esa iconografía de conexión entre dos mundos, al tiempo que una reivindicación colonialista en los últimos años de potencia metropolitana hispana.

En todo caso, vemos como España concurrió a la Exposición Colombina haciendo alarde de su pasado histórico-artístico, sin ningún rubor, e ignorando las novedades tecnológicas o estéticas de estos años finiseculares. Además, no estaba nuestro país por estos años para excesivos dispendios. Lógico resulta así el escasamente creíble sarcasmo de la revista ante la grandiosidad de la muestra. En este sentido, recuerda lo ocurrido tras la Guerra Civil, cuando se pretende una grandiosa arquitectura de la Autarquía, que sólo pudo materializarse en ejemplos como la Universidad Laboral de Gijón, pero cuyo tremendo coste obligó a un replanteamiento de valores estéticos, y a volver la vista a lo más pintoresco de la historia constructiva española.

¹⁴¹ ABAD CASTILLO, Olga: *Opus cit.*, pp.222-223.

De los contenidos de la sección española en la muestra, representada por 2.690 expositores, destacan los 1.314 de la industria del vino, 67 de alcoholes y licores, de aceite 102 y otros tantos de aguardiente. Además, para el Departamento de Artes Liberales concurren 126¹⁴². Es decir, se aprecia claramente que lo que a España interesaba era la exportación de sus productos vinícolas.

Para el Departamento de Bellas Artes enviaron obras 19 artistas. Entre otros figuraban Gonzalo Bilbao, Ricardo López Cabrera o Andrés Parladé.

¹⁴² ABAD CASTILLO, Olga: *Opus cit.*, p.209.



1492-1892

CUARTO CENTENARIO

DEL

DESCUBRIMIENTO

DE

AMÉRICA

MADRID

M DCCC XCII

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

	ANO.	SEMI-ANO.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 francos.	26 francos.	14 francos.

ANO XXXVI. NÚM. XX.

MADRID: 1892.

A. L. O. S. A. S.

Madrid, 30 de Mayo de 1892.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	ANO.	SEMI-ANO.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
De Cuba y de las de América y Asia.....	80 francos.	55 francos.

CENTENARIO IV DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.

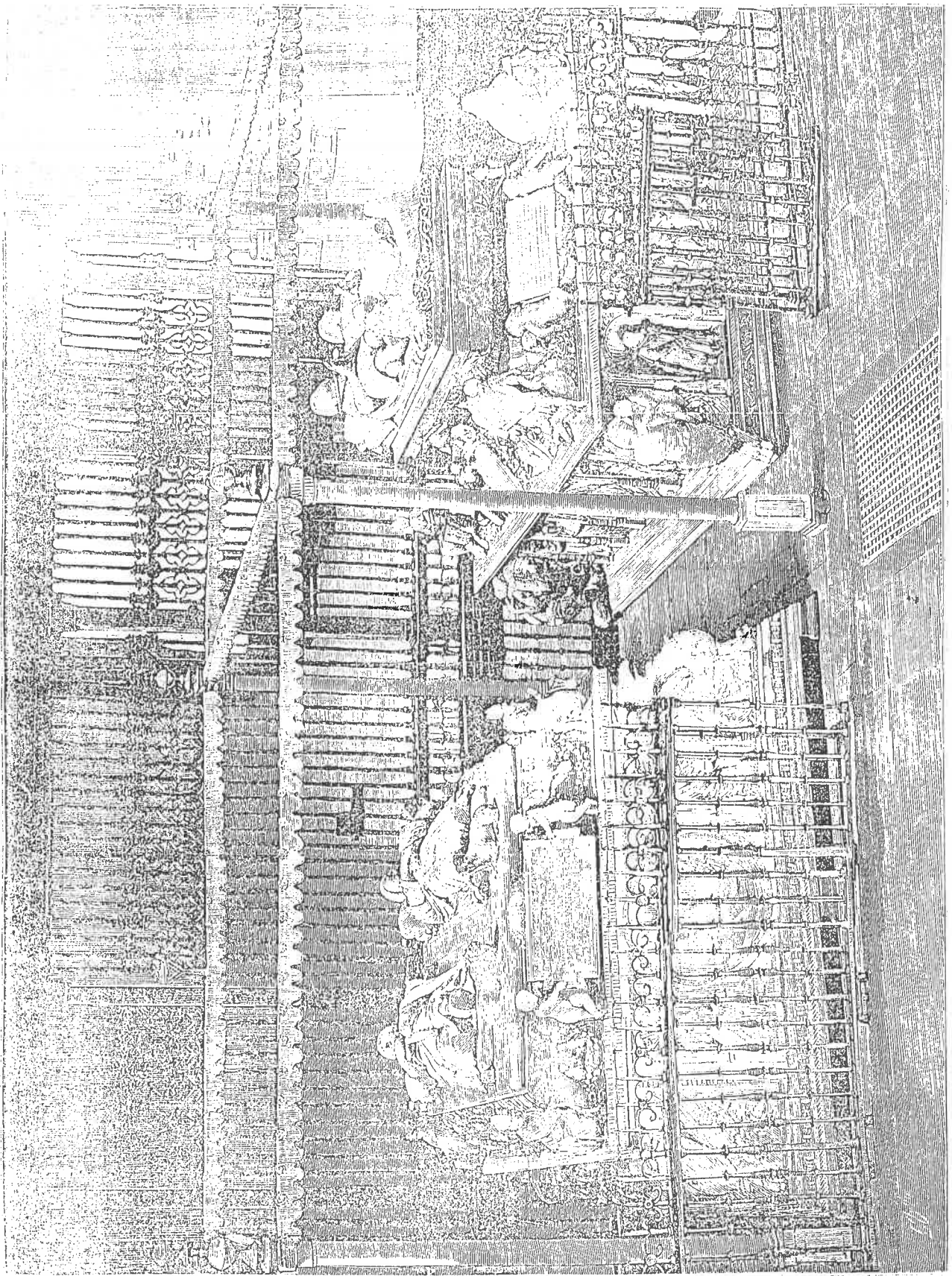


LA ISABEL LA CATÓLICA.

COPIA DEL RETRATO ORIGINAL QUE HIZO RINCÓN,

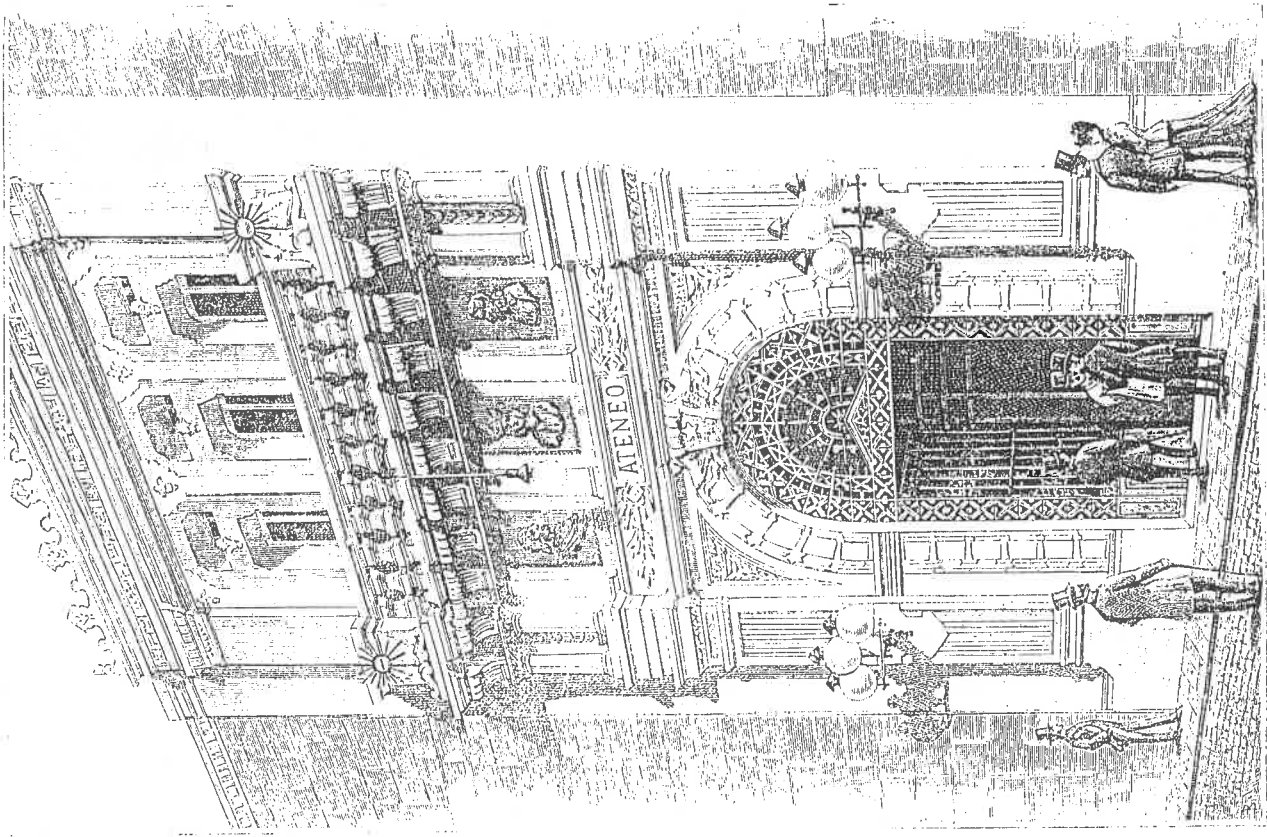
PINTOR DE CÁMARA DE LOS REYES CATÓLICOS.





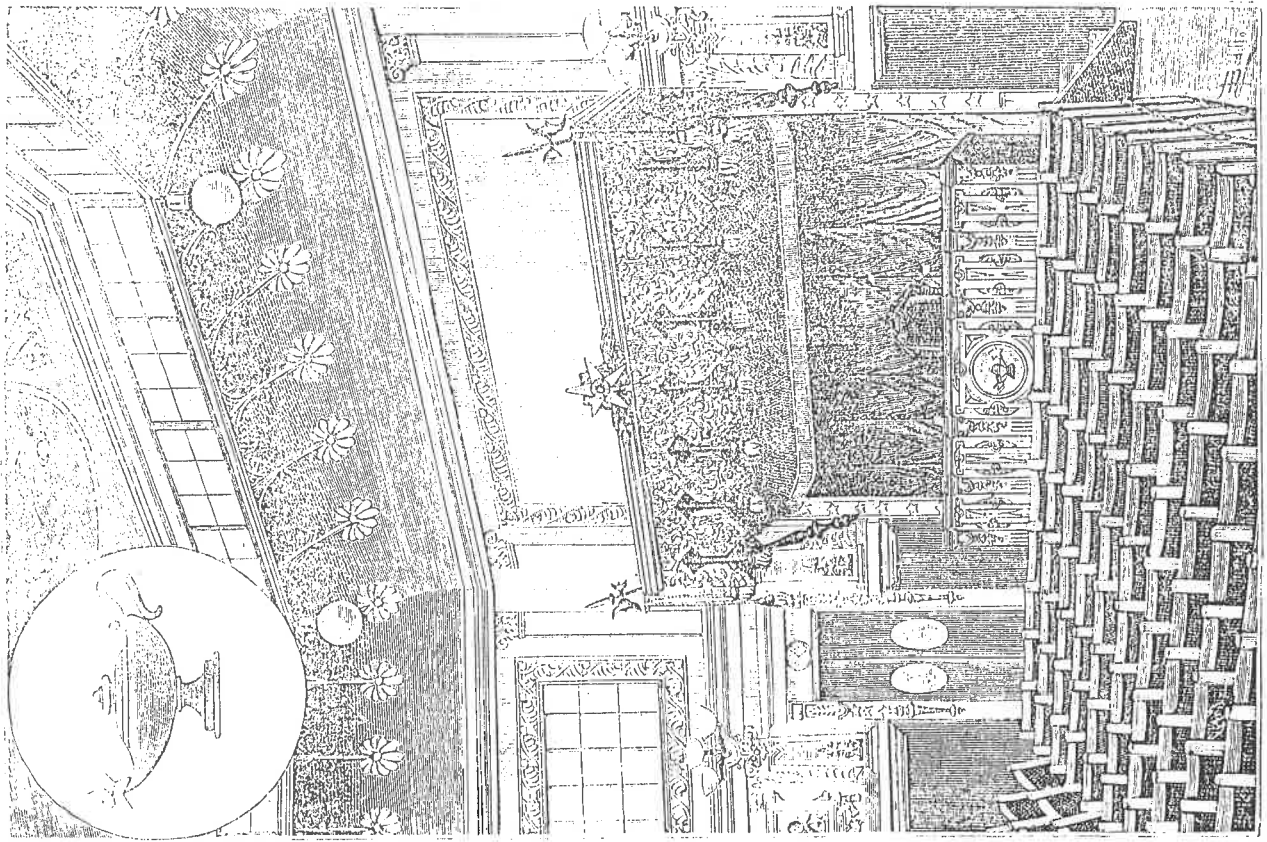
* CAPILLA REAL DE GRANADA. — VERTICEROS DE LOS REYES CAT. LOS D. FERNANDO Y D.ª ISABEL I. Y DE SUS HIJOS D.ª JUANA "LA LOCA" Y D. FELIPE "EL HERMOSO".





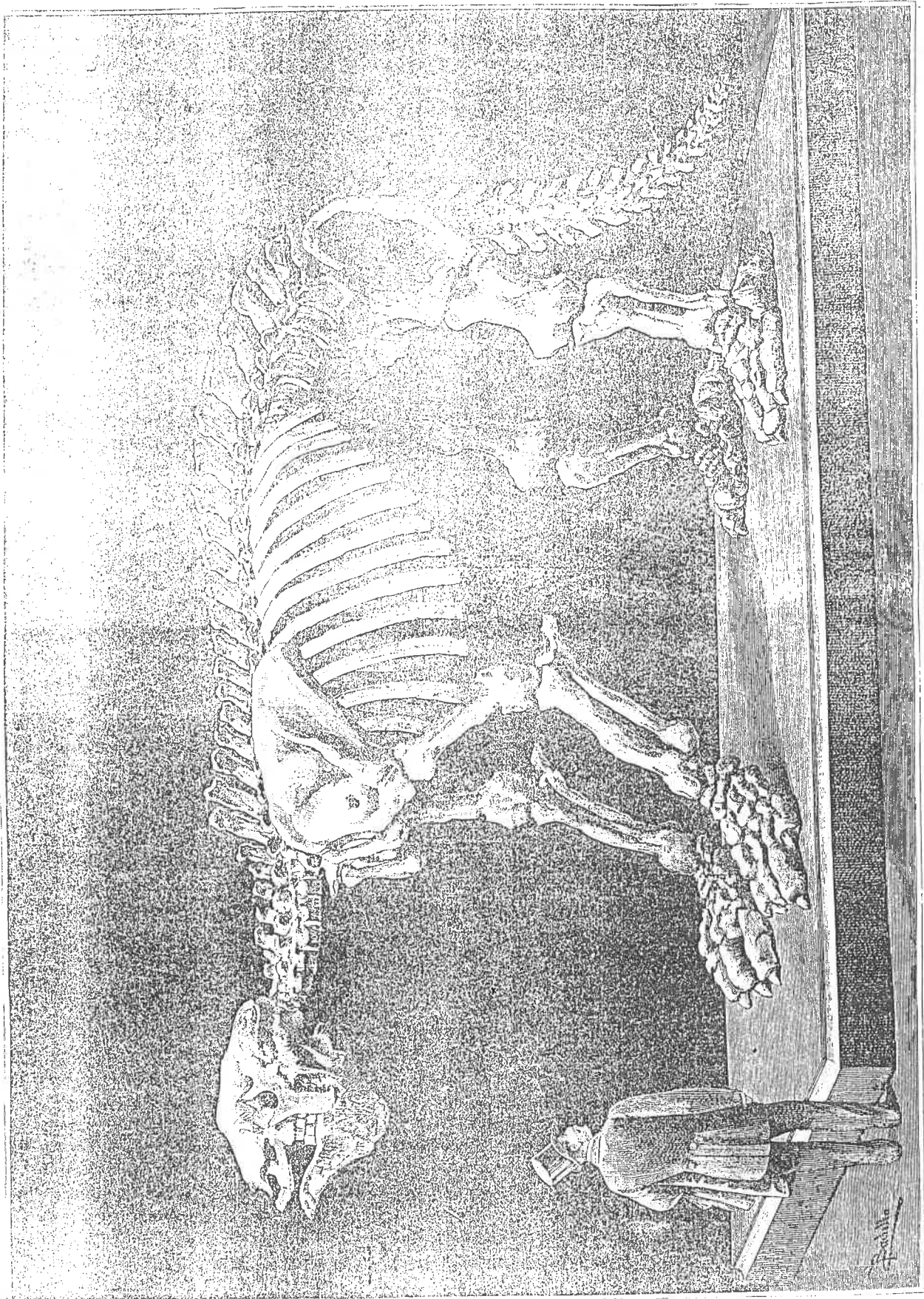
LA FACHADA.

ATENEIO CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO DE MADRID.



LA CÁTEDRA Y EL ESCUDO.





EL MEGATERIO (MEGATERIUM AMERICANUM).
ESQUELETO FOSIL EXISTENTE EN EL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DE MADRID.



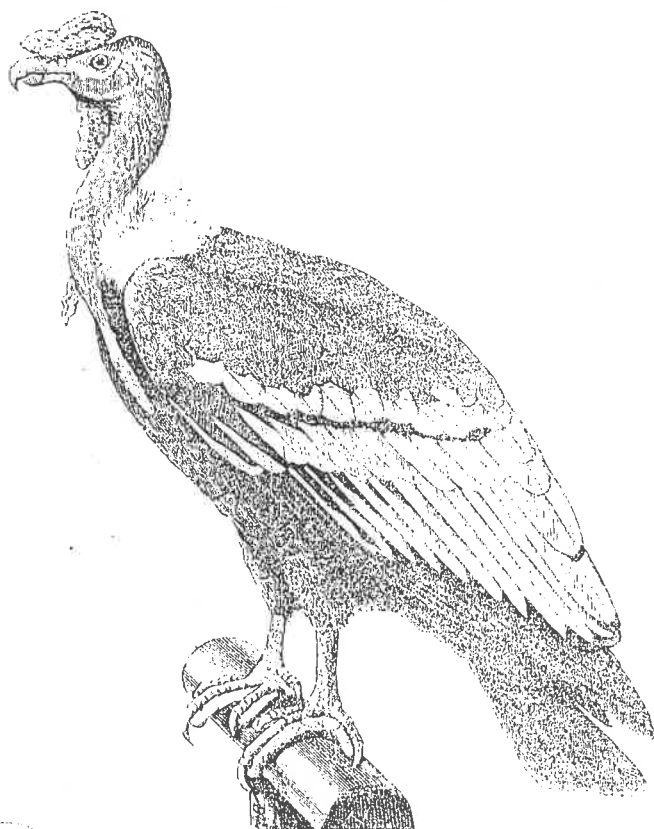
CENTENARIO IV DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA



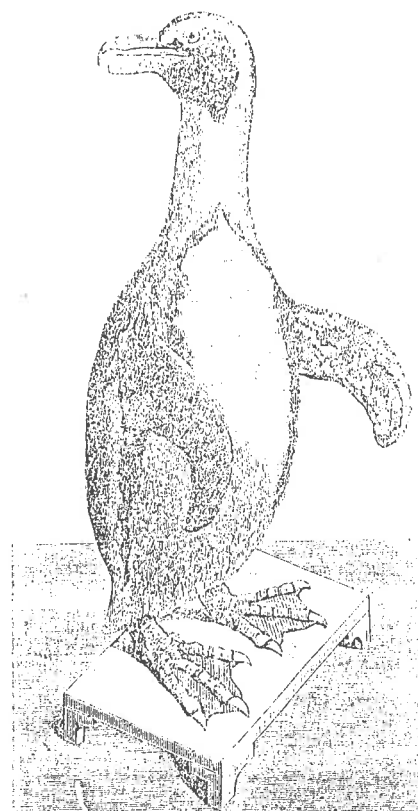
EXCMO. SR. D. MIGUEL COLMEIRO,
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL,
INDIVIDUO DE LAS REALES ACADEMIAS DE CIENCIAS Y DE MEDICINA.



EXCMO. SR. D. MÁXIMO LAGUNA Y VILLANUEVA,
INSPECTOR GENERAL JUBILADO, DEL CUERPO DE INGENIEROS DE MONTES,
INDIVIDUO DE SUELO DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS.



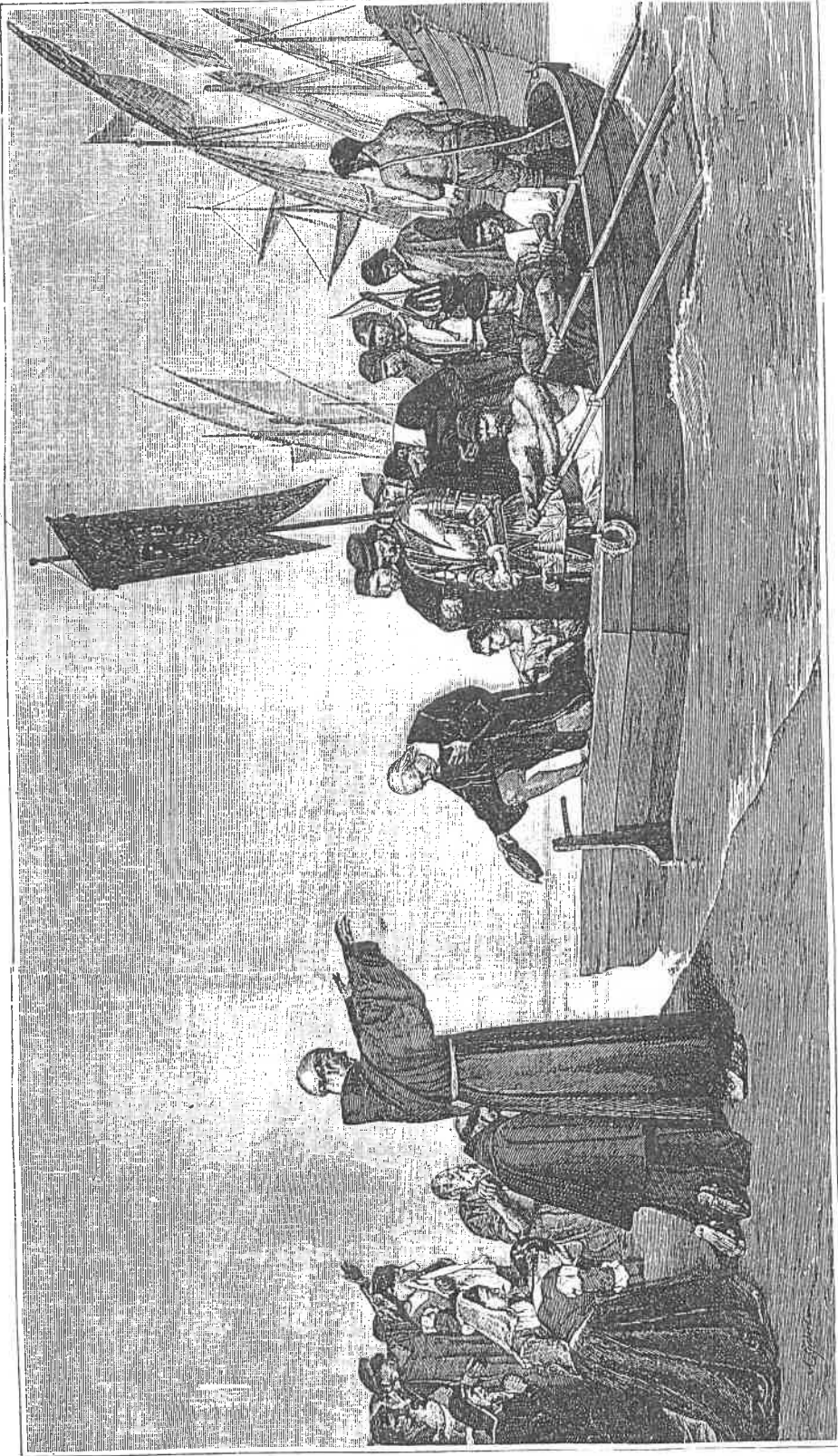
EL CONDOR.—(VULTUR GRISEUS, L.)



EL PAJARO NIÑO.—(CATHARTES AURA, GML.)

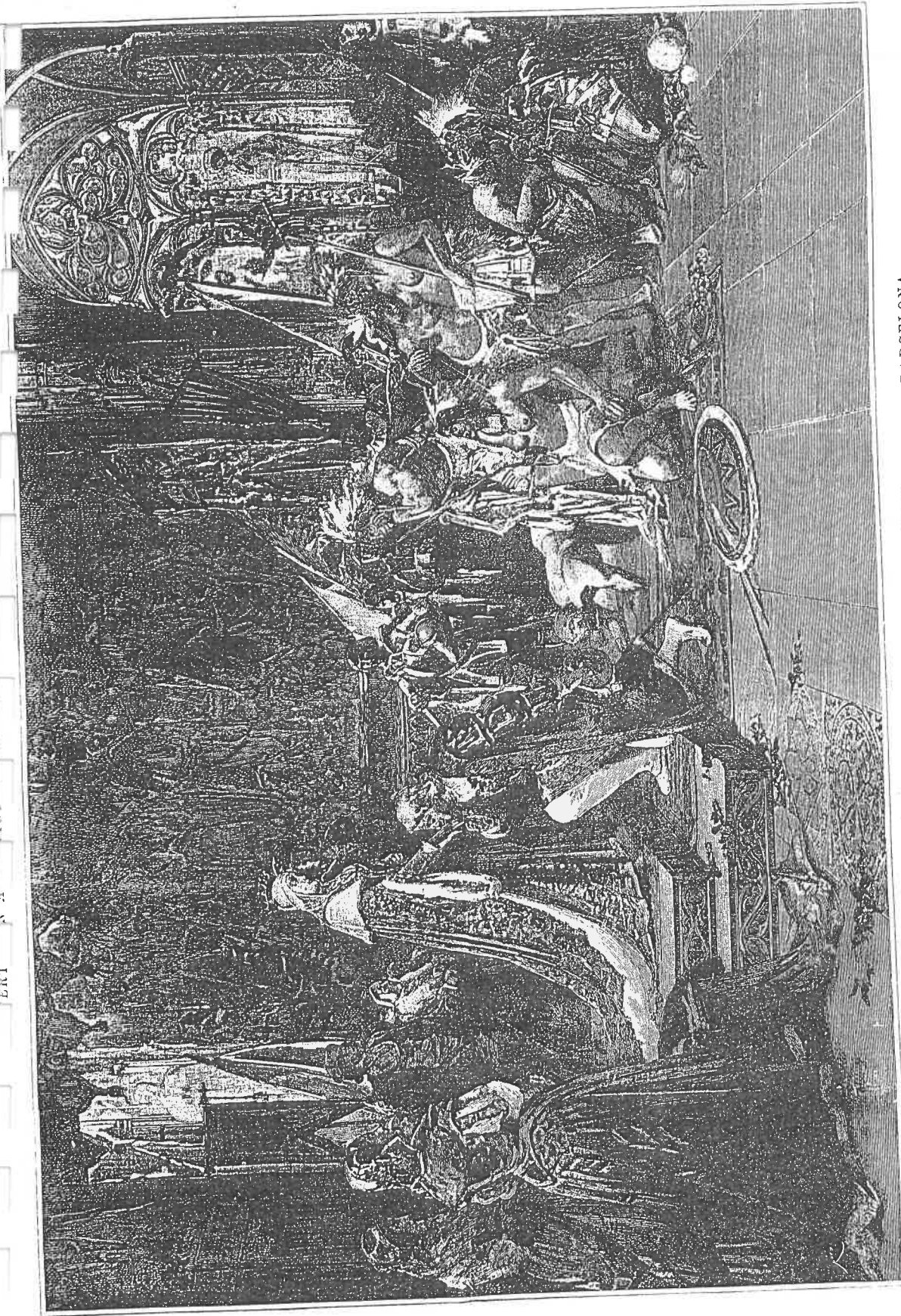
DEL MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DE MADRID.



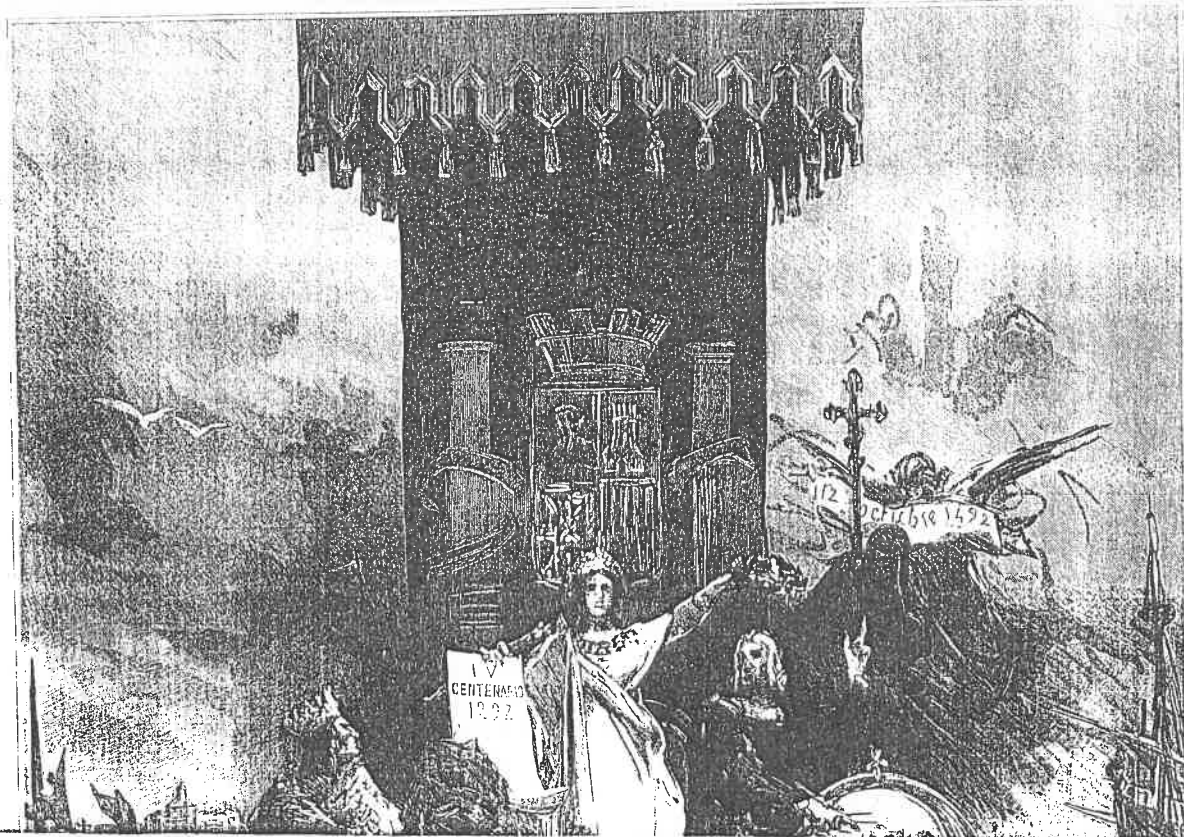


PARTIDA DE CRISTÓBAL COLÓN DEL PUERTO DE PALOS EL 3 DE AGOSTO DE 1492.

CUADRO DEL EXCMO. SR. D. ANTONIO GISSBERT.



PRESENTACIÓN DE CRISTÓBAL COLÓN A LOS REYES CATÓLICOS, EN BARCELONA.
CUADRO DE D. RICARDO ANCKERMANN Y RIERA.—PRIMER ACCÉSIT.



ESPAÑA CORONANDO Á COLÓN EN EL CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.
COMPOSICIÓN ALEGÓRICA Y DIBUJO DEL ACADÉMICO D. ALEJANDRO FERRANT.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Estranjero.....	60 francos.	30 francos.	14 francos.

AÑO XXXVI.—NÚM. XXIX.

ADMINISTRACIÓN:

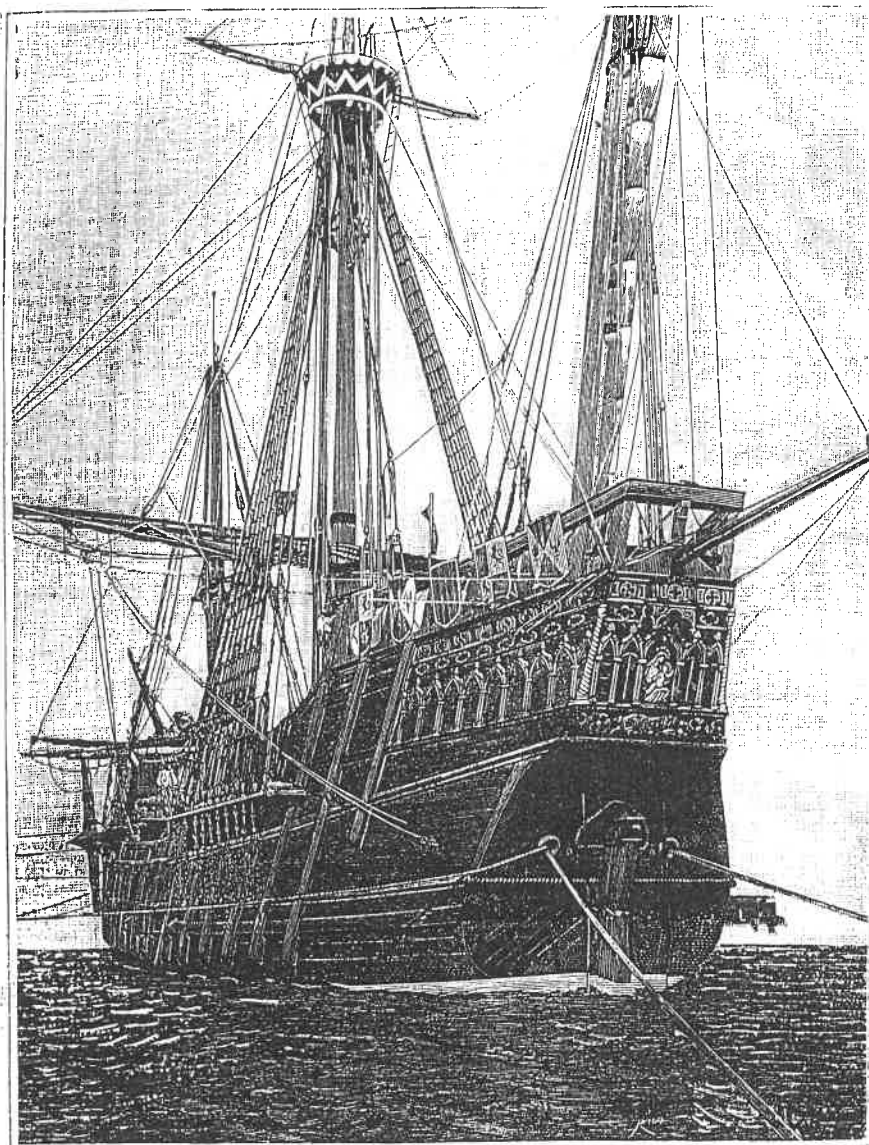
ALCALÁ, 23.

Madrid, 8 de Agosto de 1892.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.

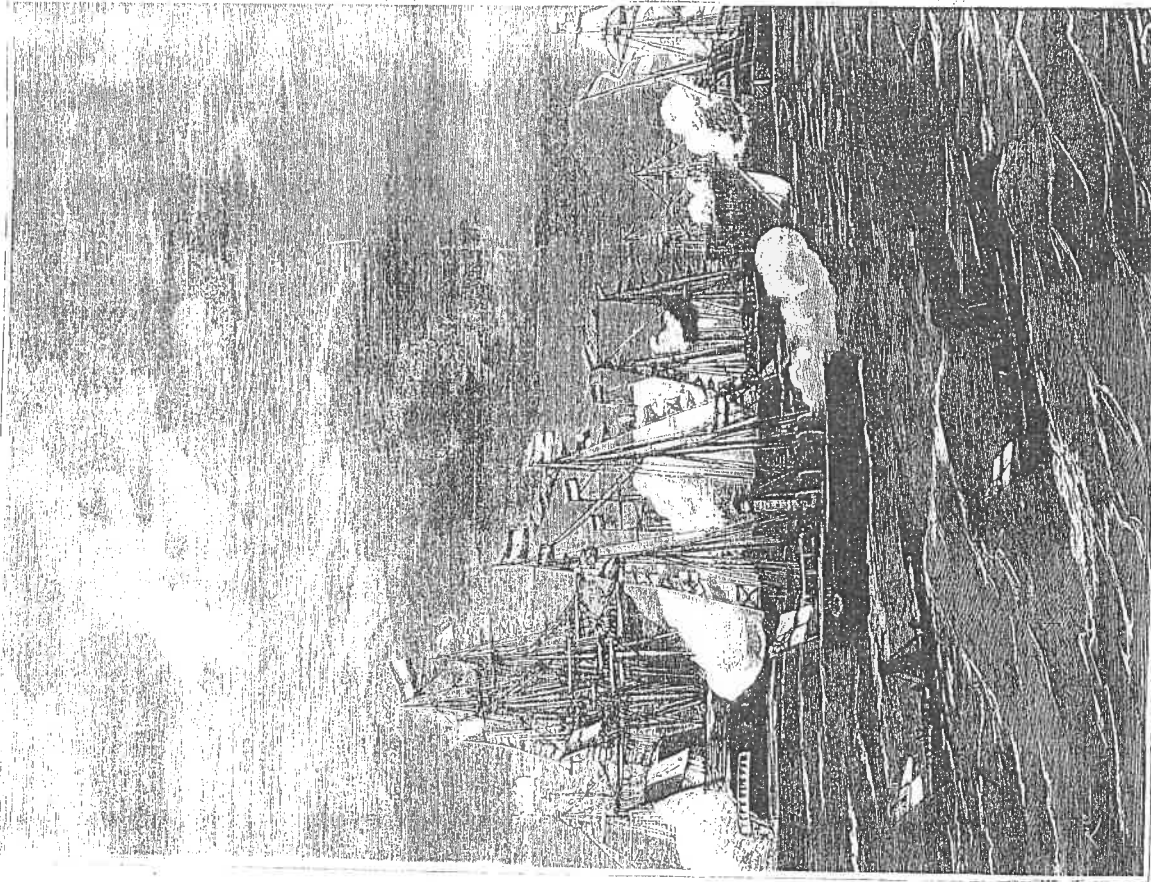
CENTENARIO IV DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.



LA NAO «SANTA MARÍA»

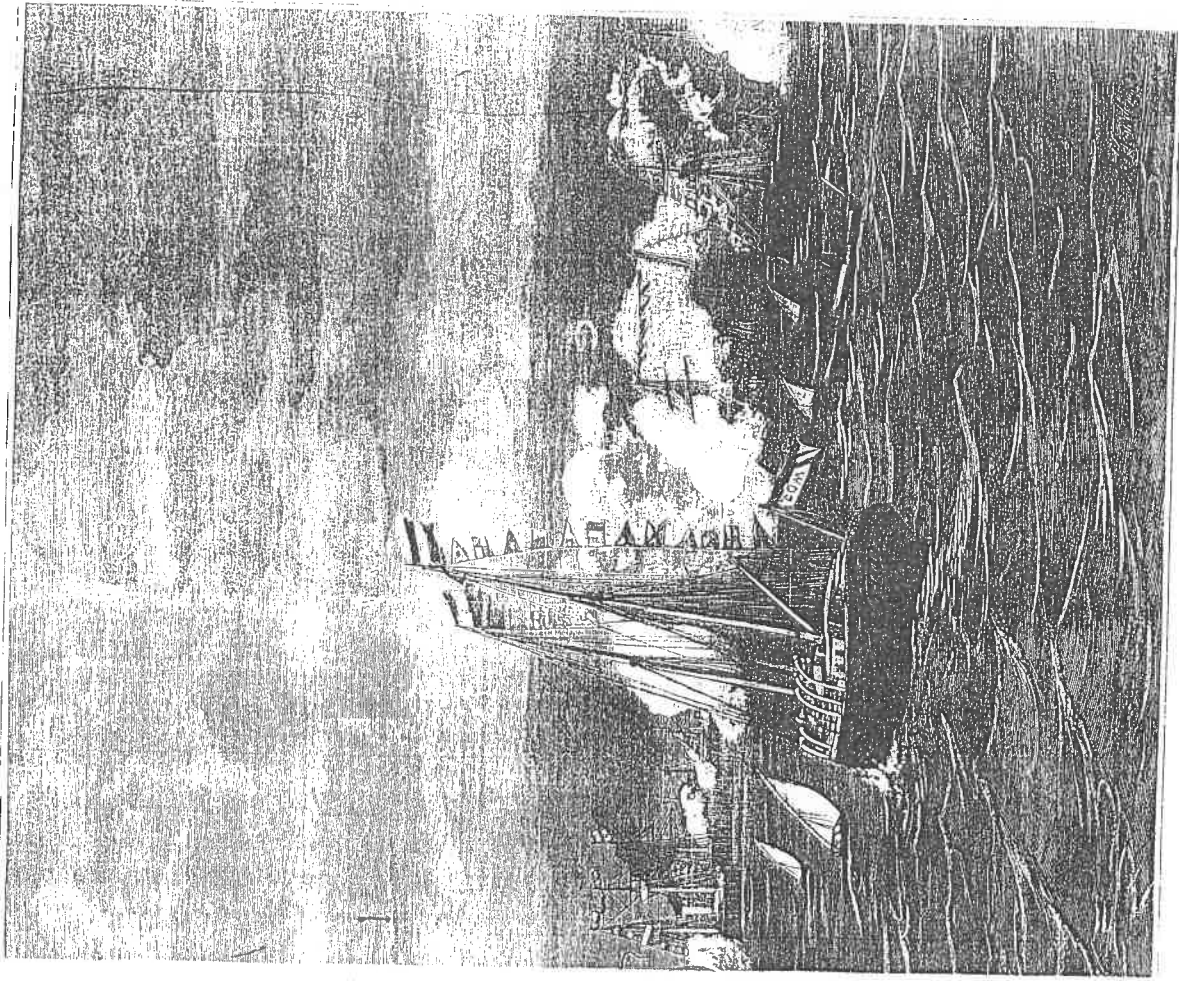
MOMENTOS ANTES DE ZARPAR DE SAN FERNANDO PARA HUELVA.

(De fotografía del teniente de Infantería de Marina D. Arturo Obanos.)



LA FIESTA MARÍTIMA Y CONMEMORATIVA EN HUELVA — LA NAO «SANTA MARÍA»

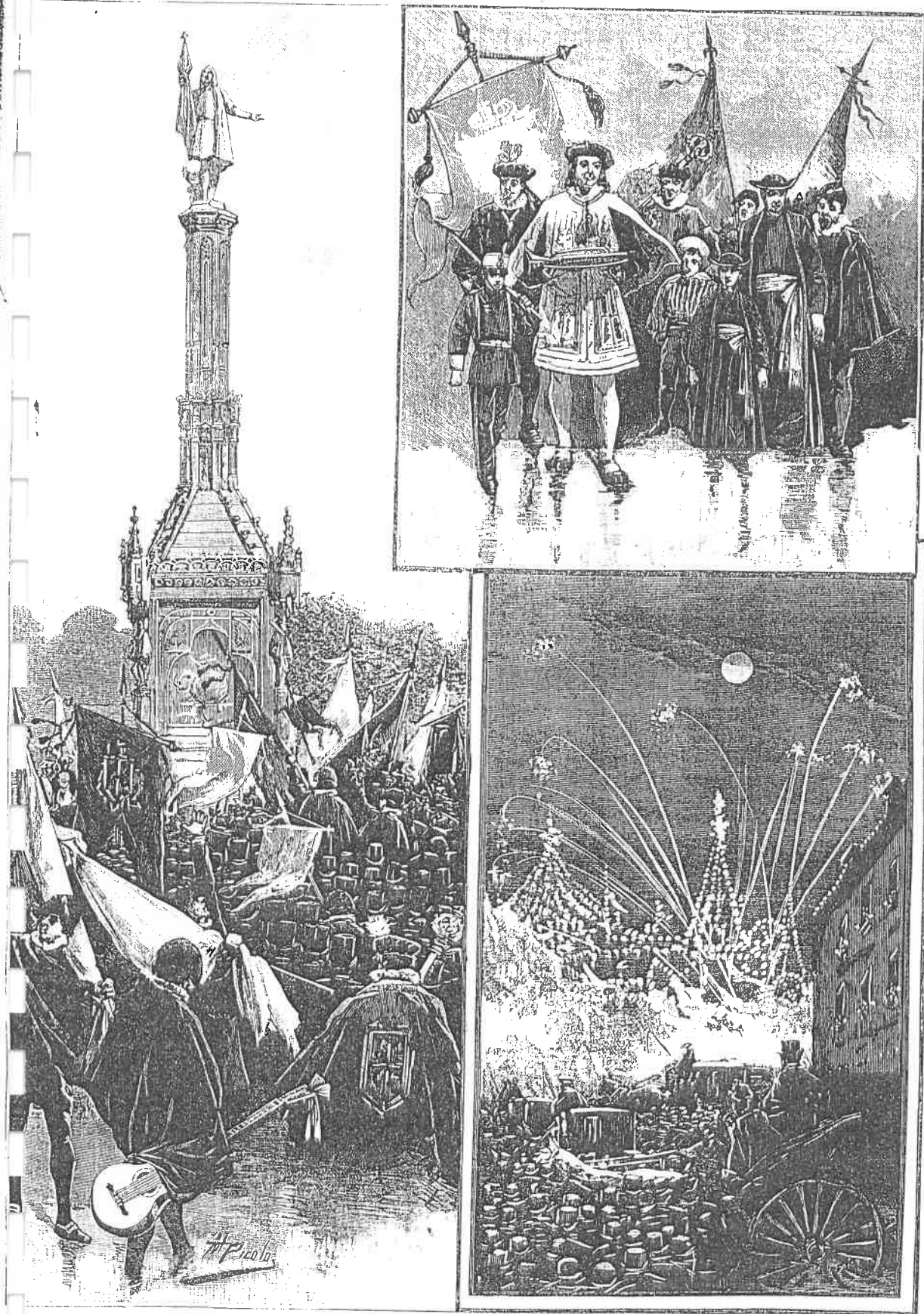
DIBUJO DEL SAU



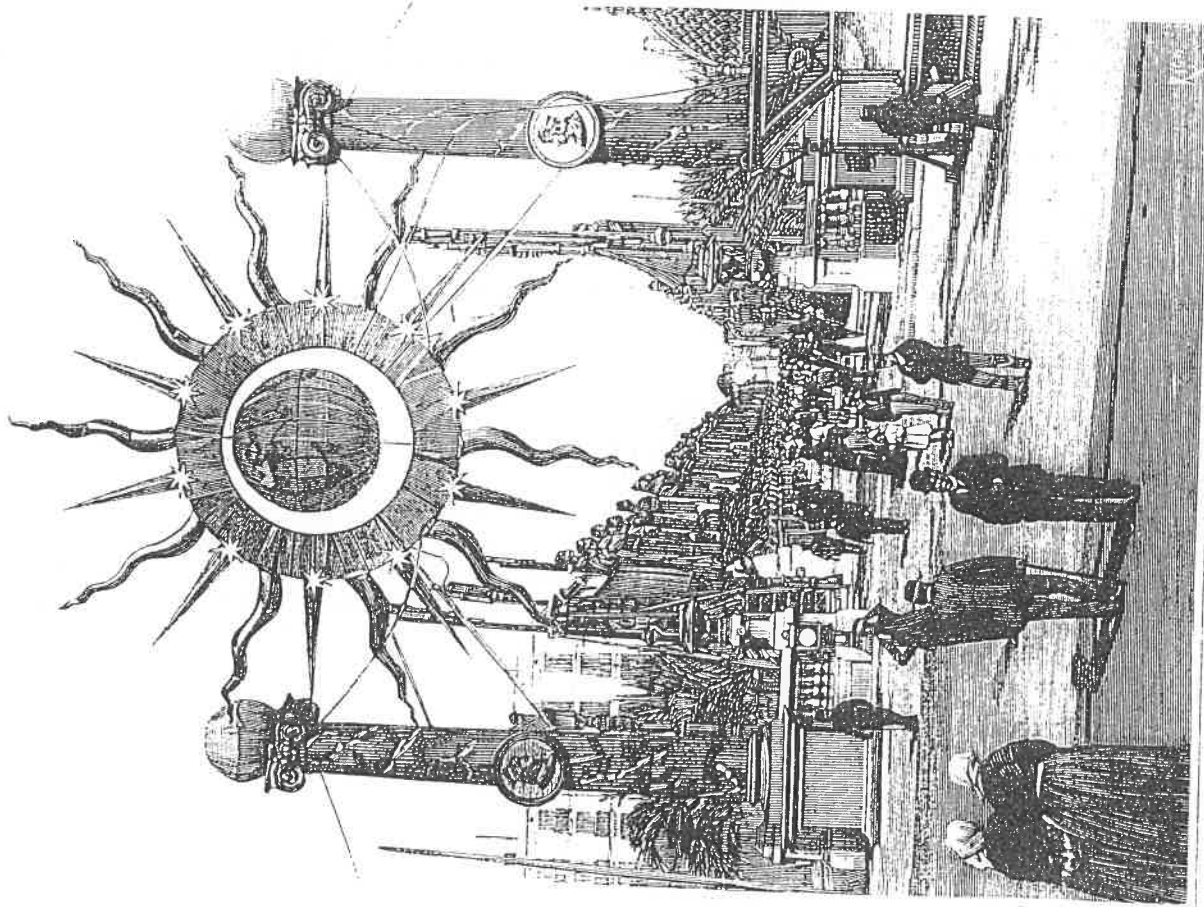
AVESGANDO ENTRE LAS ESCUADRAS ESPAÑOLA Y ENTRANJERAS, EL 3 DE AGOSTO DE 1892.

L. POR D. RAFAEL MONTEÓN.

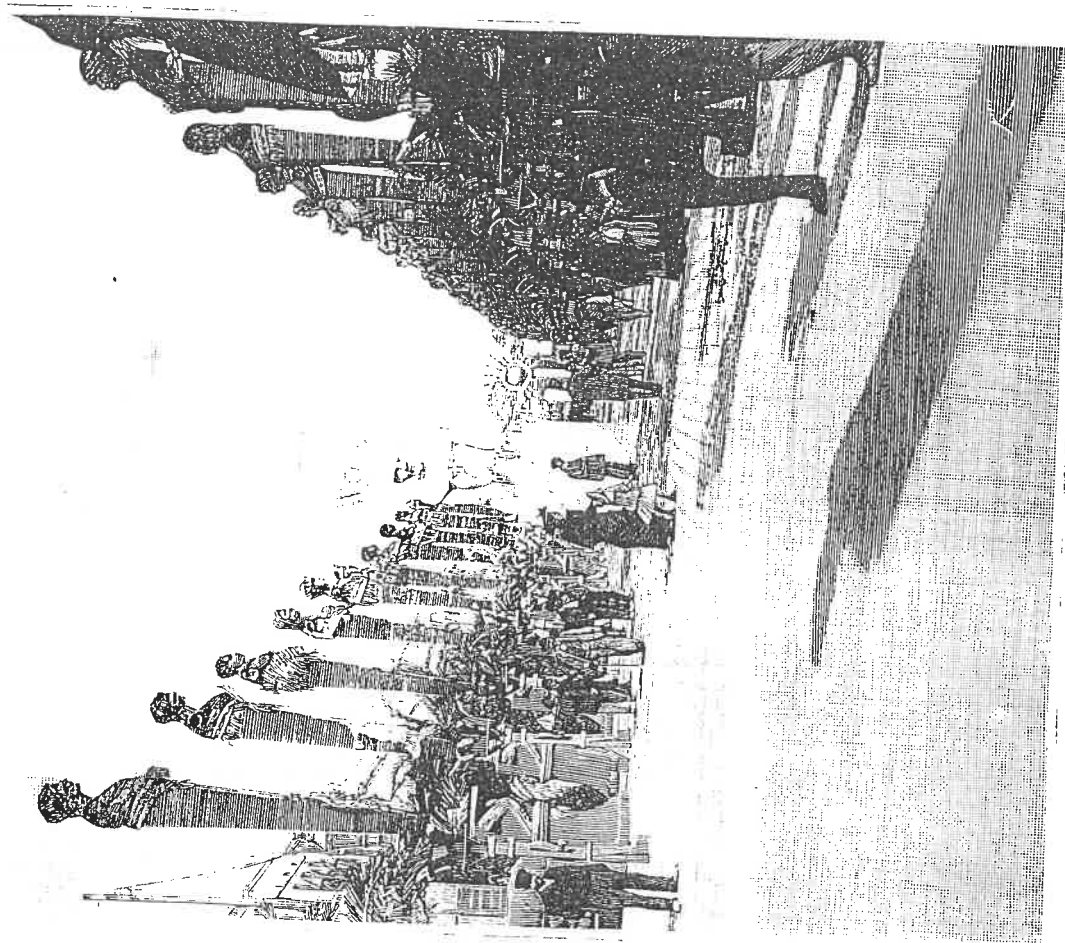
FESTEJOS DEL CENTENARIO, EN MADRID.



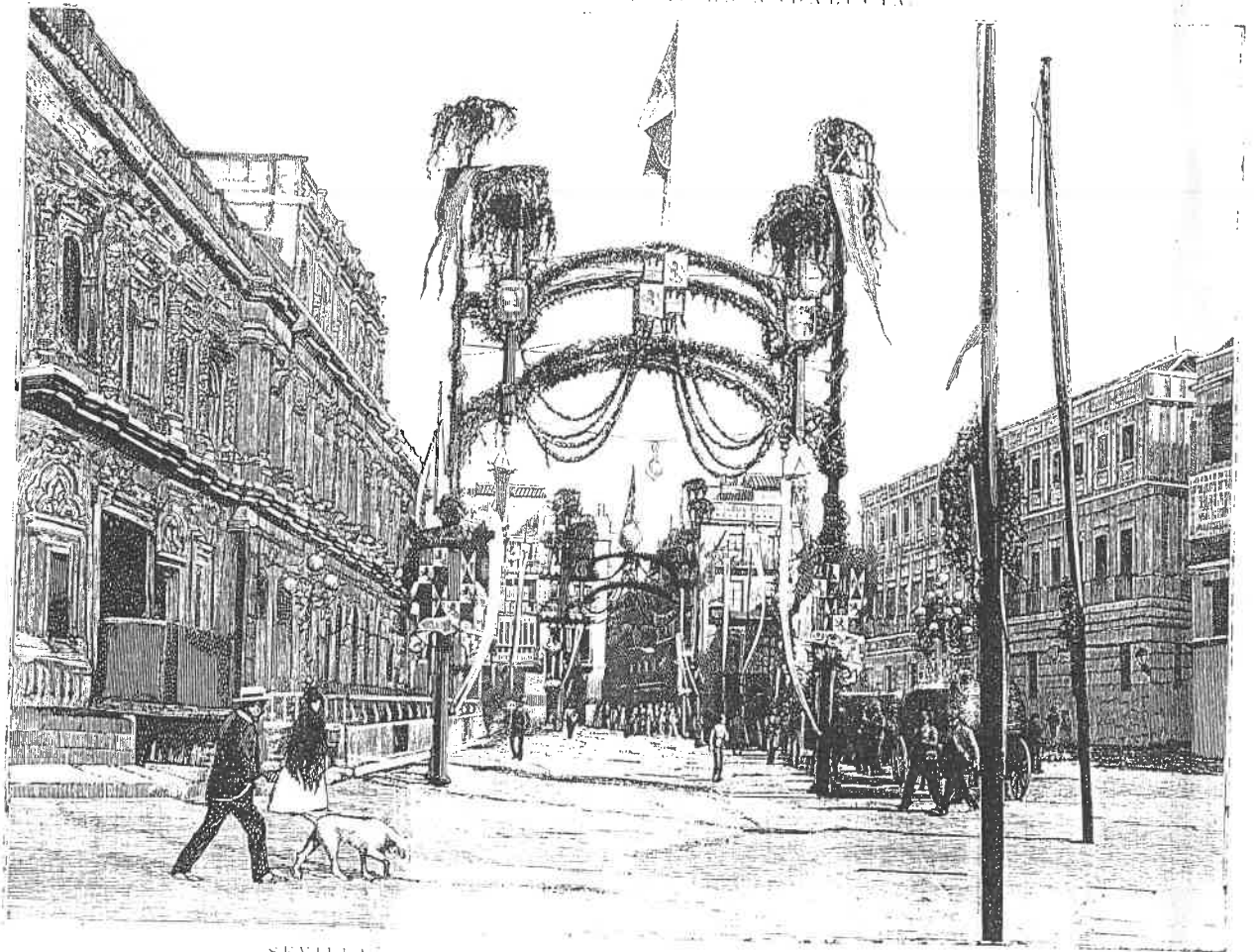
LA MANIFESTACIÓN ESCOLAR ANTE EL MONUMENTO DE COLÓN. — TIPOS DE LA MANIFESTACIÓN ESCOLAR. — LOS FUEGOS ARTIFICIALES.
(Dibujo del natural, por Pícolo.)



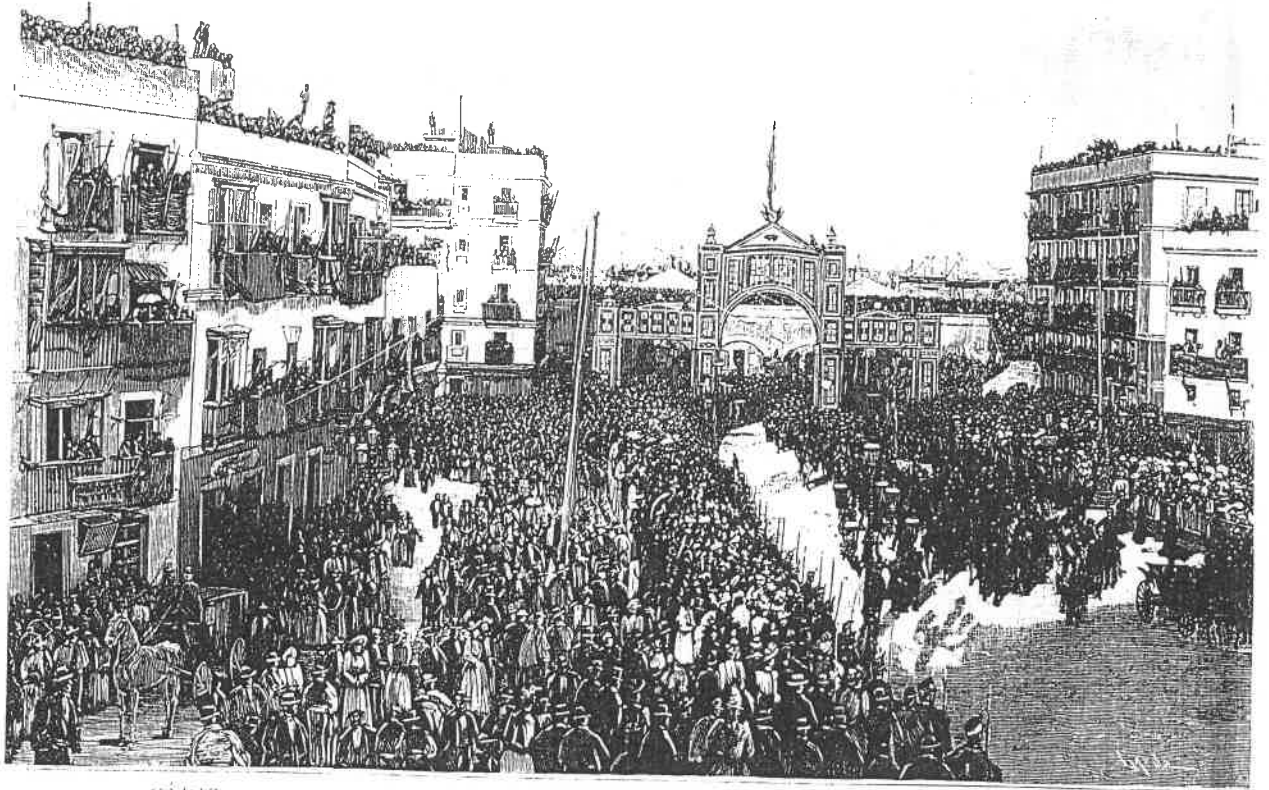
LAS FIESTAS COLOMBINAS EN BARCELONA. — ARCO DE ENTRADA AL PASEO DE COLOM, Y ORNAMENTACION DEL MISMO PASEO.



(De fotografías de D. R. de Valero.)



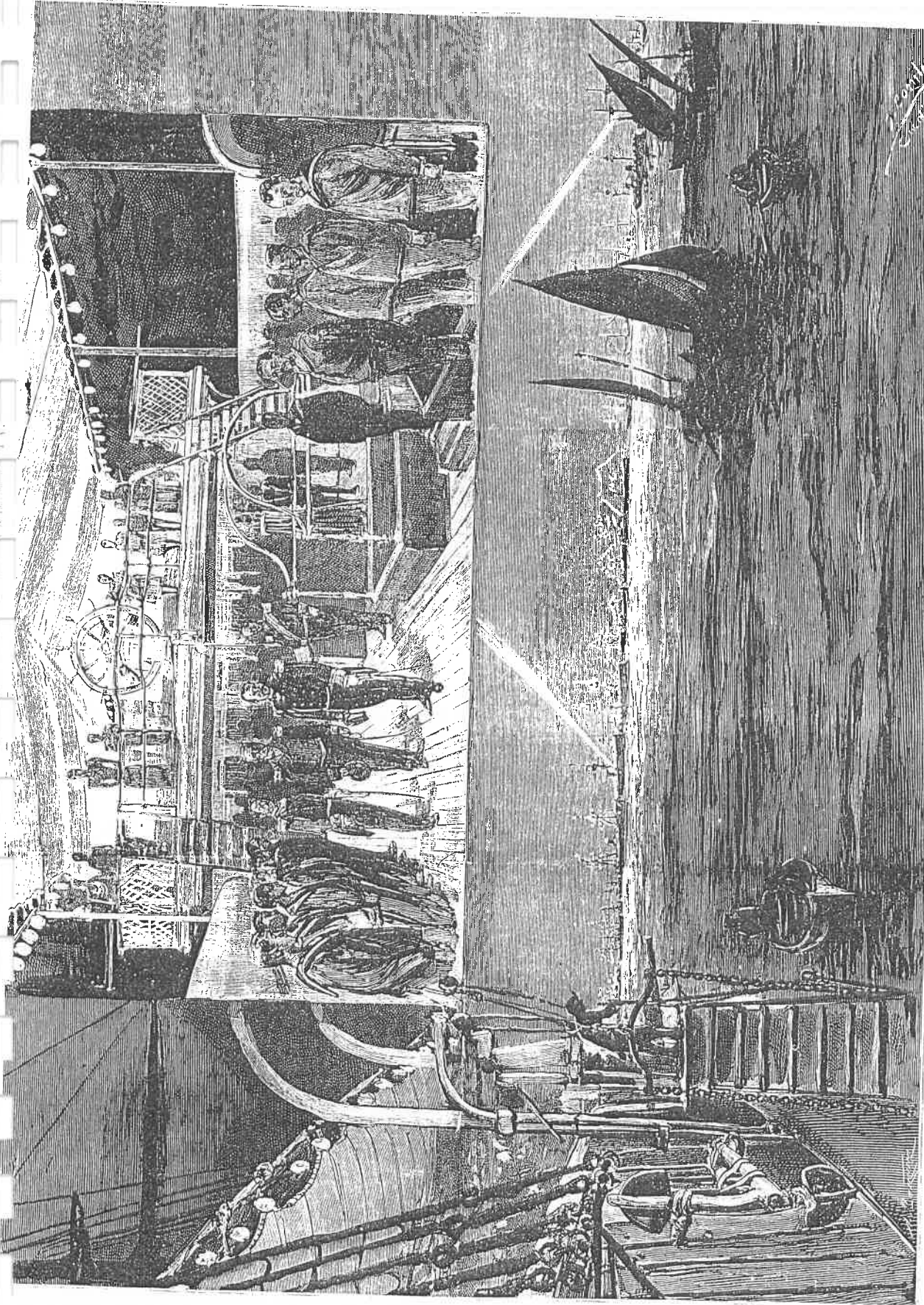
SEVILLA. — ARCOS DE TRIUNFO EN LA PLAZA DE SAN FRANCISCO.
(Del álbum de los Capela.)



CÁDIZ. — LLEGADA DE SS. MM. Y AA. EL 2 DEL ACTUAL; PASO DE LA COMITIVA POR LA PLAZA DE ISABEL II.
(De fotografía de Los Sres. Pol hermanos.)

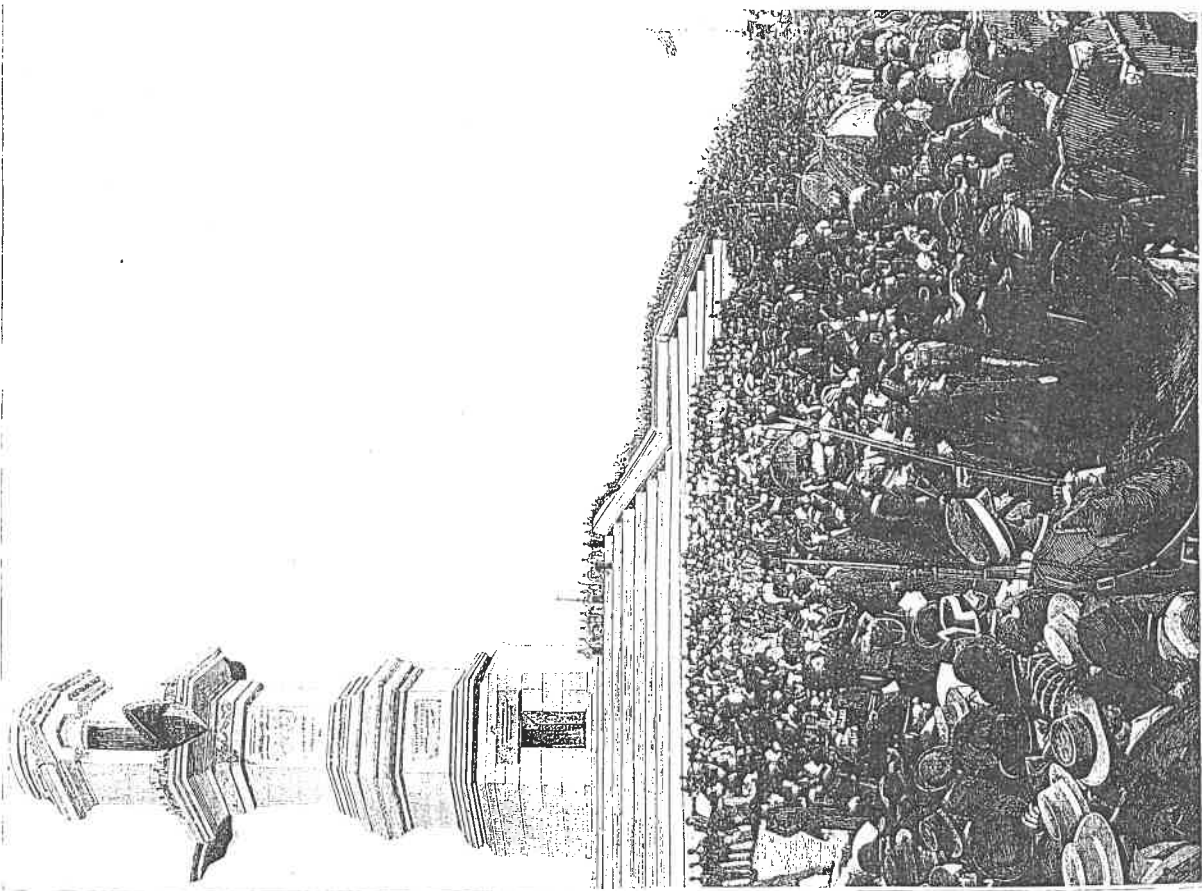


CADIZ. — LLEGADA DE SS. MM. Y AA. A LA CATEDRAL, EL 9 DEL CORRIENTE.
RECEPCION EN LAS CASAS CONSISTORIALES. — EMBARCO DE LA REAL FAMILIA EN LA FALIA REGIA.
(Del original por Comba.)



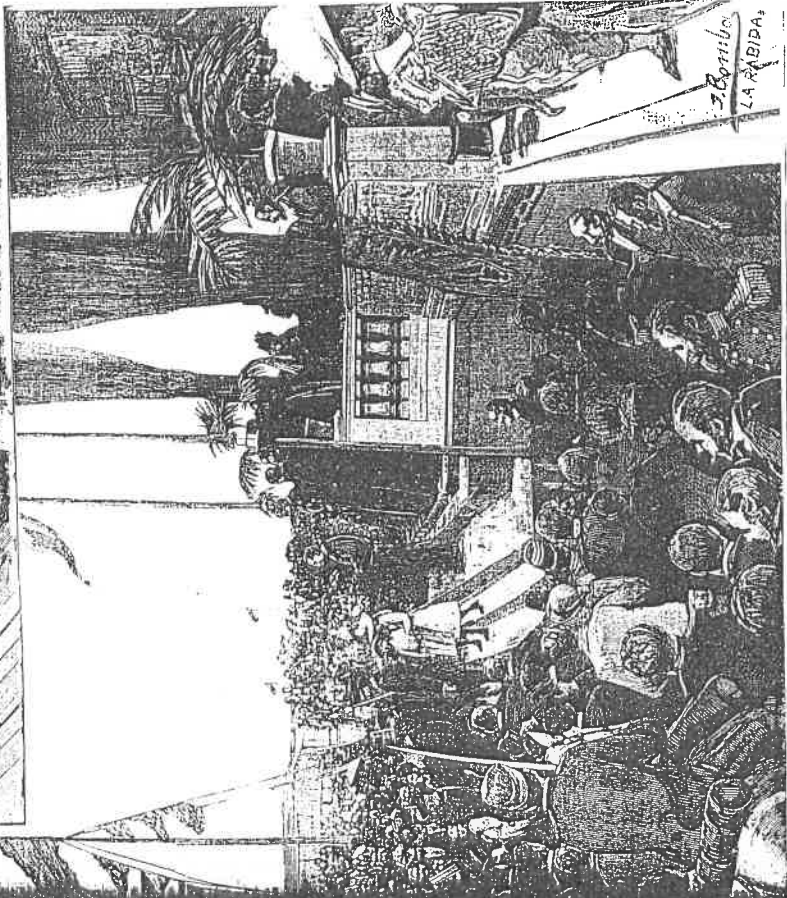
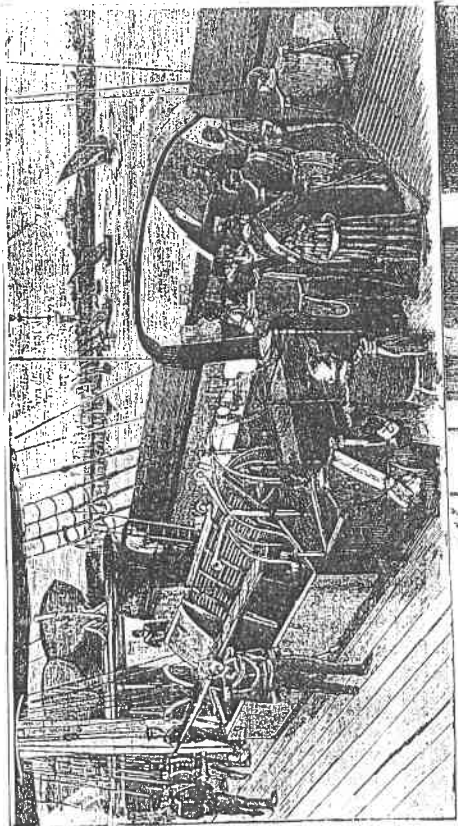
LA DEPARTIDA A BORDO DEL CIRCUITO.—ILUMINACION DE LAS ESCUADRAS EXTRANJERAS Y ESPAÑOLA EN LA BAHIA DE CÁDIZ, LA NOCHE DEL 3 DEL CORRIENTE.

(Colección del natural, herbario, del *Coleo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Químicas*, correspondiente al artista D. Juan Combalá)



INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO CONMEMORAT
 LLEGADA DEL MARqués DE VENADITO A LA RÁBIDA.—S. M. LA
 (DEL NATURAL, POR NERVI)

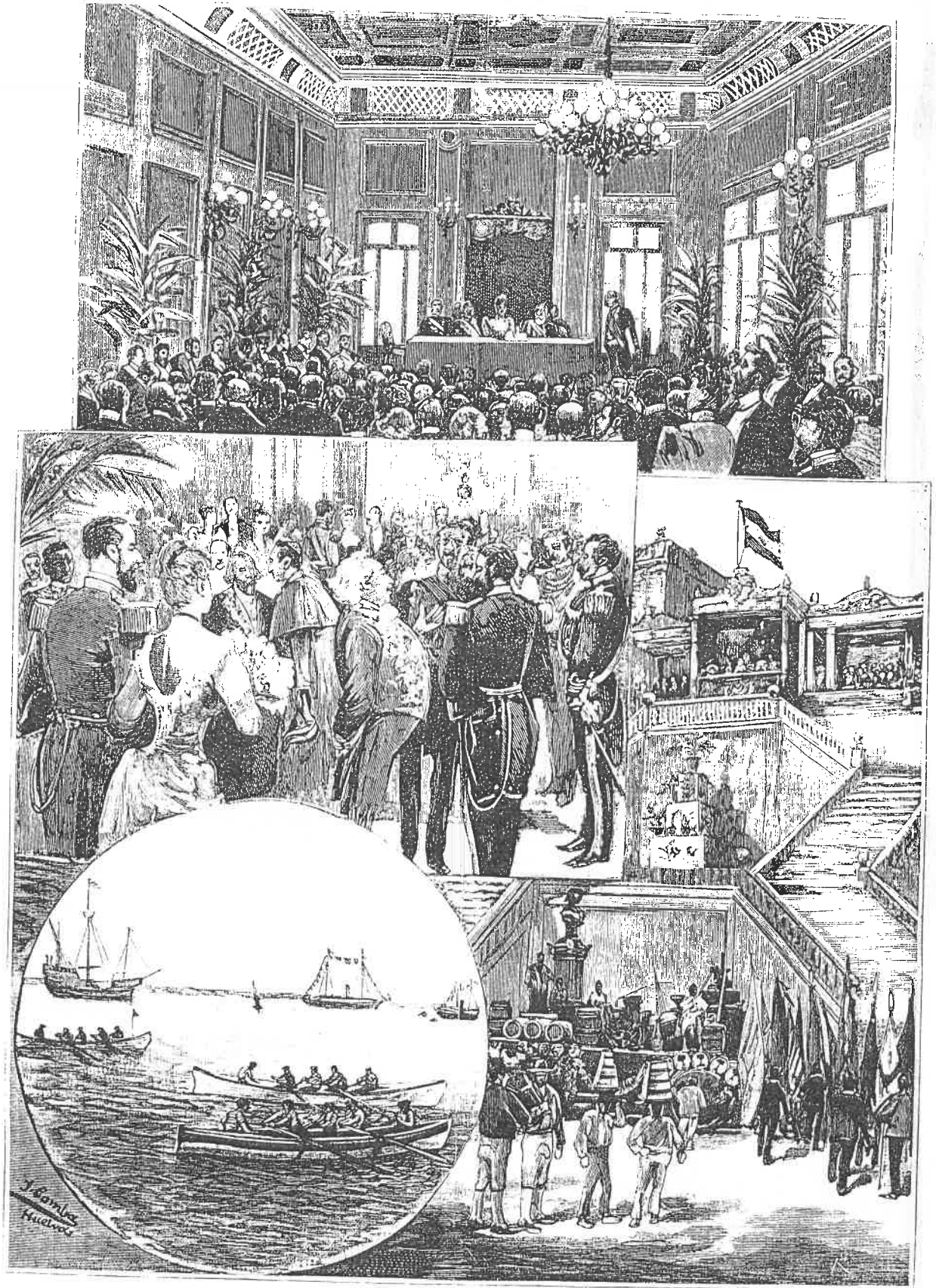
1347



DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA, EN LA RÁBIDA.
 REGENTE CON SUS AUGUSTOS HUOS DIRIGIÉNDOSE A INAUGURAR EL MONUMENTO.

(DEL NATURAL, POR NERVI)

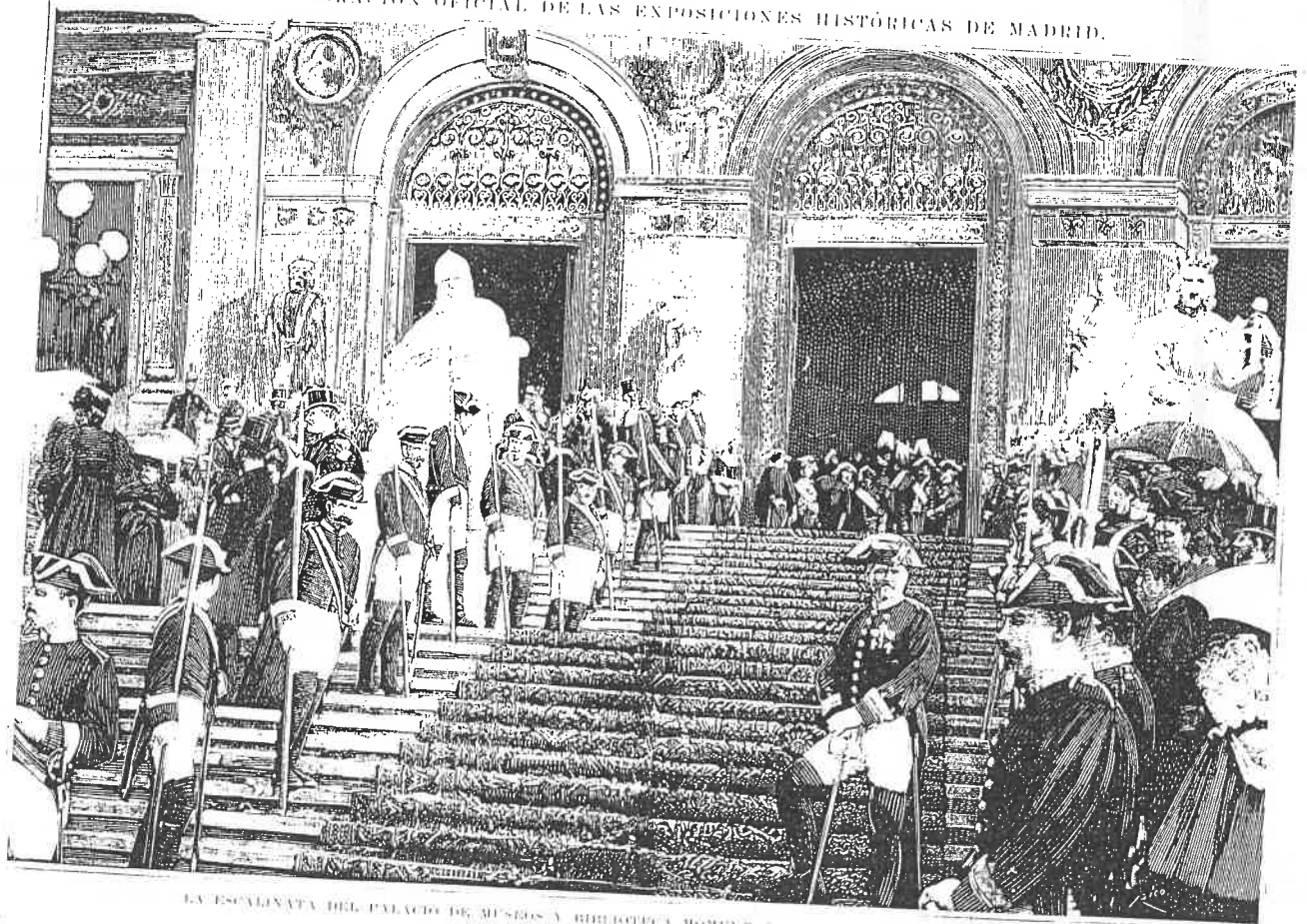
1348



HERNÁNDEZ.—SESION DE CLAUSURA DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS, PRESIDIDA POR S. M. LA REINA REGENTE. ASPECTO DE LOS SALONES DEL «HOTEL COLÓN» EN EL TIEMPO EN QUE LA REINA A LOS CONGRESISTAS Y A LOS MARINOS EXTRANJEROS. REGATAS DE LOS GUARDIAS MARINAS.—LA TIBURONA REGIA EN LA PLAZA DE LA MERCED, AL PASAR LA PROCESSION CIVICA.

(Del programa que el Sr. Gómez.)

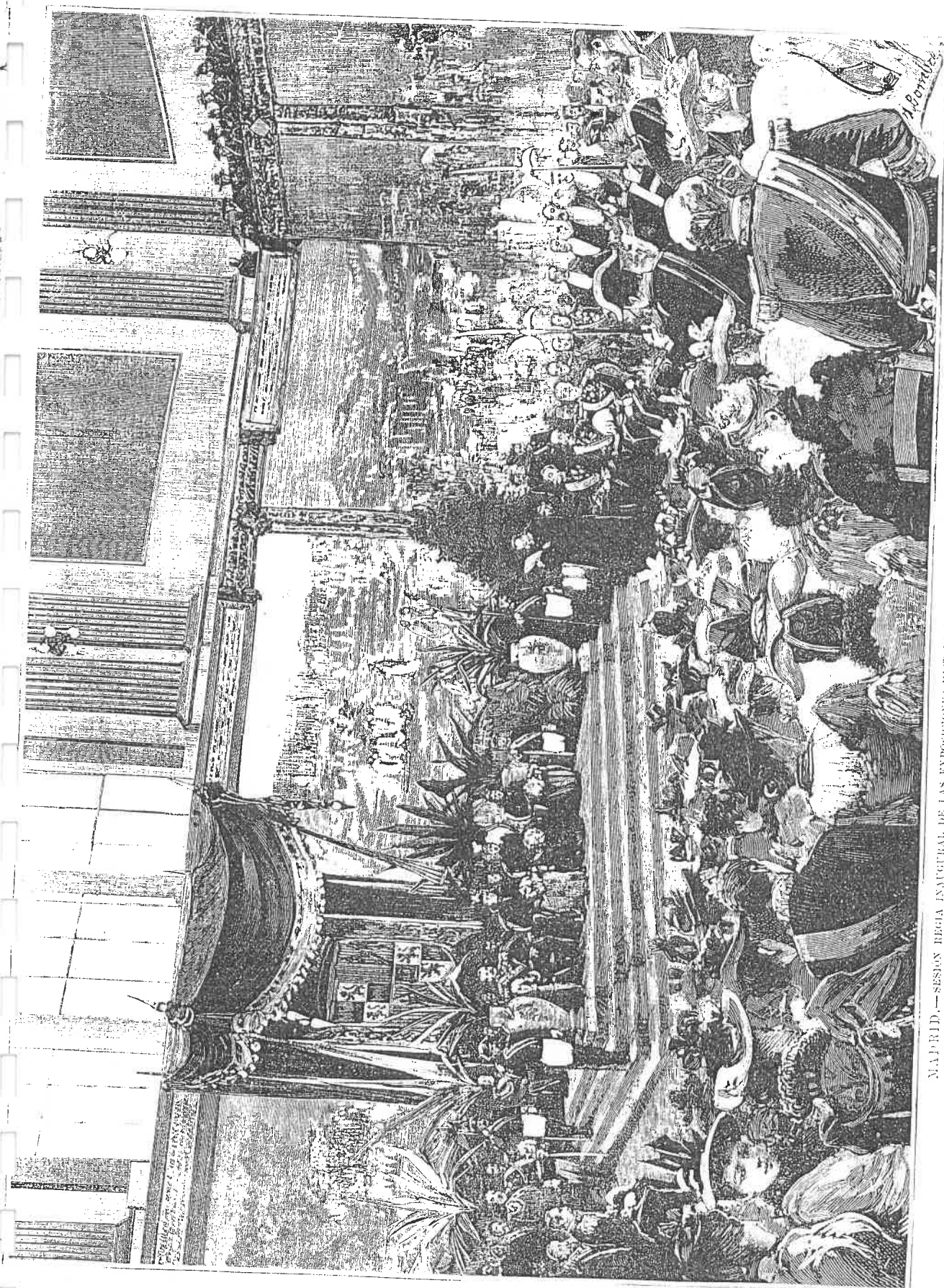
INAUGURACIÓN OFICIAL DE LAS EXPOSICIONES HISTÓRICAS DE MADRID.



LA ESCALINATA DEL PALACIO DE MEÑACA Y BIBLIOTECA MOMENTOS ANTES DE LA LLEGADA DE SS. MM.



LLEGADA DE SS. MM. LA REINA REGENTE Y LOS REYES DE PORTUGAL AL PALACIO.
(Del natural, por el Sr. Comba.)



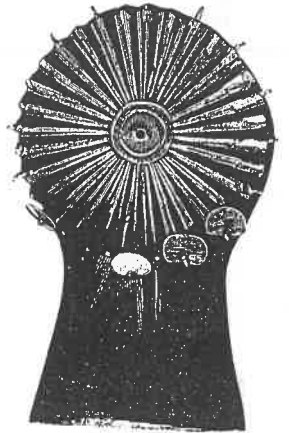
MADRID. — SESION REGIA INAUGURAL DE LAS EXPOSICIONES HISTORICO-AMERICANA E HISTORICO-EUROPEA, EL 11 DEL CORRIENTE.
(Del natural, por el Sr. Comba.)



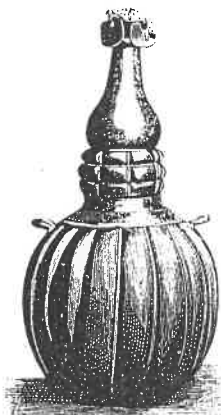
Num. 8 del Catálogo. — Casco de oro con alornos y figuras de mujer.



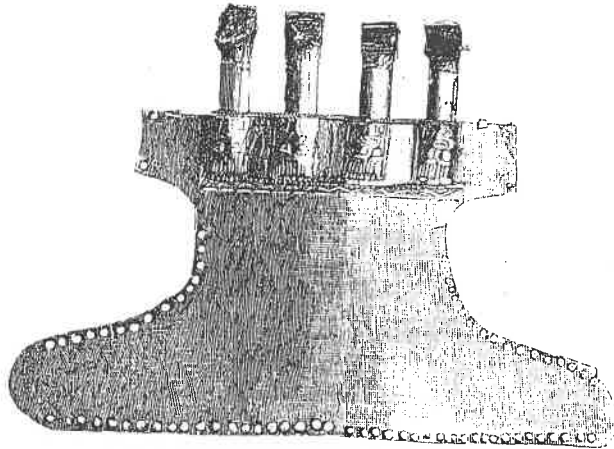
Núm. 97. — Un pez de Aumbaga, y representación del espíritu malo.



Núm. 44. — Vaso de Aumbaga, con su tapa en forma radiada.



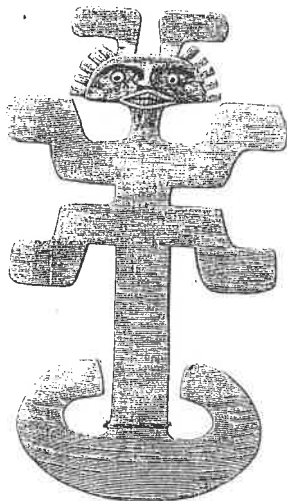
Núm. 54. — Vaso de Aumbaga, imitación de una cucurbitácea, con tapa, cuello y anillos.



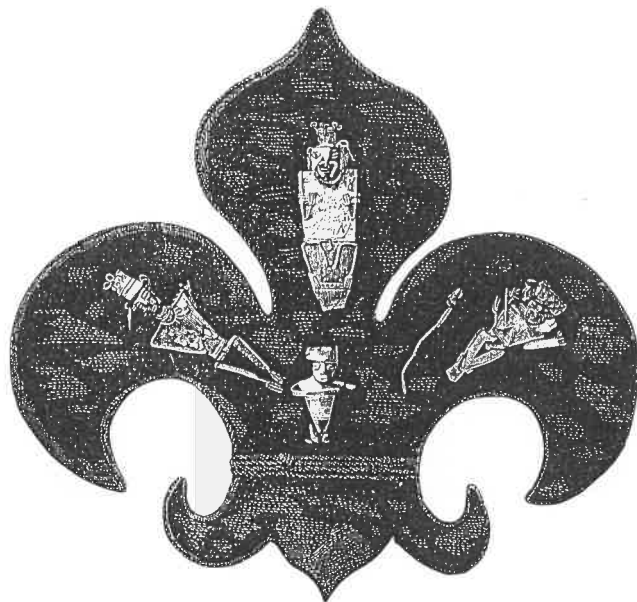
Núm. 97 (colección Restrepo). — Diadema de tumbaga con dibujos de cuatro cabezas humanas con alto casquete.



Núm. 56. — Silbato de oro con una cabeza de indio.



Núm. 64. — Cuerpo de mono con doble cola, y cabeza humana deforme.



Núms. 69 á 73. — Flor de lis que contiene cinco objetos de oro, representando caciques, guerreros y una esclava.

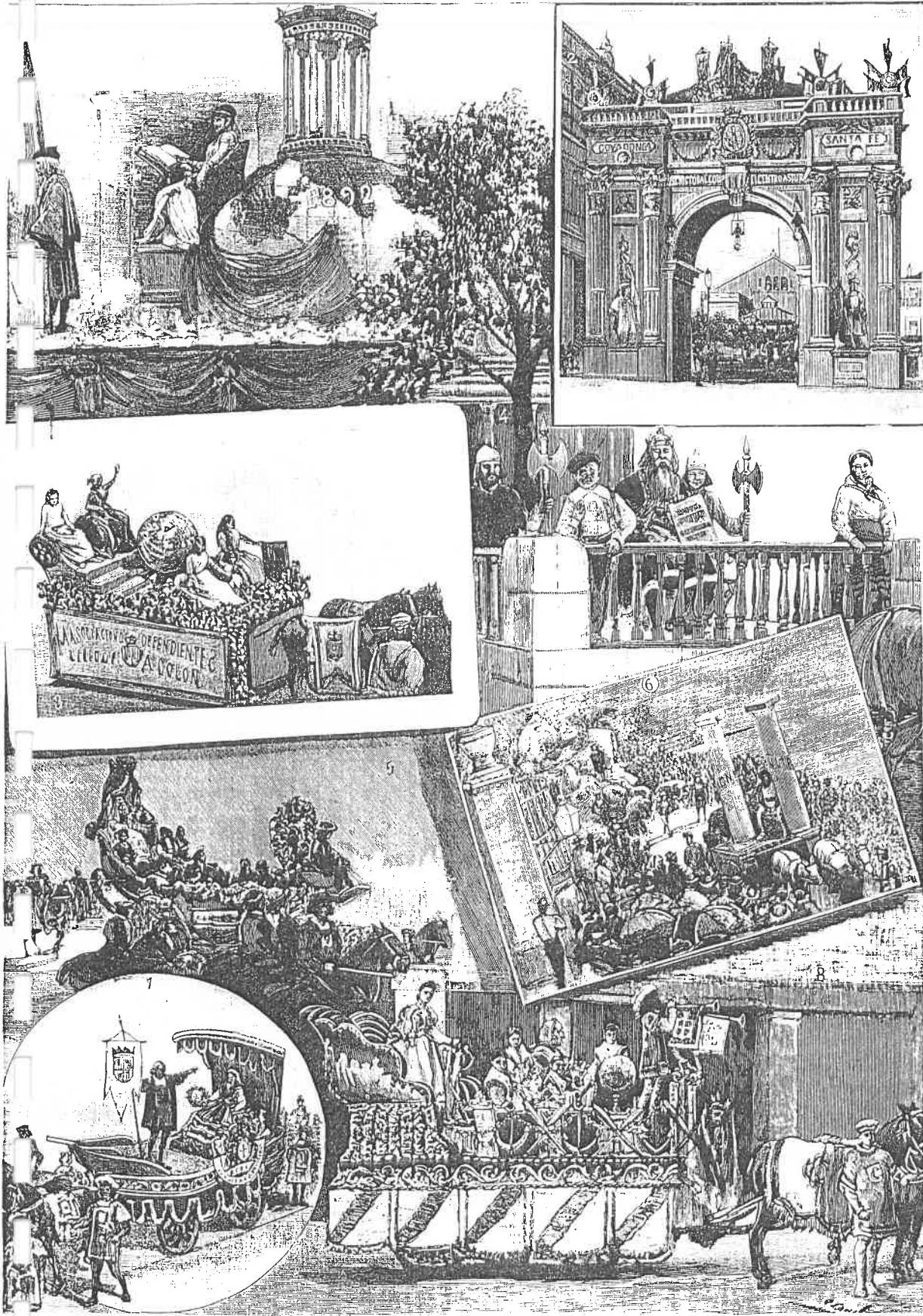


Núm. 55. — Bocina con doble cariatide de hombre y mujer.

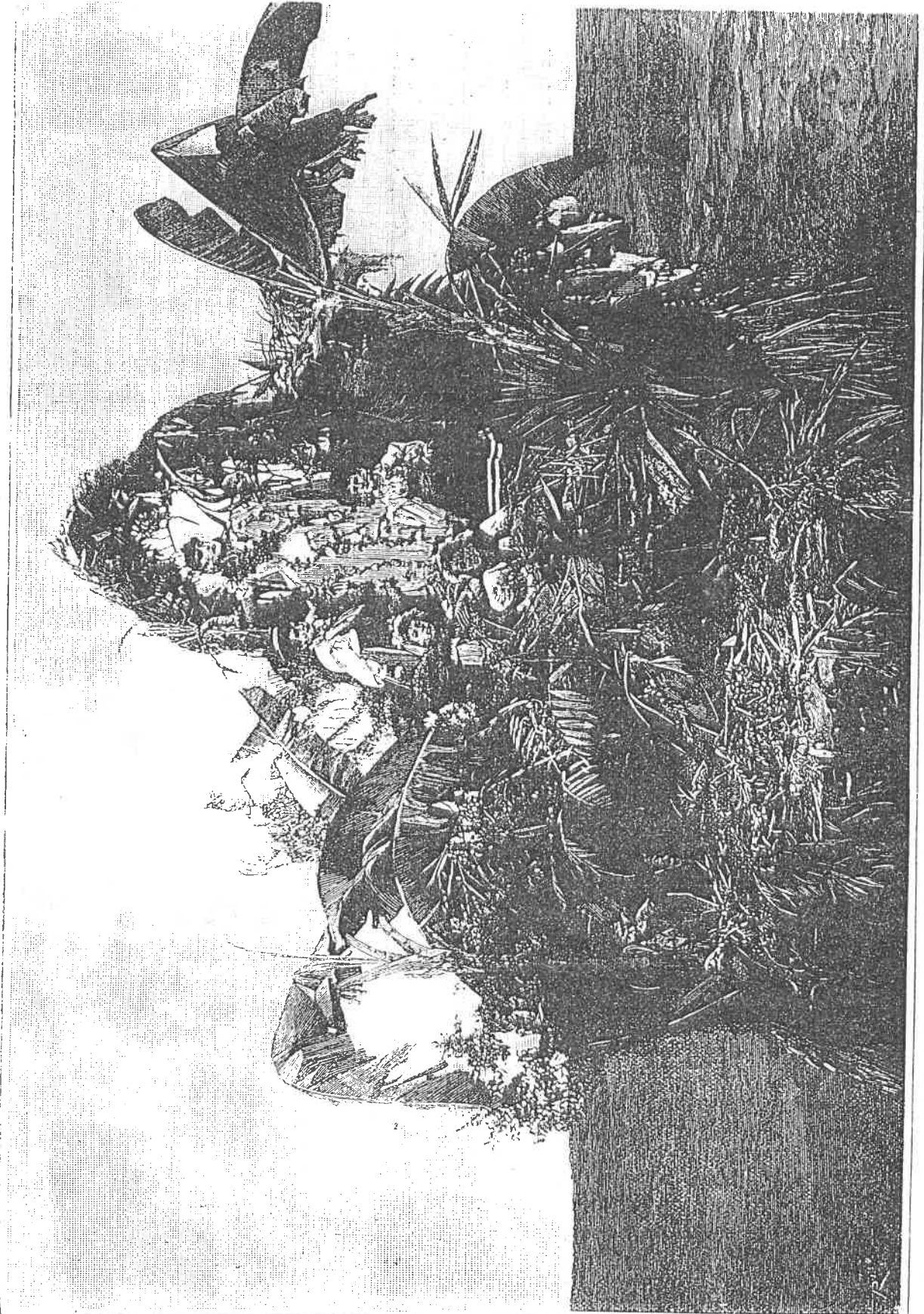
COLOMBIA EN LA EXPOSICIÓN. — OBJETOS DE LAS COLECCIONES DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA Y DE D. VICENTE RESTREPO.

(De fotografías directas.)

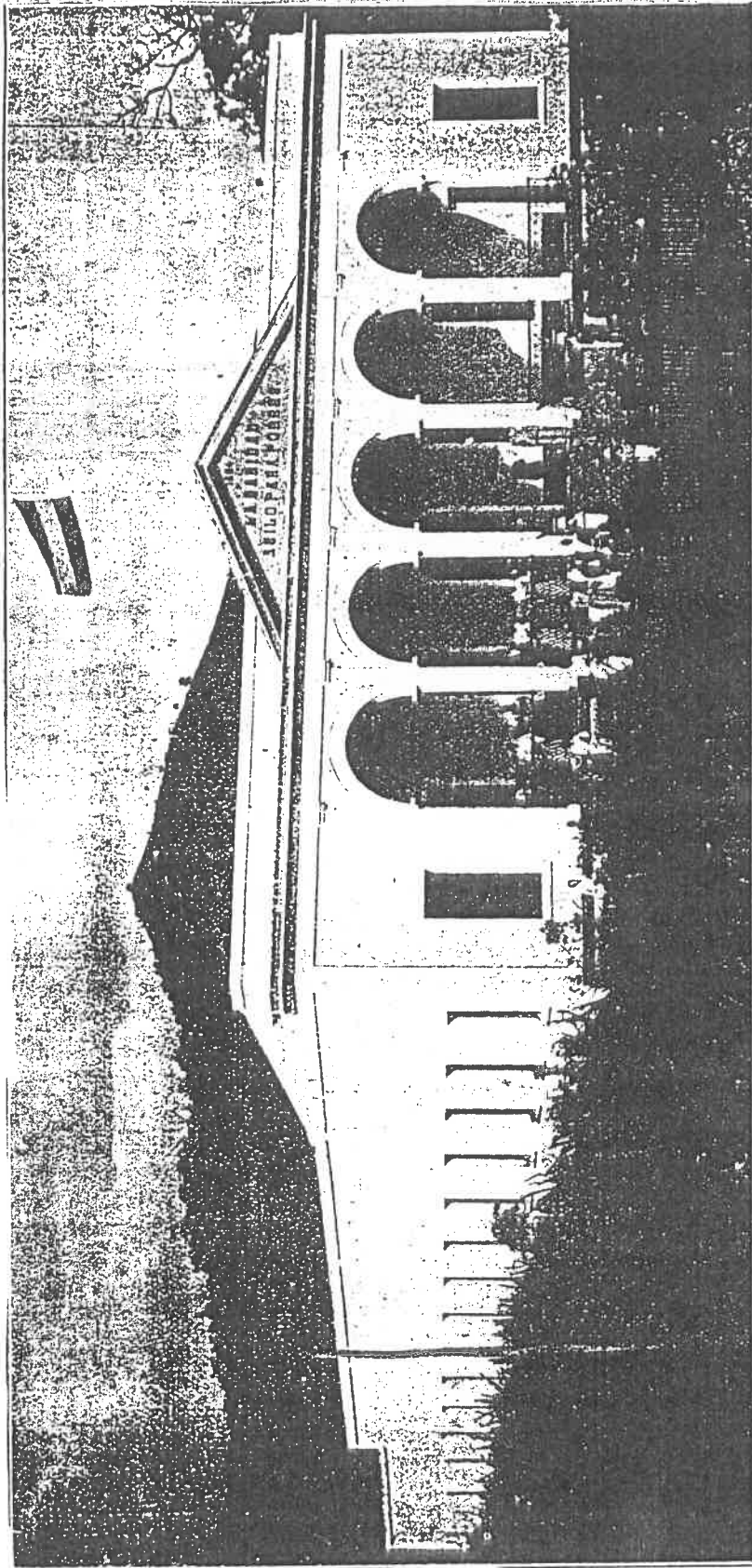
LAS FIESTAS COLOMBINAS EN LA HABANA.



LA PROCESIÓN CÍVICO-HISTÓRICA. — 1. CARROZA DE LOS VASCO-NAVARROS: EL MUNDO COBONADO POR EL TEMPLO DE LA PAMA, ARCO DEL «CENTRO ASTURIANO», EN LA PLAZA DE MONSERRAT. — 2. CARROZA DEL «CENTRO DE DEPENDIENTES». — 3. CARROZA «EL ARBOL DE GUERNICA». — 4. CARROZA DEL «CENTRO VALENCIANO». — 5. CARROZA DEL «CENTRO CATALAN». — 6. CARROZA DEL «CENTRO ASTURIANO». — 7. CARROZA DEL «CENTRO GALLEGO». — 8. CARROZA DEL «CENTRO GALLEGO». — (De fotografías de los Sres. Otero y Colomina, remitidas por D. Victoriano Otero.)

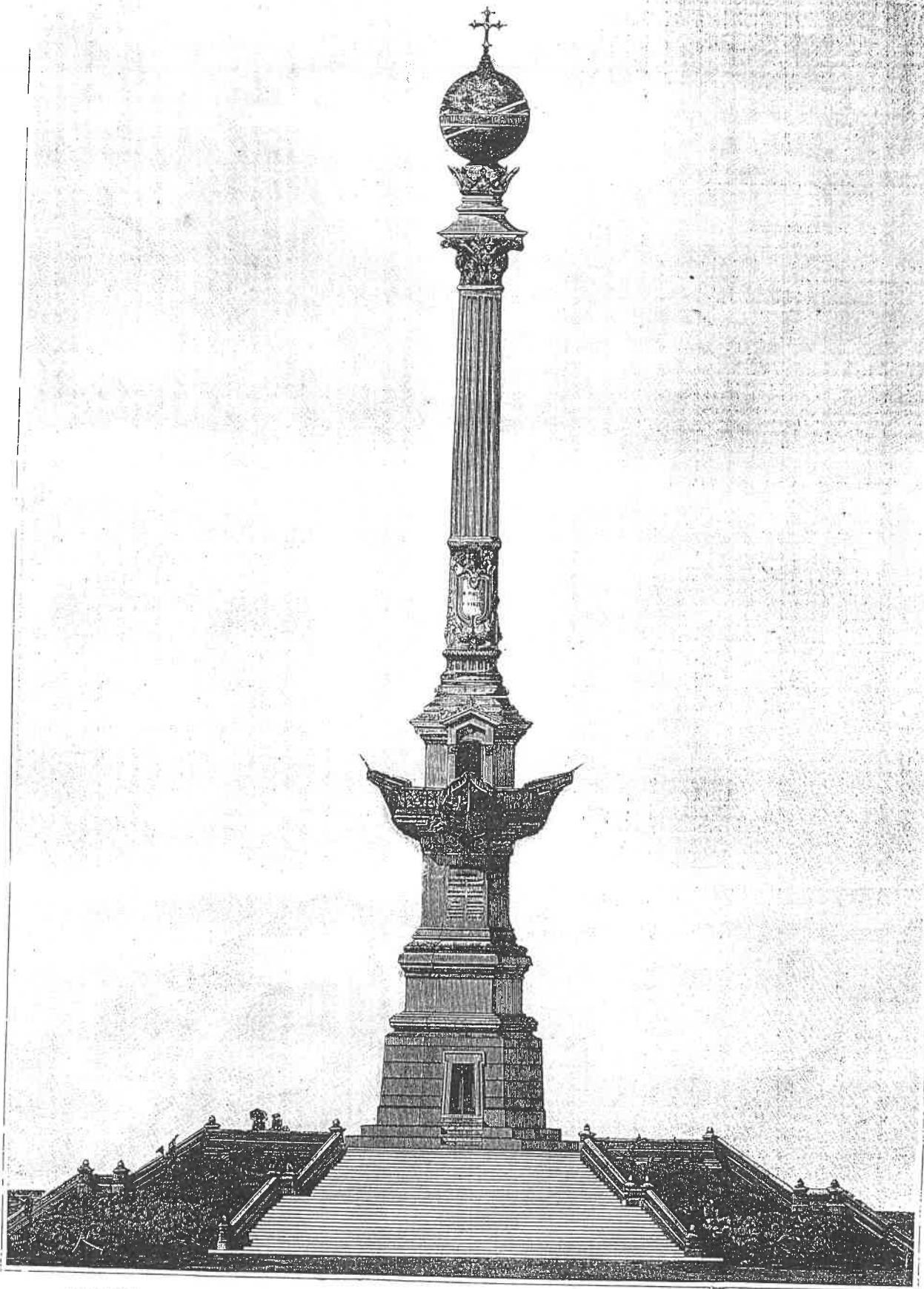


GUATEMALA.—CARROZA ALEGÓRICA DE LA AGRICULTURA EN LAS FIESTAS DEL IV CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

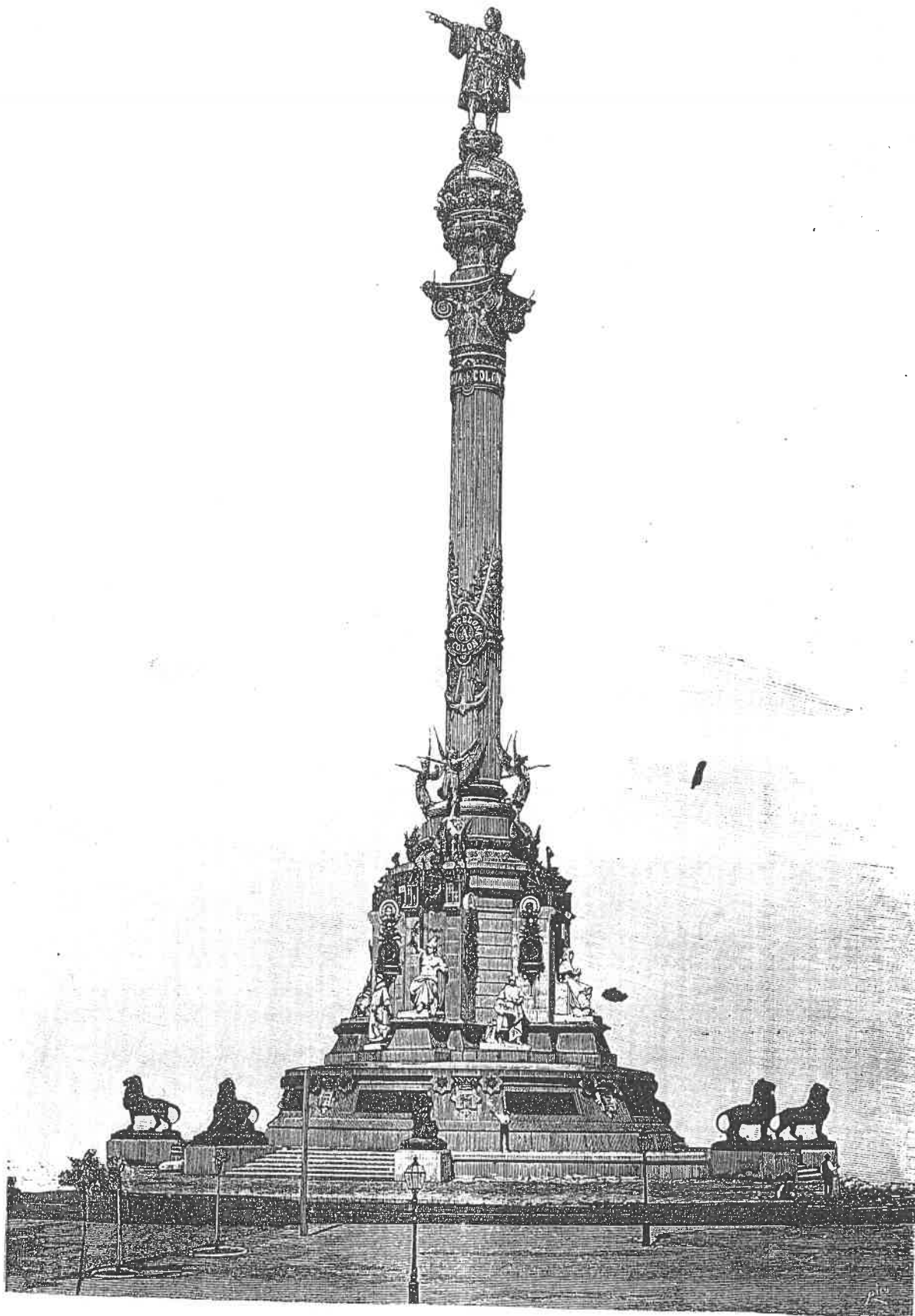


HUMACAO (PUERTO RICO).—ASILO «LA CARIDAD», DEBIDO Á LA INICIATIVA DE D. JOSÉ ANTONIO GUZMÁN.

(De fotografía de José Molina.)

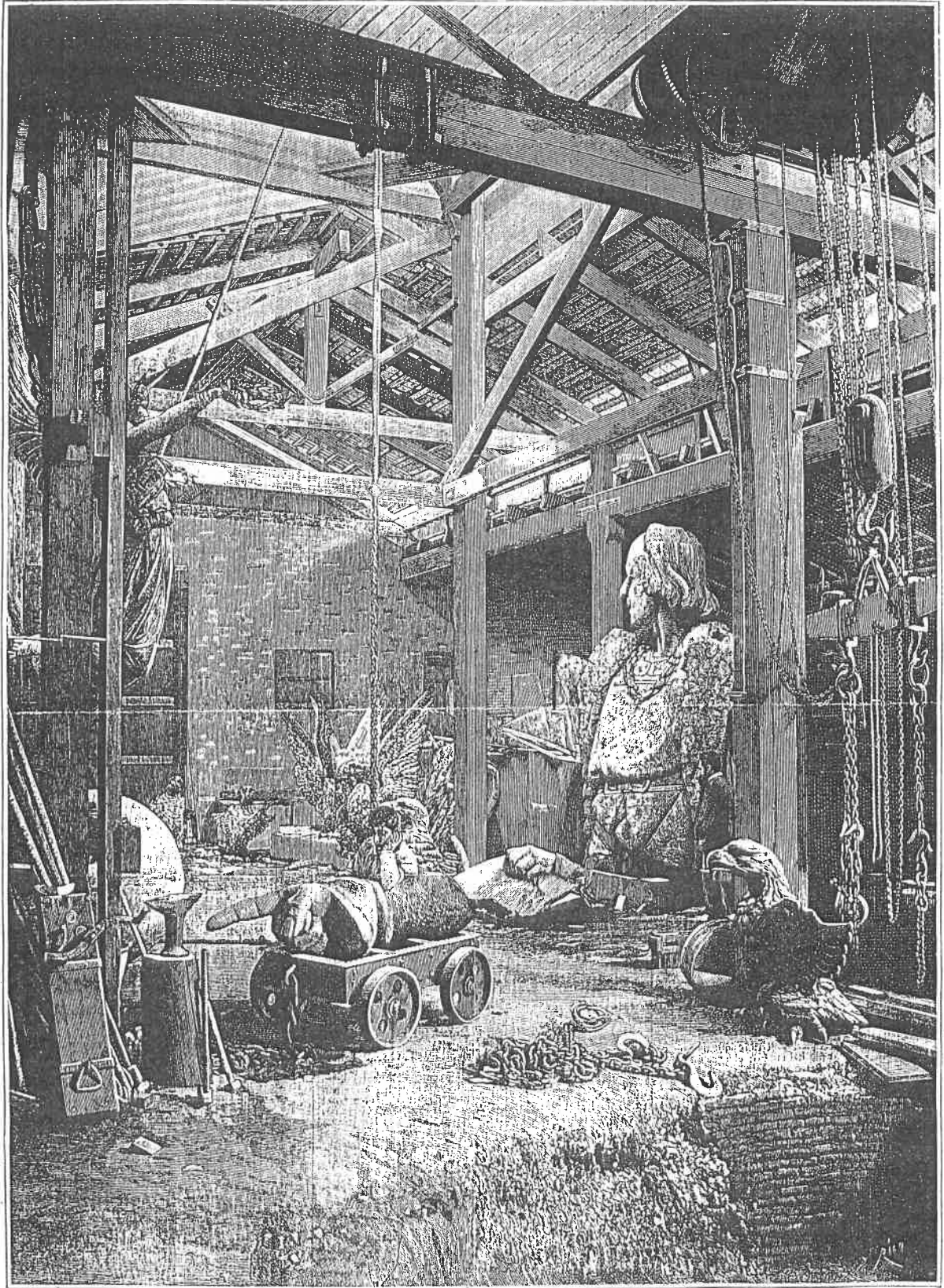


HUELVA.—MONUMENTO CONMEMORATIVO, QUE SE CONSTRUYE ENFRETE DEL CONVENTO DE LA RÁBIDA.
PROYECTO DEL ARQUITECTO Y ACADÉMICO D. RICARDO VELÁZQUEZ.

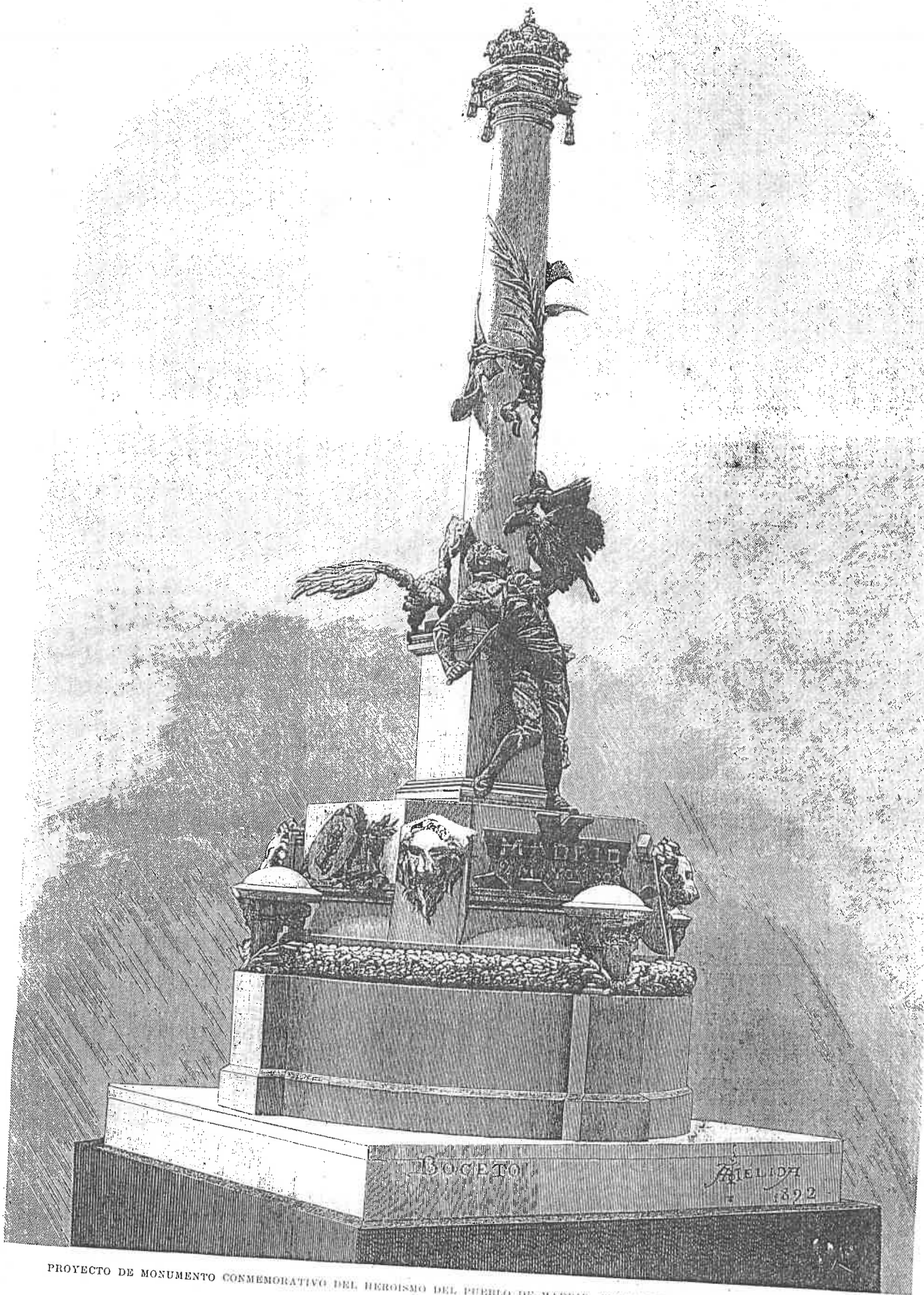


MONUMENTO ERIGIDO EN HONOR DE CRISTÓBAL COLÓN,
EN BARCELONA.

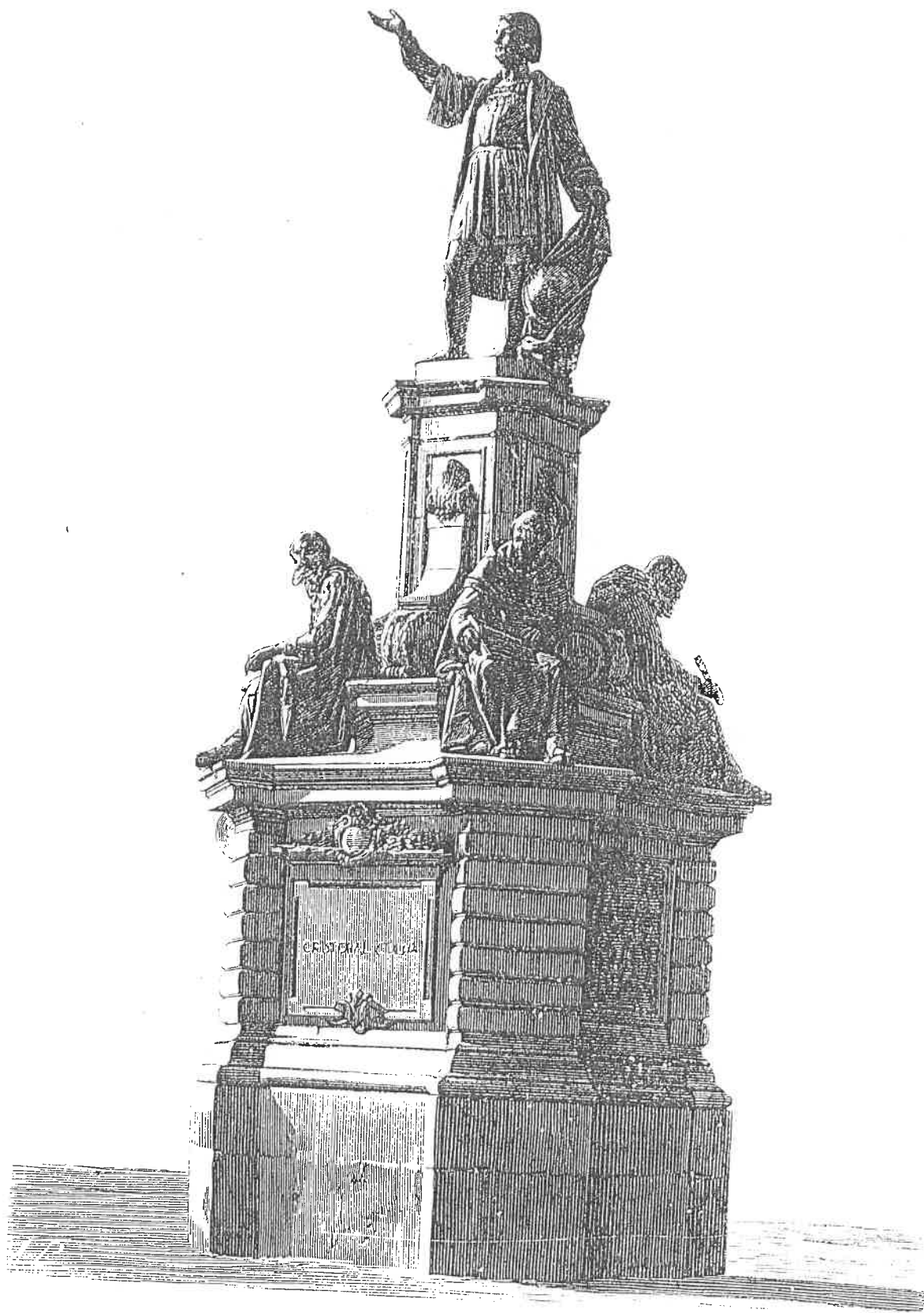
BARCELONA: EL MONUMENTO Á COLÓN.



FRAGMENTOS DE LA ESTATUA COLOSAL DE CRISTÓBAL COLÓN, FUNDIDA EN LOS TALLERES DE LOS SRÉS. VIDAL Y COMPAÑÍA.
(De fotografía.)



PROYECTO DE MONUMENTO CONMEMORATIVO DEL HEROISMO DEL PUEBLO DE MADRID, EN LA JORNADA DEL 2 DE MAYO DE 1808.
BOCETO DE D. ARTURO MÉLIDA.



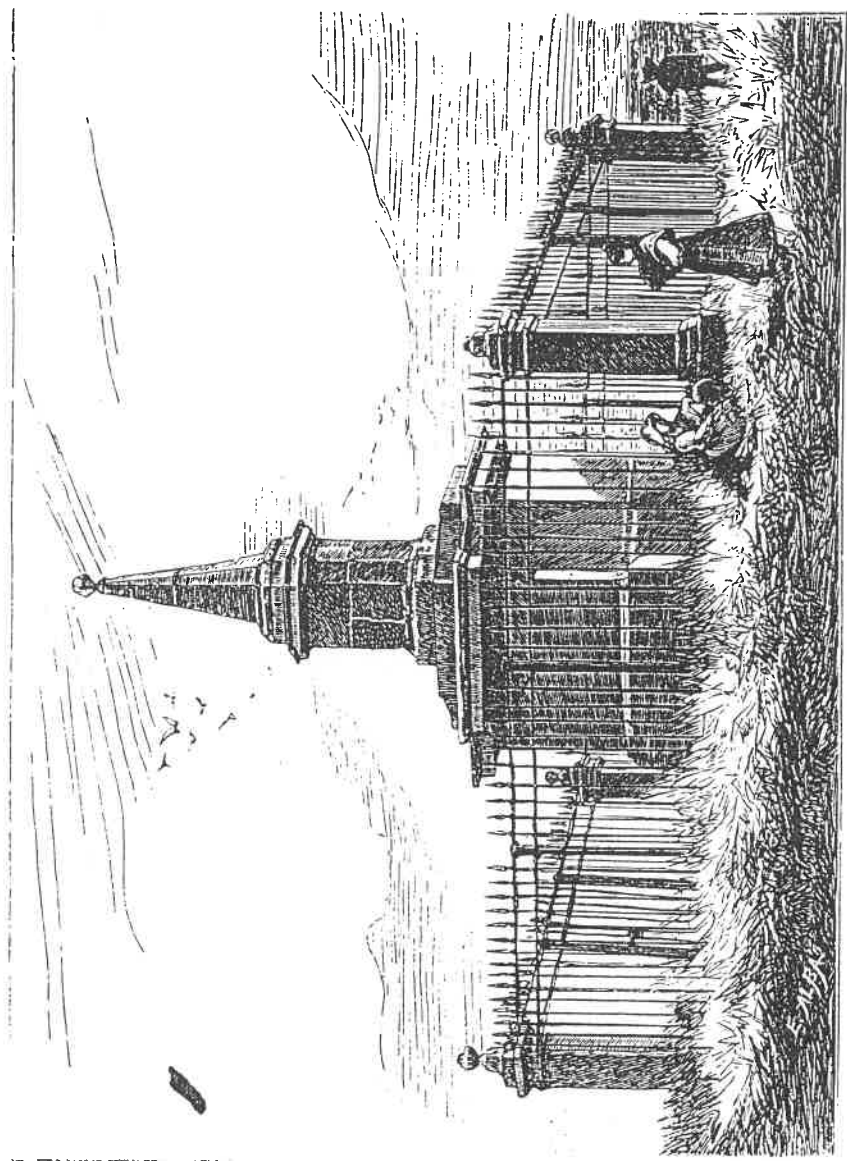
MÉJICO.—MONUMENTO EN HONOR DE CRISTÓBAL COLÓN.



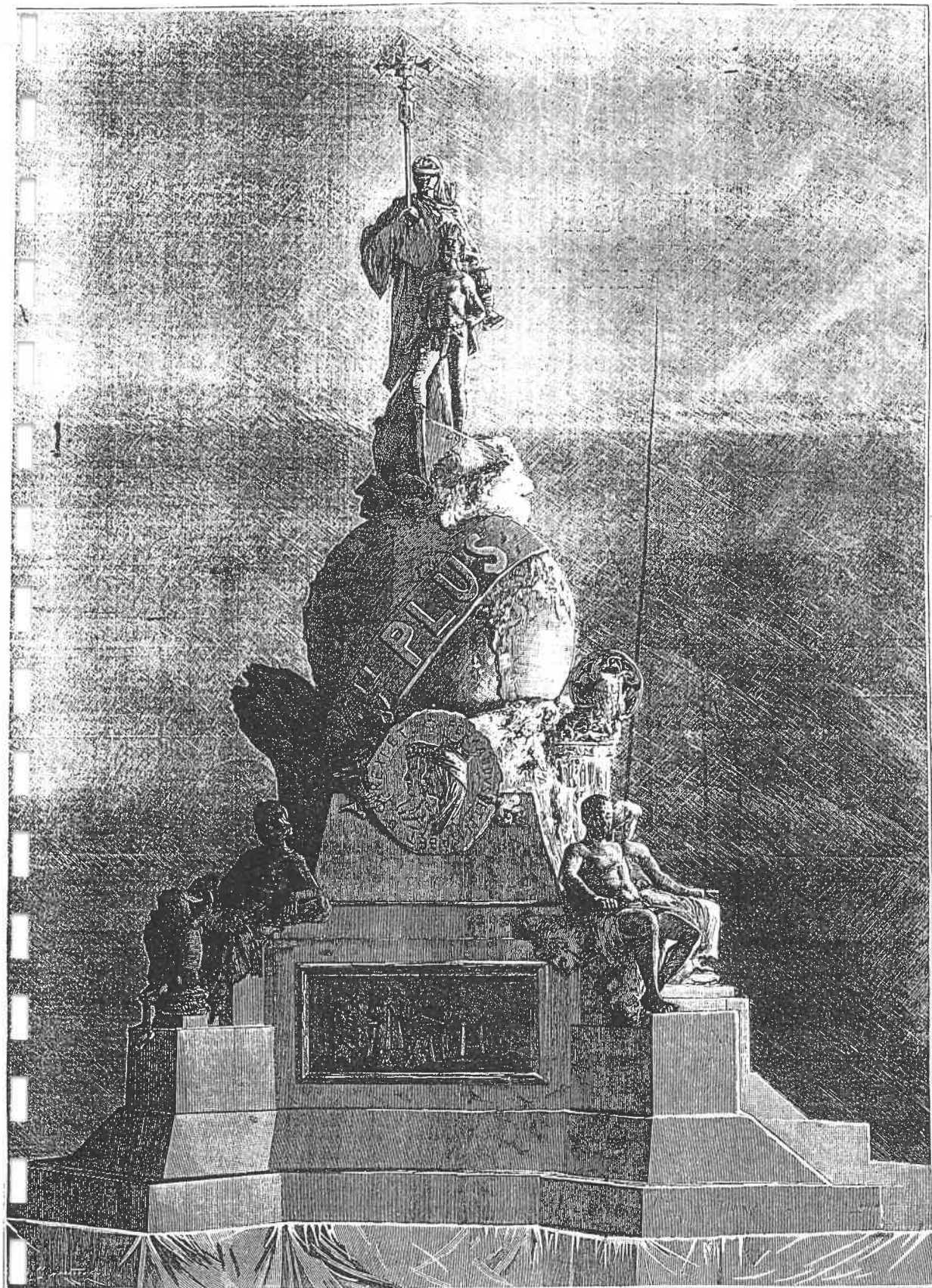
MÉJICO.—NUEVO MONUMENTO Á CRISTÓBAL COLÓN,
ERIGIDO Á EXPENSAS DEL ESTADO, É INAUGURADO EL 12 DE OCTUBRE DE 1892.



CRISTÓBAL COLÓN.
ESTATUA LABRADA POR EL ACADEMICO EXCMO. SR. D. JERONIMO SPSOL,
PARA EL COMOD. DE EL REGO DE SANTA LORE.



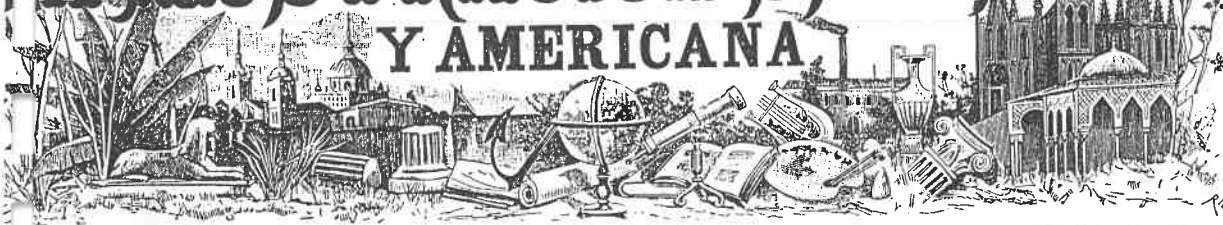
VALCUEVO (SALAMANCA).—MONUMENTO Á CRISTÓBAL COLÓN. —



MONUMENTO CONMEMORATIVO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA,
DESTINADO AL PARQUE CENTRAL DE LA HABANA.

PROYECTO DE D. ANTONIO SUSILLO, PREMIADO EN CONCURSO PÚBLICO.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
40 id.	21 id.	11 id.
50 francos.	26 francos.	14 francos.

AÑO XXXVI.—NÚM. XXXIX.

ADMINISTRACIÓN:
ALCALÁ, 23.

Madrid, 22 de Octubre de 1892.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN, PAGADEROS EN ORO.

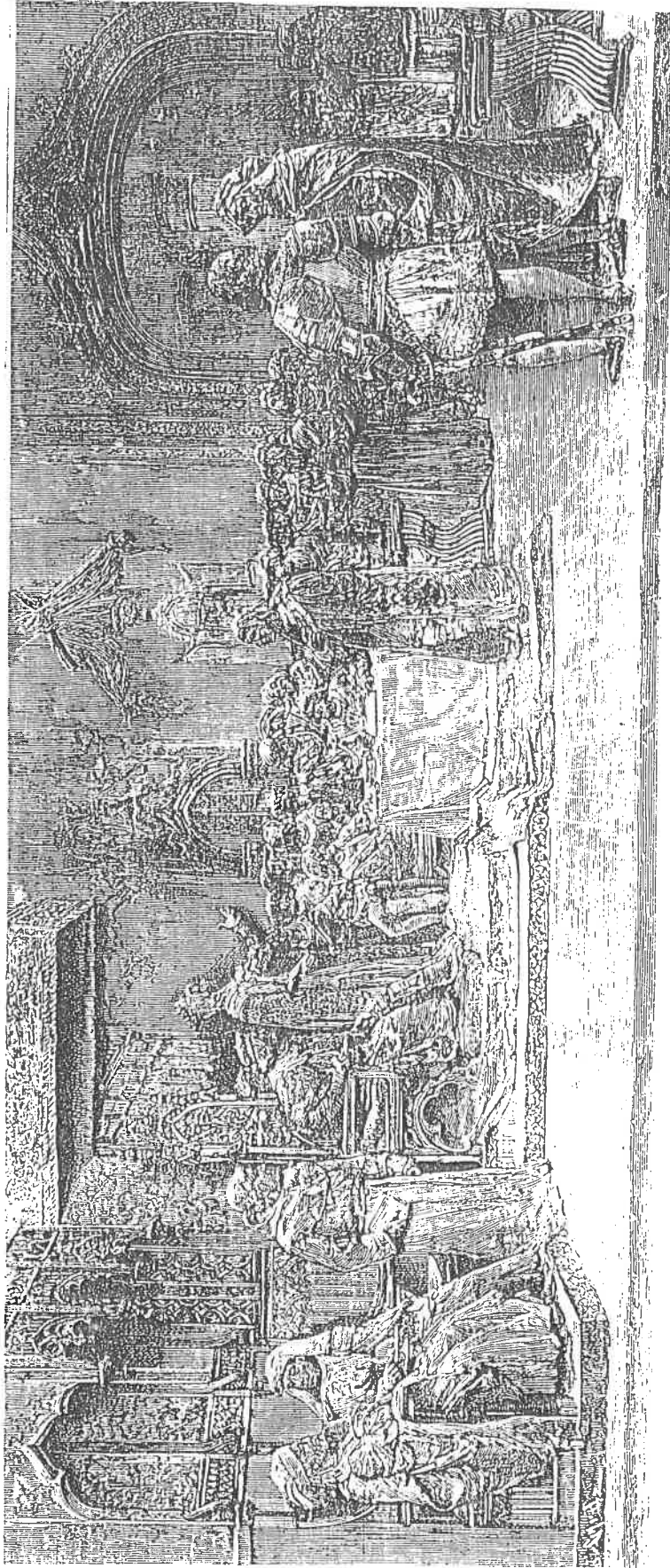
	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.	60 francos.	35 francos.

CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.



MONUMENTO Á ISABEL LA CATÓLICA Y Á CRISTÓBAL COLÓN, EN GRANADA.
PROYECTADO Y ESCULPIDO POR D. MARIANO BENLLIURE.

DETALLE DEL MONUMENTO A ISABEL LA CATÓLICA Y A COLÓN EN GRANADA.



ALTO RELIEVE EN BRONCE, QUE REPRESENTA EL MOMENTO DE FIRMAR EL PACTO DE SANTA FE.
(ESCULTURA DE D. MARIANO BENLLOCH.)

CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.



DETALLE DEL MONUMENTO DE GRANADA.
ALTO RELIEVE EN BRONCE, REPRESENTANDO EL COMBATE DE VEVEZA-MÁLAGA.

ESULTURA DE D. MARIANO BENLLIURE.



SEPULCRO DE CRISTÓBAL COLÓN,
QUE SE CONSTRUYE EN LA CATEDRAL DE LA HABANA.

PROYECTO DE D. ARTURO MÉLIDA, PREMIADO EN CONCURSO PÚBLICO.

1892

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

30 Julio 1892

CENTENARIO IV DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.



Anverso.

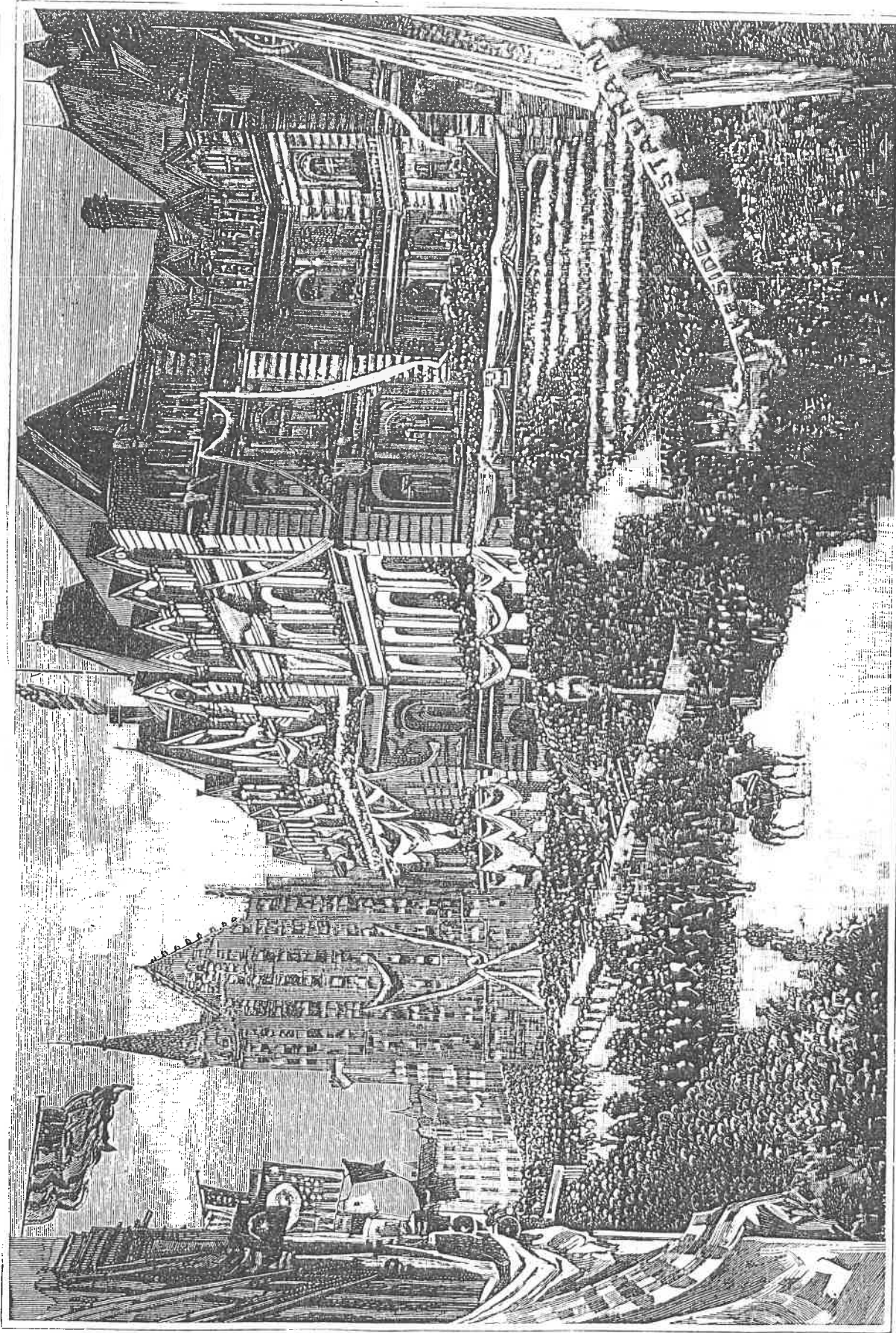


Reverso.

MEDALLA CONMEMORATIVA DEL CENTENARIO.

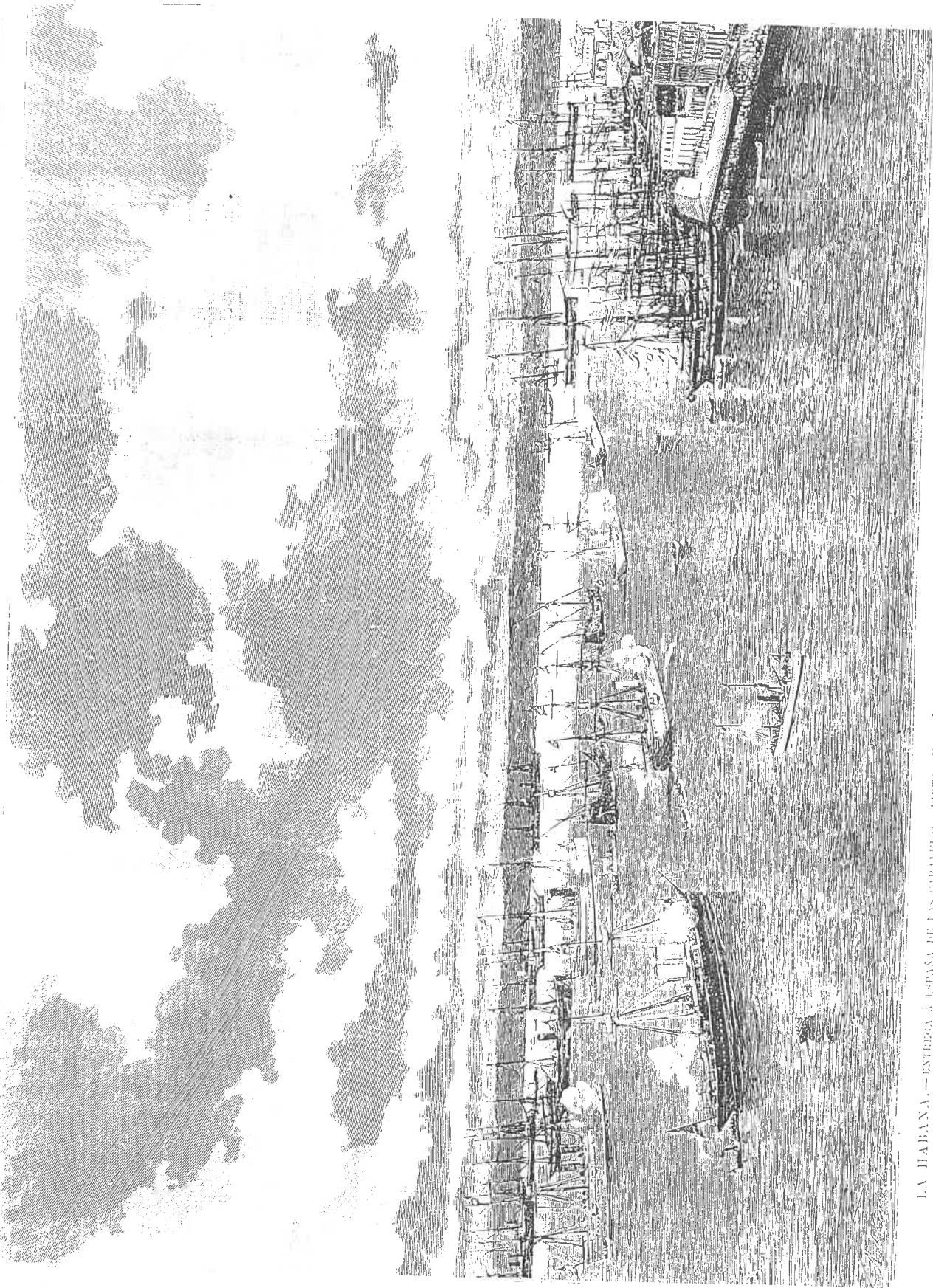
MODELO DE D. FRANCISCO DE ASÍS LÓPEZ,

premiado con *acúñal* en el concurso convocado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

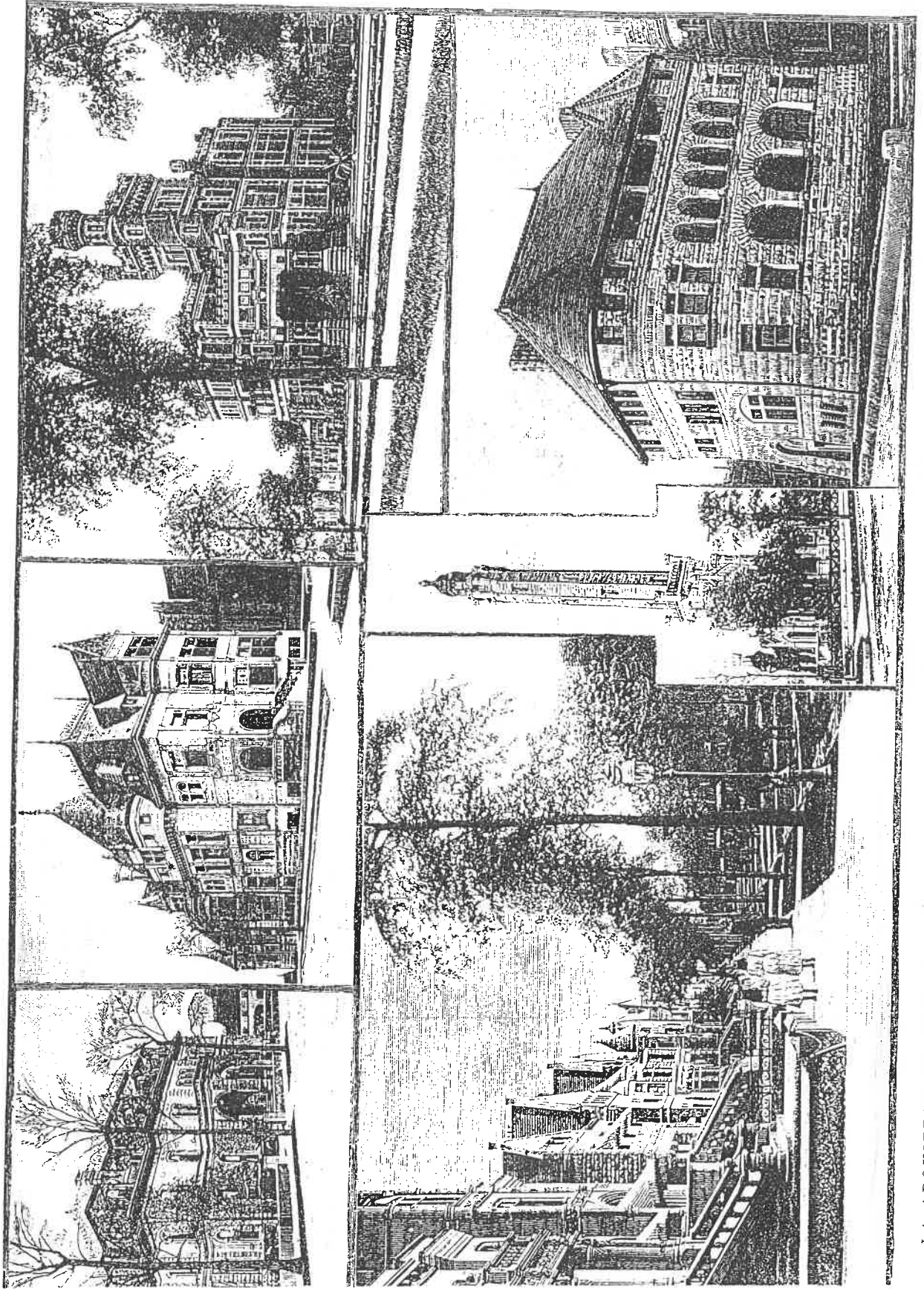


LAS FIESTAS COLOMBINAS EN CHICAGO.—PROCESIÓN CÍVICA PARA CELEBRAR LA DEDICACIÓN DE LAS NUEVAS CONSTRUCCIONES
Á LA EXPOSICIÓN DE 1893.

1892

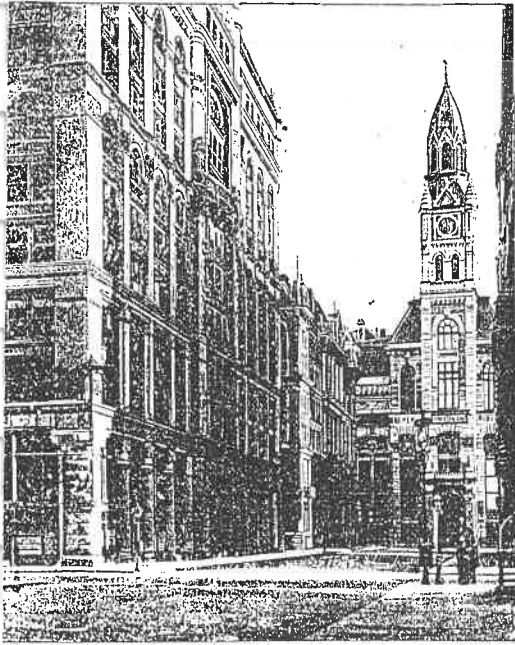


LA HABANA. — ENTREGA A ESPAÑA DE LAS CAJAS DE «PINTA» Y «NIXA», CONSTRUIDAS EN BARCELONA A EXPENSAS DE LOS EE. UU. DE LA AMÉRICA DEL NORTE.



LA ARQUITECTURA PRIVADA EN CHICAGO: ESTILOS ARQUITECTÓNICOS DE ALGUNAS CASAS PRINCIPALES.

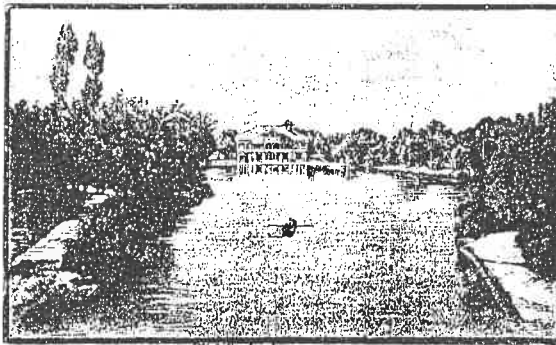
EXPOSICIÓN UNIVERSAL COLOMBINA DE CHICAGO.



— CASA DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PRIMER MERCADO DE CEREALES DEL MUNDO.



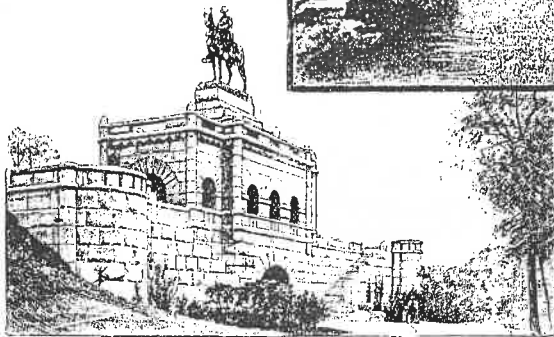
— AVENIDAS DE CHICAGO, — UNA AVENIDA Á ORILLAS DEL LAGO MICHIGÁN.



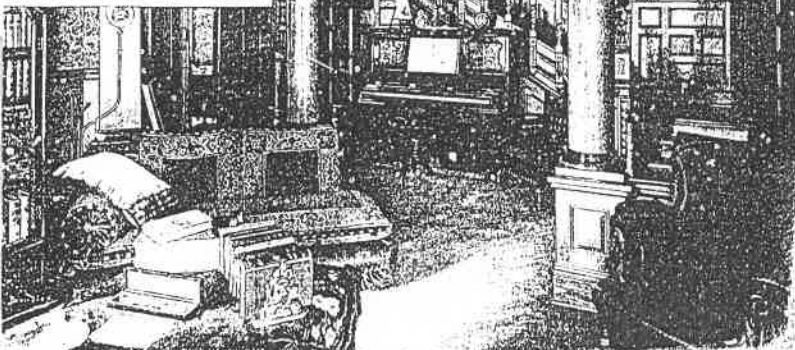
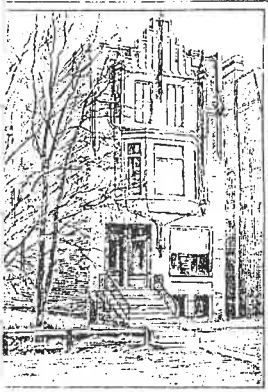
LINCOLN-PARK. — LAGO FORMADO CON AGUAS DEL MICHIGÁN.



— ESA CASA DE DIEZ PISOS.



LINCOLN PARK. — STATUA DEL GENERAL GRANT.

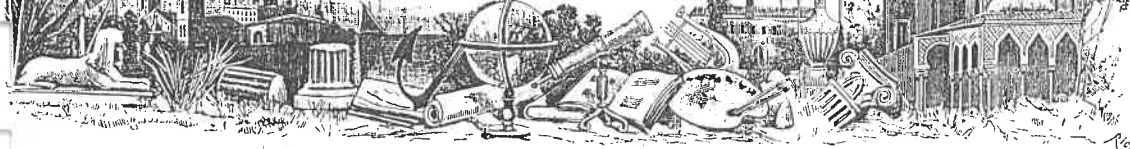


— LA VIDA DE LA FAMILIA EN CHICAGO. — EXTERIOR Y SALÓN DE ESA CASA DE LA — L. C. BELLA.



— TIPO DE CHICAGO. — UNA SEÑORA DE LA CLASE BELLA.

ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

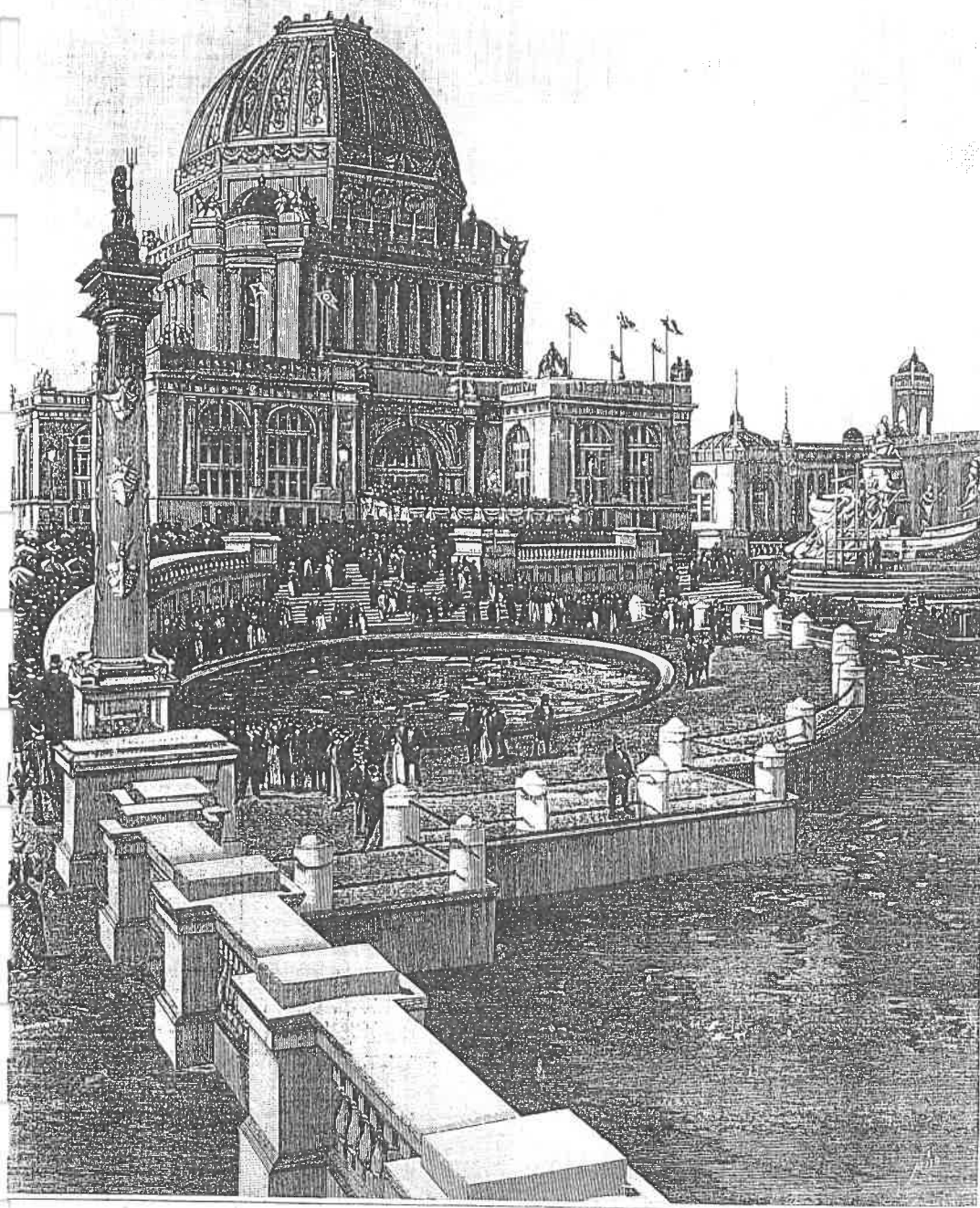


II.

MADRID, 30 DE MAYO DE 1893.

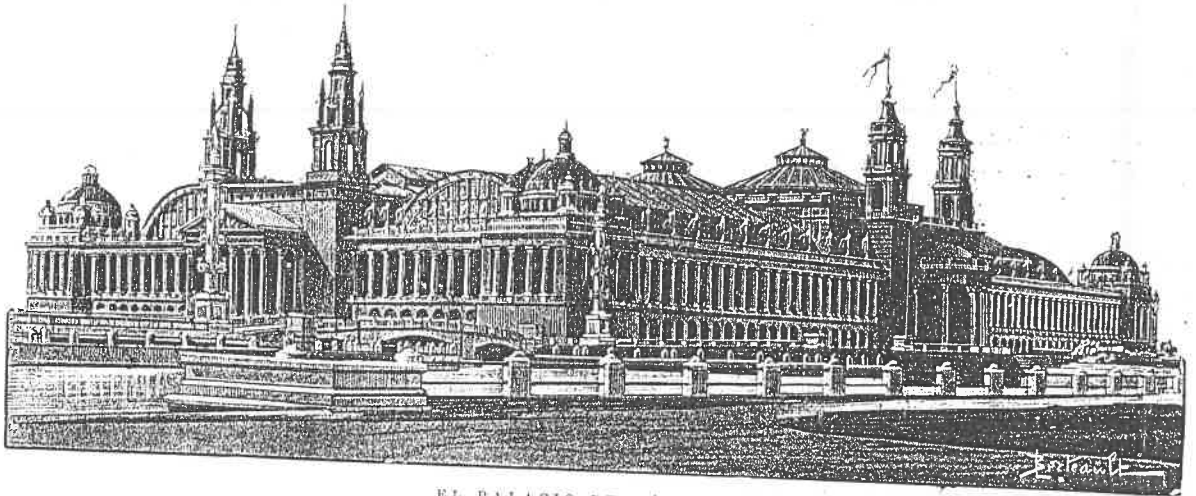
NÚM. XX.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL COLOMBINA DE CHICAGO.

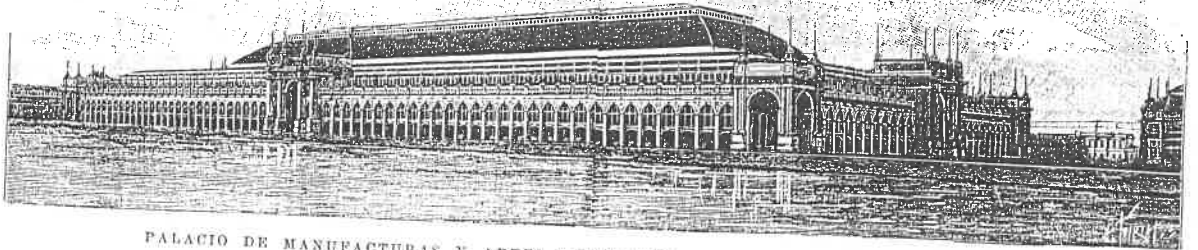


VEISTO DE LOS ALREDEDORES DEL PALACIO DE LAS OFICINAS ADMINISTRATIVAS EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN OFICIAL.

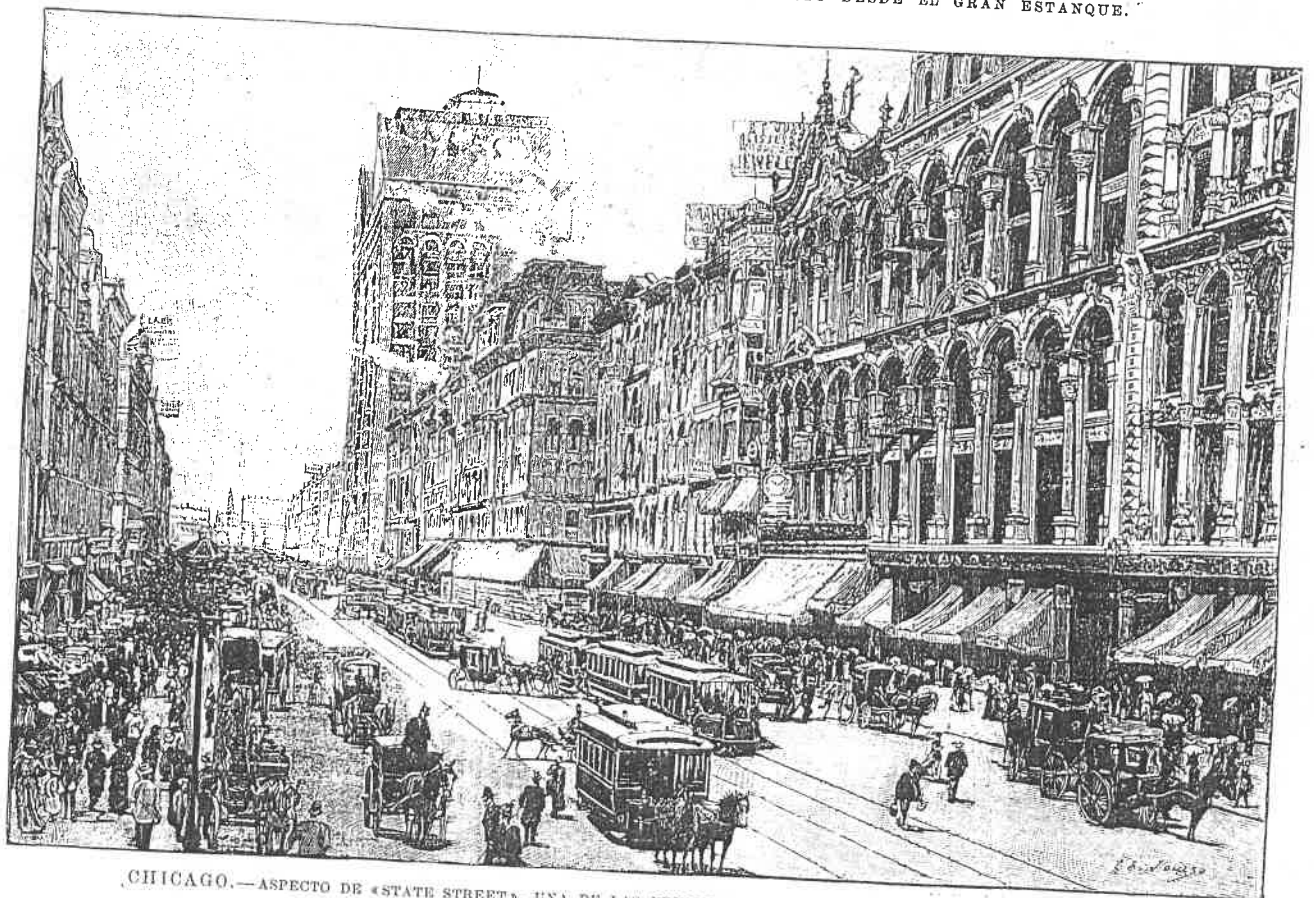
EXPOSICIÓN UNIVERSAL COLOMBINA DE CHICAGO.



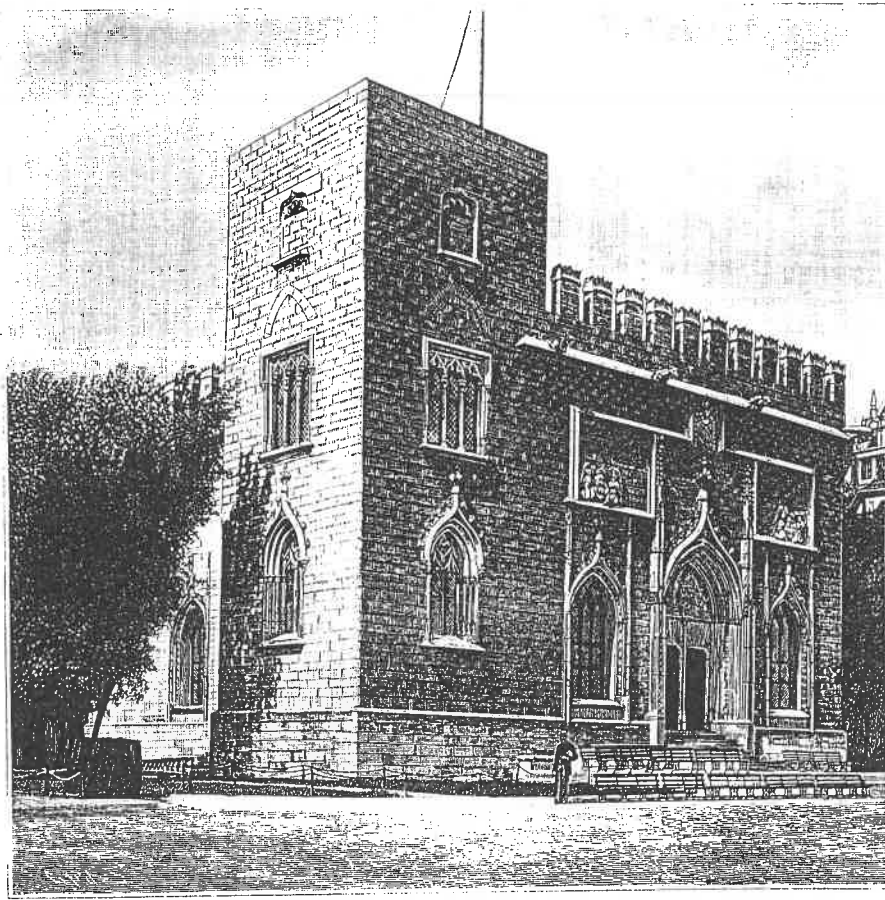
EL PALACIO DE MÁQUINAS.



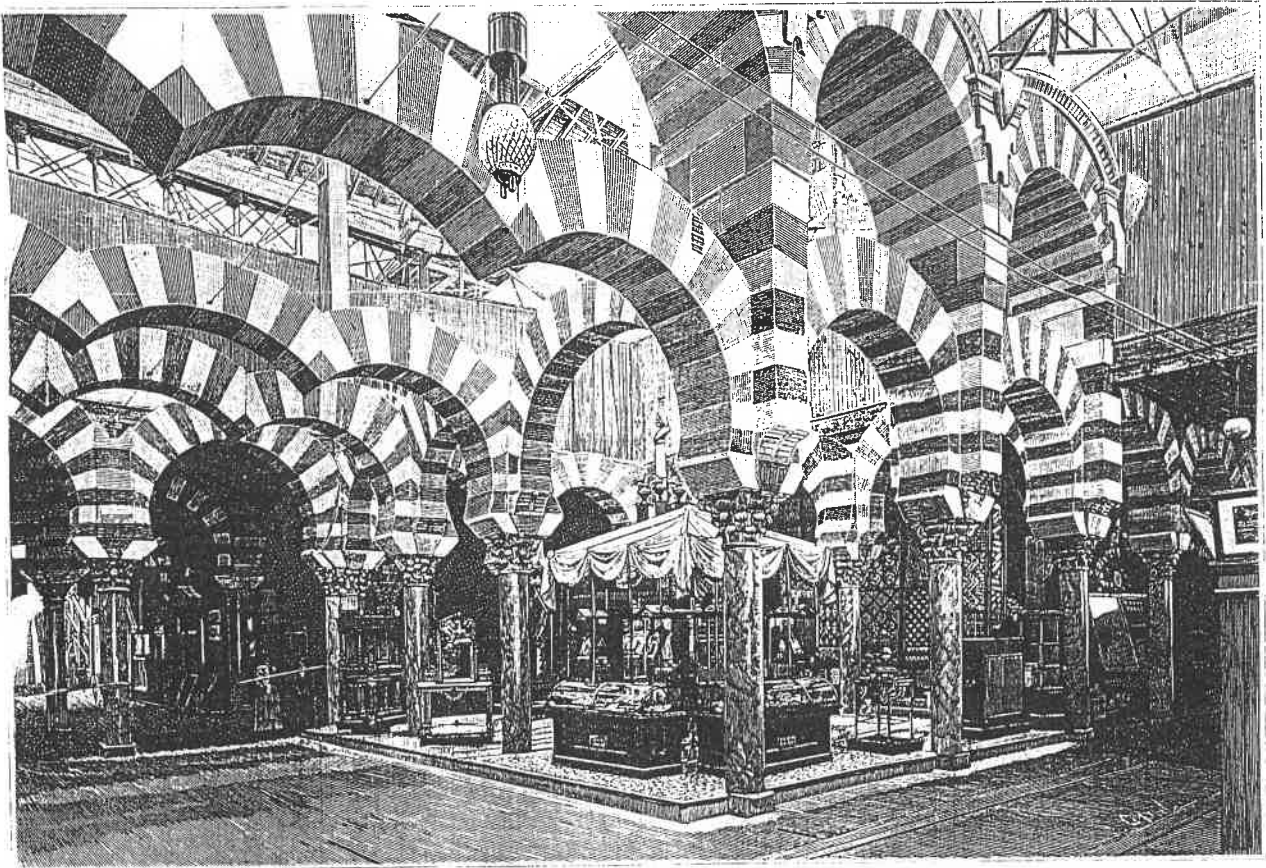
PALACIO DE MANUFACTURAS Y ARTES LIBERALES, VISTO DESDE EL GRAN ESTANQUE.



CHICAGO.—ASPECTO DE «STATE STREET», UNA DE LAS PRINCIPALES CALLES DE LA CIUDAD, EN DÍA LABORABLE.



CHICAGO.—PABELLÓN DE ESPAÑA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL COLOMBINA.



CHICAGO.—VISTA DE LA SECCIÓN ESPAÑOLA EN EL PALACIO DE MANUFACTURAS.

**CAPÍTULO V. REPORTAJES BÉLICOS: ESPAÑA ANTE EL
98 Y LA GUERRA DE CUBA**

Del material estudiado, en lo referente a Cuba y sus relaciones con España, la gran mayoría de la información, artículos e ilustraciones nos aparecen lógicamente relacionados con el más importante acontecimiento en las relaciones de ambos países: la Guerra de Independencia.

La Guerra Cubana de los Diez Años (1868-1878) preparó para España el fin de su imperio colonial en América. Tras la Paz del Zanjón, se produce una tregua que desemboca en la guerra definitiva que comienza en 1895 y termina en 1898 con la intervención norteamericana en el conflicto. Aunque la independencia del resto de los países del continente, excepto Puerto Rico, era un hecho ya asumido, habiéndose incluso reanudado las relaciones de todo tipo con las nuevas repúblicas en un alarde de pragmatismo, la pérdida de la *Perla de las Antillas* supuso un duro revés para la metrópolis. A un tiempo se perdió Puerto Rico, tal como resolvía el Tratado de París, que junto a la emancipación de Cuba preveía el traspaso de esta isla, Filipinas y la isla de Guam a Estados Unidos. En realidad, Puerto Rico fue el botín de guerra, el precio por la independencia cubana, que se cobró Estados Unidos, por su intervención en la guerra, propiciada por el hundimiento del barco de guerra norteamericano Maine en la bahía de La Habana el 15 de febrero de 1898. La intervención estadounidense precipitó los acontecimientos, y en abril de 1899, España hubo de aceptar el Tratado de París y reconocer la independencia cubana.

En 1897, la revista compara la actitud beligerante de Cuba por la independencia con la de Puerto Rico, señalando que “mientras en Cuba

los ideales dispuestos se han condensado en antagonismos irreconciliables, que han fiado el éxito de sus aspiraciones a los azares y desdichas de la guerra civil, en Puerto Rico la nota de paz se ha sobrepuesto a todo”¹⁴³.

Hasta la segunda mitad del siglo XVIII, Cuba parecía sólo un depósito de mercaderías y riquezas naturales en incipiente y rudimentaria explotación, dotada de una escasa población, y sobre todo un estratégico punto de enlace en el sistema de comunicaciones entre España y sus colonias americanas. Pero ya desde finales de la mencionada centuria, la Isla comienza a transformarse en próspera colonia, dominada por una activa oligarquía plutocrática, española y criolla¹⁴⁴. Los intereses comerciales e industriales de los españoles en Cuba constituían un pilar importante en la economía española de fines del siglo XIX, y se ha de tener en cuenta la aceleración del regreso de muchos peninsulares procedentes de Cuba a partir de 1869, que invertirán sus capitales en negocios vinculados al comercio colonial¹⁴⁵. Además, las remesas periódicas enviadas por los emigrantes tenían también mucha importancia, sobre todo para el desarrollo de algunas regiones españolas. Así el golpe sería duro no únicamente en el aspecto simbólico de pérdida de una región considerada propia.

¹⁴³ *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1897)

¹⁴⁴ LAZO, Raimundo: *Historia de la Literatura Cubana*. México, 1974: Dirección General de Publicaciones. Textos Universitarios. (1ª edición: 1966)

¹⁴⁵ FERNANDEZ, Aurea Matilde: *España y Cuba 1868-1898*. La Habana 1988: Editorial de Ciencias Sociales, pp.47 y ss.

V.1 Análisis iconográfico

Los grabados que la revista muestra del conflicto bélico están, en su mayoría, realizados a partir de fotografías, como de hecho ocurre también en casi todos los casos en que la publicación ilustra noticias o acontecimientos de actualidad. Es de destacar esta crónica fotográfica de guerra en tan tempranos momentos, pues se ha de recordar que la utilización de este tipo de soporte gráfico para ilustrar reportajes de guerra había sido inaugurado en 1854, cuando Roberston muestra al mundo la guerra de Crimea, con imágenes que presentaban con gran detalle todo tipo de elementos anecdóticos que un dibujante habría eliminado en un reportaje de estas características¹⁴⁶. Más tarde, en 1863, Mathew B. Brady sorprenderá a la opinión pública con las fotografías de cadáveres, ruinas, tierras abrasadas y campos de batalla en la Guerra Civil estadounidense. En este caso su planteamiento fue de una profesionalidad moderna, al ubicar a sus colaboradores en los puntos claves y fotografiar con objetividad la crueldad de la guerra.

El conflicto bélico cubano aparece fotografiado en *La Ilustración Española y Americana* por diversos autores, algunos desplazados especialmente para realizar reportajes, como Fernando Debás (de quien nos han llegado fotografías en España, incluso de la Familia Real) o el

¹⁴⁶ STELZER, Otto: *Arte y fotografía: contactos, influencias y efectos*. Gustavo Gili SA. Barcelona, 1981.

conocido fotógrafo afincado en Madrid, Franzen. Además, entre otros colaboradores gráficos encontramos a: Oriols, Furnells, Pérez Argemi, Raymundo y Cia. de Cádiz, Pagliucchi, o los habaneros Otero, Colominas, Suárez y Cia. o Cohner. Igualmente, en ocasiones, en lugar de fotografías, corresponsales como Otero envían croquis, que luego son reelaborados en Madrid, o se toma la información gráfica de fotos publicadas en periódicos estadounidense (sobre todo para retratos de los independentistas), realizadas fundamentalmente por Thomas Robinson Dawley.

En las ilustraciones de la revista española sobre la guerra, llama la atención la ausencia de dramatismo, ya que salvo algún ejemplo aislado, no se muestra el campo de batalla, sino los momentos de descanso, de inspección... o sencillamente se realizan fotografías colocando a los retratados en actitud de posar. Inevitablemente comparamos esto con el polo opuesto que suponen las escenas bélicas románticas o la gran carga trágica de las goyescas. Aquí desaparece lo sentimental: es el reportaje fotográfico puro realista y distanciado, pero sin mostrar tampoco los horrores que un naturalismo descarnado no habría ocultado.

Como excepción a esta tendencia, merece la pena detenernos en la ilustración *Guerrilla defendiendo el paso de un convoy en Santiago de Cuba*¹⁴⁷, en el detallismo del paisaje, con palmeras y un bohío al fondo, donde los soldados están en plena batalla, mientras dos de sus compañeros yacen muertos, tendidos, entre el grupo. Ese detallismo será

¹⁴⁷ *La Ilustración Española y Americana* (22-12-1897)

el mismo que asombrase al mundo con las fotos de la Guerra de Crimea, ya que un dibujante obviamente habría eliminado esos elementos, para fijarse únicamente en la acción objeto del reportaje.

a) Retratos

El conjunto del material gráfico que sobre los personajes implicados en el conflicto bélico ofrece *La Ilustración Española y Americana* no es homogéneo. Encontramos, por una parte, los retratos acompañados de biografías laudatorias para los militares españoles, por otra los de los llamados rebeldes, con notas despreciativas o satíricas. Esto no supone una excepción en el tratamiento que las revistas españolas hacen de los independentistas. Así, Rosa García Quirós destaca como las primeras caricaturas sobre la Guerra de Cuba, en las publicaciones peninsulares, muestran a éstos “con aspecto de forajidos”¹⁴⁸.

Así, frente a los excelentísimos señores, ilustrísimos señores, el coronel don etc., nos encontramos con los “cabecillas” Aranguren¹⁴⁹, Rius Rivera¹⁵⁰, “el titulado generalísimo” Máximo Gómez y el “coronel” Boscos¹⁵¹, o el “*general negro*” Quintín Banderas, a cuyo retrato se añade una explicación : “eso que está al lado de la mula es una persona”. En otros casos el comentario alcanza únicamente a lo andrajoso y poco marcial de la indumentaria.

¹⁴⁸ GARCÍA QUIRÓS, Rosa María: “Política y caricatura. El desastre colonial español a los ojos de los humoristas gráficos (1895-1898)”, en *Liño* número 5, Revista del Departamento de Arte. Universidad de Oviedo. Oviedo, 1985.

¹⁴⁹ *La Ilustración Española y Americana* (8-2-1898)

¹⁵⁰ *La Ilustración Española y Americana*, (15-2-1897)

¹⁵¹ *La Ilustración Española y Americana*, (22-6-1897)

En las imágenes apreciamos el tratamiento dignificador que se otorga a los militares españoles e incluso a políticos reformistas cubanos no independentistas. El planteamiento puede variar desde el busto (que es lo predominante) al retrato tres cuartos, o incluso en ocasiones al cuerpo entero. En el caso de los bustos, el marco -si lo hay- presenta forma oval o cuadrangular, es decir las representaciones ofrecen, como es habitual en la revista, un aspecto de lo más tradicional. Ya sea uno u otro el formato elegido, los retratados aparecen siempre, si pertenecen al ejército, con uniforme cargado de condecoraciones como en el retrato del Excmo. Sr. D. Camilo Polavieja y del Castillo, Teniente General, Gobernador General de la Isla de Cuba¹⁵², imagen del militar en su máximo poderío, o en traje de campaña para aludir a su valor y participación en combate, así D. Rafael Pérez Blanco, Teniente Coronel de Infantería¹⁵³. Si se trata de civiles, como por ejemplo en el retrato del Marqués de Cienfuegos, Excmo. Sr. D. José Pertierra y Albuerne, con traje de gala y condecoraciones¹⁵⁴; o si son políticos, en su despacho, repleto de libros, papeles... recordándonos los importantes asuntos de Estado que han de solucionar: así se presentan los retratos del Ilmo. Sr. D. Francisco Zayas, ministro de Instrucción Pública del Gobierno de

¹⁵² *La Ilustración Española y Americana*, portada del nº correspondiente al 15-4-1892

¹⁵³ *La Ilustración Española y Americana* (8-9-1897)

¹⁵⁴ *La Ilustración Española y Americana* (8-2-1898)

Cuba¹⁵⁵, y el del Excmo. Sr. D. Laureano Rodríguez, ministro de Agricultura, Industria y Comercio de la Isla de Cuba¹⁵⁶.

En las representaciones de los “insurrectos”, cuando son retratos individuales, el tratamiento es realista, duro, a veces sarcástico, como en el busto del “cabecilla Arnguren”¹⁵⁷, con un aspecto de lo menos marcial. Los retratos colectivos se toman a partir, generalmente, de fotografías publicadas en la prensa norteamericana. Así aparece el “titulado general Ríos Rivera” a caballo, acompañado de algunos soldados¹⁵⁸. La imagen está obtenida desde un punto de vista bajo, lo que imprime una cierta arrogancia al conjunto, que contrasta con el rostro tosco del general, quizás algo ridiculizado al convertir la foto en grabado. Ridiculización que se repite en la ilustración del “titulado general negro Quintín Banderas” apoyado en un asno¹⁵⁹. Y también en las representaciones de andrajosos soldados del ejército insurrecto¹⁶⁰.

En otras ocasiones, sin embargo, y quizás por un mayor respeto a la fotografía original (en muchos casos procedentes de periódicos estadounidenses) aparecen los jefes rebeldes con aspecto más serio y autoritario, más acorde con su calidad de militares, como en la ilustración

¹⁵⁵ *La Ilustración Española y Americana* (8-2-1898)

¹⁵⁶ *La Ilustración Española y Americana* (28-2-1898)

¹⁵⁷ *La Ilustración Española y Americana* (8-2-1898)

¹⁵⁸ *La Ilustración Española y Americana* (15-2-1897)

¹⁵⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1897)

¹⁶⁰ *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1897)

que lleva el significativo pie: *Individuos que forman el titulado gobierno de la "República de Cuba"*.¹⁶¹. O también más dignidad se aprecia en las imágenes cotidianas del "titulado generalísimo Máximo Gómez" en el campamento¹⁶².

b) Material bélico

Por otra parte hemos de reseñar las frecuentes inclusiones de referencias a material bélico, explicadas e ilustradas; destacando el tema de los navíos de guerra de ambos bandos, en un constante pulso y ostentación de fuerza, o también de justificación de derrota. Así, aparece el grabado de un cañón neumático con proyectil hueco, cargado de dinamita, en poder de los rebeldes, del que "se duda de su eficacia"¹⁶³. O el acorazado norteamericano *Maine* fondeado en la bahía de La Habana¹⁶⁴, en todo su esplendor.

Esto, junto con las referencias topográficas y estratégicas, no es más que una manera de satisfacer la demanda de los lectores por estar al día y opinar, con algún elemento de juicio sobre el principal tema de conversación en los cafés: el devenir de la guerra. Así, encontramos descripciones como la del Fuerte Jarayó en Santiago de Cuba¹⁶⁵, un

¹⁶¹*La Ilustración Española y Americana* (8-3-1898)

¹⁶² *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1897)

¹⁶³*La Ilustración Española y Americana* (22-4-1897)

¹⁶⁴ *La Ilustración Española y Americana* (30-1-1898)

¹⁶⁵ *La Ilustración Española y Americana* (15-7-1898)

Croquis de las Costas de Florida y parte de las del norte de la Isla de Cuba¹⁶⁶, o el Plano y Croquis a vista de pájaro de las principales posiciones estratégicas en las costas de Daiquiri a Santiago de Cuba, en la portada de un número.¹⁶⁷ Se llega, incluso, a anunciar la venta, en la Administración de la revista, de mapas de la Isla de Cuba, a cinco tintas, añadiéndose que “es indispensable a todos cuantos quieran seguir, en todos sus detalles, las operaciones militares en la Isla de Cuba”. De Puerto Rico, colonia que dejará de serlo casi a un tiempo que Cuba, se muestran también mapas¹⁶⁸.

c) Imágenes de la guerra

Por otra parte, también encontramos referencias ilustradas de los desastres de la guerra, con imágenes de la destrucción tras la batalla¹⁶⁹, o productos artísticos que muestran el lado emotivo y oscuro del conflicto. Así, el dibujo de Banda: *¡No todos vuelven!*¹⁷⁰, referente a los soldados que no regresan de las contiendas de Ultramar (Cuba y Filipinas); pues como señalábamos anteriormente, las batallas o momentos sangrientos son raros.

¹⁶⁶La Ilustración Española y Americana (30-4-1898)

¹⁶⁷La Ilustración Española y Americana (15-7-1898)

¹⁶⁸ La Ilustración Española y Americana (15-5-1898)

¹⁶⁹La Ilustración Española y Americana, Ruinas del poblado de Punta Brava 22-3-1897, Pinar del Río 15-10-1897

¹⁷⁰La Ilustración Española y Americana, 15-9-1898

¡No todos vuelven! muestra una de las situaciones más amargas provocadas por cualquier conflicto bélico: el momento en que quienes esperan impacientes el regreso a casa de los soldados han de asumir que sus familiares no están entre los supervivientes. El dibujo se recrea en el contraste entre la alegría de los reencuentros y la tragedia de la pérdida de los seres queridos, en una guerra absurda. El cuadro se sitúa en una estación de ferrocarril, en el momento en que el tren acaba de llegar y bajan ya los pasajeros. Así, en primer plano aparece una mujer sentada, abatida, ocultando su rostro y su pena en el paño que sostiene; junto a ella un hombre --presumiblemente quien le ha dado la noticia-- permanece erguido, impasible, sin atreverse a mirarla, evidenciando en su rostro inexpresivo todo el dolor que ha vivido. Tras estas figuras principales, la situación es otra: son los abrazos del reencuentro, la alegría de la vida.

En el aspecto formal, Banda recurre a pinceladas sueltas, que prestan agilidad al conjunto. Además, en lo referente a la composición, destaca la profundidad lograda por medio de la diagonal que generan los vagones. Tanto el tren como la construcción ubicada a la derecha de la imagen aparecen cortadas, como si de una fotografía se tratase. Así, vemos como en estos últimos años del siglo XIX, las contaminaciones entre la nueva técnica y la pintura no resultan infrecuentes, tal como evidencia sobre todo un repaso a la pintura impresionista. De todas formas, tampoco se ha de olvidar que el suprimir parte de la escena no es algo nuevo, ya que el propio Goya había utilizado ya este recurso en algunos casos.

La temática de esta imagen hemos de relacionarla con ese regreso de los repatriados, enfermos y extenuados, con un recibimiento sin estridencias, sin alardes patrióticos, cuando ya se daba la guerra por perdida¹⁷¹. Hay que tener en cuenta que además de los muertos en el campo de batalla, serían muchos los soldados fallecidos en las largas travesías, hacinados a bordo de los vapores de la Compañía Transatlántica¹⁷².

Volviendo al tema de la iconografía bélica en *La Ilustración Española y Americana*, decir que tampoco faltan ilustraciones de las tropas españolas¹⁷³, o de los campamentos *rebeldes* ¹⁷⁴, en los que surge el curioso comentario sobre lo pintoresco, lo exótico o lo raro, con alusiones a temas de arquitectura local o a los materiales empleados: "las viviendas, así como las tiendas del Hospital de Sangre, son bohios hechos de la palma de guano, abundantísima en Cuba" ¹⁷⁵.

Esto se acentúa en otras referencias, más adecuadas para un libro de viajes que para una crónica de guerra. Así, a mediados de 1898,

¹⁷¹ ERICE, Francisco: "Patriotismo burgués y patriotismo popular: los asturianos ante la guerra de Cuba (1895-1898)", en URÍA GONZÁLEZ, Jorge: *Asturias y Cuba en torno al 98*. Barcelona, 1994.

¹⁷² MORENO FRAGINALS, Manuel R. y MORENO MASÓ, José J.: *Guerra, migración y muerte (El ejército español en Cuba como vía migratoria)*. Colombres, 1993: Fundación Archivo de Indianos, pp. 150-151.

¹⁷³*La Ilustración Española y Americana*, Guantánamo y Santiago de Cuba: Atrincheramientos españoles en el Ingenio *Soledad* y revista de tropas. 8-7-1898

¹⁷⁴*La Ilustración Española y Americana* (8-2-1897)

¹⁷⁵*La Ilustración Española y Americana* (8-2-1897)

encontramos un grabado de *Pescadores de Cayo Smith. Santiago de Cuba*¹⁷⁶, o, también en Santiago de Cuba (escenario en ese momento de la guerra), y para que el lector se haga una idea de la zona: *Campamento minero de Firmeza y Fuerte Delgado*. Temas ellos poco vinculados, al menos en una primera lectura, a cuestiones propiamente bélicas. Y, en esta misma línea, reproducciones de vistas de las playas sur y norte de Varadero¹⁷⁷, mencionando -eso sí- la resistencia de los españoles en Cárdenas ante el desembarco norteamericano. Es como si, de pronto, los cronistas quedasen asombrados ante el paisaje, tan distinto y olvidasen por un momento su auténtica misión, para intentar que el lector comparta con ellos no sólo los avatares de la guerra, sino también, esos momentos de sorpresa o embelesamiento ante una realidad distinta.

No se trata de algo singular, ya que en otras publicaciones del momento, los cronistas parecen experimentar la misma fascinación por el paisaje, las costumbres etc. Así, la periodista asturiana Eva Canel al llegar a la Trocha como reportera de guerra expresa: "...al frente y a la espalda después de salvado el anchísimo desmonte, que tan bien han hecho los ingenieros, la manigua, muda, sombría, misteriosa, inmenso velo de ramaje y de llanas que corta el paisaje". O cuando contempla los campamentos que guarnecen la Trocha admirándose de las "formas caprichosas y llamativas" de las edificaciones.¹⁷⁸

¹⁷⁶ *La Ilustración Española y Americana* (30-5-1898)

¹⁷⁷ *La Ilustración Española y Americana* (15-5-1898)

¹⁷⁸ CANEL, Eva. En *Viajeras al Caribe*. La Habana, 1983: Casa de las Américas (Colección Nuestros Países. Serie Rumbo)

De hecho, en cualquier ilustración sobre el conflicto bélico, al tratarse de grabados realizados a partir de fotografía, llama la atención el paisaje, la exuberante vegetación, las palmeras, los bohíos...

Y, evidentemente, en este tema de la guerra, no podían faltar las referencias a la situación de las tropas españolas, ilustradas con grabados representando momentos de descanso, o de preparación para la batalla. De manera que encontramos desde imágenes de un tren militar conduciendo tropas¹⁷⁹, un reparto de raciones en la Trocha de Júcaro a Morón¹⁸⁰, quizás para intentar hacer frente a las acusaciones de las malas condiciones de vida de los soldados en la Trocha o *La columna del general Suárez Inclán descansando en Pinar del Río*¹⁸¹. Pero, no sólo el bando español es objeto de atención, también lo es el cubano, aunque con otro carácter. Así, encontramos un comentario sarcástico acerca de los *insurrectos* y sus cabecillas, aparecido bajo el título *La guerra de Cuba, Aspectos del bando rebelde*¹⁸².

Igualmente, aparecen algunas descripciones artísticas, relacionadas por el carácter de la obra con la guerra, como la Espada que dedican los Ayuntamientos de las Villas (Cuba) al Excmo. Sr. General de

¹⁷⁹ *La Ilustración Española y Americana* (8-1-1898)

¹⁸⁰ *La Ilustración Española y Americana* (15-1-1898)

¹⁸¹ *La Ilustración Española y Americana* (28-2-1897)

¹⁸² *La Ilustración Española y Americana* (8-3-1898)

División D. Pedro Pin y Fernández¹⁸³. Se trata de una espada con empuñadura de oro, adornada con brillantes, esmeraldas, rubíes, zafiros, rosas y esmaltes, realizada en los talleres de joyería de Celestino de Ansorena en Madrid.

“En el anverso aparece una alegoría de la Unión, representada por una figura de mujer apoyada con una mano en las haces romanas, símbolo del esfuerzo y del mutuo apoyo, y teniendo en la otra el cuerno de Amaltea, símbolo de la felicidad. En el reverso figura otra alegoría de la paz, simbolizada por una matrona coronada de flores con la espada rota en la diestra, y sobre el pecho apoyada con la otra mano la rama de olivo”.

Se dice que la hoja fue realizada en la Fábrica de Armas de Toledo. Se aclara también, que “el gusto ornamental de este artístico trabajo es italiano del siglo XVI”. Y de hecho a esos tiempos, o incluso anteriores parece remontarnos una ofrenda tal hacia un guerrero.

V.2 La guerra y los negocios coloniales

Claro está, que además de lo antedicho, aparecen toda una serie de noticias sobre el desenvolvimiento de la guerra, con una clara - y, por

¹⁸³ *La Ilustración Española y Americana* (30-7-1897)

otra parte, lógica- toma de postura, sobre la que no nos parece necesario extendernos.

Asimismo, encontramos artículos de opinión, firmados por destacados nombres españoles y algunos hispanoamericanos, elogiando la labor de España en América, en Cuba, y atacando el imperialismo de los Estados Unidos. Artículos con títulos tan elocuentes como *Cuba Nuestra* de Emilio Castelar¹⁸⁴, o *Los enemigos de España en América* del mismo autor¹⁸⁵, *Los yankees acaparadores del azúcar de Hawai, Cuba, Puerto Rico y Filipinas*, subtítulo de la sección habitual *Por ambos mundos. Narraciones Cosmopolitas* de Ricardo Becerro de Bengoa¹⁸⁶, o *La nueva esclavitud de Cuba* en la misma sección¹⁸⁷. Se publican, en

¹⁸⁴ *La Ilustración Española y Americana* (8-5-1898)

¹⁸⁵ *La Ilustración Española y Americana* (8-9-1898)

¹⁸⁶ *La Ilustración Española y Americana* (15-7-1898). Ricardo Becerro de Bengoa nació en Vitoria en 1845 y murió en Madrid en 1902. Se distinguió como colaborador y articulista durante mucho tiempo en *La Ilustración Española y Americana* y otros periódicos. Fue secretario del Pacto General de Eibar (1869) y redactó un manifiesto federalista proponiendo la extensión de la autonomía del País Vasco al resto de España. Militó, hasta su muerte, en el Partido Republicano Gubernamental, y llegó a ser diputado y senador. Fue catedrático de Geografía e Historia en el Instituto del Cardenal Cisneros, consejero de Instrucción Pública, cronista de Vitoria, vicedirector del instituto San Isidro de Madrid, miembro de la Academia de Ciencias y correspondiente de la de Historia y de la de Bellas Artes. Asimismo, perteneció a varias sociedades científicas, nacionales y extranjeras. Fue fundador de *Aquello* y colaborador de *El Solfeo*. Se distinguió como dibujante, pero sobre todo como escritor, siendo notable su biografía de Antonio Trueba. Además escribió entre otras obras: *La electricidad moderna*, *El canal minero subterráneo de Orbó*, *El Ateneo de Palencia*, *Excursiones arqueológicas*, *Istmo y canal de Panamá*, *Romancero alavés*, *Estudio del pintor Casado*, *De Palencia a Oviedo y Gijón*, *Preparación para la Química o Progreso de las ciencias desde 1878 a 1882*.

¹⁸⁷ *La Ilustración Española y Americana* (30-7-1898)

general, toda una serie de artículos destinados a reivindicar la españolidad de Cuba, arremetiendo contra el oportunismo norteamericano. Y esto, evidentemente aparte los motivos patrióticos, debido a la enorme vinculación a los negocios coloniales por parte de los sectores más económicamente acomodados de España, los cuales clamaban por la colaboración con el Estado para ayudar a ganar la guerra. Hecho éste que se materializa en la adquisición de bonos emitidos por el Estado.

La emisión de bonos del Estado era algo tradicional en España en momentos de déficit o para cubrir gastos extraordinarios, como lo eran las guerras coloniales. En noviembre de 1868 se hace pública la venta de bonos del Estado por valor de 200.000.000 de escudos, pudiendo ser adquiridos en España, Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Ello serviría para afrontar fundamentalmente los gastos derivados de la guerra en Cuba.

Estas emisiones de bonos se repitieron a lo largo de la Guerra de los Diez Años, y una vez más al comenzar la de 1895. Pero en esta ocasión, se decidirá pedir el préstamo al extranjero, pese a la oposición de grupos como las Cámaras de Comercio, diferentes Centros de Labradores, y personalidades como el Marqués de Comillas (quien había comprado bonos e la emisión de 1868 por valor de cuatro millones de reales, y que veía una fuente de ingresos segura en estos bonos). De todas maneras la casa Rotschild, elegida para el empréstito, se mostró reacia, y se tuvo que recurrir en 1896 a las Obligaciones del Tesoro por valor de 400.000.000 de pesetas nominales.

La campaña para la adquisición de estas obligaciones se basó en cuestiones tales como el patriotismo o el honor nacional, que hicieron mella, junto al hecho de que esto resultó un estupendo negocio para los grandes inversionistas, ya que en ciertos casos los intereses reales alcanzaban el 16%. Y esto se refleja no sólo en la participación en la compra por parte de todos los sectores de la oligarquía, incluido el propio Cánovas del Castillo, la familia Real o el ubicuo Antonio López, que siempre estaba en el sitio preciso y en el momento oportuno; sino también en el hecho de que la respuesta fue positiva en aquellas regiones españolas con mayores vínculos con las colonias, pero también en otras escasamente relacionadas, como el caso de Valencia.¹⁸⁸

Pero también encontramos la participación de la oligarquía ligada a los negocios coloniales, efectuando importantes donaciones, en la organización de funciones teatrales, corridas de toros, exposiciones etc. para recaudar fondos destinados a sufragar los gastos bélicos.

¹⁸⁸ FERNANDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde: "Las guerras coloniales como fuente de enriquecimiento (España 1868-1898). La guerra como negocio: financiamiento, avituallamiento de tropa, traslado de soldados..", en *Revista Universidad de La Habana* nº228. La Habana, julio-diciembre 1986, pp.87-96.

a) El apoyo de los emigrantes a España

Igualmente reseñables son las aportaciones que efectúan las colectividades españolas, en otros países hispanoamericanos, para afrontar los gastos de la guerra. El cántabro afincado en Yucatán (México), Eloy Haro, es objeto de atención por haber sido el promotor de la iniciativa de recabar fondos entre los españoles residentes en América para regalar a España una poderosa escuadra¹⁸⁹. Haro había nacido en Torrelavega en 1844, trasladándose a los 10 años a América, educándose en Puerto Rico y pasando después a Cuba. En 1868 visita Mérida de Yucatán, donde se establece definitivamente en 1870, dedicándose al comercio y fundando la casa de comisiones Haro y Compañía. Era presidente y fundador de la Sociedad de Beneficencia Española y había sido director de la Compañía Peninsular de Ferrocarriles.

Lo de dotar a España de una escuadra en estos momentos de declive imparable del Imperio genera otras iniciativas como la creación de un sello móvil, a aplicar voluntariamente a documentos privados y públicos, cuyos beneficios irían destinados a ese fin. El sello fue emitido por la Junta Patriótica Española de Méjico y Central de América, siguiendo la idea de los españoles en Argentina¹⁹⁰. El cronista José Fernández Bremón afirma que “los españoles residentes en la República

¹⁸⁹*La Ilustración Española y Americana* (15-7-1897)

¹⁹⁰*La Ilustración Española y Americana* (15-7-1897)

Argentina merecen un aplauso por sus importantes donativos, así como los de Méjico”, al tiempo que hace mención del apoyo del general argentino Mansilla a España en la guerra. El militar se había ofrecido incluso para participar en la lucha, ya que aunque partidario de la independencia de Cuba, consideraba peligroso “para ellos y para nosotros” haber buscado el apoyo de Estados Unidos¹⁹¹.

Las actividades patrióticas y colectas para adquirir armamento bélico se suceden en estas fechas, promovidas por las colonias españolas en las repúblicas hispanoamericanas. En Mendoza (Argentina) se celebró un acto “A favor de España” en 1898, en el que participaron el vice-gobernador y algunos ministros. La comisión española estaba presidida por los industriales Balbino Arizu y Miguel Escorihuela¹⁹².

Los españoles de Buenos Aires organizaron por esas mismas fechas una fiesta valenciana, con el fin de recaudar fondos para adquirir un buque de guerra, cuyo diseño se muestra en la revista. La nave, de 2.000 toneladas costaría 3.650.000 francos, llevaría el nombre de *Río de la Plata* y sería construída en los talleres Forges et Chantiers de la Méditerranée, bajo la inspección del almirantazgo español y por iniciativa de las Asociaciones Patrióticas de Argentina y Uruguay¹⁹³. La fiesta consiguió 56.000 pesos de papel, y en su desarrollo, según destacaba el cronista Carlos Luis de Cuenca “todo es español, la decoración, los tipos,

¹⁹¹ *La Ilustración Española y Americana* (8-5-1898)

¹⁹² *La Ilustración Española y Americana* (30-1-1898)

¹⁹³ *La Ilustración Española y Americana* (15-5-1897, 22-4-1897)

los trajes, las costumbres...". Curiosamente se trata de fiestas valencianas, apreciándose en los grabados las barracas que sirvieron de telón de fondo, y el atuendo típico de Levante que los asistentes lucían. Y decimos curiosamente, porque no es precisamente la valenciana la colonia española más numerosa de la Argentina del momento, aunque hemos de recordar que Valencia fue una de las provincias que más aportó en la adquisición de Obligaciones del Tesoro en 1896.

La recaudación de fondos en Uruguay y Argentina para colaborar con España en la guerra de Cuba continúan tras esta fiesta, como se recoge en un ejemplar de junio de 1898 en el que se señala que "nuestros compatriotas de la República Argentina y del Uruguay han remitido nuevas y respetables sumas"¹⁹⁴.

La idea de donar el buque había surgido el 26 de enero de 1896, a raíz de una manifestación celebrada en Buenos Aires en apoyo de la independencia de Cuba, a cuyo término se enfrentaron manifestantes y socios del Club Español. Los miembros de la sociedad hispana se reunieron y decidieron organizar su contraofensiva¹⁹⁵. Se acordó constituir una Liga Patriótica Española y se nombró una comisión

¹⁹⁴ *La Ilustración Española y Americana* (22-6-1898)

¹⁹⁵ DE MARCO, Miguel Angel: *La armada española en el Plata (1845-1900)*. Rosario, 1981. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales del Rosario (Historia, número 1), pp.425-457.

provisional, presidida por el director de *El Correo Español*¹⁹⁶, Fernando López Benedito. Tres días después se crea la *Liga*, nombrándose presidente honorario al ministro plenipotenciario de España en Buenos Aires. Se constituye una comisión para redactar los estatutos, decidiéndose cambiar el nombre de Liga por el de Asociación Patriótica Española, al ser el fin principal de la entidad el mantenimiento de Cuba en manos peninsulares. La sociedad nació alentada por el Club Español y la Española de Beneficencia, los centros Andaluz, Aragonés, Asturiano, Catalán, Gallego, Laurak-Bat, Salamanca Primitiva y el Círculo Valenciano; los orfeones Español, Gayarre y los de asturianos y gallegos, el coro Catalunya, la estudiantina Fígaro; asociaciones gremiales como la Unión Obrera Española o el Centro de Mozos y Cocineros, y otras entidades: Juventud Española, Cervantes, Marina Española o Submarino Peral¹⁹⁷.

¹⁹⁶ *El Correo Español* había sido fundado en 1872 por el ex-sacerdote malagueño, Enrique Romero Jiménez, desapareciendo en 1904. En ese año es sustituido por *El Diario Español*, por iniciativa de Justo López de Gomara, uno de los impulsores de *El Correo*. Ambos periódicos tuvieron gran proyección en su época.

¹⁹⁷ *Los españoles de la Argentina*. Manrique Zago ediciones. Buenos Aires, 1985.

Los estatutos fueron redactados por el doctor Rafael Calzada¹⁹⁸ y contemplaban la formación de dos juntas: una ejecutiva y otra consultiva, integrada esta última por todos los presidentes de las sociedades españolas argentinas, directores de los periódicos de la colectividad, el cónsul de España en Buenos Aires, los miembros de la junta ejecutiva y “dieciséis compatriotas caracterizados”. La junta ejecutiva estaría compuesta por nueve miembros: seis elegidos por la asamblea de socios y tres por la junta consultiva.

Una vez elaborado el estatuto, fue proclamado en la plaza Eúskara, ante varios miles de enfervorizados asistentes que eligieron ambas juntas. A cargo del órgano ejecutivo quedó el doctor Gonzalo Segovia, conde de Casa-Segovia. Al día siguiente se reunió la junta consultiva, que procedió a nombrar subcomisiones en toda la República. Se adoptó el lema “Todo por la Patria y para la Patria”. En este ambiente de entusiasmo nació la idea de regalar a España un buque de guerra.

El 11 de abril de 1896 se celebra una gran asamblea en el Club Español, a la que asistieron 4.000 personas según el presidente de la

¹⁹⁸ Rafael Calzada había nacido en Navia (Asturias) en 1854, en el seno de una familia acomodada. Tras estudiar Derecho se traslada a Montevideo, y de allí a Buenos Aires, donde se convierte en figura importantísima de la vida política, financiera e intelectual. Ocupó, entre otros cargos, la presidencia del Club Español de Buenos Aires o la dirección del periódico *El Correo Español*. Fue diputado republicano en España, lo que le hace retornar a su país de origen, pero pronto decide volver a Argentina donde falleció en 1929. ANES, Rafael: “Rafael Calzada, un asturamericano de Navia”, en *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo, 1992, pp.215-232.

Asociación Patriótica Española. Contó con la presencia del teniente de navío Puig, quien agradeció la iniciativa en nombre del ministro de Marina, y expresó su opinión sobre las características que había de tener el buque. De inmediato se abrió la suscripción, consiguiéndose reunir esa misma noche 107.360 pesos. Una semana después se contaba ya con 200.000.

La incorporación de los españoles residentes en Uruguay al proyecto fue posterior. Meses después de surgir la idea argentina deciden donar otro buque a España; sin embargo las dificultades para reunir la cantidad precisa, unidas a una similar situación en la otra orilla del Plata hizo aunar esfuerzos a ambas colectividades y decidir regalar entre las dos un solo buque.

La Asociación Patriótica Española de Argentina vuelve a cobrar relevancia en el conflicto cubano en abril de 1898, coincidiendo con el recrudecimiento de la guerra. Se crea así una Comisión de Suscripción Nacional, presidida por Ramón Sardá, encargada de reunir dinero para apoyar a España. La misma noche en que se constituyó la comisión, se reunieron 375.000 pesos nacionales. De inmediato, los presidentes de la Comisión de Socorro Nacional y de la Asociación Patriótica giraron a Madrid más de 3.700.000 francos como primera remesa. A lo largo de 1898 enviarían más de 7 millones de pesetas.

El palentino Carlos Casado del Alisal¹⁹⁹, enriquecido inmigrante en Argentina cedió en esas fechas 200 leguas de sus campos del Chaco

¹⁹⁹ Sobre este personaje ver el capítulo dedicado a Emigración.

paraguayo, con el fin de colaborar con España en la guerra, y por consejo de Calzada la mitad fue al Gobierno español y la otra mitad a la Asociación Patriótica²⁰⁰.

Este apoyo de los españoles de Argentina a su país de origen durante la guerra de Cuba ha de enmarcarse a un clima generalizado, según Miguel Angel De Marco, de repulsa en Argentina a la intervención armada de Estados Unidos en Cuba en 1898, *hasta en los partidarios de la independencia cubana*.

También por su contribución al armamento bélico español aparece la figura del asturiano Ignacio de Noriega y Noriega, aunque en este caso se trata del gerente de los astilleros donde se construyó un buque: el acorazado *Emperador Carlos V*, que aparece en un grabado junto al retrato de Noriega²⁰¹. Ignacio de Noriega había nacido en Colombres (Asturias), educándose en Inglaterra y Francia. Se trasladó muy joven a México. Desde 1894 a 1895 fue gerente de la sociedad (desaparecida ya en el momento de publicarse el artículo: 1897) *Vea Murguía* de Cádiz, a la que dio gran impulso.

Otro Noriega, Eloy, también procedente de la localidad asturiana de Colombres, director de la fábrica de hilados y tejidos de San Antonio Abad en Ciudad de México, salta a las páginas de la revista, aunque en este caso por sus aportaciones científicas y tecnológicas, algunas de las cuales --como sus 68 inventos-- puso al servicio del Estado, cediendo sus

²⁰⁰DE MARCO, Miguel Angel: *Argentinos y Españoles*. Rosario, 1988, pp.195-206.

²⁰¹*La Ilustración Española y Americana* (22-2-1897)

derechos al Gobierno español²⁰². Nacido en 1865, marchó a México a los 17 años, autodidacto, estudió Ingeniería Industrial y Electricidad en Bruselas. Se destaca que era miembro de la Academia de Ciencias y del Instituto Científico de Bruselas, de la Academia de Interventores y de la Sociedad de Estudios Prácticos de Electricidad de París. Recibió las condecoraciones de la Orden Turca de Midjié, con el uso de la gran placa; caballero de la Real Orden de Carlos III, caballero de la Estrella de Oriente, Egipto y otras. Asimismo, se reseñan diversas obras escritas por él sobre el algodón y su tratamiento, electricidad, máquinas de vapor o ciencia²⁰³.

Pero, lo que en realidad parece ser el motivo para incluir a este peculiar personaje en las páginas de la revista es la cesión de los derechos al Gobierno sobre sus 68 inventos “para que los aplique en las dependencias del Estado, en el Ejército y la Armada”. Y es que, en plena guerra en Cuba, con las consiguientes repercusiones económicas y comerciales, a las burguesías españolas y americanas era esto lo que interesaba. Entre estos inventos figuraban: batería eléctrica universal, nuevo sistema de teléfonos, nuevo sistema de micrófonos, el micrófono y el microteléfono, la caldera multitubular o un nuevo líquido excitador para cargar baterías eléctricas.

²⁰²*La Ilustración Española y Americana* (8-9-1897)

²⁰³*Los tejidos de algodón, Preparación e hilado del algodón, La electricidad, Las maravillas de la ciencia, Las máquinas de vapor, El ingeniero moderno industrial y electricista y Uso del indicador en las máquinas de vapor.*

V.3 La Exposición Artística en Beneficio de los Heridos de Cuba y Filipinas

En otro sentido se han de mencionar aquellas actividades que, por iniciativa privada, se organizaban para aliviar la situación de los soldados que regresaban, heridos o mutilados. Así, la exposición costeada por el *Heraldo de Madrid*, por iniciativa del pintor, escritor, periodista y crítico musical de esa publicación, Alejandro Saint-Aubin (1860-1916). Nos referimos a la Exposición Artística en Beneficio de los Heridos de Cuba y Filipinas, inaugurada en las dependencias del Ministerio de Ultramar en 1897²⁰⁴. Entre las obras expuestas aparecen firmas de pintores españoles del momento junto a los grandes del pasado: Cecilio Pla, Eduardo Rosales, José Moreno Carbonero, Carlos Lezcano, Maximino Peña, por una parte; junto a Zurbarán, Velázquez o Goya, por otra. La revista dedica amplio material gráfico al acontecimiento.

En general, en las reproducciones que la revista exhibe de las obras participantes, se aprecia ya el cambio que se acusa en España a finales del siglo XIX, cuando la pintura de historia es sustituida por la costumbrista, realista o de género. Esto, sin embargo no modifica el hecho de que *La Ilustración Española y Americana* guste de reproducir cuadros de temática histórica a lo largo de todo el último cuarto de la centuria.²⁰⁵

²⁰⁴ *La Ilustración Española y Americana* (8-3-1897, 22-3-1897, 30-4-1897 y 8-5-1897)

²⁰⁵ REYERO, Carlos: *La pintura de historia en España*. Madrid, 1989.

De Zurbarán se exhibía la pintura, propiedad de la infanta doña Isabel, *Santa Casilda*. La obra, según grabado de Matute, ocupaba la portada del número de *La Ilustración Española y Americana* correspondiente al 8 de abril de 1897.

Destaca la obra de Eduardo Rosales, *Niño calabrés*, realizada por el pintor español en 1863, durante su estancia en Roma, y que era propiedad de Lorenzo García Vela. La figura del niño, retratado de cuerpo entero, sentado en una silla junto a su perro, ocupa prácticamente toda la escena, evidenciándose el desinterés por el fondo o el entorno. Se trata de una pintura de género, de las que gustaba el artista una vez que fue deshaciéndose del bagaje de Romanticismo Histórico que lo caracterizó en sus inicios. En el grabado se aprecia también la pincelada suelta que hizo de Rosales uno de los pintores más libres formalmente de su generación.

Otra de las obras presentes en la exposición fue *De caza* del malagueño José Moreno Carbonero (1860-1942), que si bien se caracterizó por su obra de tema histórico, en esta ocasión prefirió también la pintura de género.

Del valenciano Cecilio Plá (1860-1934) se exhibía *En la aldea*, cuadro de temática costumbrista, en el que un grupo formado por una anciana y una joven, ubicadas en el centro de la composición, ataviadas con ropas rurales tradicionales, abandonan un templo ante la mirada de un eclesiástico. Hemos de recordar aquí que, si bien Plá cultivó la temática histórica, también se interesó por las escenas de costumbre, género o paisaje. De todas formas, destaca el contraste entre el rostro de

la muchacha y el de la vieja, que recuerda en su distorsión ciertas figuras de Solana o Goya, por lo que nos hace pensar en la reiterada iconografía de la fugacidad de la juventud y la belleza, lo que restaría importancia a la mera anécdota de la imagen costumbrista. Esta ambigüedad se acusa más aún si se observa la figura del sacerdote que observa de reojo, extrañamente, a la muchacha. Ese convertir rostros en máscaras o caricaturas será algo recurrente en una parte de la literatura y la pintura española vinculadas a la generación del 98: esa que surgirá precisamente a raíz de la toma de conciencia de la realidad española tras la pérdida de las últimas colonias. Valle-Inclán y Gutiérrez Solana serán los principales exponentes de ese universo esperpéntico²⁰⁶.

El cuadro del madrileño Carlos Lezcano (1870-1929), *Dar de beber al sediento* es también una obra costumbrista, que muestra a una mujer ofreciendo un cuenco con agua a un perro, en el interior de una habitación confortablemente decorada. Tanto las baldosas del suelo, como la luz que irrumpe a través de una ventana lateral o el hecho de que los ojos de la mujer no se crucen en ningún momento con los de las otras dos figuras que observan la escena, ni los de éstos entre sí, nos evocan esas escenas domésticas, de cierta ambigüedad interpretativa, propias de la pintura barroca flamenca.

Del iniciador de la muestra, Alejandro Saint Aubin, se exponía una de sus obras más conocidas: *Las seguidillas*, adquirido por la Reina

²⁰⁶ CID PRIEGO, Carlos: "Pintura y Generación del 98, imágenes literarias y pictóricas de una crisis", en *Las artes españolas en la crisis del 98*. Oviedo, 1996: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, pp. 88-91.

Regente. El cuadro muestra un cuadro ambientado en época de la invasión francesa, y con ciertas reminiscencias goyescas en la temática y las ropas. Un grupo de hombres y mujeres danzan en corro en el centro, recordando escenas de cartones para tapices de cien años atrás, mientras a un lado, dos soldados franceses charlan. Enmarcando el otro ángulo aparece un guitarrista sentado y dos mujeres mayores que observan. Tras ellos, una pareja conversa configurando otro grupo. La escena se desarrolla ante el porche de una casa rural, al aire libre. La pincelada es suelta y destaca el contraste entre el dinamismo del grupo central y las diagonales que configuran los laterales, lo que logra una profundidad que se acentúa con la vasija de barro ubicada en primer plano.

La vejez de un artista, obra de Maximino Peña, muestra un viejo violinista acompañado por un niño y un perro que hacen las veces de lazarillos, en el momento de recobir limosna de una mujer a la puerta de una vivienda. Al fondo, otra figura femenina se aleja del grupo portando un cesto. Llama la atención la altivez de quien da la limosna al muchacho y la mirada rencorosa de éste al recibirla, con un realismo de crítica social que se aleja del costumbrismo edulcorado o romántico.

Junto a la celebración de esta exposición, en estas fechas se desarrollarán distintas actuaciones en España para ayudar a paliar las consecuencias la guerra. Así, la que llevó a cabo el periódico *El Imparcial*, con una suscripción cuyas listas fueron engrosadas no únicamente por personajes de las altos estratos sociales y económicos,

sino además por dirigentes republicanos y socialistas que habían manifestado su rechazo a la emisión de obligaciones de 1896²⁰⁷.

V.4 Literatura y panfleto: Cuba española

En estos difíciles años de fin del imperio, todos los medios parecen válidos para hacer propaganda de una Cuba española. Así, en lo referente a cuestiones literarias, hemos encontrado en *La Ilustración Española y Americana* escasas alusiones a la isla caribeña. Tan solo algún retrato como el del poeta cubano D. José María de Cárdenas y Rodríguez, nacido en Matanzas en 1812 y fallecido en Guanabacoa (Habana) en 1882²⁰⁸, o los poemas *A Cuba Española* de un libro de poesía inédito de José Jackson Veyan²⁰⁹, *A través del mar. Carta de Cuba* ["por la copia Felipe Tournelle"]²¹⁰, o *El Adios del Soldado*, de José Jackson Veyan²¹¹. Es decir, con un sentido más político que literario, ya que no es calidad lo que se valora, sino el contenido propagandístico, lográndose por tanto auténticos panfletos.

²⁰⁷FERNANDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde: "Las guerras coloniales como fuente de enriquecimiento (España 1868-1898). La guerra como negocio: financiamiento, avituallamiento de tropa, traslado de soldados", en *Revista Universidad de La Habana* nº228. La Habana, julio-diciembre 1986, pp.87-96.

²⁰⁸*La Ilustración Española y Americana* (15-5-1883)

²⁰⁹*La Ilustración Española y Americana* (15-11-1882)

²¹⁰*La Ilustración Española y Americana* (22-2-1897)

²¹¹ *La Ilustración Española y Americana* (15-9-1898)

Las carencias de la revista son obvias, al menos en los números revisados. El exilio de Martí en España no ofrece dudas sobre su falta de anonimato en este país, y sin embargo no hemos encontrado referencias. Esto resulta lógico si se tiene en cuenta su vinculación al movimiento independentista, y por tanto que una revista española no era el medio propagandístico más idóneo para sus escritos.

Vemos como, en realidad, salvo alguna excepción, la inclusión de poemas relacionados de una u otra manera con Cuba, se hace más por su carácter de panegírico épico, de lírica ideológica, que por valores estrictamente estéticos o literarios. Se trata, en suma, de un tipo de literatura que poco tiene que ver con la temática de la poesía cubana decimonónica, que toma como fuente de inspiración el hombre y el campo de la Isla²¹².

Para Raimundo Lazo²¹³ el proceso de la literatura cubana de estos años finiseculares se diferencia del existente en el resto de Hispanoamérica por la coyuntura política que atraviesa Cuba, generando un tono polémico y oratorio predominante. En lo referente a la lírica los poetas se mueven entre el Romanticismo y la transición a un cierto Modernismo que había tenido su precursor en Julián del Casal, o en cierto modo en Martí, pero que no llega a cuajar. Hemos de citar entre los líricos a Diego Vicente Tejera (Santiago de Cuba, 1848-La Habana,

²¹²RIGOL, Jorge: *Apuntes sobre la pintura y el grabado en Cuba*. La Habana, 1982

²¹³ LAZO, Raimundo: *Historia de la literatura cubana*. México, 1974 (primera edición: 1966); Textos Universitarios. Dirección General de Publicaciones.

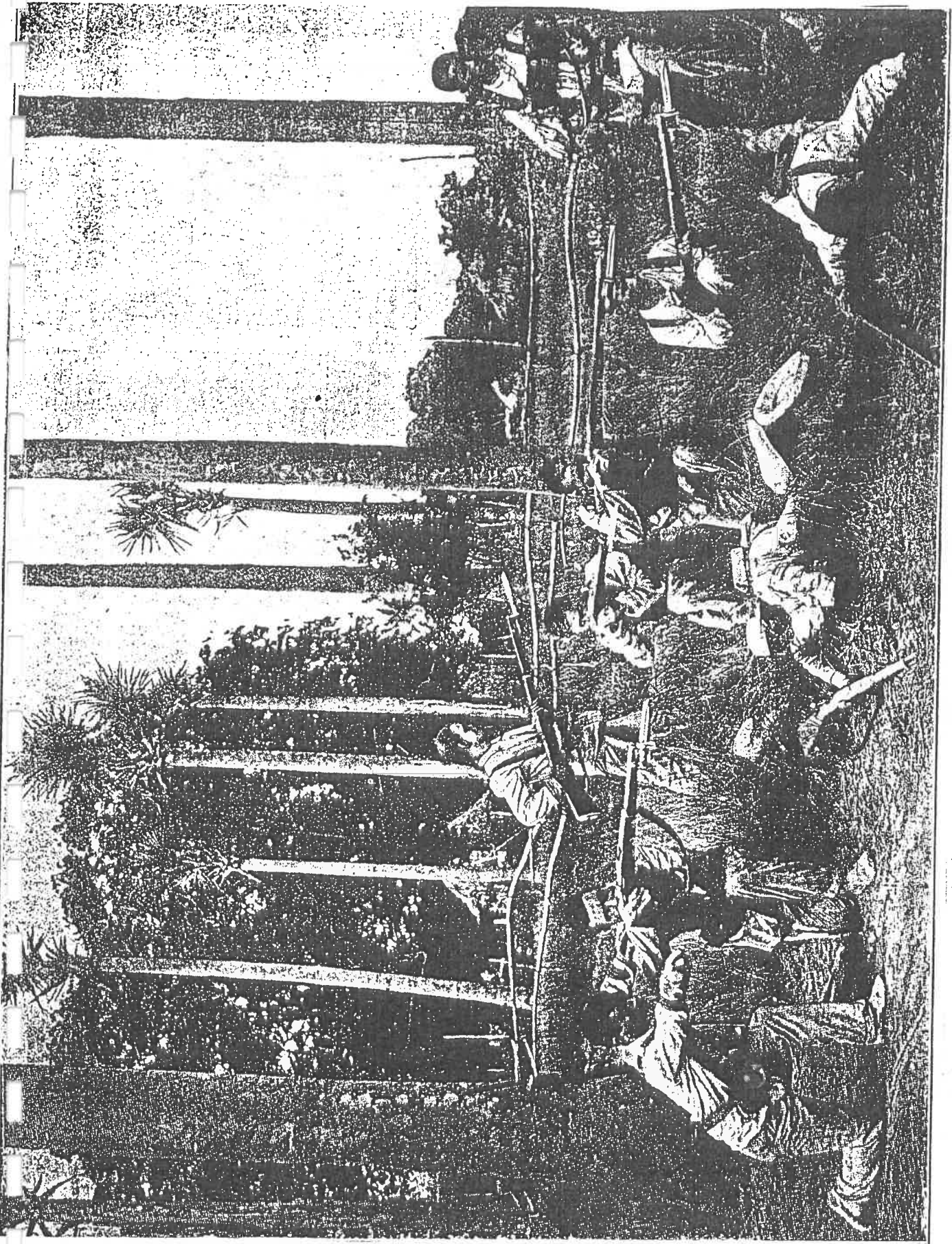
1903), uno de los poetas más reputados de su tiempo, o a J.J. Palma y Lasso (1844-1911), romántico y seguidor de Zorrilla.

Julián del Casal (1863-1893) fue una de las principales figuras del momento. Colaborador en revistas como *La Habana Elegante*, *La Habana Literaria* o *El Fígaro*. Su estilo pasa por lo romántico, el simbolismo, y sobre todo un cierto y personal modernismo.

Pero sin duda la figura más relevante la constituye José Martí, cuya importancia literaria ha sido ya mundialmente reconocida. Nace en La Habana en 1853 de padres españoles y muere en Dos Ríos (Oriente) en 1895. Escritor en prosa, poeta, político. Ya en 1871 es desterrado a España por su apoyo a los que luchaban por la independencia de Cuba. Aquí estudiará en las Universidades de Madrid y Zaragoza. La Paz de Zanjón le permite regresar a Cuba, pero pronto es vuelto a desterrar a España, desde donde pasa a Francia, y en 1880 a Nueva York, comenzando una serie de viajes en un intento de organizar a los cubanos exiliados. Por fin regresa a Cuba para morir poco después en combate. Su vida y su obra se entremezclan: una vida romántica para el poeta que consigue superar ese estilo. En él se funden poesía y periodismo, prosa política con sensible y sensitiva lírica de gusto modernista.

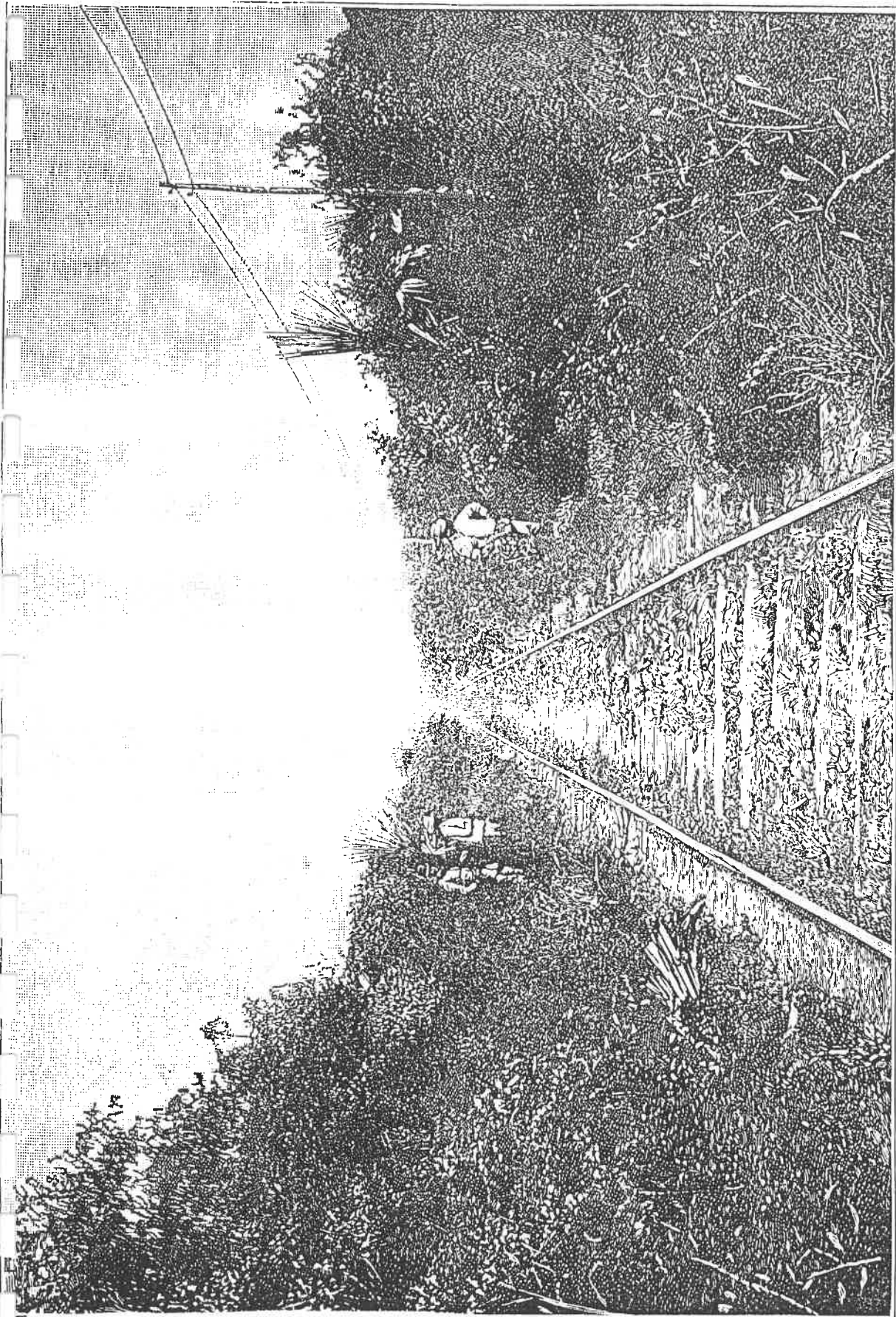
No pensamos que sea éste el momento para hacer un repaso de la literatura cubana de finales del siglo XIX. Pretendimos tan sólo poner en evidencia el hecho de que sí existía un panorama literario, incluso con alguna figura de reconocido prestigio. Y, también, que *La Ilustración Española y Americana*, cuyo interés por temas artísticos y literarios es una realidad, está en estos años tan ocupada en la publicación de todo

tipo de panegíricos para evitar la independencia cubana, que olvida considerar otros valores de la Isla aparte de los estratégicos o comerciales.



LA GUERRA EN CUBA. — GUERRILLA DEFENDIENDO EL PASO DE UN CONVOY EN SANTIAGO DE CUBA.

(De fotografía.)

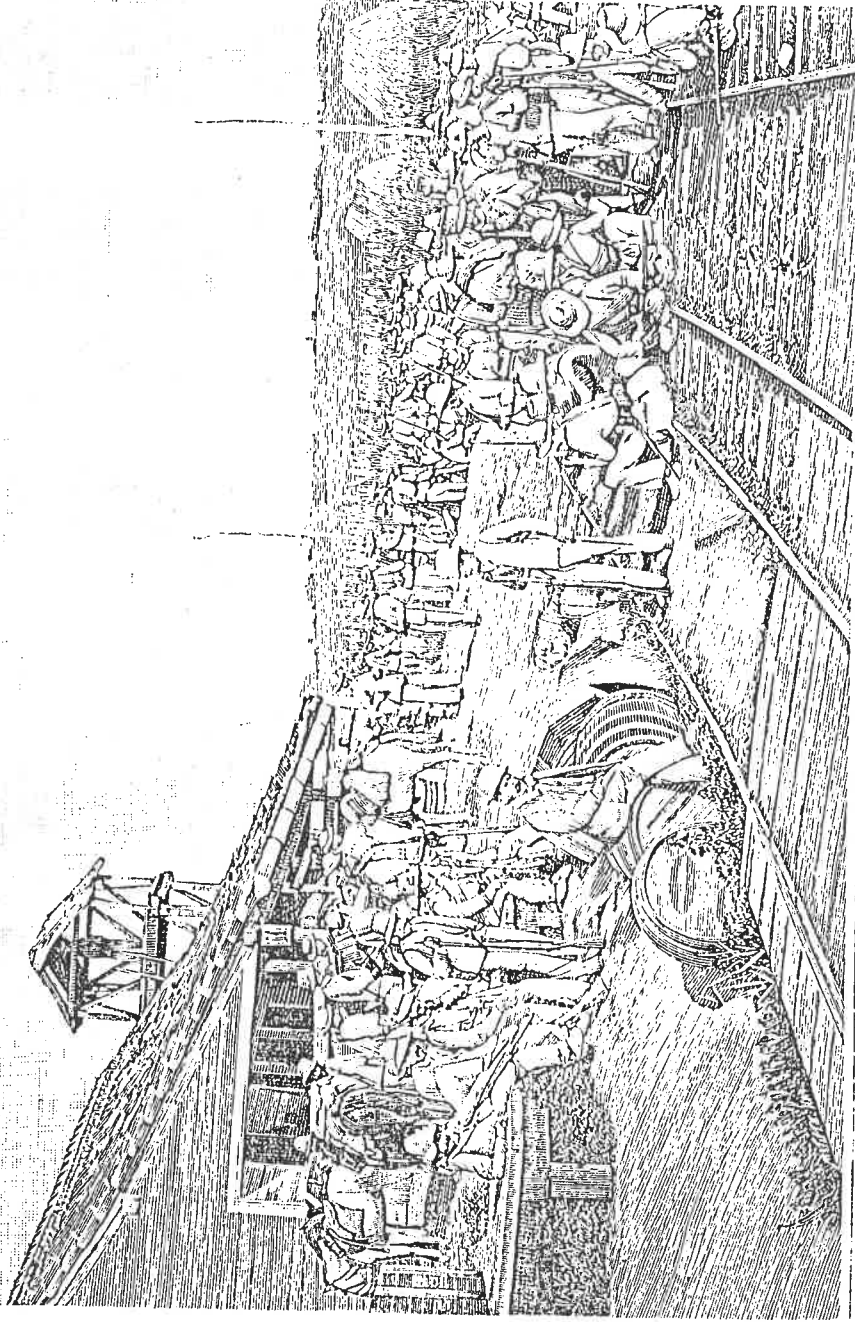


LA GUERRA EN CUBA.—LA LÍNEA FERREA DE LA TROCHA DE JÚCARO A MORÓN.

(De fotografía remitida por el Sr. Oriols.)



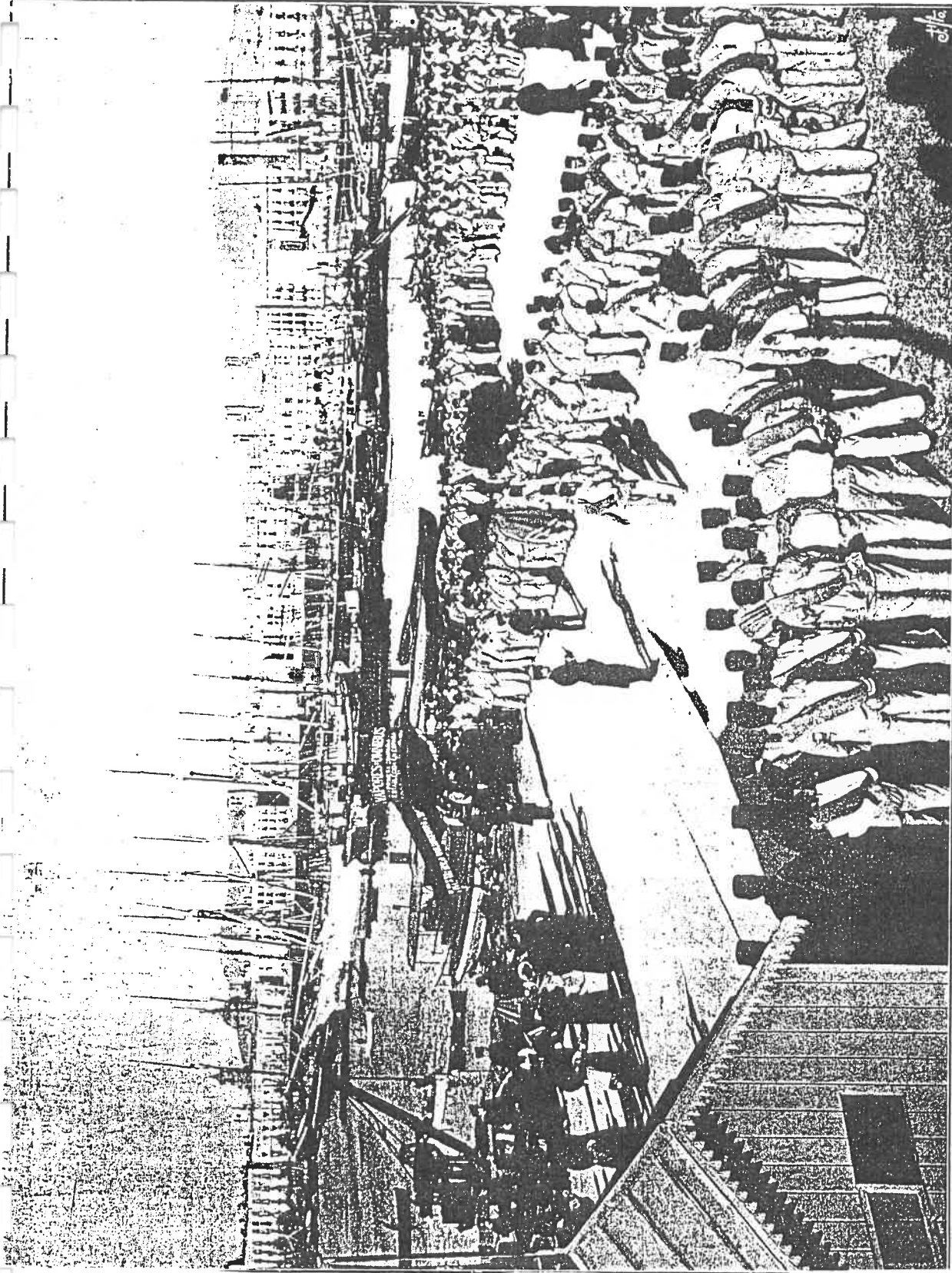
8-1-1897



LA GUERRA EN CUBA.—LA COLUMNA DEL GENERAL SUÁREZ INCLÁN
DESCANSANDO EN BRAMALES (PINAR DEL RÍO).

(De fotografía.)

28-2-1897

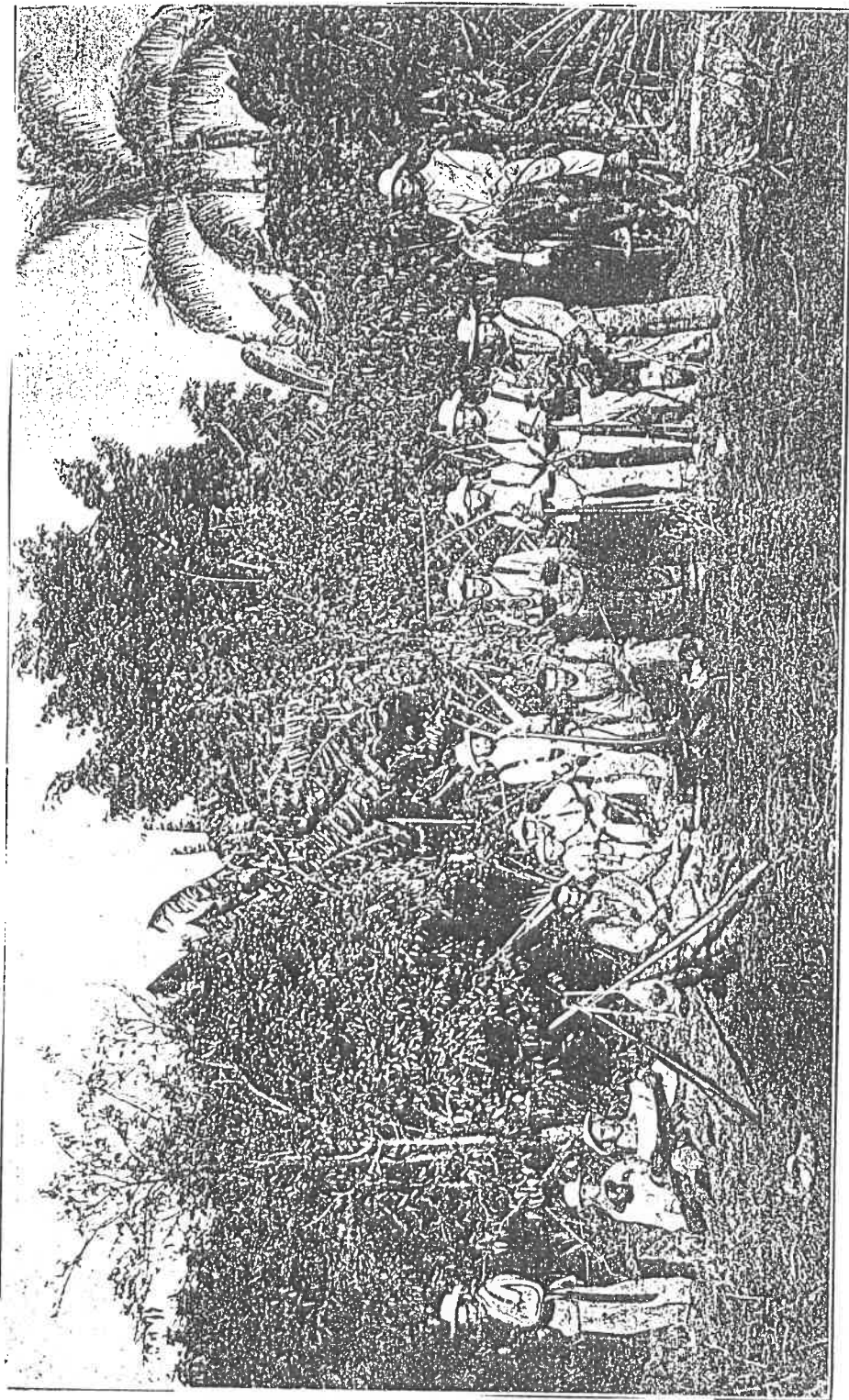


BARCELONA. — EMBARCO DE PONTONEROS Y DE RECLUTAS DESTINADOS A CUBA, VERIFICADO EL 5 DEL CORRIENTE.

(De fotografía de Furnells.)

PUBLIC

15-2-1898

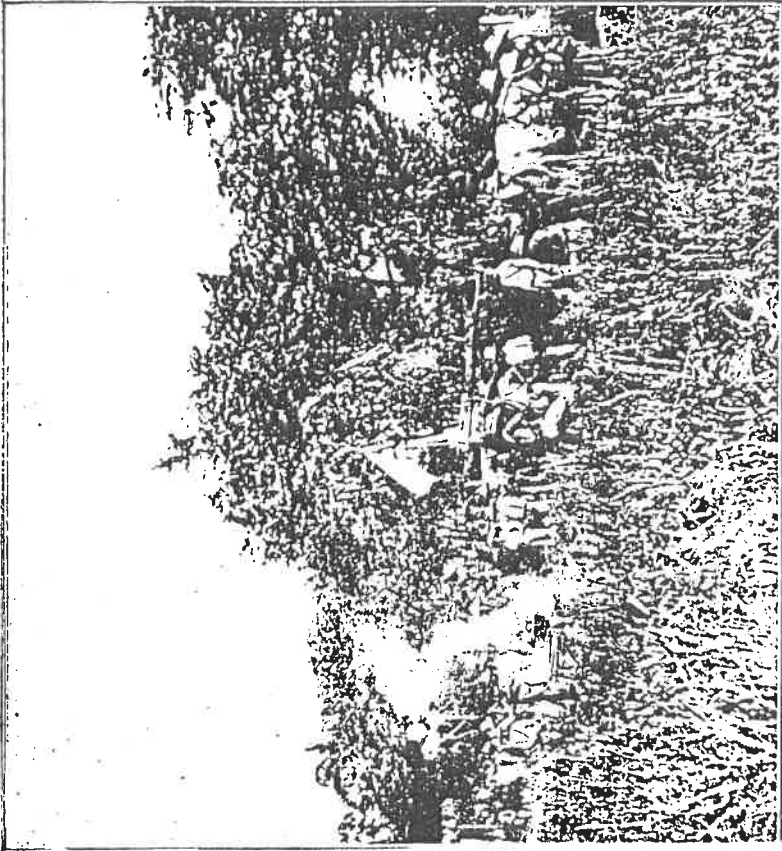


LA GUERRA EN CUBA. — PREPARACIÓN DEL RANCHO EN UN PUESTO AVANZADO.

(De fotografía.)

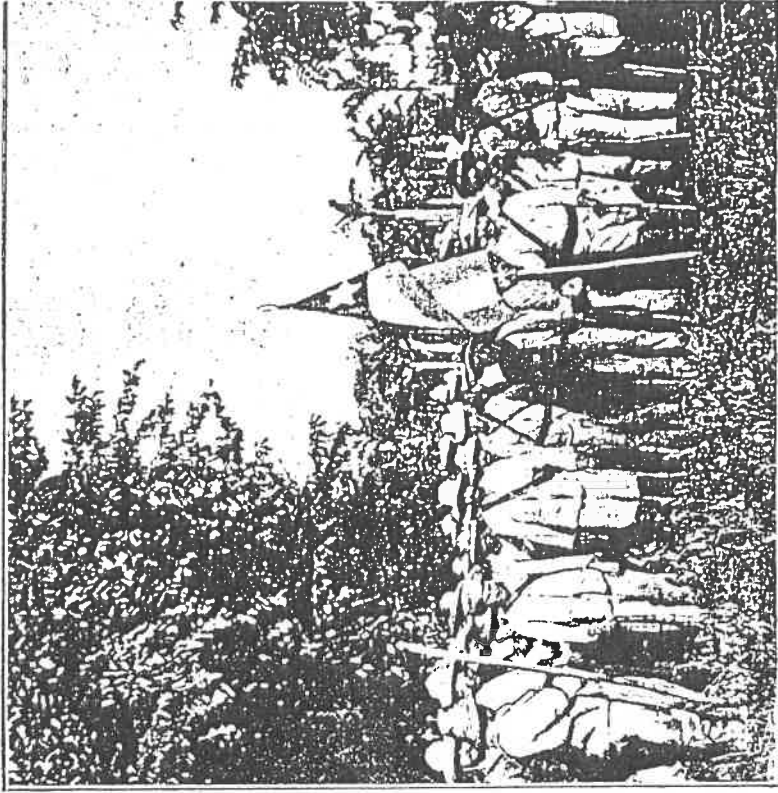
28-2-1897

LA GUERRA EN CUBA.



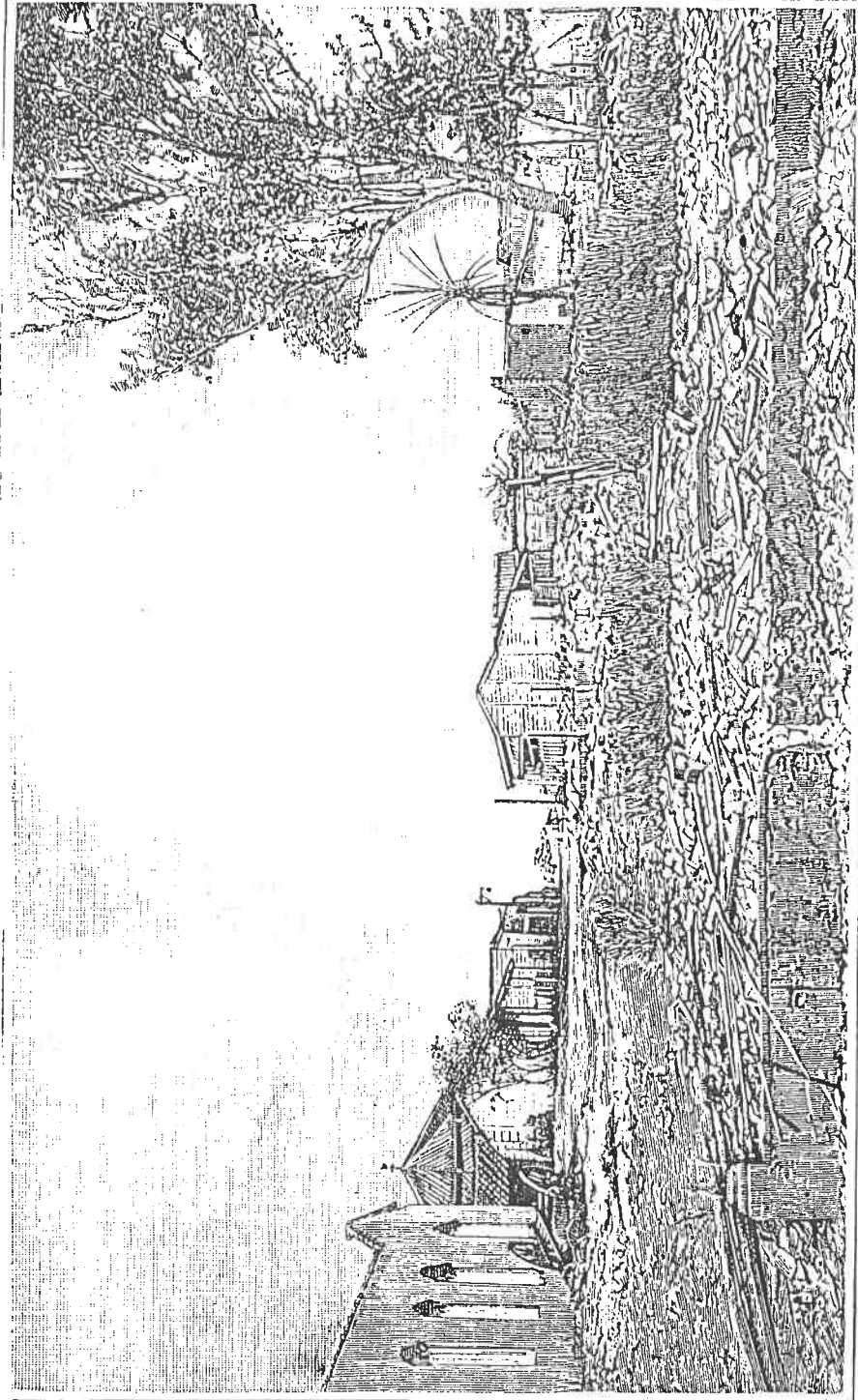
«REGIMIENTO DE PANCHITO GÓMEZ»,

DESTINADOS A LA CUSTODIA DEL TITULADO GOBIERNO DE LA «REPÚBLICA DE CUBA».



«REGIMIENTO DE AGRAMONTE»,

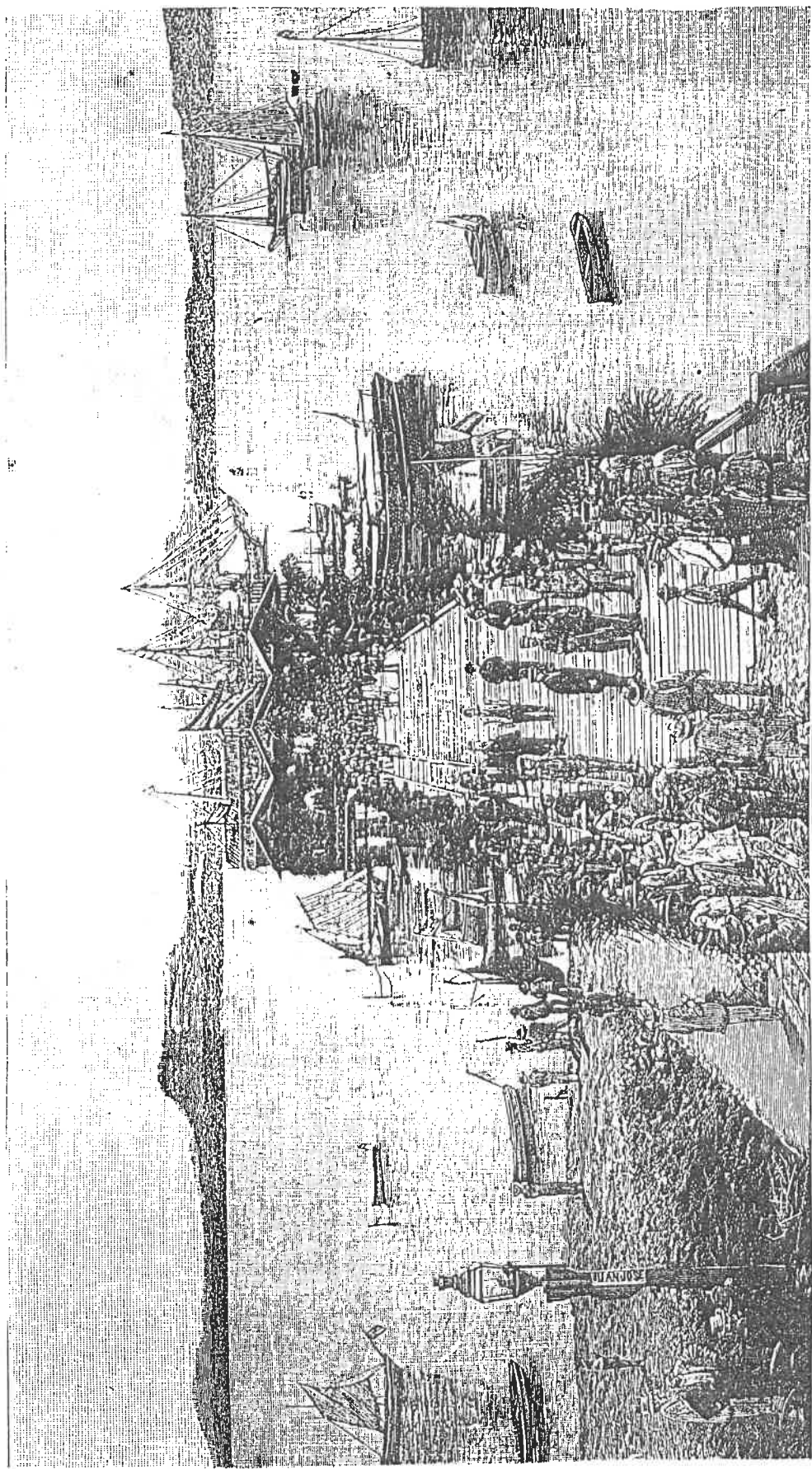
8-3-1898



LA GUERRA EN CUBA.—RUINAS DEL POBLADO DE PUNTA BRAVA.

(De fotografía.)

22-3-1897



GIBARA (SANTIAGO DE CUBA). — DESEMBARCO DEL BATALLÓN DE VOLUNTARIOS ASTURIANOS.

(De fotografía remitida por D. Modesto López, de Gibara.)

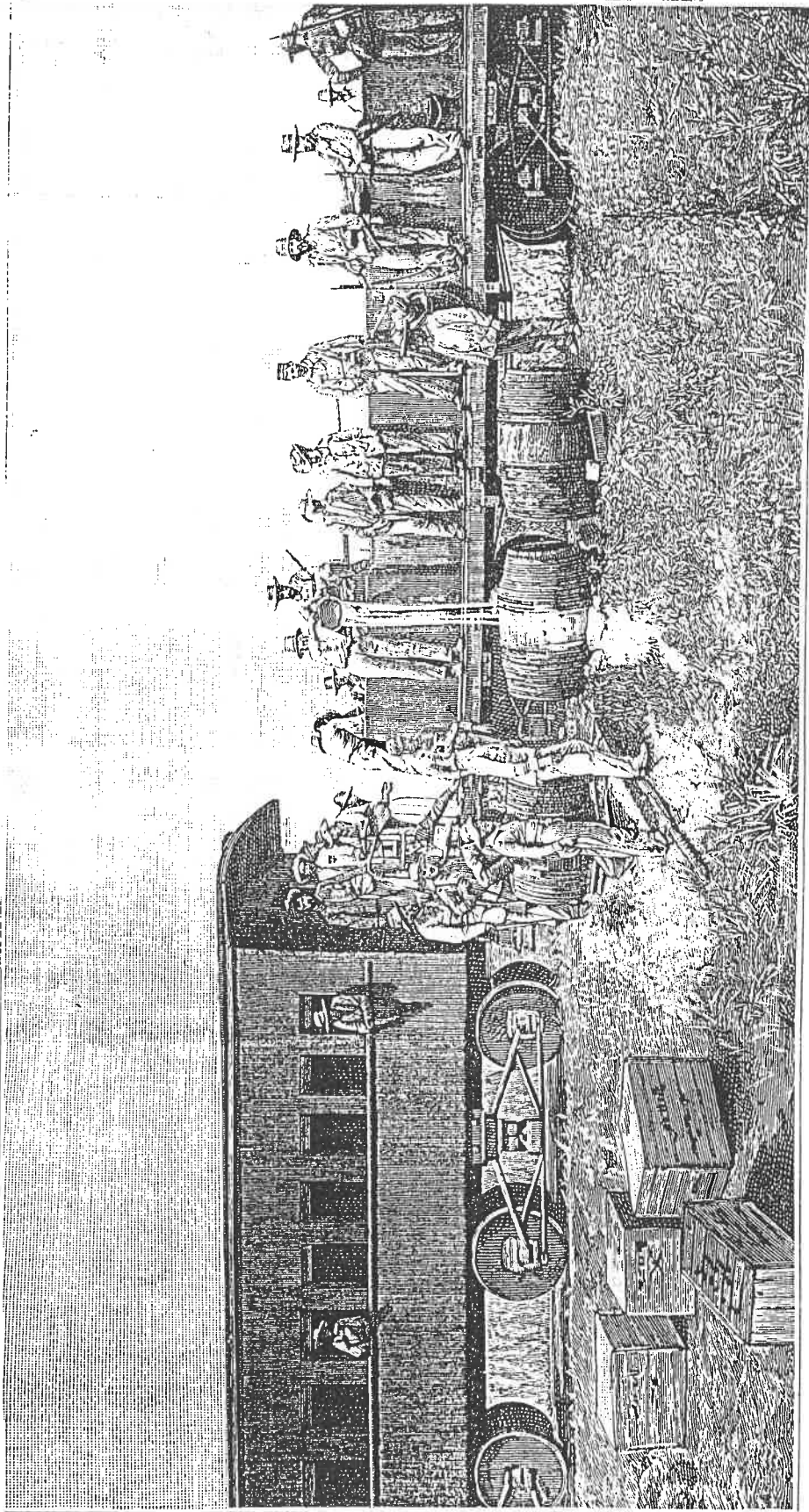
LIOTE

30-1-1897



LA GUERRA EN CUBA. — UN TREN MILITAR CONDUciendo TROPAS.

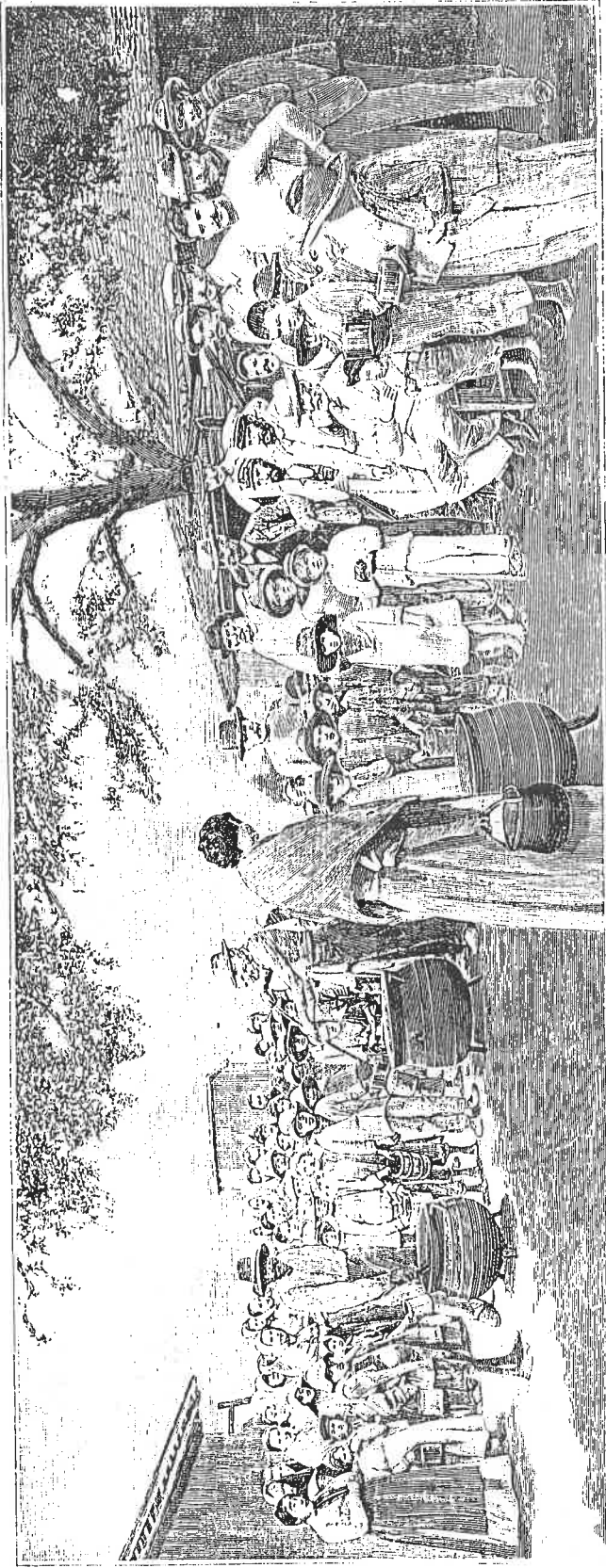
(De fotografía.)



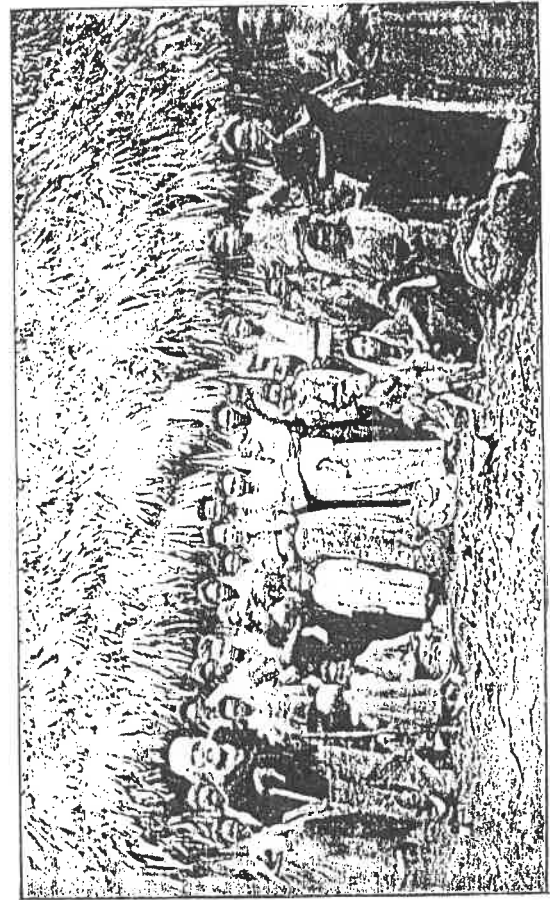
LA GUERRA EN CUBA. — REPARTO DE RACIONES EN LA TROCHA DE JÚCARO Á MORÓN.

(De fotografía.)

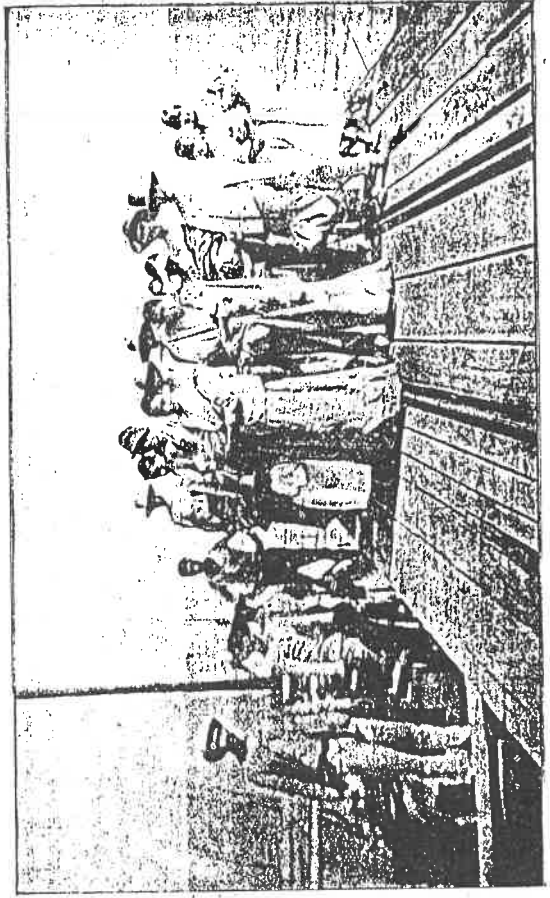
15-1-1898



SAN PEDRO DE MURIAS (CUBA). — DISTRIBUCIÓN DE RANCHO A LOS POBRES RECONCENTRADOS.

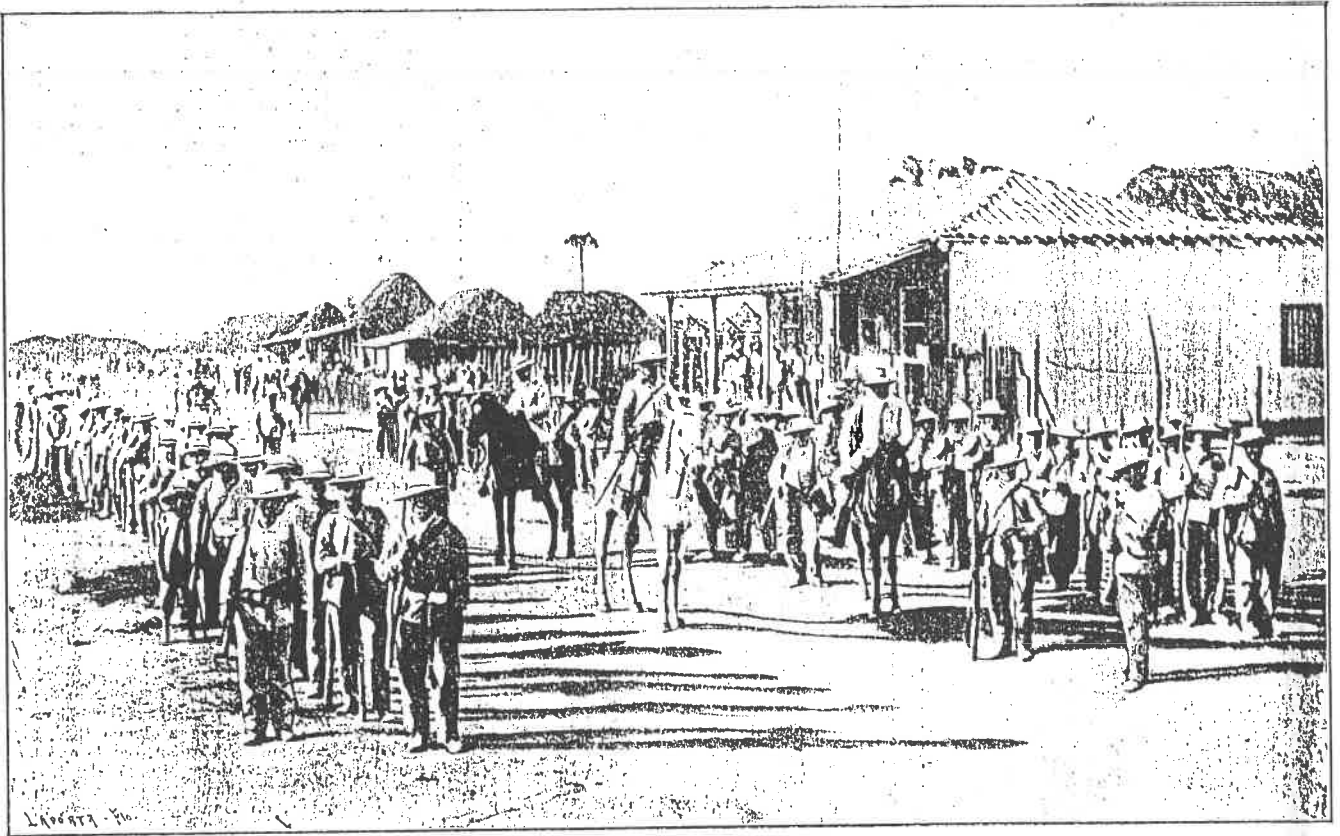


PINAR DEL RÍO (CUBA). — GRUPO DE POBRES RECONCENTRADOS.

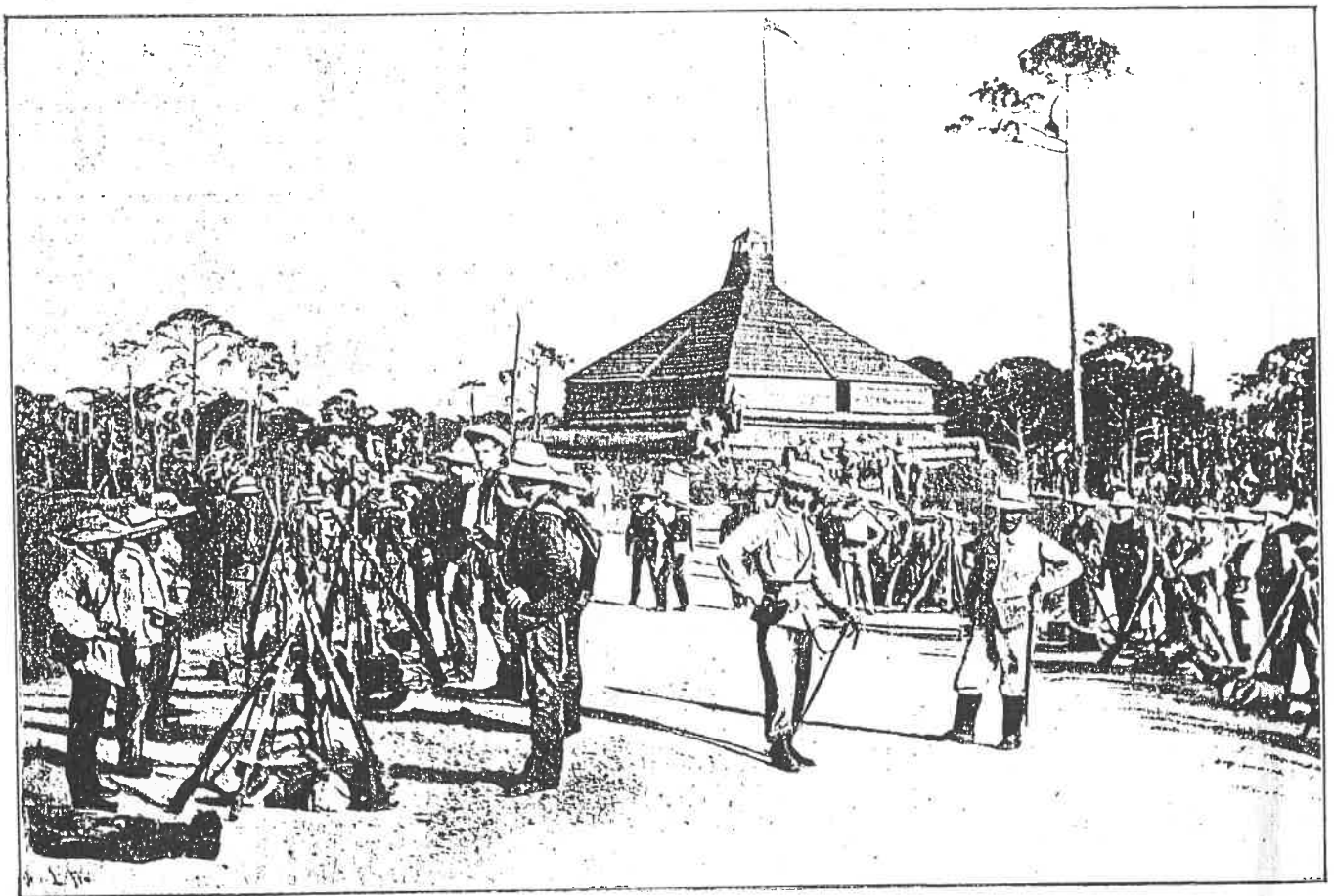


SAN PEDRO DE MURIAS (CUBA). — EMBARCO DE RECONCENTRADOS PARA SANTA ANA, EN BUSCA DE TRABAJO.

De fotografía.



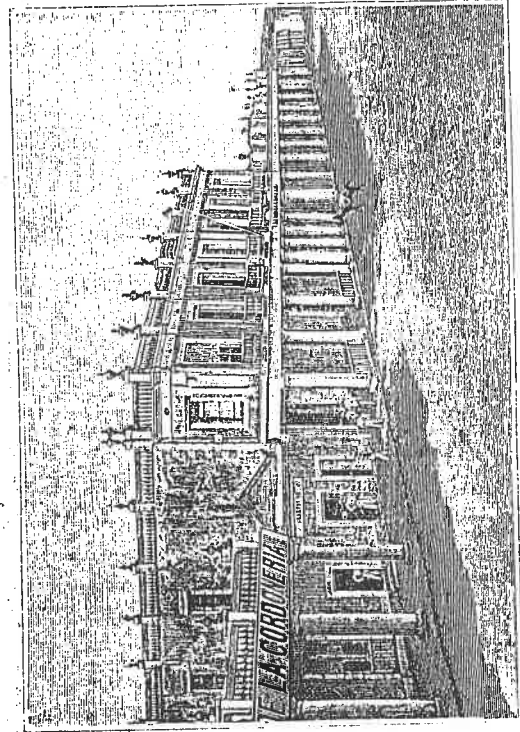
COLUMNA DE INFANTERÍA EN MARCHA, EN LA PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO.



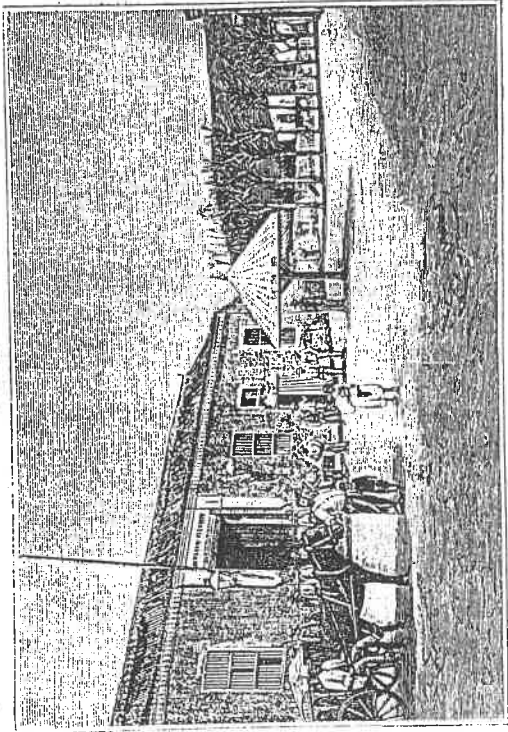
UN ALTO EN LA MARCHA.
LA GUERRA EN CUBA.—OPERACIONES EN PINAR DEL RÍO.

(De fotografías.)

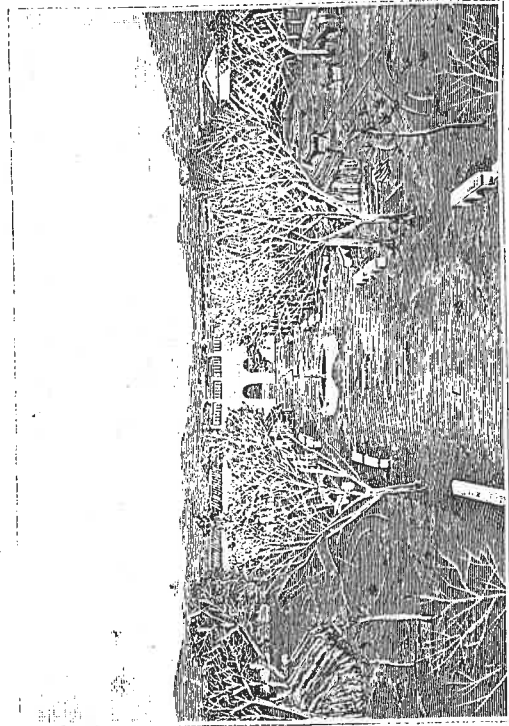




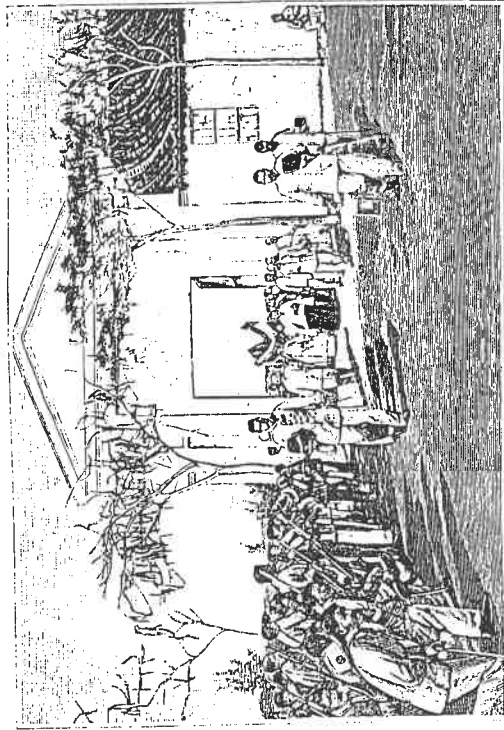
HOLGUÍN (CUBA). — EDIFICIO CONOCIDO POR «LA PERRETERA», EN DONDE SE HALLA INSTALADA LA COMANDANCIA GENERAL.



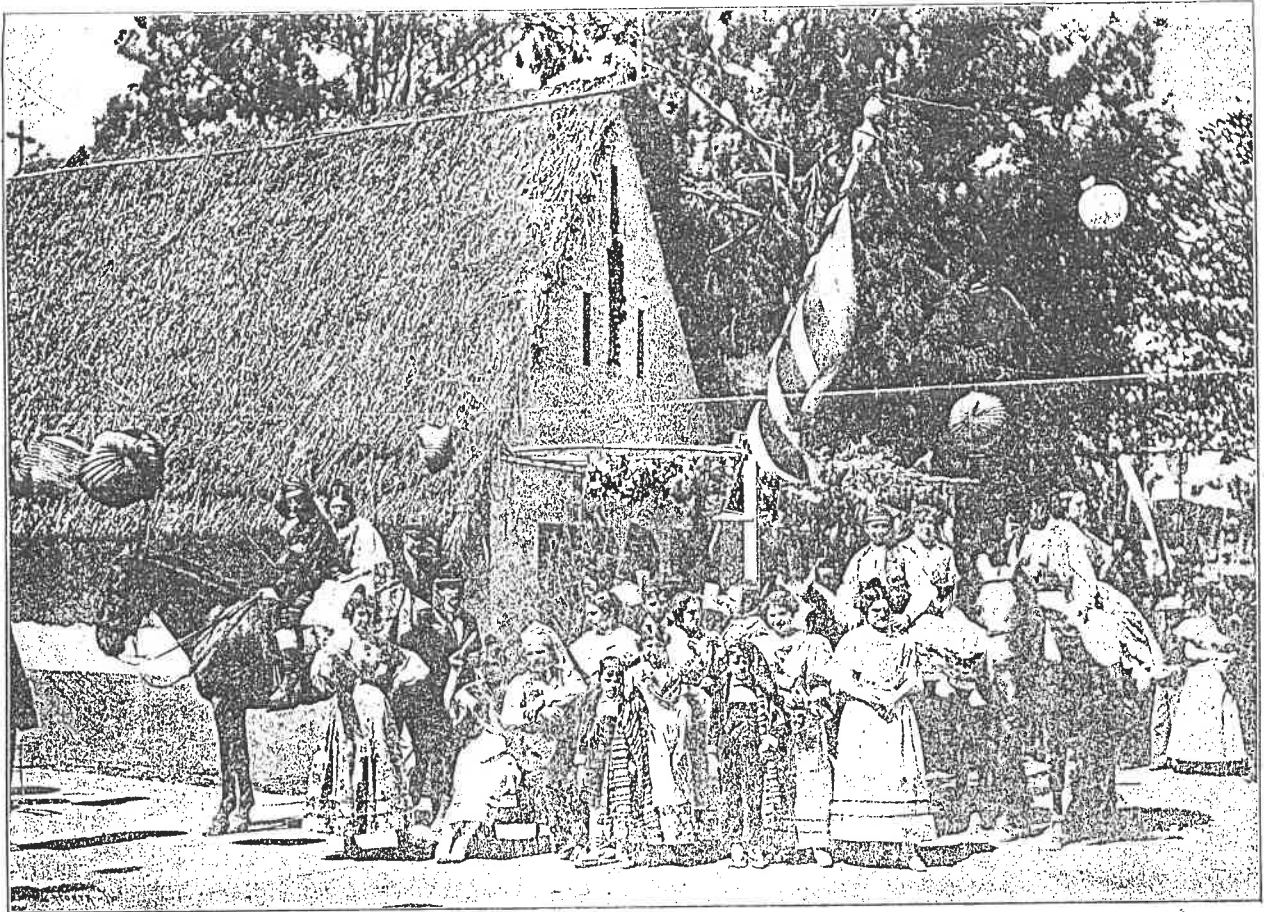
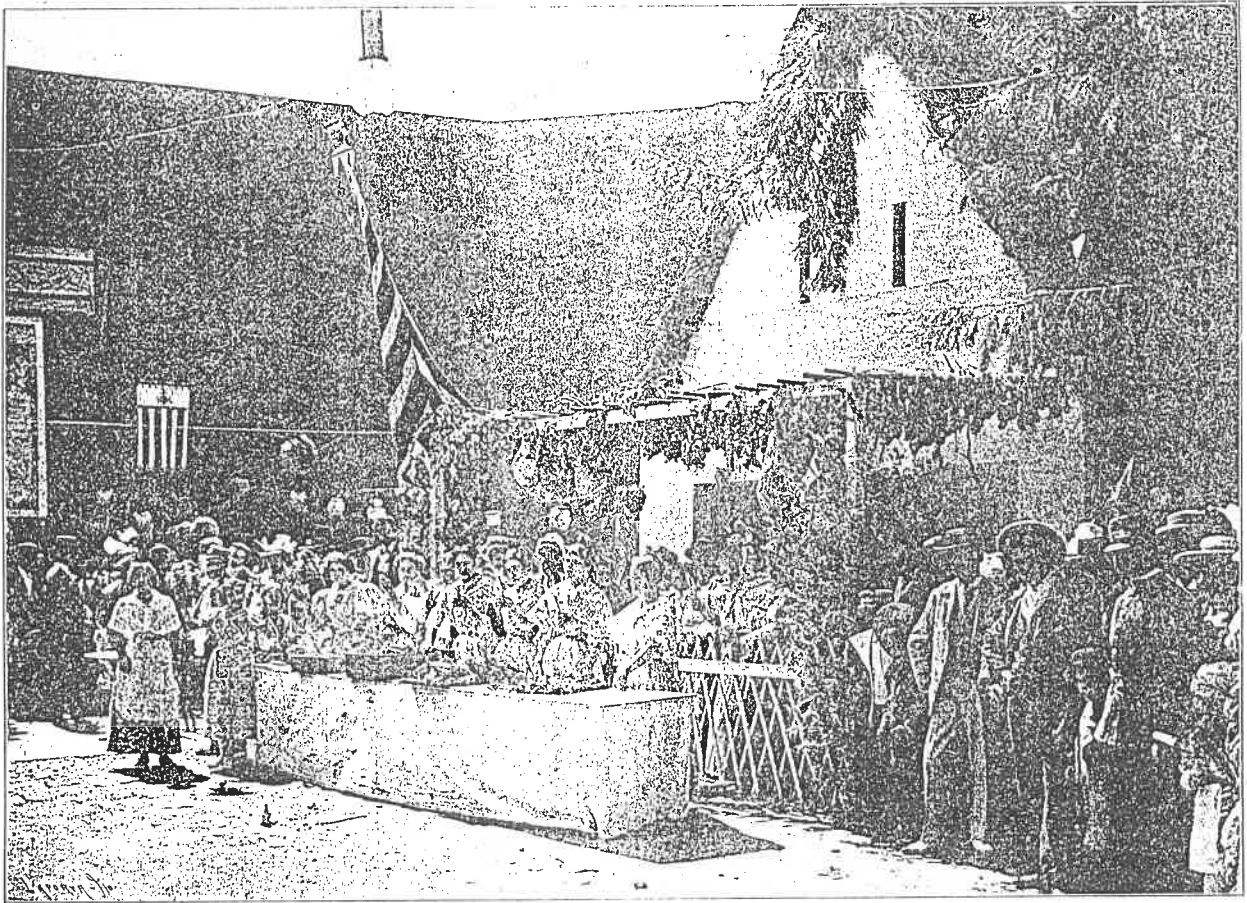
HOLGUÍN (CUBA). — FACEDA PRINCIPAL DEL CUARTEL OCUPADO POR EL REGIMIENTO DE INFANTERÍA DE LA HABANA.



HOLGUÍN (CUBA). — PARQUE DE QUANTILLAS CONVERTIDO EN CAMPAÑINO DE LAS GUERRILLAS DEL REGIMIENTO DE LA HABANA.



HOLGUÍN (CUBA). — SALIDA DEL VIÁTICO DE LA SALA DE HERIDOS DEL HOSPITAL MILITAR.

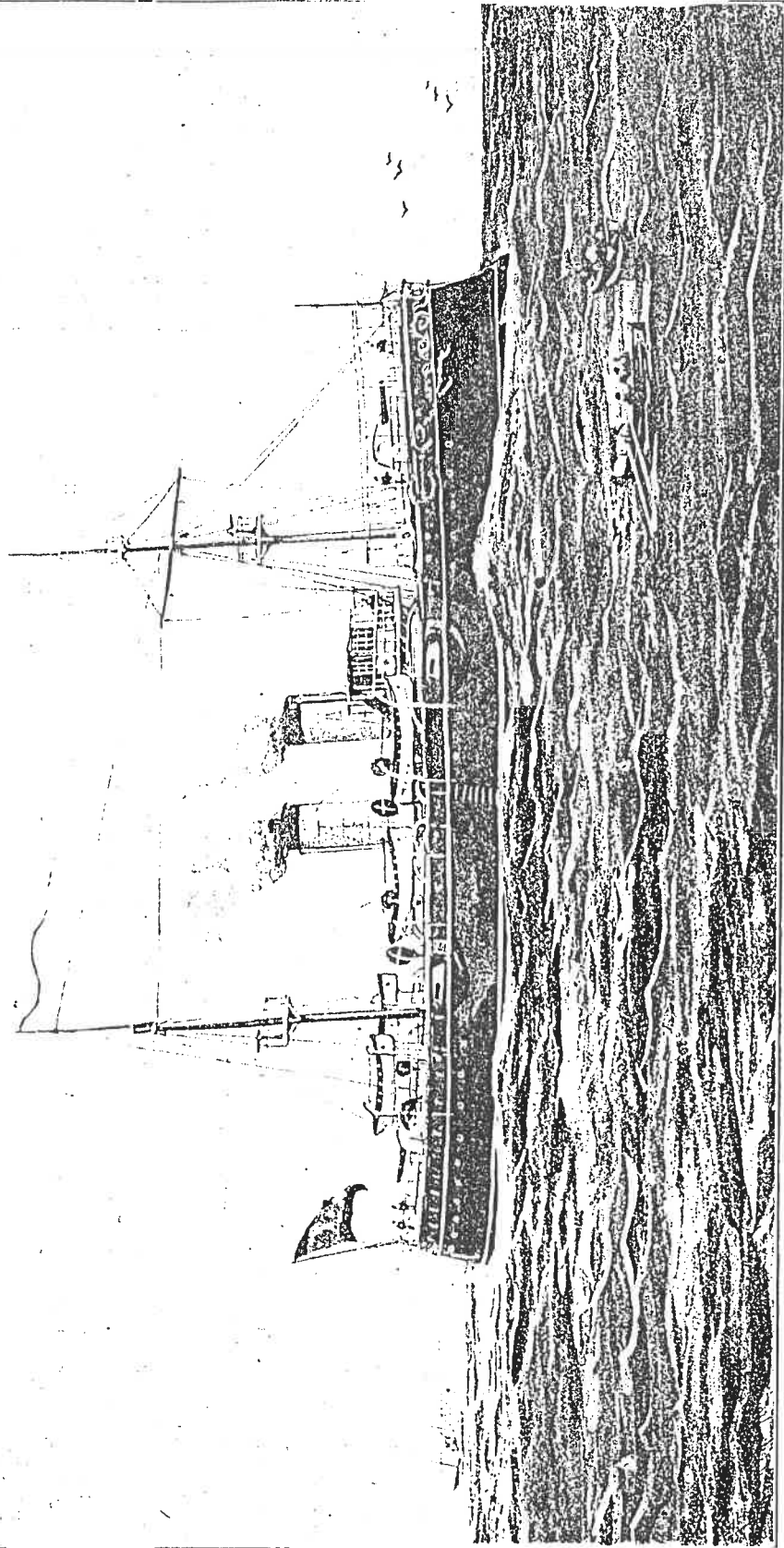


1. Mercado de flores.—2. Preparándose para la cabalgata.

BUENOS AIRES.—FIESTAS VALENCIANAS DE LA ASOCIACIÓN PATRIÓTICA DE ESPAÑOLES
PARA LA ADQUISICIÓN DE UN BUQUE DE GUERRA.

15-5-1897



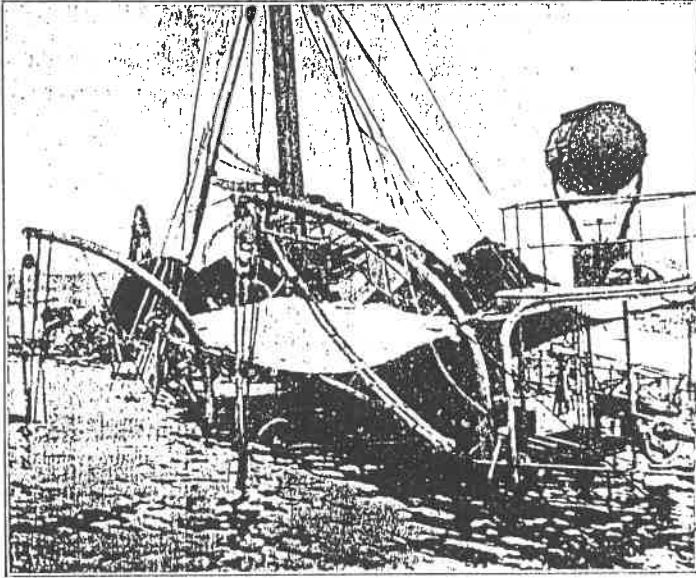


MARINA ESPAÑOLA DE GUERRA.—EL CRUCERO «RÍO DE LA PLATA».
PROYECTO ADOPTADO POR LAS ASOCIACIONES PATRIÓTICAS DE ESPAÑOLES RESIDENTES EN LAS REPÚBLICAS ARGENTINA Y DEL URUGUAY,
PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO BUQUE EN LOS TALLERES «FORGES ET CHANTIERS DE LA MÉDITERRANÉE».

(Dibujo de Cautia.)

15-5-1897-

LA HABANA.—LA CATÁSTROFE DEL «MAINE».



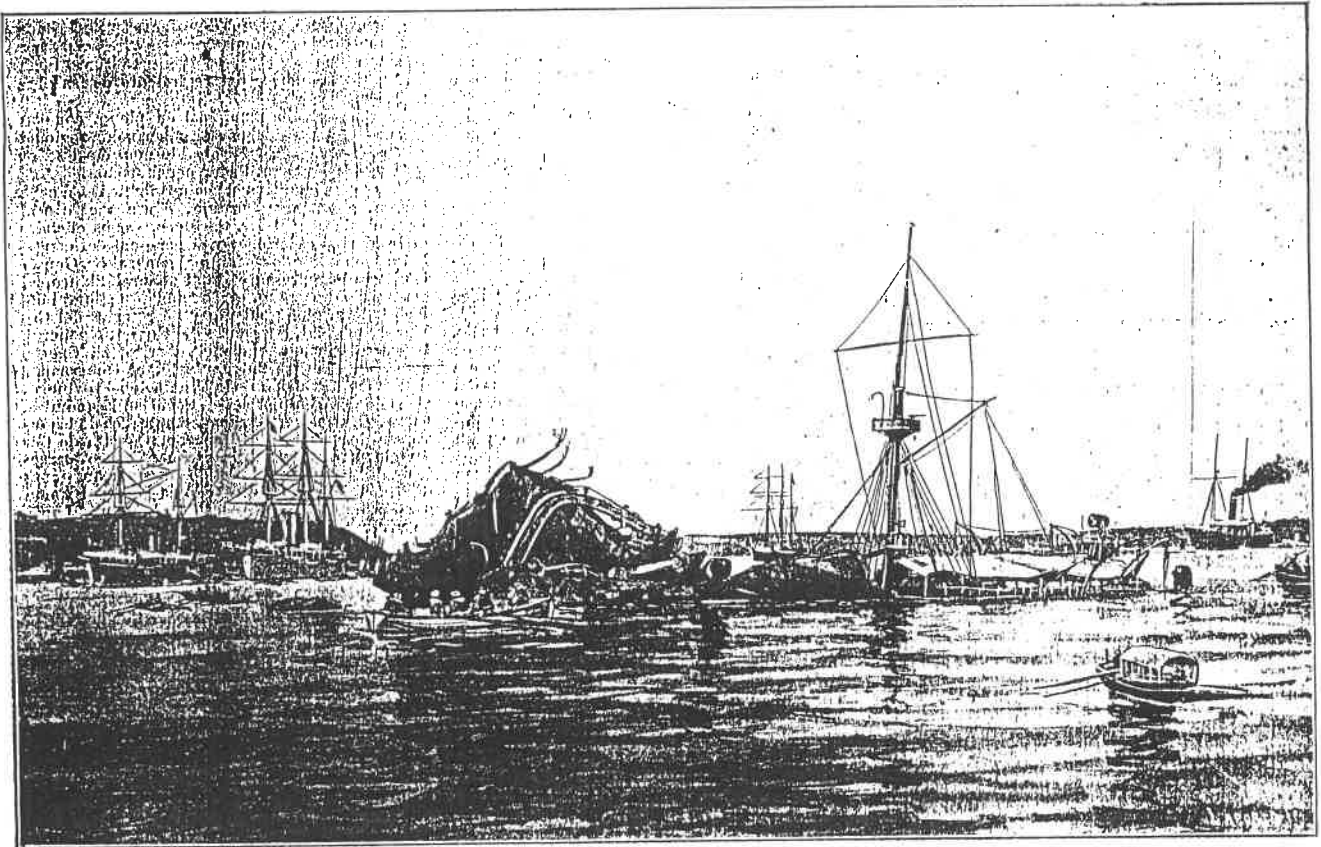
ESTADO ACTUAL DEL ACORAZADO SUMERGIDO.

(De fotografías.)



EL CAPITÁN WILLIAM T. SAMPSON,

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN NORTEAMERICANA
INVESTIGADORA DE LAS CAUSAS DEL SINISTRO.



ASPECTO DEL BUQUE DESPUÉS DE LA EXPLOSIÓN.

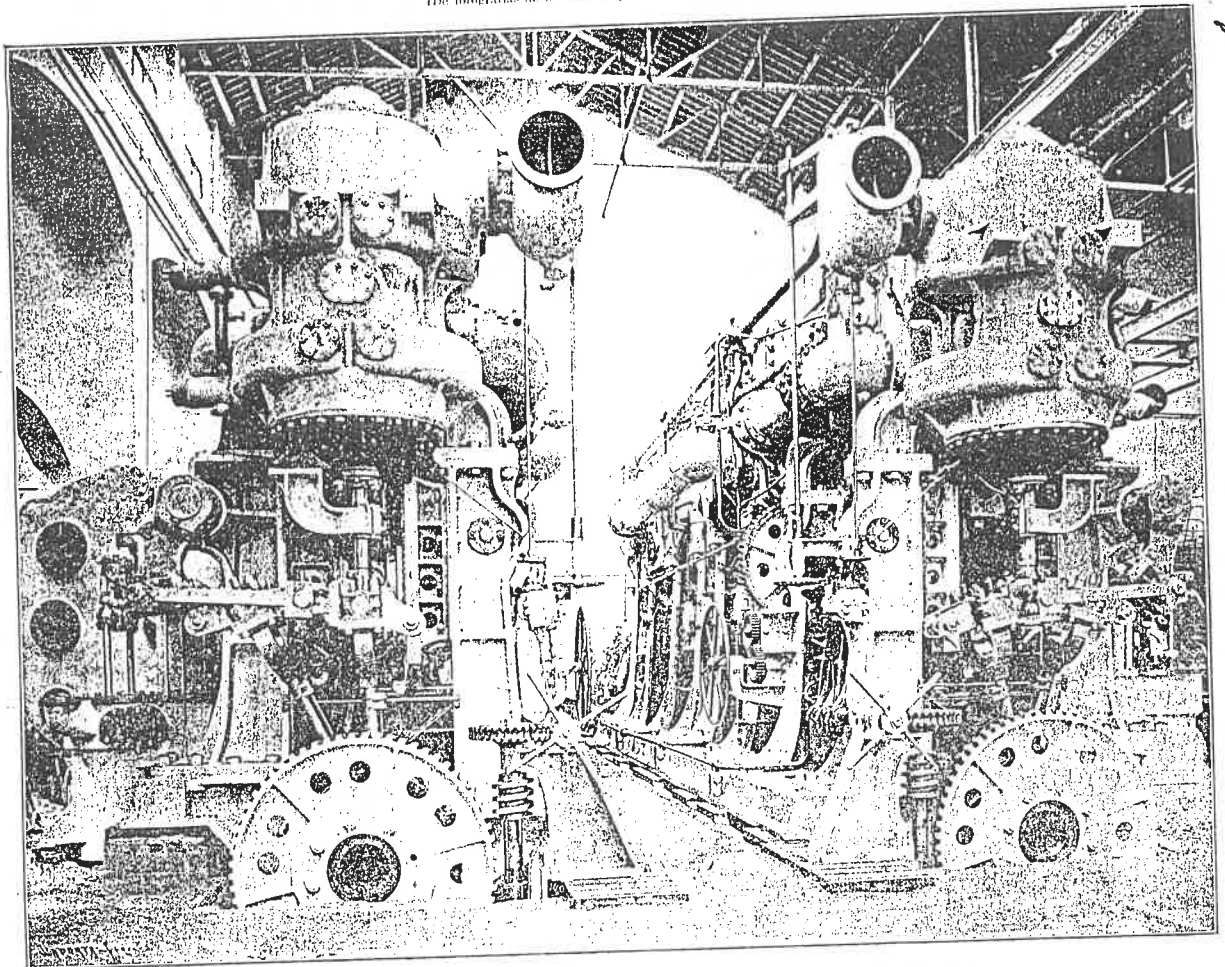
(Dibujo de Cautá, de un croquis remitido por nuestro corresponsal Sr. Otero.)



D. NICOLÁS FÚSTER Y ROMERO,
INGENIERO NAVAL, DIRECTOR DE LOS ASTILLEROS VEA MURGUÍA, NORIEGA Y C^{IA}, DE CÁDIZ.

D. IGNACIO DE NORIEGA Y NORIEGA,
GERENTE DE LOS ASTILLEROS VEA MURGUÍA, NORIEGA Y C^{IA}, DE CÁDIZ.

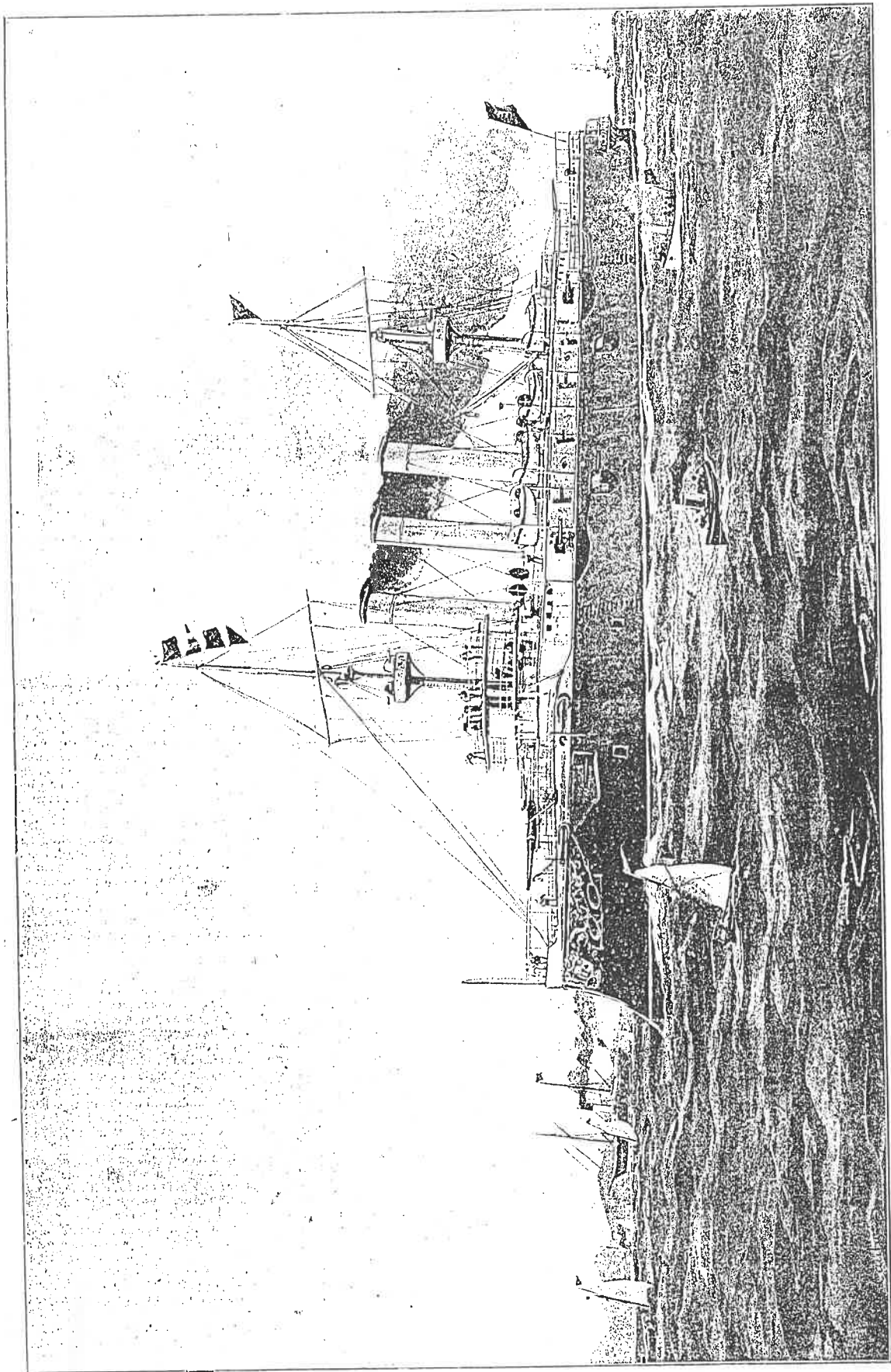
(De fotografías de los Sres. Raymundo y C^{IA}, de Cádiz.)



LAS MÁQUINAS DEL ACORAZADO «EMPERADOR CARLOS V».

(De fotografía)

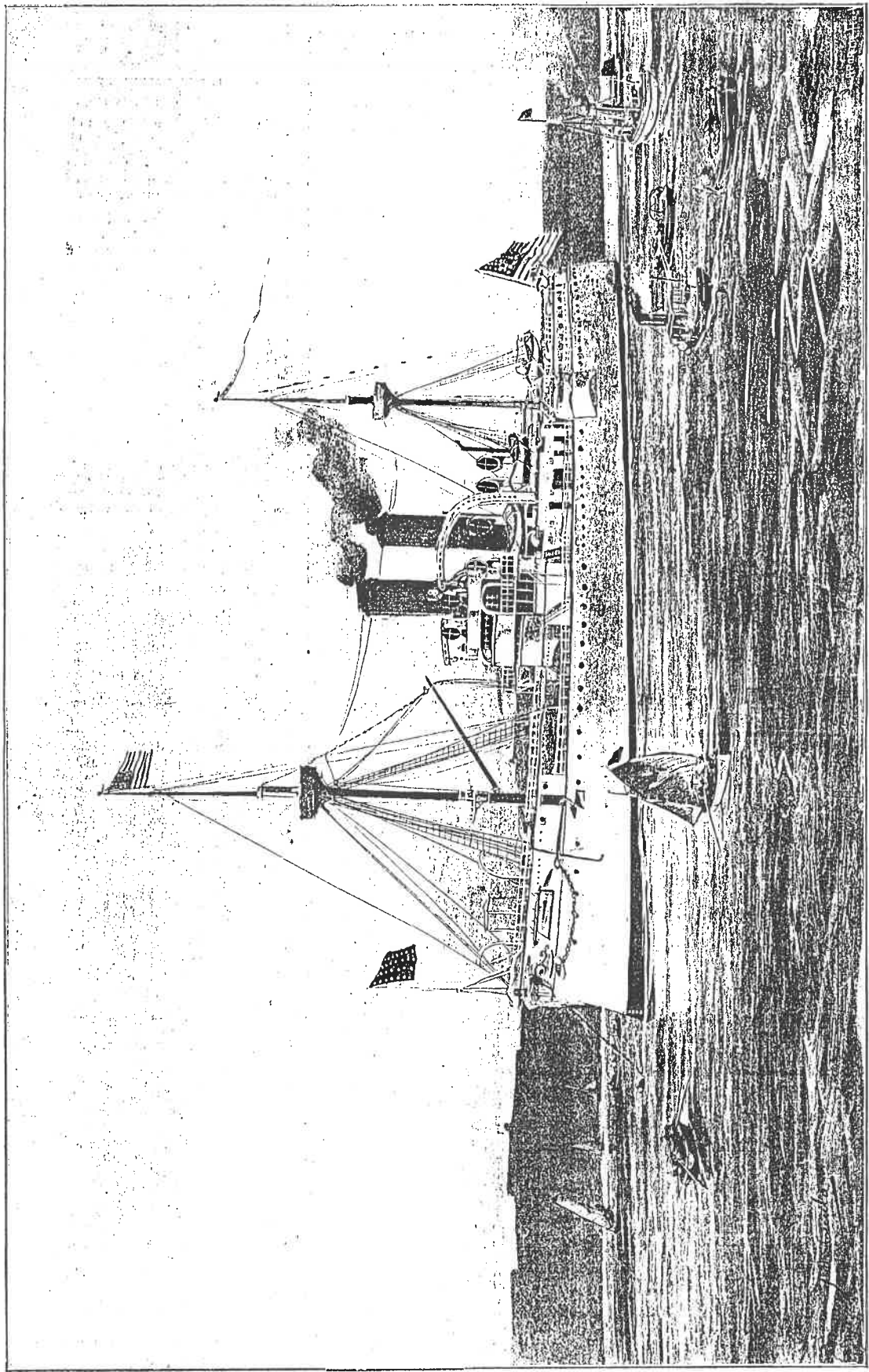




MARINA ESPAÑOLA DE GUERRA.—EL ACORAZADO «EMPERADOR CARLOS V», CONSTRUIDO EN LOS ASTILLEROS DE VEA MUEGUÍA, NORIEGA Y C.ª, DE CÁDIZ.

(Dibujo de A. de Casteja)





ISLA DE CUBA. — EL ACORAZADO NORTEAMERICANO «MAINE», FONDEADO ACTUALMENTE EN LA BAHIA DE LA HABANA.

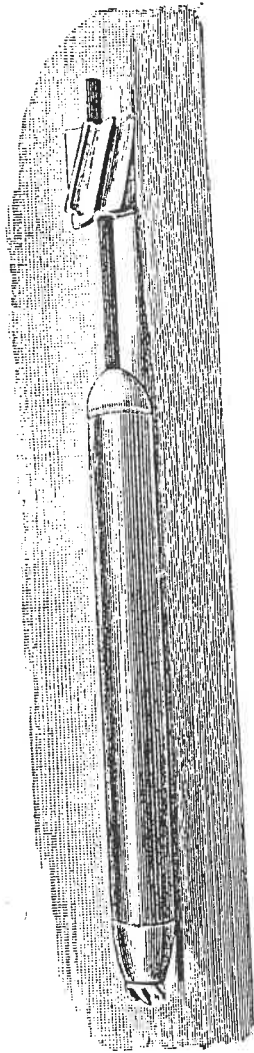
(Dibujo de Cacia.)



LA GUERRA DE CUBA.

Hace bastante tiempo desembarcaron los insurrectos en Pinar del Rio un cañón neumático, con proyectil hueco, cargado, según decían, de dinamita. Prometiábase de él grandes efectos, pero parece que éstos no han sido cuales las esperanzas.

No sabemos si será el mismo cañón el empleado no hace mucho contra el pueblo de Arroyo Blanco, cercano á la trocha del Júcaro á Morón, y con el cual lanzaron 22 gra-



nas, sin que se haya podido averiguar si la carga era verdaderamente de dinamita ó de algodón pólvora.

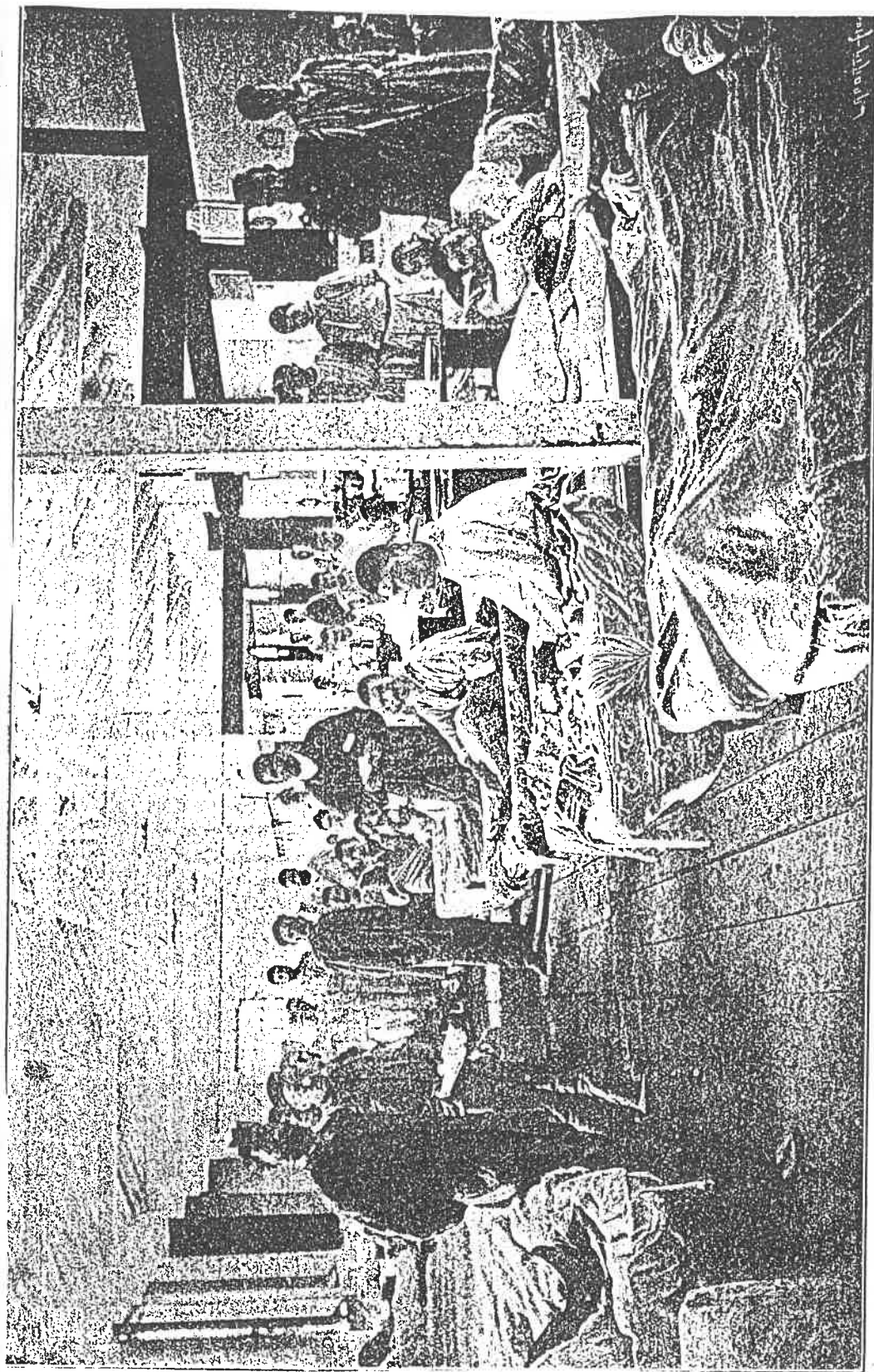
En uno de los fuertes destruidos por el enemigo hallóse el proyectil cuya reproducción acompaña á estas líneas, reducido á la quinta parte de su tamaño. Sus dimensiones son:

Longitud del cuerpo..... m 0,59
Idem de la rubisa..... 0,33

Total con el molinete..... 0,92

Diámetro..... 0,062

22-4-1897



HABANA (ISLA DE CUBA). — UNA SALA DE MEDICINA EN EL HOSPITAL MILITAR DE ALFONSO XIII.

(De fotografía de Pérez Argemi.)

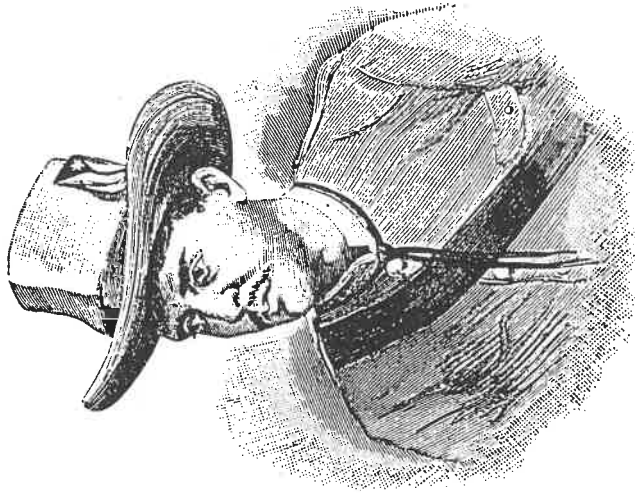
30-5-1897



¡NO TODOS VUELVEN!
DIBUJO DE BANDA.

EL CABECILLA ARANGUREN.

A estas líneas acompaña el retrato del tristemente célebre cabecilla Aranguren, que contaba entre los hechos importantes de su vida aventurera la muerte del teniente coronel Ruiz, que fué su jefe y su amigo. En el número IV dimos deta-

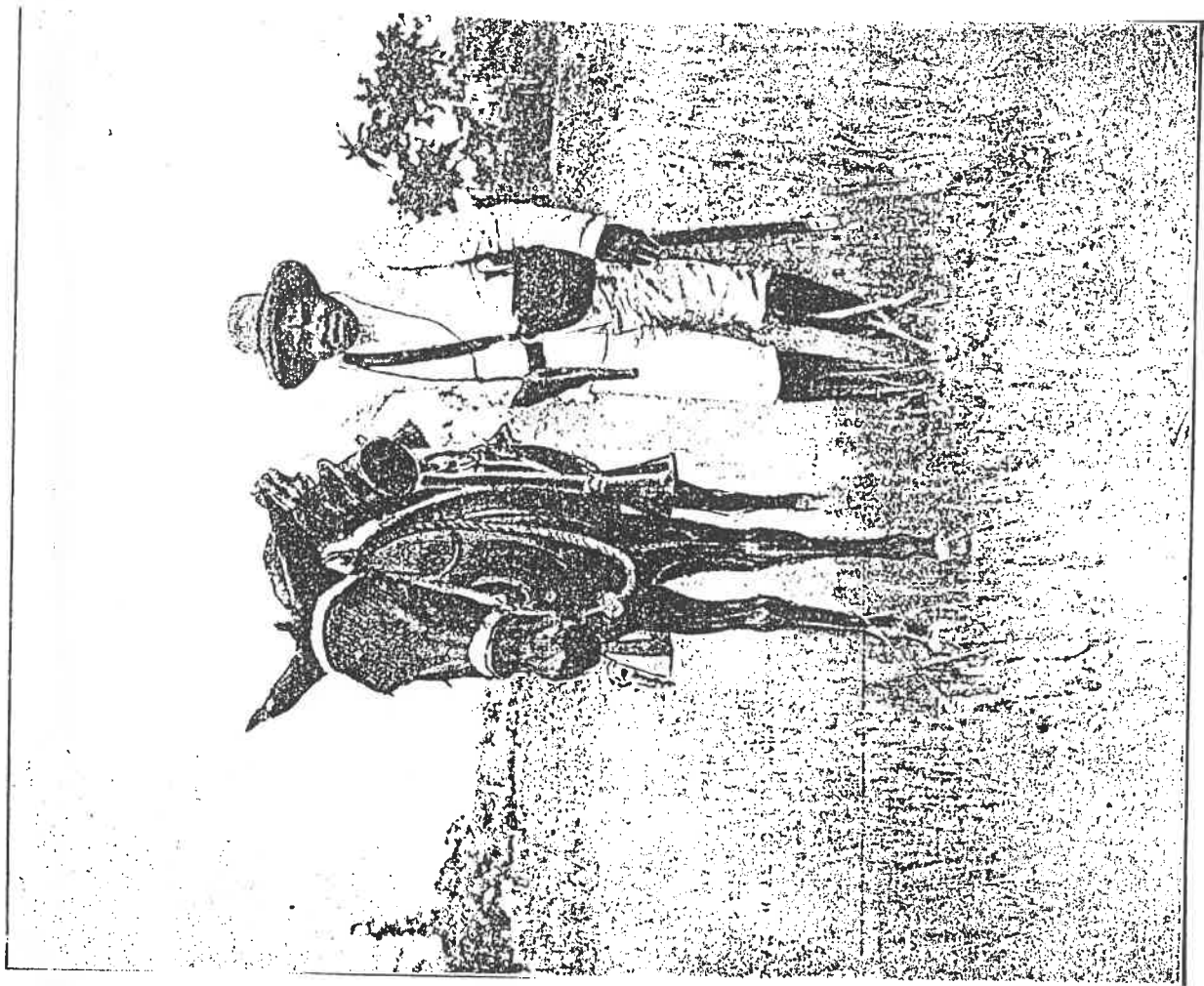


lles del fin de este rebelde, que no ha tardado en expiar su culpa, y por esta razón no creemos necesario repetir ahora dicho relato.

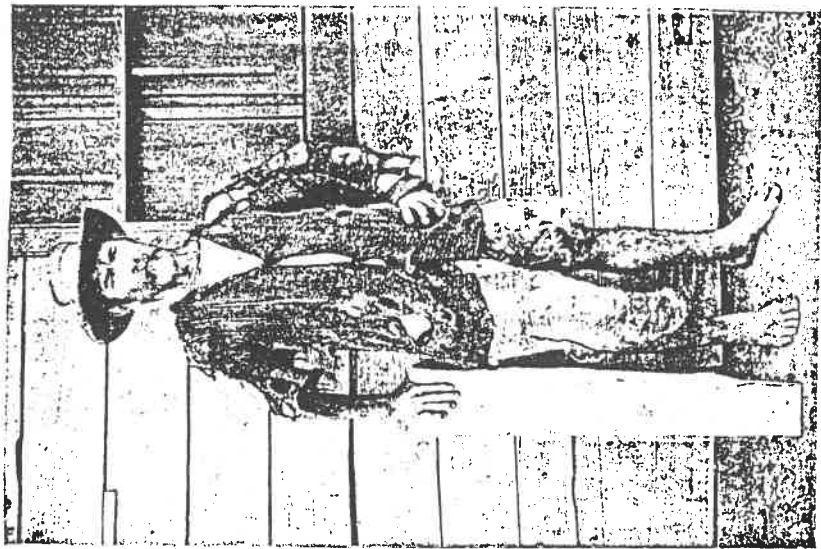
8-2-1898



Jesús Rabi
15-2-1897



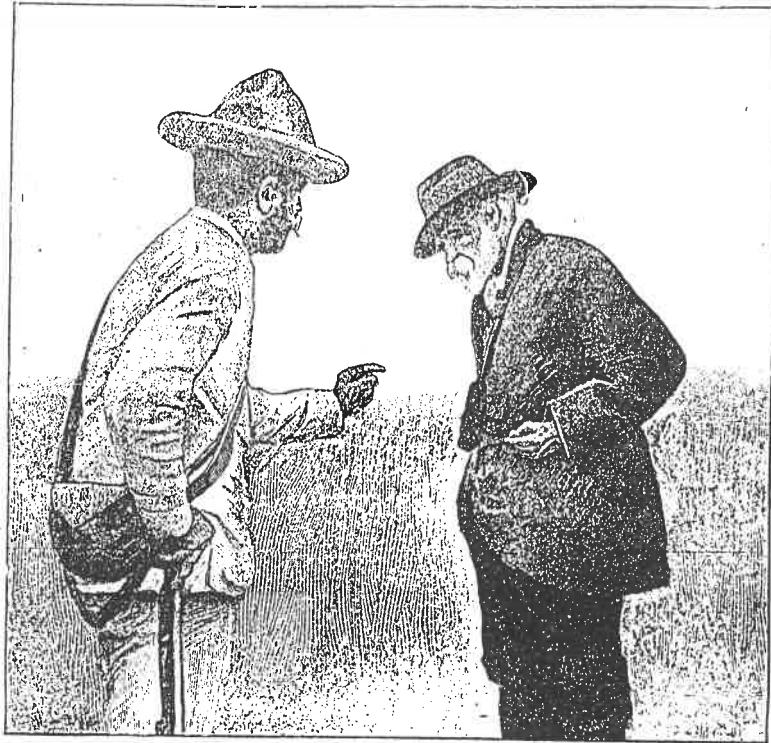
LA GUERRA EN CUBA.—EL TITULADO «GENERAL» NEGRO QUINTIN BANDERAS.
(De fotografía de Mr. Thomas Robinson Dawley publicada en un periódico norteamericano.)



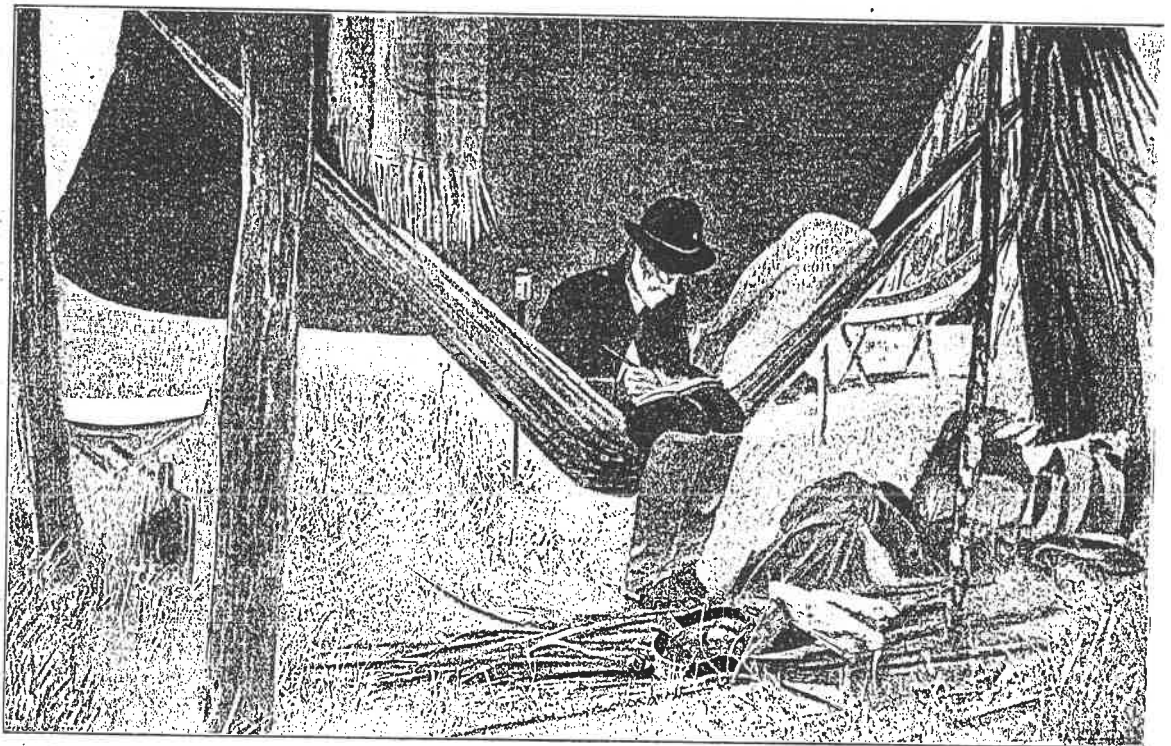
LA GUERRA EN CUBA.—INSURRECTO PRESENTADO.
(De fotografía.)

15-10-1897

22-6-1897



EL TITULADO «GENERALÍSIMO» MÁXIMO GÓMEZ Y EL «CORONEL» BOSCOS.

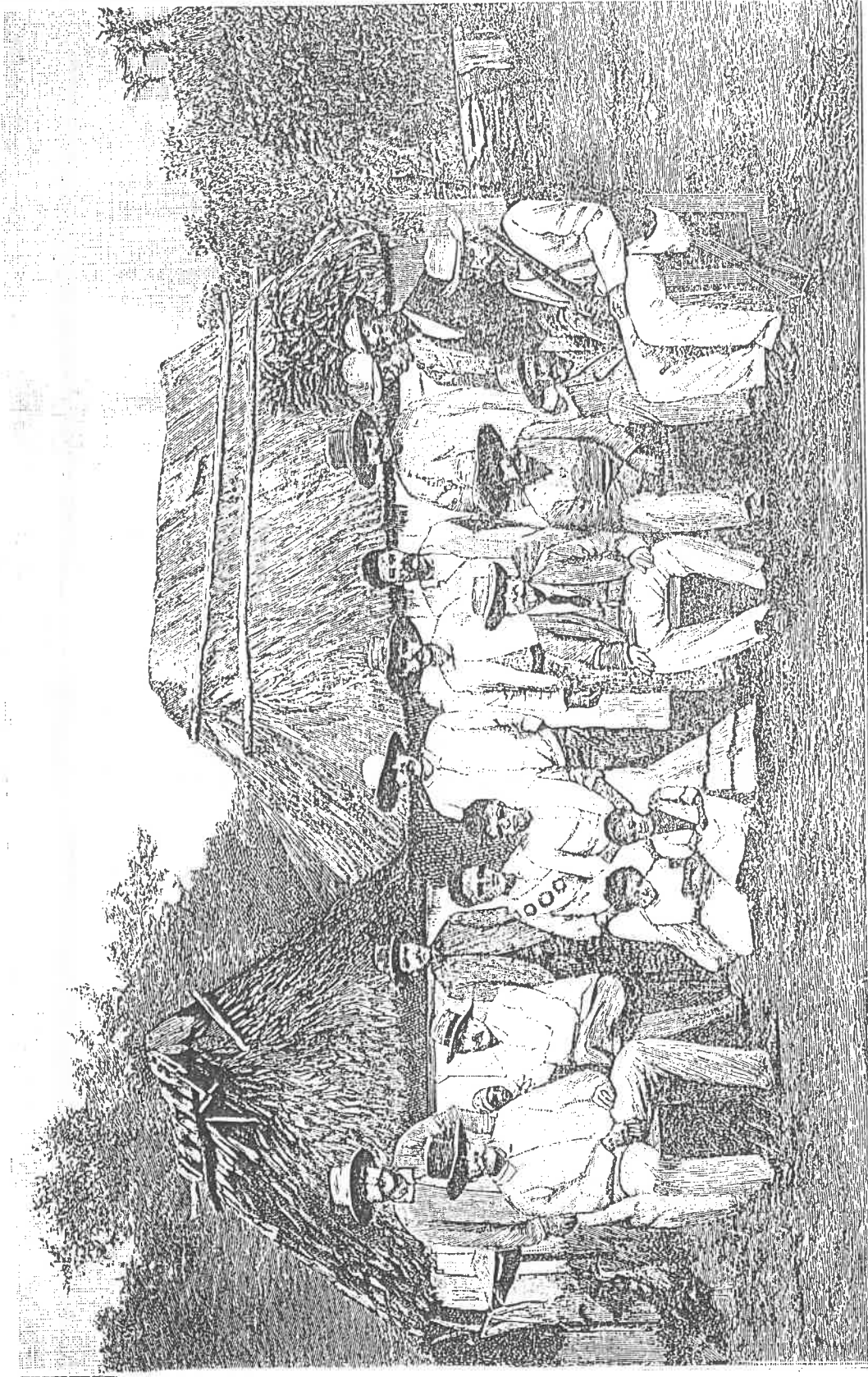


LA GUERRA EN CUBA.—INTERIORIDADES DE LA INSURRECCIÓN.

EL TITULADO «GENERALÍSIMO» MÁXIMO GÓMEZ EN SU TIENDA DE CAMPAÑA.

(De fotografías de Mr. Thomas Robinson Dawley, publicadas en un periódico norteamericano.)

22-6-1897

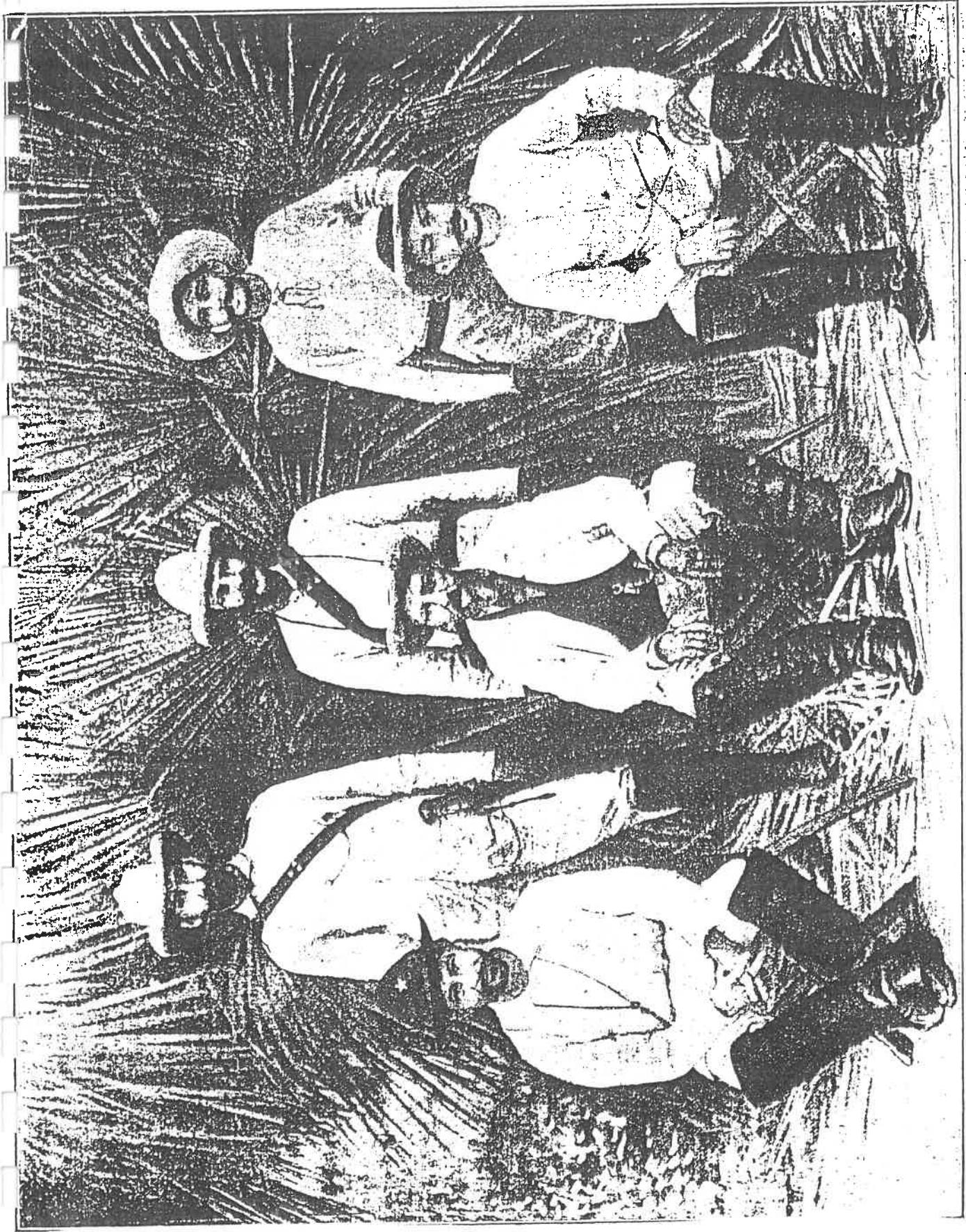


El Marqués de Santa Lucía.

LA GUERRA EN CUBA. — DON SALVADOR CISNEROS BETANCOURT, MARQUÉS DE SANTA LUCÍA,
TITULADO PRESIDENTE DE LA «REPUBLICA CUBANA», Y ALGUNOS DE SUS CORRELIGIONARIOS.

(De fotografías publicadas en un periódico norteamericano.)

8-3-1897



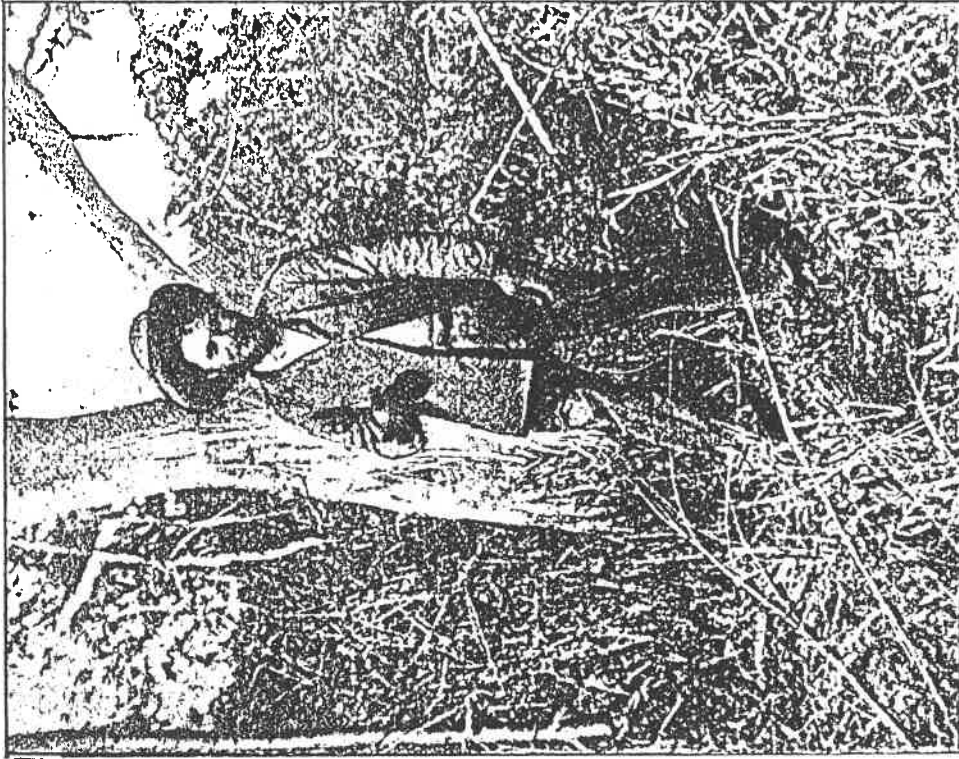
Domingo Méndez Capote, vicepresidente.

Bartolomé Masó, titulado presidente de la República.

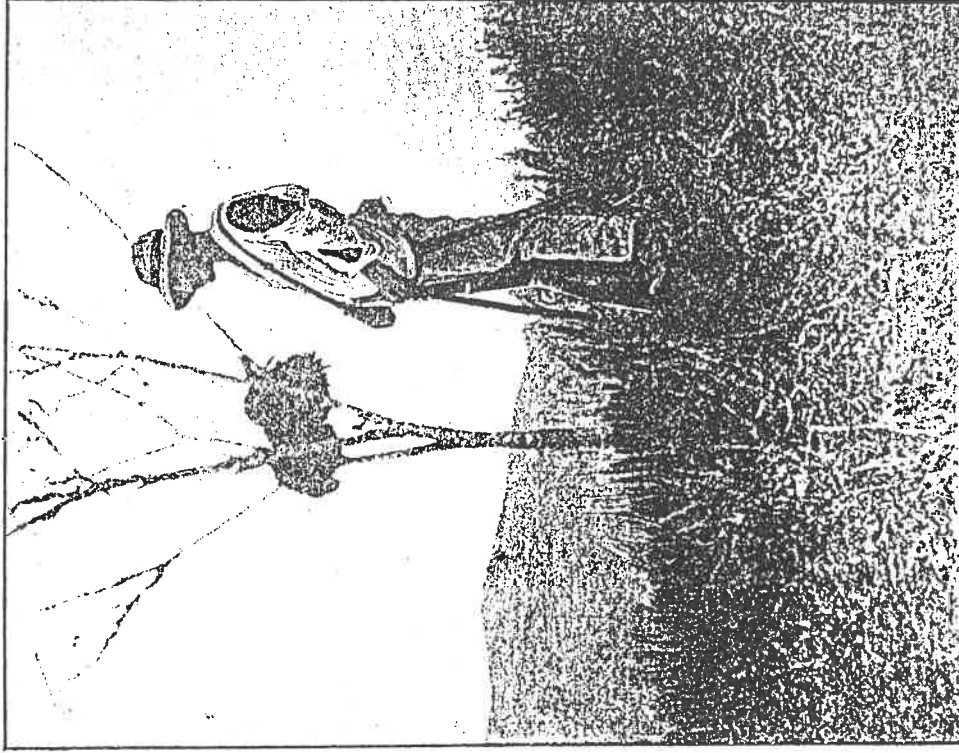
Martiel Ramón Silva, secretario de la Gobernación.

INDIVIDUOS QUE FORMAN EL TITULADO GOBIERNO DE LA «REPÚBLICA DE CUBA».

(De fotografías.)



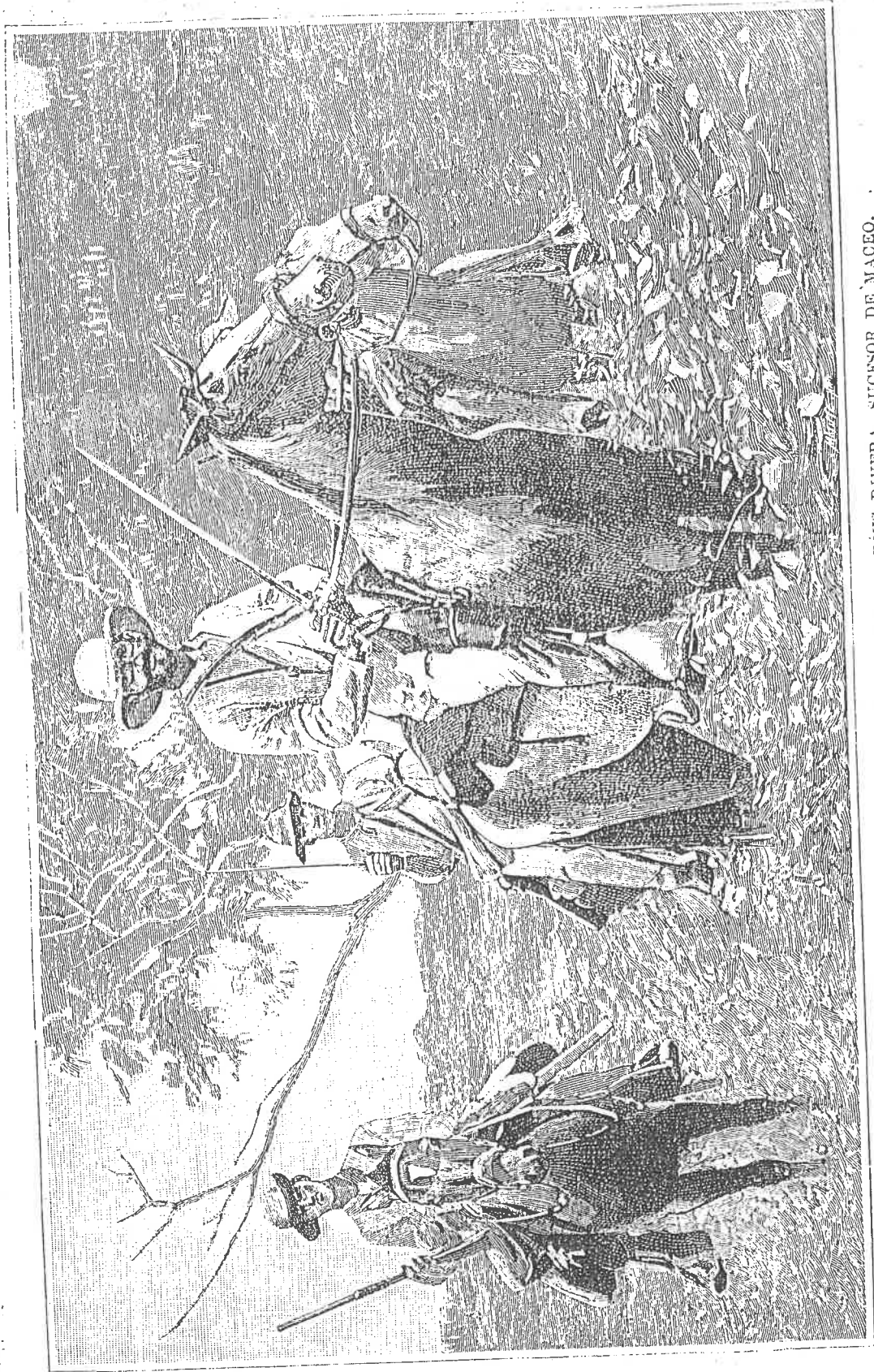
UN ASISTENTE DEL TITULADO GENERALÍSIMO MÁXIMO GÓMEZ.



UN CENTINELA DE LAS FUERZAS REBELDES DE MÁXIMO GÓMEZ.

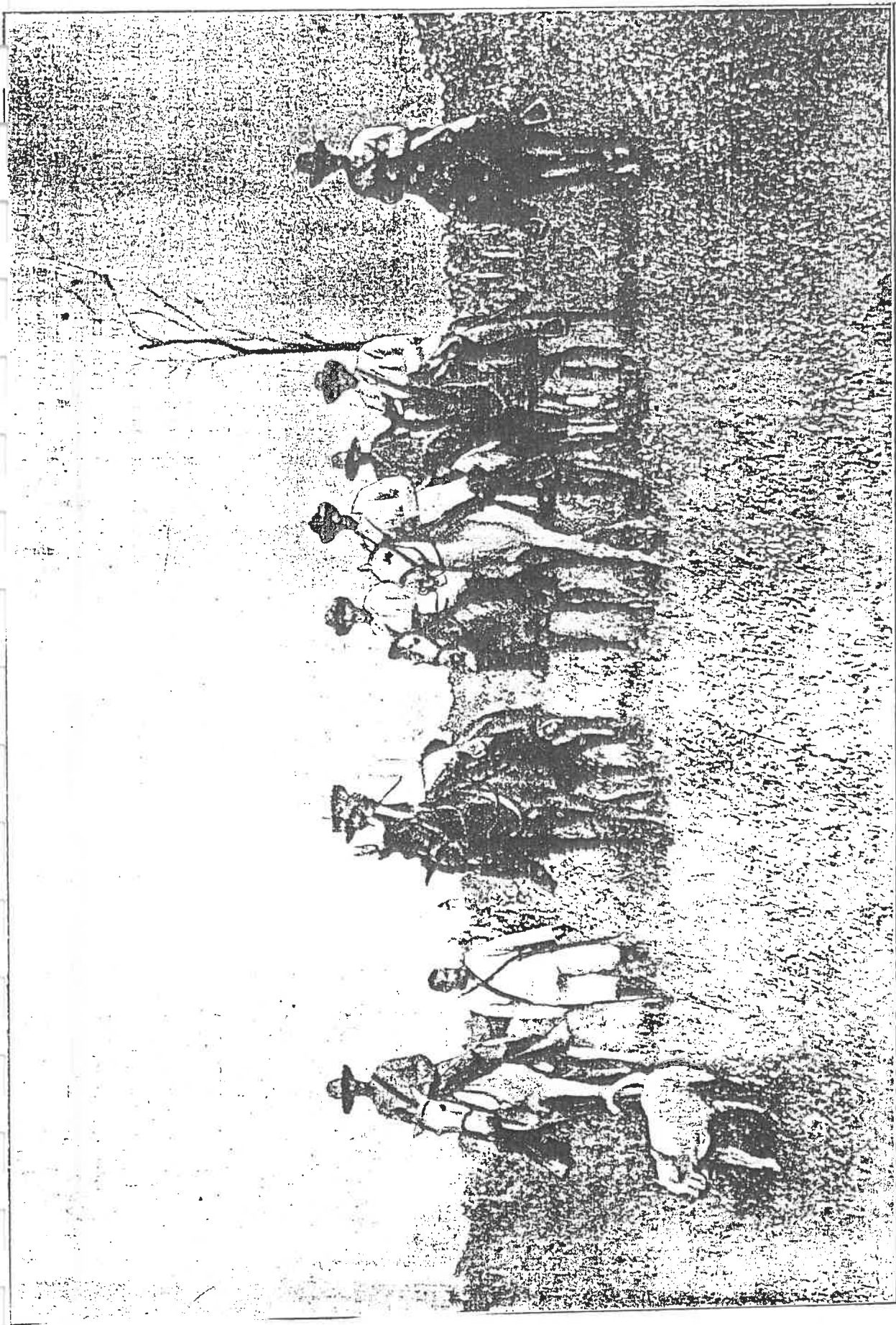
LA GUERRA EN CUBA.—INTERIORIDADES DE LA INSURRECCIÓN.

(De fotografías de Mr. Thomas Robinson Dawley, publicadas en un periódico norteamericano.)



LA GUERRA EN CUBA. — EL TITULADO «GENERAL» RÍUS RIVERA, SUCESOR DE MACEO.

(De fotografía publicada en un periódico norteamericano.)



LA GUERRA EN CUBA.—EL TITULADO «PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA CUBANA», BARTOLOMÉ MASÓ, Y SU ACOMPAÑAMIENTO.

(De fotografía de F. D. Pagliuchi.)

NOTE!

15-3-1898

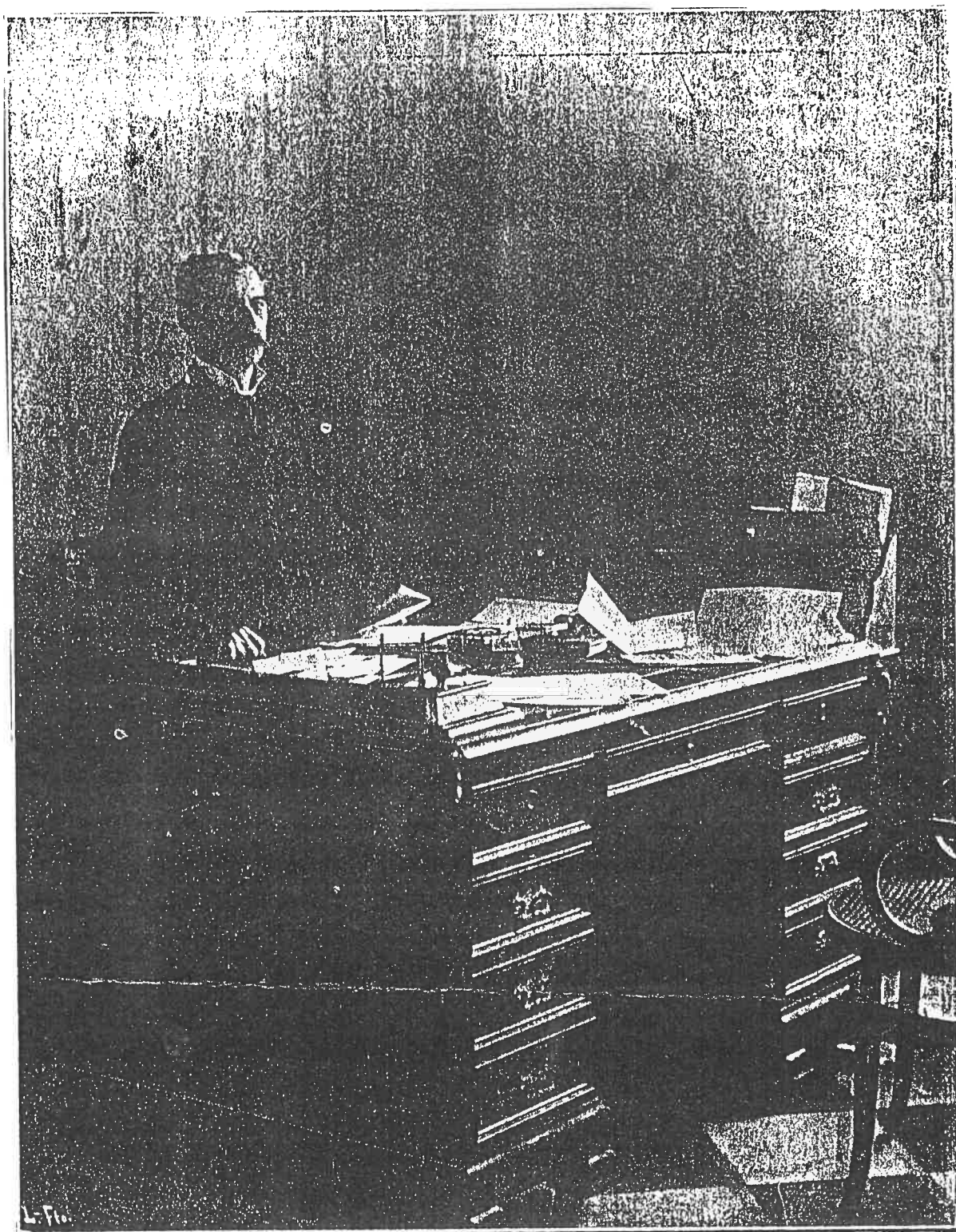
Mr. James Mallón. D. José Casañeda. D. Patricio Sánchez. D. Domingo Méndez Capote, Alcalde de San Cristóbal. Titulado presidente de la República Cubana.



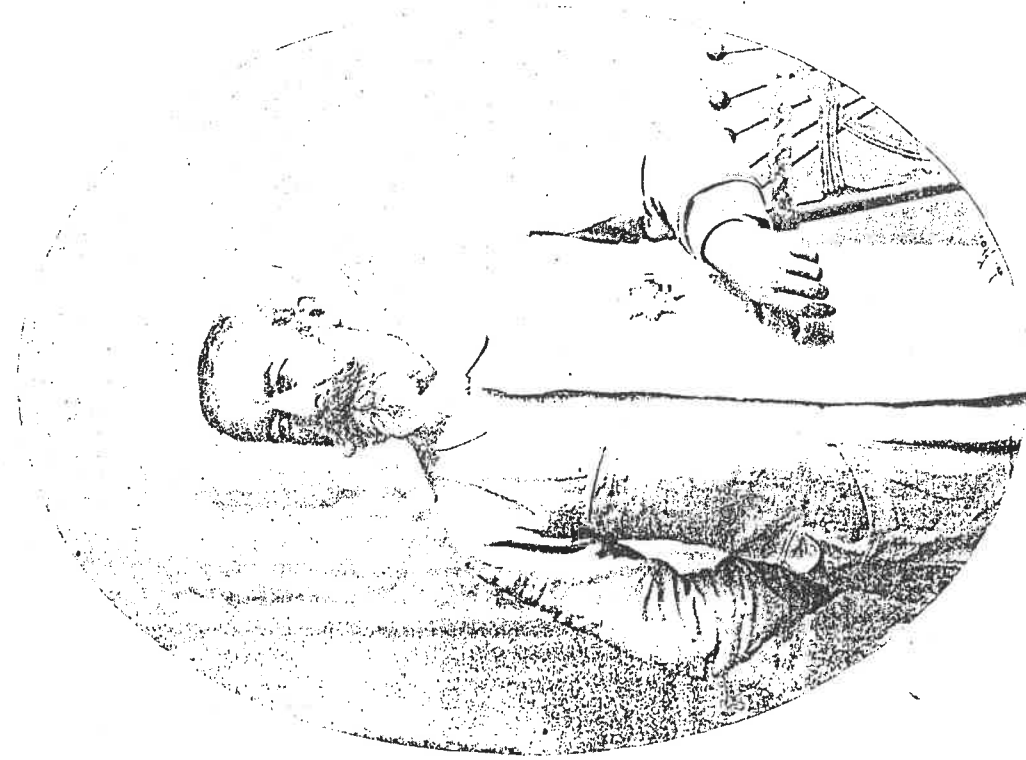
Sr. Fuentes, alcalde de Pinar del Río. Marqués de Apezteguia. D.ª Margarita O'Farrill. Marqués de Pinar del Río. D. José W. Told.

GRUPO FOTOGRAFICO HECHO EL AÑO 1893, EN EL QUE FIGURA Méndez Capote, TITULADO PRESIDENTE DE LA «REPUBLICA CUBANA».

30-9-1897



EXCMO. SR. D. LAUREANO RODRÍGUEZ,
MINISTRO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA ISLA DE CUBA.
(Do fotografía de los Sres. Otero y Colomina.)



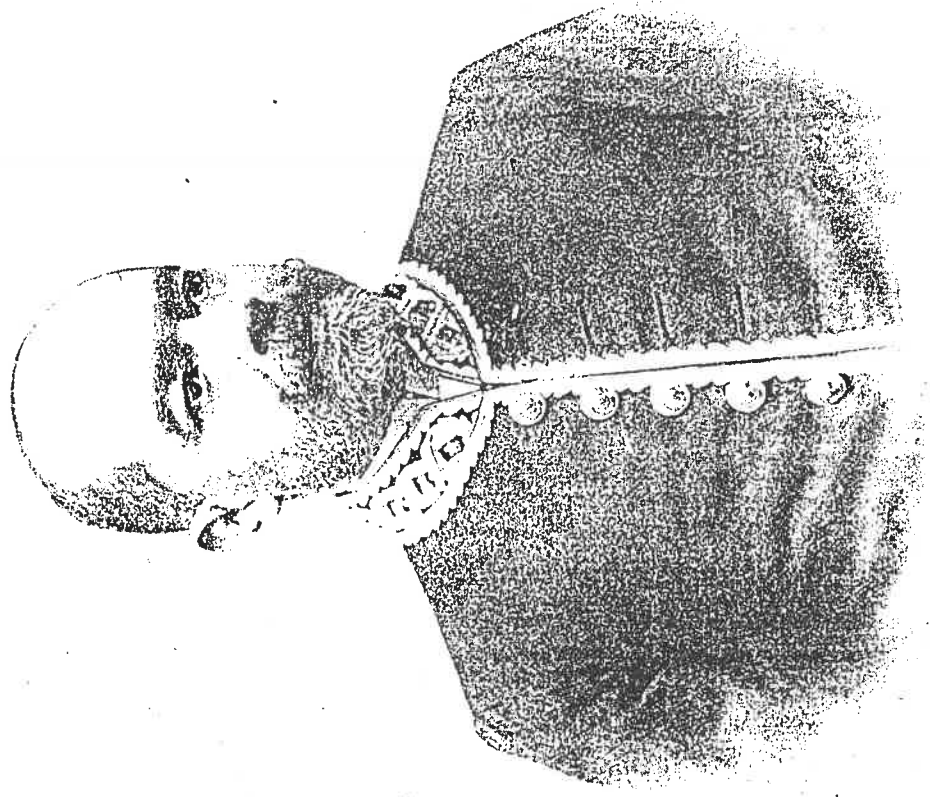
D. FRANCISCO COLL Y ZAMUY,

MÉDICO MAYOR DE SANIDAD MILITAR,

ORGANIZADOR DE VARIOS HOSPITALES EN LA ISLA DE CUBA.

(De fotografía de los Sres. J. A. Suárez y C^{ta}, de la Habana.)

8-1-1898



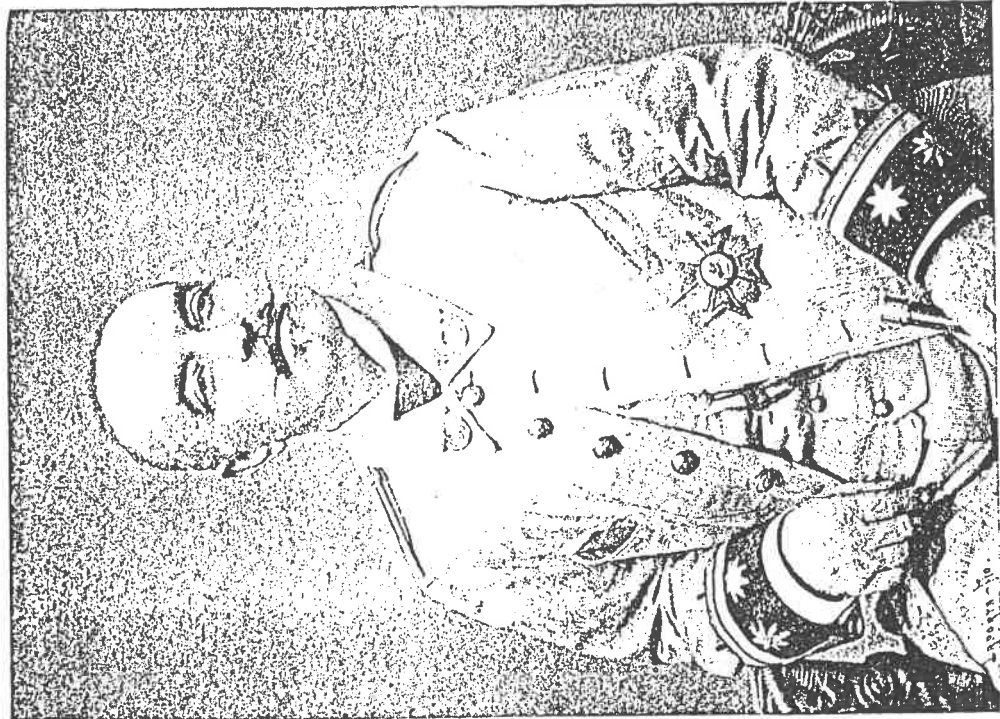
D. EDUARDO DOLZ Y ARANGO,

MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS Y COMUNICACIONES

DE LA ISLA DE CUBA.

(De fotografía de Franzen.)

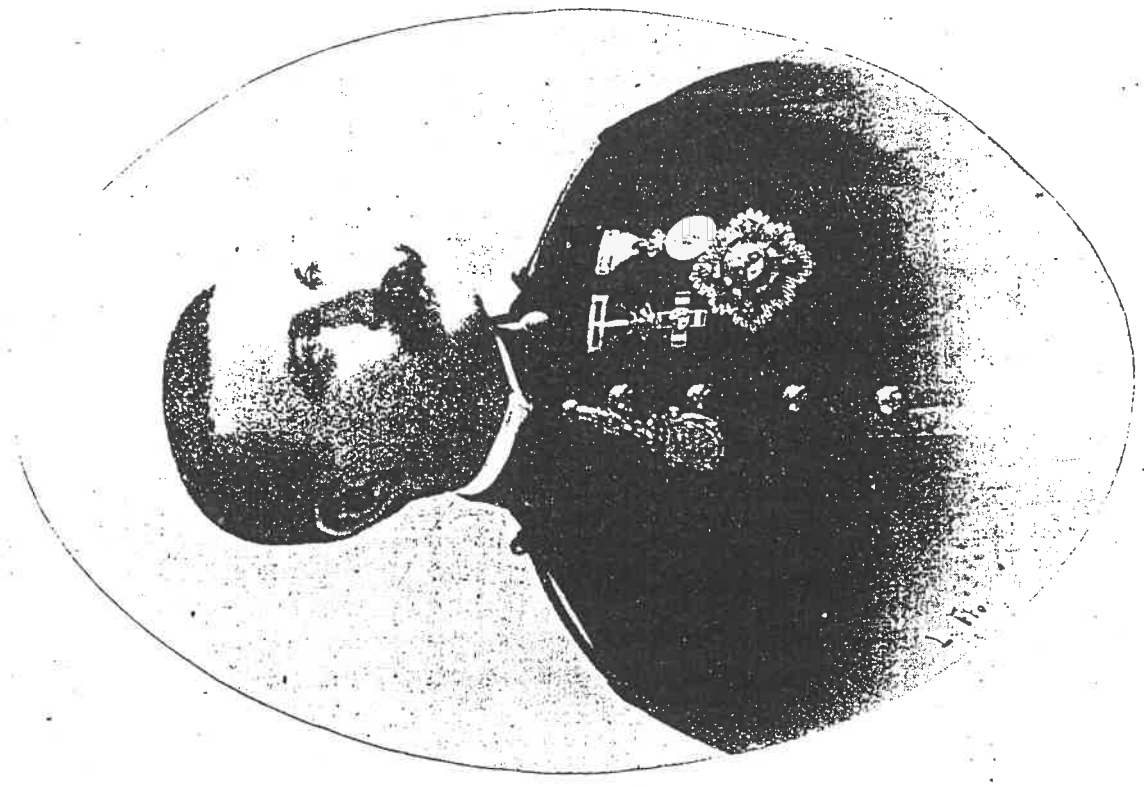
15-1-1898



D. MIGUEL AGUAYO Y CARRIÓ,
TENIENTE CORONEL DEL BATALLÓN DE LAS NAVAS.

MUERTO AL FRENTE DE SU BATALLÓN EL 8 DE DICIEMBRE ÚLTIMO.
(De fotografía de C. Ruiz de Castro, de Matanzas.)

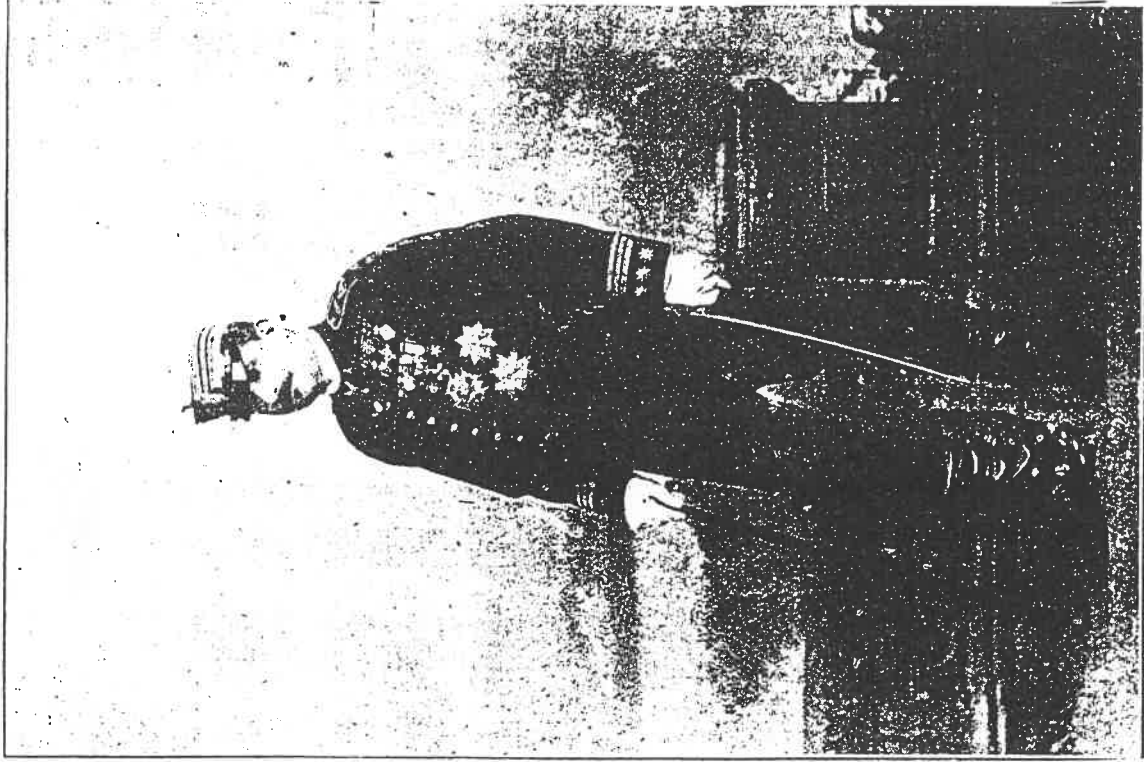
8-1-1897



D. SEVERO GÓMEZ NÚÑEZ,
CAPITÁN DE ARTILLERÍA.

DIRECTOR DE «EL DIARIO DEL EJÉRCITO», DE LA HABANA.
(De fotografía de los Sres. Suárez y C.º)

8-11-1897



D. EUGENIO VANDAMA Y CALDERÓN,
CORONEL DEL BATAILLÓN DE ARTILLERÍA NÚM. 2, DE VOLUNTARIOS
DE LA ISLA DE CUBA.

(De fotografía de los Sres. J. A. Suárez y C.^o, de la Habana.)

30-10-1897



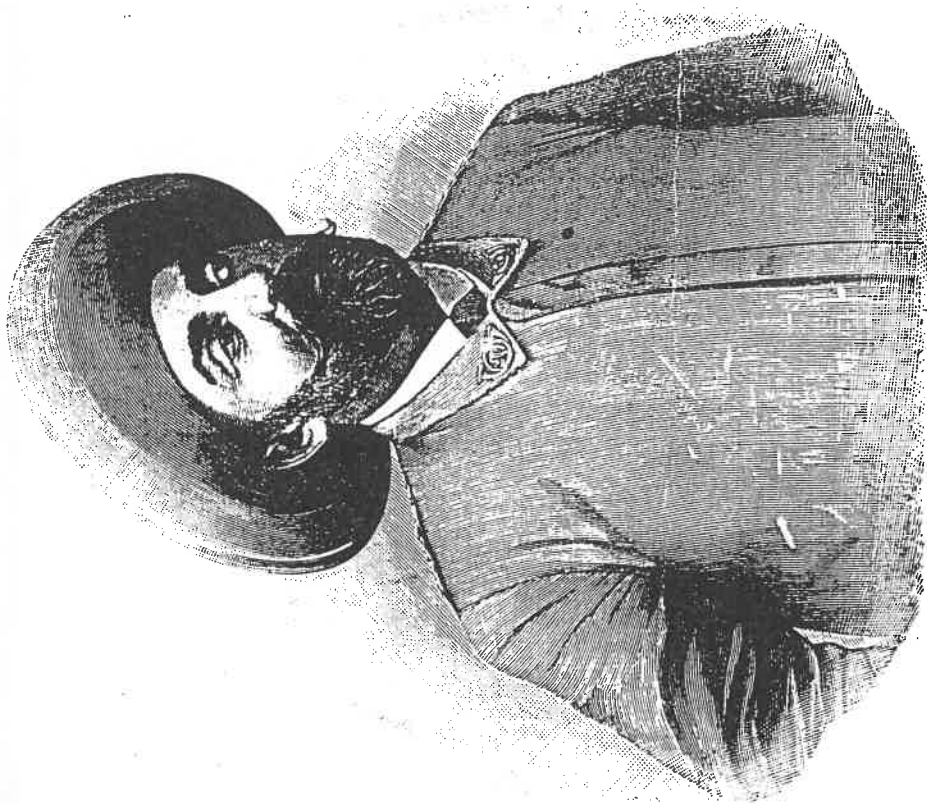
D. JOAQUÍN RUIZ,
TENIENTE CORONEL DE INGENIEROS.

(De fotografía de Colner, de la Habana.)

30-12-1897

D. AVELINO CASCÓN Y MARTÍNEZ,
capitán de Infantería.

Entre los varios oficiales de la columna. Cirugeda. que se
hallan heridos figuri el pundonoso y bizarro capitán don

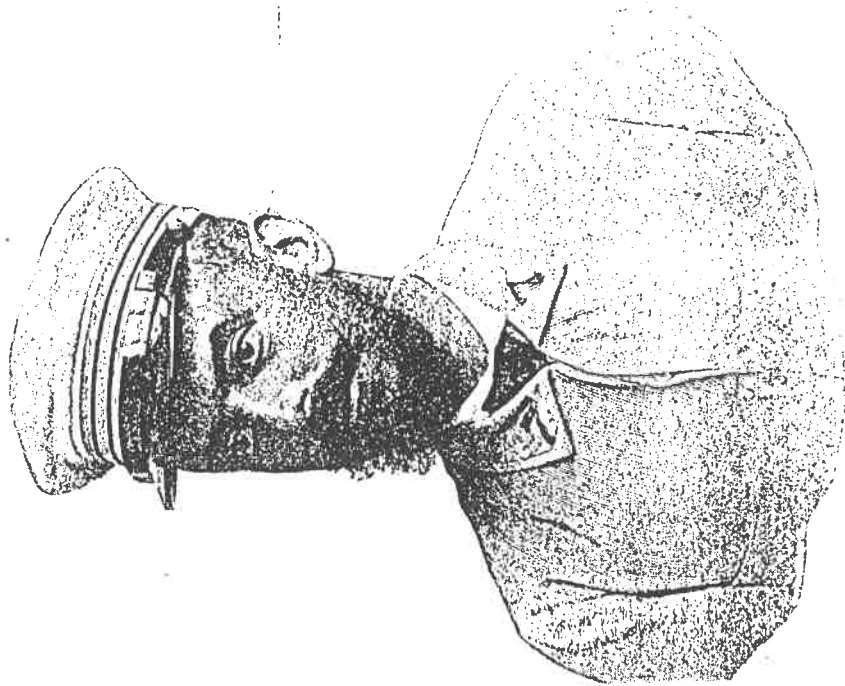


D. RAFAEL PÉREZ BLANCO,

TENIENTE CORONEL DE INFANTERÍA,

MUERTO GLORIOSAMENTE EN LA CAMPAÑA DE CURA.

(De fotografía.)



22-1-1897

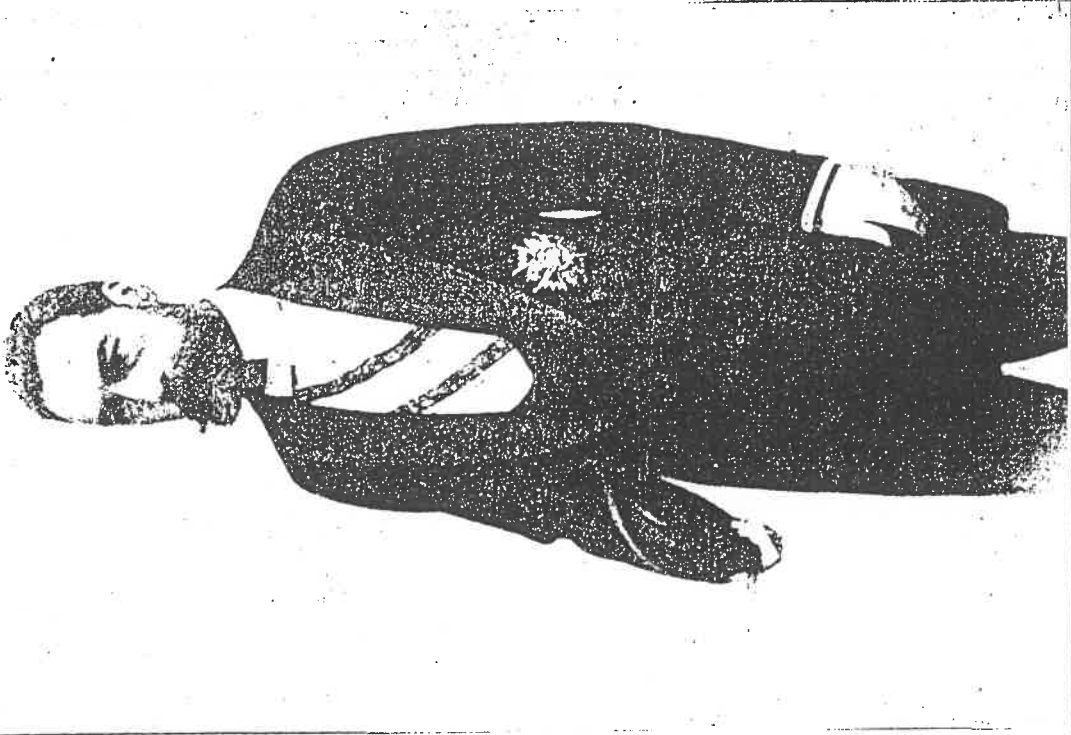
8-9-1897



EXCMO. SR. D. JOSÉ M. GÁLVEZ Y ALFONSO,
PRESIDENTE DEL MINISTERIO CUBANO.

(De fotografía.)

8-1-1898

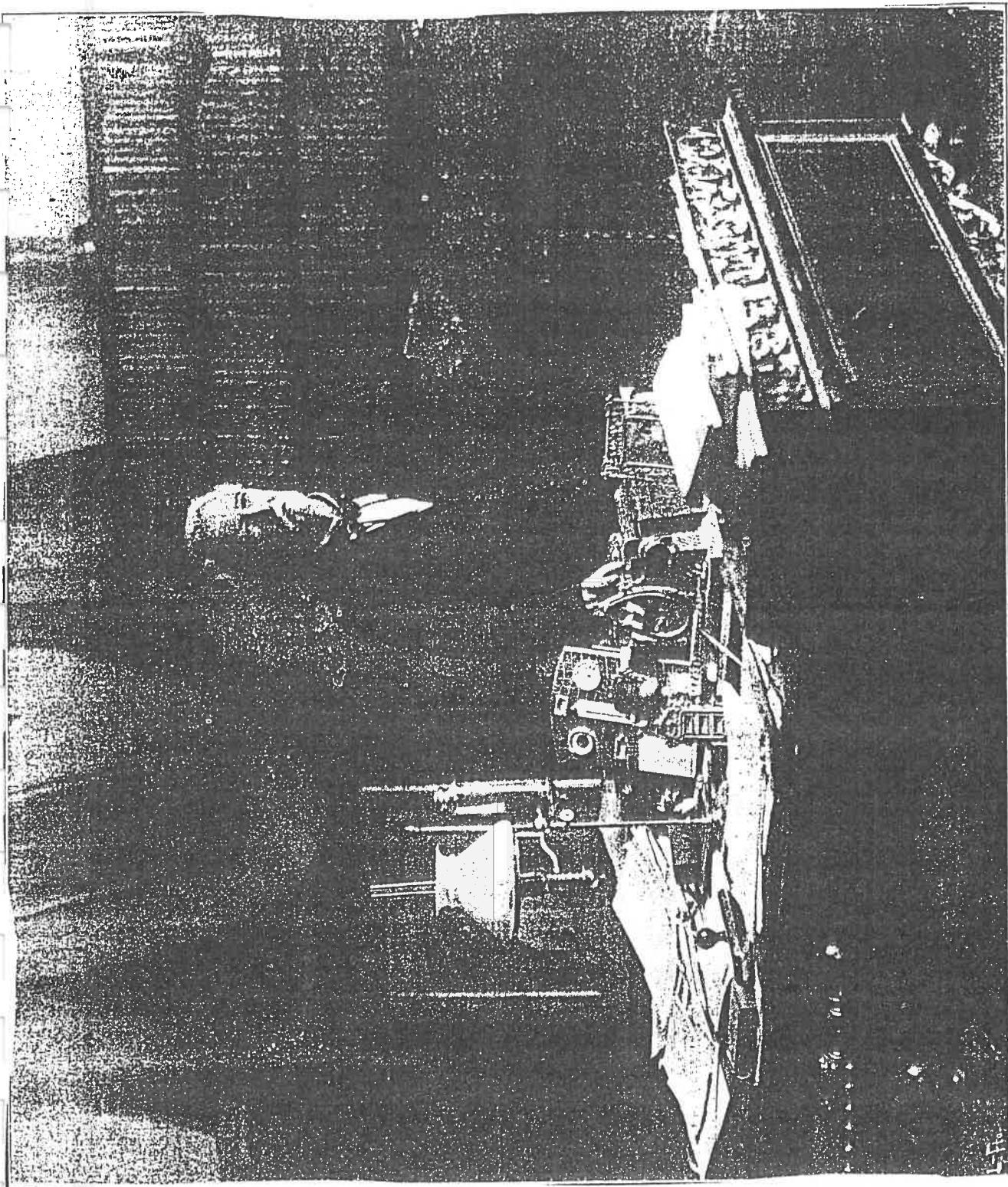


EXCMO. SR. D. JOSÉ PERTIERRA Y ALBUERNE,
MARQUÉS DE CIENFUEGOS.

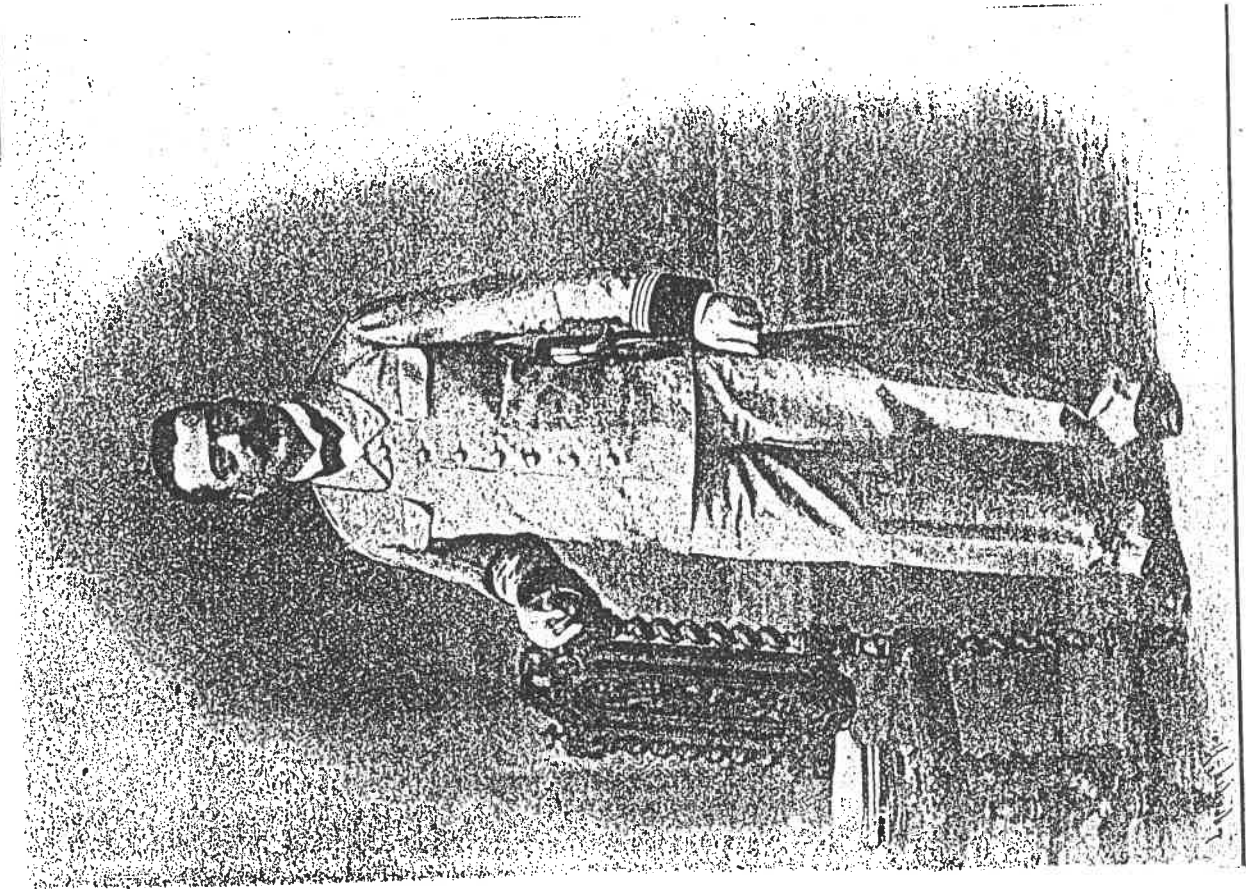
† recientemente en la Isla de Cuba.

(De fotografía.)

8-2-1898

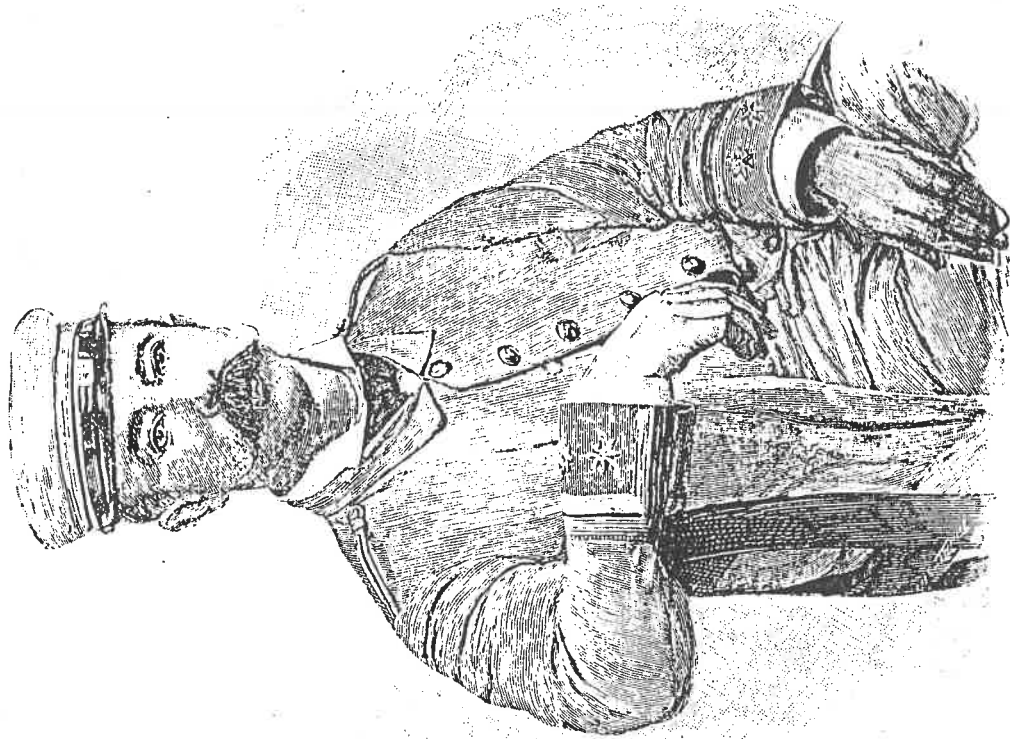


ILMO. SR. D. FRANCISCO ZAYAS,
MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DEL GOBIERNO DE CUBA.
(De fotografía de los Sres. Otero y Colominas, de la Habana.)



D. MARIO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ,
capitán de infantería, quinto de los hijos del teniente coronel D. Vicente Rodríguez,
destinado á la compañía de Cuba. † en la Habana el 21 de Diciembre de 1896.

8-3-1897

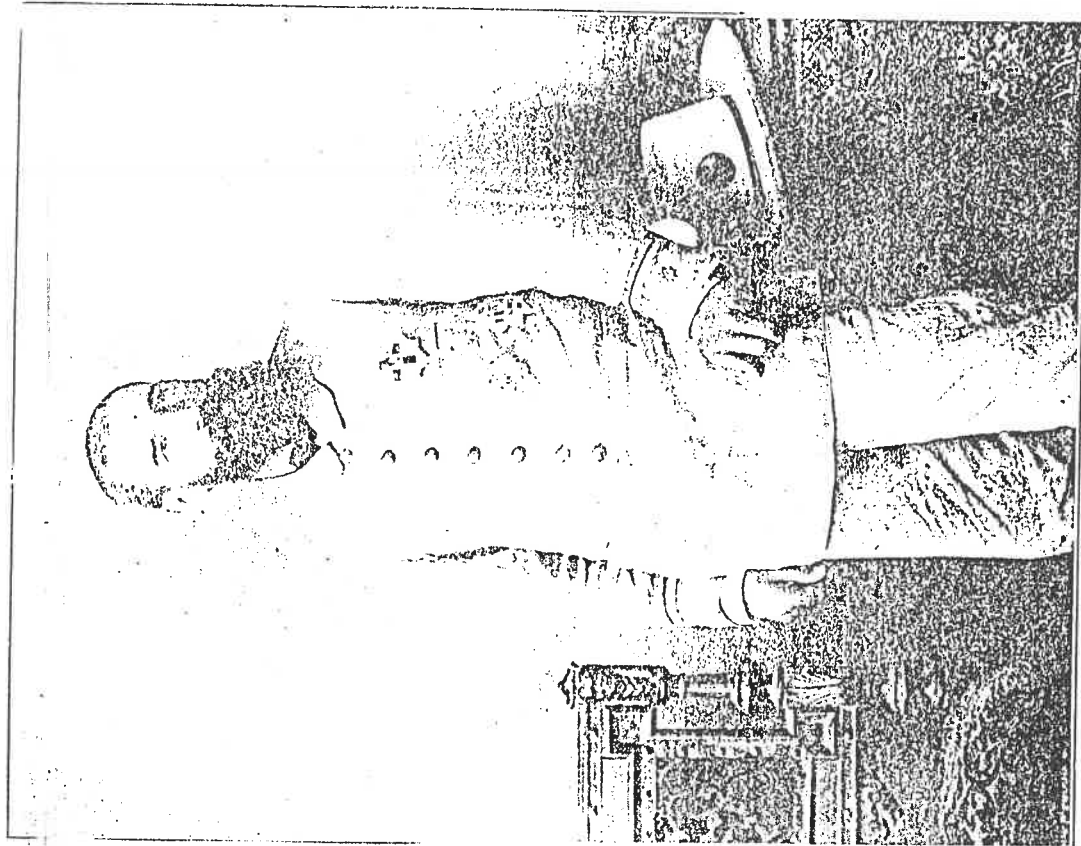


D. EUSEBIO LERONÉS BALBAS,
COMANDANTE DE INFANTERÍA

RECIENTEMENTE ASCENDIDO Á ESTE EMPLEO POR SU DISTINGUIDO COMPORTAMIENTO
EN LA CAMPAÑA DE CUBA.

(De fotografía de Patiño, de Calbarián.)

22-1-1897



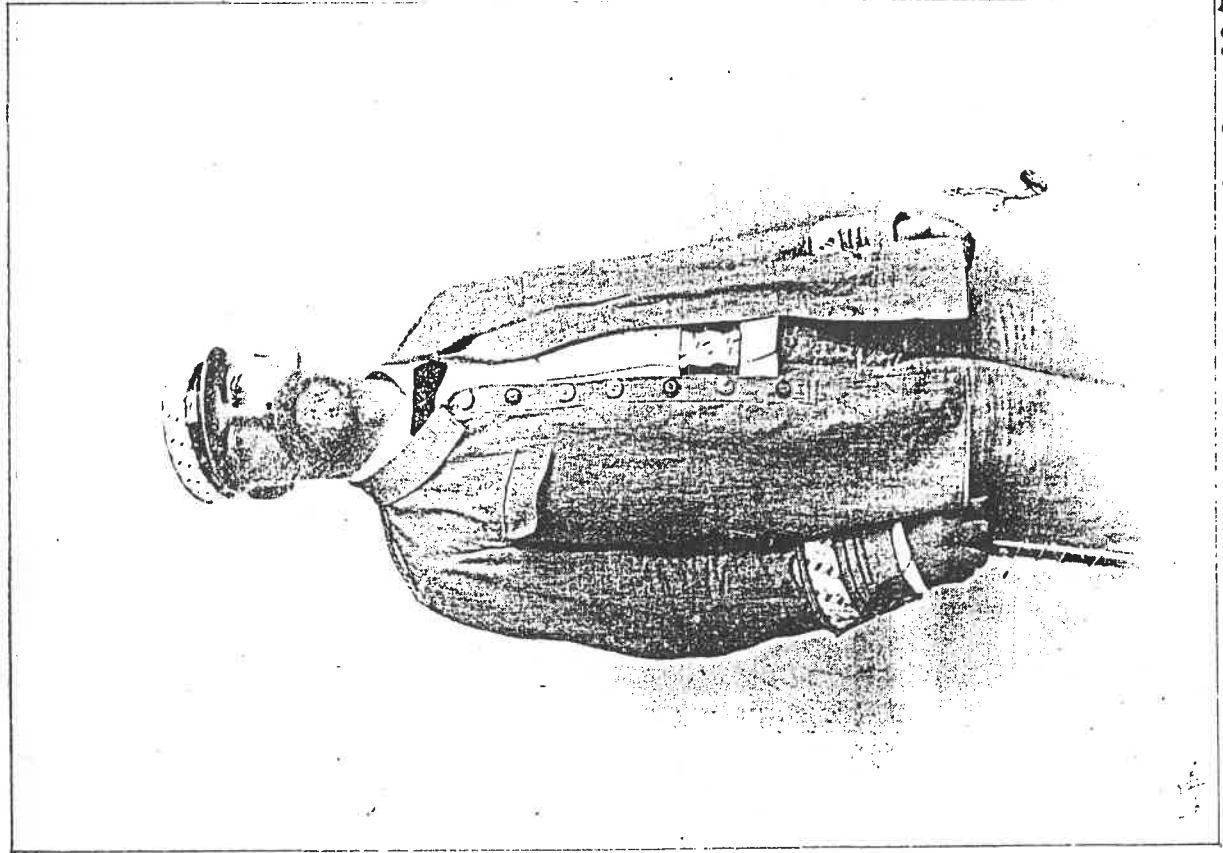
D. DARIÓ DIEZ VICARIO,
TENIENTE CORONEL DE INFANTERÍA,
primer jefe del batallón de Erquieta, de operaciones en Cuba.
(De fotografía de los Sres. Otero y Colominas.)

15-3-1897



EXCMO. SR. D. ENRIQUE SOLANO LLANDERAL,
GENERAL DE BRIGADA,
JEFE DE LA CUARTA BRIGADA DE LA DIVISION DE LAS VILLAS (CUBA).
(De fotografía de A. Colmer, de la Habana.)

28-2-1897



15-9-1897

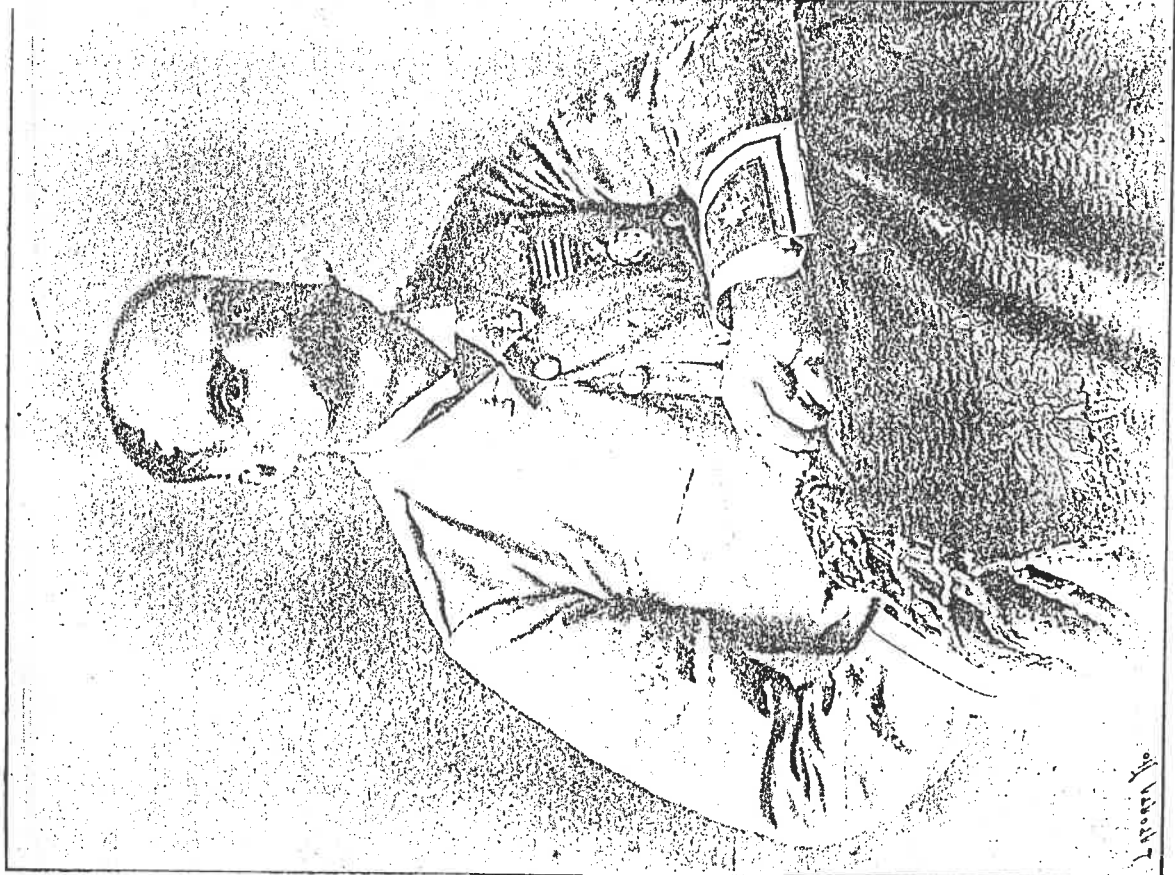
CUBA,

8-12-1897

EXCMO. SR. D. FERNANDO ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR,

GENERAL DE BRIGADA,

nimente ascendido á este empleo por su distinguido comportamiento en la campaña de Cuba.
(De fotografía de los Sres. J. A. Suárez y C., de la Habana.)

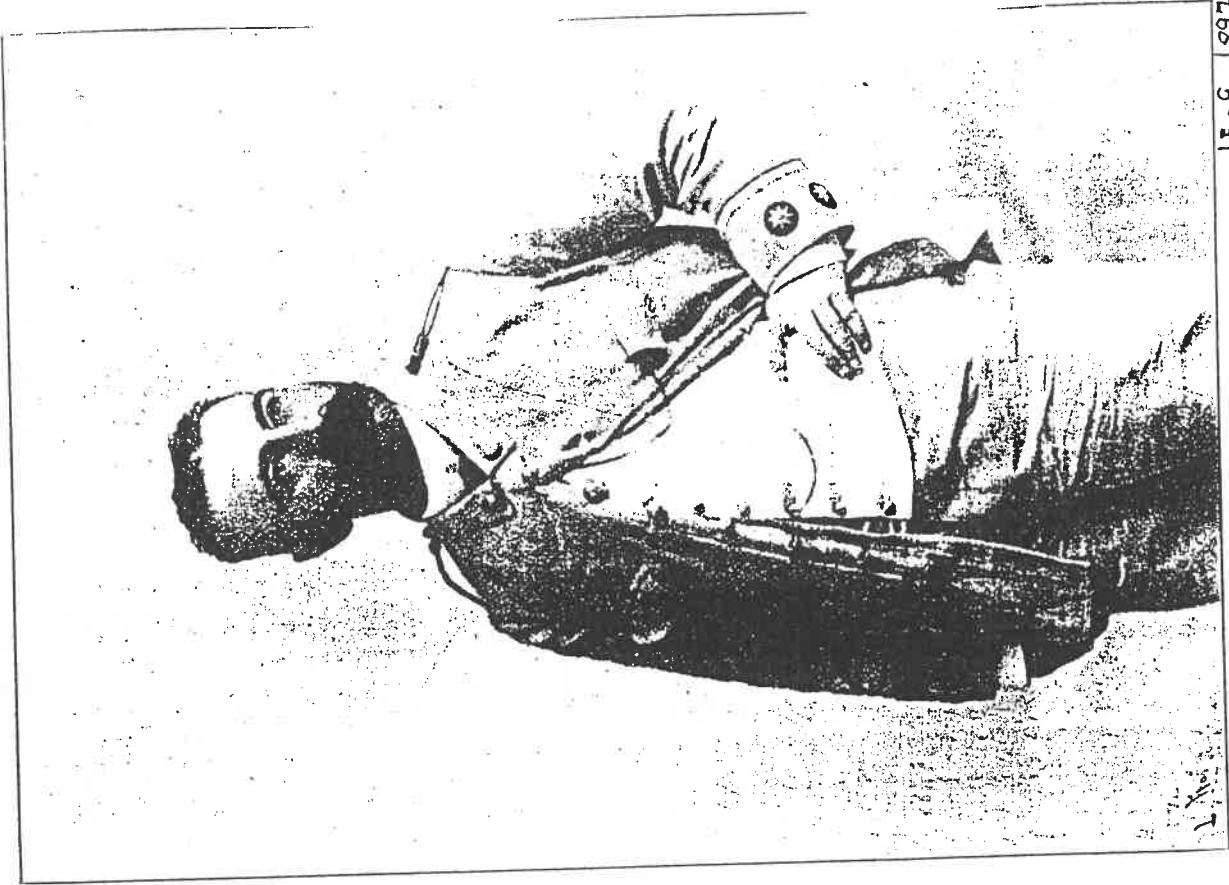


D. JULIÁN CHACEL Y GARCÍA,

PRIMER JEFE DE TELEGRAFOS DE LA ISLA DE CUBA,
ASCENDIDO RECIENTEMENTE Á CORONEL DE INGENIEROS.

(De fotografía de los Sres. Otero y Colominas, de la Habana.)

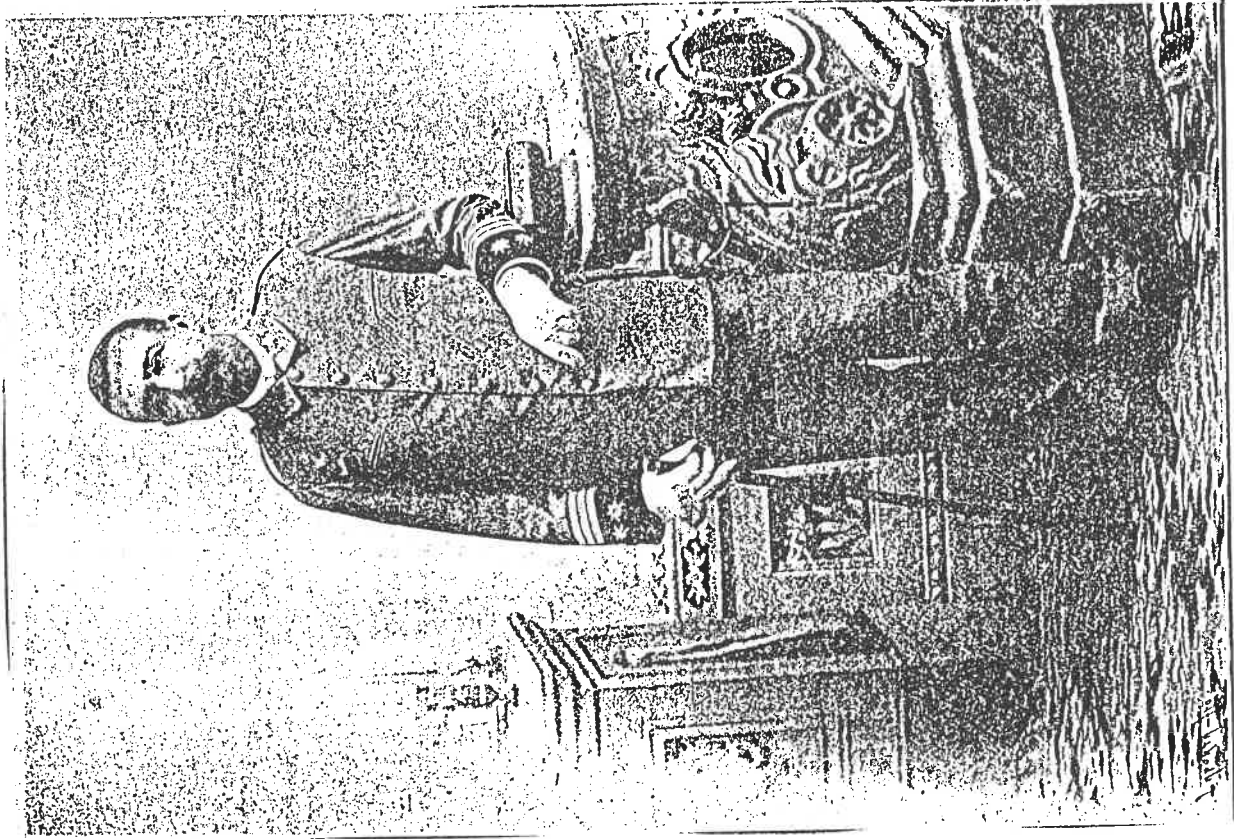
30-5-1897



15-9-1897

D. SALVADOR DÍAZ ORDOÑEZ Y ESCANDÓN,
TENIENTE CORONEL DE ARTILLERÍA, DE OPERACIONES EN CUBA,
INVENTOR DE LOS CAÑONES DE SU NOMBRE.

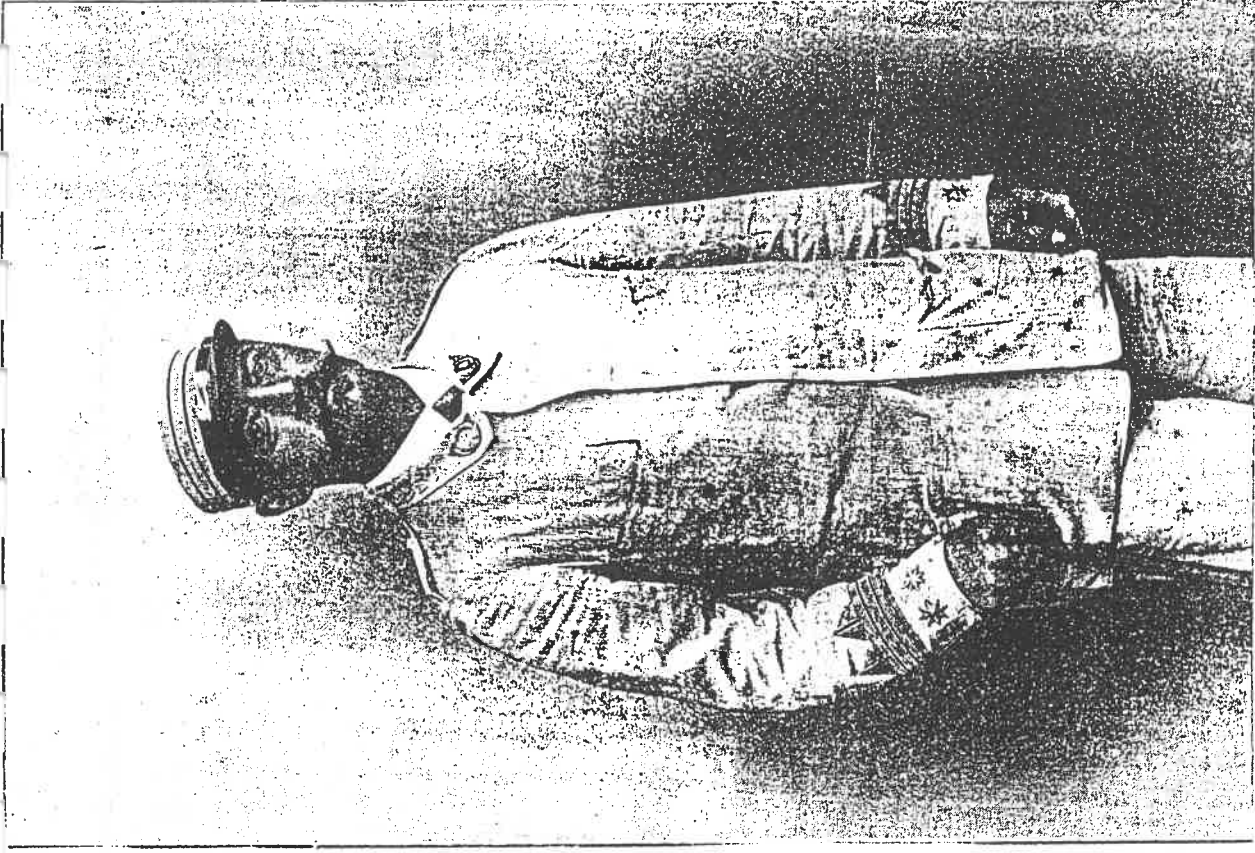
(De fotografía de los Sres. J. A. Suárez y C.ª, de la Habana.)



D. ANTONIO GASTÓN Y GASTÓN,
CORONEL DE INFANTERÍA,
COMANDANTE MILITAR DE CÁRDENAS (CUBA).

(De fotografía de P. J. Pérez.)

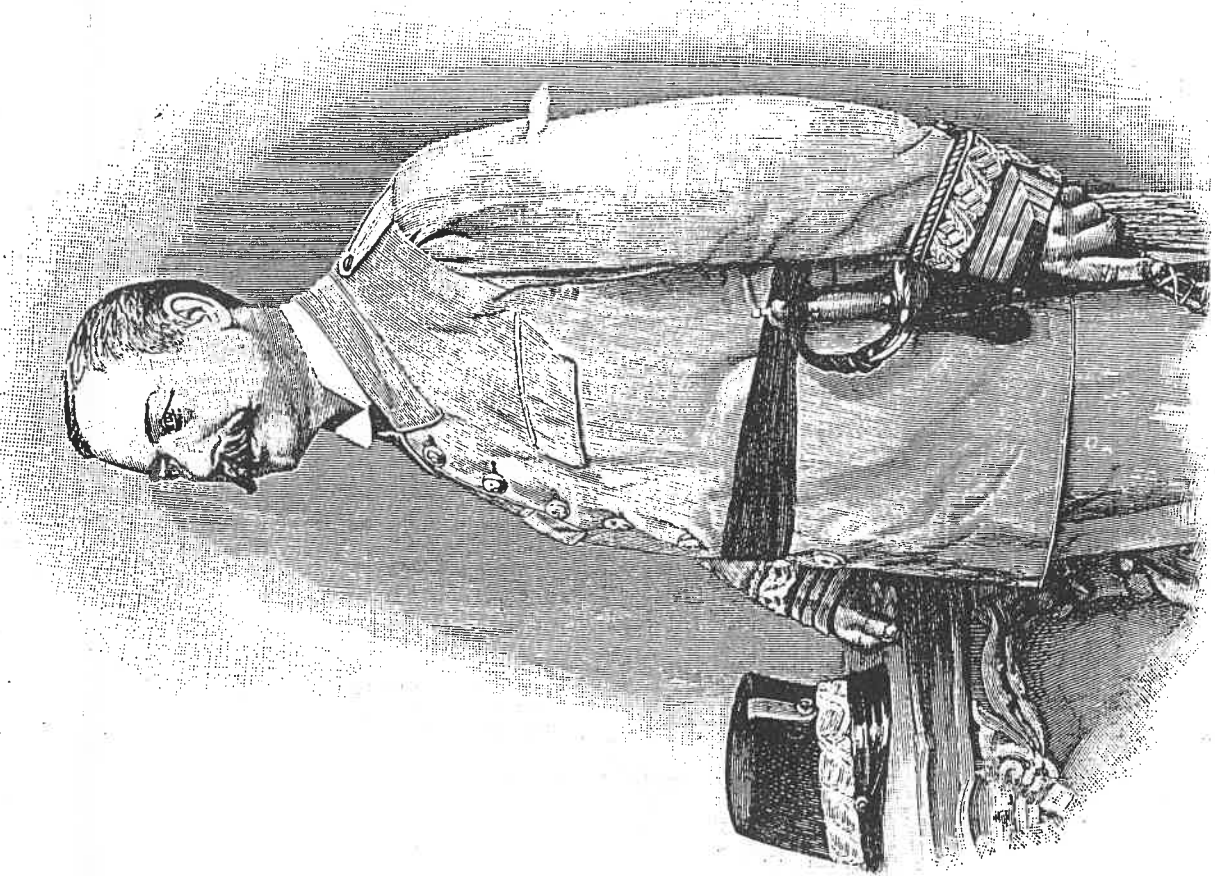
8-2-1897



10-1-(89

D. RAMIRO ARANZABE Y ESTEFANÍA,
CORONEL DE INFANTERÍA,
JEFE DE LA COLUMNA QUE DIÓ MUERTE AL CABECILLA ARANGUREN.

(De fotografía de Cohnert.)



EXCMO. SR. D. JOSÉ TORAL Y VELÁZQUEZ,
GENERAL DE DIVISIÓN,
GOBERNADOR MILITAR DE LA PROVINCIA Y PLAZA DE SANTIAGO DE CUBA.

(De fotografía)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	55 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 francos.	26 francos.	14 francos.

AÑO XLII.—NÚM. III.

ADMINISTRACIÓN:
ARENAL, 18.

Madrid 22 de Enero de 1898.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.



EXCMO. SR. D. ANDRÉS GONZÁLEZ MUÑOZ,
TENIENTE GENERAL.

22-1-1898

Nació en Santiago de Cuba el 23 de Mayo de 1810; † en Puerto Rico el 11 del corriente.

(De fotografía de Fernando Dobus.)



ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

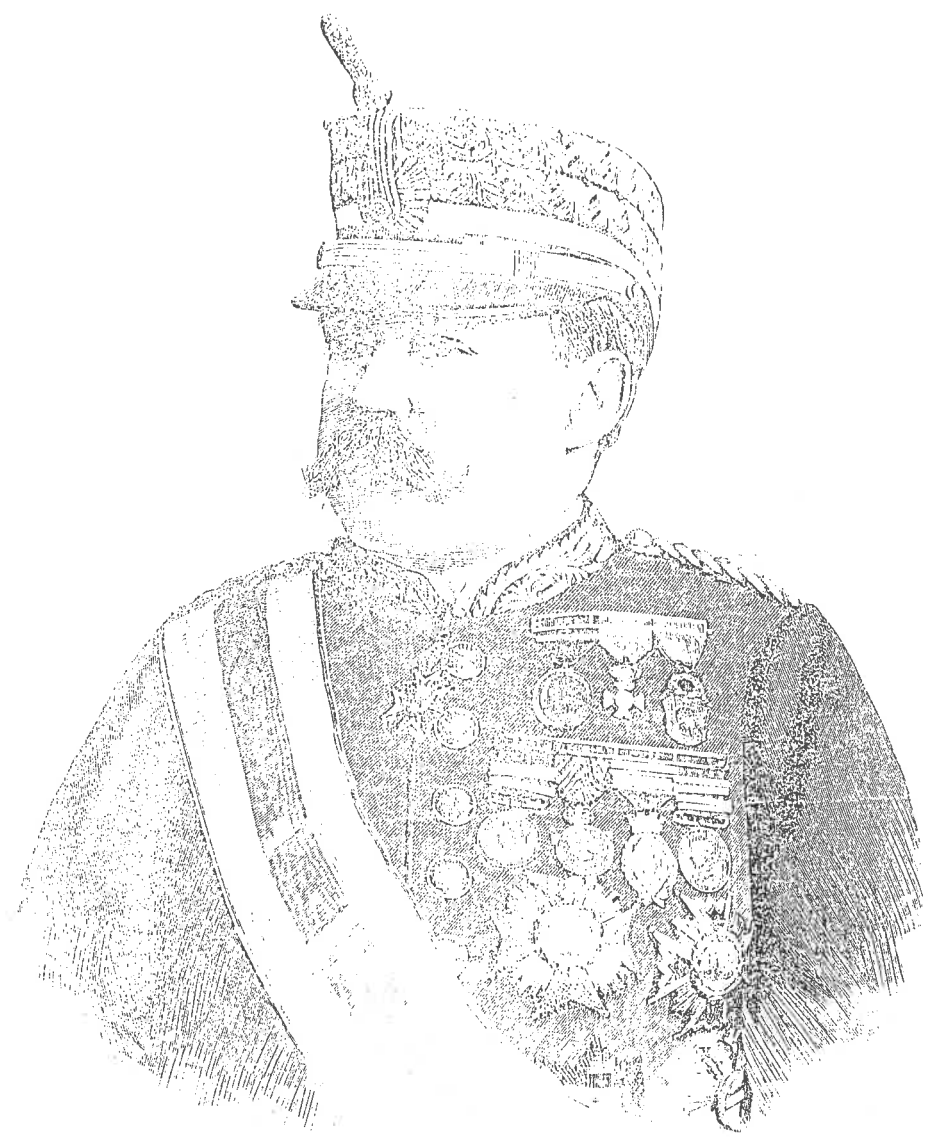
PRECIOS DE VENTA POR...

AÑO	SEPTIEMBRE	DECEMBRE
1891-92	15 pesetas	10 pesetas
1892-93	21 pesetas	11 pesetas
1893-94	28 pesetas	11 pesetas

ANO XXXVI. 1892. N.º 1.
 PUBLICADA EN MADRID
 A LOS 15 DE ABRIL DE 1892
 MADRID, EN LA OFICINA DE LA ILUSTRACION

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO	SIMESTRE
Cuba, Puerto Rico y Filipinas	12 pesetas fuertes.	7 pesetas fuertes.
Demás de todo el mundo y A través de...	60 pesetas ó francos.	35 pesetas ó francos.



EXCMO. SR. D. CAMILO POLAVIEJA Y DEL CASTILLO,
 TENIENTE GENERAL, GOBERNADOR GENERAL DE LA ISLA DE CUBA.
 (De Fotografías de A. Saura, en la Imprenta de La Ilustración)

15-4-1892



1305 (10)



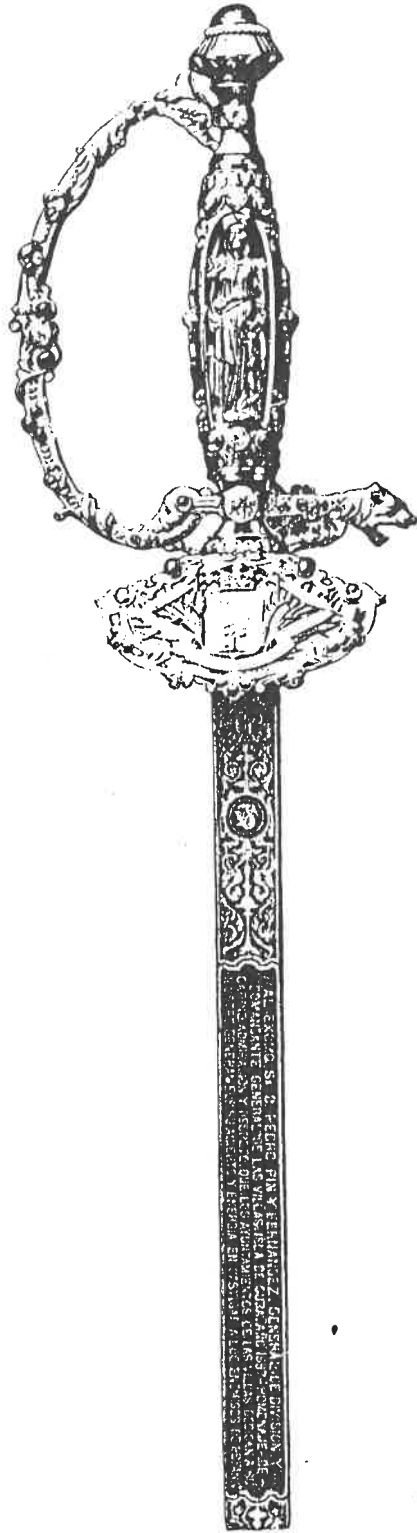
D. RAFAEL MONTORO,
VOCAL DE LA JUNTA DEL PARTIDO AUTONOMISTA DE CUBA.

8-12-1897

ESPAÑA

que han dedicado los Ayuntamientos de Las Villas (Cuba)
al Excmo. Sr. General de división D. Pedro Pin y Fernández.

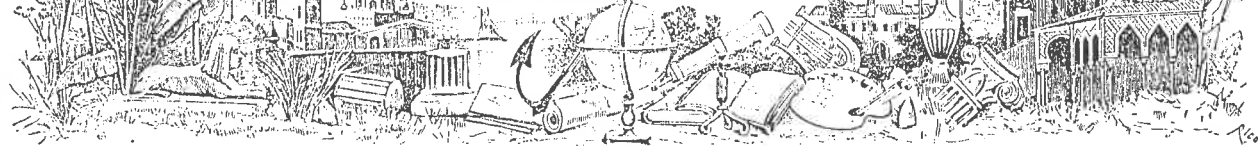
En testimonio de las simpatías que durante su
acertado mando supo captarse en la comandancia
militar de Las Villas (Cuba) el general de divi-
sión D. Pedro Pin y Fernández, y en demostrea-



30-7-1897

ción del patriotismo con que los leales habitantes
anhelan la paz y estiman eficaz para lograrla la
unión de todos, han regalado al experto y valiente
caudillo sus admiradores una artística y valiosa
espada, cuya empuñadura y parte de la hoja re-
produce el grabado que antecede.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Estranjero.....	60 francos.	26 francos.	14 francos.

AÑO XLI.—NÚM. XI.

ADMINISTRACIÓN:
ALCALÁ, 23.
Madrid, 22 de Marzo de 1897.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.

MADRID.—EXPOSICIÓN ARTÍSTICA Á BENEFICIO DE LOS HERIDOS DE CUBA Y FILIPINAS.



22-3-1897

LA VEJEZ DE UN ARTISTA,
CUADRO DE MAXIMINO PEÑA.





D. ALEJANDRO SAINT AUBIN,
 INICIADOR DE LA EXPOSICIÓN ARTÍSTICA INSTALADA EN EL MINISTERIO DE ULTRAMAR,
 CUYOS PRODUCTOS ÍNTEGROS SE DEDICAN Á LOS HERIDOS DE CUBA Y FILIPINAS.
 (De fotografía de Compañy.)



8-3-1897

LAS SEGUIDILLAS.
 CUADRO DE ALEJANDRO SAINT AUBIN
 (ADQUIRIDO POR S. M. LA REINA.)
 EXPOSICIÓN ARTÍSTICA Á BENEFICIO DE LOS HERIDOS DE CUBA Y FILIPINAS.



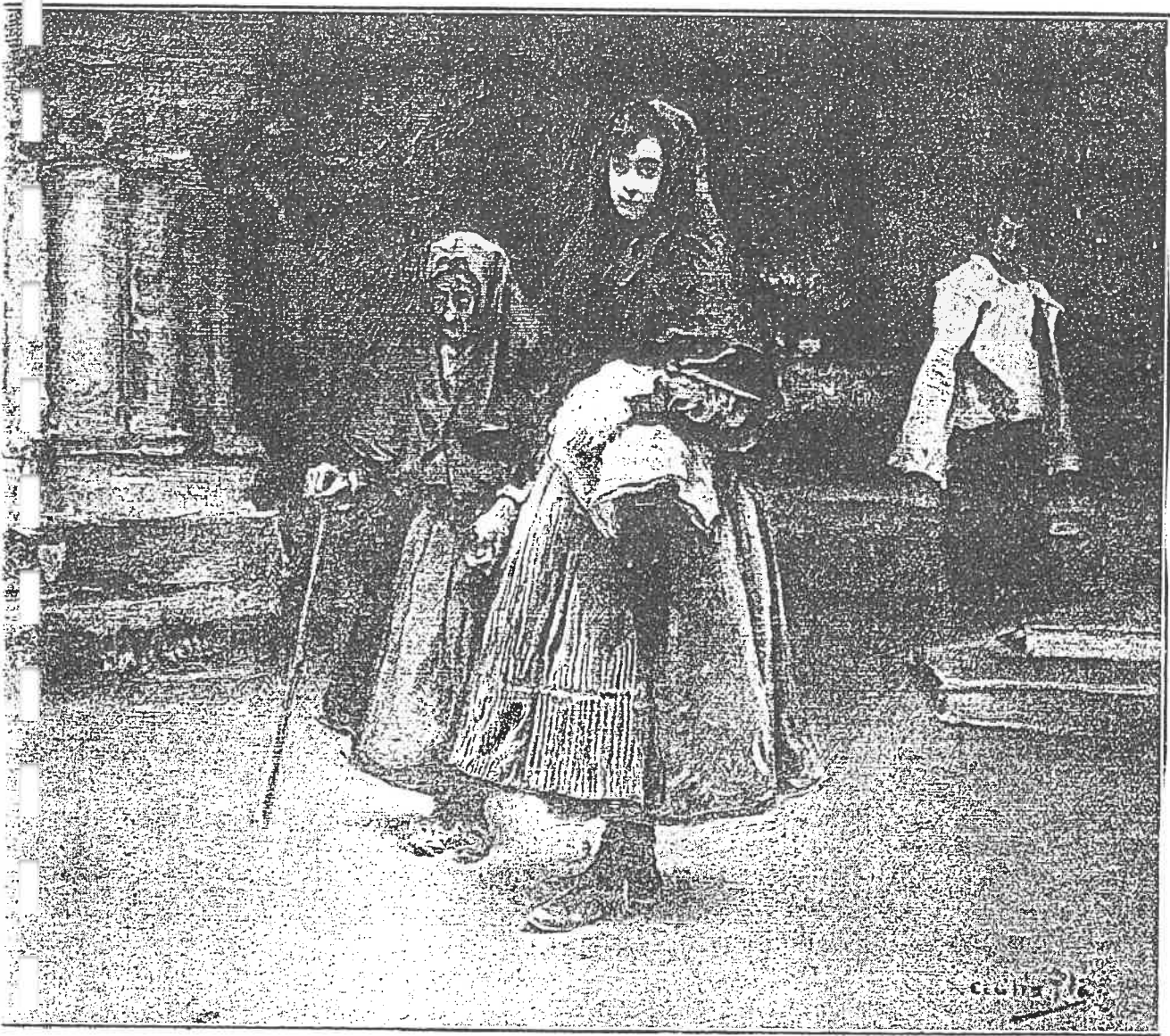


DAR DE BEBER AL SEDIENTO,
CUADRO DE CARLOS LEZCANO.

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA Á BENEFICIO DE LOS HERIDOS DE CUBA Y FILIPINAS

22-3-1897

MADRID.—EXPOSICIÓN ARTÍSTICA A BENEFICIO DE LOS HERIDOS DE CUBA Y FILIPINAS.

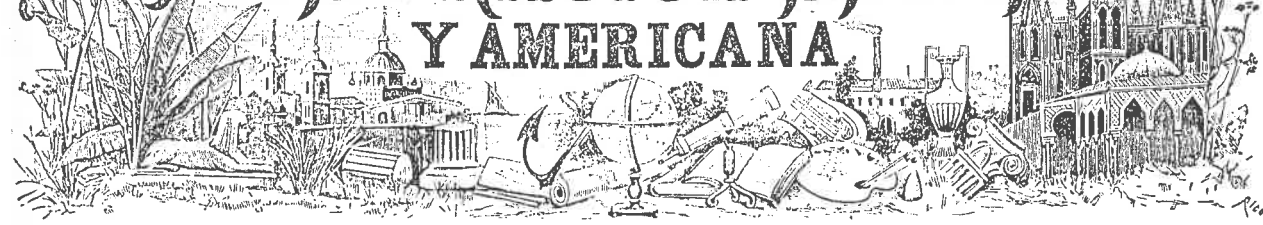


EN LA ALDEA,
CUADRO DE CECILIO PLA.

8-5-1897

BIBLIOT

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	25 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Estranjero.....	50 francos.	26 francos.	14 francos.

AÑO XLI.—NÚM. XVI.

ADMINISTRACION:
ARZANA L. 18.
Madrid, 30 de Abril de 1897.

PRECIOS DE SUSCRIPCION, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.

MADRID.—EXPOSICION ARTISTICA Á BENEFICIO DE LOS HERIDOS.



30-4-1897

DE CAZA,
CUADRO DE D. JOSÉ MORENO CARBONERO.
(De fotografía de Franzen)





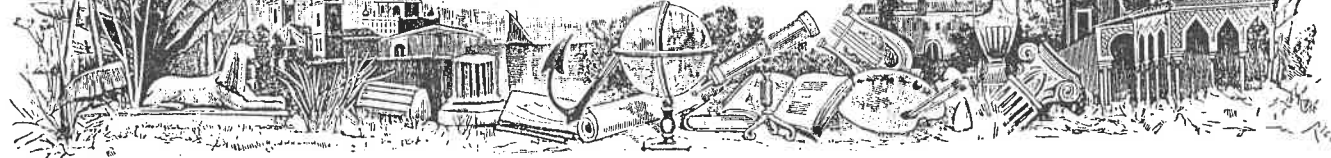
30 - V - 1892

E. ROSALES
1863

NIÑO CALABRÉS,
CUADRO DE EDUARDO ROSALES.
(PROPIEDAD DE D. LORENZO GARCÍA VELA.)



LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 francos.	26 francos.	11 francos.

AÑO XLI.—NÚM. XXVIII.

ADMINISTRACIÓN:
ARENAL, 18.

Madrid, 30 de Julio de 1897.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.

BELLAS ARTES.

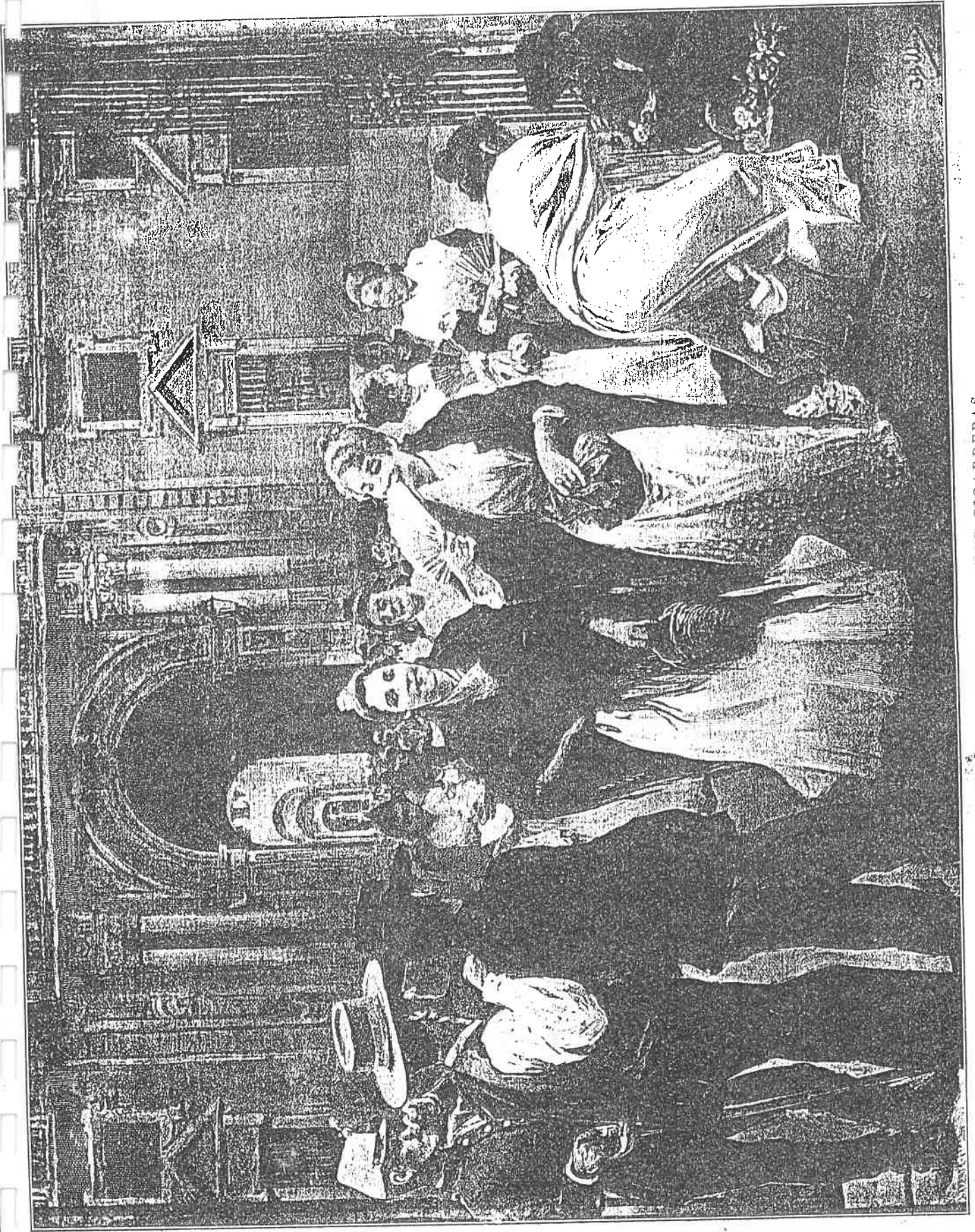


ENSAYANDO,

DIRUJO DE JOSÉ JIMÉNEZ ARANDA.



Exposición de Arte



SEVILLA. — LA SALIDA DE LAS CIGARRERAS,
DIBUJO DE GONZALO BILBAO.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	60 francos.	26 francos.	14 francos.

AÑO XLII.—NÚM. XIII.

ADMINISTRACIÓN:
ALCALÁ, 23.
Madrid, 8 de Abril de 1897.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos

MADRID.—EXPOSICIÓN ARTÍSTICA Á BENEFICIO DE LOS HERIDOS DE CUBA Y FILIPINAS.



4681-h-8

SANTA CASILDA,
CUADRO DE ZURBARÁN.

PROPIEDAD DE S. A. R. LA INFANTA DOÑA ISABEL.



**CAPÍTULO VI. LA UNIÓN IBEROAMERICANA Y EL
CONGRESO HISPANOAMERICANO DE 1900**

Amplísimo, y muy ilustrado, es el tratamiento que la revista concede al Congreso Hispanoamericano que se inaugura en el Palacio de Museos y Bibliotecas de Madrid el 10 de noviembre de 1900²¹⁴, por iniciativa de la sociedad Unión Iberoamericana, al que se califica de “obra monumental y patriótica”.

La cobertura gráfica del Congreso fue realizada por el conocido fotógrafo Franzen, aunque también participó Huerta, encargándose de los retratos de los congresistas. Llama la atención el que, en esta ocasión, también se utilizan con mucha frecuencia los dibujos del natural, lo que evidencia que aún a principios del siglo XX, el dibujo no había perdido su prestigio en la publicación para temas relevantes.

Del interés de la publicación por este encuentro es prueba el que el vice-presidente del congreso haya sido el político, historiador, escritor y colaborador de la revista, Ricardo Becerro de Bengoa.

El congreso es un intento de recuperar para España su hegemonía en el ámbito hispanoamericano, tratando una vez más de evitar lo inevitable: el predominio estadounidense que se perfila cada vez con más nitidez. De hecho, el Estado norteamericano preparaba por estas fechas un Congreso y una Exposición panamericanos, a celebrar en 1901. La revista alertará sobre las pretensiones estadounidenses y hará un llamamiento para no menospreciar al enemigo, destacando que

²¹⁴La *Ilustración Española y Americana* (8-10, 22-10, 8-11, 15-11 y 22-11 de 1900)

oficiosamente algunos sectores de Estados Unidos realizaban gestiones para asistir al Congreso de Madrid, sin voz ni voto, a fin de conocer las tendencias que allí serían plantearse. Al respecto, se exhorta a los lectores a variar su postura respecto a Estados Unidos “de quienes deberíamos maldecir algo menos y aprender algo más”²¹⁵. Es, claramente, el planteamiento machadiano de condenar la actitud soberbia en momentos de declive, del “Castilla miserable, ayer dominadora, envuelta en sus andrajos, desprecia cuanto ignora”. En este sentido, hemos de recordar que estamos en los inicios de los postulados de la Generación del 98, de la toma de conciencia del fin del Imperio.

VI.1 La Unión Iberoamericana

El lugar elegido para la celebración del congreso es el Palacio de Museos y Bibliotecas de Madrid, aunque las reuniones diarias de las comisiones se desarrollaron en la sede de la sociedad Unión Iberoamericana, entidad a la que *La Ilustración Española y Americana* dedica una amplia referencia. No en vano el programa formulado por esta sociedad, en su sesión inaugural del 22 de marzo de 1885, es el mismo que será sometido a deliberaciones del Congreso Hispanoamericano²¹⁶. Esta entidad, fue creada en 1885 al calor de la propaganda hecha por un excelente periódico que en aquella época se

²¹⁵*La Ilustración Española y Americana* (22-10-1900)

²¹⁶ Este programa fue expuesto en la sesión inaugural celebrada en el paraninfo de la Universidad el 22 de marzo de 1885.

publicaba en Madrid, bajo la dirección de Pando y Valle, con el título de *Los Dos Mundos*, y declarada de Utilidad Pública por Real Decreto de 18 de junio de 1890. Su primer presidente fue Cancio Villaamil, ocupando este cargo en 1900 Faustino Rodríguez San Pedro. *La Ilustración Española y Americana* hace una loa de la Unión Iberoamericana, a la que compara con sociedades de países germanos y sajones, nacidas con fines culturales y de progreso material de los estados. "Puede decirse que en España se adelantó a su tiempo, dada la preponderancia casi absoluta que entre nosotros ejercía entonces el estéril oficialismo", señala el periodista. Es decir, la asociación funcionaba de forma independiente, pero con el beneplácito y apoyo gubernamental, y al realizar tareas que iban en beneficio del Estado, podría entenderse como un antecedente de las actuales Organizaciones No Gubernamentales (ONG), aunque esta modernidad aparece contrarrestada por el tipo de personajes que promueven la sociedad, vinculados a los poderes políticos, sociales y económicos en muchos casos, como el del propio presidente Rodríguez San Pedro, que había sido alcalde de Madrid. El cronista critica la acusación de insustancial efectuada contra la sociedad, cuyas aspiraciones a su juicio son muy concretas.

La Unión Iberoamericana había tenido un importante papel durante la celebración del Cuarto Centenario, ya que según se destaca, las ideas surgidas de los congresos celebrados entonces (en los que participaron intelectuales de España, Portugal y América) siguieron siendo desarrolladas por la sociedad.

Los fines de la Unión Iberoamericana eran el trabajo por el arbitraje, por la propiedad intelectual, por el fomento de las relaciones

mercantiles, por la unificación de la enseñanza, por la validez recíproca de los títulos académicos, por la fundación de escuelas normales, museos y exposiciones permanentes, y por la conservación intercontinental del idioma. *La Ilustración Española y Americana*, se hace eco de estos planteamientos²¹⁷, haciendo referencia a las relaciones literarias para la unidad y conservación de la lengua, a la necesidad de potenciar intercambios literarios y artísticos, que permitieran el recíproco acudir a concursos o ejercer la profesión en todos los países de habla hispana.

Un hito importante para el restablecimiento de las relaciones entre España y Argentina, y también en el devenir de la Unión Iberoamericana, lo supuso la llegada a Barcelona, en 1900, de la fragata-escuela *Sarmiento*, de la Armada Argentina (a la que ya hemos hecho referencia), y la invitación cursada por la sociedad para que sus responsables acudieran a Madrid. “Toda España se adhirió, y gracias a ello, una plaza en Buenos Aires se llama Plaza de España” ²¹⁸, dice el cronista, al tiempo que destaca que fue en ese momento cuando se suprimió del himno nacional argentino el verso: “a sus plantas rendido un león”, por iniciativa del presidente Roca. Esto provocaría la celebración en la Plaza de Mayo de una gran manifestación española de agradecimiento, junto a otras desarrolladas en diversas ciudades argentinas²¹⁹. La de Buenos

²¹⁷*La Ilustración Española y Americana* (8-11-1900)

²¹⁸ Se trata de la hasta entonces denominada Plaza de los Inválidos

²¹⁹ *Los españoles de la Argentina*. Manrique Zago ediciones. Buenos Aires, 1985.

Aires contó con la participación de seiscientas voces y doscientos instrumentistas de los orfeones, coros, bandas y orquestas de la colectividad. Al terminar el acto, la Asociación Patriótica Española entregó a Roca un álbum con varios miles de firmas, en prueba de gratitud. La importancia de este hecho diplomático para la República Argentina se evidencia en el ya mencionado encargo de la ciudad de Buenos Aires al escultor Benlliure, para que realizase un jarrón simbólico y conmemorativo, que sería ofrecido a la Reina. La ofrenda sería el testimonio de la gratitud por la acogida dispensada a los marinos de la fragata Sarmiento.

La gran repercusión diplomática de este acontecimiento fue aprovechada por la Unión Iberoamericana para solicitar al Gobierno Español la celebración del Congreso Social y Económico, obteniendo la aprobación y la dotación económica de 40.000 pesetas, "de ellas, lo menos veinte mil, aplicadas a gastos de correo... han revertido al Estado" se queja el periodista. Los congresistas serían tanto gobiernos como sociedades, corporaciones o empresas.

VI.2 Preparación del Congreso

Los trabajos preparatorios para el congreso, que se desarrollaron en la sede madrileña de la sociedad Unión Iberoamericana aparecen ampliamente ilustrados en la revista. Se publican diversos grabados tomados de fotografías, en los que se muestra la incesante actividad, al tiempo que la comodidad, e incluso cierto lujo dentro de la sobriedad, que ofrecían las dependencias, donde se celebrarían algunas de las

reuniones del encuentro²²⁰. Hombres pensativos, discusiones... Todo ello en un ambiente de pesados cortinajes y mobiliario de macizas maderas nobles con sillas castellanas de cuero con remaches, en el más puro gusto tradicional de la España decimonónica. Contrasta, sin embargo, la mayor frivolidad que se muestra al exhibir el Salón de la Presidencia de la sociedad, con decoración mural de gusto pompeyano y una gran lámpara de techo con concesiones al Modernismo.

Los puntos principales que el Congreso habría de debatir aparecen publicados en *La Ilustración Española y Americana* el 22 de octubre, es decir a poco más de una semana del inicio del encuentro. Se destaca la necesidad de que los gobiernos de las naciones implicadas en el Congreso resuelvan sus diferencias por medio de tribunales arbitrales; que se armonicen las leyes civiles en España, Portugal y América Latina, para poder llegar, en lo posible, a unificar los códigos; que se estudie el problema de la emigración y que se creen los mecanismos precisos para que los progresos y adelantos científicos generados en estas naciones “se utilicen preferentemente por ellos mismos, según demandan los vínculos de raza”. Asimismo, se plantea como tema primordial el de la conservación de la lengua española en todas las naciones hispanoamericanas, evidenciándose el temor de la cada vez mayor influencia estadounidense. Dotar de “mayor esplendor a las Bellas Artes iberoamericanas y asegurar el reconocimiento de los derechos de la propiedad literaria y artística”, unificación de los planes de enseñanza, recíproca validez de los títulos profesionales en España, Portugal y

²²⁰ *La Ilustración Española y Americana* (22-10-1900)

“Estados americolatinos”. Por último, otras cuestiones a debatir apuntan a la conveniencia de modificar las legislaciones vigentes en los distintos países, a fin de ampliar las relaciones de comercio, industria y navegación entre España, Portugal y las naciones iberoamericanas. Asimismo, se pretende lograr la unificación de tarifas postales y telegráficas; establecimiento en estas naciones de exposiciones permanentes científicas, literarias, artísticas, industriales etcétera; creación de bancos generales iberoamericanos y establecimiento de facilidades al intercambio mutuo de periódicos españoles, portugueses y americanos.

Si bien en un principio se intenta que el Congreso, y por tanto esa creación de un ámbito de influencia definido para España, integre a Portugal y Brasil; ya antes del inicio de las sesiones se evidencia que Portugal no está dispuesto a ello, al abstenerse su gobierno de participar, aunque sí lo harían representantes de este país y de Brasil de forma privada. La escasa repercusión de esta presencia se notará en las conclusiones del Congreso, que se limitarán al mundo hispanoamericano²²¹.

VI.3 El Congreso de 1900

El Congreso se estructuró en once secciones, cuyos integrantes debatieron a partir del día 10 de noviembre, y durante toda la semana siguiente, los distintos temas: arbitraje, jurisprudencia y legislación,

²²¹ *La Ilustración Española y Americana* (22-10-1900 y 22-11-1900)

economía pública, ciencias, letras y artes, enseñanza, relaciones comerciales, transportes correos y telégrafos, exposiciones permanentes, relaciones bancarias y bursátiles y por último, prensa. La clausura tendría lugar el día 18.

La última sesión se muestra en un dibujo a dos páginas en *La Ilustración Española y Americana*, obra de Luis Palao²²², en el que --al igual que en el dibujo que el artista realiza sobre la recepción real a los congresistas-- destaca el contraste entre la pincelada suelta de algunas zonas (por ejemplo en los sombreros o cuellos de abrigos de las mujeres, o en los personajes de la presidencia o de la izquierda de la imagen), con la minuciosidad y detallismo de otras zonas, como ocurre con algunos de los personajes ubicados en primer plano y a la derecha. Llama la atención el enfoque moderno y nada convencional escogido, ya que la estancia está tomada desde el ángulo posterior derecho, ofreciendo al fondo, desdibujada, la presidencia; y en cambio en primer plano las espaldas del público. De hecho, el enfoque es puramente fotográfico y realista, como si se hubiera captado una instantánea desde el fondo de la sala. Vemos, así, esa contaminación entre los planteamientos de pintura y fotografía que se repetirá muchas veces durante el siglo XIX.

²²² Luis Palao, nacido en Zaragoza, estudió en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado. De 1901 a 1902 será director artístico de *La Ilustración Española y Americana*. En la Exposición Nacional de 1904 presentó un *Retrato del Marqués de P.*

El Congreso Hispanoamericano ocupa la portada del número correspondiente al 22 de octubre de 1900, en cuyas páginas interiores se relata como la fecha de celebración ya se había fijado para el 10 de noviembre²²³. Los objetivos de este encuentro inter-estatal aparecen aquí con claridad. Frases conciliadoras se suceden en las crónicas y artículos sobre este congreso, frases incluso que reflejan más la esperanza que la realidad: “hoy, entre España y las repúblicas de América no existe recelo de dominación, sino todo lo contrario”. Se supone que si esto hubiera sido tan obvio, no habría hecho falta decirlo.

El Congreso estaba patrocinado por el Gobierno Español, al que desde *La Ilustración Española y Americana* se insta a participar activamente en el mismo, a fin de que una vez concluida su celebración, “no se separasen los pueblos en él representados sin ningún ideal y lazo que continúe ese contacto amistoso y de conveniencia general”. La Junta Protectora estaba presidida por el ministro de Estado, marqués de Aguilar de Campoo. Curioso resulta que la Transatlántica hiciera rebajas a los viajeros que acudían al Congreso, lo que refleja como, una vez más, esta compañía que fundara Antonio López intenta estar a la cabeza de las relaciones hispanoamericanas, consiguiendo beneficios además. No es así casual que el marqués de Comillas figurase como vocal de la Junta Suprema del Patronato organizador.

Prueba de la importancia que se le concedió al encuentro es que con motivo de la clausura, los congresistas fueron recibidos por la Familia

²²³*La Ilustración Española y Americana* (15-11-1992): este número recoge ampliamente el acto inaugural en el Palacio de Museos y Bibliotecas.

Real en el Palacio de Oriente. El acto se recoge en un grabado, realizado a partir de otro dibujo de Luis Palao. Se muestra, en el grupo central, a la reina regente en el salón de Carlos III, saludando a Rodríguez San Pedro²²⁴, en presencia de los congresistas. Destaca este grabado, al ser realizado a partir de un dibujo, cosa poco habitual en la revista en estas fechas en que se prefiere la fotografía. En el caso de este congreso parece que se prefirió la técnica tradicional en varias ocasiones, quizás por considerar que la solemnidad lo requería. En este sentido se ha de tener presente que aún en 1900 todavía se debatía el carácter artístico de la fotografía, y aún muchas veces los propios artífices intentaban emular procedimientos pictóricos, con vistas a que sus producciones pudieran ser llamadas arte. La técnica elegida en el grabado que nos ocupa es bastante libre, sobre todo en algunas zonas como los trajes femeninos o la casaca de uno de los hombres situados a la derecha, aunque llama la atención el afán del artista por retratar a cada uno de los presentes, en un intento de lograr que la elección del dibujo frente a la fotografía no merme el carácter testimonial o el realismo de la imagen.

Esta recepción, en opinión del cronista José Fernández Bremón muestra como “tras la independencia, ha vuelto a brotar el lazo entre América y España”. Es decir, la revista insiste en los tópicos de siempre, en esa retórica del poder que le resultaba tan habitual.

Además de la recepción palaciega, tiene lugar otra en la Presidencia del Consejo de Ministros. Aquí se citan declaraciones del

²²⁴ *La Ilustración Española y Americana* (22-11-1900)

ministro de Estado, sobre las buenas relaciones con “la América Española “ que explica porque “en lo que atañe a América, es el principal factor el sentimiento”. Además se refiere al fin de “España potencia americana por dominio” para entrar en la fase de “España, potencia americana por consanguinidad”. Es decir, otra vez más se vuelve a las frases huecas, grandilocuentes, apelando a lazos de unidad de carácter sentimental.

Esta recepción aparece ilustrada en la revista por un grabado realizado a partir de un dibujo de Fernando Alberti²²⁵, en el que destaca la soltura y libertad de la pincelada postimpresionista, que confiere a la imagen un aspecto de modernidad al que la estética de la publicación española nos tiene poco habituados. El acto tuvo lugar en los salones del palacio de la calle de Alcalá, y al mismo acudieron representantes de los diferentes partidos políticos.

Entre otros actos organizados para los congresistas, destaca la función teatral dedicada a los americanos en el Teatro Real, y también otra desarrollada en el Teatro Español, y organizada por el Ayuntamiento de Madrid. Estuvo a cargo de la compañía Mendoza-Guerrero, que puso en escena *El vergonzoso en palacio*. En la crónica se señala que es probable que algunos congresistas ya hubiesen tenido ocasión de conocer la obra, por las giras de la compañía por países americanos. A lo apropiado de la obra también se alude, con referencias al gusto de los

²²⁵ *La Ilustración Española y Americana* (22-11-1900)

americanos, a las palabras del castellano antiguo aún en uso en América, etcétera.

Sobre la difusión del teatro español en los países hispanoamericanos de la mano de la compañía integrada por María Guerrero y su esposo, Fernando Díaz de Mendoza, hemos de recordar que Guerrero actúa por vez primera en Buenos Aires en 1897, con una versión de *La niña boba* de Lope de Vega, logrando un éxito total. Desde entonces montaban las obras en Madrid y las llevaban luego por toda América²²⁶.

Durante su estancia en Madrid, los congresistas tuvieron también ocasión de visitar diversos centros culturales, como el Ateneo, y varios museos y colecciones. Asimismo, los participantes en el encuentro hispanoamericano acudieron a la fiesta universitaria celebrada en honor a Ramón y Cajal.

El ya prestigioso restaurante madrileño Lhardy fue escenario de un banquete literario, celebrado por iniciativa del poeta Núñez de Arce, en cuyo honor se acuerda acuñar una moneda. El señor Castillo y Soriano propone que la Asociación de Escritores y Artistas añada a su nombre el de "españoles y americanos".

²²⁶ *Los españoles de la Argentina*. Manrique Zago ediciones. Buenos Aires, 1985.

VI.4 Resultados y conclusiones

La visión de los resultados del Congreso Hispanoamericano que ofrece *La Ilustración Española y Americana* no puede ser más optimista. Se deja claro que España, durante el encuentro, no se mostró nunca prepotente, disponiendo de un solo voto, al igual que el resto de los países (subyaciendo la idea de la posibilidad de haber reclamado un mayor protagonismo). Así, en la crónica sobre los resultados del encuentro, el cronista y vice-presidente del Congreso, Ricardo Becerro de Bengoa, afirma:

“la concordia se ha pactado entre los delegados de los gobiernos y de diversas corporaciones de América, y el gobierno y la representación de muchos elementos sociales de España. España, lejos de querer asumir una autoridad, un predominio, que supusiera la más mínima imposición, como algunos americanos que no nos conocen han supuesto que lo hicimos antes, ha dado un gran ejemplo de equidad, de justicia, de desinterés y de fraternidad otorgando a cada representación americana un voto en las decisiones y concediendo uno sólo a España en las mismas, aunque había más de 3.000 congresistas españoles inscritos”.

Por otra parte, el excesivo celo que el periodista dedica a la calidad e interés de los trabajos no hace más que evidenciar el sentimiento de inferioridad latente en un momento de declive colonial, que tan bien supieron plasmar los hombres de la generación del 98. Baste citar algunos párrafos bien elocuentes de Becerro de Bengoa:

“Es vano querer negar que en el pueblo español, si bien hay una gran masa de población muy atrasada, existe una clase muy numerosa,

creciente cada día, de gentes cultas y de verdaderas inteligencias, bien nutridas de positivos conocimientos, que no desmerecen en su valía dentro de sus carreras y en sus profesiones, de la de las clases cultas de otras naciones”.

Asimismo, respecto a los trabajos presentados al Congreso, añade que “ni mucho menos, aun con ser obra de espíritus meridionales, constituirán un cúmulo de lucubraciones, de pura palabrería, de manoseadas frases, de hipérboles y de ampulósidades”.

Las conclusiones se muestran claramente acordes con los postulados iniciales. Así, se mantiene la necesidad de crear un tribunal de arbitraje hispanoamericano al cual habrían de someterse las cuestiones que pudieran surgir entre los Estados representados, evitando toda política y tendencia a resolver los conflictos internacionales por medio de la fuerza.

En lo referente al ámbito legislativo se tratan cuestiones relativas a extradición, asilo, patentes, derecho civil y otros.

El Congreso es claro respecto al hecho migratorio: el flujo debía encauzarse hacia las repúblicas hispanoamericanas y la isla de Cuba. Además, se plantea la necesidad de dictar una ley general de emigración, establecer tratados entre las naciones hispanoamericanas y España para conceder ventajas a los emigrantes, recomendar a los españoles residentes en América que velasen por los intereses de los emigrados y creación de cartillas higiénicas destinadas a los emigrantes.

La comisión sobre Ciencia determinó, junto a la promoción de esta actividad, la necesidad de una Escuela Superior Internacional

Hispanoamericana de Medicina, y otra de Cirugía. La de Exposiciones Permanentes afirmaba la necesidad de estas y la conveniencia de que incluyesen museos comerciales en sus locales.

Se fijó también la conveniencia de establecer tratados comerciales y modificar los aranceles, para favorecer los intercambios entre las naciones participantes. Se recomendaba ampliar los medios de transporte entre ambos mundos, rebajar las tarifas, transporte gratuito de muestrarios y pasajes reducidos o gratuitos para viajeros o agentes comerciales y crear un cable hispano-americano "con amarre exclusivo en España y las costas de América latina", es decir con la exclusión rotunda de Estados Unidos.

La reducción en el coste de los pasajes se planteó también para los periodistas, a fin de lograr más espacio e importancia para los temas americanos y españoles a ambos lados del Atlántico. Igualmente, se demandaba rebajar el franqueo en los periódicos destinados a la otra orilla y también las tasas cablegráficas para los periódicos. En este intento de potenciar la prensa de ambos mundos se consideraba imprescindible elaborar una completa estadística de los periódicos de España e Hispanoamérica y "fundar en Madrid una revista que se ocupe en el estudio y propaganda de las cuestiones sociales y económicas que a España e Iberoamérica interesan".

Otras conclusiones apuntaban a la constitución de un gran banco hispanoamericano e incluso a una unión monetaria de España y América Latina (no se aclara aquí si se pretende incluir Brasil, pues cuando la

revista habla de América Latina normalmente abarca la antigua colonia portuguesa).

Unificación es también la clave en temas de enseñanza. Así, se recomendaba celebrar una asamblea pedagógica “con objeto de estudiar bases de unidad en la enseñanza de los países hispanoamericanos”, y se planteaba el reconocimiento de la validez de los estudios y títulos académicos de cualquier país hispanoamericano en todos los demás. Se proponía también crear un instituto pedagógico hispanoamericano y una enseñanza superior internacional de igual índole.

Uno de los temas que más interés suscita es el de la lengua, “para conservar íntegro y puro el idioma”. Con este fin se hacen una serie de recomendaciones: que se reconozca la autoridad de la Academia de la Lengua de Madrid, asistida por sus correspondientes en América o la creación de institutos pedagógicos en España e Hispanoamérica.

Respecto a las artes y letras en general se propone la promoción de concursos y exposiciones, estrechar las relaciones entre todas las Academias, organizar el sistema de seguros para el transporte y conservación de obras artísticas, constitución de sindicatos de editores y libreros, creación de publicaciones y centros de distribución de productos intelectuales hispanoamericanos y que se gestionase el establecimiento de oficinas internacionales de canje.

Entre las ponencias presentadas al encuentro, debatidas durante la semana que duró el Congreso, destacan aquellas que prestaban atención

a temas relacionados con comercio, emigración y enseñanza²²⁷. En un artículo sobre estas²²⁸, se describe el incremento en aquellas fechas, en ambas orillas del Plata, de productos procedentes de España, motivado por la rebaja de los precios de fletes y transportes de la Compañía Transatlántica, y a la multiplicidad de viajes y escalas, tanto de esta compañía como de otras extranjeras. Se considera que esta tendencia ha de impulsarse, y se propone al Gobierno buscar el instrumento para ello en aranceles y tratados, y no en la empresa privada. Es decir, se pide sin recato un intervencionismo y proteccionismo estatal amplio para consolidar estos mercados.

Asimismo, se describe la situación que durante el cambio de siglo se estaba produciendo y que se consideraba un error: los excedentes en estados hispanoamericanos y la importación de productos procedentes de otros países por parte de España. En este sentido se citan la compra por parte de España de bacalao a alto precio, frente a la posibilidad de adquirir tasajo argentino (mucho más barato); o el excedente de grano en esa república americana, mientras en España se seguía comprando a Rusia a un precio más elevado. Junto a ello se hace referencia también a la importación de cuero a Inglaterra o Francia, producto que esos países adquieren en Sudamérica, mientras “las lanas argentinas van a Marsella, y no ya a Barcelona”.

²²⁷ *La Ilustración Española y Americana* (30-10-1900). Para lo referente a Emigración, consultar capítulo dedicado a este tema.

²²⁸ En el que se hace una mención a la Universidad de Oviedo por sus propuestas en materia cultural, que se califican de “todo un programa”, y cuyas bases coinciden con las de las comisiones de Madrid.

Pero no son sólo las relaciones mercantiles el objeto del Congreso, como evidencia la revista, que afirma que las relaciones intelectuales son lo que realmente unirá siempre a España “con sus hijas emancipadas del Nuevo Mundo”. En este sentido, se advierte del peligro que para la lengua española podía suponer la creciente influencia en América de suizos, franceses y alemanes. Así, en el Congreso Hispanoamericano se llega a plantear la necesidad de unificar la escuela primaria de España, Hispanoamérica y Portugal, la creación de una Escuela Normal unificada para la formación de maestros, y la conveniencia de unidad de estudios, reciprocidad de títulos e intercambios. Al respecto, se destaca la utilización en Argentina y Uruguay de muchos libros de texto elaborados por autores españoles, y lo poco que difería la educación primaria de ambos países con la de España. Este planteamiento fue en general recogido en las conclusiones.

“El problema del idioma nacional” preocupaba en aquellas fechas como ya hemos visto. *La Ilustración Española y Americana* se hacía eco de la obra que bajo este título publicara el presidente del Ateneo de Buenos Aires, y correspondiente de la Real Academia Española, Ernesto Quesada, a quien el cronista Ricardo Becerro de Bengoa elogia por “sus esfuerzos en pro de la anhelada concordia”²²⁹. Quesada se mostraba partidario de la unidad de la lengua y contrario a la formación de dialectos en cada país. En sus escritos se hacen constantes alusiones a España como la Madre Patria. Quesada hablaba de “mantener la unidad suprema en países inundados por inmigración de toda procedencia, que principia

²²⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-10-1900)

por corromper y concluirá por modificar el idioma nacional, y por ende, el alma misma de la Patria". Proponía el presidente del Ateneo de Buenos Aires un Congreso del Lenguaje, convocado por el Gobierno Español, con la ayuda de la Academia, que reuniera a los correspondientes de ésta y delegados por cada país, para llegar a un Diccionario de Americanismos.

El problema de la lengua española en América es también objeto de atención para el doctor Lorente, del Club Español de Buenos Aires, quien se refería a la "decadencia del castellano en la República Argentina", aunque aclara que este fenómeno no afectaba a literatos e intelectuales, sino al lenguaje de la calle, cargado de modismos²³⁰. Aquí no podemos evitar recordar que desde la década de los 80 del siglo XIX, el criollismo, primero como lenguaje del gaucho, pero luego urbanizado y asumiendo el *lunfardo*, sería una tendencia que aunque despreciada por las élites intelectuales tendría gran repercusión social.

La comisión encargada de este asunto acordará proponer una serie de "procedimientos para coadyuvar a la unidad y conservación del idioma²³¹: que las corporaciones docentes abran certámenes para premiar obras que se inspiren en aquel fin, y que se apoye a los periódicos y revistas que a ello se consagren; que en los juegos florales se destinen premios a obras de carácter popular, en las cuales se den a conocer y se condenen las locuciones viciosas, los giros inadmisibles y demás novedades y costumbres que corrompen el idioma; que las

²³⁰ *La Ilustración Española y Americana* (15-9-1898)

²³¹ *La Ilustración Española y Americana* (8-11-1900)

corporaciones docentes de América recomienden a sus gobiernos que envíen a las escuelas normales de España, por vía de recompensa, a los alumnos más distinguidos...”.

Asimismo, para la conservación del idioma castellano se plantea la necesidad de que se creen institutos filológicos; que en las escuelas se adopte, obligatoriamente, un libro de lectura “compuesto de trozos escogidos de los mejores hablantes de Hispano-América”. Se propone que en España y América se dedique más extensión a la lengua y literatura de ambos mundos y que los “escritores didácticos españoles y americanos procuren componer obras originales o traduzcan con esmero aquellas que sirven de texto en las escuelas, a fin de que los alumnos puedan estudiarlas en la lengua nativa”.

La propiedad intelectual y el intercambio de libros y prensa se plantea también como un objetivo durante el Congreso, ya que según se señala:

“hasta la fecha hallábase en poder de extranjeros el mercado de libros españoles. No bien una obra de regular importancia salía a la luz pública en nuestra tierra, casas editoriales de París, Bruselas, de Hamburgo y de Nueva York apresurábanse a reimprimirla y expedirla a los países americanos...Eran letra muerta los derechos de propiedad, y cosa corriente y moliente las falsificaciones”.

Así, la comisión correspondiente planteó una serie de medidas, tendentes tanto a facilitar el intercambio como a garantizar los derechos de propiedad. Pero, se señala acertadamente que así no se aseguraba un intercambio cultural constante, pues “no basta facilitar a los libros de

América el ingreso en España. Lo primero y principal es leerlos". Igualmente, el periodista aboga por lograr que los temas americanos en la prensa española logren un mayor protagonismo y afirma que "de la vida y negocios de las Repúblicas únicamente se preocupan nuestros órganos de publicidad cuando sobreviene una catástrofe espantosa, cuando estalla una guerra cruenta...". No obstante, aprovecha para elogiar el papel en este desolado panorama de *La Ilustración Española y Americana*, que a su juicio estaba al frente de las excepciones que confirmaban la regla.

VI.5 Los retratos de los congresistas

Para finalizar este capítulo queremos referirnos a la publicación en *La Ilustración Española y Americana* de numerosos retratos de los congresistas, que adolecen, en general, de lo habitual en el retrato formal en la fotografía de la época: posturas forzadas, hieratismo, ausencia de naturalidad.

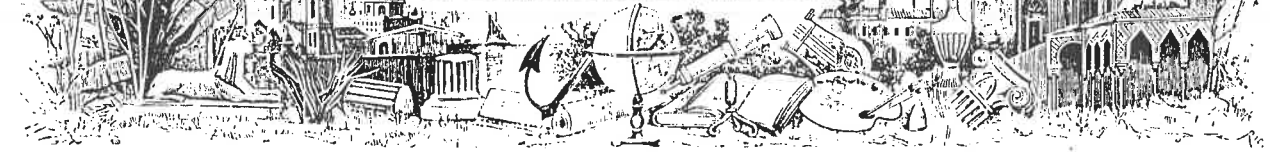
La mayoría son bustos o, como mucho, retratos de tres cuartos, salvo en algún caso de grupo, como un grabado, realizado a partir de fotografía, que muestra a los participantes de pie, posando para la cámara del fotógrafo en el Salón de la Presidencia de la sede de la Unión Iberoamericana. Los congresistas se ubican en semi-círculo, lo que unido a la presencia de una gran lámpara permite cierta profundidad a la escena.

Pero, en el resto de los casos, lo normal será acudir al repetido retrato de busto, de frente o de perfil, grabado a partir de fotografía.

Llaman la atención aquí varias páginas, cada una de las cuales presenta una decena de retratos de congresistas y delegados, enmmarcados uno por uno, y colocados de forma más o menos dinámica, aunque simétrica, como si de un álbum se tratara. Parece como si se pretendiera que cada uno de los participantes pudiera hallar su retrato en las páginas de la publicación, lo que poco difiere de planteamientos actuales de revistas que buscan el apoyo de sus protagonistas.

Por otra parte, se dedica una página dividida en cuadrícula, a los retratos de los Jefes de Estado de las repúblicas americanas. En este caso se trata de dibujos ejecutados con escasa minuciosidad y menor calidad formal.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Extranjero.....	50 francos.	26 francos.	14 francos.

MADRID: Administración. Arenal, 18.

AÑO XLIV. NÚM. XXXIX.

(Exposición de París. Núm. XXV.)

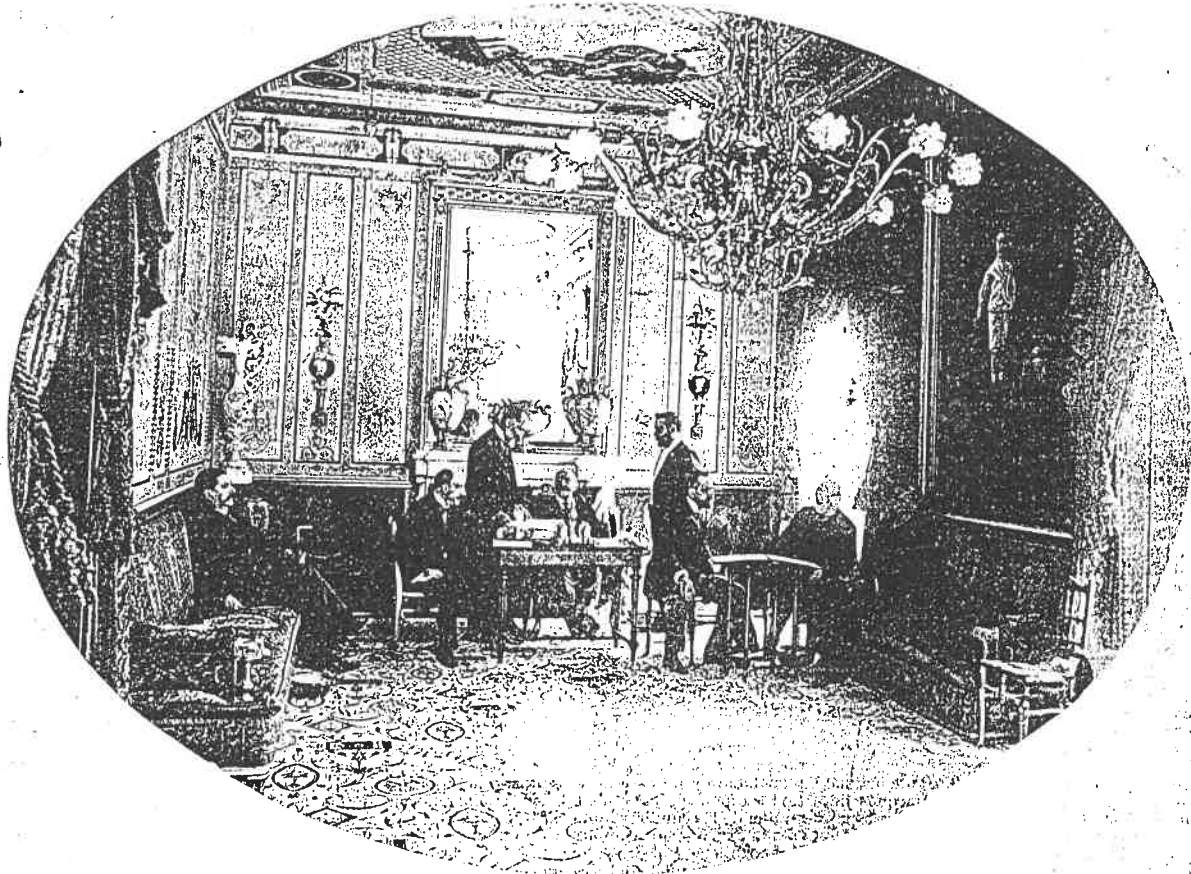
REDACCIÓN Y TALLERES:
PASEO DE SAN VICENTE, NÚM. 25.

Madrid, 22 de Octubre de 1900.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGADEROS EN ORO.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demás Estados de América y Asia.....	60 francos.	35 francos.

PARÍS: 4, rue de la Michodière.

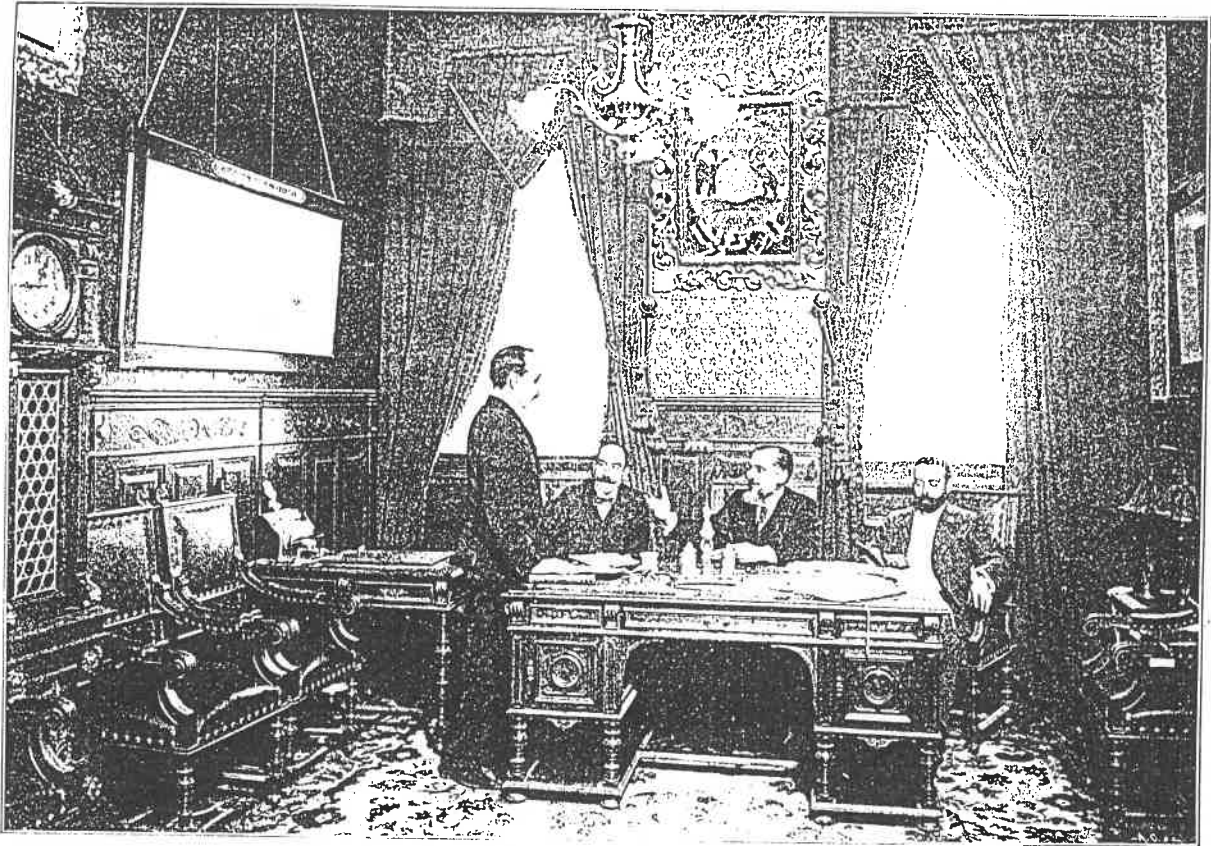


SALÓN DE LA PRESIDENCIA EN LA UNIÓN IBERO-AMERICANA.

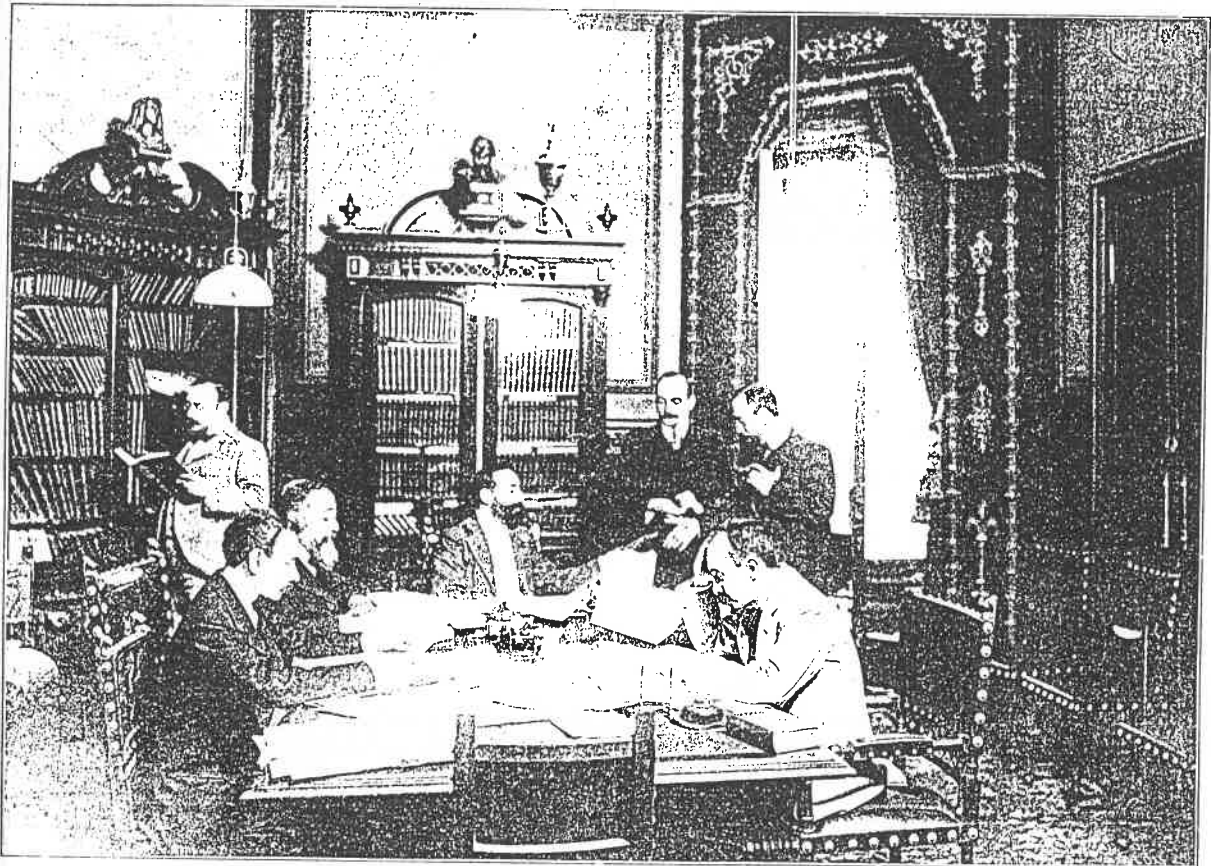
MADRID.—PREPARATIVOS PARA LA CELEBRACIÓN DEL CONGRESO HISPANO-AMERICANO.

(De fotografía de Franco.)



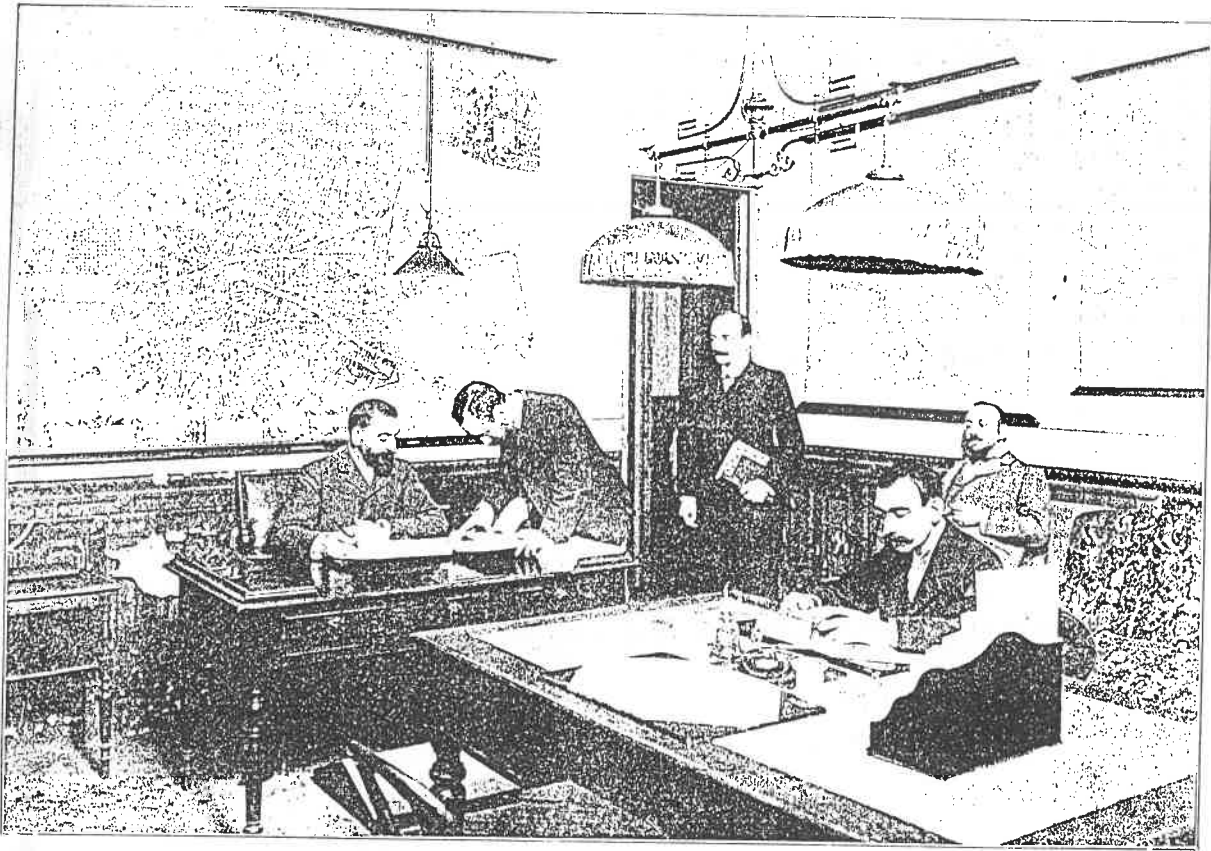


SECRETARÍA GENERAL.

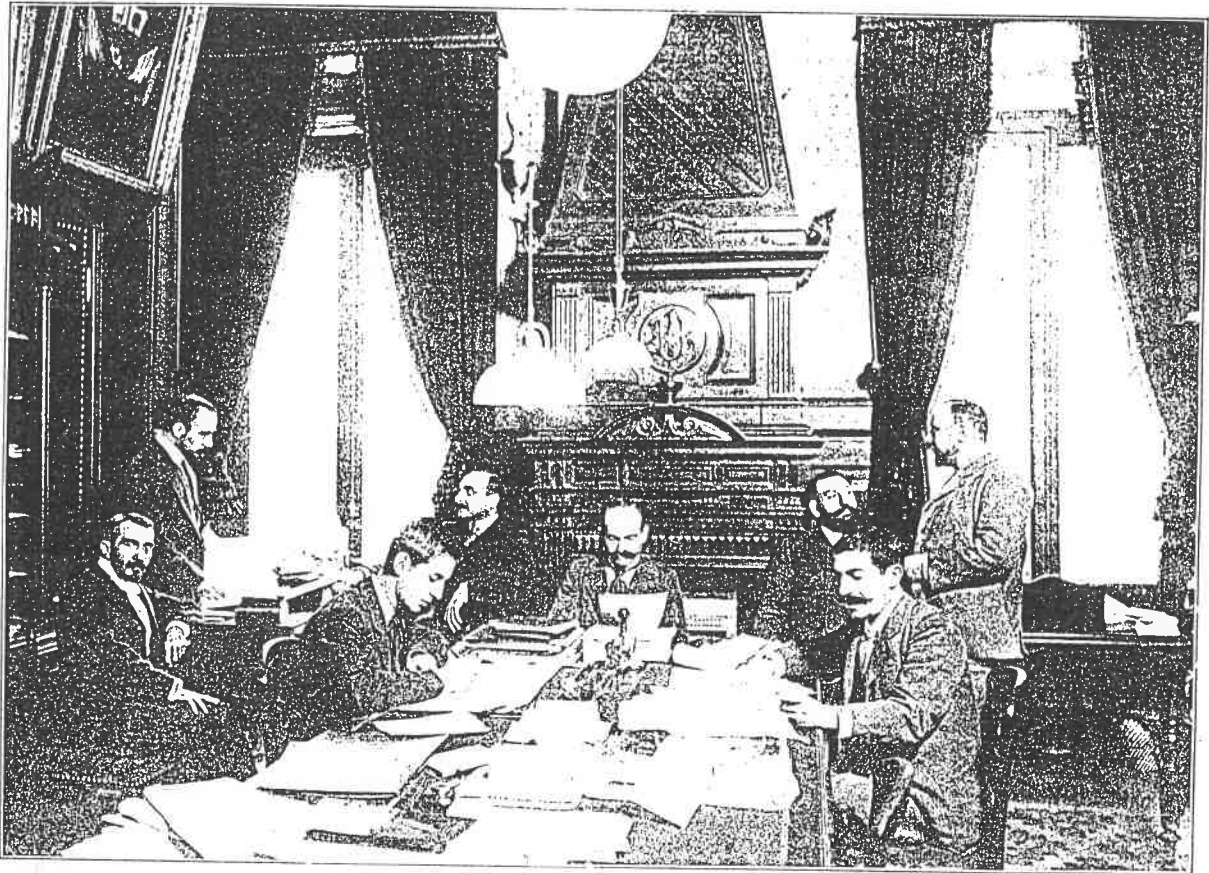


BIBLIOTECA

MADRID.—SOCIEDAD UNIÓN IBERO-AMERICANA.— PREPARATIVOS PARA LA CELEBRACIÓN DEL CONGRESO HISPANO-AMERICANO.
(De fotografías de Franzen.)

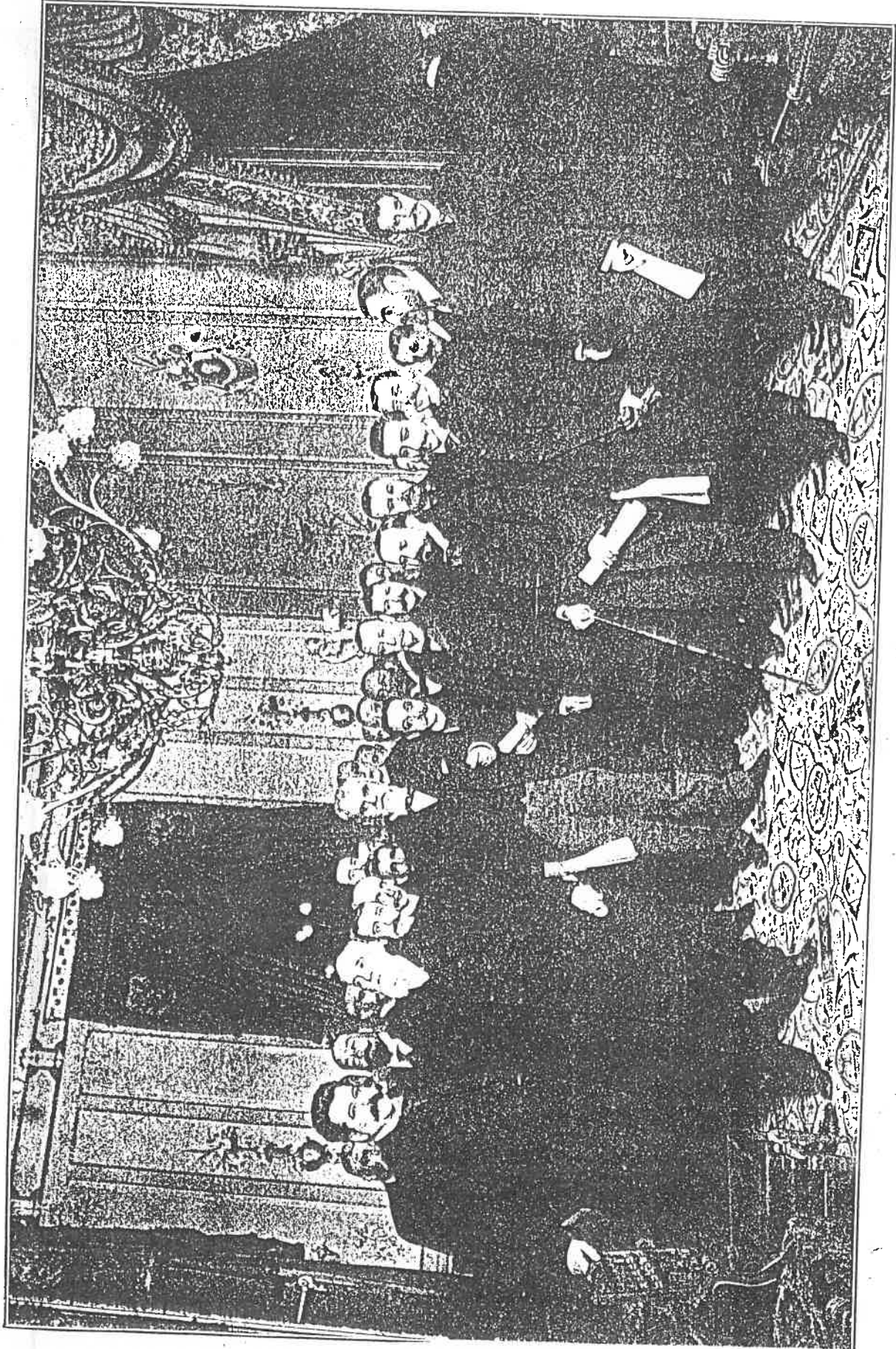


REDACCIÓN DE LA REVISTA «UNIÓN IBERO-AMERICANA».

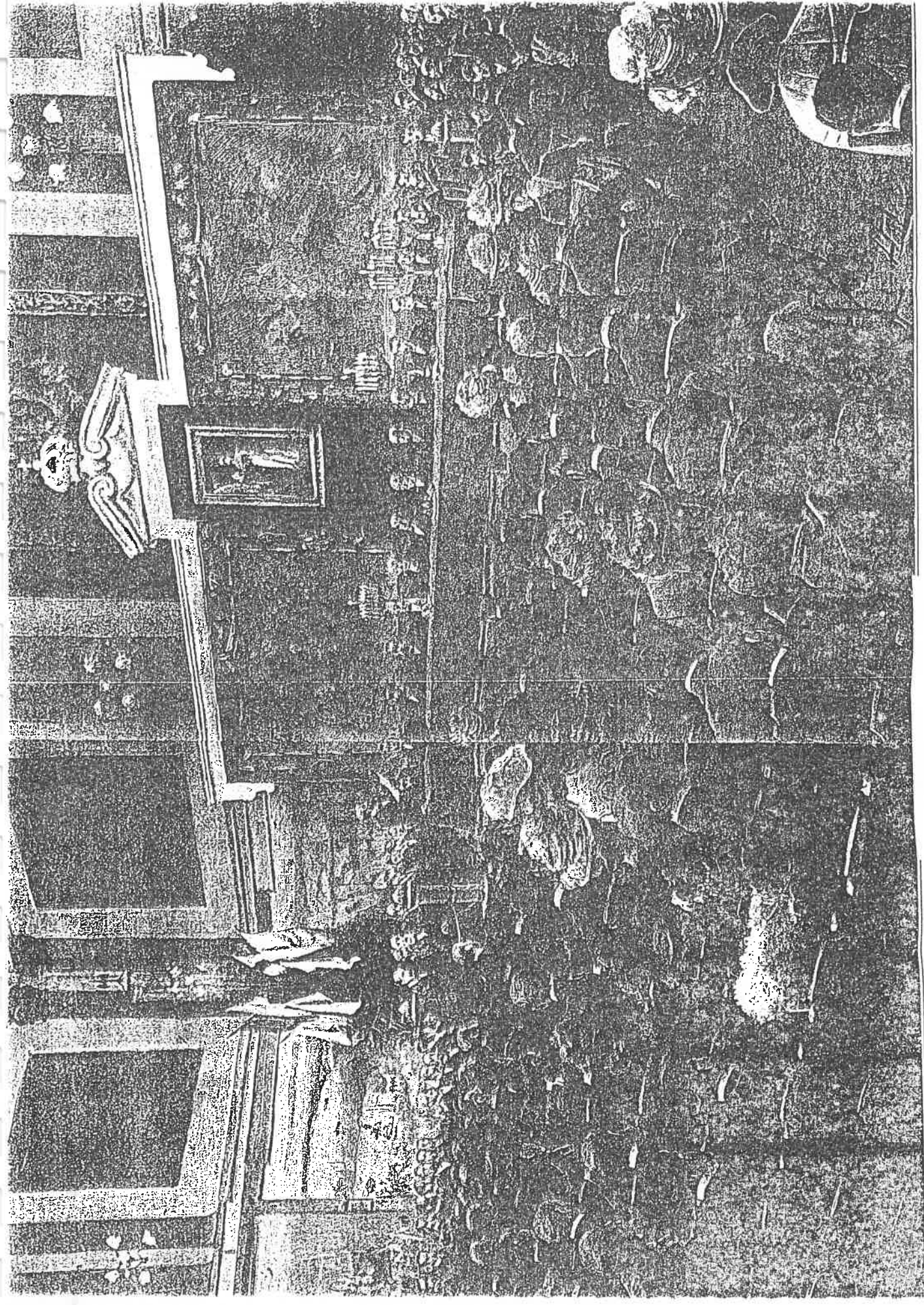


OFICINA.

MADRID.—SOCIEDAD UNIÓN IBERO-AMERICANA.— PREPARATIVOS PARA LA CELEBRACIÓN DEL CONGRESO HISPANO-AMERICANO.
(De fotografías de Franzen.)

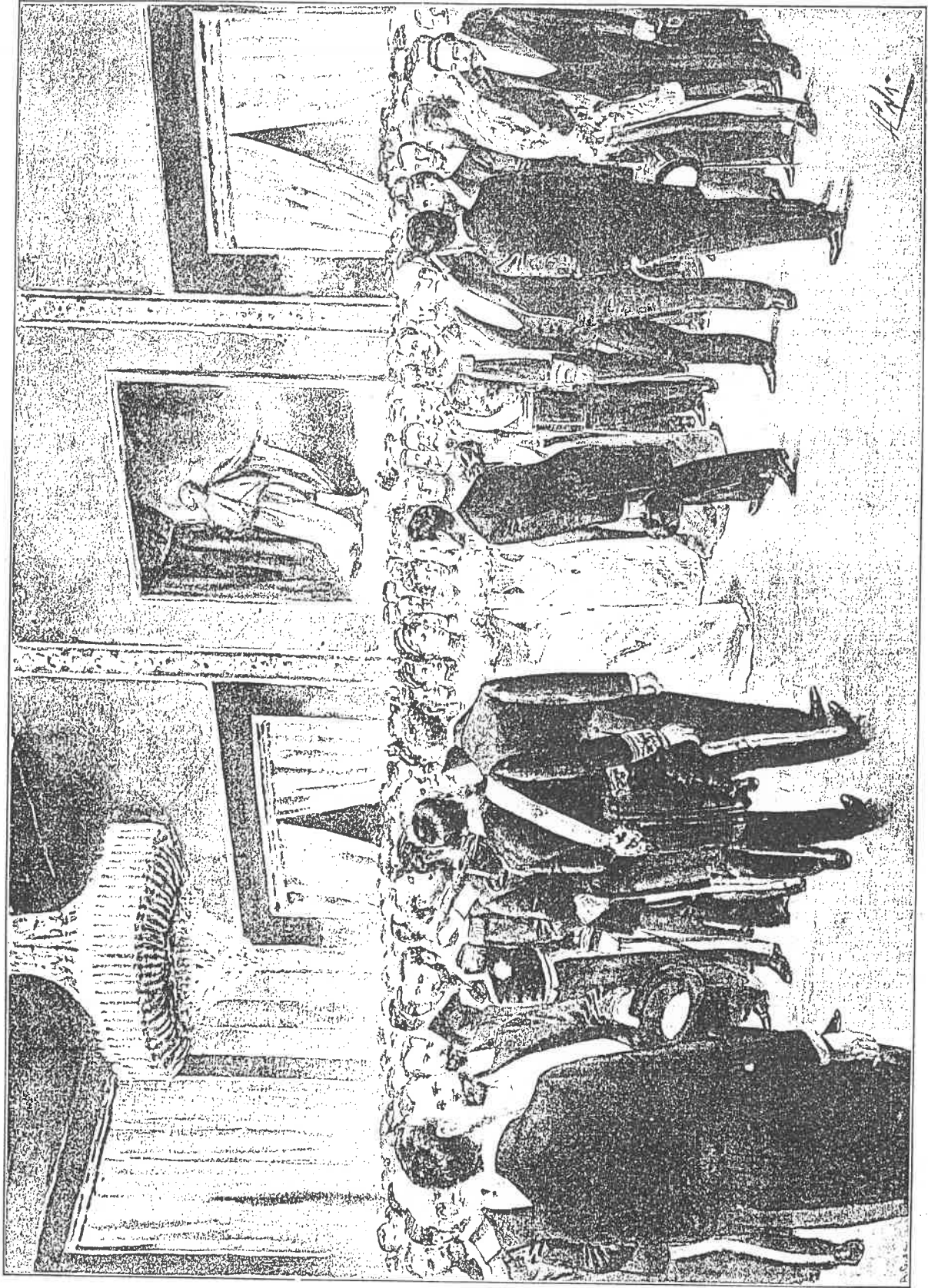


MADRID. — CONGRESO SOCIAL Y ECONÓMICO HISPANO-AMERICANO.
GRUPO DE CONGRESISTAS.
(De fotografía de Franzen.)



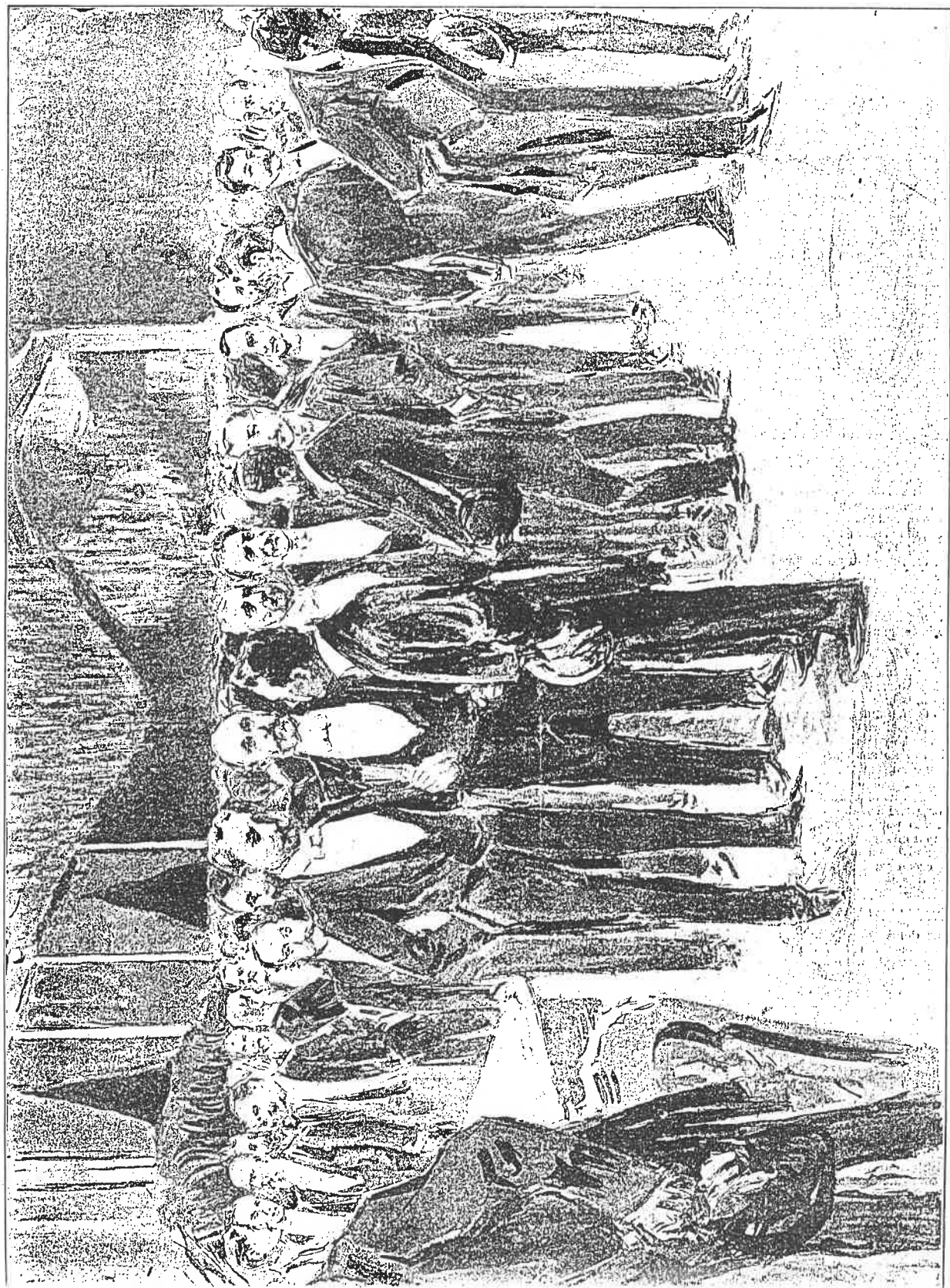
Sesión del Congreso de 1900

MADRID. — CONGRESO SOCIAL Y ECONÓMICO HISPANO-AMERICANO.



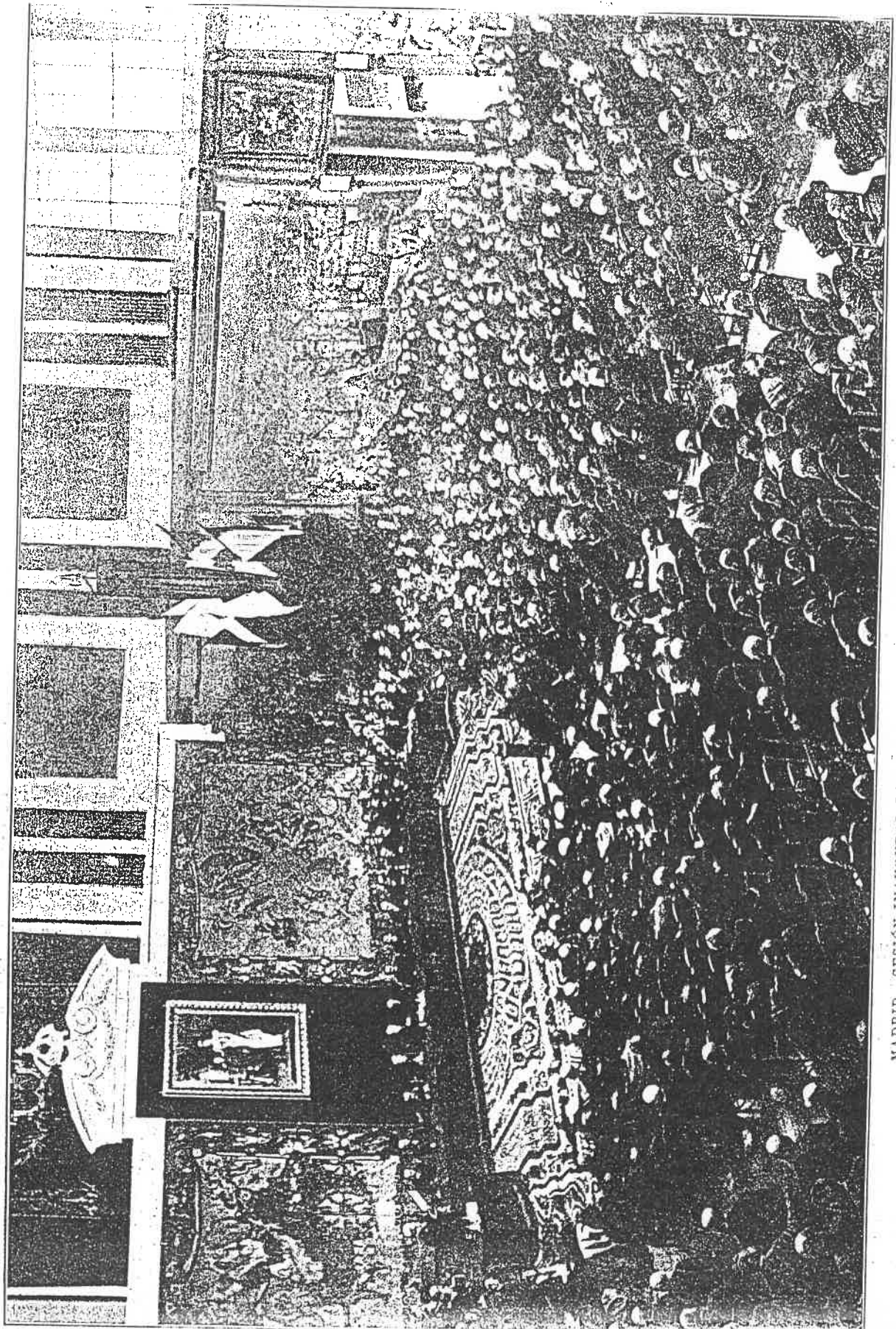
RECEPCIÓN CELEBRADA EN EL PALACIO REAL EN HONOR DE LOS CONGRESISTAS.

(Dibujo de Luis Fallas.)



LOS CONGRESISTAS EN LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

(Dibujo de Fermiño Alberti.)

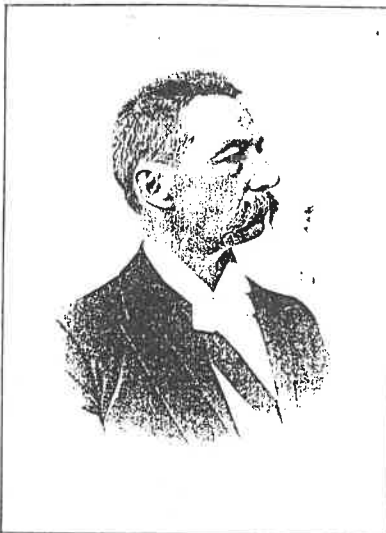


MADRID.—SESIÓN INAUGURAL DEL CONGRESO SOCIAL Y ECONÓMICO HISPANO-AMERICANO.
(De fotografía de Frazer.)



EXCMO. SR. D. FAUSTINO RODRÍGUEZ SAN PEDRO,
PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA UNIÓN IBERO-AMERICANA
Y DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA DEL CONGRESO HISPANO-AMERICANO.

(De fotografía de Fernando Debas.)



Excmo. Sr. General D. Cipriano de Castro (*Venezuela*).
Excmo. Sr. D. Eduardo L. Román (*Perú*).
Excmo. Sr. D. Emilio Aceval (*Paraguay*).

Excmo. Sr. D. Federico Errazuriz (*Chile*).
Excmo. Sr. D. Rafael Iglesias (*Costa Rica*).

Excmo. Sr. General D. Porfirio Díaz (*México*).
Excmo. Sr. Dr. D. Juan Lindolfo Cuestas (*Uruguay*).
Excmo. Sr. D. Manuel Estrada (*Guatemala*).

JEFES DE ESTADO DE LAS REPÚBLICAS AMERICANAS.



D. LUIS DE ARMIÑÁN,
DIRECTOR DE LA REVISTA «UNIÓN IBERO-AMERICANA»
Y VICESECRETARIO DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA
DEL CONGRESO HISPANO-AMERICANO.



EXCMO. SR. D. JESÚS PANDO Y VALLE,
SECRETARIO GENERAL DE LA UNIÓN IBERO-AMERICANA
Y SECRETARIO DE LA COMISIÓN ORGANIZADORA Y JUNTA SUPREMA
DE PATRONATO DEL CONGRESO HISPANO-AMERICANO.

(De fotografía.)



D. Eduardo Zuleta (*Colombia*).
D. Francisco Carreras Candi (*Santo Domingo*).
Dr. D. Héctor Velázquez (*Paraguay*).
D. Eduardo Herrera y Obes (*Uruguay*).

Dr. D. J. M. Muñoz Romarate
(*Club Español de Buenos Aires*).
D. Crisanto Medina,
ministro plenipotenciario y delegado de Nicaragua.
D. Eusebio Machain,
ministro plenipotenciario y delegado del Paraguay.

D. Ricardo Fernández Guardia (*Costa Rica*).
D. Leopoldo Miguel Navarro (*Santo Domingo*).
D. Teófilo Manzano Torres (*Nicaragua*).
Dr. D. Miguel Velasco y Velasco (*Nicaragua*).

REPRESENTANTES Y DELEGADOS AMERICANOS.

(De fotografías de M. Huerta.)





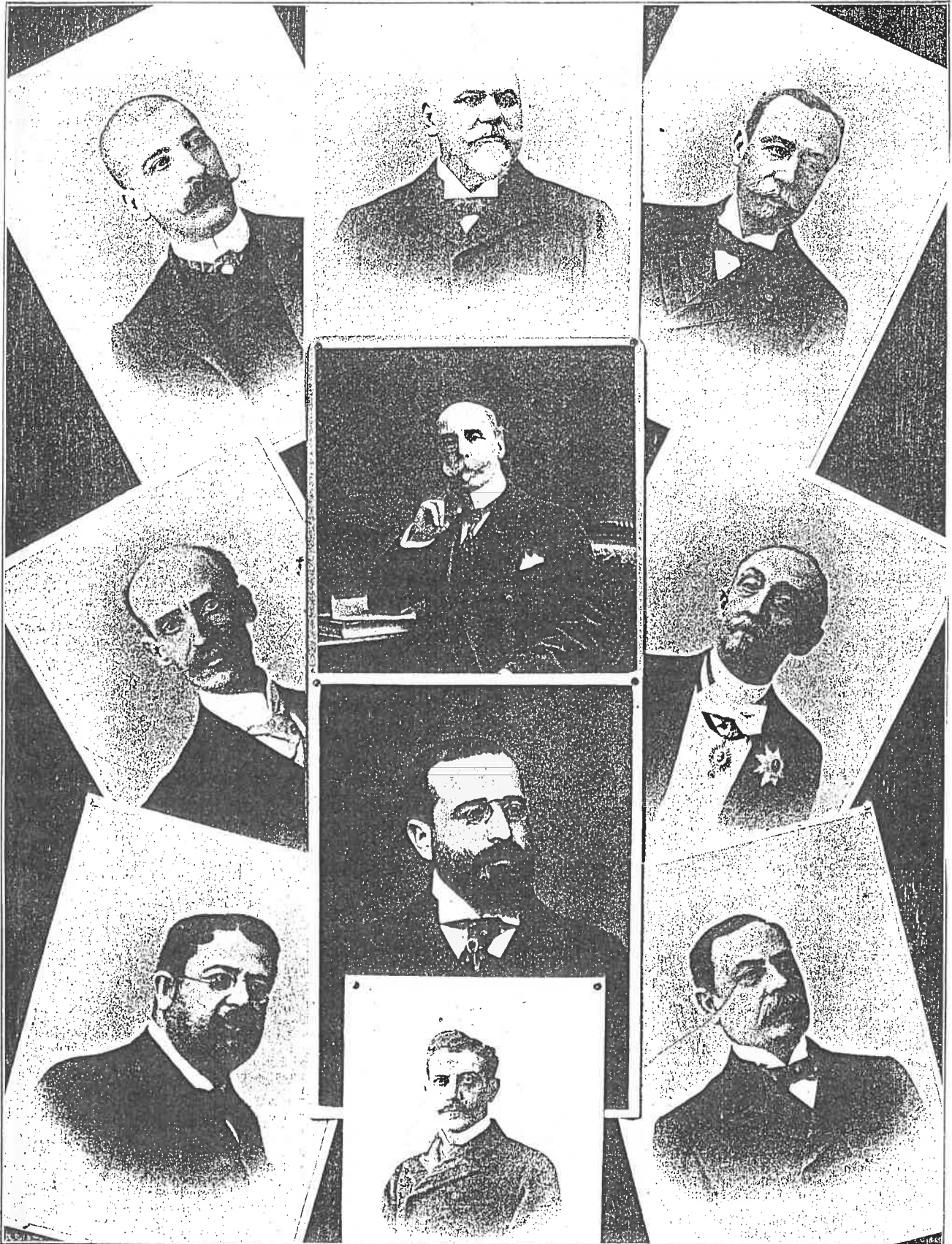
D. Emilio de la Carrera (*Honduras*).
Dr. D. Alejandro Deustúa Delgado (*Perú*).
Dr. D. Matías Alonso Criado (*Paraguay*).

D. Enrique Roger (*Honduras*).
D. Julio Betancourt,
ministro plenipotenciario de Colombia.
D. José María Carrera,
ministro plenipotenciario de Guatemala.

D. Ernesto Mangudo
(*Cámara de Comercio de Buenos Aires*).
D. Eduardo Lembcke (*Perú*).
Dr. D. Rafael Calzada,
(*Asociación Patriótica de Buenos Aires*).

REPRESENTANTES Y DELEGADOS AMERICANOS.

(De fotografías de M. Huerta.)



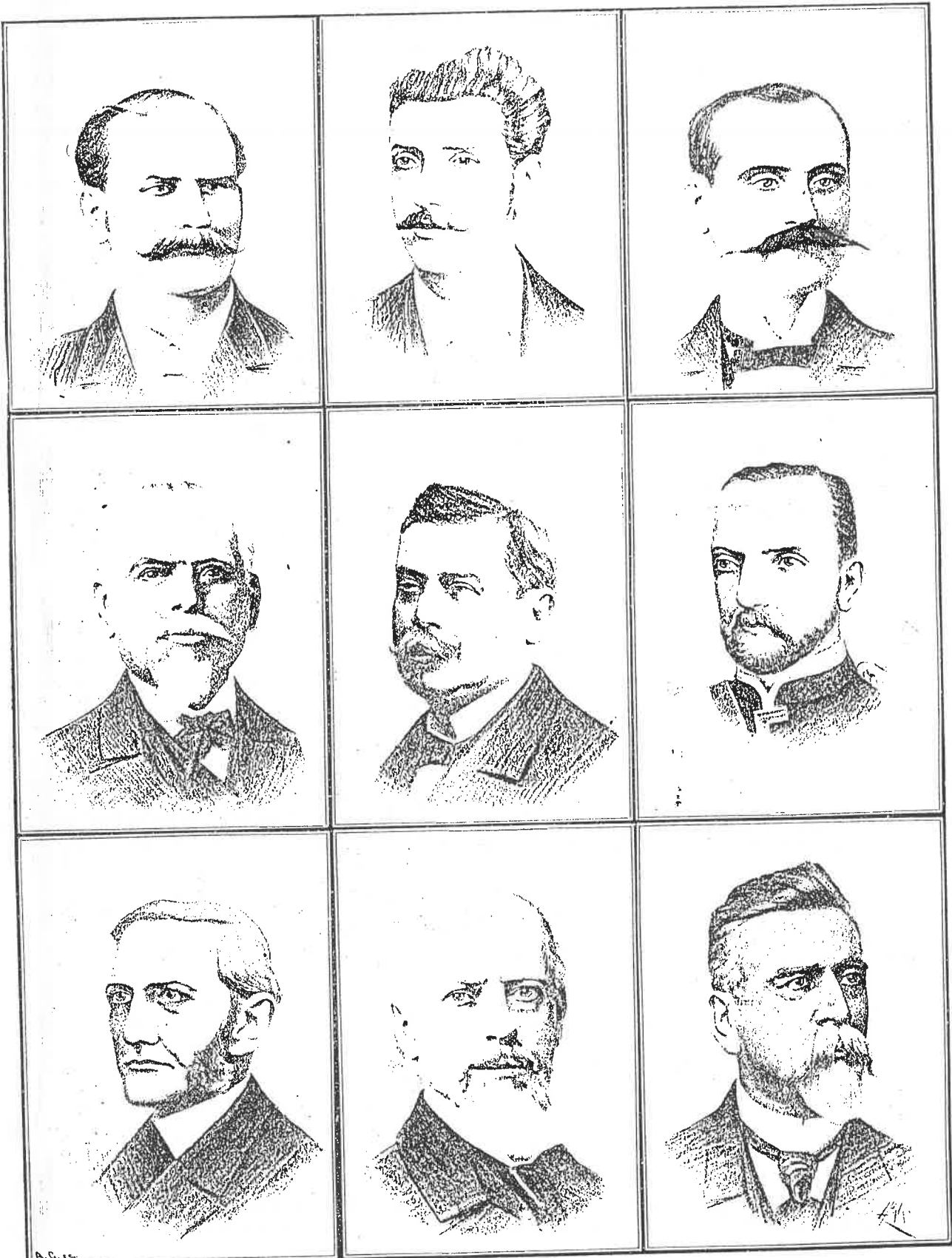
D. Leónidas Pallares Arteta (*Ecuador*).
D. Pablo Macedo (*Méjico*).
D. Santiago Pérez Triana (*Salvador*).

D. Justo Sierra (*Méjico*).
D. Alberto Blest Gana (*Chile*).
D. Francisco A. de Icaza (*Méjico*).
D. César Zumeta (*Venezuela*).

D. Rafael Zaldívar (*Salvador*).
D. Antonio Zárraga (*Venezuela*).
D. Margarito González Mejía (*Salvador*).

REPRESENTANTES Y DELEGADOS AMERICANOS.

(De fotografías de M. Huerta.)



Exemo. Sr. General D. Santos Zelaya (*Nicaragua*).
Exemo. Sr. General D. Eloy Alfaro (*Ecuador*).
Exemo. Sr. D. Manuel M. Marroquín (*Colombia*).

Exemo. Sr. D. Tomás Regalado (*Salvador*).
Exemo. Sr. D. Juan Isidro Jiménez (*Sudo Domingo*).
Exemo. Sr. General D. Julio A. Roca (*Argentina*).

Exemo. Sr. D. Terencio Sierra (*Honduras*).
Exemo. Sr. D. José Manuel Pando (*Bolivia*).
Exemo. Sr. D. Manuel Ferraz de Campos Salles (*Brasil*).

JEFES DE ESTADO DE LAS REPÚBLICAS AMERICANAS.



CAPÍTULO VII. EL INTERÉS POR LA EMIGRACIÓN Y SUS PROTAGONISTAS

La revolución industrial supondrá un profundo cambio que afectará, en mayor o menor medida, a todo el mundo occidental. Las transformaciones serán de toda índole. Así, las nuevas técnicas que ahora surgen, permitirán la aparición del hierro aplicado a la construcción (ya desde el siglo XVIII en Inglaterra), fundamentalmente para fábricas, almacenes, puentes..., auténticos símbolos de la nueva era de progreso que se inaugura. Consecuencia lógica de un momento en que lo que prima es el Positivismo, el Racionalismo, el arte naturalista, la pintura de Courbet o las novelas de Zola. Aunque también se utiliza este material en esas edificaciones que aparecen ahora fruto de las nacientes necesidades urbanas: quioscos, pabellones, circos, los nuevos mercados, etc. Pero, si bien vemos la concesión a los avances y logros del progreso, esa misma clientela querrá para su disfrute los lujos de la vieja aristocracia. Y es esa mentalidad la que hará que convivan a un tiempo las innovadoras estructuras metálicas junto a suntuosos edificios que amalgaman los historicismos más pomposos y monumentales. Vemos como, la misma burguesía que impulsa obras edilicias, nuevos puentes o mercados saneados totalmente en hierro como Les Halles centrales de París, encarga a Garnier el Palacio de la Ópera, signo y demostración del poder de la nueva clase dominante: el teatro como lugar no sólo de disfrute cultural, sino a un tiempo marco idóneo para el lucimiento y ostentación.

Junto a esto, aparecen unas nuevas relaciones de producción, encontramos el surgimiento de una clase social hegemónica: la burguesía, que intentará emular a la antigua aristocracia. De este modo, a

partir de mediados del siglo XIX, la demanda de artículos de lujo y el afán de diversiones son incomparablemente más fuertes y generales que nunca. Los nuevos adinerados son lo bastante ricos para querer brillar, pero no lo suficientemente antiguos para hacerlo sin ostentación.

En el caso hispanoamericano, estos nuevos ricos aparecen necesariamente vinculados con el tema de la inmigración europea; más relacionados en general con la ganadería, el comercio, el ingenio o la trata de esclavos que con un proceso industrializador moderno. No obstante, no se puede obviar la existencia en Hispanoamérica de una naciente burguesía industrial, ligada en muchos países a las exportaciones mineras y agrícolas. Esto conllevaría la creación de una amplia red de comunicaciones y transportes, un sistema financiero y bancario relativamente avanzado, el desarrollo de actividades comerciales de exportación e importación, y un conjunto de servicios complementarios en zonas urbanas²³².

Las corrientes migratorias que a finales del siglo XIX llevaron a millares de españoles a América es punto de referencia inevitable al abordar cualquier cuestión que relacione en estas fechas España con los países del otro lado del Atlántico. Si bien se trata de un proceso atlántico en el que España participa junto con otros países de la Europa septentrional, mediterránea y occidental, la emigración hispana presenta

²³² ARAHUETES, Alfredo: *Iberoamérica. Acercamiento a su historia*. Madrid, 1987.

características propias²³³. La condición de antigua metrópolis, el mantenimiento hasta fechas tardías de las colonias del Caribe, y la limitación regional de los lugares de procedencia son factores a tener en cuenta.

Antes de abordar este tema, pensamos que es preciso definir qué entendemos por “emigración”. Siguiendo a Pérez- Prendes, se ha de considerar emigración “todo desplazamiento de sujetos del Derecho, por tiempo indefinido *a priori*, hacia país extranjero o colonias propias, para alcanzar participación en sus mercados de trabajo”²³⁴.

La Ilustración Española y Americana destaca por la escasa atención que presta a un fenómeno tan importante, frente a otras publicaciones del momento. Aparecen ocasionalmente referencias o reseñas, pero casi siempre loando figuras individuales que llegaron a convertirse en elementos imprescindibles de la cultura, política o las finanzas, y casi nunca describiendo la lucha de las sociedades regionales españolas en los países americanos o su repercusión en sus lugares de origen. Mucho menos se ocupa de sus condiciones de vida, o de las dificultades de esa gran mayoría que no logró el espectacular enriquecimiento que se asocia al mito del *indiano*. Una visión del hecho migratorio que resalta el triunfo económico desde un punto de vista oficial

²³³ SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás: “Medio siglo de emigración masiva de España hacia América”, en *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid, 1988: Alianza América, pp. 13-29.

²³⁴ PÉREZ-PRENDES Y MUÑOZ-ARRACO, J.M.: *El marco legal de la emigración española en el constitucionalismo*. Colombres, 1993: Fundación Archivo de Indianos, p.35.

y laudatorio, que exhibe como ejemplar esa nueva clase financiera emergente.

En este sentido, decir que la emigración masiva de españoles a algunos países americanos desde 1880 era reflejada en cualquier publicación del momento. Así, evidentemente, aparece en aquellas vinculadas a los grupos de emigrantes, y que editadas en América, reseñaban no sólo acontecimientos de los países de destino, sino también de sus lugares de origen en un intento siempre nostálgico de arraigo, de mantener viva la propia identidad. Revistas como el *Almanaque Gallego* o *El Eco de Asturias* de Buenos Aires, o *El Progreso de Asturias* de La Habana. Pero también otras destinadas a un público más amplio y con diferente finalidad como *Plus Ultra* de Buenos Aires, *La Ilustración Española y Americana* de Madrid, *Unión Iberoamericana* de Madrid, *Síntesis* de Buenos Aires o *La España Moderna* de Madrid se refieren al tema. Eso, obviando las muchísimas páginas que dedican las publicaciones periódicas regionales o comarcales españolas editadas en lugares donde el fenómeno migratorio tenía gran incidencia. Son buenos ejemplos *Castropol*, *Asturias Pintoresca* de Gijón, *Crónica de Gozón* de Luanco, *El Oriente de Asturias* de Llanes y otras.

Las causas de este éxodo que, si bien empieza antes, se intensifica de forma notable a finales del siglo XIX fueron diversas: transformaciones económicas y cambio en la estructura de la propiedad agraria (como ocurrió en Galicia²³⁵ y Asturias), la revolución de los

²³⁵ RODRÍGUEZ GALDO, María José: *Galicia, país de emigración*. Colombres, 1993: Fundación Archivo de Indianos, pp.43-98.

transportes y el abaratamiento de los viajes ultramarinos, junto al aumento de la población y el incremento de la densidad demográfica incidieron de forma directa. También cuentan la incapacidad de los centros urbanos españoles de actuar como focos de atracción debido al retraso de la industrialización en España, los bajos salarios y las crisis agrarias. Asimismo, el evitar el servicio militar y por tanto el posible destino a las colonias²³⁶. Las zonas donde más se acusó el fenómeno migratorio fueron Canarias, Galicia y Asturias.

No es quizás éste el momento de extendernos sobre las características, papel o consecuencias de esta emigración, pero no podemos evitar reseñar, al menos, la fuerte impronta que a su regreso estos indianos dejarán en sus regiones de origen o el rol que desempeñaron en sus países de adopción. Su papel muchas veces de elementos dinamizadores de una sociedad rural de donde partieron, y en la cual, a su regreso, crean fundaciones, hospitales, carreteras, escuelas etc. O también, el rol que juegan en América, donde los inmigrantes crean asociaciones, que en el caso español se multiplican con diversas funciones, surgiendo entidades benéficas, de socorros mutuos, recreo, instrucción, culturales²³⁷.

²³⁶ ANES ÁLVAREZ, Rafael: "La gran emigración asturiana", en SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás: *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. MADRID, 1988, pp.33-52. NARANJO OROVIO, Consuelo: *La emigración a las Indias*. Cuadernos Historia 16, número 192. Madrid.

²³⁷ LLORDÉN, Moisés. "Las asociaciones españolas de emigrantes", en *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo, 1992, pp. 9-55.

Estas entidades eran diferentes según el grupo que las generase y sus fines. Así, las sociedades españolas de beneficencia estaban promovidas por los segmentos más favorecidos de la emigración, para ayudar a los más desamparados, con unos planteamientos que aunaban la caridad cristiana y motivaciones de carácter filantrópico-humanitario. Las sociedades de socorros mutuos fueron creadas por los emigrantes menos favorecidos, y se basaban en la solidaridad y ayuda mutua. Por último, los centros regionales, con a veces fuertes contenidos regionalistas, se caracterizaban por ofertar a sus socios asistencia sanitaria²³⁸.

Ellas propiciarán la fundación de hospitales como la Quinta Covadonga de La Habana (actual Hospital Salvador Allende) por iniciativa del Centro Asturiano, o los hospitales españoles, como los de Buenos Aires o Córdoba en Argentina, construidos por las sociedades españolas de beneficencia. Es reseñable también la contribución de los inmigrantes para sufragar las obras del Malecón en La Habana (con importante participación de naturales de Asturias). Igualmente, hay que tener en cuenta las obras privadas que a ambos lados del Atlántico definen esa serie de casonas que constituyen lo más llamativo de eso que se ha dado en llamar arquitectura de indianos. Se trata de un tipo de construcciones que en cierto modo ayudan a configurar un característico paisaje humano,

²³⁸ LLORDÉN, Moisés: "Una explicación histórica de la acción mutuo-social de las sociedades españolas de emigrantes en América", en LLORDÉN, Moisés (comp.): *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: aspectos sociales y culturales*. Oviedo, 1995: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, pp.149 a 172

impensable sin las peculiaridades de una clientela ostentosa y advenediza ²³⁹.

En todo caso, es preciso tener en cuenta que la postura española respecto a la emigración variaría a lo largo de los años. Así, en una primera etapa (1853-1873), se aprecia una política legislativa orientada a facilitar el éxodo, tanto hacia los Estados independientes como hacia las colonias. Entre 1873 y 1884 se tenderá a contener la riada migratoria. Esta actitud cambiará entre 1883 y 1897, en que se promueve la emigración a Puerto Rico y Cuba, en detrimento de las nuevas repúblicas. Tras la pérdida de estas islas, y hasta 1902, España pasará a tratarlas como al resto de países extranjeros, mostrando además una política más permisiva respecto al tema²⁴⁰.

El Congreso Hispanoamericano de 1900 prestará atención al fenómeno migratorio, y sus ponencias al respecto son recogidas por *La Ilustración Española y Americana*²⁴¹. En opinión de los congresistas, la emigración era una situación de hecho, por lo que se consideraba que de nada habría servido arremeter contra esta realidad. “Huyen los aldeanos del cacique, del pedáneo, del comisionado de apremio, del usurero y del señor del directo dominio” se dice en este encuentro internacional, al tiempo que se destaca el importante papel de los emigrantes españoles

²³⁹ MORALES SARO, María Cruz. *Arquitectura de indianos en Asturias*. Oviedo, 1987: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.

²⁴⁰ PÉREZ-PRENDES Y MUÑOZ-ARRACO, J.M.: (1993) *Opus cit.*, pp.37 y ss.

²⁴¹ *La Ilustración Española y Americana* (30-10-1900)

en América, de los que “viven las tres cuartas partes de la población rural del noroeste”.

El Congreso Hispanoamericano pone de manifiesto la dinamización económica que acarrea el fenómeno migratorio para núcleos poblacionales hasta entonces de escasa o nula relevancia. En este sentido, se instaba a observar con detenimiento los anuncios que publicaban los más importantes periódicos americanos del momento “donde se ve que hay oficinas de giro para los libradores de Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, Sao Paulo, Pernambuco etcétera, en villas y aldeas españolas desconocidas”.

El Congreso enfatiza la receptividad de Argentina y Uruguay respecto a la inmigración española, repúblicas interesadas en acoger el mayor número de emigrantes “por cariño y conveniencia”. Al respecto se afirma que “gobernar es poblar”, tal como había ideado el gobernante argentino Juan Bautista Alberdi. Se explica la postura de estos países americanos argumentando la mayor capacidad de integración de los españoles respecto a los emigrantes procedentes de otros países, a causa de las similitudes lingüísticas, de gusto y hábitos. Igualmente, se hace hincapié en una política de reforzamiento étnico en Argentina y Uruguay “para contrarrestar la invasión creciente de sajones y germanos, y para defenderse, sobre todo, de la marea del Norte que amenaza sumegirlos”.

Y es precisamente esto último lo que parece ser, en realidad, la causa de esta postura tan benévola con la emigración: la amenaza de Estados Unidos, no ya para el poder político en las antiguas colonias, a

estas alturas definitivamente perdido, sino para las relaciones comerciales entre la ex-metrópolis y el gran mercado que representaban las nuevas repúblicas. Así, se considera en el Congreso Hispanoamericano que de no cumplirse los objetivos allí planteados, tanto en lo referente a cultura como emigración o comercio “habremos trabajado todos para los Estados Unidos”.

Sin embargo, en otros momentos, la revista, desde una óptica más sentimental, critica el fenómeno migratorio. “La emigración a América es una llaga que tienen abierta casi todas las naciones europeas”, se dice en un comentario sobre el viaje de los emigrantes²⁴². “Si la emigración es grande en las provincias españolas que están situadas en la costa cantábrica, de la Gran Bretaña no es menor, y de Alemania también es importante”. En este sentido cifra en 59.000 los irlandeses y en 75.000 los alemanes llegados a Estados Unidos en 1874.

Respecto al viaje, la revista sólo ofrece una información superficial y anecdótica. Únicamente se hace referencia a los momentos de ocio en los barcos, diferenciando entre los pasajeros de proa y de popa: “los de popa, gente por lo general instruída, encuentran fácilmente tales medios”, se afirma aludiendo a los necesarios para sobrellevar el aburrimiento; mientras que los de proa “se entregan a diversiones de cierta clase”. Es de suponer, no obstante, que los viajeros de proa de pocas opciones para el recreo debían disponer, dado el hacinamiento en que solían realizarse estas travesías.

²⁴²La Ilustración Española y Americana (30-3-1875)

Si bien con la generalización de los buques de vapor en el tráfico migratorio, ya desde mediados del siglo XIX en España, se incrementaron la velocidad, seguridad y regularidad de los viajes, las condiciones de vida a bordo sólo mejorarían progresiva y lentamente.

La masificación era una constante y, dado que los buques arribaban a las costas españolas ya cargados de emigrantes procedentes de otros países que ocupaban las mejores plazas de tercera clase, para los hispanos quedaban las peores. A partir de 1880, los emigrantes solían viajar en sollados corridos o en camarotes de dos o más pasajeros. Los armadores procuraban incrementar la capacidad de carga instalando más literas que las reglamentarias o eliminando aseos. Además, estaban los abusos que sobre los pasajeros de tercera clase ejercían las tripulaciones, especialmente valiéndose de las deficiencias alimentarias que los viajeros debían soportar. Si bien, sobre todo a partir del siglo XX, se observarían mejoras, las condiciones incluso en los años 20, eran deficientes, y la realidad se alejaba de lo que ofrecían las navieras en sus anuncios publicitarios²⁴³.

Se trató de un proceso de difícil control, aunque es importante reseñar como a partir de 1860 se fueron implantando las escrituras de obligación de buen trato por parte de los armadores, con lo que se aseguraba el precio del viaje, menús y ciertas garantías sanitarias,

²⁴³ VÁZQUEZ, Alejandro: "La salida", en *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*. Madrid, 1992, pp.241-258.

respondiendo los armadores con una fianza en metálico y admitiéndose la posibilidad de reclamaciones²⁴⁴.

Continuando con la valoración del fenómeno migratorio, observamos como la revista se hace eco de ideas corrientes por estas fechas, como la cuestión de la necesidad de emigración femenina para consolidar los asentamientos. Así, se afirma: “las colonias se conquistan y aseguran con varones y se consolidan y se pueblan con hembras”²⁴⁵. Se considera, desde las páginas de *La Ilustración Española y Americana*, y como era habitual en los planteamientos que se mantenían en estas fechas sobre el fenómeno migratorio, que la familia era elemento imprescindible para consolidar la situación de quienes deciden probar fortuna en otras tierras y “evitar la creación de elementos que puedan perturbar el orden establecido”. Se rechaza, por tanto, la emigración de hombres solos, ya que según se señala “el soltero, o el que va como tal allende los mares, es ave de paso”. Sobre la necesidad de la llegada de mujeres europeas a las repúblicas hispanoamericanas se argumenta que “el blanco rarísima vez se decide a casarse con la india o con la mulata, y nunca con la negra”, pero al no ser esto impedimento para la procreación de hijos, surgen “esas razas ingratas, orgullosas y levantiscas que sirven de poderoso fermento para las revoluciones”.

²⁴⁴ LLORDÉN MIÑAMBRES, Moisés: “Los inicios de la emigración asturiana a América 1858-1870”, en *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid, 1988, pp.53-65.

²⁴⁵*La Ilustración Española y Americana* (22-1-1897)

La pujanza y crecimiento de las colonias españolas e italianas en las repúblicas hispanoamericanas las relaciona *La Ilustración Española y Americana* con la circunstancia de que la emigración desde estos países se haya compuesto de hombres y mujeres.

A su juicio deben distinguirse dos tipos de emigrantes castellanos a América: “el que llega pobre y con su trabajo triunfa, y el hijo casual del español, ser repugnante en mala hora engendrado, que detesta a su padre y a España”²⁴⁶.

Respecto al hecho migratorio es preciso distinguir, teniendo en cuenta los destinos, el fenómeno que se produce en las repúblicas ya independientes y lo que ocurre en estos años en la aún española isla de Cuba o en Puerto Rico.

VII.1 La emigración a Argentina

A la importancia del fenómeno migratorio en Argentina, *La Ilustración Española y Americana* dedica varias páginas. Hay que tener en cuenta que, aunque será a partir de 1895 cuando se alcancen los máximos de emigración española a Argentina, incrementándose la tendencia en las primeras décadas del siglo XX, la atracción de este país para los peninsulares se evidencia con fuerza desde antes²⁴⁷. En un

²⁴⁶ *La Ilustración Española y Americana* (30-1-1898)

²⁴⁷ SÁNCHEZ ALONSO, Blanca: “La emigración española a la Argentina”, en SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás, *Opus cit.*, pp. 205-234.

artículo sobre el tema, *La Ilustración Española y Americana*,²⁴⁸ afirma que “la emigración europea que se evidencia desde mediados del siglo XIX, junto con los grandes inventos del siglo contribuyen a un cambio en la situación”. En su opinión, el desarrollo económico argentino “no puede explicarse por causas históricas locales, sino por la aplicación a territorios naturalmente ricos o vírgenes, de la actividad de la raza ario-europea y de sus grandes inventos modernos”.

El cronista narra la evolución demográfica argentina, ligándola al hecho migratorio. Según expone, desde 1857 hasta 1897 desembarcaron en la República 2.832.175 personas: 1.000.000 de italianos, 300.000 españoles y 150.000 franceses. En 1889 desembarcaron 260.000 personas, lo que unido al exceso de nacimientos sobre defunciones hizo que la población creciese de menos de medio millón en 1810 a 4 millones en 1899. De esta cifra un millón correspondía a extranjeros, de los que la mitad eran italianos, la quinta parte españoles y el resto europeos en general. Estos emigrantes se instalaron en los campos de Santa Fé, Entreríos, Buenos Aires y otras provincias “donde existen más de 700 colonias agrícolas”. Otros se hicieron obreros, campesinos, comerciantes, organizadores de grandes empresas u hombres de carrera. Junto a la llegada de emigrantes, el cronista destaca la del capital, sobre todo inglés. En este sentido hemos de recordar la gran influencia que Gran Bretaña ejercería en Argentina, y que se evidencia incluso en arquitectura, en la utilización del ladrillo para ciertas construcciones y sobre todo en los nuevos edificios férreos.

²⁴⁸ *La Ilustración Española y Americana* (15-12-1900)

La afluencia de emigrantes a Santa Fé es objeto de atención en la revista²⁴⁹, al haberse realizado un censo en esta provincia argentina, en el que se evidencia el mayor número de hombres sobre mujeres, especialmente entre los extranjeros. El incremento de la emigración en la zona se demuestra en el porcentaje sobre la población total, un 10% en 1858, un 15% en 1869 y un 39% en 1888. En 1887 llegaron a Santa Fé 13.000 extranjeros. En 1888, la suma de italianos, suizos, españoles, franceses y portugueses era de 73.110 habitantes; la de alemanes, ingleses, austriacos y otros de 7.564; 38.185 habitantes procedían de otras provincias argentinas, por lo que los “hijos de Santa Fé son la minoría”.

Este incremento de la emigración en Santa Fé explica, a juicio del cronista, que el desarrollo de la instrucción primaria en la provincia fuese mayor que en otras. Además, en 1869 había 15.067 casas, mientras que en 1888 eran ya 45.425 y las licencias para nuevas edificaciones se acercaban a un millar “incluída la construcción de 200 viviendas obreras”. El cronista subraya que “muchos periódicos y revistas se publican allí”. De hecho, en estas fechas proliferan en Argentina las publicaciones periódicas, como consecuencia de la aparición de un nuevo público lector surgido a raíz de las campañas alfabetizadoras.

Hay que tener en cuenta que en ocasiones los países americanos subvencionaban los billetes de los emigrantes. Esta actitud ha de relacionarse con la escasez de mano de obra. No obstante, Alberdi, autor

²⁴⁹ *La Ilustración Española y Americana* (8-2-1888)

de la frase “gobernar es poblar”, en su obra *Bases*, de 1853, lo que propugnaba en realidad es la inmigración de anglosajones. Este planteamiento se evidenció como un fracaso, pues fueron españoles e italianos los grupos extranjeros con mayor fuerza en Argentina a partir de 1870, lo que él llamó “la basura de la Europa atrasada o menos culta”. Pero no sólo se falló en la procedencia, sino también en el destino, ya que la mayoría de inmigrantes se asentaron en núcleos urbanos y en la costa, no en el desértico interior como se pretendía. La política migratoria argentina continuó durante todo el siglo XIX potenciando la llegada de extranjeros, por medio de la cesión de tierras, subvención de pasajes o promulgación de leyes en este sentido. Esta postura poblacionista está relacionada con el crecimiento económico del país, la puesta en explotación de nuevas zonas en la Pampa y la necesidad de mano de obra²⁵⁰.

La normativa argentina respecto a la emigración, prácticamente reproducida en Uruguay, que partió de un explícito rechazo a los españoles en 1810, no es un caso aislado. Así, México, independiente desde 1821, dispuso en 1827 la expulsión de los españoles, en un intento de desarraigar una élite colonial de comerciantes, eclesiásticos e incluso militares²⁵¹. Vemos así, desde un principio, el deseo de las nuevas repúblicas de desechar su pasado, que a finales de siglo se apreciará

²⁵⁰ SÁNCHEZ ALONSO, B: *opus cit.*, y *Las causas de la emigración española 1880-1930*. Madrid, 1995: Alianza Universidad.

²⁵¹ PÉREZ-PRENDES Y MUÑOZ-ARRACO, J.M.: (1993) *Opus cit.*, pp.37 y ss.

nítidamente en un mirar las modas y estéticas parisinas o los logros técnicos británicos, repudiando lo hispano. Igualmente, la idea de expulsar a los antiguos “dominadores” la encontraremos en otros momentos, con idéntico fin: borrar las huellas culturales. Así, por ejemplo, a finales del siglo XIX Sabino Arana, afirmará que, una vez que Bizkaia obtuviese la independencia “respecto de los españoles, las Juntas Generales acordarían si habrían de ser expulsados, no autorizándoles en los primeros años de independencia la entrada en territorio bizkaino, a fin de borrar más fácilmente toda huella que en el carácter, en las costumbres y en el idioma hubiera dejado su dominación”²⁵². No obstante, hay una obvia diferencia, ya que mientras México no rechazaba otras contaminaciones, Arana repudia cualquier influencia foranea.

Para Rubert de Ventós el talante inmigracionista argentino sacrificó un continente indígena y ha tendido a suplirlo por el análisis de su inconsciente edípico²⁵³. No podemos evitar recordar aquí el sarcasmo de esa frase hecha: “los mexicanos vienen de los aztecas, los peruanos de los incas y los argentinos de los barcos”.

Precisamente, será este mosaico cultural y racial que es la Argentina de finales del siglo XIX, lo que propiciará la aparición de planteamientos criollistas que se perfilan como auténtica amalgama: la vida campesina, el gaucho y su lengua se verán así como símbolos de la

²⁵² ARANA GOIRI, Sabino: *La patria de los vascos*. Antología de escritos políticos; edición de Antonio Elorza. San Sebastián, 1995, p.146.

²⁵³ RUBERT DE VENTOS, Xavier: *El laberinto de la Hispanidad*. Barcelona, 1992, pp.161-162.

identidad nacional. En este sentido, Adolfo Prieto, en su estudio sobre el tema²⁵⁴ destaca que esto es válido para todos los grupos sociales. Para los dirigentes el criollismo era medio de afirmación de su propia legitimidad y de rechazo a la presencia inquietante del extranjero. Para las clases populares, desplazadas desde el campo a la ciudad: modo de nostalgia o rebelión ante la ciudad. Por último para los inmigrantes era la forma más inmediata y visible de asimilación, la credencial de ciudadanía.

La importancia de la colonia española en Argentina se evidencia en la inauguración el 29 de octubre de 1887 del nuevo local destinado a Club Español en Buenos Aires, situado en los pisos principal y segundo del número 625 de la calle Victoria. Para la ocasión se engalanó el salón con una cascada de flores, realizada por Dordoni; además, se dispusieron grandes arañas en forma de candelabros, un centro adornado con bustos y flores y un rico mobiliario de la casa Buigas y Dejean.

Los planos de las dependencias fueron realizados por el ingeniero Juan M. Morell. De la ornamentación y mobiliario, cuyo coste ascendió a venticinco mil pesos, se encargó Julio Cortí.

El Club Español se había fundado, con el nombre de Casino, el 8 de septiembre de 1866, con sede en la misma calle Victoria, y en sus instalaciones siempre había prensa y revistas españolas. Eran entonces unos 50 socios. El 8 de diciembre de 1872 se cambia el nombre por el de Club Español "a consecuencia de la mala interpretación que empezó a darse en la capital argentina a la palabra casino", trasladándose a la calle

²⁵⁴ PRIETO, Adolfo: *El Discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1988.

Perú. En marzo de 1873 volvió la sede a la calle Victoria, hasta octubre de 1887 cuando se inauguró el nuevo local en esa misma vía²⁵⁵. La actual sede de la institución, en la calle Bernardo de Irigoyen, sería levantada en 1911, por el arquitecto Enrique Folkers, ya acorde con los planteamientos estéticos modernistas.

En 1888 el Club Español contaba con 400 socios y un capital de 40.000 pesos fuertes. La Junta Directiva, presidida por Rafael Calzada²⁵⁶, estaba compuesta por Alejandro San Pedro (tesorero), Basilio Carvajal (vice-presidente), Francisco Cobos (secretario), Wenceslao Acebedo, Alfredo C. Fernández y Pedro Fernández (vocales).

Las nuevas instalaciones contaban con un salón principal cubierto con artesonado. Había otros dos salones con bastante capacidad, una sala interior con tres mesas de billar y un gabinete de lectura, cuyos techos, pintados por Manzano y De Servi, mostraban un conjunto alegórico que representaba en la zona central la Civilización y en los espacios laterales el Día y la Noche. En el segundo piso se disponían los salones y gabinetes de la secretaría de la Sociedad Española de Beneficencia, la sala de sesiones de la Junta Directiva y otras.

Entre las actividades de todo tipo desarrolladas por el Club Español destacan, además de colectas para socorrer a damnificados en

²⁵⁵ *La Ilustración Española y Americana* (8-1-1888)

²⁵⁶ ANES, Rafael: "Rafael Calzada, un asturamericano de Navia", en *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo, 1992, pp. 215-232.

España, la creación de comisiones de socorro para los compatriotas pobres atacados por el cólera en 1874, o para proveer de víveres a los hospitales y dar de comer a los obreros españoles sin trabajo en 1880 mientras el ejército nacionalista sitiaba Buenos Aires. Igualmente, la entidad organiza manifestaciones para celebrar el fin de la guerra carlista en 1876 y otras para mostrar la gratitud a Francia por sus aportaciones, cuando se produjo la catástrofe de Murcia y Alicante. Además, en el Club Español se preparó la publicación del periódico *Bética*. Destacable resulta la construcción en 1901 del Hospital Español, que se levantó en un solar donado por Elías Romero Murull, siendo posteriormente remodelado y transformado en un edificio de 12 plantas, aunque manteniendo parte de las dependencias originales²⁵⁷.

Se alude también, en las páginas de la revista, a la importantísima colonia judía en Argentina, desde una perspectiva racista. Así, Ricardo Becerro de Bengoa afirma que “entre los explotadores de la riqueza de los pueblos hay muchos judíos”²⁵⁸. Se señala que los Estados Unidos intentan evitar la emigración de judíos, y que en Londres se constituyó la Jewish Colonisation “para sacar de Rusia la masa de judíos miserables y ofrecerles otra patria nueva en Argentina”. En este sentido se ha de pensar en las frecuentes persecuciones contra este pueblo bajo el zarismo, que culminan en los *pogroms* o masacres colectivas en 1881 y 1882, y las Leyes de Mayo promulgadas en 1882 por Nicolas Ignatiev, ministro del interior del zar Alejandro III, que reducen las zonas de

²⁵⁷ *Los españoles de la Argentina*. Manrique Zago ediciones. Buenos Aires, 1985.

²⁵⁸ *La Ilustración Española y Americana* (15-3-1892)

residencia y las garantías jurídicas de los judíos, lo que llevó a muchos a la emigración. Llegaron a comprar en la comarca de Entreríos 1.000 leguas cuadradas y fundaron dos colonias: Moisesville y Mauritius, a las que según el cronista no les iba demasiado bien, ya que allí había ido “lo peor de la raza judía. Se les tachaba de vagos e ineptos”. No obstante, el periodista matizaba que en Argentina había sitio para todos “siempre que la raza israelita cambie de costumbres y se dediquen a trabajar”.

VII.2 La emigración a Cuba

Hemos de considerar, para explicar la afluencia de emigrantes a Cuba en estas fechas, que Cuba, escasamente considerada como tierra de destino anteriormente, se convirtió sin embargo, gracias al azúcar, y a los recelos de las recién independientes repúblicas americanas en lugar preferente de recepción de emigrantes. De hecho, desde 1882 y hasta 1994 la isla fue el primer lugar de destino elegido por los españoles emigrantes²⁵⁹. Hay que tener en cuenta que, con la independencia de los países hispanoamericanos, muchos emigrantes los abandonan, y en lugar de regresar a España, se trasladan al Caribe²⁶⁰. Además, una serie de disposiciones gubernamentales ayudaron en este proceso²⁶¹.

²⁵⁹ NARANJO OROVIO, Consuelo: “En búsqueda de lo nacional: migraciones y racismo en Cuba (1880-1910)”, en NARANJO OROVIO, Consuelo y otros (editores): *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*. Madrid, 1996, pp.149-162.

²⁶⁰ SANCHEZ ALBORNOZ, Nicolás: “Medio siglo de emigración masiva de España hacia América”, en *Espanoles hacia América*. Madrid, 1988, pp.13-29.

²⁶¹ IGLESIAS, Fe: “Características de la inmigración española en Cuba”, en *Espanoles hacia América*. Madrid, 1988, pp.270-295.

Así, el Real Decreto del 27 de octubre de 1877 concediendo terrenos a los licenciados del ejército, voluntarios y movilizados, en el marco del movimiento tendente a fortalecer la presencia de españoles frente a los movimientos independentistas de la población criolla. Igualmente, por Real Orden de febrero de 1880, se proponen medidas para orientar la masiva emigración española a América hacia Cuba. Para ello se solicita al Círculo de Hacendados facilidades de empleo para emigrantes asentados en otros países americanos si, voluntariamente, quisieran trasladarse a Cuba. El 26 de julio de 1882, por Real Orden, se crea un Centro Protector de Inmigrantes, y se ofrecen una serie de facilidades a los que emigraban a posesiones ibéricas. Por otra parte, tras la independencia de Cuba, será el propio gobierno cubano el que promulgará leyes de apoyo a la entrada de españoles. Así, desde 1900 el Secretario de Agricultura, Prefecto Lacoste, había propuesto un proyecto de ley que establecía el pago de los gastos de viaje a familias españolas. Se trataba de obtener la necesaria mano de obra, evitando a un tiempo una afluencia masiva de elementos de raza no blanca, que si bien resultaban imprescindibles para tareas agrarias, no eran del agrado de los grupos de poder al abordar otros ámbitos económicos. Los inmigrantes haitianos o jamaicanos, cuyas condiciones de trabajo poco diferían de las de los antiguos esclavos, serán soportados como un mal necesario; no de la misma manera los chinos que llegarán incluso a constituir barrios propios como ocurrió en La Habana. En este sentido hemos de mencionar que la inmigración china era, en general, sólo de hombres, y en ocasiones la burguesía agraria propiciaba su arribo a Cuba, ya que rendía alta productividad en las labores agrícolas, sobre

todo en la siembra de hortalizas en lugares próximos a asentamientos poblacionales, aunque también trabajaban en los ingenios. Pero principalmente se dedicaban al sector servicios (hoteles, lavanderías, tiendas, bodegas...), compitiendo con el inmigrante español²⁶². Ello, junto a toda una serie de iniciativas y corrientes de opinión de tipo racista con el objetivo de “blanquear Cuba”, llevará en algunos momentos incluso a la prohibición de entrada de chinos en los puertos de la Isla. Se llegó a utilizar toda clase de argumentos pseudocientíficos, sanitarios y antropológicos para presentar a los inmigrantes antillanos y asiáticos, como una amenaza para la integridad cultural, higiene, salubridad y progreso de la isla²⁶³.

Y todo este proceso de potenciar la inmigración europea continuará en los años siguientes, observándose como el año 1920 fue el de entrada máxima de españoles. En este sentido, se ha de tener en cuenta que la guerra de independencia cubana conllevó un decrecimiento poblacional importante que explica en parte la afluencia de contingentes humanos de diversas procedencias. En los inicios del siglo XX, junto a la inmigración antillana se continuó, paralelamente, la española, fundamentalmente desde Canarias, Galicia y Asturias. Pero, a diferencia del antillano, el inmigrante peninsular no venía para trabajar en la tierra, sino que desarrollaría su actividad en ciudades y pueblos. No así el de

²⁶² ALVAREZ ESTEVEZ, Rolando: *Azúcar e Inmigración 1900-1940*. La Habana, 1988.

²⁶³ NARANJO OROVIO, Consuelo: opus cit. (1996), p. 157.

Canarias, que trabajaba en el campo sobre todo el Tabaco, lo que resultaba tradicional ya desde el siglo XVI²⁶⁴

Igualmente, se han de tener en cuenta las motivaciones (económicas, para huir del servicio militar ...) que harán abandonar su tierra a miles de españoles de algunas regiones como Galicia, Canarias o Asturias. Cuba tenía el inconveniente de la insalubridad, pero también tenía el atractivo de un "país fabuloso, de onzas de oro, de centenes, de montañas de azúcar " ²⁶⁵.

Esto pasará incluso a ser motivo literario. Así, Vicente Blasco Ibáñez, en *La Vuelta al mundo de un novelista* recuerda como:

"En mi niñez, cuando la isla de Cuba era aún tierra española, no podía oír hablar de La Habana sin que me agitase un sentimiento contradictorio de admiración y de terror. Era para mí el país del azúcar una ciudad encantada, como las de los cuentos infantiles, donde las casas debían de ser de caramelo y no había más que agacharse para comer tierra cristalina y dulce. Además, todos volvían de allá trayendo onzas de oro y hablaban de negritos como los que había yo visto danzar, desnudos y graciosos, en las funciones de teatro. Pero la entrada de este paraíso era estrechísima y la guardaban monstruos terribles, siendo el más carnicero de todos el llamado vómito negro".

²⁶⁴ÁLVAREZ ESTEVEZ, Rolando: *Azúcar e Inmigración 1900-1940*. La Habana, 1988, p.4.

²⁶⁵ ANES, Rafael: opus cit. (1988), pp. 44-45

VII.3 Algunos emigrantes mencionados

Evidencia de la importancia que a finales del siglo XIX había alcanzado el fenómeno migratorio son las páginas que *La Ilustración Española y Americana* dedica a emigrantes relevantes por algún motivo, como su participación en sufragar gastos del Estado español o el apoyo económico a la guerra de Cuba.

Así, encontramos en la necrológica de **Leandro Sánchez**, corresponsal de la revista en Río de Janeiro y rico emigrante español,²⁶⁶ el socorro que prestó a la escuadra española mandada por Méndez Núñez, cuando llegó a las costas de Brasil “desprovista de recursos, y a la que anticipó 30.000 duros sin interés, que le fueron reintegrados tardíamente”. El Gobierno español, 11 años después le otorgó la encomienda de Isabel La Católica y le nombró vice-cónsul en Río de Janeiro; cargo que, como el de corresponsal de *La Ilustración Española y Americana*, desempeñó gratuitamente.

Otros emigrantes, sin embargo, consiguen aparecer en la revista por el prestigio, fama o dinero alcanzados en los puntos de destino. Así, **Delfín Sánchez**, nacido en Alba de Tormes en 1838, que estudió desde muy niño en Cabezón de la Sal, emigrante más tarde a La Habana, trasladándose después a México donde se afincó²⁶⁷, es objeto de atención con motivo de su fallecimiento en agosto de 1898. Sánchez, que llegó a obtener la Gran Cruz de Isabel La Católica, y cuyos funerales

²⁶⁶*La Ilustración Española y Americana* (8-10-1884)

²⁶⁷*La Ilustración Española y Americana* (8-10-1898)

fueron presididos por el General Díaz, en esos momentos presidente de México, llegó a este país, y en un principio trabajó “con el riquísimo y conocido comerciante don Vicente De La Fuente”, quien lo acabó asociando y nombrándolo gerente, sociedad que se disolvió a la muerte de De La Fuente. Pero esto no fue obstáculo, ya que en 1868 se casa con Felicitas Juárez, hija del entonces presidente de México, Benito Juárez. Empezó diversos negocios, entre los que destaca la construcción de los ferrocarriles interoceánicos y de Tehuantepec. Pero, además, la revista incide en su proyección intelectual como mecenas de literatos o editor, durante un breve periodo de tiempo, de *El siglo XIX*.

Asimismo encontramos referencias de **Don José Güell y Renté**, escritor y poeta, senador por la Universidad de La Habana, colaborador de *La Ilustración Española y Americana*, y hermano de un “opulento comerciante de La Habana”²⁶⁸. José Güell y Renté estuvo casado con la infanta Josefa Fernanda de Borbón, hermana del esposo de Isabel II. Tomó parte activa en la revolución de 1854 y después se retiró a París, donde durante más de veinte años se dedicó a escribir libros históricos, filosóficos y literarios. Murió en Madrid en 1884, y en 1891 su cadáver fue trasladado a La Habana donde había nacido en 1818.

Justo Sanjurjo y López de Gomara, periodista, banquero, aventurero y escritor es una figura digna de mención. *La Ilustración Española y Americana* alude a él en 1900, junto a Luis Castells y Emilio Reus como tres españoles que figuraban como “principales héroes de

²⁶⁸ *La Ilustración Española y Americana* (30-12-1884)

aquella leyenda en referencia al periodo esplendoroso que hace años vivió Argentina”²⁶⁹. Los tres fueron figuras importantes en la Bolsa de Buenos Aires. Se explica que, tras la crisis de 1890, Reus y Castells morirían relativamente pobres, sobreviviendo sólo López de Gomara “el más joven, pero en tal mal estado como consecuencia de su azarosa vida de emociones y luchas verdaderamente a la americana que, debido a la tuberculosis tuvo que abandonar su periódico, *El Correo Español*, y Buenos Aires”. Sin embargo, esta no es la explicación que nos brindan otras fuentes²⁷⁰ que afirman que López de Gomara tuvo que dejar en 1890 la dirección de *El Correo Español*, que pasó a Calzada, a causa de su participación en la Revolución de ese año impulsada por el partido aglutinador de las clases medias, *Unión Cívica Radical*. Esta revolución fue provocada por la crisis económica que caracterizó al mandato de Juárez Celman (1886-1890). Si bien no triunfó, conllevó la caída de Juárez Celman. De todas formas, la *Unión Cívica* habría de aguardar hasta 1916 para conquistar el gobierno²⁷¹.

Se le daba por muerto cuando hizo su reaparición “volviendo a llenar las páginas de la prensa argentina, por haber llevado el progreso al pueblecito donde se recluyó: Guaymallén”. Al respecto, la revista señala que “de un campo árido y un desierto ha hecho surgir una ciudad por obra de magia”. La primera piedra se colocó el 31 de mayo de 1896. En 1900

²⁶⁹ *La Ilustración Española y Americana* (30-7-1900)

²⁷⁰ *Los españoles de la Argentina*. Manrique Zago ediciones. Buenos Aires, 1985

²⁷¹ SÁNCHEZ, Luis Alberto: *América desde la Revolución Emancipadora hasta nuestros días*. Madrid, 1975, pp.240-244.

Guaymallén tenía 18.000 habitantes “y una densidad igual a la de los países europeos más poblados: 100 habitantes por kilómetro cuadrado”. Además se estaba terminando un templo neogótico y disponía de Palacio Municipal, gimnasio popular y otros edificios. Junto a ello había 5.000 hectáreas de viñedos, 2.000 potreros y 1.000 de cultivos de chacras. El Gobierno había dotado la población con correo y telégrafos.

Se destaca que López de Gomara hizo plantar cañamo en 10.000 hectáreas y levantar una fábrica de tejidos que, “desinteresadamente abandona a beneficio exclusivo de la Municipalidad”. La fábrica producía anualmente un millón de pesetas, cantidad suficiente para los gastos municipales, lo que según la revista llegaría a suponer la supresión de todos los impuestos “constituyendo la primera realización de las ideas socialistas: el Estado productor”. Casi todos los obreros de la localidad eran mallorquines, y se afirma que “muchos más que acudan encontrarán de seguro, merced a su protección siempre generosa, trabajo remunerado, de modo que Guaymallén es hoy poco menos que un pedazo de España”.

La revista publica el retrato de Justo Sanjurjo y López de Gomara aludiendo a la fundación de la ciudad de Guaymallén. Se trata de un busto de perfil, que muestra un hombre joven con barba, bien parecido y de mirada inteligente. El grabado está realizado, como es habitual, a partir de fotografía, sin que el grabador se permita concesiones artísticas más allá de lo estrictamente necesario.

Otro caso de emigrante mencionado en *La Ilustración Española y Americana* es el de don **Laureano Rodríguez**, nacido en La Guardia

(Pontevedra) en una modesta familia. Emigró a Cuba, dedicándose al comercio, y luego a Méjico donde ingresó en el ejército. Más tarde regresa a la isla caribeña, afincándose en La Habana donde colabora en varios periódicos. Desempeñó cargos administrativos, fundó el Centro de Comercio, contribuyó en la constitución de la Liga de Comerciantes, y en 1891 fue elegido Diputado a Cortes por La Habana. En el momento de la publicación de su retrato (1898), era Ministro de Agricultura, Industria y Comercio de la Isla de Cuba.²⁷²

El escritor **Casimiro del Collado** es otro emigrante que merece una necrológica en la revista española²⁷³. Nacido en 1822 en Santander, fallece en México el 28 de marzo de 1898, y con este motivo *La Ilustración Española y Americana* publica un apunte de su biografía. Marchó a México a los 14 años, en busca de fortuna como tantos otros, y “la halló fácilmente en asuntos mercantiles, pero siguió siempre con sus inclinaciones literarias”. En 1841 funda, con 19 años, el periódico *El Apuntador*. En su quehacer literario destaca “una primera etapa ligada al romanticismo y una segunda en que siguió la huella de los clásicos”.

El **doctor Ruiz Gutiérrez**, vallisoletano nacido en 1852, afincado en Buenos Aires, es objeto de atención por su Instituto Hidroelectroterápico. Pasó a Argentina tras obtener diversos premios durante sus estudios. El instituto estaba ubicado en un edificio de nueva planta en el número 1.678 de la calle de Cangallo y en 1892 se atendió

²⁷² *La Ilustración Española y Americana* (22-2-1898)

²⁷³ *La Ilustración Española y Americana* (15-6-1898)

en el establecimiento a 4.739 afectados por enfermedades nerviosas. Ruiz Gutiérrez, que llegó a recibir la Orden de Isabel La Católica, gozaba según destaca la revista "de gran prestigio en España y Buenos Aires"²⁷⁴. Se ha de tener en cuenta la importancia que por estas fechas se concede a los avances médicos y a los nuevos hospitales saneados, como evidencian múltiples referencias en la revista.

Otros emigrantes que aparecen en la revista, en este caso por su vinculación con el mundo periodístico, son **Don Francisco Fontanilles y Quintanilla**, director de *El Imparcial de Matanzas*, militar nacido en Barcelona en 1833 y muerto en 1887 a bordo del vapor correo *Reina Mercedes*, cuyo retrato de busto aparece firmado por Padillo.²⁷⁵ o **Don Miguel de Villa**, representante de *La Ilustración Española y Americana* en la Isla de Cuba, nacido en Hazas de Solórzano (Cantabria) hacia 1843, quien emigró a muy temprana edad a Cuba, sin recursos como tantos otros. Trabajó primero en la librería del señor Tanago, entonces corresponsal de *La Moda Elegante* en La Habana; a un tiempo estudiaba, y cuando Tanago se retiró, quedó Villa al frente de la librería, convirtiéndose en editor²⁷⁶.

²⁷⁴ *La Ilustración Española y Americana* (30-10-1898)

²⁷⁵ *La Ilustración Española y Americana* (15-1-1888)

²⁷⁶ *La Ilustración Española y Americana* (8-2-1888)

Señalar también la publicación del retrato del excelentísimo señor don **Enrique Solano Llanderal**, nombrado presidente honorario por el Casino Español de Remedios.²⁷⁷

-Carlos Casado y Antonio López

Mención aparte en esta relación de emigrantes más o menos relevantes merecen los casos de Carlos Casado del Alisal y Antonio López y López, de los que encontramos múltiples referencias, y cuyo papel en los ámbitos políticos y financieros fue de gran importancia.

Carlos Casado del Alisal²⁷⁸, palentino emigrado a Argentina fue el fundador del pueblo Villa Casilda, cuyos habitantes aún hoy recuerdan e incluso reverencian su figura. Creó el ferrocarril oeste santafecino; primer exportador de trigo argentino a Europa; “generoso auxiliar millonario de don Isaac Peral”, a quien envió en 1889 veinte mil libras esterlinas para ayudarle con su invento del sumergible; “pródigo auxiliar de cuantas asociaciones patrióticas españolas se crean en Argentina”; dueño de gran parte del territorio del Chaco.

Carlos Casado del Alisal²⁷⁹ había nacido en Villada (Palencia) en 1833. Estudió en la Facultad de Filosofía de la Universidad Literaria de Valladolid y aprendió inglés en el Instituto Bilbaíno de Bilbao. Asimismo

²⁷⁷ *La Ilustración Española y Americana* (28-2-1897)

²⁷⁸ *La Ilustración Española y Americana* (30-1-1898)

²⁷⁹ TOSTICARELLI, Carlos F.: *Carlos Casado del Alisal. Reseña sobre su vida y su obra*. Comisión Ejecutiva Pro Monumento a Carlos Casado del Alisal. Casilda, 1969

realizó estudios náuticos en la Escuela de Marina de esta ciudad vasca. Desde 1853 se dedica a la navegación, hasta que en 1857 llega a Buenos Aires. Remonta el Paraná arribando a Rosario donde comienza a trabajar en una casa de importación y exportación.

Posteriormente, será entusiasta promotor del Ferrocarril Central Argentino, que uniría Rosario y Córdoba, suscribiendo las primeras 30 acciones para su construcción, siendo además tesorero de la sociedad creada con este fin en 1863. Las obras comenzarían el 20 de abril de ese mismo año.

Dos años después abriría sus puertas en Rosario el banco emisor Carlos Casado, que emitía billetes firmados por él. La entidad sería posteriormente adquirida por el Banco de Londres. En 1874 se funda el Banco Provincial de Santa Fé, en forma de sociedad anónima, y Casado será su presidente. Dimite por discrepancias con algunos miembros del Directorio; pero en 1878 el gobierno de la provincia le pide su regreso y lo nombra Director General. En 1882 será designado representante en Rosario del Banco Hipotecario de la provincia de Buenos Aires.

Junto a estas experiencias financieras, Casado del Alisal emprendería su proyecto más original, la fundación en 1870 de un núcleo de población, la colonia Candelaria, conocida hoy como Villa Casilda, que hemos de enmarcar necesariamente en un contexto de creación de nuevos asentamientos en la pampa desértica, como el de Colonia Florencia en 1885 en el norte santafecino, o Nueva Valencia, la colonia fundada por Blasco Ibáñez en Corrientes a principios del siglo XX entre otras muchas. Algunas de ellas tuvieron problemas por su adscripción a

planteamientos propios del socialismo utópico²⁸⁰, lo que obviamente no ocurriría con la iniciativa del financiero Casado del Alisal.

La colonia Casilda fue considerada *modelo* por la Inspección de Colonias. La tierra fue dividida en fracciones de 100 hectáreas, separadas por caminos públicos de 30 metros de ancho, con arboledas en toda su extensión. Cada parcela se subdividía en otras cuatro de 25 hectáreas que se vendían a 300 pesos fuertes, si la compra se efectuaba al contado, o a 400, si se realizaba en tres o cuatro anualidades. A cada comprador se le entregaban herramientas y material por valor de 100 pesos, a devolver tras la cosecha. Pero, además la villa contaba con casa de baños, salón para fiestas rodeado de jardines, parque...; añadiéndose más tarde un hipódromo, iniciativa igualmente de Casado.

Llamativo, aunque acorde con la mentalidad de la época, evidente en normativas de emigración de distintos países, resulta el criterio de elección de colonos, a quienes Casado pagaba el viaje. Eran escogidos en países europeos, atendiendo a sus condiciones morales y su capacidad de trabajo²⁸¹, lo que si bien resulta curioso no era inusual. Baste acudir a la literatura para encontrar ejemplos paralelos. Así, la novelista chilena Isabel Allende en su libro *Eva Luna* relata cómo se fundó *la Colonia*, un pequeño pueblo centroeuropeo en el interior de Venezuela:

²⁸⁰ GUTIÉRREZ, Ramón: *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Manuales Arte Cátedra: Madrid, 1984.

²⁸¹TOSTICARELLI, Carlos F.: *Carlos Casado del Alisal. Reseña sobre su vida y su obra*. Comisión Ejecutiva Pro Monumento a Carlos Casado del Alisal. Casilda, 1969

“A mediados de mil ochocientos, un ilustre sudamericano dueño de tierras fértiles enclavadas en las montañas a poca distancia del mar y no muy lejos de la civilización, quiso poblarlas con colonos de buena cepa. Se fue a Europa, fletó un barco y corrió la voz entre los campesinos empobrecidos por las guerras y las pestes, de que al otro lado del Atlántico estaba esperándolos una utopía. Iban a construir una sociedad perfecta donde reinara la paz y la prosperidad, regulada por sólidos principios cristianos, lejos de los vicios, las ambiciones y los misterios que habían castigado a la humanidad desde el comienzo de la civilización. Ochenta familias fueron seleccionadas de acuerdo a sus méritos y buenas intenciones, entre las cuales había representantes de varios oficios artesanales, un maestro, un médico y un sacerdote, todos con sus instrumentos de trabajo y varios siglos de tradiciones y conocimientos a la espalda”.

Pero, si el escoger europeos para poblar el continente americano era algo que incluso fomentaban los gobiernos, como ya hemos señalado, lo que resulta peculiar es la intención de Casado de evitar la endogamia o de transplantar una cultura foránea a la pampa. Así, se preocupa de atraer colonos de distintas nacionalidades: 32 familias italianas, 19 francesas, 16 españolas, 10 inglesas, 2 alemanas, 7 suizas, 1 belga y 8 argentinas. A los pocos meses de fundar la colonia, en 1871, Carlos Casado logra que el Senado de Santa Fé apruebe una ley de protección de las colonias, a fin de evitarles el pago de impuestos en los primeros años de existencia y conseguir otros privilegios.

En 1878 embarcan de Rosario las primeras 4.500 toneladas de trigo de Colonia Candelaria con destino a Inglaterra. Era la primera

exportación de trigo argentino hacia Europa que hizo exclamar en el Congreso de la Nación al presidente Avellaneda en 1879: "Ha sido el acto más trascendental de mi Gobierno". Por ello, hizo acuñar una moneda en oro, con el escudo y la bandera nacional, y la inscripción "El presidente de la República Argentina y los habitantes de Santa Fé " en el anverso, y en el reverso la leyenda "Al distinguido progresista ciudadano Carlos Casado, 1879", junto a símbolos representativos de su actividad. La entrega se efectuó en solemne acto público el 3 de noviembre de 1879, jornada bautizada por Avellaneda como Primera Fiesta Nacional del Trigo.

Para facilitar el traslado del trigo desde Candelaria hasta el puerto de Rosario, Casado creará el Ferrocarril Oeste Santafesino. Los 55 kilómetros entre ambas localidades se inaugurarían en 1883. Más tarde abriría una línea férrea a Pergamino.

En 1889 puso en marcha en Paraguay la primera fábrica mundial de tanino, que revolucionó la comercialización del cuero, permitiendo el curtido en América, proceso que hasta entonces se realizaba en Europa. Inició la construcción del ferrocarril desde Puerto Casado (junto a la fábrica de tanino) hasta Santa Cruz de la Sierra en Bolivia, obra que a la muerte de Casado en 1899 quedó inconclusa, pero que fue terminada por los gobiernos paraguayo y boliviano.

Pero no todas sus obras se quedaron en su país de acogida. Así, en su pueblo natal, Villada, fundó y donó un asilo. Pero, sobre todo, destaca su apuesta por el submarino inventado por Isaac Peral, quien en 1887 había logrado ya su construcción, pero necesitaba el artillugio

modificaciones y por tanto apoyos financieros que Casado se dispuso a prestar.

Por último, hemos de reseñar su apoyo a España durante la Guerra de Cuba. Con este fin, Casado donó al Estado español 200 leguas de terrenos en el Chaco paraguayo²⁸².

Antonio López y López nació en Comillas el 14 de abril de 1817, hijo de Santiago López de Piélago y de María López de la Madrid²⁸³. Huérfano a los pocos años marcha a trabajar a Lebrija, para emplearse en una tienda, y posteriormente también lo haría en Cádiz. De ese puerto zarpa en 1830, por mediación del naviero Fernández de Castro que le facilita un pasaje para La Habana en la fragata *Reina de los Angeles*. Comienza a trabajar allí como empleado de comercio y en 1835 funda su propia empresa *La California*, dedicada al comercio de paños y artículos de vestir europeos en Santiago de Cuba. Asociado con Manuel Calvo (procedente de Portugalete), se dedica al comercio de coloniales, estableciendo en 1837 sus propios almacenes en La Habana y Santiago. En 1847 se casa con Luisa Brú, y dos años más tarde entra en contacto con el ingeniero Patricio de Satrústegui. Éste era representante de una casa inglesa vendedora de maquinaria agrícola, y con él concibe la idea

²⁸² DE MARCO, Miguel Ángel: *Argentinos y Españoles*. Rosario, 1988, pp.195-202.

²⁸³ LLORCA BAUS, Carlos: *La Compañía Transatlántica en las Campañas de Ultramar*.- Madrid, 1990: Ministerio de Defensa.

de poner un servicio de vapor²⁸⁴, de cabotaje, de Guantánamo a Santiago, por el norte de la Isla, tocando en todos los puertos, que será ya una realidad en 1852. Si se considera la escasez de infraestructuras viarias en la Cuba del momento, es posible percibir la importancia de esta iniciativa²⁸⁵. Además ha de tenerse en cuenta que la economía cubana estaba limitada a unos pocos artículos destinados al comercio exterior, y de igual modo dependía de productos de fuera para su abastecimiento. Así, los comerciantes encargados de estas operaciones económicas, ante la práctica inexistencia de bancos o entidades financieras, se consolidaban en una situación privilegiada.

Pero además de estos incipientes negocios marítimos, Antonio López poseía diversos ingenios y fincas en Santiago de Cuba, en un afán de diversificación que será una constante durante su vida.

En 1853 Antonio López regresa a la península, e idea una red de transporte que aunando los buques vapores con el ferrocarril, enlace por una parte Alicante y Marsella, uniendo desde ambos puertos, a través de conexiones ferroviarias, Madrid y París. Asimismo quedaría vinculado todo el Mediterráneo español por medio de vapores, desde Cádiz -conectada con América- hasta Barcelona. Se constituye así la Compañía de Vapores de Antonio López, en principio con buques alquilados, comenzando su

²⁸⁴ Hay que tener en cuenta que es ahora -a mediados del siglo XIX- cuando en España se impone ya el vapor sobre la vela .

²⁸⁵ Es preciso, de todas formas no olvidar la pujanza de la Cuba de estas fechas, como demuestra el hecho de que el primer tramo del ferrocarril en la Isla se inaugurase ya en 1837.

actividad en 1857. Al comienzo, la sede social de la naviera estará en Alicante, para trasladarse en 1867 a Barcelona. Poco antes había iniciado sus viajes transatlánticos como encargada del transporte de la correspondencia a las Antillas. Y ya, imparable, la compañía crece cada día más, dedicándose al comercio, transporte de tropas en momentos de revueltas en Cuba...

Sobre la elección de Barcelona como sede, se ha de tener en cuenta que la Ciudad Condal será, junto con Madrid, Cádiz, Santander y la fachada cantábrica en general, uno de los centros receptores y reproductores de capitales hispano-antillanos en estas fechas. A finales del siglo XIX, los indianos avecindados en Barcelona, los Samá, Torrents, Martí o Antonio López ascenderán a la cúspide de la burguesía local. Se trata de una burguesía que se había instalado en Barcelona por el dinamismo de las actividades mercantiles locales, pero que no rehusaba participar activamente en la política estatal, cuyo centro neurálgico estaba en Madrid²⁸⁶.

Asimismo López será siempre el naviero con que cuente la Armada española. Y llegamos al año 1878, en que A. López será nombrado Marqués de Comillas y Grande de España por los servicios prestados durante la guerra en Cuba, periodo en el cual se encargó del transporte de 400.000 soldados repartidos en 1.028 viajes. Y el ascenso de López continúa: bancos sociedades de crédito, minas de carbón, compañías de ferrocarril, tabaco...son algunos de sus negocios. Y la culminación llega

²⁸⁶ BAHAMONDE, Ángel: "Los dos lados de la emigración transoceánica", en *Historia General de la emigración española a Iberoamérica*. Madrid, 1992, pp.93-132.

en 1881, cuando se constituye en Barcelona la Compañía Transatlántica, que tanta importancia habría de tener en la definitiva guerra cubana de independencia.

Sobre la vida de Antonio López, sus obras, su pueblo natal Comillas, sus relaciones con la monarquía²⁸⁷, sus aportaciones económicas a la guerra de Cuba, las referencias de *La Ilustración Española y Americana* son amplias. Bajo el título *Comillas Pintoresca*, la revista publica diversas vistas de la localidad, en las que los barcos de López aparecen omnipresentes, y en las que se destacan las instalaciones para baños utilizadas por la familia real en sus vacaciones invitada por el financiero.

Sin embargo, la revista no menciona, claro está, el origen de su fortuna en el tráfico de esclavos, o que gracias a su colaboración en la compra de bonos del Estado para sufragar la guerra, y otros servicios, consigue la exclusividad para la Compañía Transatlántica en el correo ultramarino, así como en el traslado de ida y vuelta de los soldados españoles destacados en las Antillas y Filipinas. Traslado que, según más de un escritor español del momento, se realizaba en pésimas condiciones.²⁸⁸

Pero no sólo consiguió López la contrata del transporte de hombres para la Guerra de Cuba. En los últimos 40 años del siglo XIX se

²⁸⁷ *La Ilustración Española y Americana*, 30-8-1882

²⁸⁸ FERNANDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde: *España y Cuba 1868-1898. Revolución burguesa y relaciones coloniales*. La Habana, 1988: Editorial de Ciencias Sociales, pp.196 y ss.

calcula que la compañía trasladó a conflictos bélicos cerca de un millón de soldados²⁸⁹. Así, ya en 1859 se encargó del transporte para el conflicto africano, lo que le valió la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Hemos de pensar también que la adquisición de bonos del Estado resultaba un negocio muy lucrativo, y que en la emisión de 1868, Antonio López compró por valor de cuatro millones de reales, y en la de 1896 la Compañía Transatlántica fue uno de los mayores suscriptores con catorce millones de pesetas²⁹⁰; por lo que éste tampoco fue un acto de generosidad y altruísmo.

Sí, en cambio, se nos relatan sus triunfos financieros²⁹¹, la fundación en 1860 de la línea regular de vapores transatlántica a Cuba, de la del "Crédito Mercantil", del Banco Hispano-Colonial. Esta entidad tuvo gran relevancia por su apoyo económico a los soldados españoles durante el conflicto bélico cubano, suministrando al gobierno cien millones de reales para "salvar Cuba" (no se hace, por supuesto, alusión a sus intereses en los negocios coloniales, ni a lo poco altruísta de su colaboración). El Banco Hispano-Colonial se creó en realidad para financiar la guerra de Cuba, con la participación de los más acaudalados hombres de los negocios coloniales como el propio Antonio López o

²⁸⁹ MORENO FRAGINALS, Manuel R. y MORENO MASÓ, José J.: *Opus cit.*, pp. 140 y ss.

²⁹⁰FERNANDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde: "Las guerras coloniales como fuente de enriquecimiento (España 1868-1898). La guerra como negocio: financiamiento, avituallamiento de tropas, traslado de soldados", en *Revista Universidad de La Habana* n°228. La Habana, julio-diciembre, 1986, pp.87-96.

²⁹¹*La Ilustración Española y Americana* (30-1-1883)

Manzanedo. Entre sus servicios al Estado Español estuvo el crédito concedido para la adquisición en Italia de latas de carne para el ejército en Cuba, que además de los intereses rendía otros beneficios adicionales, ya que el transporte de estos alimentos lo realizaba la Compañía Transatlántica²⁹².

Por otra parte, en la revista se da cuenta de su nombramiento como Marqués de Comillas y Grande de España o de las Ordenes que se le concedieron de Carlos III e Isabel la Católica; cosa que, por otra parte, no es un fenómeno extraño al tema migratorio, ya que otros emigrantes del momento recibieron también títulos nobiliarios como Ramón Pelayo de la Torriente (Valdecillas, Cantabria) que llegó a Cuba en 1864 con catorce años, se enriqueció, y llegó a ser Marqués de Valdecillas y Grande de España, y que, como Antonio López, aportó dinero para la Guerra de Cuba²⁹³ o el Marqués de Argüelles que aportó un millón de pesetas.

También se relatan, obviamente, sus obras sociales y benéficas, como la fundación en Comillas, su pueblo natal, a expensas suyas, de un seminario eclesiástico nacional, donde cada año recibirían instrucción completa, manutención y vestido, gratuitamente, doscientos alumnos pobres que desearan ser eclesiásticos.²⁹⁴ Se trata, evidentemente, de la impresionante Universidad Pontificia que aún hoy existe en la localidad cántabra.

²⁹²FERNÁNDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde: (1986)

²⁹³ FERNÁNDEZ MUÑIZ, Aurea Matilde: (1988)

²⁹⁴*La Ilustración Española y Americana*, 30-8-1882

A su muerte, gran relevancia se concede a sus funerales, a la monumentalidad del catafalco donado a la Catedral de Barcelona, y a otras obras arquitectónicas vinculadas a su fortuna.²⁹⁵ La construcción del catafalco fue dirigida por el arquitecto Juan Martorell (autor del proyecto de fachada de la Catedral de Barcelona, de la iglesia que en Port Bou edificó Planas, gerente del ferrocarril de Francia, del templo que en Comillas levantó López para panteón de su familia, así como del Palacio neogótico de Sobrellano en Comillas). La obra en hierro fue ejecutada por completo en los talleres del fabricante de muebles y objetos artísticos Francisco Vidal. Ocupa la capilla gran parte del crucero de la Catedral, con tímpanos cubiertos de elegantes calados y enriquecidos con florones y hojarasca de hierro forjado a martillo. La cubierta de la capilla ardiente estaba formada por tres barras del mismo metal y tapada por un paño de terciopelo negro con orla de oro y los escudos de la Catedral, y forrado de raso azul con estrella de oro. El paño fue ejecutado por Martorell, y bordado por las Religiosas Adoratrices. De la cubierta pendían coronas de iluminación en armonía con el resto de la obra. En el frente, los escudos del Cabildo y del Marqués de Comillas.

Citar, por último, el monumento que se exhorta a erigir en su memoria desde la revista²⁹⁶, cuyo emplazamiento estaría en la Plaza de San Sebastián de Barcelona, que pasó a llamarse entonces de Antonio López, y que se realizó, según el cronista, por suscripción popular.²⁹⁷ La

²⁹⁵*La Ilustración Española y Americana* (28-2-1883 y 15-3-1883).

²⁹⁶*La Ilustración Española y Americana* (30-1-1883)

²⁹⁷*La Ilustración Española y Americana* (30-5-1883)

escultura fue ejecutada por uno de los grandes escultores españoles del momento, Venanci Vallmitjana, en 1884, aunque el conjunto fue rehecho en 1939. Se ha de reseñar que el levantar monumentos, por suscripción popular, al indiano triunfador en su tierra de origen, resulta algo cotidiano; aunque, en la mayoría de los casos, de manera mucho más modesta, por serlo también su rango social y económico.

VII.4 Las colectividades españolas

Escasas son las referencias en *La Ilustración Española y Americana* a las colonias españolas y su obra social. Sí aparece una mención a la colonia española en México, pero con motivo de los funerales que este colectivo encarga al morir Antonio Cánovas del Castillo en el templo de Santo Domingo, no por interés propio²⁹⁸.

Asimismo, la Asociación Patriótica Española en la República de Argentina encargará un bajorrelieve en bronce, de 1,5 metros de largo por 1 de alto, dedicado a Emilio Castelar, que fue remitido a Faustino Rodríguez San Pedro, presidente de la Unión Iberoamericana, a fin de ser colocado en la tumba de Castelar. El bajorrelieve, realizado en bronce, mostraba la inscripción “La Asociación Patriótica Española de la República Argentina a Castelar. MDCCCXCIX”. De este gesto se afirma en la revista española: “nuestros hermanos de la República Argentina, nunca indiferentes para las grandezas y las desventuras de la Patria han

²⁹⁸*La Ilustración Española y Americana* (22-9-1897)

querido asociarse al tributo de admiración que España rinde al orador incomparable Emilio Castelar”²⁹⁹.

Una figura central, con grandes alas, protege bajo a ellas a sendas figuras laterales que expresan dolor: una femenina abatida y otra masculina que parece pedir explicación o buscar refugio en la figura central. Pese a las alas, la figura principal parece más una diosa o una victoria alada que un ángel en la tradición cristiana. La simetría de la composición y el hieratismo de la figura central contrastan con el naturalismo en el tratamiento de los cuerpos de las figuras laterales, que se sujetan a las manos abiertas en cruz de la principal. La combinación de personajes afligidos y la rigidez de alguna figura, unido a la simetría compositiva no es raro en otras obras de carácter funerario, especialmente durante el neoclasicismo, donde se repite insistentemente el tema. Así se puede apreciar en obras de Antonio Canova como el monumento a Clemente XIV (1783-1787) o el monumento a Clemente XIII (1787-1792). Vemos así, una vez más que lo funerario se sigue ligando en estas fechas al Neoclasicismo, pese a que se busquen soluciones más ornamentadas y sensuales para otras realizaciones. De todas formas, hemos de señalar que si bien iconográficamente el conjunto nos hace pensar en planteamientos neoclásicos, formalmente las figuras estilizadas, el decorativismo en el tratamiento de las alas o el tocado de la figura central aluden ya a los inicios de estéticas vinculadas a planteamientos modernistas.

²⁹⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-10-1900)

También se han de reseñar algunas referencias a colectividades españolas en Cuba, como el grabado (de foto de Alfredo Taveira) representando la Romería de la Virgen de Covadonga, celebrada por los asturianos en La Habana en los días 8,9 y 10 de noviembre³⁰⁰ con un comentario en el cual se apunta que ya el año anterior se había organizado un acto similar, dedicando lo obtenido a la Sociedad de Beneficencia de Asturias. Tanto fue el éxito, que además de la cantidad otorgada para la Asociación de Beneficencia, se entregaron a la Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana 2.000 pesos.

También las colectividades regionales españolas en La Habana cobrarán relevancia en 1892, con motivo de las celebraciones del Cuarto Centenario, cuya organización corre a cargo de éstas junto a agrupaciones profesionales.

Estas referencias a actos organizado por sociedades regionales, se han de vincular, evidentemente al enorme peso de la colectividad española en Cuba, especialmente en los casos de la gallega y la asturiana. Importancia sobre la que no pretendemos aquí insistir una vez más, pero que bien demuestra la monumentalidad de los centros asturiano y gallego de La Habana: dos de los edificios, aún hoy, de mayor magnitud con que cuenta la ciudad.

El hecho migratorio y las colectividades españolas aparecen también en la revista a través de la reproducción de un cuadro: *La Caridad amparando a los inundados*, original del pintor bilbaíno afincado

³⁰⁰La Ilustración Española y Americana (8-12-1884)

en La Habana, P. Landaluze³⁰¹ (al que ya hacemos referencia al hablar de la temática popular) que aparece acompañado de un comentario meramente alusivo al tema; es decir al ciclón que en el mes de octubre de 1882 ocasionó destrozos en la comarca de Vuelta Abajo, en los pueblos de San Cristobal, la Soledad, Consolación del Sur, Pinar del Río y otros. Hubo cuestaciones para socorrer a los damnificados, como la promovida por el Casino Español, que éste “encabezó con fuerte suma”, invitando al resto de los casinos españoles a colaborar. Se contó también con el apoyo de las sociedades de instrucción y recreo, el comercio, el Claustro Universitario etc.

La obra de Landaluze, grabada por Vela, muy dibujística, presenta a la Caridad como un ángel protector en un islote entre las aguas y acogiendo en sus brazos a los supervivientes, mientras al fondo se divisan los techos de paja de bohíos sumergidos. Destaca el contraste entre la parte izquierda, en la que un grupo intentas salvarse en una frágil embarcación, y en la que el terror de los rostros, el abigarramiento de la composición y el trazo nervioso confieren a la escena gran dramatismo, recordando incluso planteamientos románticos como los de *La Balsa de la Medusa*; y la derecha, presidida por la Caridad y donde aparecen quienes han sido ya rescatados por ésta. Aquí pese a la tragedia que encierra la figura que esconde su rostro tras las manos, apreciamos una mayor serenidad, con figuras cuyo tratamiento de corte clasicista o su amplitud volumétrica las hacen crear un ambiente reposado, una esperanza, que parece personificarse en la mujer que

³⁰¹ *La Ilustración Española y Americana* (22-11-1882)

tranquilamente amamanta a su hijo, ajena a la tragedia de los ocupantes del bote.

Cuando este huracán asoló la isla, el cronista José Fernández Bremón solicitó ayuda para el Casino Español de La Habana³⁰², que había enviado la siguiente petición: “Socorrednos como os socorrimos, y, no lo dudeis, vuestro óbolo, no sólo será un homenaje rendido a la caridad, sino un fuerte eslabón más que ha de unir en estrecho lazo a los individuos de la gran nacionalidad española”. Se exhorta a los españoles de ambos continentes a ayudar a Cuba y Filipinas, diciendo que: “son hermanos nuestros, y hermanos generosos, que a cada calamidad abrieron sus bolsillos para socorrer a los españoles que sufrían”. Es decir, en todo momento parece claro que había conciencia del papel auxiliador de los emigrantes para con su tierra de origen, y del deber moral de corresponder en momentos difíciles (deber también interesado, dado que el apoyo que se solicita es tan sólo coyuntural, mientras que el que otorgan los emigrantes es continuo).

En este sentido señalar que el auxilio de las colonias españolas en Hispanoamérica era una constante, como demuestran hechos como la colecta organizada desde el Club Español de Buenos Aires para socorrer a las víctimas de las inundaciones de Murcia y Alicante, a las del terremoto de Andalucía y en apoyo de Asturias³⁰³.

³⁰² *La Ilustración Española y Americana* (8-11-1882)

³⁰³ *La Ilustración Española y Americana* (8-1-1888)

En la tendencia de la revista a fijarse tan solo en aquellos emigrantes que alcanzaron las más altas cotas del poder, destacan algunas excepciones, como la referencia al primer presidente del Centro Español de Santos en Brasil, Manuel Troncoso, cuya importancia deriva de su aportación a las mejoras sociales de los emigrantes. Si bien Troncoso alcanzó una situación socio-económica relevante, no se asemeja a la mayoría de los emigrantes a los que *La Ilustración Española y Americana* gusta de dedicar grandes reportajes: casos de condecoraciones y poder político, de relación con presidentes o reyes, entre los que destaca el más significativo: el del Marqués de Comillas.

Manuel Troncoso³⁰⁴ había nacido en San Cristobal de Goyán, en el partido judicial de Tuy (Pontevedra) en 1856. Huérfano de padre desde muy niño, emigró a Puerto Rico a los 15 años, dedicándose al comercio, actividad que abandonó por el Batallón de Voluntarios de la capital. En 1876 regresa a España a causa de una enfermedad, trasladándose a Santos (Brasil) al año siguiente. Desde 1880 hasta 1889 permanece en los estados de Minas y Río, donde trabaja como auxiliar de constructores de vías férreas. Regresa a Santos y se dedica al comercio, convirtiéndose en administrador de los talleres del Banco de Santos. En 1892, en compañía de sus hermanos, regresa a España a visitar a su madre. Vuelve a Santos en 1893, y forma parte de las casas Troncoso, Rosas y Cía., y Alfaya, Troncoso y Cía. La revista lo califica como “uno de los industriales más importantes de Santos, propietario de un magnífico establecimiento mecánico de aserrar maderas y un establecimiento de

³⁰⁴*La Ilustración Española y Americana* (15-11-1898)

carruajes, únicos en Santos”. De su actividad social destaca su participación en diversas sociedades humanitarias. Como presidente del Centro Español promovió la idea de construir la Casa de España, el Templo de la Caridad y la Casa Social del Centro Español. Las obras de esta última estaban en marcha en 1898.

Así, vemos que la visión de la emigración se limita siempre a unas pocas figuras señeras, a los triunfadores, a los políticos, a personajes como el ya reseñado Marqués de Comillas, cuyas obras, aunque ligadas a su enriquecimiento en Cuba, merecen atención por sí mismas. De hecho, un mero paseo por su pueblo natal evidencia la transformación de este núcleo rural por las monumentales e incluso desproporcionadas edificaciones que a él se vinculan.

Se olvida entonces al emigrante enriquecido que retorna y cuyas obras públicas se limitan a una carretera para su pueblo, un pequeño hospital o una escuela; obras que, sin embargo, resultan importantísimas si consideramos la situación española del momento. Menos aún merecen tratamiento todos esos emigrantes que no triunfaron, que regresaron fracasados y sin dinero, o los que se quedaron por no tener ni el valor ni los recursos para retornar, y que suponen el fenómeno más habitual.

Se hace también evidente el desprecio hacia otros emigrantes que, aunque también enriquecidos, y con peso en la vida social y cultural de La Habana, no son estimados por los cronistas. Hablamos de aquellos más vinculados a sociedades regionales de beneficencia o de socorros mútuos, y no tanto a casinos españoles u otras entidades más preocupadas de temas políticos y nacionalistas. En este sentido hay que

recordar que el Casino Español de La Habana estaba estrechamente vinculado al Círculo Hispano-Ultramarino de Madrid que había sido fundado en 1871, y estaba presidido por Manzanedo (cofundador, Asimismo, del Banco Hispano-Colonial). Estos círculos Hispano-Ultramarinos, de los cuales el primero fue este madrileño, nacen con el objetivo fundamental de ayudar a los “españolistas” de Cuba en su lucha contra los “rebeldes”, coordinadamente con el Casino Español. Así, recaudaban fondos para la guerra, y sobre todo, organizaban batallones de voluntarios para enviar a la Isla.

VII.5 Los ejemplos de arte español en América

La escasez de estudios actuales, aunque ya se hayan iniciado algunos, y las pocas referencias en la revista sobre la actividad artística de españoles en América durante el último cuarto del siglo XIX, condicionan lo limitado de este apartado: algunas obras de Benlliure, que tratamos en otros capítulos, de Querol, o la actividad desarrollada en Buenos Aires para exponer pintura española. Además, hay que tener en cuenta que, en general, las nuevas repúblicas americanas miran estéticamente a Francia y tecnológicamente a países como Inglaterra, en un intento de sacudirse el peso colonial. De ahí la constante contratación de arquitectos y decoradores franceses que estudiaremos en los próximos capítulos.

En todo caso no se pueden olvidar las construcciones encargadas por colectividades españolas o las obras plásticas que adquieren estos grupos, y donde sí parece posible rastrear una influencia hispana. Lo que ocurre es que estos fenómenos se revelarán con mayor claridad a partir del cambio de siglo, como se aprecia con el levantamiento de inmuebles como los centros asturianos de La Habana o Buenos Aires. Además *La Ilustración Española y Americana*, tal como ya señalamos, ignora en general cuanto afecta a este tipo de sociedades de emigrantes.

-Pintura española en Argentina

Para finalizar este capítulo dedicado a la emigración hemos de mencionar a aquellos artistas que bien personalmente, bien a través de sus obras participan en este flujo. *La Ilustración Española y Americana* se detiene especialmente en el caso argentino, lo que resulta lógico si se considera el auge económico y cultural de esta república, cuyo mercado de obras pictóricas estaba orientado a finales del siglo XIX hacia la producción española, en un cambio radical respecto a la tendencia mantenida durante el resto de la centuria; tendencia que obviaba toda producción estética distinta de la francesa o no inspirada por ésta. Reseñar, en este sentido como, con motivo de la exposición-homenaje a José Casado del Alisal, celebrada en Buenos Aires en 1897, el cronista Ricardo Becerro de Bengoa alude a “la culta ciudad de Buenos Aires, sus continuas fiestas, certámenes y exhibiciones que dejan de manifiesto su pujanza intelectual, industrial...”. Se refiere también al mestizaje de España y Argentina que se da en la población de esta nación americana, es decir exaltando lo español de la cultura argentina frente a otras contaminaciones.

El gusto por lo francés que se evidencia en Argentina a lo largo del siglo XIX hay que incluirlo necesariamente en el planteamiento general de las nuevas repúblicas, que miran a Francia para elaborar sus constituciones o definir la organización de los nuevos estados, y que acusarán asimismo la influencia de esta nación europea en otros aspectos, como el estético. De todas formas, el gusto porteño por lo francés se mantendrá incluso hasta nuestros días, con una visión

romántica que hace de París un mito como ciudad cultural sin parangón, tal como evidencia la literatura de escritores como Cortázar.

La modificación de esta tendencia, en lo referente a la adquisición de obras pictóricas en Argentina³⁰⁵, se produce por diversos factores: el peso de la inmigración española, la aparición de agentes comerciales del arte peninsular interesados en la introducción de la plástica nacional en el mercado bonaerense y, sobre todo, el proceso intelectual o cultural que a todos los niveles se había apreciado en Argentina. Todo ello llevará a un auge del coleccionismo de arte español, auspiciado por la galería Witcomb de Buenos Aires, que bajo la dirección del inmigrante español Rosendo Martínez, acordó la realización de muestras periódicas de arte español. Así, desde 1888, primero en la sede de la Cámara de Comercio Española y después en Witcomb, se expondrán importantes conjuntos de obras de pintores españoles. La clientela estará integrada en principio por inmigrantes y luego, a partir de 1910, por la propia burguesía criolla, manteniéndose el mercado para estas producciones hasta la cuarta década del siglo XX.

Por otra parte, en recientes investigaciones destaca otro fenómeno que influye en esta situación: la importante afluencia de pintores, escultores y arquitectos españoles al Río de la Plata desde la década de los 80 del siglo XIX, bien por la escasa salida comercial de sus obras en la península, bien por la presencia en Argentina de familiares o vecinos

³⁰⁵ FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María: "El pintor palentino José Casado del Alisal y la República Argentina", en *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*. Diputación Provincial de Palencia. Palencia, 1994. (en prensa)

de su entorno, que allí habían emigrado. Además, ha de tenerse en cuenta que en estas fechas es cuando se produce la emigración masiva desde España hacia la otra orilla del Atlántico, y no parece extraño que la atracción de un mundo nuevo repleto de posibilidades afectara también a artistas en busca de un entorno creativo más amplio.

La Ilustración Española y Americana, dentro de este fenómeno de las colecciones españolas en Argentina, presta atención a la Exposición de Acuarelas y Dibujos de Artistas Españoles celebrada en Buenos Aires y organizada por José Artal, animado por "el exilio brillante obtenido por nuestros pintores en América"³⁰⁶, y que sería la primera de las muestras de arte español en la casa Witcomb. Artal, comerciante de prestigio, primero en Montevideo y después en Buenos Aires, fue durante años presidente de la Cámara Española de Comercio en la capital argentina, y el organizador de las primeras exhibiciones de pintura española en esa ciudad promovidas por la galería Witcomb.

En total, en esta exposición se colgaron sesenta y siete obras, de los mejores artistas españoles de fin de siglo. Se trata de la primera muestra que con caracteres modernos y vocación de continuidad nació en Buenos Aires: se dio publicidad, se editó un catálogo y se escogió a pintores de renombre³⁰⁷. El conjunto era el siguiente:

³⁰⁶ *La Ilustración Española y Americana* (30-7-1897)

³⁰⁷ FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María: *Arte y Emigración. La Pintura española en Buenos Aires (1880-1930)*. Madrid, 1997: Universidad de Oviedo/ Universidad de Buenos Aires.

José Benlliure: *Un santón, Guerrillero, En oración, Moro del rey, Al sol, Del natural y el boceto ¡Tierra, tierra!*

Gonzalo Bilbao: *Bailando sevillanas, Las cigarreras, El Cristo del amor y Camino de Triana*

Ulpiano Checa: *Una pavera*

Francisco Domingo Marqués: *Mi primer comprador, La lectura, Cabeza de estudio, Dos amigas, Susana y Apuntes*

Manuel Domínguez: *Virgen del Carmen y Una murciana*

Baldomero Galofre: *Vila Borghese*

José García y Ramos: *Brindis del espada, ¡Abandonado!, Una cigarrera y Andalucía*

Juan García: *Alrededores de Sevilla*

Manuel García Rodríguez: *Al convento, Al molino, Camino de Alcalá, En el Guadalquivir, Molino de Algarrobo, Un canal y Arroyo Tagarete*

Antonio Graner: *Orillas del Tajo*

Daniel Hernández: *Mi modelo*

Angel Huertas: *Fuentes de vecindad*

José Jiménez Aranda: *Llaman al autor, Un doctor, Un naturista y Ensayando*

Tomás Muñoz Lucena: *De la huerta*

Eliseo Meifrén: *Puerto de Barcelona y Frente a Monjuic*

A.Narbona: *Sevillana*

Ignacio Pinazo Carmalech: *Un fauno*

Cecilio Plá: *Nochebuena y En Viernes Santo*

Vicente Poveda: *Apunte de Venecia*

Casto Plasencia: *Una asturiana*

Puig y Roda: *Casacón*

Román Ribera: *A Longchamps y Antes del baile*

Salvador Sánchez Barbudo: *Fiesta en palacio, Bautismo de un príncipe, Un día al sol, Lago di Bracciano, Nota de color, La luna y el boceto Bautizo*

Joaquín Sorolla y Bastida: *Mucha alegría y Recuerdo de Valencia*

Marcelino Unceta: *En las trincheras, Escuadrón de Trevino y Un vivac*

José Villegas y Cordero: *Santa María de la Salute, Un ciociaro, Una belleza y Al anochecer*

Aparecen reproducidos en la revista algunos de los cuadros presentados. Así, *Ensayando*, del pintor sevillano José Jiménez Aranda (1837-1903), cuya publicación “se debe a la amabilidad del coleccionista don Manuel Aguader, representante del señor Artal en Madrid”.

El cuadro evidencia el gusto de Jiménez Aranda por la pintura de género o costumbres. De hecho, su participación con un tema de hospital en la Exposición Universal de París de 1889, con gran éxito, supondrá el

fracaso público e internacional de la pintura de historia³⁰⁸. En este caso, se muestra un viejo violinista sentado de perfil, un poco inclinado hacia adelante. Tanto la postura como el rostro manifiestan embeleso por la música que suena, pero también el cansancio de años de privaciones. Formalmente, el grabado resulta de lo más moderno (sobre todo para *La Ilustración Española y Americana*), presentando una imagen creada por medio de manchas, donde la línea sólo sirve para delimitar contornos en el caso del largo abrigo que arropa al músico.

También se reproduce, gracias a Aguader, el dibujo del pintor sevillano Gonzalo Bilbao (1860-1938), *Sevilla: la salida de las cigarreras*³⁰⁹.

El cuadro se enmarca dentro del gusto del pintor por los paisajes y figuras de su tierra natal. La escena presenta el momento en que las cigarreras salen de la Fábrica de Tabaco de Sevilla, cuya fachada monumental, poblada de frontones y elementos clasicistas sirve de telón de fondo. En primer plano, destacando de la muchedumbre que abandona el inmueble, dos muchachas coquetean ante un grupo de tres hombres (ubicado a la izquierda formando una diagonal) que parecen estar esperándolas. A la derecha, una cigarrera, de espaldas y agachada, da limosna a un mendigo. La postura de esta última figura sirve a la derecha, como la diagonal de la izquierda, para lograr profundidad. Formalmente, el pintor se permite gran libertad, acudiendo a una

³⁰⁸ REYERO, Carlos y FREIXA, Mireia: *Pintura y escultura en España, 1800-1910*. Madrid, 1995: Manuales Arte Cátedra.

³⁰⁹ *La Ilustración Española y Americana* (22-9-1897)

pincelada suelta, obviando detalles, y llegando incluso a desdibujar la mayoría de los rostros. Iconográficamente, el tema de las cigarreras, Sevilla, la Fábrica de Tabaco, la presencia de varios hombres, --uno de ellos militar-- y la coquetería de las muchachas evoca necesariamente la tragedia *Carmen*.

Otra muestra artística de gran interés en el Buenos Aires de esta época es el homenaje en 1898 a José Casado del Alisal, fallecido en 1886, del que se exponen 27 obras³¹⁰. José Casado había nacido en Villada (Palencia) en 1832. Fue alumno de la Academia de San Fernando y discípulo de Federico de Madrazo. En 1860 obtuvo el premio de Roma, y llegó a ser director de la Academia Española en la capital italiana. Destacó como pintor de cuadros de historia y por su talante conservador, aunque formalmente no fue de los artistas más academicistas de su generación.

La vinculación del pintor a este país americano es evidente, si se tiene en cuenta que era hermano de Carlos Casado, inmigrante palentino que llegaría a ser uno de los más importantes financieros de la Argentina de su tiempo. De todas formas, es preciso señalar que en las colecciones porteñas, a excepción de en la galería pictórica de sus descendientes, no es habitual encontrar obras del pintor palentino. No obstante, hay excepciones como la presencia, a finales del siglo XIX, de dos de sus obras importantes en colecciones privadas argentinas: el óleo *La Cigarra* en la galería privada de Parmenio Piñero y *Tentación* en la colección de

³¹⁰ *La Ilustración Española y Americana* (30-1-1898)

Arturo Uriarte y Piñeiro (ambas obras se hallan actualmente en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires)³¹¹.

La Exposición de Pintura, Escultura y Arquitectura estaba organizada por la *Colmena Artística*, sociedad de artistas, literatos y músicos, en colaboración con el financiero y hermano del artista Carlos Casado del Alisal³¹².

La exposición de homenaje póstumo, celebrada en octubre de 1897 en la capital argentina consistía en una muestra de objetos y óleos que habían pertenecido al pintor, y que por aquel entonces se encontraban en la colección particular de su hermano Carlos. Así, se exhibieron la paleta de plata regalada por el General Blanco, la corona de oro ofrecida por el pueblo de Madrid al pintor, tres medallas de oro, dos de plata y dos de cobre; así como numerosas condecoraciones recibidas durante su vida. En cuanto a la obra pictórica de Casado, la muestra constaba de los óleos y apuntes al carbón (acabados o no) que se encontraban en el estudio del pintor a su muerte.

Las obras más importantes del pintor expuestas en la sede de *La Colmena Artística* fueron una copia realizada en su juventud de *Las*

³¹¹ FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María: Op. cit. (1996)

³¹² La Colmena Artística era una tertulia de carácter artístico, fundada en 1893 por siete pintores y dibujantes españoles establecidos en Buenos Aires: Luis Pardo, Carlos Santa Fé, Pablo Manzano, Joaquín Vaamonte, Emilio Cantillón, Enrique Coll y José Bouchet. Realizó diversas actividades culturales hasta su disgregación en 1899, especialmente exhibiciones pictóricas de artistas inmigrantes en la capital argentina. Fue la única institución porteña fundada por creadores españoles establecidos en la ciudad y uno de los centros de acogida a los recién llegados desde la península. FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María: Op. cit. (1996)

Meninas de Velázquez; el boceto a lápiz *Apoteosis de Shakespeare* sobre el que estaba trabajando cuando falleció (se trataba de un encargo del millonario estadounidense W. Bowngarten para su biblioteca en Nueva York); *Vista de Venecia*; la copia de Mañanós del cuadro de Casado *Giorgione haciendo el retrato del Gran Capitán*; varios estudios acuarelados: *Cabeza de negro*, *Cabeza del rey monje* y *Los dos caudillos*; el boceto al óleo de la obra definitiva destinada a la decoración de San Francisco el Grande, *La batalla de Tentudia*; *Joven tocando la guitarra*; *Primavera*; un boceto de *Colón ante los Reyes Católicos*; *Las dos olas*, óleo que representaba a la hija menor de su hermano Carlos. Junto a estas obras se exhibían también otras realizadas a partir de un viaje que el artista realizó por Palencia en los últimos años de su vida: *Capilla ardiente*, *Interior de la Catedral de Palencia*, *Interior de una capilla*, *Responso en una iglesia de Palencia* y *El coro de la catedral de Palencia*. Además, se mostraban varios retratos ejecutados por Casado.

Pero, no sólo se exhibió la obra del artista fallecido, ya que también se mostraron otras de pintores coetáneos, que se encontraban en el estudio de Casado del Alisal: el boceto dedicado al pintor palentino *Mujer recostada* de Rosales; dos retratos de Casado realizados, respectivamente, por Antonio Gisbert en 1858 y por el francés León Bonnat, que fuera discípulo de Madrazo, y además la efigie de Manuel Casado obra de Vicente López. Hay que recordar aquí que tanto Gisbert como Rosales son dos de los más representativos pintores españoles de

historia de la segunda mitad del siglo XIX, destacando Rosales por su mayor libertad formal³¹³.

El homenaje contó también con la participación de cuadros de “aficionados” como: Otilia Denis, Matilde Lavalle, Sofía Posadas y Amelia Maglione. En este sentido, se ha de considerar que si bien a partir del Romanticismo las mujeres se incorporan en España en número significativo a las prácticas artísticas, su importancia por estas fechas era aún escasa. En todo caso es interesante recordar que la pintura, y sobre todo el dibujo, comenzaban a incorporarse a la educación de las jóvenes de las familias de estratos sociales elevados³¹⁴.

Se señala también que “justamente celebrados han sido los cuadros de Nicolau Cotanda, Orlandi, Delle Vedove, Francisco Fortuny, Oriandi, Besques, Gómez Plasent, Bonifanti, Palao y Sartorelli”. Por último se destaca como se exhiben obras de españoles como Muñoz Lucena, Gutiérrez Rivera o Sorolla.

³¹³ De **Rosales** hemos hablado ya en su faceta como colaborador de *La Ilustración Española y Americana*. **Antonio Gisbert** nació en Alcoy (Alicante) en 1835 y murió en París en 1902. Alumno de la Academia de San Fernando estuvo pensionado en Roma. Obtuvo medalla de primera clase en la Exposición de 1858 con la obra *Los últimos momentos de Felipe II*, y de Oro en la celebrada en el Ministerio de Fomento en 1860 con *Los comuneros de Castilla en el cadalso*. En 1869 fue nombrado director del Museo Nacional de Pintura, cargo que desempeñó hasta 1874, cuando se traslada definitivamente a París. Sus principales obras son de género histórico, aunque también realiza pintura de género.

³¹⁴ REYERO, Carlos y FREIXA, Mireia: *Pintura y escultura en España, 1800-1910*. Madrid, 1995: Manuales Arte Cátedra.

-Monumento a las víctimas de la Caridad en La Habana (Querol)

Aisladamente, queremos mencionar en este capítulo el amplio tratamiento de que es objeto el proyecto de los españoles Querol y Zapata para Monumento en honor de las víctimas de la catástrofe ocurrida el 17 de mayo de 1890 ³¹⁵ en La Habana. Este monumento se erigió en el Cementerio Colón de La Habana, el cual contaba aun con una corta vida, ya que lo *inauguró* su proyectista, el arquitecto Calixto de Loira en 1872. La ilustración presenta el monumento flanqueado por los retratos en busto de Querol y del arquitecto Zapata, autores del proyecto.

Julio M. Zapata, nacido en Madrid hacia 1840, y fallecido a principios del siglo XX, fue alumno de la Escuela Superior de Arquitectura³¹⁶.

Si ha habido un escultor español vinculado a Hispanoamérica en estas fechas, ese es Agustín Querol y Subirats. Nacido en Tortosa en

³¹⁵*La Ilustración Española y Americana* (15-2-1892)

³¹⁶ Al terminar sus estudios concurre a las Exposiciones Nacionales obteniendo mención honorífica en 1882 y 1887, y terceras medallas en 1890 y 1892, en la Universal de Chicago (1893) y en la Internacional de 1895. Entre sus obras cabe citar el Proyecto de Pulpito para una iglesia (1887) y el proyecto de Palacio-Ayuntamiento de Santander, aunque a este respecto hemos de decir que en la Gran Enciclopedia de Cantabria se hace referencia a este arquitecto como Julián Martínez Zapata.

1860, murió en Madrid el 12 de diciembre de 1909. A los 18 años se traslada a Barcelona, hospedándose en casa del pintor José María Marqués, y asistiendo como aprendiz al taller de Domingo Talarn y después al de los hermanos Venancio y Agapito Vallmitjana. Asistió también a las clases de la Escuela Provincial de Bellas Artes, en la sección de escultura, y adquirió conocimientos de anatomía en las salas de disección de la Facultad de Medicina del Hospital de Santa Cruz de Barcelona.

Tras penosos y difíciles comienzos, obtiene medalla en la Exposición de Vilanova y la Geltrú en 1882 con *La Jove Catalunya* y realiza el busto del poeta Coll y Vehí, para el Concurso de la Sociedad Económica de Amigos del País, llevándose el premio. Después obtiene una plaza de escultor pensionado en la Academia Española de Roma, durante tres años. Allí realiza entre otras obras el grupo *La Tradición*, que dará a conocer en 1887, al regresar a España, estableciéndose en Madrid, y con el que obtiene la primera medalla en la Exposición de aquel año. A partir de entonces concurre a todos los concursos y exposiciones del mundo. Por aquellas fechas Antonio Cánovas del Castillo era ya su amigo y mecenas, y el éxito y fama de Querol aumentaban día a día. En 1893 adquirió en Madrid un solar en el Paseo del Cisne, y allí con planos del arquitecto Antonio Ferrer, levantó un elegante hotel, con talleres anexos, salas de exposición y jardines.

Desde 1890 hasta su muerte realizó muchísimos monumentos para España e Hispanoamérica, y a un tiempo concurre a todas las exposiciones, impulsó varios talleres de fundición de bronce en España y en el extranjero, fue agente de exposiciones, comerciante... Fue

vicepresidente del Museo de Arte Moderno, diputado a Cortes, obtuvo varias medallas de oro en las Exposiciones Universales de Barcelona (1888), París (1889), Munich (1891), Chicago (1893), y Viena (1898) y la de honor en la Exposición de Bellas Artes de París de 1906. Obtuvo además otra medalla en la Internacional de Madrid de 1895, y diploma de honor en la de Berlín de 1892 ³¹⁷.

Querol personifica la conjunción de planteamientos clásicos y mundanos. Sus mejores trabajos suponen una ruptura original con lo que parecían imperativos insoslayables: la solidez de la materia y el detallismo. Este artista, en palabras de Carlos Reyero³¹⁸, “redescubrió la energía palpitante del bronce o del mármol, frente al volumen cerrado. A la minuciosidad descriptiva contraponen efectos pictóricos, superficies evanescentes”.

Entre sus obras más importantes realizadas en Hispanoamérica figura, además del *Monumento a las Víctimas de la Caridad* para el cementerio de La Habana, el *Monumento de los Españoles* erigido en Buenos Aires en 1910. Éste fue uno de los levantados por las colectividades extranjeras en Argentina con motivo del Centenario de la Independencia del país. El grupo escultórico fue encargado a Querol, aunque también Benlliure y Blay enviaron proyectos. La iniciativa en esta ocasión corrió a cargo de una comisión que representaba al Club

³¹⁸ REYERO, Carlos y FREIXA, Mireia: *Pintura y escultura en España, 1800-1910*. Madrid, 1995: Manuales Arte Cátedra.

Español, la Sociedad Española de Beneficencia, la Patriótica Española, la Española de Socorros Mutuos y la Cámara Española de Comercio. El monumento presentaba alegóricamente los lazos de unión entre España y Argentina³¹⁹.

El *Monumento a las Víctimas de la Caridad* (1891) es un homenaje a los fallecidos en el incendio que se produjo el 17 de mayo de 1890, en el almacén-ferretería de los señores Isasi, situado en una gran casa entre las calles de Lamparilla y de Mercaderes (La Habana), quedando sepultados bomberos, guardias y paisanos. El Ayuntamiento acordó dar digna sepultura a los fallecidos, y el *Diario de la Marina* encabezó una suscripción popular para erigir un mausoleo.

Se convocó un concurso de proyectos entre arquitectos y artistas nacionales y extranjeros, para construir en el Cementerio de Colón de La Habana un monumento que costaría 150.000 francos. Se establecieron dos premios, uno de 1000 \$ y otro de 500 \$, para los mejores proyectos. Resultó ganador el proyecto del escultor Agustín Querol y el arquitecto español Julio M. Zapata.

La planta del monumento, de 11,16 x 8 m., cuenta con graderías que sirven de acceso al basamento y 28 nichos dispuestos de forma radial. Del alzado se dice:

³¹⁹ FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María: *Pintura española en Buenos Aires (1880-1930)*. Tesis doctoral. Universidad de Oviedo.

“es severo y a la vez artístico. Sobre un zócalo perforado en sus cuatro frentes por las graderías, se elevan 16 pilares que sostienen ocho tímpanos de verja, y las cadenas que cierran y limitan el contorno, cuya ornamentación simboliza el Cristianismo y la Inmortalidad, así como los colgantes que penden de las cadenas recuerdan las lágrimas causadas por el dolor, y los remates de la verja, por medio del fúnebre murciélago, la aleve muerte.

En el cuerpo principal están situados entre los contrafuertes de los ángulos, los 28 nichos bajo arquerías trilobuladas, sostenidas por pequeñas pilastras, que forman el decorado exterior de las losas, en que van esculpidos medallones decorados con la palma del martirio, una cruz y un sudario, alegorías de la Religión y de la Muerte. Sobre los nichos va la correspondiente inscripción; termina este cuerpo en una cornisa tratada en grandes planos que componen la basa, y en cuyo plano mayor hay 28 rosetones o colgaderos para depositar coronas. Sobre el primer cuerpo va un túmulo o féretro, símbolo principal del objeto a que se dedica y al que guardan figuras que simbolizan la Abnegación, el Dolor, el Heroísmo y el Martirio sirviendo de remate. No falta tampoco la lápida con la oportuna inscripción. La basa de pilastra principal que sigue a este cuerpo, está convenientemente decorada con guirnaldas de laurel y encina entrelazadas, simbolizando la Gloria y la Fortaleza; sobre dicha basa arrancan ataluces, dos frentes que ostentan trofeos formados con útiles y herramientas de los bomberos, todos los atributos penden de unos sudarios que arrancan de las volutas del capitel, en cuyos centros van colocados los escudos de España, Isla de Cuba, ciudad de La Habana y Cuerpo de Bomberos, sobre cartelas y entre simbólicas alas

rematando el capitel de la pilastra en almenados a guisa de corona que recuerdan el emblema de la ciudad o el encastillado de la fe”.

El monumento destaca por el protagonismo que adquiere el pedestal, algo que no es ajeno a este tipo de obras en la España de estas fechas, llegándose incluso a subordinar totalmente la escultura, convirtiéndola en mero remate.

El resultado era -es- impresionante, sobre todo si se considera que hasta nuestro siglo los panteones privados del cementerio Colón no adquieren gran monumentalidad³²⁰, aunque sí los colectivos, como podemos observar.

Este monumento se encuadra en la segunda etapa en la escultura de Querol, caracterizada por el dominio de la fantasía; sin que por ello merme el sentido del realismo propio de su anterior fase, aunque ahora se supeditase a las cualidades imaginativas del escultor. Esta línea de actuación será la que marque la producción de sus mejores obras para España e Hispanoamérica.

Los materiales empleados fueron mármol gris de Sierra Elvira para zócalo y graderías, y caliza de Monóvar el resto; a excepción de las lápidas y escudos que se hicieron de mármol Ravaggione, las figuras y el grupo de remate fueron de mármol estatuario de primera clase y la verja, cadenas y blandones, de hierro pintado imitando bronce.

³²⁰ALVAREZ-TABIO ALBO, Emma: *Vida, mansión y muerte de la burguesía cubana*. La Habana, 1989: Editorial Letras Cubanas, pp.63-66.

Destacamos ese gusto por los materiales *nobles*, predominando el mármol, tan característico de la arquitectura funeraria, o el tradicionalismo del complejo programa iconográfico antes descrito. En este sentido, hemos de pensar como no es el funerario el medio más idóneo para innovaciones formales, lo cual no es algo extraordinario, sino más bien una recurrencia a lo largo de toda la Historia del Arte. Así el monumentalismo, la búsqueda de lo sólido o lo perenne en todo tipo de enterramientos. Pensar sólo en los dólmenes, las pirámides egipcias o incluso (pese al innovador lenguaje formal) en la llamada *Arquitectura de las Sombras*. Tan imperecedera, simbólica o trascendente pretende ser la Pirámide de Keops como el Cenotafio a Newton. Se trata de ese valor concedido al más allá, el culto a la muerte, ese intentar que la morada de los muertos fuese más duradera y solemne -si cabe- que la de los vivos. Si acaso lo destacable estriba en que, pese a hallarnos en una era de progreso y avances tecnológicos, un momento en que el valor del ocio y la vida ciudadana son apreciados, y disfrutados, por los grupos sociales de elevado nivel económico, que para nada prescinden de los placeres mundanos, el culto a los muertos sea un fenómeno plenamente vigente que sirve a un tiempo (al igual que había ocurrido en otros periodos de la historia) como vehículo de propaganda y ostentación. En el caso del monumento que nos ocupa, no se puede olvidar el prestigio que el *Diario de la Marina* obtendrá por iniciar la recaudación de los fondos. Y esto es algo muy característico en la arquitectura del momento: pensar sino en los múltiples ejemplos en ciudades de España, o esos magníficos panteones que para sí erigen los emigrantes españoles enriquecidos en

América que retornan a su pueblo, y a quienes no les basta con levantar su gran residencia en el lugar más visible y prominente del lugar.

De todas formas, en este caso, aunque se mantengan en estos momentos, simbolismos y características formales o iconográficas alusivas al Más Allá, se hace con unos contenidos bien distintos a cualquier presunción escatológica. De hecho el acudir a lenguajes y alegorías tan arraigadas obedece más a lo que de prestigio y pomposidad prestan a las obras. Es, en fin, un arte mortuario en el cual la muerte se convierte en pretexto. De esta manera, no resulta extraña la muchas veces compleja ornamentación, o ese reiterado recurrir a materiales como el mármol o el bronce (aunque en esta ocasión sea de imitación), acerca de cuya *nobleza* no parece necesario extendernos aquí.



D. JUSTO SANJURJO Y LÓPEZ DE GOMARA,
fundador de la ciudad de Guaymallén (República Argentina).

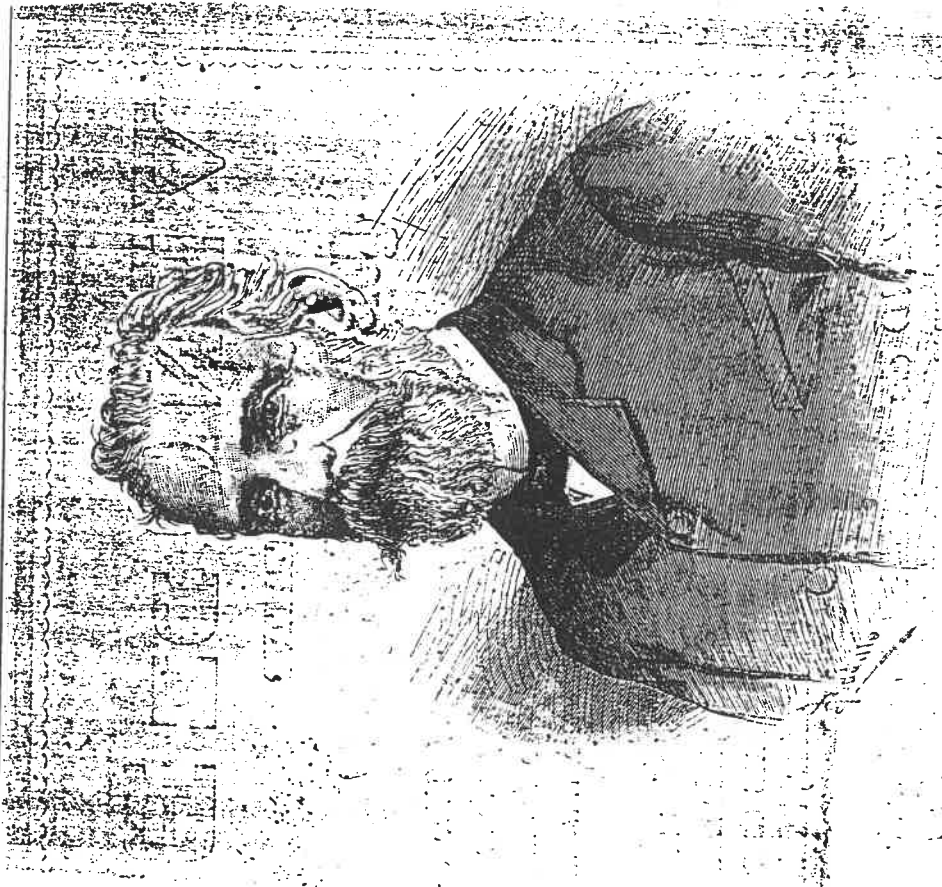
(De fotografía.)

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA



D. ELOY NORIEGA,
INGENIERO ELECTRICISTA É INDUSTRIAL.
Director de la fábrica de hilados y tejidos de San Antonio Abad, en Méjico.
(De fotografía de Winther, remitida por nuestros Agentes generales
en Méjico, Sres. Herrero Hermanos.)

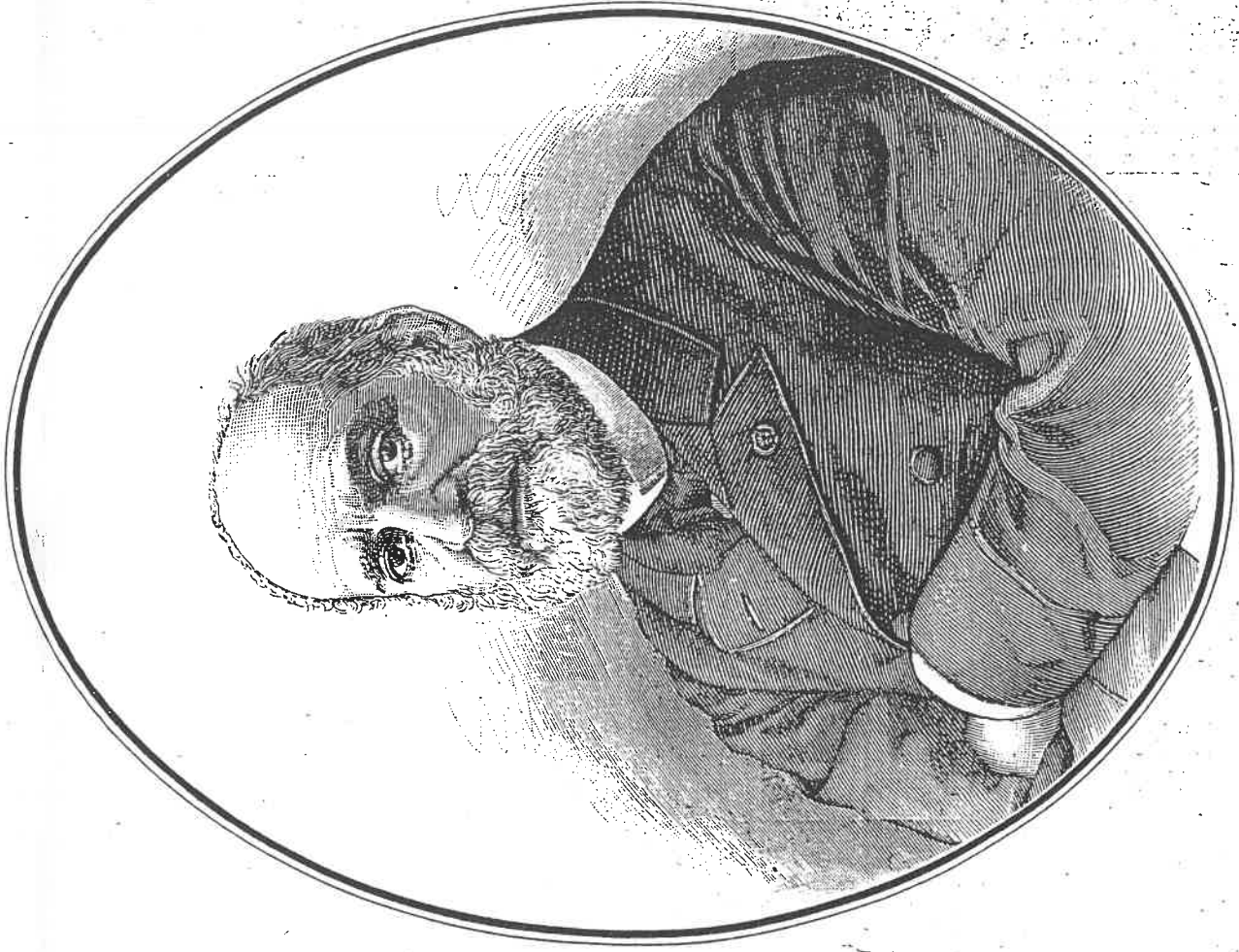
1897



D. FRANCISCO FONTANILLES Y QUINTANILLA,
DIRECTOR DE «EL IMPARCIAL DE MATANZAS» (CUBA)

Nació en Barcelona, en 1833; † á bordo del vapor correo *Rama Mercedes*,
el 17 de Septiembre último.

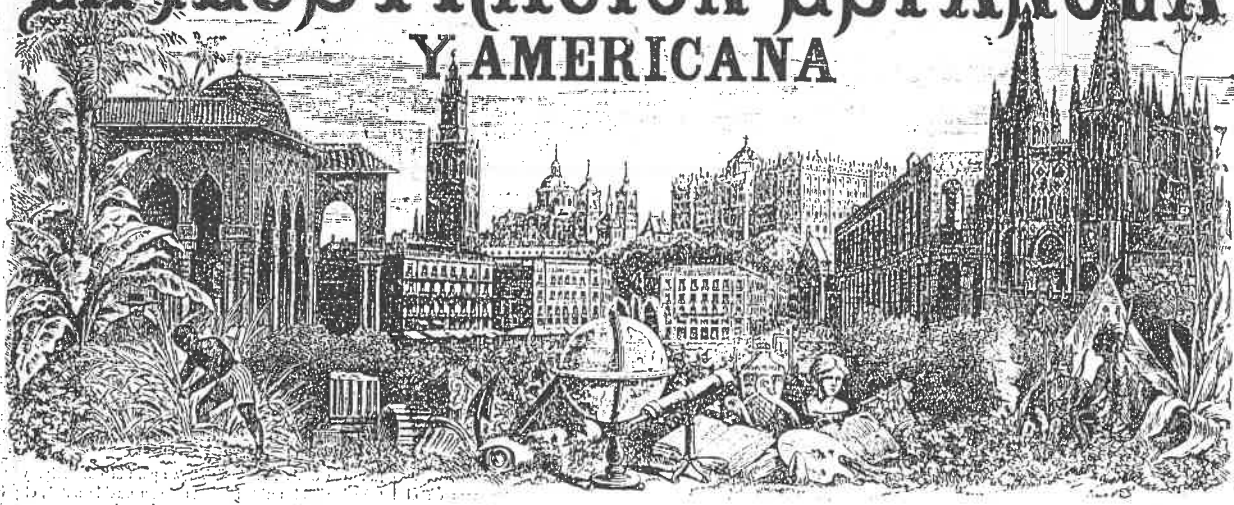
1888



EXCMO. SR. D. JOSÉ GÜELL Y RENTÉ,
senador por la Universidad de la Habana. Nació en dicha capital, en 1818; † en Madrid, el 19 del actual.

1884

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION:

	ASO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.....	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	21 id.	11 id.
Asturias.....	50 id.	26 id.	14 id.

AÑO XXVII.—NÚM. IV.

ADMINISTRACION:
CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid, 30 de Enero de 1883.

PRECIOS DE SUSCRICION, PAGADEROS EN ORO.

	ASO.	SEMESTRE.
Cuba, Puerto Rico y Filipinas.....	12 pesos fuertes.	7 pesos fuertes.
Demas Estados de América y Asia.....	60 pesetas ó francos.	35 pesetas ó francos.

SUMARIO.

TEXTO.

- El Excmo. Sr. D. Antonio Lopez y Lopez, primer Marqués de Comillas, por D. Eusebio Martínez de Velasco.
- Don José de Salamanca, por D. José Fernández Bremon.
- Nuestros grabados, por D. E. M. de V.
- El Espíritu del Carnaval, por D. Manuel Fernández y González.
- Á Ella, poesía, por D. Luis Alfonso.
- En el álbum de la distinguida actriz D.^a Luísa Calderón, por D. Plácido Langlo.
- Las Tres Auroras, por D. Miguel Moreno (ecuatoriano).
- Á la señorita X..., soneto, por D. Víctor Suárez Capalleja.
- La Italia irredenta y las cuestiones de África, por el Excmo. Sr. Conde de Coello.
- Quincena parisiense, por D. Pedro de Prat.
- El infortunado capitán Mayet, por V.
- Nuestro cronotipo, por V.
- Sueltos y advertencias.
- Libros presentados en esta Redaccion por autores y editores, por V.
- Anuncios.

GRABADOS.

- Retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Lopez y Lopez, primer marqués de Comillas, presidente de la Compañía Transatlántica y de importantes instituciones de crédito; en Barcelona, el 16 del mes de la fecha.



SUMARIO.

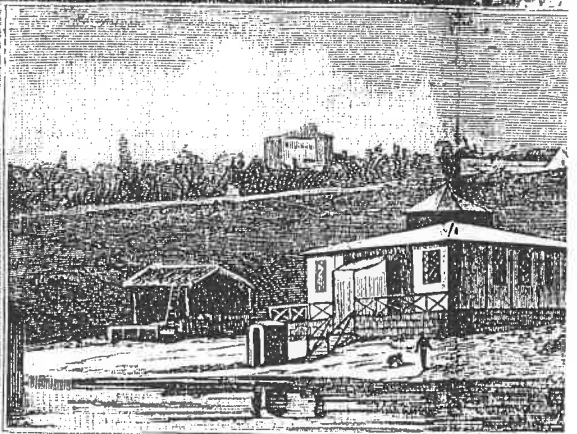
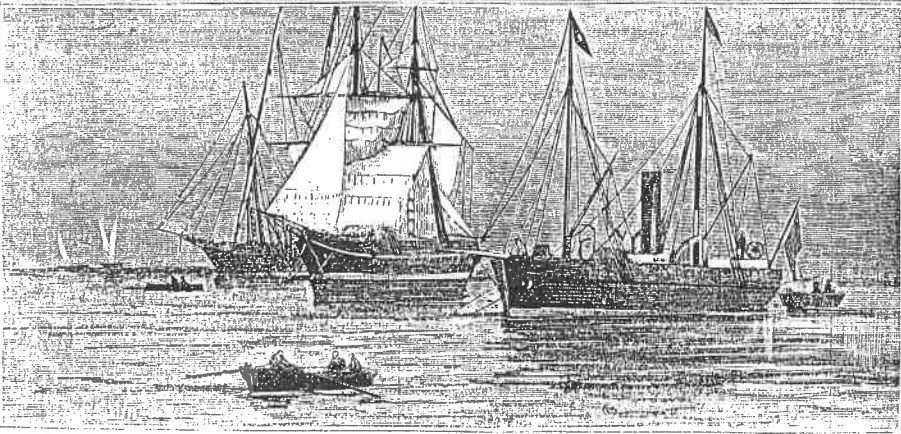
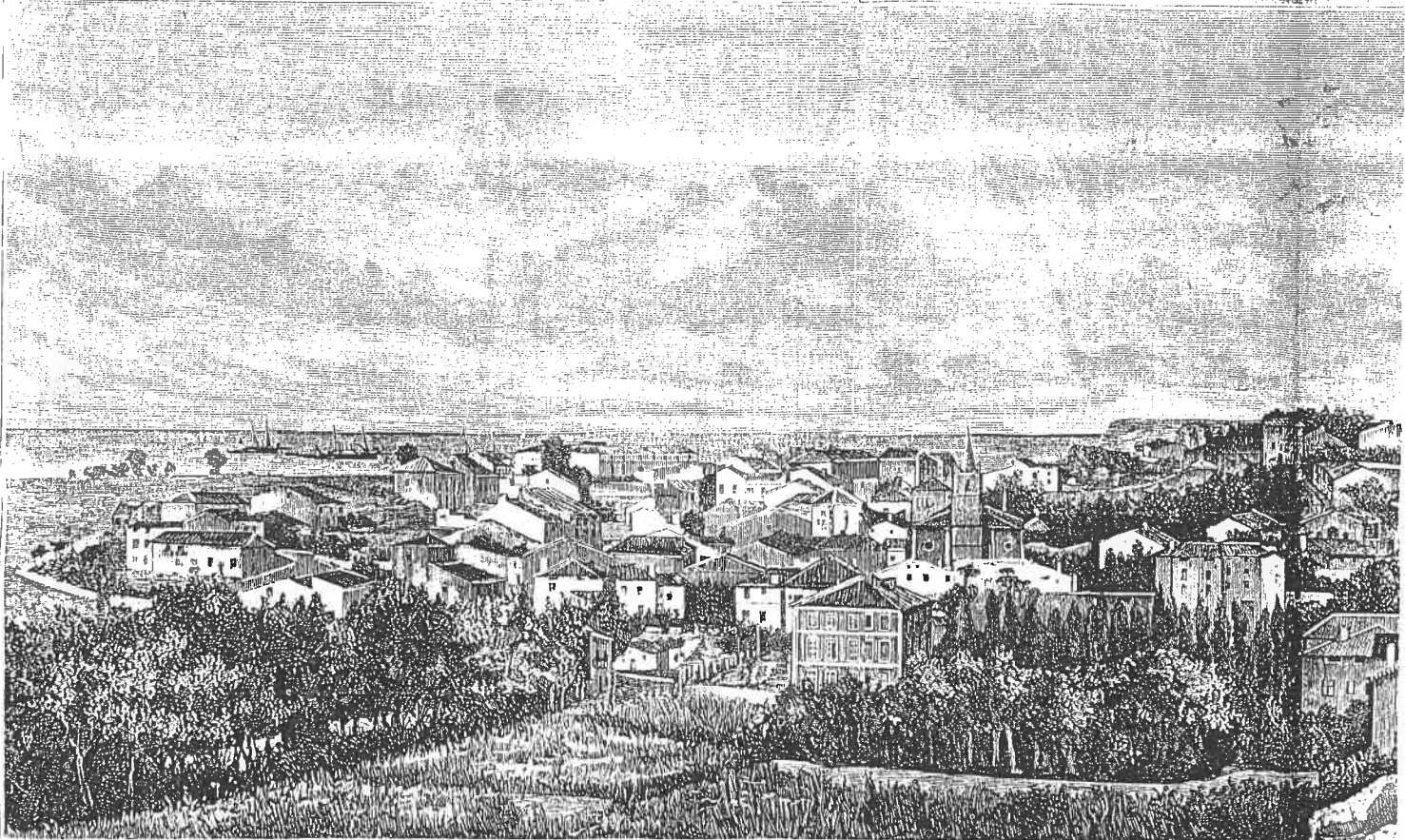
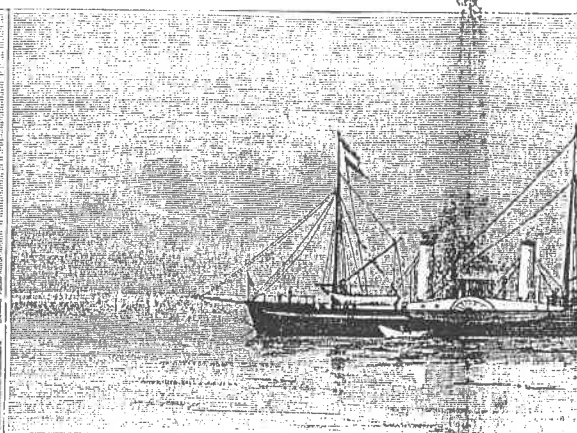
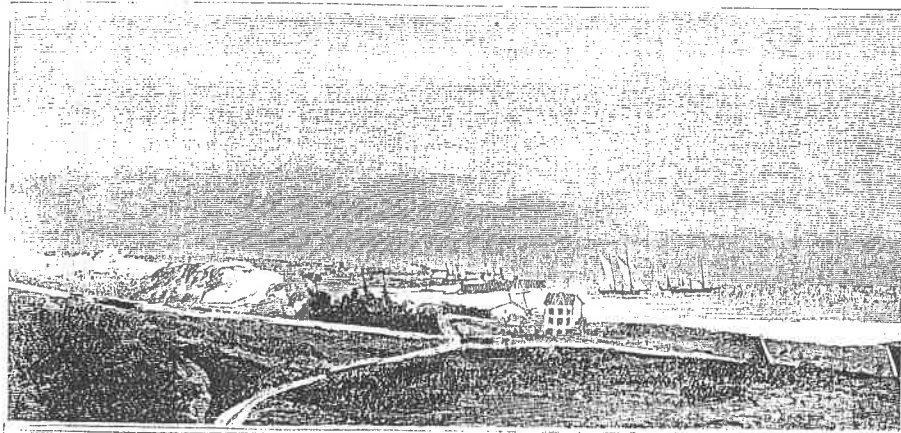
- Barcelona: Expresion del sentimiento público con ocasion de la muerte del Sr. Marqués de Comillas; croquis tomado por Rigalt, al paso del cortejo fúnebre por la plaza de la Constitucion.
- Retrato del príncipe Jerónimo Napoleon Bonaparte, actualmente preso en la cárcel de la Conserjería (Paris).
- Industria minera en Vizcaya: Fábrica de hierros del Excmo. Sr. Marqués de Mudeña, en El Desierto (Bilbao); frente de los hornos. (De fotografía.)
- Bellas Artes: Recuerdo de Granada, cuadro de García Ramos. (Galería de D. Lorenzo García Vela).
- Amor filial, cuadro de Ouderah. (Moderna escuela belga.)
- Retrato del Excmo. Sr. D. José de Salamanca y Mayol, Marqués de Salamanca, iniciador de las primeras líneas ferreas españolas; en Vista-Alegre (Carabanchel Bajo), el 21 del corriente.
- Gannes (Alpes-Maritimos, Francia): El *Château Scott*, actual residencia de Mr. Gladstone, primer ministro de la reina Victoria.
- Carabanchel Bajo (Madrid): El palacio de Vista-Alegre, residencia que fué del Sr. Marqués de Salamanca. La fachada principal y el salon árabe granadino. (De fotografía de Laurent.)
- Retrato del infortunado capitán Mayet; en Madrid, el 28 del actual.
- Artillería moderna: Cañon Armstrong de 30 centímetros, recientemente montado en la batería de la Soledad, Cádiz. (De fotografía remitida por el coronel de Artillería D. Teodoro Noeli.)

EXCMO. SR. D. ANTONIO LOPEZ Y LOPEZ, primer marqués de Comillas, presidente de la Compañía Transatlántica y de importantes Instituciones de crédito. Nació en Comillas (Santander), en 1817; † en Barcelona, el 16 del mes de la fecha.

1883 (1)

30-1-1883

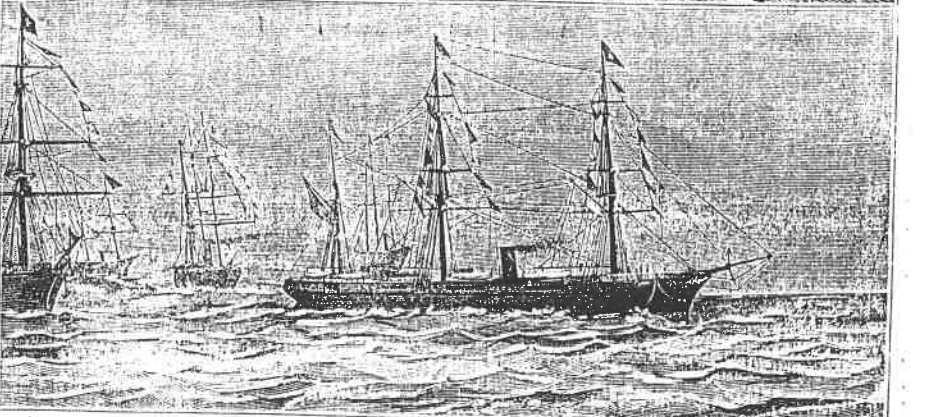
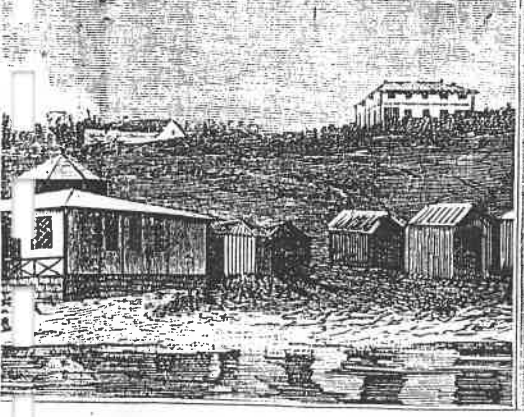
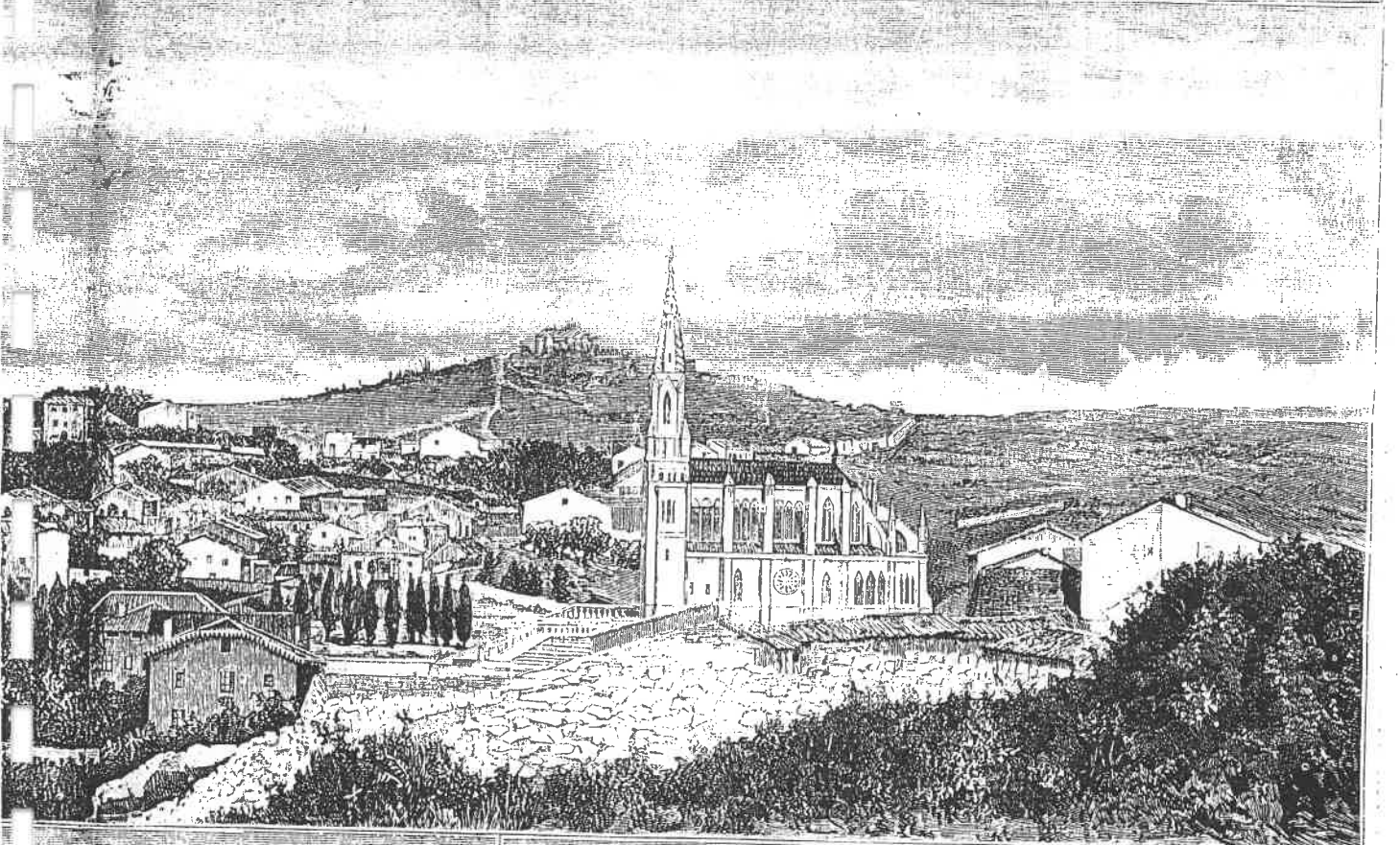
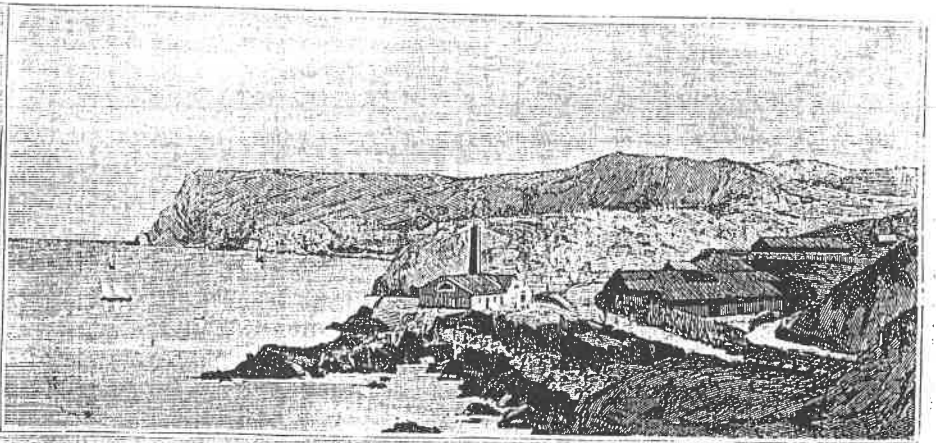
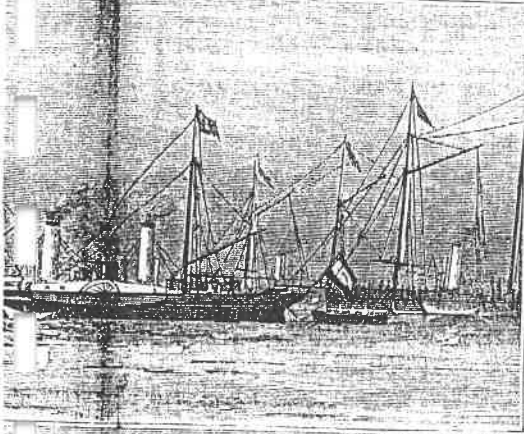




EL PUERTO. - ESCUADILLA DE LA MARINA DE GUERRA: VAPORES «FERROLANO» Y CAÑONEROS «COCODRILO» Y «PELICANO». — LA COSTA. — VISTA GENERAL. — ESCUADILLA DE CINCO VAPORES DE LA «COMPANIA TRASATLANTICA». — (D.R.)

1882 (2)

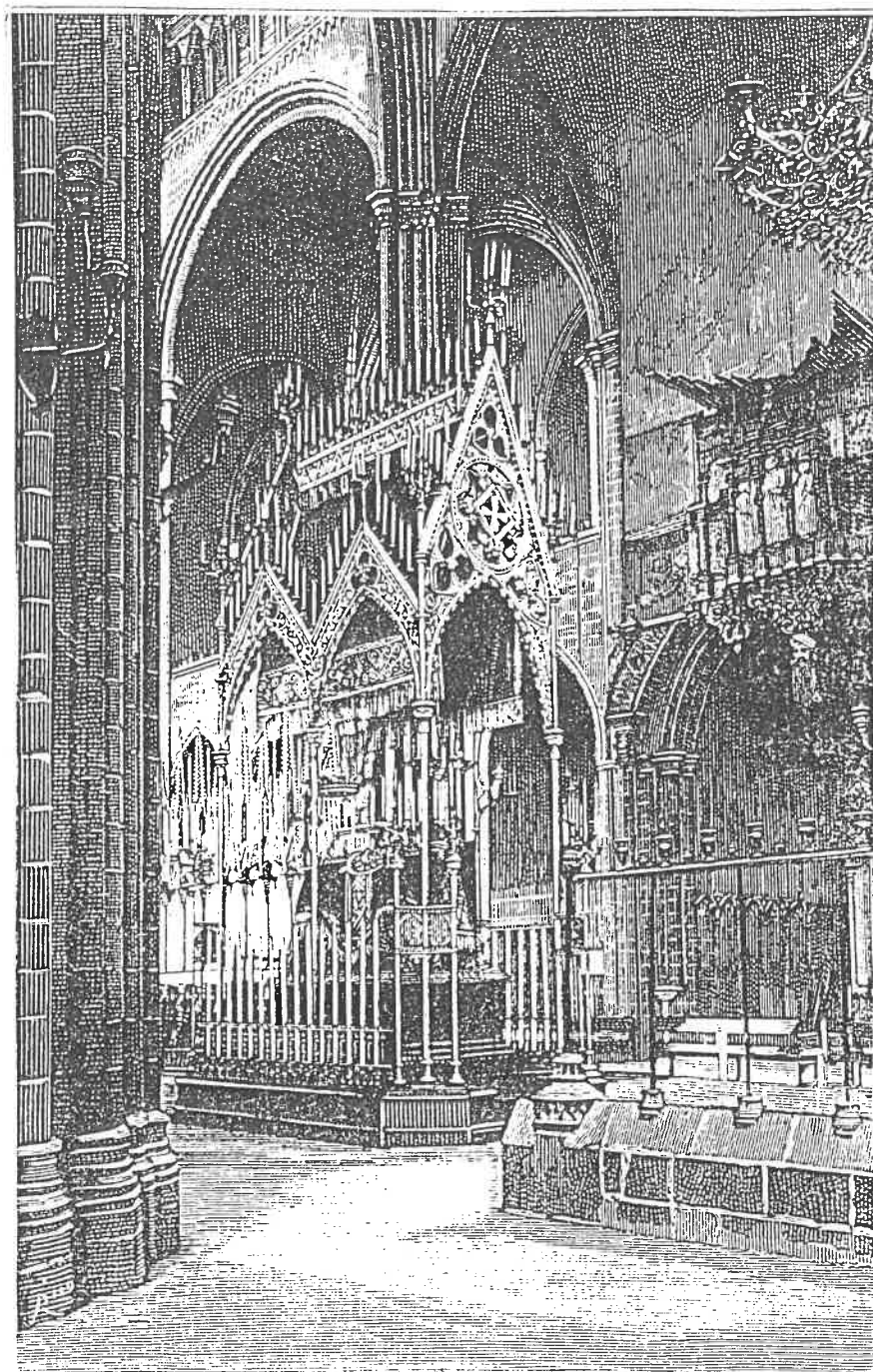
AS ENTORRESCA.



A VISTA.—VISTA GENERAL DE LA POBLACION.—BUQUES MERCANTES QUE FRENTENTAN EL PUERTO.—CASETA DE BAÑOS DE S. M. Y SS. AA. RR. TRASATLÁNTICA.—(Dibujo de A. de Cau'a, según fotografías del Sr. Quintana.)

1882 (2)

FUNERALES DEL EXCMO. SR. MARQUES DE COMILLAS.



BARCELONA. — «CAPILLA ARDIENTE», DE HIERRO FORJADO,
inaugurada en las exequias del Sr. Lopez, y donada por sus herederos a la iglesia Catedral.
(De fotografía.)



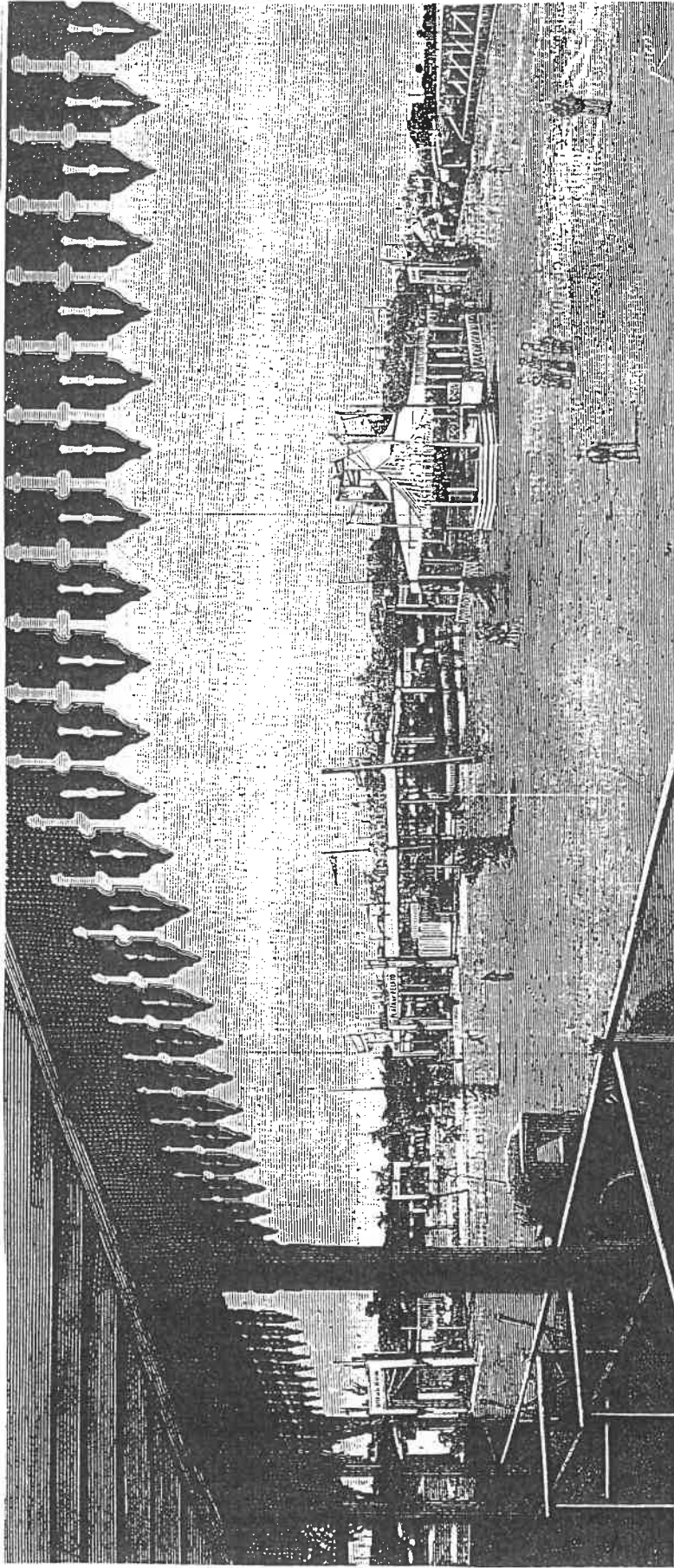
BARCELONA.—EXPRESION DEL SENTIMIENTO PÚBLICO, CON OCASION DE LA MUERTE DEL MARQUÉS DE COMILLAS : CRÓQUIS, TOMADO POR RIGALT, al paso del cortejo fúnebre por la plaza de la Constitución

EL CICLON EN CUBA.



LA CARIDAD, AMPARANDO A LOS INUNDADOS.

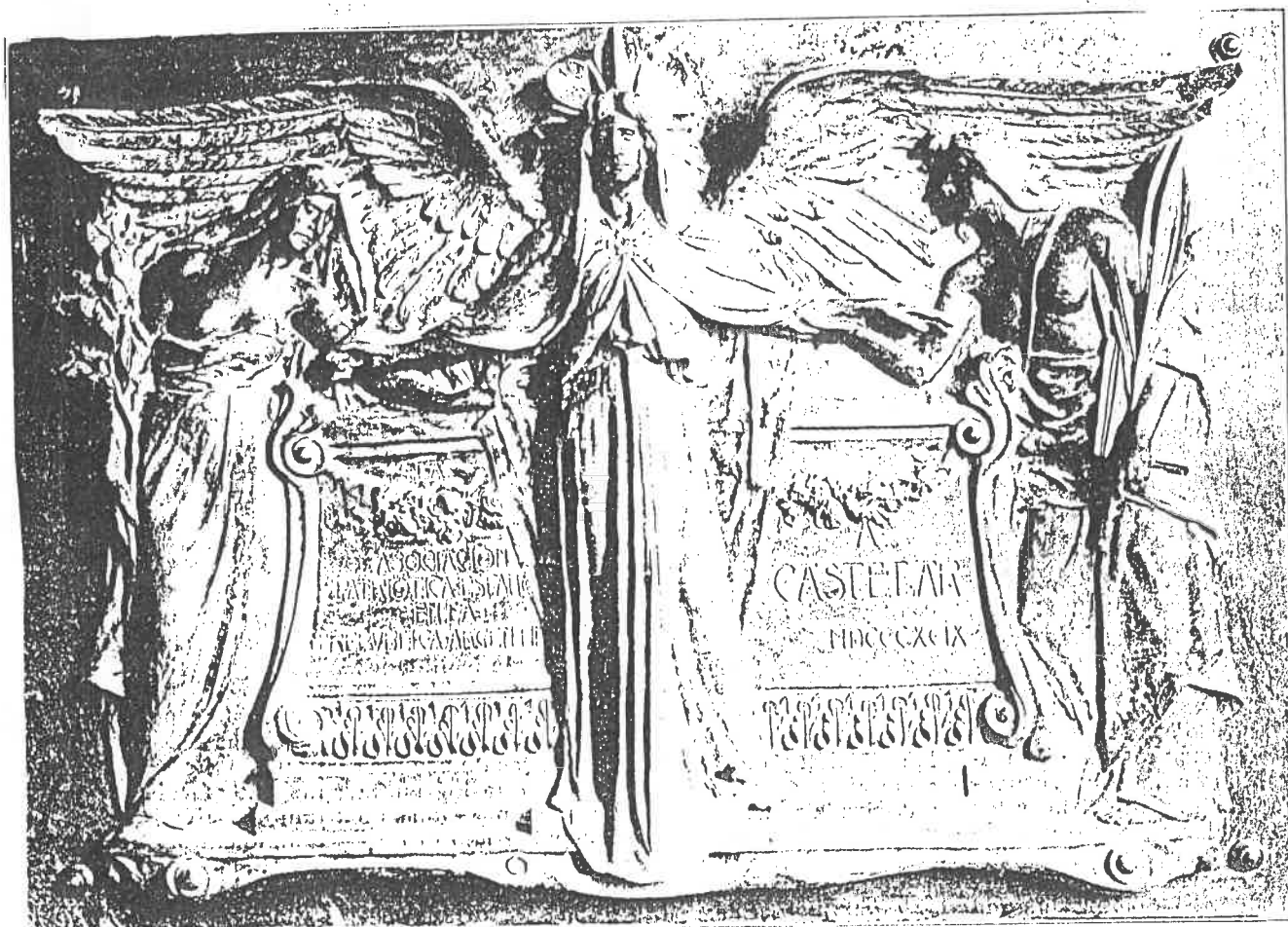
COMPOSICION Y DIBUJO ORIGINAL, DEL ARTISTA HABANERO P. LANDALUZE.



HABANA.—CAMPO DE LA ROMERÍA ASTURIANA CELEBRADA Á FAVOR DE LA «SOCIEDAD DE BENEFICENCIA» EN CLUB-ALMENDARES, EN NOVIEMBRE ÚLTIMO.
(De fotografía por D. Alfredo Taveira.)

921

1884



BAJO RELIEVE QUE LA COLONIA ESPAÑOLA DE LA ARGENTINA
ENVÍA Á LA SOCIEDAD UNIÓN IBERO-AMERICANA, PARA QUE SEA COLOCADO EN EL SEPULCRO DE CASTELAR.

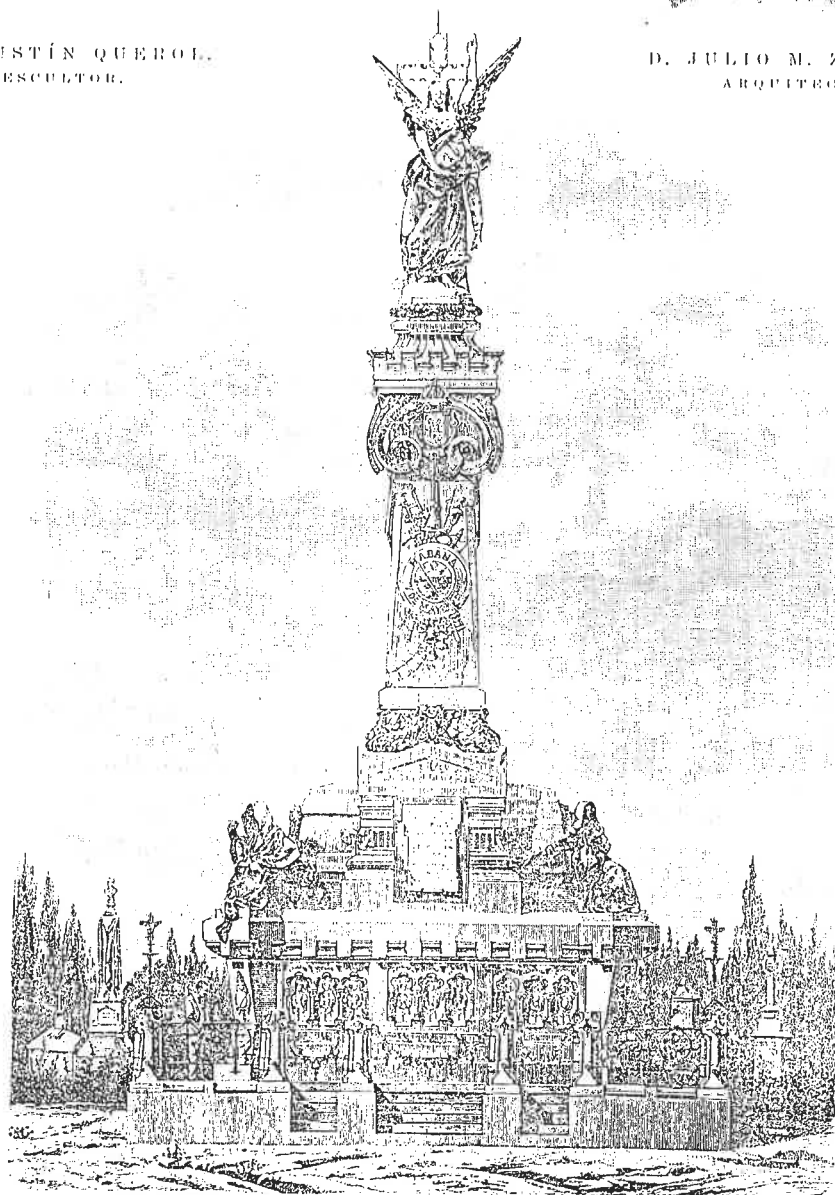
1900



D. AGUSTÍN QUEROL,
ESULTOR.



D. JULIO M. ZAPATA,
ARQUITECTO.



HABANA.—MONUMENTO EN HONOR DE LAS VÍCTIMAS DE LA CATÁSTROFE OCURRIDA EL 17 DE MAYO DE 1890.
(Proyecto de D. Agustín Querol y D. Julio M. Zapata, premiado en concurso público.)

